



**UNIVERSIDAD DE SALAMANCA**  
**Facultad de Geografía e Historia**  
**Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea**

**TESIS DOCTORAL**

**La Segunda República,**  
**una coyuntura para las mujeres españolas:**  
**Cambios y permanencias en las relaciones de género**

**Rosa M.<sup>a</sup> Merino Hernández**

**Salamanca, 2016**

**Universidad de Salamanca**

**Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea**



**La Segunda República,  
una coyuntura para las mujeres españolas:  
Cambios y permanencias en las relaciones de género**

Una firma manuscrita en tinta azul, que parece ser la de Rosa M.ª Merino Hernández.

Rosa M.<sup>a</sup> Merino Hernández

Salamanca, 2016

Tesis doctoral dirigida por Josefina Cuesta Bustillo.

Una firma manuscrita en tinta gris, que parece ser la de Josefina Cuesta Bustillo.

Vº Bº Josefina Cuesta Bustillo

*Las historias fueron silenciadas.*

*Las vidas, olvidadas.*

*Ahora el silencio se rompe;*

*un corazón se eleva.*

*Las mujeres hablan.*

Jacqueline L. Tobin

## **Índice**

Índice	4
Índice de tablas	6
Índice de gráficos	8
Índice de anexos	9
1. Introducción	10
1.1. Estado de la cuestión	15
1.1.1. Bibliografía sobre la Segunda República	15
Estudios generales sobre el periodo republicano	15
Obras generales con perspectiva de género	17
Estudios sobre los derechos políticos para la mujer moderna	18
Obras sobre trabajo y salarios femeninos	21
Estudios sobre los niveles educativos de las mujeres	23
Roles femeninos durante la Segunda República española	24
Los escasos estudios de la violencia contra las mujeres	27
1.1.2. Fuentes consultadas para el estudio	27
1.1.3. Internet al servicio de la investigación	29
1.2. Los derechos de las mujeres en la Constitución española de 1931 y en otras constituciones de entreguerras	31
1.3. Acontecimientos relevantes durante el periodo republicano	42
Parte I. Cambios en las relaciones de género. Nuevos derechos para una mujer nueva	53
2. Derechos políticos para las mujeres en la nueva democracia	53
2.1. Diputadas en el Hemiciclo	54
2.1.1. Primera legislatura: el protagonismo del Derecho al voto femenino	60
2.1.2. 1933: Cambia la historia de elección política, votan las mujeres	105
2.1.3. La brevedad del Gobierno del Frente Popular	111
2.1.4. Una anarquista en el Gobierno: Federica Montseny	117
3. Mujeres asociadas, luchas comunes	128
3.1. De la lucha pro derechos para las mujeres a la lucha por el interés general: Agrupación de Mujeres Antifascistas y Agrupación Mujeres Libres	129
3.2. De la retaguardia al frente: las milicianas	133
3.3. Sección Femenina: el retorno al modelo tradicional de mujer	134
4. Mujeres en el mercado laboral	137
4.1. El Seguro Obligatorio de Maternidad	142
4.2. Mujeres sindicadas	147
4.3. Presencia femenina en los sectores productivos	151
4.3.1. Las amas de casa	156

4.3.2. Mujeres en el sector primario	160
4.3.3. Mujeres en el sector secundario	161
4.3.4. Mujeres en el sector terciario	164
4.4. Guerra Civil: ¿trabajadoras liberadas vs <i>ángeles del hogar</i> ?	172
4.5. La desigualdad en los salarios femeninos	173
5. Nuevos objetivos educativos para las mujeres	183
5.1. El grave problema del analfabetismo	183
5.2. Las niñas en Instrucción Primaria	188
5.3. Mujeres en el Magisterio Primario	190
5.4. La presencia femenina en la Enseñanza Secundaria	192
5.5. Mujeres en las aulas universitarias	195
5.6. Mujeres científicas	207
Parte II. Tradición frente a modernidad. Permanencias en las relaciones de género	210
6. ¿Entre <i>ángel del hogar</i> y <i>mujer moderna</i> ? El reparto de roles en la Segunda República	210
6.1. Cuando los estereotipos perduran	210
6.2. Modelos de mujer en época republicana	212
6.3. Hasta que la muerte os separe	214
6.3.1. La nupcialidad, 1931-1939	216
6.3.2. La Iglesia Católica ante al matrimonio	218
6.3.3. Entre la permanencia y el cambio en las parejas	228
6.4. Concepción y contracepción en la Segunda República	238
6.4.1. La natalidad	238
6.4.2. Maternidad consciente versus tradición	244
6.4.3. El reconocimiento de la paternidad de los hijos fuera del matrimonio	250
6.5. La Ley del Divorcio	252
7. Violencia contra las mujeres y contra los hombres	257
7.1. Violencia contra las mujeres	257
7.2. Mujeres violadas	279
7.3. Violencia de mujeres contra hombres	281
Conclusiones	295
Fuentes	309
Periodísticas	309
Web	310
Archivos	311
Bibliografía	328
Anexos	343

## **Índice de tablas**

Tabla 1. Cronograma de la Segunda República y la Guerra Civil. _____	42
Tabla 2. Diputadas durante la Segunda República española. Años 1931-1936. _____	58
Tabla 3. Afiliados y afiliadas de la UGT por industrias, por sexos. 30 de junio de 1932. ____	148
Tabla 4. Accidentes de trabajo, por sexos. Años 1931-1940. _____	155
Tabla 5. Maestros y maestras de Instrucción Primaria Oficial. Cursos de 1932-1933 a 1939-1940. _____	167
Tabla 6. Profesorado de Magisterio Primario, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940. _____	167
Tabla 7. Profesores de Segunda Enseñanza, por sexos. Cursos 1930-1931 a 1939-1940 ____	168
Tabla 8. Profesorado universitario, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940 _____	169
Tabla 9. Personal adscrito al Servicio de Correos, por sexos. Año 1933. _____	171
Tabla 10. Salarios de los operarios de las fábricas de conservas, por sexos. Cifra media nacional, en pesetas. Año 1932 _____	175
Tabla 11. Salario mínimo, por jornada, que corresponde a obreros de tipo profesional corriente, según los distintos grupos de actividad, por sexos. Cifra media nacional, en pesetas. Años de 1930 a 1940. _____	177
Tabla 12. Salario nominal máximo, por jornada, que corresponde a obreros de tipo profesional corriente, según los distintos grupos de actividad, por sexos. Cifra media nacional, en pesetas. Años de 1930 a 1940. _____	178
Tabla 13. Diferencia del salario nominal mínimo de las mujeres respecto a los hombres, por jornada, que corresponde a obreros de tipo profesional corriente, según los distintos grupos de actividad, por sexos. Cifra media porcentual (%). Años de 1930 a 1940. _____	179
Tabla 14. Diferencia del salario nominal máximo de las mujeres respecto a los hombres, por jornada, que corresponde a obreros de tipo profesional corriente, según los distintos grupos de actividad, por sexos. Cifra media porcentual (%). Años de 1930 a 1940. _____	180
Tabla 15. Instrucción Primaria Oficial, por sexos. Cursos de 1932-1933 a 1939-1940. ____	189
Tabla 16. Magisterio Primario, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940. _____	191
Tabla 17. Alumnos y alumnas matriculados en Segunda Enseñanza, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940. _____	193
Tabla 18. Enseñanza universitaria, por sexos. Cursos 1930-1931 a 1939-1940. _____	195
Tabla 19. Escuelas de Comercio, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940. _____	198
Tabla 20. Conservatorios de Música, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1932-1933. _____	200
Tabla 21. Escuelas de Artes y Oficios Artísticos (del Estado), por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940. _____	202
Tabla 22. Escuela de Odontología, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940 _____	203
Tabla 23. Escuela de Practicantes, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940. _____	205
Tabla 24. Enseñanza de Matronas, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940. _____	206
Tabla 25. Enseñanza de Enfermeras, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940. _____	206
Tabla 26. Partos sencillos y múltiples en España. Años de 1931 a 1939. _____	240

Tabla 27. Distribución de mujeres agredidas por población en España. Años de 1931 a 18 de junio de 1936.	258
Tabla 28. Relación entre el atacante y la víctima. Años de 1931 a 18 de julio de 1936.	261
Tabla 29. Estado de la mujeres heridas. Años de 1931 a 18 de julio de 1936.	262
Tabla 30. Métodos de agresión. Años de 1931 a 18 de julio de 1936.	269
Tabla 31. Reacción del agresor una vez producido el ataque. Años de 1931 a 18 de julio de 1936.	272
Tabla 32. Edad de víctimas y agresores. Años de 1931 a 18 de julio de 1936.	276

## **Índice de gráficos**

Gráfico 1. Instrucción Primaria Oficial, por sexos. Cursos de 1932-1933 a 1939-1940.....	190
Gráfico 2. Alumnos y alumnas matriculados en Magisterio Primario, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.....	192
Gráfico 3. Alumnos y alumnas matriculados en Segunda Enseñanza, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.....	194
Gráfico 4. Alumnos y alumnas matriculados en las Universidades. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.....	197
Gráfico 5. Alumnos y alumnas matriculados en las Escuelas de Comercio. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.....	199
Gráfico 6. Alumnos y alumnas matriculados en Conservatorios de Música. Cursos de 1930-1931 a 1932-1933.....	201
Gráfico 7. Alumnos y alumnas matriculados en la Escuela de Odontología. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.....	204
Gráfico 8. Alumnos y alumnas matriculados en la Enseñanza de Practicantes. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.....	205
Gráfico 9. Índices de nupcialidad en España. 1931-1939 .....	217
Gráfico 10. Índices de natalidad en España. Años de 1931 a 1939. ....	239
Gráfico 11. Fallecidas por enfermedades del embarazo, del alumbramiento y del estado puerperal en España. Años de 1931 a 1939. ....	244
Gráfico 12. Madres solteras en casas de maternidad existentes en las capitales de provincia. Años 1931, 1932, 1933 y 1940 .....	250
Gráfico 13. Divorcios terminados. Años 1932-1933.....	254



## Índice de anexos

Anexo 1. “Victoria Kent. Una experiencia penitenciaria”.	343
Anexo 2. “Medidas y disposiciones adoptadas por Victoria Kent para humanizar la vida en las cárceles españolas”.	351
Anexo 3. “Discurso de Victoria Kent ante las Cortes, 01 de octubre de 1931”.	355
Anexo 4. “Discurso de Clara Campoamor ante las Cortes, 01 de octubre de 1931”.	358
Anexo 5. “Dolores Ibárruri y Rafael Alberti en el Congreso de los Diputados, 1977”.	363
Anexo 6. “Decreto de Regulación de la Interrupción Artificial del Embarazo”.	364
Anexo 7. “Cataluña tuvo durante la República la ley del aborto más progresista de Europa”.	370
Anexo 8: “Anverso y reverso de la ficha médica para la interrupción artificial del embarazo”.	376
Anexo 9. “Agrupación de Madres Jóvenes”.	377
Anexo 10. “Huelgas de trabajadoras 1931-1936 (hasta mes de junio)”.	379
Anexo 11. “Fuero del Trabajo, 09 de marzo de 1938”.	384
Anexo 12. “Mujeres pertenecientes a sociedades científicas. Ingreso de 1931 a 1936”.	393
Anexo 13. “Becadas por la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Años 1931-1936”.	399
Anexo 14. Matrimonios en España, según la edad de los contrayentes. Años de 1931 a 1939.	400
Anexo 15. “ <i>Casti Connubii</i> —sobre el matrimonio—”.	403
Anexo 16. “Biografía Hildegart Rodríguez Carballeira”.	407
Anexo 17. “Ley del divorcio, 2 de marzo de 1932”.	409
Anexo 18. “Divorcios en que ha recaído resolución definitiva, por provincia. Años 1932-1933”.	427
Anexo 19. “Titulares de prensa de violencia de hombres contra mujeres por motivos “sentimentales”. Años de 1931 al 18 de julio de 1936”.	430

## 1. INTRODUCCIÓN

Las mujeres no han sido sujetos reconocidos de la historia hasta el siglo XX. Con esta frase se resumen miles de años donde la voz de éstas fue sistemáticamente ignorada y/o acallada por los distintos regímenes establecidos, negándoles la posibilidad de alcanzar la ciudadanía, así como de revelarse como individuos capaces de tomar decisiones fuera de los límites que la sociedad patriarcal imperante les imponía. Aún quedan sociedades que perpetúan este modelo patriarcal.

En España, no será hasta el período de la Segunda República (1931-1939), cuando las mujeres conseguirán el reconocimiento de ciudadanas de pleno derecho —respaldadas por la Constitución de 1931— en igualdad con los hombres. En la carta magna se les ofrece el marco legal necesario para ejercer de los derechos humanos y fundamentales que tienen a su alcance.

Este es el motivo de la elección del tema: la Segunda República española da voz y derechos a más de la otra mitad de la población del país, por lo que la convierte en una época única, en una etapa nueva donde convivirán el *cambio* y la *permanencia*, el avance hacia una nueva sociedad y, dentro de ésta, la emergencia y acción en el espacio público de una *mujer moderna* capaz y capacitada para votar, para trabajar en todos los sectores económicos, para asociarse y para sindicarse, para acceder a todos los niveles educativos, etc. No desaparecerá, sin embargo, el modelo tradicional, continuación del *ángel del hogar* que relega a las mujeres al papel de madre y esposa —con la familia como piedra angular de sus vidas— al cuidado del marido, de los/as hijos/as y de los dependientes, a la sumisión... en definitiva al espacio doméstico, sin posibilidad de ser actora y de ejercer en libertad los derechos contemplados en la Constitución y legislación vigente.

Así pues, la *hipótesis* que vertebrará esta investigación será que la sociedad en general y las mujeres en particular navegarán entre dos aguas: los cambios que les permiten y les concede el marco legal imperante en la época y la permanencia de una mentalidad y unos roles tradicionales, donde la religión

seguirá teniendo un puesto preponderante, que las impide ejercer el nuevo estado de libertad.

Los objetivos de este estudio serán:

- Conocer y dar a conocer los cambios que la Constitución de 1931 representa para las vidas de las españolas.
- Analizar los derechos que las ciudadanas alcanzan con el nuevo régimen, así como el ejercicio de estos, con los problemas que la mentalidad de la época les plantea.
- Estudiar la presencia femenina en los distintos puestos de trabajo y las trabas que encuentran para su plena integración, así como las opiniones que de ello derivan.
- Comprobar la desigualdad salarial del que la mujer será objeto durante todo el período, un fenómeno de larga duración.
- Cuantificar la presencia de las mujeres en los niveles educativos y en los sectores productivos, con sus cambios y permanencias.
- Investigar la persistente violencia contra las mujeres ejercida en esta época, así como los motivos y que la provocan y las circunstancias en que se produce.

La investigación está dividida en dos ejes bien diferenciados. En el primero de ellos, con la Constitución de 1931 como centro, analizaremos los *cambios* que implica el nuevo régimen político para la sociedad, en general, y para las mujeres en particular. Dentro de este primer bloque, conoceremos los derechos que se las otorga, estos son: derecho al trabajo, a la educación, a ejercer cargos políticos, a asociarse y sindicarse...

En el caso de las mujeres trabajadoras, abordaremos, no sólo aquellas labores remuneradas y reguladas, sino también las no regularizadas, como pueden ser el caso del servicio doméstico, o las que no se retribuyen, como en el caso de las amas de casa. En esta primera parte, sobresale el esfuerzo del

Gobierno republicano para poner en marcha el Seguro de Maternidad, no muy bien acogido por parte de las trabajadoras, provocando huelgas y manifestaciones que tendrán cabida en este estudio, además de otros movimientos sociales provocados por diversas causas. Del mismo modo, no pasarán desapercibidos los salarios que estas trabajadoras cobraban, siendo, a pesar de la proclamación de la igualdad entre sexos antes referida, muy inferiores respecto a los de sus compañeros varones.

El derecho a la educación será otro hito fundamental del período, con la coeducación como telón de fondo. Cuantificaremos y analizaremos el alumnado en los distintos niveles académicos, y su incremento en algunos niveles educativos y su presencia incipiente, pero también creciente en otros. Sin dejar al margen a las mujeres que sobresalieron en la ciencia, puesto que fueron pioneras en un campo tradicionalmente vetado para el género femenino.

La incursión de las mujeres en política es un punto fundamental que no podemos obviar, así como el derecho al voto otorgado en 1931 y ejercido por primera vez en las elecciones generales de 1933. Nos acercaremos a estas diputadas que tuvieron que abrirse camino en el espacio parlamentario, hasta ahora reservado para los hombres e, incluso, desempeñarán cargos de importancia relevante, como Victoria Kent —Directora General de Prisiones—, o Federica Montseny —Ministra de Sanidad y de Asistencia Social—. De la política forman parte las asociaciones femeninas y/o feministas que se crearán o perdurarán en esta época, normalmente dependientes de un partido político.

Pero este marco de igualdad entre géneros, muy avanzado para la época, tendrá su contrapartida: la *permanencia* de los roles y de la violencia contra las mujeres. Estas dos variables serán el punto de referencia en el segundo bloque. No obstante, no podemos obviar que, a pesar de la mentalidad de la época, hay un avance en la construcción de la identidad de las mujeres como colectivo y como persona individual no dependiente del hombre. La mujer, tradicionalmente subyugada por su papel de madre y esposa, obtendrá la

posibilidad de deshacer el vínculo matrimonial merced a la Ley del Divorcio de 1932, lo que supondrá, en muchos casos, una liberación.

La constante de este período, sin ninguna duda, es la violencia contra las mujeres, tanto solteras como casadas. No obstante, tampoco se dejará de conocer la violencia contra hombres, contra familiares o contra los más débiles, como son los/as niños/as y los/as ancianos/as.

Las fuentes utilizadas para la realización de este trabajo son, por un lado bibliográficas y, por otro, periódicas: *Anuarios* y los periódicos *ABC* (tanto desde la zona republicana como desde la franquista, ya en época la Guerra Civil), *Ahora*, *El Debate*, *El Socialista* y *El Sol*. Junto al material de archivo consultado en el Centro Documental de la Memoria Histórica (Salamanca), especialmente referido a las republicanas más representativas.

Los libros consultados están recogidos en el estado de la cuestión y en la bibliografía, donde se puede ver que los puntos a estudiar están tratados por la bibliografía de forma muy desigual; el tema de la concesión del voto de la mujer y del trabajo de ésta se cuentan entre los más investigados, mientras que la violencia contra las mujeres no ha merecido la atención adecuada y apenas se encuentra prácticamente ningún trabajo sobre ella.

Los *Anuarios* serán de gran utilidad a la hora de cuantificar la presencia de las mujeres en los distintos ámbitos sociales, como son en los niveles educativos, los sindicatos, el trabajo y los salarios, etc. Sin embargo, las cifras por sí solas no nos dan las claves para comprender el devenir de la sociedad española, por lo que es de vital importancia la prensa, en este caso, los periódicos en los que poder asomarse al sentir de la población por medio de artículos de opinión, desde distintas perspectivas políticas, así como detectar el tema de violencia contra las mujeres que, como hemos dicho, ha sido ignorado por las fuentes bibliográficas<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> ALCALDE, Carmen, *Cómo leer un periódico*, Barcelona, ATE, 1981; y FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, *La organización informativa del texto*, Madrid, Arco Libros, 1999.

No podemos cerrar los ojos ante los avances informáticos, por lo que hemos utilizado las nuevas tecnologías para completar la recogida de fuentes, si bien la inmensa mayoría se ha realizado de forma tradicional.

La lectura simultánea de fuentes bibliográficas, anuarios y prensa, así como los medios que ponen a nuestro alcance las nuevas tecnologías, son la base para conocer y dar a conocer los cambios y las permanencias que se producen en este período.

### **Agradecimientos**

Esta Tesis Doctoral ha sido posible por la inestimable ayuda de mi directora y amiga la Profesora Doctora Josefina Cuesta Bustillo. Del mismo modo, mi gratitud al Departamento de Historia Medieval Moderna y Contemporánea, a la Facultad de Geografía e Historia y, en general, a la Universidad de Salamanca, por poner a mi disposición los medios adecuados, como el Servicio de Archivos y Bibliotecas, para la realización de esta investigación. Mi agradecimiento al Centro Documental de la Memoria Histórica, con especial mención a María José Turrión García, por su ayuda y amistad.

Mi reconocimiento por facilitarme el proceso de este trabajo a CGB Informática, con especial mención a su Director Gerente Carlos González Blanco. Por su paciencia, doy las gracias a mis amigos y amigas y, cómo no, a mi familia y a aquellos y aquellas que ya no están, pero van siempre conmigo. Mi gratitud a mi padre, Cipriano, y a mi hermano, Miguel Ángel, pero sobre todo a mi hija, Rosa M.<sup>a</sup>, por darme la fuerza para continuar y finalizar éste y todos los proyectos de mi vida. Finalmente, por mostrarme el camino, por ser mi espejo, por ser el pilar donde me apoyo... mi eterno agradecimiento a mi madre, Rosi, a quien dedico este trabajo como reconocimiento al suyo.

## 1.1. Estado de la cuestión

La Segunda República Española, 1931-1939, significó la ruptura con el periodo anterior, al menos sobre el papel. Los cambios políticos auspiciados por el nuevo régimen apenas tienen comparación con ninguna otra etapa de la historia de España, como no sea la Transición de los años 70, si tenemos en cuenta una característica común: la conquista de la democracia.

La transformación política hacia una democracia plena y avanzada tendría su espejo en la sociedad de la época, en mayor o en menor medida, pero sin duda caminando hacia un sistema moderno que nada tenía que ver con lo conocido hasta ese momento.

Este trabajo se centra en los cambios acaecidos a lo que a las mujeres se refiere —también las permanencias—, pero tenemos que asomarnos a los acontecimientos íntegros de la Segunda República para ubicarlos dentro de este periodo y comprender los procesos en los que se sitúan<sup>2</sup>.

### 1.1.1. Bibliografía sobre la Segunda República

#### *Estudios generales sobre el periodo republicano*

La importancia y originalidad del periodo elegido explican que sea uno de los más cultivados en España desde los años 70 del siglo XX<sup>3</sup>, destacando la

---

<sup>2</sup> Las obras de GIL RUIZ, Juana M.<sup>a</sup>, *Las políticas de igualdad en España: avances y retrocesos*, Granada, Universidad de Granada, 1996 y NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Madrid, 1931: mujeres entre la permanencia y el cambio*, Madrid, Horas y horas, 1993, contienen en su título términos similares a la investigación que nos ocupa. Sin embargo, las diferencias son significativas. Por un lado, el trabajo de Gil Ruiz es mucho más ambicioso en términos temporales, resultando imprescindible su consulta para conocer la evolución de la igualdad en España. Por otra parte, Núñez Pérez limita su estudio a tanto geográfica como temporalmente, con lo que supera en intensidad a la Tesis expuesta que, por otra parte, resulta más extensa en las variables mencionadas.

<sup>3</sup> Un trabajo imprescindible para conocer este periodo y sus protagonistas es ARTOLA, Miguel (dir.), *Enciclopedia de Historia de España. Diccionario biográfico*, T. IV, Madrid, Alianza, 1991. Igualmente, véase la obra de NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Bibliografía comentada sobre la II República española (1931-1936). Obras publicadas entre 1940 y 1992*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1993. También encontramos de una gran importancia el estudio de EGIDO LEÓN, Ángeles (coord.<sup>a</sup>), *Memoria de la Segunda*

obra de Manuel Tuñón de Lara<sup>4</sup>, por su examen detallado e imprescindible, a la par de la de Julio Gil Pecharromán<sup>5</sup>. En ambos estudios se da por concluida la República con el estallido de la Guerra Civil, lo que nos obliga a completar el análisis con libros específicos sobre la Guerra, entre los que destaca, la obra de Paul Preston<sup>6</sup>, por el enfoque realizado en torno a los conflictos internos y su reverberación en el contexto internacional. Especial atención merecen los libros de Olaizola<sup>7</sup> y la de Mary Nash<sup>8</sup>, la primera niluminará sobre el devenir político y militar del periodo elegido y, la segunda resaltarán los acontecimientos que tienen a la mujer como sujeto principal, lo que lo convierte en una obra fundamental para estudiar el período, pues, como veremos, trata todos los aspectos que son objeto de nuestro estudio. Su obra constituye un marco imprescindible.

---

*República: mito y realidad*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2006, así como GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo, *La Segunda República española*, Barcelona, Pasado&Presente, 2015.

<sup>4</sup> TUÑÓN DE LARA, Manuel, *La Segunda República. 2 volúmenes*, Madrid, Siglo XXI, 1976.

<sup>5</sup> GIL PECHARROMÁN, Julio, *La Segunda República*, Madrid, Síntesis, 1979.

<sup>6</sup> PRESTON, Paul, *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la Guerra Civil*, Barcelona, Península, 1999; y *Las tres Españas del 36*, Barcelona, Plaza&Janes, 2001. Otras obras acerca de la contienda son: CARR, Raymond, *La tragedia española. La Guerra Civil en perspectiva*, Madrid, Alianza, 1986; MALEFAKIS, Eduard (ed.), *La Guerra de España (1936-1939)*, Madrid, Taurus, 1996; TUSELL, Javier, *Vivir en guerra. España 1936-1939*, Madrid, Sílex, 1996; VVAA, *Crónica de la Guerra Civil española*, Barcelona, Plaza & Janés, 1996; o BULLÓN DE MENDOZA, Alfonso y DIEGO, Álvaro de, *Historia orales de la Guerra Civil*, Barcelona, Ariel, 2000. Quizá la obra más ambiciosa sobre este tema sea la trilogía del VIÑAS, Ángel, *La soledad de la República: el abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética; El escudo de la República: el oro de España, la apuesta soviética y los hechos de mayo de 1937; y El honor de la República: entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*, todas ellas publicadas en Crítica, Barcelona, 2006, 2007 y 2008, respectivamente.

<sup>7</sup> OLAIZOLA, José Luis, *La Segunda República*, Madrid, Espasa-Calpe, 1996. Otros estudios sobre el periodo republicano son de imprescindible consulta como JACKSON, Gabriel, *Entre la reforma y la revolución: la República y la Guerra Civil. 1931-1939*, Barcelona, Crítica, 1980; MERINO MERCHÁN, Miguel, *Historia de España. De la Segunda República a la democracia*, Móstoles, Cultural, 2009; o LUENGO TEIXIDOR, Félix, *La Segunda República y la Guerra Civil*, Madrid, Alianza, 2013.

<sup>8</sup> NASH, Mary, *Rojas: las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, Madrid, Taurus, 1999. Véase también ITURBE, Dolores, *La mujer en la lucha social en la Guerra Civil de España*, México, Ediciones Mexicanos Unidos, 1974; CLARA RESPLANDIS, Joseph, “Vida de retaguardia durante la Guerra Civil. Por una nueva moral”, *Revista de Girona*, n. 130, 1988, pp. 20-26; o ALCALDE, Carmen, *La mujer en la Guerra Civil española*, Madrid, Cambio 16, 1976; y “La doble derrota”, *Poder y Libertad*, n. 11, 1989, pp. 10-11.



### *Obras generales con perspectiva de género*

Salvo la obra de Mary Nash, el resto de libros citados en el epígrafe anterior no analizan la situación ni desde un enfoque colectivo ni desde la perspectiva de género. Lo harán los siguientes estudios.

El siglo XX, en el mundo occidental, se ha considerado la centuria de la *auto-concienciación* femenina. Será cuando las mujeres ocuparán espacios que les corresponden como sujetos de pleno derecho<sup>9</sup>. No obstante, esta premisa será desigual dependiendo el territorio geográfico en el que nos movamos, si bien, podemos decir que será el siglo XX el que será testigo de los nuevos aires de libertad e independencia que empezarán a disfrutar las mujeres occidentales, pudiendo acceder a espacios hasta entonces vetados para ellas, tanto laborales como políticos.

Los años 30 del siglo XX significan la continuación de los denominados *felices años 20*, que terminaron bruscamente con la Gran Depresión de 1929, que trajo consigo una crisis económica sin precedentes en el mundo occidental, lo que repercutió de forma nefasta en las mujeres, como destaca la obra de Anderson y Zinser<sup>10</sup>, donde se analiza la situación precaria hasta extremo que vivieron las trabajadoras en estos años, siendo despedidas en masa o abaratándose sus salarios hasta límites insospechados, lo que produjo un efecto devastador.

Si al tiempo de crisis económica sumamos el auge de los fascismos en Europa —regímenes nefastos para las mujeres por sus políticas tradicionalistas, paternalistas y viriles—, la vuelta al hogar de las asalariadas fue una constante.

---

<sup>9</sup> Obra imprescindible para conocer la evolución de la historia de las mujeres en la historia de España es la dirigida por Josefina Cuesta Bustillo, donde en cuatro tomos se podrán seguir los cambios acontecidos desde la Restauración hasta el final del siglo XX, CUESTA BUSTILLO, Josefina (dir.<sup>a</sup>), *Historia de las mujeres en España, siglo XX*, 4 tomos, Madrid, Instituto de la Mujer, 2003.

<sup>10</sup> ANDERSON, Bonnie S. y ZINSER, Judith, P., *Historia de las mujeres: una historia propia*. 2 volúmenes, Barcelona, Crítica, 1991.

Otra estudio imprescindible es el dirigido por Georges Duby y Michelle Perrot<sup>11</sup>. En cinco volúmenes analizan la situación de las mujeres desde la prehistoria hasta el siglo XX, si el último volumen es el que más interés tiene para nosotros. Destaca el tratamiento, realizado de manera magistral, que se le confiere a la situación de las mujeres en tiempos de guerra, lo cual se puede aplicar a España, incluida la polémica que este tema provoca respecto a la liberación o no del sexo femenino durante las contiendas. Mientras occidente vive su período de entreguerras, España se convulsiona y cambia con la proclamación de la Segunda República y lo que ésta conlleva: aires nuevos en general y, para la mujer, en particular. Es en este momento cuando empieza la transformación de la *mujer tradicional* a la *mujer moderna*, con un atraso respecto al resto del mundo occidental<sup>12</sup>.

#### *Estudios sobre los derechos políticos para la mujer moderna*

La Segunda República concederá a las mujeres la igualdad de derechos con sus congéneres varones, al amparo del artículo 25 de su Constitución. Este artículo, junto a otros más específicos, propiciarán que las mujeres sean visibles en determinados espacios o puestos de trabajo y responsabilidad, como es el caso de las primeras mujeres que acceden a un escaño en el Hemiciclo.

Es imprescindible para conocer las biografías de estas pioneras la enciclopedia coordinada por Susanna Tavera<sup>13</sup>, impresionante recopilación de

---

<sup>11</sup> DUBY, Georges y PERROT, Michelle (dir.), *Historia de las mujeres en Occidente. El siglo XX. Vol. 5*, Madrid, Taurus, 2000.

<sup>12</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en España durante la Segunda República y la Guerra Civil: roles, trabajo y salarios”, en J. Cuesta Bustillo (dir.<sup>a</sup>), *Historia de las... op. cit.*, T. I, Madrid, Instituto de la Mujer, 2003, p. 324. Son varias las obras sobre el período republicano con perspectiva de género como SÁNCHEZ, Cristiana y otros, *Mujeres y hombres en la formación del pensamiento Occidental*, Madrid, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 1989; o SÁNCHEZ MIRA, Marina, *Historia de las mujeres en España desde la Segunda República hasta la época franquista*, Granada, Grontal, 2010.

<sup>13</sup> TAVERA, Susanna (coor.<sup>a</sup>), *Mujeres en la historia de España. Enciclopedia biográfica*, Barcelona, Planeta, 2000. Aunque solamente se refiere a cinco mujeres durante la Guerra Civil, nos parece imprescindible el estudio de PRESTON, Paul, *Palomas de guerra: cinco mujeres marcadas por el enfrentamiento bélico*, Barcelona, Plaza&Janés, 2001.

los acontecimientos que marcaron la vida de estas mujeres, a los que podemos acceder también por obras unipersonales<sup>14</sup>, escritas por ellas mismas o por investigadores cuyo estudio es esencial para el acercamiento a sus vivencias tanto como política en España como en su exilio<sup>15</sup>.

En la misma línea y en la mayor parte vinculadas a partidos políticos, surgen o se acentúan asociaciones de mujeres que lucharán por conseguir derechos para el colectivo femenino, pero que se transformarán en la Guerra Civil para derrotar al fascismo, objetivo común. De nuevo la obra de Tavera introduce en la biografía de las fundadoras de estas asociaciones. Existen también libros específicos sobre algunas de ellas como Emakume Abertzale Batza, estudiada por Ugalde<sup>16</sup>, y que puede ser considerada como una organización de estructura ejemplar.

---

<sup>14</sup> Obras autobiográficas o biografías: CAMPOAMOR, Clara, *El voto femenino y yo. Mi pecado mortal*, Madrid, Librería Beltrán, 1936; PAMIES, Teresa, *Una española llamada Dolores Ibárruri*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1975; CAMINO, Jaime, *Íntimas conversaciones con la Pasionaria*, Barcelona, DOPESA, 1977; IBÁRRURI, Dolores, *El único camino*, Barcelona, Bruguera, 1979; IBÁRRURI, Dolores, *Memorias de Pasionaria 1939-1977. Me faltaba España*, Barcelona, Planeta, 1984 (2ª ed.); ELORZA, Antonio, "Dolores Ibárruri: el mito y la historia", *Historia 16*, 1990, pp. 14-36; CRUZ, Rafael, *Pasionaria. Dolores Ibárruri. Historia y símbolo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1999; MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, Josebe, *Margarita Nelken (1896-1968)*, Madrid, Ediciones del Orto, 1997; MONTSENY, Federica, *Mis primeros 40 años*, Barcelona, Plaza & Janés, 1987; RODRIGO, Antonina y MOA, Pío, *Federica Montseny*, Barcelona, Ediciones B, 2003; TAVERA, Susana, *Federica Montseny. La indomable*, Madrid, Temas de Hoy, 2005; RAMOS, M.<sup>a</sup> Dolores, *Victoria Kent (1892-1987)*, Madrid, Ediciones del Orto, 1999; O'CONNOR, Patricia W., "María Martínez Sierra, primera mujer dramaturga española", *Hispanofila*, n. 66, 1979, pp. 87-108; PERPEN RUEDA, Adoración y MOGA ROMERO, Vicente, "Carlota O'Neill, una mujer en la Guerra de España", *Aldaba*, n. 15, 1990, pp. 65-83, ella misma narrará sus avatares en la contienda en O'NEILL, Carlota, *Una mujer en la Guerra Civil española*, Madrid, Turner, 1979.

<sup>15</sup> Obras relacionadas con el exilio político: MONTSENY, Federica, *Seis años de mi vida: (1939-1945)*, Barcelona, Galba Edicions, 1978; DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar, *Voces del exilio. Mujeres españolas en México 1939-1950*, Madrid, Comunidad de Madrid, 1994; ALCALDE, Carmen, *Mujeres en el franquismo. Exiliadas, nacionalistas y opositoras*, Barcelona, Flor del viento, 1996; KENT, Victoria, *Cuatro años en París (1940-1944)*, Servicio de Publicaciones e intercambio científico de la Universidad de Málaga, Málaga, 1997; ALTED VIGIL, Alicia, "El exilio republicano español de 1939 desde la perspectiva de género", *Arenal*, vol. 4, n. 2, julio-diciembre de 1997, pp. 223-238; RODRIGO, Antonina, "La mujer: 1939. Represaliada, exiliada, deportada", *Poder y Libertad*, n. 11, 1989, pp. 52-53; o, de la misma autora, *Mujeres olvidadas: las grandes silenciadas de la Segunda República*, Madrid, La esfera de los libros, 2013.

<sup>16</sup> UGALDE, Mercedes, *Mujeres y nacionalismo vasco. Génesis y desarrollo de Emakumem Abertzale Batza. 1900- 1936*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1983. En la misma línea que Ugalde, es decir, monográficos de una agrupación

Conocer el número de mujeres que pertenecía a una asociación presenta serias dificultades, ya que es sabido que contaban con voluntarias que colaboraban habitualmente en las entidades, pero que no estaban afiliadas. Tampoco hemos hallado demasiadas obras que examinen en profundidad las organizaciones, con excepción de Sección Femenina, ampliamente estudiada.

Relacionado con los derechos políticos, el tema que más ríos de tinta ha hecho correr ha sido la concesión del voto<sup>17</sup>. La Constitución de 1931<sup>18</sup> proporcionó a las mujeres la libertad que hasta entonces les había sido negada,

---

concreta, ELORZA, Antonio, "Emakume (la organización de la mujer en el nacionalismo vasco) "Xabier de Bursain"", *Estudios de Historia Social*, n. 2, 1977, pp. 445-596; AGUIRRE DORADELL, Haydee y otros, "Emakumes", *Cuadernos de Sección. Historia. Geografía*, n. 7, 1985, pp. 169-193; GARCÍA BASAURI, Mercedes, "La Sección Femenina en la Guerra Civil española", *Historia 16*, año V, n. 50, junio de 1980, pp. 45-56; RINCÓN, Fernanda del, "Mujeres azules en la Guerra Civil", *Estudis D'Historia Contemporania del Pais Valencia*, n. 7, 1986, pp. 47-67; BECERRA LÓPEZ, M.<sup>a</sup> Teresa, "La Sección Femenina de FET y de las JONS en Málaga, 1937-1939", *Jábega*, n. 58, 1987, pp. 60-71; MARQUÉS, Salomo, "La Sección Femenina y la formación de las maestras gironenses", *Revista de Girona*, n. 153, 1992, pp. 76-81; MONTERO, Mercedes, *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. La Construcción del Estado Confesional (1936-1945). Tomo II*, Pamplona, EUNSA, 1993; ORDOVAS, José Manuel, *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. De la Dictadura a la Segunda República (1923-1936). Tomo I*, Pamplona, EUNSA, 1993; ORDUÑA PRADA, Mónica, *El auxilio social (1936-1940). La etapa fundacional y los primeros años*, Madrid, Escuela Libre Editorial, 1996; VVAA, *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1999. Para conocer las asociaciones existentes en la época, véase VVAA, *Las mujeres y la Guerra Civil española. III Jornadas de estudios monográficos. Salamanca, octubre, 1989*, Madrid, Ministerio de Cultura. Dirección de los Archivos Estatales, 1991.

<sup>17</sup> Obras que tratan de la conquista del voto: CAMPOAMOR, Clara, *El voto femenino... op. cit.*; CAPEL MARTÍNEZ, Rosa M.<sup>a</sup>, "El sufragio femenino en la Segunda República española", *Anuario de Historia Contemporánea*, n. 2-3, 1975, pp. 197-267; "Mujer y política en la Segunda República Española", *Revista del Instituto de Ciencias Sociales*, n. 29, 1977, pp. 183-199; y CAPEL MARTÍNEZ, Rosa M.<sup>a</sup>, *El sufragio femenino en la Segunda República española*, Madrid, Horas y Horas, 1992; FAGOAGA, Concha y SAAVEDRA, Paloma, "1931-1981: Cincuenta años de voto de la mujer en España", *Tiempo de Historia*, n. 78, 1981, pp. 20-32; FAGOAGA, Concha, *La voz y el voto de las mujeres. El sufragio en España. 1877-1931*, Barcelona, ICARIA, 1985; RAMOS, M.<sup>a</sup> Dolores, "Luces y sombras en torno a una polémica: la concesión del voto femenino en España (1931-1933)", *Baética. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, n. 11, 1988, pp. 563-573; DÍAZ FREIRE, José Javier, "El voto de la mujer y los socialistas vascos durante la Segunda República", *Cuadernos de Alzate*, n. 11, 1989, pp. 82-86; GONZÁLEZ CASTILLEJO, M.<sup>a</sup> José, "Mujer y política: el voto femenino en Málaga (1931-1936)", *Jábega*, n. 63, 1989, pp. 47-53; VILLALAÍN GARCÍA, Pablo, "La participación de la mujer en las elecciones generales celebradas en Madrid durante la Segunda República", *Arenal*, vol. 2, julio-septiembre de 1997, pp. 295-325.

<sup>18</sup> A imagen y semejanza de otras constituciones extranjeras. Véase ESTEBAN, Jorge de, *Constituciones españolas y extranjeras I y II*, Madrid, Taurus, 1997.

al menos en teoría, porque en la práctica no se había respetado, en gran medida, el marco de la igualdad promulgaba la Carta Constitucional<sup>19</sup>.

Otros derechos reconocidos por el régimen republicano serán un gran avance para las mujeres españolas como lo fue el Seguro de Maternidad<sup>20</sup>, el divorcio, el aborto... Todos ellos serán analizados en esta investigación con detenimiento.

El estallido de la Guerra Civil provocó dos realidades bien diferentes. Por un lado, en la zona republicana, las mujeres tendrán que realizar labores en la retaguardia, incluida la sustitución de los hombres en los puestos de trabajo, lo que les supondrá una libertad desconocida hasta entonces. Una minoría femenina se incorporará a la lucha al frente de batalla, dando lugar a la emblemática figura de la miliciana, afortunadamente bien conocida<sup>21</sup>. Por otro lado, en la zona nacional, el retorno al rol tradicional del ángel de hogar será la consigna del régimen totalitario, con Sección Femenina como adiestradora.

### *Obras sobre trabajo y salarios femeninos*

Para conocer los vericuetos de las mujeres trabajadoras en la Segunda República contamos con varias obras imprescindibles, destacando dos. Por un

---

<sup>19</sup> Véanse los comentarios de Azaña recogidos en las obras: ALTED, Alicia; EGIDO, Ángeles y MANCEBO, M.<sup>a</sup> Fernanda, *Manuel Azaña: Pensamiento y acción*, Madrid, Alianza Universidad, 1996; AZAÑA, Manuel, *Memorias políticas y de guerra. I y II*, Barcelona, Crítica, 1978 (2<sup>a</sup> ed.).

<sup>20</sup> SAMANIEGO BONEU, Mercedes, *Los seguros sociales en la España del siglo XX. La unificación de los seguros sociales a debate. La Segunda República*, Madrid, Centro de Publicaciones, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1988.

<sup>21</sup> Remitimos a los excelentes trabajos de NASH, Mary, *Rojas: las mujeres... op. cit.*; PORTO, Juan José, PUERTO, Carlos y DAZA, Juan José, *Miliciana*, Madrid, 1982; JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Luis M.<sup>a</sup>, *Kasilda-miliciana: historia de un sentimiento*, San Sebastián, Txertoa, 1985; ETCHEBÉHÈRE, Mika, *Mi guerra de España: testimonio de una miliciana al mando de una columna del POUM*, Barcelona, Alikornio, 2003; GIRONA RUBIO, Manuel, *Una miliciana en la Columna de Hierro, María "La Jabalina"*, Valencia, Universidad de Valencia, 2007; MEJÍAS CORREA, M.<sup>a</sup> de la Luz, *Así fue pasando el tiempo: memorias de una miliciana extremeña*, Sevilla, Renacimiento, 2006; y MATILLA MARTÍNEZ, Miguel, *Una miliciana en el frente de Madrid*, Valladolid, Editorial Azul, 2012.

lado, la realizada por Josefina Cuesta Bustillo<sup>22</sup>, de alcance internacional y con perspectiva de género y, por otro lado, el trabajo de M.<sup>a</sup> Gloria Núñez Pérez<sup>23</sup> donde da cuenta de todos los sectores productivos donde se encuentra mano de obra femenina. Sin embargo, Núñez Pérez cierra su estudio en el estallido de la Guerra Civil, por lo que tenemos que remitirnos a otros estudios, como el mencionado libro de Mary Nash, *Rojas: las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, donde también analizará los salarios que perciben las trabajadoras por sus jornadas laborales, representando una media del 50% menos que el de los hombres. Mary Nash tratará en su estudio sólo los salarios de la zona republicana en tiempos de Guerra, por lo que acudiremos a otras obras como la del antes citado Bullón, remarcando la vuelta al rol tradicional de buenas esposas y madres, para la zona rebelde.

La variable mujer trabajadora ha sido tratada en multitud de obras, tanto a nivel general como local<sup>24</sup>, pero serán las fuentes estadísticas la pieza fundamental para nuestro estudio, si bien no ofrecen todos los datos que serían deseables. Por ejemplo, la situación de las amas de casa es invisible. Tampoco aportan una muestra completa de los salarios en todos los empleos, reduciéndose a un pequeño esbozo de pocas profesiones. Tampoco se recogen las medias jornadas, si es que las hubiera, ni las mujeres que se encontraban paradas y en búsqueda de empleo...

---

<sup>22</sup> Obra general de la situación de los trabajadores: CUESTA BUSTILLO, Josefina, *Una esperanza para los trabajadores. Las relaciones entre España y la Organización Internacional del Trabajo (1919-1939). Vol. I*, Madrid, Consejo Económico y Social, 1994.

<sup>23</sup> NUÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Trabajadoras en la Segunda República. Un estudio sobre la actividad económica extradoméstica (1931-1936)*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1989. Para conocer los antecedentes del trabajo femenino en España es interesante consultar la obra de esta misma autora "Los idearios sobre el trabajo femenino en España durante el decenio de 1930", *Ayer*, n. 3, 1991, pp. 10-15.

<sup>24</sup> Obras relacionadas con el tema de trabajo y salarios: BESCOS TORRES, Jesús, "Las enfermeras en la Guerra de España", *Revista de Historia militar*, n. 26, 1982, pp. 97-143; CAPEL MARTÍNEZ, Rosa M.<sup>a</sup>, *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)*, Madrid, Instituto de la Mujer, 1986 (2ª ed.); MATILLA, M.<sup>a</sup> Jesús y ORTEGA, Margarita, *El trabajo de las mujeres: siglos XVI-XX*, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid, 1987; CARVAJAL, Francisco, "Trabajadores en la Segunda República", *Iniciativa Socialista*, n. 9, 1990, pp. 44-52; o SOTO CARMONA, Álvaro, *De la crisis del sistema gremial a la flexibilización. El trabajo en España*, Madrid, Entrelineas, 2003.

### *Estudios sobre los niveles educativos de las mujeres*

Una de las propuestas del nuevo régimen, que pudo haber sido fundamental para alcanzar la igualdad real entre géneros y que las mujeres hubieran tenido las mismas oportunidades que los hombres, fue la implantación de la escuela mixta y de la coeducación. Desgraciadamente, en la práctica poco fue el impacto que tuvo sobre las mujeres, aunque accedieron a todos los niveles educativos en mayor número, como lo demuestran las cifras que ofrecen los *Anuarios*, que permiten seguir la pista de la evolución del currículum académico femenino desde la escuela primaria hasta la Universidad, donde destacan mujeres pioneras en todos los ámbitos del conocimiento, como fueron las mujeres científicas<sup>25</sup>.

Sobre la instauración de la escuela mixta y/o coeducación en la etapa republicana existen diversos trabajos que coinciden en determinados aspectos a la hora de valorar el significado que tuvo y su implantación en la sociedad española<sup>26</sup>. Todos ellos afirman que fue más un proyecto que una realidad,

---

<sup>25</sup> Véanse FLECHA GARCÍA, Consuelo, *Las primeras universitarias en España*, Madrid, Narcea, 1996; TAVERA, Susanna (coord.), *Mujeres en la... op. cit.*; MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen, *Pioneras españolas en las ciencias. Las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1998. Otras obras que tratan sobre la ciencia en España, aunque son menos útiles para estudiar a las mujeres científicas: SÁNCHEZ RON, José Manuel, *Ciencia y sociedad en España: De la Ilustración a la Guerra Civil*, Madrid, Ediciones el arquero/CSIC, 1988; SANZ MENÉNDEZ, Luis, *Estado, ciencia y tecnología en España: 1939-1997*, Madrid, Alianza Universidad, 1997; GARCÍA JARAMILLO, Jairo, *La mitad ignorada: (en torno a las mujeres intelectuales de la Segunda República)*, Madrid, Devenir, 2013.

<sup>26</sup> Véase, entre otros: CORTADA ANDREU, Esther, *Escuela mixta y coeducación en Cataluña durante la Segunda República*, Madrid, Instituto de la Mujer, 1988; y “Coeducación y diferencias de género. Orígenes de un debate permanente”, *L’Avenc*, n. 112, 1988, pp. 12-17; SCANLON, Geraldine M., *La polémica feminista en la España contemporánea*, Madrid, Siglo XXI, 1976; SAMANIEGO BONEU, Mercedes, *La política educativa de la Segunda República durante el bienio azañista*, Madrid, CSIC, 1977; GAMERO MERINO, Carmela, “Aproximación a la labor pedagógica de María Maeztu”, *Revista Española de Pedagogía*, n. 43, 1985, pp. 111-135; TIANA FERRER, Alejandro, *Educación Libertaria y revolución social (España, 1936-1939)*, Madrid, UNED, 1987; ROBLES, Laureano, “María Zambrano en la guerra incivil”, *Barcarola. Revista de creación literaria*, n. 10, 1990, pp. 133-144; BERNIS, Cristina y otros (ed.), *Los estudios sobre la mujer: de la investigación a la docencia*, Madrid, Instituto de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 1991; MOLERO PINTADO, Antonio, *La educación durante la Segunda República y la Guerra Civil (1931-1939)*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1991; GUEREÑA, Jean-Louis, *Historia de*

pues las medidas de presión, que ejercieron los sectores más conservadores de la sociedad, impidieron que se llevaran a la práctica en numerosas ocasiones. En el ámbito espacial, según constatan investigadoras/es en distintos medios provinciales y regionales, un gran número de ayuntamientos españoles acondicionó los locales necesarios para escuelas y destinó parte de sus presupuestos para subvencionar el nuevo modelo de enseñanza primaria, pero el Ministerio de Instrucción paralizó su plena implantación; no ocurrió así en las Escuelas Normales del Magisterio que se convirtieron en mixtas. Desde una perspectiva ideológica, para los grupos más conservadores, la coeducación representaba el fin de la moral cristiana y de las buenas y sanas costumbres enraizadas en la tradición española<sup>27</sup>.

#### *Roles femeninos durante la Segunda República española*

Los estereotipos de las mujeres españolas seguirán vigentes, en gran medida, durante el periodo republicano, a pesar del nuevo marco legal. Su corta duración impidió transformaciones profundas y que se desarrollaran en la larga duración.

Para conocer cuál era la situación de las mujeres en España son imprescindibles las obras de Anderson y Duby, mencionadas anteriormente, así como estudios específicos sobre las mujeres españolas como el recogido en la edición de Elisa Garrido<sup>28</sup>, ya citada. Según la autora, los años republicanos

---

*la educación en la España contemporánea. Diez años de investigación*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1994; GARRIDO, Elisa (ed.<sup>a</sup>), *Historia de las Mujeres en España*, Madrid, Síntesis, 1997, pp. 498-501; BALLARÍN DOMINGO, Pilar, *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX-XX)*, Madrid, Síntesis, 2001; VVAA, *Oficios y saberes de mujeres*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 2002; JORGANES, Juan, *La escuela de la II República*, Sevilla, Cajasol Obra Social, 2008; PÉREZ GALÁN, Mariano, *La enseñanza en la Segunda República*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011; y ORTEGA TENOR, Ana, *La Segunda República española: una propuesta didáctica*, Córdoba, Junta de Andalucía, Consejería de Administración Local y Relaciones Institucionales, 2014.

<sup>27</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 413.

<sup>28</sup> GARRIDO, Elisa (ed.<sup>a</sup>), *Historia de las... op. cit.* De igual forma, encontramos otras obras específicas de la historia de las mujeres españolas: TAVERA, Susanna (coor.), *Mujeres en la... op. cit.*; NASH, Mary, *Mujer, familia y trabajo en España: 1875-1936*, Barcelona,



sirvieron para consolidar algunos rasgos de modernidad en el terreno concreto de la vida privada y pública de las mujeres, incorporándose a nuevos espacios como el de la política, la enseñanza superior... Además, estas nuevas formas de vida se traducen en un nuevo concepto del cuerpo, más libre, que viste más cómodamente, que practica deportes<sup>29</sup>, que controla su capacidad productiva; e incluso, en el caso de algunas mujeres, se explicita públicamente el deseo de avanzar hacia una *maternidad consciente* que les permita desarrollar con mayor libertad sus aspiraciones sociales e intelectuales.

Tenemos que destacar la apuesta por la *maternidad consciente* que trae consigo la nueva centuria, lo que propiciará la reducción de las familias y, por ende, mayor libertad para las mujeres para poder desarrollarse como profesionales y como seres humanos. Al hilo de este término, debemos señalar cómo la mortalidad de las parturientas se reducirá, no sólo por el menor número de hijos, sino también por la mejora de las condiciones sanitarias e higiénicas.

Sin embargo, el período republicano resultó ser demasiado corto para transformar los cimientos básicos de la sociedad española y, especialmente, en lo que se refiere a las relaciones de género y al papel que las mujeres deben jugar dentro de la sociedad. El matrimonio y la maternidad siguieron siendo las metas de una gran mayoría de mujeres, mientras que la soltería se consideraba generalmente como un déficit social que, en ocasiones, se ocultaba vergonzosamente. Para esta historiadora, en cualquier caso, con la República, las mujeres serán consideradas como individuos por primera vez en la historia

---

Anthropos, 1983. También de esta misma autora, el libro de Rojas: *las mujeres... op. cit.*; SCANLON, Geraldine, *La polémica feminista... op. cit.*; PERINAT, Adolfo y MARRADES, M.<sup>a</sup> Isabel, *Mujer, prensa y sociedad en España. 1800-1939*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1980; VVAA, *Mujer y sociedad en España (1700-1975)*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1982; VVAA, *Actas de las II Jornadas de Investigación Interdisciplinar. La mujer en la historia de España. (Siglos XVI-XX)*, Madrid, Seminario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 1990; VVAA, *El siglo XX: balance y perspectivas. V Congreso de la Asociación de Historia contemporánea*, Valencia, Fundación Cañada Blanch, 2000.

<sup>29</sup> Véase LUNA, Joana, “El deporte, ¿un espejismo de liberación? El club femenino y de deportes 1928-1936”, *L’Avenc*, n. 112, 1988, pp. 26-29.

de España, reconociéndoles la igualdad de derechos e intentando que desaparezca el concepto de jerarquía entre hombres y mujeres.

Solamente un estudio va a examinar esta temática de los roles femeninos, debiéndosela a Siles González<sup>30</sup>. El magnífico trabajo tiene dos inconvenientes para nuestro cometido: es local (se limita a Alicante) y los años de la Guerra Civil no están recogidos. Destacamos las obras ya citadas de Malefakis, Duby, Perrot, Nash y Scanlon —esta última con el valor añadido de elaborar la evolución del feminismo en España— para conocer la temática tratada sobre los roles femeninos.

Los Anuarios Estadísticos nos aportarán los datos necesarios para completar, en cierta medida, este estudio, si bien resulta muy complicado la realización del mismo por la escasa bibliografía encontrada y, en muchos casos, inserta en análisis generales<sup>31</sup>.

---

<sup>30</sup> SILES GONZÁLEZ, José, *Estructura familiar y función social de la mujer en Alicante (1868-1936)*, Valencia, Institut de Cultura Juan Gil-Albert, 1995. Así mismo, es de obligada consulta la obra de ÁLVAREZ CASADO, Ana Isabel, “La imagen de la mujer”, *Poder y libertad*, n. 11, 1989, pp. 68-71; o ANDRÉS DEL CAMPO, Susana, *Esterotipos de género en la publicidad en la Segunda República española*, Granada, Universidad de Granada, 2005.

<sup>31</sup> Obras donde se encuentran referencias al rol femenino: CAMINO, Jaime, *Íntimas conversaciones con...* op. cit.; IBÁRRURI, Dolores, *El único camino...* op. cit.; ARAQUISTAIN, Luis, *Sobre la Guerra Civil y en la emigración*, Madrid, Espasa-Calpe, 1983; TUSELL, Javier y GARCÍA QUEIPO DE LLANO, Genoveva, *El catolicismo mundial y la Guerra de España*, Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 1993; ORTEGA LÓPEZ, Margarita, *Las mujeres de Madrid como agentes de cambio social*, Madrid, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, 1995; ABELLA, Rafael, *La vida amorosa en la Segunda República*, Madrid, Temas de Hoy, 1996; GARCÍA-MAROTO, M.<sup>a</sup> Ángeles, *La mujer en la prensa anarquista. España 1900-1936*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1996; MAGNINI, Shirley, *Recuerdos de la resistencia. La voz de las mujeres de la Guerra Civil española*, Barcelona, Península, 1997; MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, Josebe, *Margarita Nelken...* op. cit.

### *Los escasos estudios de la violencia contra las mujeres*

La violencia contra las mujeres ha sido obviada por la bibliografía relacionada con la Segunda República. Solamente un estudio abordará este tema, siendo posterior a la publicación de los primeros datos sobre ello<sup>32</sup>.

En el tema de violencia, de entre las diversas vertientes de análisis, el acoso, violaciones y demás abusos contra la mujer son difíciles de cuantificar y de estudiar debido a que estos delitos no estaban recogidos como tales, especialmente, el acoso. Para este apartado, hemos leído entre líneas, como es el caso de las memorias de Pasionaria, ya citadas, donde se vislumbra un atisbo de que la violencia era común y, más grave aún, consentida y/o silenciada<sup>33</sup>. Para la hoy conocida como violencia de género o violencia machista, se analiza la prensa del momento, concretamente, los periódicos *ABC* (en tiempos de Guerra, también hemos consultado la edición de Andalucía), *Ahora*, *El Debate*, *El Sol* y *El Socialista*. El número de mujeres agredidas por sus parejas, ex parejas o pretendientes es escalofriante en este período. Tampoco obviamos a los hombres atacados por las mujeres, aunque los casos son mucho menores.

#### **1.1.2. Fuentes consultadas para el estudio**

Los Anuarios Estadísticos<sup>34</sup> serán una de las fuentes fundamentales utilizadas para la realización de este trabajo. A través de ellos se accede a

---

<sup>32</sup> Los primeros datos fueron recogidos en el estudio MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en España durante la Segunda República y la Guerra Civil: derechos, política y violencia”, en J. Cuesta Bustillo (dir.<sup>a</sup>), *Historia de las...op. cit.*, pp. 387-394, como reconoce la autora de un magnífico artículo CASES SOLA, Adriana: “La violencia de género en la Segunda República”, *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, n. 11, 2013, pp. 306-332, que realiza, a diferencia del trabajo de Merino Hernández, un análisis cualitativo, no cuantitativo. Encontramos referencias a la investigación de MERINO HERNÁNDEZ, Rosa M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en España durante la Segunda República y la Guerra Civil: derechos, política y violencia”, en J. Cuesta Bustillo (dir.<sup>a</sup>), *Historia de las...op. cit.*, en el Trabajo de Fin de Máster de ORTEGA POYATOS, Adoración, *Prevención de la violencia de género en población juvenil*, Almería, Universidad de Almería, 2011.

<sup>33</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, pp. 360.

<sup>34</sup> PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1931*, Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1933; PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y

conocer datos con los que estudiaremos cuantitativamente diferentes aspectos de las variables que nos ocupan como pueden ser la presencia de las mujeres en los diferentes niveles educativos, la incorporación de las mujeres a los sectores productivos, el salario que cobraban, etc. No desconocemos las críticas realizadas a esta fuente, que en todo caso sirve de referencia obligada ante la carencia de otra información. Además debemos realizar una crítica general a todos estos Anuarios, tanto los publicados durante la Segunda República, como los posteriores (de 1935 a 1944 no se editaron dichos anuarios debido a la contienda bélica): en demasiados casos la separación por sexos no existe, lo que imposibilita el conocimiento de la presencia o ausencia de mujeres en determinados campos o aspectos de la vida, como puede ser el número de mujeres paradas.

La prensa será una fuente para completar diferentes aspectos del estudio o aportará los datos para otras variables, como es la violencia contra las mujeres.

Los periódicos consultados han sido al *ABC*<sup>35</sup>, *Ahora* —a partir de 1936—, *El Debate*, *El Sol* y *El Socialista*. Todos ellos han sido vaciados concienzudamente, mediante el método tradicional de fichas. Es un trabajo arduo y meticuloso que lleva aparejada una gran cantidad de tiempo, pero con el que se obtienen resultados más satisfactorios. El hecho de recoger las noticias de tantos diarios no es casual. Es necesario contrastar los diferentes artículos de los diferentes medios periodísticos para tener una visión crítica de los acontecimientos. De ahí que sean de diferentes tendencias, desde conservadora-católica como *El Debate* a liberal-regeneracionista como *El Sol*.

---

DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1932-1933*, Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1934; PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1934*, Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1935; y MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943*, Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1944.

<sup>35</sup> Durante la Guerra Civil habrá una edición en Andalucía, además de la nacional, que también ha sido vaciada.

*El Socialista* será el órgano de prensa del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), como resulta obvio.

*ABC* ha sido el periódico de cabecera, el más estudiado, ya que se han podido encontrar todas las ediciones diarias —no ocurre lo mismo con el resto de prensa— y ha proporcionado la base para complementar el estudio.

Otras fuentes consultadas son, cómo no, la Constitución de 1931<sup>36</sup> y en las que ellas se inspira como son la Constitución de Weimar<sup>37</sup>, la Constitución mexicana de 1917<sup>38</sup> y la rusa de 1918<sup>39</sup>, entre ellas hay similitudes innegables que harán que sean consideradas las más avanzadas de la época. La Constitución republicana tomará aspectos significativos de estas cartas magnas, lo que la convertirá en pionera en muchos aspectos como es la hoy denominada igualdad de género.

### ***1.1.3. Internet al servicio de la investigación***

El siglo XXI es considerado la centuria de las nuevas tecnologías y obviarlas es algo imposible, ya que facilitan las herramientas necesarias para poder encontrar aquello que necesitamos, esto es, a través de Internet.

Nuestro estudio ha pasado por diferentes fases y no en todas hemos podido utilizar la red como punto de apoyo, puesto que la generalización de ésta es relativamente reciente. Por ese motivo, hemos utilizado conjuntamente el método tradicional de recopilación de material y el método moderno de buscar en red. A nuestro entender es el tándem perfecto por varios motivos, el fundamental porque la investigación es más completa, más sólida.

---

<sup>36</sup> [http://www.congreso.es/docu/constituciones/1931/1931\\_cd.pdf](http://www.congreso.es/docu/constituciones/1931/1931_cd.pdf), consultada el 13 de diciembre de 2013.

<sup>37</sup> [file:///C:/Users/rosa/Downloads/Constitucion%20de%20Weimar%20\(1919\).pdf](file:///C:/Users/rosa/Downloads/Constitucion%20de%20Weimar%20(1919).pdf), consultada el 14 de diciembre de 2013.

<sup>38</sup> <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/htm/1.htm>, consultada el 14 de diciembre de 2013.

<sup>39</sup> [http://admonpublica.org/wp-content/uploads/2014/01/Constituci%C3%B3n\\_rusa\\_1918.pdf](http://admonpublica.org/wp-content/uploads/2014/01/Constituci%C3%B3n_rusa_1918.pdf), consultada el 14 de diciembre de 2013.

A la hora de buscar en Internet facilita el introducir los términos que quieres encontrar de forma exacta, siendo los resultados aquellos que se encuentran con esos datos, pero hay un problema bastante importante: no siempre, o casi nunca, el rendimiento de la búsqueda es completo. Valga como constatación el hecho de buscar información acerca de una mujer concreta, por ejemplo, Victoria Kent. Si en la fuente el nombre está mal escrito —como así hemos observado con su apellido, escrito Ken solamente—, los resultados son incompletos y perderemos datos que son fundamentales para el resultado final. Este mismo problema nos ha ocurrido con otras personalidades como Dolores Ibárruri, Margarita Nelken, etc.

Pero esto no acontece en la búsqueda manual, ya que al tener una visión total de la fuente, no pasará desapercibido el nombre o la situación que estamos investigando.

Por otro lado, otra de la crítica al uso de las nuevas tecnologías en las investigaciones es la posible dispersión al poder acceder a excesiva información. Internet está plagado de datos, de escritos, de estudios... la crítica a lo que podamos encontrar es fundamental para no obtener notas erróneas. El auge de las wikis (páginas realizadas por los usuarios) es una dificultad añadida al exceso de información ya mencionada, puesto que debemos contrastar ésta de forma muy concienzuda para evitar datos falsos o erróneos.

No obstante, a nuestro entender, el uso de las nuevas tecnologías proporciona tantos beneficios que resulta imprescindible su uso. En nuestra investigación nos han proporcionado, sobre todo, documentos, como queda patente en el caso de las constituciones mencionadas. Si bien también las hemos localizado en papel, nos han sido más útiles como documento informático, ya que este permite la aplicación de las nuevas tecnologías a la investigación sin necesidad de conocer la integridad del texto.

## **1.2. Los derechos de las mujeres en la Constitución española de 1931 y en otras constituciones de entreguerras**

El periodo europeo de entreguerras constituye un marco privilegiado de una serie de transformaciones y cambios que, iniciándose con la Revolución rusa, se extienden con la nacimiento de nuevos Estados en la Europa Central y con la conquista de una serie de derechos, entre los que se cuenta el reconocimiento de un nutrido conjunto de derechos sociales, impulsados por la Organización internacional del Trabajo. Como era de expansión de la democracia, ha sido definida por algunos autores, a pesar de que inmediatamente será seguida por la expansión de las dictaduras, en gran parte de esas jóvenes democracias. También, fruto de esa confluencia internacional en un organismo impulsor de los derechos sociales, y como consecuencia del impacto de los movimientos sociales, crecientes en el periodo, puede considerarse como una época de convergencia de los derechos en distintos países y campos de la política. Muchos de esos derechos, positivados, pasarán a formar parte de las nuevas constituciones que proliferan de una guerra a otra.

*“Nos hemos preguntado muchas veces si el fenómeno de cambios en el ordenamiento constitucional está o no relacionado con el enorme desarrollo que ha caracterizado al Estado en los últimos decenios. Las competencias estatales han crecido en el siglo pasado [siglo XX], y se han asumido muchos roles, funciones, tareas y objetivos para los cuales, los textos de principios del siglo XX no contenían previsiones. [...] El hecho jurídico de que los problemas alcancen o tengan rango constitucional, es uno de los paradigmas de las sociedades en la actualidad. [...] En otras ocasiones la reforma se hace para incorporar la temática planteada por el actor correspondiente. ¿Es suficiente el dotar de*

*rango constitucional a un problema para que la sociedad o el Estado le otorguen prioridad a su solución?’<sup>40</sup>.*

Estas observaciones y la cuestión final son pertinentes para nuestro estudio pues, si no podemos responder de manera satisfactoria a la pregunta formulada, al menos pretendemos poner de relieve “las reformas” que incorporan las demandas de este nuevo actor, que son las mujeres, los “cambios en el ordenamiento constitucional”, y la “asunción de roles” que se recogen los textos constitucionales del periodo.

Por otra parte, diversos autores han puesto de relieve la importancia y aportaciones del estudio comparado, también en el campo del derecho constitucional comparado y las mutuas aportaciones con otras ciencias sociales<sup>41</sup>.

---

<sup>40</sup> CALDERAS, Nelson Socorro, “Ensayo sobre metodología para la evaluación de normas constitucionales”, en E. García de Enterría y otros, *Constitución y constitucionalismo hoy: Cincuentenario del Derecho Constitucional comparado de Manuel García-Pelayo*, Caracas, Fundación Manuel García-Pelayo, 2000, p. 814. Véase también el Cap. II “Los problemas teóricos básicos de un orden constitucional” de SÁNCHEZ AGESTA, Luis, *Curso de Derecho Constitucional comparado*, Madrid, Editora Nacional, 1971, pp. 25-57.

<sup>41</sup> Aunque aquí no se realiza un estudio concienzudo de derecho constitucional comparado, que no es nuestro campo, pretendemos poner de relieve los préstamos y paralelismos, también las diferencias, con otras constituciones del periodo de entreguerras. “Respecto a las relaciones con otras disciplinas son evidentes su conexiones con el derecho constitucional general y con otras materias sociológicas, politológicas, históricas y filosóficas. Todas estas pueden afrontar, ayudándose de metodologías diversas propias de cada una de ellas, objetos de análisis tratados también por el derecho constitucional comparado (en general problemas del estado y del poder político, y en particular las innumerables cuestiones conexas con la organización social y su evolución). [...] Todo análisis comparado, en el campo constitucional, exige previamente el análisis histórico y politológico que facilite la comprensión de la realidad de los distintos ordenamientos examinados”, VERGOTTINI, Giuseppe de, *Derecho constitucional comparado*, Madrid, Espasa Calpe, 1983, p. 85. Muchos años antes, el propio Pablo Lucas Verdú, desde la cátedra salmantina había defendido: “En conclusión, el método y funciones peculiares configuran el Derecho constitucional comparado como forma mental positiva de una época, la actual, que se sirve de la comparación - instrumento delimitador- para encontrar las líneas estructurales, institucionales y normativas en cierto modo comunes a medios sociales semejantes. Existe el intento de corregir, y perfeccionar, los propios ordenamientos e instituciones. Esta finalidad es altamente humana, pues si todo derecho está constituido en provecho del hombre, cualquier mejora jurídica redundará en beneficio de éste. Es lícito, pues hablar a favor del valor humano del Derecho constitucional comparado, que se enfrenta, nada menos, que con el problema de mejorar la pacífica convivencia humana”, LUCAS VERDÚ, Pablo, “Consideraciones en torno al concepto, método y funciones del derecho constitucional comparado”, Separata de: *Boletín*



La Constitución española de 1931, se caracteriza, entre otras innovaciones, por consagrar el derecho a la igualdad política -y en otros campos- de las mujeres en España.

En el artículo 25 establecía:

*“No podrán ser fundamento de privilegio jurídico: la naturaleza, la filiación, el sexo, la clase social, la riqueza, las ideas políticas ni las creencias religiosas. El Estado no reconoce distinciones y títulos nobiliarios”.*

Otros artículos recogen los derechos y libertades: la libertad de expresión (Artículo 34), la libertad de asociación (Artículo 39), la libertad de profesión y la capacidad de ejercicio de todos los empleos, aunque con limitaciones *“Todos los españoles, sin distinción de sexo, son admisibles a los empleos y cargos públicos según su mérito y capacidad, salvo las incompatibilidades que las leyes señalen”* (Artículo 40), la ciudadanía política con la igualdad electoral desde los veintitrés años —lo que la diferenciará de otras constituciones como la soviética—, *“Los ciudadanos de uno y otro sexo, mayores de veintitrés años, tendrán los mismos derechos electorales conforme determinen las leyes”*, (Artículo 36) y la ciudadanía social incorporando los derechos sociales impulsados hasta entonces a nivel internacional —aquí se percibe una semejanza con las constituciones soviéticas del periodo—, *“su legislación social regulará: [...] el trabajo de las mujeres y de los jóvenes y especialmente la protección a la maternidad”*, (Artículo 46) y los derechos en el seno de la familia, donde se recoge explícitamente: *el matrimonio se funda en la igualdad de derechos para ambos sexos, y podrá disolverse por mutuo disenso o a petición de cualquiera de los cónyuges, con alegación en este caso de justa causa. [...] No podrá consignarse declaración alguna sobre la*

---

*informativo del Seminario de Derecho Político de la Universidad de Salamanca, septiembre-octubre 1955, p. 88.*

*legitimidad o ilegitimidad de los nacimientos ni sobre el estado civil de los padres, [...] El Estado prestará [...] protección a la maternidad”, (Artículo 46).*

Temas que serán abordados a lo largo de esta Tesis. La Constitución española se insertaba así, en la corriente de constituciones democráticas, que en el periodo de entreguerras se extendieron por Europa y América<sup>42</sup>.

Una de las primeras en redactarse en el nuevo siglo había sido la mejicana, mientras se desarrollaba la Primera Guerra Mundial en Europa.

La Constitución de México, de 5 de febrero de 1917 reconocía la ciudadanía explícitamente a hombres y mujeres, pero vinculaba la edad de acceso al estado civil, los dieciocho años —como la Constitución soviética de 1918, aunque esta no hacía distinción del estado civil— a los ciudadanos y ciudadanas casados, y estableciendo el límite máximo a los veintiún años. Les otorgaba en virtud de la ciudadanía la libertad de asociación, la condición de electores y elegibles, pero ésta, lo mismo que el acceso a las armas “*en los términos que prescriben las leyes*”. La obligación de la enseñanza primaria era otro artículo común a la constitución mexicana y española, que debe ser resaltado por la importancia práctica que reviste para los derechos de las mujeres y de las niñas, y por el descuido en que ambas quedaban en el acceso a la educación.

---

<sup>42</sup> No obstante, esta importancia y alcance, recibiría poca atención y menor espacio en el *Curso de Derecho Constitucional comparado*, publicado repetidamente por Sanchez Agesta desde 1963. En la edición de 1971 (Madrid, Editora Nacional, 1971), en el que realiza una amplia comparación internacional entre las constituciones contemporáneas (420 pp.), y una más limitada entre las constituciones españolas, (120 pp.); de éstas, dedica 30 páginas a las constituciones del siglo XIX, 5 pp. a la Constitución de la II República, en la que reconoce que “Los derechos y deberes de los españoles comprendidos en el título III tienen una extensa regulación, con amplio reconocimiento de los derechos sociales” (p. 479), y 60 pp. al “proceso constitucional español desde 1936”, donde dedica un párrafo a la “igualdad” de “todos los españoles, sin preferencias de clases ni acepción de personas” (p. 533-34).

*“Artículo 34. “Son ciudadanos de la República los varones y mujeres que, teniendo la calidad de mexicanos, reúnan además los siguientes requisitos:*

- 1. Haber cumplido los diez y ocho años, siendo casados, o veintiuno si no lo son.*
- 2. Tener un honesto modo de vivir.*

*Son prerrogativas del ciudadano:*

- 1. Votar en las elecciones populares.*
- 2. Poder ser votado para todos los cargos de elección popular y nombrado para cualquier otro empleo o comisión, teniendo las calidades que establezca la ley.*
- 3. Asociarse para tratar los asuntos políticos del país.*
- 4. Tomar las armas [...] en los términos que prescriben las leyes.*
- 5. Ejercer en toda clase de negocios el derecho de petición<sup>43</sup>.*

*Artículo 3. La educación primaria será obligatoria.*

*Toda la educación que el Estado imparta será gratuita<sup>44</sup>.*

Al año siguiente, la primera Constitución de lo que empezaba a ser la Rusia Soviética, sin pertenecer al conjunto de constituciones conocidas como democráticas, incorporaba entre los derechos reconocidos la ciudadanía política, el derecho de las mujeres al voto, al mismo tiempo que lo hacía Gran Bretaña, o algunos otros países, en reconocimiento a los servicios a la Patria en el periodo bélico y como un exponente de la nacionalización de las mujeres.

La Constitución Rusa de 1918<sup>45</sup>, en su “Cuarta Parte, sobre “Derecho electoral activo y Derecho electoral pasivo”, establecía:

---

<sup>43</sup> ESTEBAN, Jorge de, *Constituciones españolas y... op. cit.*, p. 465.

<sup>44</sup> *Íbidem*, p. 448.

*“Tienen derecho a ser electores y elegibles en los Consejos, sin distinción de religión, nacionalidad, residencia, etc., los ciudadanos siguientes, de los dos sexos, de la República Socialista Federativa de los Consejos de Rusia, de edad de diez y ocho años cumplidos el día de la elección”, (Capítulo XIII Artículo 64)<sup>46</sup>.*

La Constitución soviética de 1924, de 31 de enero de 1924<sup>47</sup>, en la Declaración sobre formación de la URSS “fueron formulados los principios de la asociación (voluntariedad e igualdad de derechos), y la especial naturaleza de la política nacional en el Estado Soviético. La declaración de derechos del pueblo trabajador y explotado de 23 de enero de 1918, la Constitución de la república socialista soviética rusa de 10 de julio de 1918 y la Constitución de la URSS, de 6 de julio de 1924, son tres documentos que, para García Pelayo,

---

<sup>45</sup> No olvidemos que la Constitución de la república socialista soviética rusa de 10 de julio de 1918 fue precedida en el tiempo por la “Declaración del pueblo trabajador y explotado” de 23 de enero de 1918, que después figuraría a la cabeza de la citada constitución.

<sup>46</sup> Constitución soviética de 1918. Tomado de: <http://www.constitucionweb.com/2012/10/constitucion-rusa-de-1918-y-la-declaracion-delos-derechos-del-pueblo-trabajador-y-explotado.html>, consultada el 30 de diciembre de 2015). Fue aprobada el 10 de julio de 1918, en el Quinto Congreso Panruso de los Sóviets, RABINOWITCH, Alexander, *The bolsheviks in power. The first year of Soviet rule in Petrograd*, Indiana, Indiana University Press, 2007. Sobre la fecha de aprobación, véase la polémica en España entre N. TASIN y Quintiliano SALDAÑA. Este publicó un extenso artículo y muy documentado, sobre “Práctica de la política perfeccional (Notas sobre la nueva constitución rusa)”, en *Revista de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 1918, que al año siguiente vería la luz como un pequeño libro: *La revolución rusa. La constitución rusa de 10 de julio de 1918*, Madrid, Reus, 1919. Aquel había publicado varios artículos polémicos con el estudio de Saldaña, en *La Lectura y El Sol*, que también reuniría en un volumen: *La revolución rusa, sus orígenes. Caída del zarismo. La revolución de Marzo. El Bolchevismo: sus doctrinas. Sus hombres. Su acción*, Madrid, Biblioteca Nueva, SA. También Juan Francisco Correas, conocido católico social había publicado un folleto: *El Bolchevismo en España: Texto íntegro de la Revolución [sic] rusa*, Madrid, SE, 1918, texto que Saldaña calificó de “texto insignificante, ahora que bien nutrido de afirmaciones ridículas”. SALDAÑA, Quintiliano, *La revolución rusa... op. cit.*, p. 89.

<sup>47</sup> GARCÍA PELAYO, Manuel en su *Derecho constitucional comparado*, Madrid, Alianza, 1993, le dedica un párrafo, en el que resalta el papel de esta Constitución para “integrar el conjunto de las repúblicas soviéticas en un Estado de estructura federal”, p. 581.

*“[...] forman una unidad en cuanto a sus supuestos jurídico-políticos y en cuanto al despliegue orgánico de los mismos”<sup>48</sup>.*

La posterior constitución de 1936, heredera de las dos presentes mantendría los derechos reconocidos desde 1918 en el sistema electoral. Como sintetiza Toranzo:

*“Las elecciones de los miembros de cada una de las dos cámaras, como todas las de los miembros de las Cámaras o Soviets de las Repúblicas federadas y autónomas, de las regiones autónomas y de las comarcas, “se efectúan mediante sufragio universal, igual, directo y secreto” (Artículo 134. Cfr. Artículos 34, 35, 58, y 135 a 40). Todos los ciudadanos, “independientemente de la raza de la raza y nacionalidad a que pertenezcan, de su sexo, de su religión, grado de instrucción, residencia, origen social, situación económica y de sus actividades en el pasado, tiene derecho a participar en las elecciones a diputados, con excepción de los alienados, reconocidos como tales de acuerdo con las leyes (Art. 135)”<sup>49</sup>.*

*“[...] Parecería, leyendo los textos constitucionales soviéticos de 1918, 1924 y 1936, que el reloj de la historia, después de haber dado una vuelta completa, se ha detenido en el mismo lugar. Sólo que ahora, en vez de “Nación”, se dice “Soviets de diputados de los trabajadores” (Artículo 2 de la Constitución de 1936). Pero en un caso y otro, aunque sobre base diferente, se levanta toda una*

---

<sup>48</sup> *Íbidem*, p. 576.

<sup>49</sup> VILLORO TORANZO, Miguel, “Principios filosófico-políticos del sistema soviético de derecho”, pp. 261-319, <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/indercom/cont/50/art/art1.pdf>, consultada el 30 de diciembre de 2015.

*organización republicana y democrática. En la Constitución Soviética de 1924 esta organización ya era bastante completa; y ya acabamos de ver la forma que reviste en la Constitución de 1936. El texto de esta última, comparada con la de 1924, “significa un viraje en la vida política del país. La esencia de ese viraje reside en la democratización ulterior del sistema electoral”*<sup>50</sup>.

Además, en la Constitución de 1936, (Artículo 122)<sup>51</sup>, se contiene:

*“En la URSS se conceden a la mujer iguales derechos que al hombre en todos los dominios de la vida económica, gubernamental, cultural, social y política. La posibilidad de ejercer estos derechos está asegurada por la concesión a la mujer de derechos iguales a los del hombre en cuanto al trabajo, al salario y al reposo, a los seguros sociales y a la instrucción; por la protección de la madre y del niño por el Estado, por la concesión a la mujer de vacaciones durante el embarazo, con disfrute de salario, y por una vasta red de casa de maternidad, casas-cuna y jardines de infancia”.*

---

<sup>50</sup> Viraje confirmado, en palabras del autor, en el *Reglamento de las Elecciones al Soviet Supremo de la URSS*, de 9 de enero de 1950, que “confirma esa impresión de democratización”, VILLORO TORANZO, Miguel, “Principios filosófico-políticos...”, *op. cit.*, pp. 261-319. Y el autor prosigue: “Atendiendo solamente al texto de la Constitución de la URSS, del 5 de diciembre de 1936, actualmente en vigor, la impresión general es que la organización constitucional soviética no difiere esencialmente de las organizaciones constitucionales de países federales occidentales, tales como los Estados Unidos y México”, *Íbidem*, pp. 264-265. Tema sobre el que ha recaído la polémica. El propio García Pelayo, en su citado *Derecho Constitucional comparado*, señala refiriéndose a la Constitución soviética de 1936: “por lo demás, los autores de la constitución hicieron resaltar como uno de sus méritos su carácter democrático. Pocos problemas hay más discutidos en nuestra época que el de la democracia en su puro sentido político”, GARCÍA PELAYO, Manuel, *Derecho constitucional comparado... op. cit.*, p. 587.

<sup>51</sup> Capítulo X. “Derecho y deberes fundamentales de los ciudadanos”, en Esteban, Jorge de, *Constituciones españolas y extranjeras. Op. cit.*, p. 765.

No sólo Rusia experimentó una revolución en plena contienda mundial, cuyo fruto son las constituciones citadas. Al acabar la Primera Guerra Mundial, Alemania y la Europa Central, heredera del Imperio Austro-húngaro, también habían experimentado una profunda transformación. En todos los Estados de la Europa Central, incluida Hungría, se introdujeron nuevas formas de estado democráticas, inmediatamente después de la guerra, por lo que sería muy interesante el análisis de sus constituciones en materia de género. Aunque aquí solo nos detenemos en las más representativas. Estas iniciativas fracasaron casi en todas partes. Todas las democracias —salvo Checoslovaquia— fueron sustituidas por regímenes autoritarios.

La Constitución del Imperio (Reich) Alemán, de 11 de agosto de 1919, también conocida como Constitución de Weimar, se sitúa dentro de la tradición de la Constitución liberal de 1849, y con ello de los movimientos constitucionales burgueses. Por el contrario, los elementos socialistas solo encontraron acogida en forma de principios. La nueva constitución se basó en cuatro principios fundamentales: República, democracia, Estado federal y derechos fundamentales.

*“El orden estatal de la República se basó en la idea democrática de la soberanía popular (Artículo 1.2). Los ciudadanos eran, por un lado, titulares del poder del estado y su órgano supremo, pero, por otro lado, como individuos, también eran titulares de derechos y de deberes fundamentales (Artículos 109 y ss.)”<sup>52</sup>.*

Dentro de éstos, y respecto al tema que nos atañe, cabe retener algunos artículos:

---

<sup>52</sup> GUSY, Christoph, “Las Constituciones de entreguerras en Europa Central”, <http://www.unioviedo.es/constitucional/fundamentos/segundo/pdf/weimar.pdf>, consultada el 30 de diciembre de 2015, p. 13.

*“Todos los alemanes son iguales ante la ley.*

*Artículo 109. Hombres y mujeres tienen fundamentalmente los mismos derechos y deberes políticos. Cualesquiera privilegios o desventajas jurídico públicas derivadas del rango o del nacimiento habrán de ser abolidas [...]”.*

*Artículo 119. El matrimonio [...] se basa en la igualdad jurídica de ambos sexos.*

*La maternidad tiene derecho a la protección y asistencia del estado.*

*Artículo 121. Las leyes proporcionarán a los hijos ilegítimos las mismas condiciones para su desenvolvimiento corporal, espiritual y social que a los legítimos<sup>53</sup>.*

*Artículo 128. Todos los ciudadanos podrán acceder sin distinción a los cargos públicos, con arreglo a las Leyes y según su capacidad y aptitudes.*

*Se derogan todas las disposiciones excepcionales contra los funcionarios de sexo femenino.*

*Artículo 128. Todos los ciudadanos, sin distinción, contribuirán a las cargas públicas en proporción a sus haberes y de conformidad con la ley”.*

No cabe desconocer el parecido de la última frase con la norma española de 1931. La alemana reconocía además, el derecho libertad — inviolable— (artículo 114), de libertad de circulación y de residencia (artículo 111), de expresión (artículo 118), de reunión (artículo 123), de asociación (artículo 124), de creencia y de conciencia (artículo 135), de petición (artículo

---

<sup>53</sup> Constitución del Imperio Alemán, 11 de agosto de 1919. “Parte Segunda: Derechos y deberes fundamentales de los alemanes. Título I: La persona individual”, ESTEBAN, Jorge de, *Constituciones españolas y... op. cit.*, p. 755.



126), de utilización de la lengua materna en la enseñanza, la administración interior y en los tribunales (artículo 113), y los derechos de inviolabilidad de domicilio, de la correspondencia, entre otros. Esta larga lista permite hacerse una idea de la elasticidad mayor o menor en el reconocimiento de los derechos democráticos en el periodo de entreguerras.

*“La Constitución de Weimar fue más allá del tradicional acervo de derechos de libertad e igualdad. En particular, concibió estos derechos no solo como derechos de los ciudadanos frente al Estado, sino, al mismo tiempo, como derechos junto al Estado y en el Estado. Así, la segunda parte recogía el pretencioso programa de una amplia Constitución social que más allá de los derechos y obligaciones de los ciudadanos, también formulaba los económicos, sociales y políticos. La Constitución intentó plasmar, a grandes rasgos, ideas de justicia material y procedimental en la economía, la sociedad y la educación. Tales formulaciones tuvieron que ser necesariamente amplias y abiertas”<sup>54</sup>.*

Si se ha afirmado repetidamente la influencia de la Constitución de Weimar en la de la segunda república española, se ha reconocido además su influencia en otros textos europeos del momento, como en la Constitución de Polonia de 1919 y 1921.

*“Se percibe también la semejanza de la tradición jurídica polaca con la alemana y austriaca. De cualquier manera, sus textos constitucionales revelan amplias similitudes. Mientras desde el punto de vista formal la Constitución polaca muestra una mayor*

---

<sup>54</sup> GUSY, Christoph, “Las Constituciones de...”, *op. cit.*, p. 13.

*proximidad con el derecho alemán, desde una perspectiva material su semejanza es mayor con la Constitución austriaca”<sup>55</sup>.*

### 1.3. Acontecimientos relevantes durante el periodo republicano

La Segunda República es un periodo convulso, con cambios trascendentales durante los años de su existencia. Para mayor facilidad y dominio del contexto, hemos realizado un cronograma en el que se recogen los hechos más relevantes tanto a nivel general como los concernientes a las mujeres, resaltando estos últimos.

**Tabla 1. Cronograma de la Segunda República y la Guerra Civil<sup>56</sup>.**

AÑO	MES	HECHO
1931	Abril	Proclamación de la Segunda República tras el éxito obtenido por los republicanos en las elecciones municipales. En Barcelona, Francesc Macià proclama la República Catalana, y en Madrid, el Gobierno decide que Alfonso XIII abandone España.
		Gobierno provisional presidido por Alcalá Zamora,

<sup>55</sup> *Ibidem*, p. 26. En 1815, el Reino de Polonia fue restaurado bajo una nueva constitución como una posesión separada del Imperio Ruso en el Congreso de Viena. No fue sino hasta el final de la Primera Guerra Mundial cuando Polonia fue finalmente capaz de resurgir de una nación independiente. En 20 de febrero de 1919, se adoptó y se mantuvo en vigor la *Pequeña Constitución* hasta la constitución definitiva se adoptó el 17 de marzo de 1921. Siguiendo el modelo de la Constitución francesa de 1875, la Constitución prevé la división tripartita de poderes, un Gobierno local fuerte y restauradas a Polonia como una república democrática. Una vez más, el poder legislativo bicameral obtuvo amplios poderes a expensas del poder judicial y el ejecutivo. Por otra parte, la Constitución incluye un amplio catálogo de derechos civiles; entre otros, la libertad de expresión, libertad de prensa, la libertad de reunión y de derechos de propiedad privada. Al igual que en el 1791 constitución, se puso de relieve la importancia de la religión católica para la nación polaca<sup>55</sup>, “Historia constitucional de Polonia”, <http://www.constitutionnet.org/es/country/constitutional-history-poland>, consultada el 10 de enero de 2015; GARLICKI, Leszek, “Evolución constitucional en Polonia”, *Saint Louis University Law Journal*, 32, 1987-1988, p. 713; VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ, Margarita, “La mujer en la política”, en: <http://repositorial.cuaed.unam.mx:8080/jspui/handle/123456789/861>, consultada el 10 de enero de 2015. Véase también: *El Constitucionalismo polaco: pasado y presente*, <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/267405.pdf>; consultada el 30 de diciembre de 2015.

<sup>56</sup> Para la realización del cronograma hemos utilizado, fundamentalmente, las obras de OLAIZOLA, José Luis, *La Segunda República... op. cit.*, pp. 251-259, así como el de NASH, Mary, *Rojas: las mujeres... op. cit.*, pp.17-21, si bien hemos insertado otros acontecimientos que, a nuestro parecer tienen relevancia.

		miembro de la Derecha Liberal Republicana. Además de redactar el texto del proyecto constitucional, el Gobierno genera una importante normativa sobre dos de sus objetivos prioritarios: la reforma agraria y la reforma militar.
		Azaña, ministro de la Guerra del Gobierno provisional, adopta las primeras medidas destinadas a efectuar la reforma en el Ejército. Las disposiciones al respecto se sucederán a lo largo de este año.
	<b>Mayo</b>	<b>Decreto por el que las mujeres pueden ser elegidas diputadas.</b>
		<b>Decreto que regula el Seguro obligatorio de Maternidad.</b>
	<b>Junio</b>	Elecciones generales a Cortes Constituyentes, que dan la victoria a la coalición republicano-socialista.
	<b>Julio</b>	Clausura de la Academia General Militar de Zaragoza, que dirige el general Franco.
		Huelga general en Sevilla, a la que el Gobierno pone fin declarando el estado de guerra e interviniendo militarmente.
	<b>Agosto</b>	Presentación del proyecto de Constitución a las Cortes. Uno de los artículos que crea más polémica entre los diputados es el que establece la separación entre Iglesia y Estado.
	<b>Octubre</b>	<b>Reconocimiento del sufragio femenino.</b>
		Manuel Azaña, líder de Acción Republicana, sustituye a Alcalá Zamora como presidente del Gobierno, tras presentar éste su dimisión por la aprobación del artículo 26, que niega a la Iglesia sus tradicionales privilegios. Azaña introduce algunas modificaciones en su Gabinete.
		Ley para la Defensa de la República, que concede facultades al Gobierno para intervenir en los conflictos sociales, políticos y religiosos, muy criticada por los sectores más liberales de la Cámara.
		<b>Puesta en marcha del Seguro obligatorio de Maternidad.</b>
	<b>Diciembre</b>	Aprobada la Constitución por mayoría parlamentaria. En ella, España se define como una República democrática y laica, establece un Parlamento unicameral elegido por sufragio universal y un tribunal de garantías constitucionales.
		Alcalá Zamora, presidente de la Segunda República.
		Azaña forma su segundo Gobierno con representantes republicanos, socialistas y liberales (la denominada

		coalición radical-socialista).
1932	Enero	<b>Ley sobre Matrimonio Civil</b> , que será regulado por el Estado.
		Disolución de la Compañía de Jesús y confiscación de sus bienes, en aplicación del artículo 26 de la Constitución.
	Febrero	Destitución del general Sanjurjo de su cargo de jefe de la Guardia Civil tras los sucesos de Castilblanco (31 diciembre de 1931) y Arnedo (5 enero de 1932), donde se producen enfrentamientos entre guardias civiles y trabajadores.
	Marzo	<b>Ley de Divorcio</b> ; se concederá siempre que exista causa justificada y permitirá contraer nuevo matrimonio.
	Agosto	Fracasado golpe de Estado de Sanjurjo en Sevilla.
	Septiembre	Aprobación de la Ley de Bases de la Reforma Agraria, que contempla la redistribución de tierras y la expropiación de tierras de señorío, entre otras cuestiones. Estatuto de Autonomía de Cataluña, que define a Cataluña como una región autónoma dentro del Estado español y establece la Generalitat como máximo órgano de gobierno.
		Creación del Instituto de Reforma Agraria (IRA), encargado de realizar las expropiaciones y redistribución de tierras previstas en la Ley de Reforma Agraria.
	Noviembre	Esquerra Republicana gana las primeras elecciones al Parlamento catalán.
	Diciembre	Por primera vez se establece en España el impuesto sobre la renta, que aplica retenciones progresivas según el volumen de ingresos de cada ciudadano.
1933	Enero	<b>Creación de la Agrupación de Mujeres Antifascistas.</b>
		Sucesos sangrientos en Casas Viejas. El enfrentamiento entre miembros de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo) y la Guardia Civil culmina con la intervención de la Guardia de Asalto y el fusilamiento de vecinos de esta localidad gaditana, acusados de participar en la rebelión.
	Marzo	Creación de la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas), resultado de la fusión de Acción Nacional (luego Acción Popular), liderada por Gil-Robles, y la Derecha Regional Valenciana de Luis Lucia, cuyo objetivo es actuar como oposición

		organizada ante la política republicana de izquierdas. Ley de Congregaciones Religiosas, que estipula la separación de las mismas de las actividades educativas, lo que provoca la reacción de la Iglesia.
	<b>Junio</b>	Tercer Gobierno de Azaña. Creación del Tribunal de Garantías Constitucionales, encargado, entre otras funciones, de juzgar las responsabilidades penales de los miembros del Ejecutivo y de vigilar el respeto a la Constitución.
	<b>Julio</b>	España establece relaciones diplomáticas con la Unión Soviética.
	<b>Septiembre</b>	Alejandro Lerroux forma Gobierno tras la dimisión de Azaña.
	<b>Octubre</b>	Gobierno presidido por el radical Martínez Barrio. Fundación de Falange Española, formación política que cuenta entre sus dirigentes con José Antonio Primo de Rivera.
	<b>Diciembre</b>	Triunfo de la derecha en las elecciones generales; la CEDA acapara la mayoría de los escaños. Levantamiento anarquista en diversos puntos de España, tras la victoria de la derecha en las elecciones generales. Lerroux forma nuevo Gobierno con miembros del Partido Radical y de partidos de la derecha.
<b>1934</b>	<b>Febrero</b>	Creación de Falange Española y los JONS, resultado de la unión del partido de José Antonio Primo de Rivera con las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas, creadas en 1931 por Onésimo Redondo.
	<b>Marzo</b>	Restablecimiento de la pena de muerte, concesión del Gobierno Lerroux a la derecha que provoca la división del Partido Radical.
	<b>Abril</b>	Ley de Amnistía, que anula las penas impuestas a políticos de la Dictadura y a los implicados en el intento de golpe militar encabezado por Sanjurjo (1932). Constitución del Partido Radical-Demócrata de Diego Martínez Barrio, escisión del Partido Radical de Lerroux.
	<b>Mayo</b>	Samper, miembro del Partido Radical, forma nuevo Gobierno; las presiones de la CEDA provocarán su dimisión.
	<b>Junio</b>	Creación de Sección Femenina de Falange Española
	<b>Octubre</b>	Nuevo Gobierno de Lerroux tras la dimisión de Samper; incluye a miembros de la CEDA. FE y de las JONS elige a José Antonio Primo de

		Rivera como jefe único, en sustitución de la anterior dirección, formada por él mismo, Ramiro Ledesma Ramos y Julio Ruiz de Alda.
		Huelga general en Asturias, convocada por la Unión de Hermanos Proletarios (UHP) que han formado UGT y CNT, con motivo de la inclusión de cedistas en el nuevo Gobierno de Lerroux. Esta convocatoria se extiende a todo el territorio nacional y el Gobierno reacciona declarando el estado de guerra. La incidencia de la huelga es muy desigual; junto a Asturias, los focos más importantes son el País Vasco y Cataluña, pero es en Asturias donde se configura como un verdadero movimiento revolucionario.. El Gobierno debe recurrir a las tropas de Marruecos, que desembarcan en Gijón (día 8 octubre) y son coordinadas por Franco desde Madrid.
		Lluís Companys, presidente de la Generalitat, proclama en Barcelona la República de Cataluña; el Gobierno suspende el Estatuto de Autonomía.
1935	Diciembre	Fundación del Bloque Nacional, agrupación dirigida por José Calvo Sotelo y formada por miembros de Renovación Española (como el propio Calvo Sotelo) y tradicionalistas.
	Abril	Cuarto Gobierno de Lerroux sin miembros de la CEDA; las presiones de la derecha, que no se ve representada en el Ejecutivo, provocan su dimisión (5 mayo).
	Mayo	Alcalá Zamora encarga a Lerroux que forme un nuevo Gobierno con miembros de la CEDA, entre ellos Gil-Robles, que ocupa la cartera de Guerra. Gil-Robles, ministro de la Guerra, nombra a Franco jefe del Estado Mayor.
	Agosto	Ley de Contrarreforma Agraria, que anula las medidas sobre expropiaciones contempladas en la ley de septiembre de 1932.
	Septiembre	Estalla el escándalo del estraperlo: Lerroux dimite como jefe del Gobierno por las implicaciones de su sobrino en la instalación de ruletas en algunos casinos, a pesar de la prohibición del juego que existe en España. Chapaprieta sustituye a Lerroux al frente del Gobierno; Lerroux pasa a ocupar la cartera de Estado.
	Octubre	Segundo Gobierno Chapaprieta. El escándalo del estraperlo obliga a Lerroux y a otros miembros del Partido Radical a abandonar el Gabinete,

		permaneciendo en sus cargos los miembros de la CEDA.
	<b>Noviembre</b>	Azaña propone que todas las fuerzas de izquierda se alíen para crear un Frente Popular con vistas a las elecciones del próximo año.
	<b>Diciembre</b>	Manuel Portela Valladares forma un nuevo Gobierno muy heterogéneo, que no cuenta con la participación de la CEDA ni de los radicales. Segundo Gabinete de Portela Valladares. Las presiones de los cedistas a través de algunos miembros del Gobierno provocan la caída del primer Gobierno de Portela, que forma otro de corte centrista.
<b>1936</b>	<b>Enero</b>	<b>Creación de la Agrupación Mujeres Libres, de ideología anarquista.</b> Creación del Frente Popular entre las fuerzas de izquierda (Izquierda Republicana, Unión Republicana, Esquerra Republicana, PSOE, PCE). Su programa es similar al de los primeros Gobiernos de la República.
	<b>Febrero</b>	Elecciones generales: triunfo del Frente Popular. Azaña forma Gobierno, ante la precipitada dimisión de Portela Valladares, muy presionado por la derecha, que no acepta los resultados electorales. Azaña pone en práctica el programa del Frente Popular, lo que implica, entre otras cuestiones, la apertura del Parlamento catalán, la aplicación de la Ley de Reforma Agraria y la amnistía para los encarcelados por la revolución de Asturias de 1934.
	<b>Marzo</b>	Diversas acciones terroristas de miembros de Falange provocan el encarcelamiento de su jefe, José Antonio Primo de Rivera. Contactos entre políticos y militares antirrepublicanos: comienza a fraguarse la conspiración contra la República; Mola asume la dirección ante las reticencias de Franco.
	<b>Abril</b>	Las Cortes destituyen a Alcalá Zamora como presidente de la República.
	<b>Mayo</b>	Azaña, nuevo presidente de la República. Casares Quiroga, miembro de la Organización Regional Gallega Autonomista (ORGA), forma gobierno.
	<b>Junio</b>	Las fuerzas de derechas acusan al Gobierno de debilidad frente al desorden social y las acciones violentas de diversos grupos políticos que se suceden en estos meses.
	<b>Julio</b>	El “Dragon Rapide” despegue de Inglaterra con rumbo

		a Canarias, donde podrá ser utilizado por Franco para trasladarse a Marruecos, lugar designado para iniciar el alzamiento.
		Calvo Sotelo es asesinado en Madrid, un día después de que elementos falangistas dieran muerte al teniente de Asalto José del Castillo.
		Comienzo el alzamiento en Marruecos, Franco se pone al frente de los sublevados y declara el estado de Guerra, y Casares Quiroga presenta su dimisión, siendo sustituido por Martínez Barrio.
		Se entregan armas al pueblo, que organiza milicias para luchar contra las tropas rebeldes.
		La rebelión militar triunfa en Galicia, León y partes de Andalucía. España se divide en dos zonas militares, la republicana y la fascista.
		Se crea en Barcelona el Comité Central de Milicianos Antifascistas.
		El Partido Comunista de España de Madrid funda el Quinto Regimiento.
		Los militares rebeldes obtienen ayuda militar de los dirigentes fascistas Hitler y Mussolini.
	Agosto	Francia y Gran Bretaña proponen un acuerdo de no intervención en España de los países europeos.
		Las tropas rebeldes comienzan la ofensiva en Irún.
		El rebelde general Yagüe ocupa Badajoz y lleva a cabo allí una represión brutal.
		<b>Un decreto del primer ministro republicano crea la Comisión de Auxilio Femenino de Madrid.</b>
		Se funda en Bilbao el Consejo para la Defensa de Vizcaya.
		El poeta Federico García Lorca es asesinado en Viznar.
	Septiembre	Dimite el gobierno presidido por Guiral. El socialista de izquierdas Francisco Largo Caballero es primer ministro de un nuevo gobierno con miembros de las diferentes organizaciones del Frente Popular.
		Se funda el Secretariado Femenino del Partido Obrero Unificado de Cataluña (SFPOUM).
		<b>El gobierno rebelde prohíbe los partidos políticos del Frente Popular y todas las actividades políticas y sindicales.</b>
		<b>Se forma un nuevo gobierno de la Generalitat de Cataluña con la participación del sindicato anarquista Confederación Nacional del Trabajo (CNT).</b>



		<b>Franco es proclamado jefe del gobierno del Estado español y comandante supremo del ejército, la marina y las fuerzas aéreas.</b>
	<b>Octubre</b>	<b>El Parlamento republicano aprueba el Estatuto de Autonomía Vasco.</b>
		<b>Comienza la batalla de Madrid.</b>
		<b>La Generalitat promulga un decreto sobre colectivizaciones y control obrero.</b>
	<b>Noviembre</b>	<b>Largo Caballero forma un nuevo gobierno con la participación de los anarquistas.</b>
		La dirigente anarquista Federica Montseny se convierte en la primera mujer ministro en España como ministra de Sanidad y Asistencia Social.
		<b>El gobierno republicano se traslada a Valencia y se crea en Madrid el Consejo de Defensa.</b>
		<b>En la región de Madrid tiene lugar un arduo combate. Los primeros intentos de las tropas rebeldes para tomar Madrid fracasan.</b>
		El Gobierno de Burgos recibe el reconocimiento de Alemania e Italia.
		José Antonio Primo de Rivera es ejecutado en la cárcel de Alicante.
	<b>Diciembre</b>	Se crean oficialmente los consejos de Aragón, Asturias y Santander-León.
		<b>El aborto voluntario se regula en Cataluña con el Decreto sobre la Interrupción Artificial del Embarazo legislado por la Generalitat.</b>
	<b>Enero</b>	Inauguración de la emisora Radio Nacional de España en Salamanca.
		Los rebeldes atacan Málaga.
	<b>Febrero</b>	Tiene lugar la batalla del Jarama.
		Las tropas de Franco ocupan Málaga y a continuación se producen salvajes represalias.
		<b>Se crea en Bilbao el Segundo Comité Nacional de la Agrupación de Mujeres Antifascistas.</b>
		<b>El gobierno republicano concede a las mujeres la igualdad civil.</b>
	<b>Marzo</b>	Comienza la batalla de Guadalajara. Las tropas italianas toman parte en el ataque.
		<b>Se celebra la primera conferencia del Secretariado Femenino del POUM.</b>
		El rebelde general Mola inicia la ofensiva sobre el Frente del norte.
	<b>Abril</b>	Creación de Falange Española Tradicionalista y de las
<b>1937</b>		

		JONS (FET y de las JONS), partido único del movimiento bajo la dirección de Franco.
		Se lanzan fuertes ataques aéreos en el norte. Guernica es destruida por la Legión Cóndor alemana.
		Picasso pinta el "Guernica".
	Mayo	<b>La crisis política de Barcelona incluye violentos enfrentamientos entre los anarquistas y los disidentes marxistas y comunistas. Federica Montseny actúa de mediadora en el conflicto. Los anarquistas y el POUM pierden el poder político después del conflicto.</b>
		Se forma un nuevo gobierno en la Generalitat.
		<b>Cae el Gobierno de Largo Caballero. Federica Montseny pierde su cargo de ministra.</b>
		Muere el general Mola en un accidente de aviación.
		<b>Se celebra en Madrid la Conferencia de la Unión de Muchachas.</b>
		El socialista Juan Negrín forma un nuevo gobierno. Los comunistas juegan un papel importante en las políticas estatales.
		Almería es bombardeada por la aviación franquista.
	Junio	Franco nombra embajadores en Berlín y Roma.
		Las industrias de guerra se nacionalizan en la zona republicana.
		Las tropas de Franco ocupan Bilbao. El País Vasco cae en manos de los rebeldes.
		Franco suspende el régimen de concierto económico del País Vasco.
	Julio	Dentro del partido socialista español se produce una polarización política.
		Los obispos españoles preparan una carta pastoral conjunta en apoyo de Franco.
		<b>La Generalitat crea al Instituto de Adaptación Profesional de la Mujer.</b>
		Se celebra en Valencia la Conferencia Internacional de Escritores Antifascistas.
	Agosto	<b>Se celebra en Valencia la Primera Conferencia Nacional de Mujeres Libres.</b>
		El gobierno de la República autoriza la celebración de servicios religiosos en privado.
		Se disuelve el Consejo de Aragón.
		Comienza la batalla de Belchite.
	Septiembre	El Vaticano nombra a Monseñor H. Antoniutti jefe de su delegación ante el gobierno de Franco.

	Octubre	Las tropas de Franco conquistan Gijón y Avilés. Cae el Frente del Norte.
		El gobierno de la República se traslada a Barcelona.
		Se celebra en Valencia la Segunda Conferencia Nacional de la Agrupación de Mujeres Antifascistas.
	Noviembre	Se forma la Unió de Dones de Catalunya.
		Se celebra el Primer Congreso Nacional de la Unió de Dones de Catalunya.
		El representante británico, Sir R. Hodgson, llega a Burgos.
		Japón reconoce oficialmente a Franco.
	Diciembre	Las tropas republicanas comienzan la ofensiva sobre Teruel.
1938	Enero	Los precios suben bruscamente en la retaguardia.
		El ejército republicano toma Teruel.
		Primer Gobierno de Franco, que sustituye a la Junta Técnica constituida en 1936.
	Febrero	Las tropas de Franco reconquistan Teruel.
	Marzo	Franco deroga las leyes de 1932 de la Segunda República sobre el divorcio y el matrimonio civil.
		Franco dicta el Fuero del Trabajo.
		Comienza la ofensiva sobre el Frente de Aragón.
		Una manifestación en Barcelona protesta contra los intentos de negociar el fin de la Guerra.
		La aviación franquista bombardea Barcelona.
	Abril	Las tropas de Franco ocupan Lérida.
		Franco deroga el Estatuto de Autonomía Catalán.
		El nuevo gobierno republicano entra en crisis política. Negrín forma uno nuevo en el que también es ministro de Defensa.
		Las tropas rebeldes llegan al Mediterráneo.
		Las tropas de Franco atacan Valencia.
		El Primer Ministro Negrín publica el Programa de Trece Puntos del nuevo gobierno que cuenta con el apoyo de todas las organizaciones del Frente Popular.
	Mayo	El Vaticano y Portugal reconocen el Gobierno de Franco.
	Junio	Franco cierra sus fronteras.
		El nuncio papal, Monseñor Cicognani, llega a Burgos y, el embajador, de Franco presenta sus credenciales al Papa Pío XI.
		El gobierno nombra a la Agrupación de Mujeres Antifascistas para que vele por el bienestar de los

		<b>huérfanos y los soldados.</b>
	<b>Julio</b>	El Comité de No Intervención aprueba el plan para la retirada de las Brigadas Internacionales.
		Comienza la batalla del Ebro.
		Un decreto republicano militariza las industrias.
	<b>Septiembre</b>	<b>Mujeres Libres solicita, sin éxito, que se le reconozca como filial oficial del movimiento libertario.</b>
		Negrín anuncia a la Sociedad de Naciones la retirada de las Brigadas Internacionales.
	<b>Octubre</b>	<b>La Unió de Dones de Catalunya es nombrada miembro de la Comisión Consultiva sobre Ayuda a los Refugiados.</b>
		Las Brigadas Internacionales salen de Barcelona.
	<b>Noviembre</b>	Las tropas republicanas caen derrotadas en la batalla del Ebro.
	<b>Diciembre</b>	Las tropas de Franco atacan Cataluña.
<b>1939</b>	<b>Enero</b>	Las tropas de Franco ocupan Barcelona.
	<b>Febrero</b>	Se celebra en Figueras la última reunión del Parlamento de la República.
		Concluye la ocupación de Cataluña.
		Ley de Responsabilidades Políticas promulgada por el Gobierno de Franco ante la cercanía del fin de la Guerra.
		Exilio republicano de republicanos a Francia.
		Manuel Azaña dimite como presidente de la República.
		Gran Bretaña y Francia reconocen oficialmente el gobierno de Franco.
	<b>Marzo</b>	Golpe de Estado contra la República protagonizado por el general Casado, principal promotor de la creación del Consejo Nacional de Defensa que preside Miaja. Su objetivo es negociar la paz con el Gobierno de Franco, pero éste impone una rendición incondicional.
El gobierno de Negrín abandona España.		
El ejército de Franco entra en Madrid.		
Las tropas de Franco y Mussolini ocupan Alicante.		
<b>Abril</b>		Finaliza la Guerra Civil causando el exilio y la represión de los republicanos.
	Los Estados Unidos reconocen el gobierno de Franco.	

## **PARTE I. CAMBIOS EN LAS RELACIONES DE GÉNERO. NUEVOS DERECHOS PARA UNA MUJER NUEVA**

### **2. DERECHOS POLÍTICOS PARA LAS MUJERES EN LA NUEVA DEMOCRACIA**

La Constitución de 1931, inspirada en las de otros países, como es el caso de Alemania, con la Constitución de Weimar, acabará fundando la familia sobre la base del matrimonio y declarar la igualdad de derechos<sup>57</sup>, poniendo al alcance de las manos de las mujeres una serie de derechos que no habían sido reconocidos hasta ese momento, como es la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, recogido en el artículo 25:

*Artículo 25. “No podrán ser fundamento de privilegio jurídico: la naturaleza, la filiación, el sexo, la clase social, la riqueza, las ideas políticas ni las creencias religiosas. El Estado no reconoce distinciones y títulos nobiliarios”.*

Sobre el papel, las españolas podrán disfrutar de derechos fundamentales por primera vez, lo que propició que se produjeran una serie de cambios en el comportamiento femenino en algunas ocasiones. No obstante, los estereotipos imperantes hasta la fecha fueron los que perduraron en el tiempo, amparados por la educación y la cultura paternalista tradicional mayoritaria en España.

Para poder llegar a disfrutar del nuevo marco que se abría ante las mujeres, éstas deberían estar preparadas cultural, social y educacionalmente en la libertad que se les ponía a su alcance y que, hasta entonces, le habían negado, convirtiéndolas en ciudadanas de segunda. Cambiar la mentalidad imperante hasta entonces se convierte en una misión harto difícil. Transformar

---

<sup>57</sup> DUBY, Georges y PERROT, Michelle (dirs.), *Historia de las... op. cit.*, p. 231.

las viejas costumbres, los términos del discurso, la educación recibida, etc., es una ardua labor para la que es necesario tiempo y voluntad. La Segunda República es breve, incierta y convulsa, marco nada propicio para conseguir la igualdad promulgada en la Constitución.

Del mismo modo, los ejemplos de posturas en contra de esta teórica igualdad serán constantes, alegando todo tipo de estereotipos que apoye la postura de la diferencia, tomada ésta como inferioridad o como rol de mujeres *ángeles del hogar* que, en ningún caso, podrían disfrutar de los derechos que hasta entonces les habían sido negados, despojándolas de su ciudadanía de pleno derecho y relegándolas a un papel secundario tanto en el espacio público, como en el privado e, incluso, en el doméstico.

La Guerra Civil dividirá España y también la forma de comportarse de las españolas. En la zona republicana, se mantendrán los derechos recogidos en la Constitución, el tiempo que tendrán que realizar labores de sustitución, como veremos, por la marcha de los hombres al frente, lo que les proporcionará un marco de acción y de libertad que no habían conocido hasta el momento, mientras que en la zona ocupada, las mujeres volverán a ser relegadas al ámbito doméstico, aboliendo los derechos constitucionales, lo que supondrá un retroceso mayor que antes de la promulgación de la Segunda República, dado el recorte de libertades que se realizó en la sociedad en general y, cómo no, para las mujeres en particular.

## **2.1. Diputadas en el Hemiciclo**

El Decreto del 8 de mayo de 1931 del Gobierno Provisional Republicano, modificaba sustancialmente la Ley del 8 de agosto de 1907, promulgaba la corrección de errores del censo electoral y se incluyesen en calidad de electores a los varones mayores de 23 años, rebajando la edad que antes se estipulaba en los 25. Igualmente, en él se recoge que las mujeres mayores de 23 años podrán ser elegibles, lo que se conoce como sufragio

pasivo: las mujeres pueden ser elegidas diputadas, pero no pueden votar, aunque algunas voces encontradas en la prensa instarán a las mujeres a influir en el voto de las figuras masculinas que puedan abarcar<sup>58</sup>.

De este modo, previo a las elecciones del 12 de abril de 1931, la Agrupación Nacional de Mujeres Españolas (ANME) en palabras de la Vizcondesa de San Enrique, publicará en *ABC* el siguiente artículo:

*“¡Españolas!*

*Os interesa más que a nadie que los futuros concejales sean una garantía de paz, de honradez, de patriotismo y de tranquilidad para vuestros hogares.*

*En la actual situación el país os pide a todas, pobres o ricas, cultas o poco ilustradas, pero madres muchas y mujeres todas, que influyáis sobre vuestros familiares, pidiéndoles o exigiéndoles, si preciso fuera, que cumplan sus deberes para con la Patria, dando el voto a la única candidatura que en estos momentos puede garantizar el orden social y la tranquilidad de la nación.*

*La anarquía, y con ella la ruina, amenaza nuestros hogares. Colocaos al lado de la Monarquía para evitarlo; procurad y lograd el triunfo de la candidatura de la coalición monárquica.*

*La concesión del voto a la mujer debe merecer nuestras mayores simpatías; estamos además obligadas a apoyar especialmente a aquellos que nos lo prometen.*

*¡Madrileñas! ¡Españolas!*

---

<sup>58</sup> En esta línea aparece una nota en la prensa de la época donde las mujeres apoyan una candidatura concreta, de ámbito local, entre los partidos que concurrirán a las Cortes Constituyentes: “Vigo 27, 9 noche. Se ha publicado un manifiesto firmado por las mujeres de esta ciudad con título universitario, recomendando la candidatura galleguista, formada por don Valentín Paz Andrade, don Ramón Cabanillas y don Alfonso Castelao, por entender que encarna las aspiraciones de Galicia”, “Las mujeres recomiendan la candidatura galleguista”, *ABC*, 28 de junio de 1931, p. 30.

*Dentro de la paz y del orden es como únicamente podrán ser solucionados el problema de la escuela, el de la vivienda barata y tutela del niño y la intervención directa de la mujer (capacitada como nadie), para entender y resolver todas estas importantísimas cuestiones.*

*¡Madrileñas! ¡Españolas!*

*En vuestras manos está el triunfo. Dad ejemplo a los hombres de que con mayor actividad, energía e instinto de conservación sabéis cumplir con vuestro deber de españolas y de madres celosas de vuestro hogar.*

*¡Ya que, por desgracia, no podéis votar vosotras, haced que voten los demás!”<sup>59</sup>.*

En el artículo se muestra claramente, por una parte, la tendencia sufragista de esta asociación que analizaremos más adelante, y por otra, su petición de voto para el partido monárquico, siguiendo su tendencia tradicional. En este artículo impera un lenguaje que alude a la condición de “madre celosa de su hogar” para pedirles que influyan en el voto de sus congéneres masculinos. Utilizan la política del miedo al desorden en la sociedad, pero sobre todo, en el espacio doméstico, en el hogar, espacio reservado a las mujeres.

No sólo la ANME recurrirá a las mujeres como posibles elementos influyentes del voto. También encontramos en la misma línea, pero por motivos diferentes, el apoyo de la Unión de Damas Españolas del Sagrado Corazón, fundada a principios de siglo XX y de tendencia católica-tradicional:

---

<sup>59</sup> VIZCONDESA DE SAN ENRIQUE, “Una alocución a las mujeres españolas”, ABC, 07 de abril de 1931, p. 28.



*“La presidenta general de la Unión de Damas Españolas, marquesa de Unzá del Valle, nos ruega hagamos saber que así como siempre que se ha tratado de algo noble y buena iniciativa la Federación ha estado a su lado, aunque extraña por completo de toda idea política, como en las actuales circunstancias cree que para defender los intereses de la Patria, uno de los medios es apoyar a los candidatos que defienden la Monarquía, pues con ella se defienden también y conservan las tradicionales costumbres de España, la religión, el orden y la paz social, piensan hacerla también ahora. Por lo tanto, para poder secundar esta labor y propagar estas ideas, se ha acordado celebrar una gran reunión, así como adherirse al Comité organizado por la duquesa de la Victoria y otras entidades, con el fin de repartir gran número de candidaturas en los diferentes distritos.*

*La citada entidad pide y espera que en provincias secunden estos trabajos la Juntas y asociadas de la Unión por los medios que juzguen más convenientes”<sup>60</sup>.*

Así pues, las mujeres serán sujetos sufragistas pasivos de las elecciones municipales de 1931, aunque será el pistoletazo de salida para que las primeras diputadas formaran parte del hemiciclo, tal como ocurrió después de las elecciones a Cortes Constituyentes de 28 de junio de 1931. Algunas de ellas, como se muestra en la tabla inferior, serán elegidas en diferentes elecciones, incluso con distinta circunscripción y partido. El siglo XX podría considerarse la etapa en la que las mujeres, por primera vez, son sujetos políticos activos de la historia. En España, país más retrasado que otros europeos, es en la década de los años 30 y en la Segunda República cuando las mujeres se integraron en

---

<sup>60</sup> “La Unión de Damas Españolas y la candidatura monárquica”, ABC, 08 de abril de 1931, p. 25.

la vida pública y en la política del país, como electoras y elegibles<sup>61</sup>. Dejaron de ser invisibles en la vida política, la prensa lo divulgó con interés e incluso con polémica, aunque la paridad entre mujeres diputadas y hombres no era una cuestión que entonces se planteara.

En la siguiente tabla recogemos todas las diputadas que serán elegidas en la Segunda República, distinguiéndolas por legislatura, profesión, partido político y circunscripción.

**Tabla 2. Diputadas durante la Segunda República española. Años 1931-1936.**

<b>Legislatura</b>	<b>Nombre y apellidos</b>	<b>Profesión</b>	<b>Partido</b>	<b>Circunscripción</b>
1931-1933	Clara Campoamor	Abogada	Radical	Madrid
	Margarita Nelken	Escritora	Socialista	Badajoz
	Victoria Kent	Abogada	Radical-Socialista	Madrid
1933-1936	Margarita Nelken	Escritora	Socialista	Badajoz
	Francisca Bohigas	Maestra	Minoría Agraria	León
	María Lejárraga	Escritora	Socialista	Granada
	Matilde de la Torre		Socialista	Oviedo
	Veneranda	Maestra	Socialista	Oviedo

---

<sup>61</sup> No podemos olvidar que durante la Dictadura de Primo de Rivera hubo un intento de reconocer el sufragio femenino (Estatuto Municipal, del 8 de marzo de 1924, que apareció en el Decreto Ley sobre Organización y Administración Municipal), aunque de manera parcial: solamente las mujeres cabeza de familia eran tanto electoras como elegibles.

	García			
1936	Margarita Nelken	Escritora	Socialista	Badajoz
	Matilde de la Torre		Socialista	Oviedo
	Victoria Kent	Abogada	Izquierda Republicana	Jaén
	Julia Álvarez		Socialista	Madrid
	Dolores Ibárruri	Obrera	Comunista	Oviedo

Fuente: VVAA, *Mujer y sociedad... op. cit.*, p. 256.

En la Segunda República no sólo hay que recorda a las primeras diputadas, sino también a la primera mujer que ostenta una cartera ministerial: Federica Montseny, ya en tiempos de la Guerra Civil (del 5 de noviembre de 1936 al 18 de mayo de 1937)<sup>62</sup>, concretamente en el segundo Gobierno de Francisco Largo Caballero<sup>63</sup>, que confiará en ella para ejercer de ministra de Sanidad y Asistencia Social<sup>64</sup>.

---

<sup>62</sup> La laborista Margaret Bonfield habría sido la primera mujer ministra en el marco del continente europeo, en 1924 integrada en el Gobierno británico de McDonald.

<sup>63</sup> El nombramiento de cuatro anarquistas para entrar en el nuevo Gobierno será un hecho transcendental en la historia de España, ya que nunca un anarquista había formado parte de ninguno de ellos, entre otros motivos, por la desconfianza de éstos en los poderes políticos establecidos. El Comité Nacional de la CNT pondrá a disposición del Gobierno de Largo Caballero, además de Federica Montseny, a Juan García Oliver, que ocupará la cartera de Justicia, Joan Peiró, Ministro de Industria y Juan López, Ministro de Comercio. Con estos cuatro ministros quedaban representados los dos principales sectores del anarcosindicalismo: los sindicalistas y la FAI.

<sup>64</sup> Condición que se recogerá ampliamente en una ficha, de las cinco fichas que encontramos, ubicada en el Centro Documental de la Memoria Histórica (Salamanca). PS Barcelona, Carp. 805, Fols. 491-684.

### **2.1.1. Primera legislatura: el protagonismo del Derecho al voto femenino**

Hasta la proclamación de la Segunda República, el Congreso de los Diputados había sido un coto privado para los hombres, se negaban a admitir mujeres entre sus filas.

Las mujeres, en demasiados casos, debían seguir siendo el *ángel del hogar*, ocupando el espacio doméstico y desempeñando un papel secundario. Para apoyar tales ideas, se recurrirá a la diferencia biológica y al desempeño de rol tradicional, como es el caso de Ferrán Segarra, que escribe en *La Veu de Catalunya* que la mujer debe intervenir en política siempre y cuando impregne a ésta de la paz, el orden y la gracia que esparcen dentro de su propia familia, pero si la mujer que accede a la política es feminista, ésta va a traer el desorden, *deshaciendo la familia, lo que equivale a destruir la célula de toda organización política superior [...], porque [...] la primera institución política es la familia, y pobre de la familia en la que la mujer no es la ordenadora principal. [...]*<sup>65</sup>.

En número escaso y rompiendo las cadenas que tradicionalmente portaban, como es sobradamente conocido, tres mujeres fueron elegidas en las elecciones a Cortes Constituyentes, celebradas el 28 de junio de 1931, en primera vuelta, y el 5 de julio, en segunda: Victoria Kent (Partido Republicano Radical Socialista, PRRS), Clara Campoamor (Partido Republicano Radical, PRR) y Margarita Nelken (PSOE). Tres pioneras que tuvieron que bregar en un espacio de hombres y aguantar las chanzas de sus compañeros, como el caso de Azaña, que se burla de Victoria Kent de este modo: *La Kent habla para su canesú, y acciona con la diestra sacudiendo el aire con giros violentos y cerrando el puño como si cazara moscas al vuelo. [...]*<sup>66</sup>. Tampoco Margarita Nelken saldría indemne de sus ataques, parecía ser la diputada más criticada por él, hasta el punto de llamarla entrometida por el hecho de escribir artículos o hacer declaraciones sobre los graves sucesos de Castilblanco (Badajoz),

---

<sup>65</sup> NASH, Mary, *Mujer, familia y... op. cit.*, pp. 117-119.

<sup>66</sup> AZAÑA, Manuel, *Memorias políticas y... op. cit.*, T. 1, p. 199.

solidarizándose con los campesinos por la demora de la Reforma Agraria. Tildaba esta participación de Nelken de vanidad y ambición, criticando la personalidad y el talento de esta mujer intrépida, lúcida y valiente, sobre la que lanzó los siguientes juicios de valor:

*“Esto de que la Nelken opine en cosas de política me saca de quicio. Es la indiscreción en persona. Se ha pasado la vida escribiendo sobre pintura, y nunca me pude imaginar que tuviese ambiciones políticas. Mi sorpresa fue grande cuando la vi candidato por Badajoz. Ha salido con los votos socialistas, derrotando a Pedregal; pero el Partido Socialista ha tardado en admitirla en “su seno”, y las Cortes también han tardado mucho en admitirla como diputado. Se necesita vanidad y ambición para pasar por todo lo que ha pasado la Nelken hasta conseguir sentarse en el Congreso”<sup>67</sup>.*

El desprecio que emana de las palabras de Azaña hacia Margarita Nelken queda patente. En breve expondremos las biografías de esta mujer y de Victoria Kent y de Clara Campoamor, lo que nos mostrará aún más nítidamente este extremo.

Notorias y conocidas son las arduas discusiones entre Victoria Kent y Clara Campoamor —a las que probablemente se habría sumado Margarita Nelken si hubiera firmado su acta de diputada a tiempo—, durante los días 30 de septiembre y 1 de octubre, sobre la concesión del voto a la mujer, pero también tuvieron punto de coincidencia todas las mujeres que fueron activas en política, como es reclamar para las mujeres la independencia económica respecto del varón, a través de una mejora en el nivel cultural e intelectual. Además, propugnaban que éstas deben ocupar su lugar dentro del mercado de

---

<sup>67</sup> RODRIGO, Antonina y MOA, Pío, *Federica Montseny... op. cit.*, pp. 132-133.

trabajo (desempeñando cargos cuanto más especializados, mejor), deben ser sujetos activos de la economía, sin dejar su poder adquisitivo en manos de su esposo, padre o de cualquier otra figura masculina de su familia. Por supuesto, esto provocará que se alcen voces durante todo el periodo en contra del abandono de las mujeres del hogar como lugar de trabajo<sup>68</sup> o de sus funciones tradicionales.

De hecho, ante las elecciones de 1933, encontramos estas palabras del Conde de Valledano:

*“¿Qué es lo que puede esperarse de las mujeres? Entiende el orador que es preciso impedir que sean víctimas de los atentados políticos, y que es forzoso organizarlas para sus funciones propias en la política. Durante su mando en la Alcaldía de Madrid fueron encargadas de las delegaciones de puericultura, parques y jardines y beneficencia, tres concejales que desempeñaron admirablemente sus cargos”*<sup>69</sup>.

No hay desperdicio en el pensamiento expresado por el orador. Por una parte, encontramos el discurso tradicionalista que relega a las mujeres al papel de cuidadoras, sin que ellas puedan decidir “es forzoso organizarlas”. Deben tener un tutor, una mente pensante que decida qué es lo que deben hacer y cómo. Por supuesto, fuera de la esfera pública, externas a los órganos de decisión. Quizás, meramente como figurantes, como recoge la noticia del *ABC* referente a la visita de Lili Álvarez, tenista que consiguió grandes éxitos, al Congreso:

---

<sup>68</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 377.

<sup>69</sup> “La mujer y la política”, *El Debate*, 02 de julio de 1933, p. 5.

*“Nota de alegría en los ambientes enfebrecidos de los pasillos. Silueta elegante, ojos expresivos, ágil en la pregunta y en la contestación. Lili Álvarez, escoltada por los periodistas, saluda a las personalidades políticas y al presidente, señor Besteiro.*

*- Traigo para usted —le dice— un saludo de León Blum. Le admira mucho.*

*- Invierte usted los términos —le contesta el presidente de la Cámara—. Soy yo quien admira a mi compañero francés. Le admiro en la misma proporción de la distancia que media entre él y yo.*

*En el antedespacho, el alcalde de Madrid es presentado a la bella deportista, enviada del Daily Mail.*

*Lili Álvarez saluda en el señor Rico al pueblo madrileño y luego agrega, sonriente:*

*- Me equivoqué. Yo creí que usted era don Indalecio Prieto.*

*Lili ocupa un lugar en la tribuna de la Prensa, y desde allí asiste, entretenidísima, al debate parlamentario”<sup>70</sup>.*

De cualquier forma, estas primeras mujeres en el campo político serán importantísimas, tanto dentro de los partidos como despertando en las mujeres una conciencia de lucha colectiva sin parangón, sobre todo, con el estallido de la Guerra Civil<sup>71</sup>.

Sin duda, la entrada de mujeres en el Hemiciclo inició un punto sin retorno para cambiar España y el papel femenino en su historia. A pesar de la

---

<sup>70</sup> “Lili Álvarez, en la Cámara”, *ABC*, 25 de julio de 1931, p. 25. En la nota de prensa no hay una sola mención a la carrera triunfal de la tenista. Se expresa en términos estereotipados de alabanza al físico y recoge la equivocación de ésta con gran alborozo, como anécdota y característica de su género, probablemente, poco preocupado por la política. Estos extremos que no se recogerían si hubiera sido un tenista el que hubiera visitado el Hemiciclo.

<sup>71</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 377.

brevedad de la Segunda República y de la larga Dictadura, estas diputadas desempeñaron un papel que marcó un orden nuevo.

Entre ellas encontramos a dos colegas y a la vez rivales, con posturas contrapuestas en un tema tan transcendental como fue la votación para la concesión del voto a las mujeres: Victoria Kent y Clara Campoamor, personalidades de las que debemos conocer sus trayectorias para comprender sus posturas.

Victoria Kent, malagueña nacida en 1892, pertenecía a una familia acomodada que le proporcionó la posibilidad de recibir una excelente educación tanto a nivel particular como en estudios oficiales.

En 1916 se trasladará a Madrid para cursar bachillerato y, posteriormente Derecho en la Universidad Central, donde recibió clases de Luis Jiménez de Asúa, posteriormente, compañero en el Congreso de los Diputados, aunque de diferente Partido.

Cabe destacar que se instalará en la Residencia de Señoritas —donde coincidirá, entre otras, con Matilde Huici—, dirigida desde su creación, en 1915, por María de Maeztu y creada por la Junta de Ampliación de Estudios (JAE). Su objetivo primigenio era fomentar la educación universitaria destinada a las mujeres<sup>72</sup>.

En 1919 se adscribió a la Asociación Nacional de Mujeres Españolas (ANME) que trataba de promover la educación y la igualdad legal femenina. De esta asociación surgió, en 1920, la agrupación Juventud Universitaria Femenina (JUF), a la que Victoria Kent representó en el Congreso Internacional de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias celebrado en Praga a principios de 1921<sup>73</sup>.

---

<sup>72</sup> Véase CUESTA, Josefina, TURRIÓN, M.<sup>a</sup> José y MERINO, Rosa M.<sup>a</sup> (eds.), *La Residencia de Señoritas y otras redes culturales Femeninas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2015.

<sup>73</sup> TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la... op. cit.*, p. 555.



Doctora en Derecho en 1924, formó parte del Colegio de Abogados de Madrid, en 1926, constituirá con un grupo de mujeres el Lyceum Club Femenino, donde ostentará la vicepresidencia junto con Isabel de Oyarzábal y cuya presidencia estará a cargo de María de Maeztu, así como la secretaria será detentada por Zenobia Campubrí —siendo Helen Phillips la vicesecretaria— y la tesorería estaría en manos de Amalia Galárraga. El objetivo del Lyceum estaría inspirado en el fundado en Londres en 1904 por Constance Smedley-Armfield, con la aspiración de ser un lugar de reunión femenino donde reivindicar los derechos de las mujeres, mientras se fomentaba el desarrollo educativo, cultural y profesional de éstas, al tiempo que se planeaban y ejecutaban acción de carácter social.

Igualmente, en esta ocasión junto a la que sería su oponente en el Congreso, Clara Campoamor, y Matilde Huici, entre otras, instituyó el Instituto Internacional de Uniones Intelectuales.

Durante estos años podría considerársele cercana a los círculos socialistas, si bien no llegaría nunca a afiliarse al Partido, acción que emprendió con el Partido Republicano Radical Socialista, del que fue militante desde 1929.

Pocos días después de proclamarse la Segunda República, el propio Presidente del Gobierno, Alcalá- Zamora, la nombrará Directora General de Prisiones<sup>74</sup> por Decreto de 18 de abril de 1931<sup>75</sup>. Dicho nombramiento causó gran alborozo entre grupos de mujeres, como el recogido en ABC:

*“Han visitado al ministro de Justicia una comisión de la Liga Internacional de Mujeres Íberas e Hispanoamericanas y de la*

---

<sup>74</sup> Véase Anexo 1. “Victoria Kent. Una experiencia penitenciaria”, donde narra en primera persona su experiencia como Directora General de Prisiones.

<sup>75</sup> Es más que probable que la decisión de nombrar a Victoria Kent viniera suscitada por la brillante defensa que ésta realizó de Álvaro Albornoz, cofundador, junto a Marcelino Domingo, del Partido Republicano Radical Socialista. Albornoz fue acusado de haber tomado parte en el levantamiento antimonárquico de diciembre de 1930, saliendo absuelto.

*Cruzada de Mujeres Españolas, presididas por doña Carmen de Burgos, de la cual formaba parte la maestra jubilada señora Oria, una de las que bordaron la primera bandera republicana en 1873, y otra señora descendiente del general Riego, con el fin de saludarle, felicitarle por el nombramiento de la señorita Kent para la Dirección general de Prisiones y comunicarle que han nombrado presidenta honoraria de su Asociación a la madre del capitán Galán.*

*Han visitado a la directora general de Prisiones varias comisiones de Juzgados municipales, Ministerio fiscal, Audiencia de Madrid y Tribunal Supremo para felicitarla por ser la primera mujer que desempeña un cargo público”<sup>76</sup>.*

Su permanencia en el cargo no llegó a catorce meses, pero no por ello fue poco prolífico. De hecho, su gestión se caracteriza por humanizar unos centros que no cumplían con el mínimo de salubridad para los reclusos, así como de cambiar la concepción de que las cárceles eran lugares de castigo para convertirlas en lugar de reinserción, muy en la línea del pensamiento de Concepción Arenal<sup>77</sup>. Como admiradora de esta pionera del siglo XIX, mandó fundir los grilletes y cadenas de las prisiones de hombres para realizar un busto de Concepción Arenal, obra que realizaría Alfonso Palma y que sería ubicado en el Paseo de Rosales en Madrid.

---

<sup>76</sup> “El nombramiento de la señorita Kent”, *ABC*, 24 de abril de 1931, p. 26. Cabe destacar que tanto la Liga Internacional de Mujeres Íberas e Hispanoamericanas como la Cruzada de Mujeres Españolas, estarán a la cabeza del movimiento sufragista femenino.

<sup>77</sup> Fue la primera mujer en conseguir el título de Visitadora de Cárceles de Mujeres, en 1863, al tiempo que es considerada la primera feminista de España, cuyo discurso, en la línea krausista, versa sobre la educación y la instrucción de la mujer como pilares para conseguir la igualdad.

Entre las medidas que puso en marcha<sup>78</sup> destaca el cierre de las prisiones más insalubres, el cierre de las prisiones más insalubres, la centralización de los servicios de inspección, así como el inicio de la prisión de mujeres de Madrid. A la par, creó don instituciones fundamentales: el Instituto de Estudios Penales, encargado de profesionalizar al personal de prisiones, y el Cuerpo Femenino<sup>79</sup>, responsable de los penales de mujeres en sustitución de las Hijas de la Caridad que no poseían la preparación adecuada para este fin<sup>80</sup>. Correspondieron, también a Victoria Kent la excarcelación de convictos mayores de setenta años y la concesión de permisos para atender asuntos familiares de carácter especial<sup>81</sup>. Su propuesta para el futuro —o más bien su deseo—, consistía en que las cárceles desaparecieran para levantar clínicas especializadas y talleres de formación profesional<sup>82</sup>.

Para conocer de primera mano la realidad en la que se encontraban las prisiones, Victoria Kent iniciaría un periplo que la llevaría a recorrer la

---

<sup>78</sup> Véase Anexo 2. “Medidas y disposiciones adoptadas por Victoria Kent para humanizar la vida en las cárceles españolas”.

<sup>79</sup> En *La Gaceta* se publicará la orden de Justicia dictando las reglas para la ejecución y desarrollo del decreto que creó la Sección Femenina Auxiliar del Cuerpo de Prisiones, “La Sección femenina auxiliar del Cuerpo de Prisiones”, *El Sol*, 14 de noviembre de 1931, p. 5.

<sup>80</sup> La crítica a la creación de la Sección Femenina Auxiliar del Cuerpo de Prisiones fue brutal en periódicos tradicionalistas como el *ABC*. En un artículo de opinión titulado “La vigilancia y la reeducación en las cárceles de mujeres”, se ataca directamente a Victoria Kent por querer crear esta Sección de mujeres, sin mencionar al entonces Ministro de Justicia, Fernando de los Ríos —sustituido por Álvaro de Albornoz el 16 de diciembre de 1931, pasando aquel a ocupar la Cartera de Instrucción Pública y Bellas Artes de España—, que actuaba al dictado de la Directora General, según el periódico, en detrimento de la Hijas de la Caridad que realizan el trabajo “*por la esperanza de conquistar el premio de una vida mejor, o por el impulso de una fe, o por vocación apasionada, renuncia a todo afecto y a toda preocupación familiar y social y se dedica con las efusiones todas de su corazón a cuidar y enveredar [sic] hacia el bien a estas infortunadas mujeres que atavismos de la Naturaleza o descuidos de la sociedad llevaron hasta las prisiones de Alcalá, Segovia, Madrid, Barcelona y Valencia*”, en contraposición a aquella que “*trabaja por el estímulo de una soldada y que tiene numerosas preocupaciones ajenas a su función y que toma su oficio por ocupación penosa, no habiendo sabido encontrar otra mejor*”, 28 de octubre de 1931, p. 15.

<sup>81</sup> TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la... op. cit.*, p. 556.

<sup>82</sup> La interrelación entre el castigo y que éste sea físico, lo que para algunos es lo que demuestra que el reo está “pagando su pena”, se encuentra de manera magistral recogido en la obra de Foucault, *Vigilar y castigar*, Madrid, siglo XXI, 1984 (4<sup>a</sup> ed.). Las reformas de Victoria Kent como Directora de Prisiones iban encaminadas a la supresión del castigo físico y psicológico en favor de medidas que ayudaran al preso a reinsertarse a la sociedad una vez cumplida la condena. Esto provocó un rechazo tal, que se llevó a cabo una campaña de extender el miedo entre los ciudadanos de a pie, por una parte, y el descrédito de la Directora, por otra.

geografía española y a escuchar de boca de los presos las condiciones en las que vivían, denuncia que habían hecho al Gobernador Militar y que éste había transmitido a la Directora.

Victoria Kent no se conformaba con aparecer en la foto con las autoridades que cumplidamente iban a recibirla, ni a pasar discretamente por las cárceles que visitaba. Muy al contrario, compartía con los presos su comida y recorría todos los espacios<sup>83</sup>. De hecho, que la Directora tomará cartas en los asuntos que les preocupaban a los presos, recibéndolos, incluso, en persona para oír las reivindicaciones que pedían, actitud que le reportó el reconocimiento de estos<sup>84</sup>, llegando a ser “muy ovacionada por los reclusos”<sup>85</sup> y consiguiendo que, en momentos de máxima tensión, entraran en razón y volviera el orden, como fue el caso de su visita al penal del Dueso, en Santander:

*“La señorita Kent visitó ayer el penal del Dueso. Toda la población penal formó en el patio de la prisión, y la señorita Kent les dirigió la palabra, manifestándoles que, como principal deber para reintegrarse a la vida social, los penados han de disciplinar su conducta en el trabajo y en el acatamiento a sus superiores. La*

---

<sup>83</sup> “Viaje de la Directora de Prisiones”, *ABC*, 05 de junio de 1931, p. 21. En esta noticia se recoge la visita de la Directora General de Prisiones a la cárcel de Córdoba, en ella se especifica que “La Directora de Prisiones recorrió todos los departamentos, probando el rancho y sacando una fatal impresión de cómo viven los penados por la falta de higiene en las celdas”.

<sup>84</sup> No sólo los presos reconocieron la titánica labor que estaba haciendo Victoria Kent, también sus propios compañeros, agasajándola con homenajes como “*En el Palace Hotel se celebró ayer un banquete homenaje en honor de la directora general de Prisiones, doña Victoria Kent. Ocuparon la mesa presidencial, con la festejada, los ministros de Justicia, Instrucción Pública y Obras Públicas, señores Alborno, De los Ríos, y Prieto, y el subsecretario del ministerio de Justicia, Sr. Alas. A los postres, una señorita de la Comisión organizadora leyó varias adhesiones, entre ellas las de los ministros de Agricultura y Estado, Sres. Domingo y Zulueta. El Sr. Jiménez de Asúa ofrece el homenaje en breves palabras, diciendo que el homenaje es justo y también de desagravio por la campaña que se hace contra la directora de Prisiones. La señorita Kent da las gracias a todos, y dice que su conciencia no la acusa de que en su puesto se haya apartado del deber, y promete seguir como hasta ahora, ya que cree que así sirve a la Patria y a la República. Al terminar el discurso fue muy aplaudida*”, *ABC*, 27 de febrero de 1932, p. 25.

<sup>85</sup> “La Directora de Prisiones, en Sevilla”, *El Sol*, 23 de mayo de 1931.

*señorita Kent fue escuchada con emoción y respeto por los penados, que exteriorizaron su fervorosa simpatía por la directora general. Ésta inspeccionó detenidamente los servicios de la prisión y expuso al personal las nuevas orientaciones que deben darse al problema penitenciario para el desarrollo de las normas en que viene inspirándose la Dirección general.*

*Por la tarde, la señorita Kent visitó el Ayuntamiento de Santoña, siendo recibida por el alcalde y los concejales y saludada por numerosas personas”<sup>86</sup>.*

Igualmente, al tiempo que se construían nuevos espacios para que la vida de los presos fuera menos penosa, Victoria Kent se preocupó de inspeccionar las obras de las nuevas cárceles, cerciorándose de que se aplicaban correctamente las innovadoras propuestas, como en el caso de las nuevas cárceles de Madrid y de Salamanca donde *“las reclusas casadas podrán entrevistarse con sus maridos en salas independientes”<sup>87</sup>.*

La actividad de Victoria Kent también se puede seguir dentro de varios mítines en campañas electorales de su partido, como en el caso del celebrado en Ciudad Rodrigo junto con Miguel de Unamuno<sup>88</sup>, pero resulta más que interesante la conferencia que impartió en la Universidad Central de Madrid, centro en el que ella estudió:

*“Ayer se celebró en la Universidad Central, con asistencia de numerosísimo público, la cuarta de las conferencias organizadas por*

---

<sup>86</sup> “La directora de Prisiones visita el penal del Dueso”, *El Socialista*, 08 de octubre de 1931, p. 6.

<sup>87</sup> “La directora de Prisiones, en Sevilla”, *El Sol*, 22 de mayo de 1934, p. 4.

<sup>88</sup> “Discursos de Victoria Kent y de Unamuno en Ciudad Rodrigo”, *ABC*, 23 de junio de 1931, p. 27. En plena campaña electoral para las elecciones a Cortes Constituyentes, se aborda la cuestión de la Reforma Agraria, afirmando que *“la República no viene a repartir la tierra porque todos tienen la obligación de trabajar, pero que hay que cambiar el sistema para que nadie pase necesidades, ya que la tierra debe ser del que la trabaja”*.

*la FUE a beneficio de los obreros parados. Estuvo a cargo de la directora general de Prisiones, señorita Victoria Kent que pronunció una brillante oración.*

*No me he negado —comienza— a intervenir en este acto de estudiantes, para obreros, porque a mí siempre me encontraréis entre obreros o estudiantes. Y voy a tratar hoy tres problemas candentes de la vida penitenciaria: el sistema de clasificación de los reclusos, el trabajo en las prisiones y la rehabilitación.*

*La población penal se agrupa en prisiones centrales en las que se va teniendo en cuenta dos cosas: la condena impuesta al delincuente y su edad. Y las prisiones provinciales y los reformatorios, en los que se tienen en cuenta las mismas razones. La clasificación por condena y por edad no sirve para nada, como opinaba la gran penalista Concepción Arenal. Y no hay base para hacer una clasificación moral entre los reclusos. ¿Qué clasificación hacer más progresiva? Pues la clasificación del trabajo. Para ello sería necesario que nos diéramos cuenta de que el recluso es un hombre que tiene que volver a la sociedad en condiciones mejores que las que salió de ella. Y yo he pensado hacer grandes granjas agrícolas para que los campesinos que delinquen se regeneren, y grandes talleres para los obreros de la industria. Esa es la clasificación que pienso hacer si, como espero, tengo tiempo para ello. Y no fracasará, porque este sistema ya se ha establecido en Rusia, dando buenos frutos.*

*Se refiere a la rehabilitación de los reclusos, y dice que todos debemos procurarla.*

*Terminó su interesante disertación diciendo que el lema “Odia el delito y compadece al delincuente”<sup>89</sup> habrá que cambiarle por el de “Odia el delito y rehabilita al delincuente”.*

---

<sup>89</sup> Cita de Concepción Arenal.

*Fue muy aplaudida al final y en diversas fases de su discurso”<sup>90</sup>.*

Las reformas emprendidas por Victoria Kent, así como su lucha en contra de la corrupción y de la falta de formación<sup>91</sup> que existía dentro del Cuerpo de Prisiones, fueron objetos de duras críticas e, incluso de una campaña de descrédito, ante la que el propio Ministro de Justicia tuvo que salir en su defensa:

*“El ministro de Justicia manifestó ayer al recibir a los periodistas que en aquellos momentos se ocupaba en leer una hoja que viene circulando hace ya varios días, enjuiciando la labor de la directora de Prisiones, doña Victoria Kent, en la que se hacen acusaciones contra ella. Las principales de éstas son el haber aumentado de 1,15 a 1,50 el importe de la ración de alimentación a los presos y penados, fundándose en que esto no ha debido hacerse en momentos de paro obrero; por haber autorizado la entrada de periódicos en las prisiones y haber dispuesto que se coloquen buzones de reclamaciones, para que los presos hagan las que crean de justicia. “Es decir —continúo el ministro—, que estas disposiciones dadas por la señorita Kent con un sentido humanitario y moderno de lo que deben ser las prisiones, y siguiendo en un todo la tradición de la insigne Concepción Arenal, sirven para que los firmantes de las hojas hagan un arma contra la directora y su actuación. En otro orden —agregó—, se la critica el*

---

<sup>90</sup> “Conferencia de Victoria Kent”, *El Socialista*, 03 de junio de 1931, p. 1.

<sup>91</sup> Para conseguir una profesionalización del personal de Prisiones, así como de abogados y jueces que así lo desearan, se organizaron cursos dentro del Instituto de Estudios Penales, dirigido por Luis Jiménez de Asúa, profesor de Derecho Penal de la Universidad de Madrid. Esto cayó en saco roto, debido a la oposición del Cuerpo de prisiones masculino, así como a sectores del Gobierno y de la prensa, que propagaron la idea de que las cárceles iban a desaparecer y de que los delincuentes debían ser castigados y no luchar por su reinserción social.

*haber suprimido 300 prisiones de partido de un plumazo, declarando excedente al personal que las servía.*

*Sobre esto, sólo he de decir a ustedes —añadió— que la disposición fue presentada a examen del Consejo de ministros y aprobada por el mismo a propuesta del titular de este departamento.*

*Además de estas imputaciones contienen estas otras que suponen una insubordinación y otras que caen dentro de otra jurisdicción, por lo cual he ordenado se instruya el oportuno expediente y se pasen las hojas al presidente de la Audiencia.*

*Yo, que desgraciadamente he estado varias veces en la cárcel —dijo el Sr. Albornoz—, conozco de cerca el Cuerpo de Prisiones, y sé que el servicio que realiza el personal es duro y penoso; pero precisamente para remediar eso es a la que tienden las disposiciones de la directora; las peticiones y reivindicaciones que crea justas el personal se han de hacer en debida forma y sin acudir a procedimientos como el presente, que no estoy dispuesto a tolerar en organismos que de mí dependan”<sup>92</sup>.*

Con las palabras del Ministro de Justicia, el Sr. Albornoz, queda patente que el panfleto de desacreditación de Victoria Kent como Directora General de Prisiones está ideado y ejecutado por miembros del Cuerpo de Prisiones.

No es cierto lo que estos afirman, puesto que durante el periodo de mandato de Victoria Kent, ésta no modificará el presupuesto del Gobierno designado a prisiones, pero sí podrá con éste aumentar la asignación para alimentos de los encarcelados<sup>93</sup>, así como comprar camas nuevas, entre otras

---

<sup>92</sup> “Manifestaciones del ministro de Justicia. En defensa de la directora de Prisiones”, ABC, 18 de febrero de 1932, p. 15.

<sup>93</sup> Victoria Kent humanizará el trato de las cárceles. Recordamos sólo un ejemplo, que en un día tan señalado como Nochebuena, ordenó mejorar la comida: “La directora general de



medidas. Tampoco podía cambiar sustancialmente el funcionamiento de las cárceles, ya que éstas se regían por el reglamento de 1915, levemente reformado durante la Dictadura de Primo de Rivera, concretamente en 1930.

Sea como fuere, y reconocido por Victoria Kent, fue la falta de apoyo a la reforma del Cuerpo de Prisiones masculino, así como presiones tanto del Gobierno como de su propio Partido, lo que la llevó a dimitir a finales de mayo, siendo el cese oficial de ésta el día 4 de junio de 1932. Así lo recogía la prensa de la época:

*“Recogemos el periódico Luz, de anoche, el siguiente suelto:*

*Según noticias recogidas de fuente autorizada, el señor ministro de Justicia ha aceptado a la señorita Victoria Kent la dimisión de su cargo de directora general de Prisiones”<sup>94</sup>.*

Por supuesto que el Sr. Albornoz aceptó la dimisión de Victoria Kent, era lo más conveniente para los que lanzaban dardos contra su gestión y para el propio Gobierno que se estaba viendo salpicado, por lo que no dudó en presionarla —como también lo hiciera su propio Partido— para que cesara como Directora, pero de forma discreta, no como imposición del Gobierno republicano, sino como decisión propia. Encontraron sustituto en Vicente Sol, que se apresuró a imponer su línea a seguir, contraria a todas vistas de la que había hasta entonces:

*“[...] Las circunstancias que atraviesa la Administración penitenciaria —escribe— acusan claramente una anormalidad funcional en la vida de las prisiones [...] Tres son las causas: la*

---

*Prisiones, al recibir ayer a los periodistas, les manifestó que, con objeto de que los reclusos celebren la Nochebuena, les sería repartido hoy un rancho extraordinario”, “Hoy se repartirá rancho extraordinario en las cárceles”, ABC, 24 de diciembre de 1931, p. 20,*

<sup>94</sup> “Dimisión aceptada de la directora de Prisiones”, ABC, 27 de mayo de 1932, p. 7.

*generosa merced de indultos y amnistía que ha otorgado la República, abriendo las puertas de los establecimientos penales; las perturbaciones del orden público, suscitadas por los extremistas de todo linaje, que aportan a las cárceles nuevas masas de detenidos y presos, que abarrotan los edificios y trastornan el régimen, llevando a ellas las rebeldías de su ánimo y el reflejo de la indisciplina exterior y, la tercera, concurren al desequilibrio de los servicios los efectos de determinadas medidas de organización del ramo, que fueron adoptadas con los más rectos propósitos”<sup>95</sup>.*

La clave está en la tercera: querer establecer una nueva disciplina dirigida al rehabilitación del recluso y un nuevo orden dentro del Cuerpo de Prisiones masculino, al que se opuso el Gobierno de la República. Así narra Victoria Kent su paso por la Dirección General de Prisiones y explica su decisión de dimitir:

*“La ex directora general de Prisiones nos remite las cuartillas siguientes, en las que hace constar, para conocimiento de la opinión, su gestión en el cargo de que ha presentado la dimisión:*

*“En el mes de mayo del año pasado fui requerida por el primer Gobierno de la República para ocupar la Dirección de Prisiones. Mi modesta pero conocida labor social, mis estudios sobre cuestiones penales y mi vida de trabajo movieron, sin duda, al Gobierno y al fino espíritu del ministro de Justicia a la sazón, a llevarme al cargo que hasta hoy he desempeñado.*

---

<sup>95</sup> “Dos políticas penitenciarias”, *ABC*, 23 de junio de 1932, p. 15.

*Creo necesario dar cuenta a la opinión, de manera sucinta y clara, de la labor que he realizado en mi departamento durante el año transcurrido, ya que toda no puede ser conocida en sus detalles.*

*En relación con el régimen penitenciario, aumenté la consignación establecida para la alimentación del recluso, de 1,15 a 1,50 pesetas, sin pedir para ello suplemento de crédito, es decir, que la cantidad presupuestada para este objeto permitió el aumento cómodamente; establecí buzones para las reclamaciones que la población reclusa tuviera que hacer a la Dirección; implanté la libertad de cultos, haciendo voluntaria la asistencia a la misa; ordené, y llevé a efecto, la recogida de cadenas y grilletes que existían en las celdas de castigo; permití conferencias y conciertos a solicitud del director de cada prisión; suprimí aquellas cárceles de partidos cuyos locales eran inmundos, locales compartidos en muchos lugares con escuelas, con casas particulares y con albergues de caballerías, y aquellas que daban un promedio menor a seis detenidos mensuales; permití la entrada a la prensa, autorizada por el director y controlada por la Dirección, evitando así lo que venía sucediendo y todos conocíamos: la entrada clandestina de toda clase de periódicos; he dotado a las prisiones provinciales y a algunas de partido de camas y mantas, de las que carecían; debiendo hacer notar que las compras efectuadas por mí se diferencian de las últimas realizadas en tiempos de la monarquía en esta proporción: mantas: se pagaron anteriormente a 28 pesetas; he pagado por las mismas mantas 21 pesetas; sábanas: se pagó el metro anteriormente a 5,50 pesetas; ha pagado el metro de la misma clase de tela que usa el ejército a 2,90 pesetas; jergones: se pagó anteriormente la tela para cada uno a 20 pesetas; he pagado por la misma 12,60 pesetas; camas: confeccionadas en los talleres de las prisiones, costaron anteriormente a 108 pesetas; el modelo que he adoptado en la actualidad vale 47 pesetas.*

*Salvo lo que modifican estas disposiciones, el régimen penitenciario se rige por el reglamento de 1915, reformado por la dictadura en 1930.*

*En aquellas cárceles nuevas de regiones excesivamente frías hice instalar calefacción en las enfermerías y en las escuelas. Como debía tenerse en cuenta el presupuesto y el estado de las obras, tan sólo se ha llevado a efecto esta reforma en Salamanca y Burgos. (Este penal está aún sin terminar.)*

*Queda en marcha la nueva Cárcel de Mujeres de Madrid, en la que se introducen modificaciones como departamentos de política de madres y de jóvenes, duchas, baños y talleres suficientes para la población que ha de albergar.*

*Respecto al Cuerpo de Prisiones, a petición del mismo, convoqué una asamblea, de la que salieron las correspondientes conclusiones, dirigidas a la superioridad. De las aspiraciones contenidas en estas conclusiones, varias se han llevado a la práctica, como, por ejemplo, la creación del Instituto de Estudios Penales (Escuela de Criminología, decían ellos), con más radio de acción que la antigua Escuela, y la del Cuerpo femenino en las prisiones de mujeres. A otras no se ha podido dar efectividad, bien por no disponer de medios económicos, como la reforma de plantillas, estudiadas y confeccionadas por mí con anterioridad a los presupuestos vigentes, bien por no estimarlas oportunas, como la sindicación del Cuerpo. He permitido a los funcionarios tratar en la Prensa las cuestiones técnicas y económicas referentes al Cuerpo, así como la lectura durante el tiempo de las guardias, siempre que lo consintiera el servicio. El funcionamiento de los Economatos se ha modificado, dando representación en los mismos a los Ayuntamientos y dictando normas para la adquisición de artículos, etc. Se ha incoado expediente a toda persona contra la cual se ha presentado denuncia*

*concreta o ha entendido la Dirección que procedía para esclarecer hechos con apariencia de infracciones reglamentarias, y se han revisado aquellos otros que los interesados solicitaron en el plazo oportuno. Todos los datos que expongo son comprobables por la documentación que obra en el ministerio.*

*Quedan muchísimas Cárceles de provincias en condiciones pésimas, como las de Sevilla, Córdoba, Cádiz, Huelva, Málaga, Santiago, Gerona, Tarragona, Lérida, Cuenca, Cáceres, Badajoz, etc.; queda un Cuerpo de Prisiones que hay que reformar urgentemente, salvando los buenos elementos que existen; quedan las Cárceles dobladas en su población reclusa, en relación a la cabida posible, por elementos sindicalistas, comunistas y anarquistas, elementos rebeldes a los Poderes constituidos, que rechazan todo régimen penitenciario. No se encuentra, ni en las teorías clásicas, ni en las modernas corrientes penitenciarias, ni en práctica alguna de esta naturaleza, fórmula posible para la corrección de esos elementos, porque nada tienen que corregir en el orden penal. El Gobierno verá si procede a adoptar otras medidas respecto a esta situación.*

*No tengo ni una línea que rectificar en mi actuación. Fui a la Dirección de Prisiones con una misión que cumplir: con la de modificar el régimen penitenciario según las humanas corrientes científicas; fui con un criterio definido, con una línea recta de conducta. Medito acerca de mi gestión: nada tengo que rectificar. Esto sentado, he presentado al ministro la dimisión de mi cargo con carácter irrevocable. Ni siento cansancio ni tibieza de ánimos; mas, por si las circunstancias indican la conveniencia de un cambio de persona al frente de la Dirección, no puedo ser yo quien obstaculice lo más mínimo un camino al Gobierno. Serviré a la República, allí*

*donde me encuentre, con la misma apasionada fidelidad que la he servido hasta aquí.— Victoria Kent*”<sup>96</sup>.

Claridad en el escrito de Victoria Kent para desenmarañar por qué dimite. No fue una decisión personal, sino por lealtad y sentido de Estado hacia la República. El Gobierno republicano había confiado en ella y, como contrapartida, ella se pone a sus órdenes para desempeñarlo y se pone a sus órdenes para cesar, para no perjudicar a una estructura que está por encima de ella, en el que cree y por la que lucha.

El balance de su periodo como Directora de General de Prisiones es de justicia decir que fue colosal en tan corto periodo de tiempo. Se ocupó de los grandes problemas y de lo anecdótico, con desigual fortuna, pero es de señalar que dice mucho de su calidad humana el dotar a los presos de un mínimo de comodidad, de humanizar lo deshumanizado.

La brevedad de su Dirección, como ella misma reconoce, dejó un gran número de objetivos por cumplir, pero en poco más de un año no se puede hacer más y aún menos con los escasos recursos con los que contaba y que multiplicó en beneficio de los penados.

Su cese llenará de regocijé a muchos diputados, como es el caso de Azaña, que narra de esta forma la dimisión —o cese inducido— de Victoria Kent:

*“En el Consejo de ministros hemos logrado por fin ejecutar a Victoria Kent, director general de Prisiones. Victoria es generalmente sencilla y agradable, y la única de las tres señoras parlamentarias simpática; creo que es también la única... correcta. Pero en su cargo de la Dirección General ha fracasado.*

---

<sup>96</sup> “La Dirección General de Prisiones. Unas cuartillas de Victoria Kent”, *El Socialista*, 04 de junio de 1932, p. 1.

*Demasiado humanitaria, no ha tenido, por compensación, dotes de mando. El estado de las prisiones es alarmante. No hay disciplina. Los presos se fugan cuando quieren. Hace ya muchos días que estamos para convencer a su ministro, Albornoz, de que debe sustituirla. Albornoz, aterrado ante la idea de tener que tomar una resolución disgustosa para Victoria, se resistía. De todo lo que ocurre en las prisiones echa la culpa a los empleados, que están descontentos porque no les suben el sueldo. Pero la campaña de prensa contra la Kent ha continuado, y está quedando muy mal. Barrunto que el ministro ha llevado el asunto a deliberación ante su partido. Así son estos ministros, que para relevar a sus funcionarios tienen que pedir permiso. Sea como quiera, hoy se ha acordado la separación de la Kent y el nombramiento de Sol para sustituirla”<sup>97</sup>.*

Victoria Kent, a partir de ese momento, se dedicó a su labor como diputada, desempeñando con pasión el escaño conseguido en las elecciones a Cortes Constituyentes con el Partido Republicano Radical Socialista y por la jurisdicción de Madrid. Igualmente, tras su dimisión será vocal del Patronato de Protección de la Mujer. También participará en la fusión del Partido Radical-Socialista con Acción Republicana, que después dará lugar al Partido de Izquierda Republicana, desde donde Kent formó parte de las listas del Frente Popular, y consiguió un escaño por Jaén en febrero de 1936, que había perdido en las elecciones de 1933 por el giro hacia la derecha de los resultados electorales.

Al estallar la Guerra Civil, el Gobierno la nombró Inspectora de Comidas y Ropas de los Frentes cercanos a Madrid. Al mismo tiempo, y aprovechando los micrófonos de Unión Radio, puso en marcha la campaña de guarderías-refugio destinadas a acoger a los hijos de los combatientes de

---

<sup>97</sup> AZAÑA, Manuel, *Memorias políticas y...*, T. 1, p. 469.

Madrid. A medida que los frentes se estabilizaron, el programa de guarderías se extendió a otras zonas. En 1937, con el Gobierno instalado en Valencia, fue destinada a la embajada española en París a fin de coordinar desde allí la evacuación de los niños españoles a terceros países. En 1939, desde esta misma sede diplomática, rescató a refugiados españoles retenidos en campos de concentración galos<sup>98</sup>.

Tras vivir en varios países, finalmente se trasladó a Nueva York, en 1950, donde permanecería el resto de su vida. Sólo volvería a España de visita, en 1977, diez años antes de que muriera en la Gran Manzana. Su exilio forzoso se convirtió en un exilio elegido.

El controvertido tema del voto femenino la llevará a enfrentarse con Clara Campoamor en el Hemiciclo.

Con un discurso basado en la *oportunidad*, abogará por el aplazamiento de conceder el voto a la mujer hasta que ésta esté preparada para decidir políticamente por sí misma<sup>99</sup>, para lo que necesita tiempo y formación porque está demasiado coaccionada por una sociedad tradicional que la empuja a apoyar tendencias conservadoras, lo que iría en detrimento de la República. De nuevo, a pesar de que su línea de pensamiento es el de la igualdad entre mujeres y hombres, su lealtad para con la República prima sobre éste.

No es un argumento único de Victoria Kent. Lo compartían otras mujeres que fueron diputadas —en esta o en otras legislaturas—, como son Margarita Nelken o Matilde de la Torre, ambas pertenecientes al Partido Socialista Obrero Español.

Margarita Nelken se expresará de esta forma en relación a la concesión del voto a la mujer:

---

<sup>98</sup> TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la... op. cit.*, p. 557.

<sup>99</sup> Véase Anexo 3. “Discurso de Victoria Kent ante las Cortes, 01 de octubre de 1931”.



*“[...] No vale tomar las ilusiones por realidades: las mujeres españolas, espiritualmente emancipadas, son hoy todavía infinitamente menos que las que irán a pedirle la orden al confesor o s dejarán dócilmente guiar por los que exploten el natural conservadurismo familiar femenino. Yo, por eso, implantaría ahora aquí, cual hizo el Uruguay en su Constitución, modelo de constituciones democráticas, el voto femenino “para dentro de unos años”. O sea para cuando la mujer española se hallase realmente en condiciones de cumplir libremente, por su propia voluntad, con este extremo del ideario de nuestro Partido. Ya sé que esta posición mía será tachada por algunos de reaccionaria y de antidemocrática; pero no veo lo que habrían de ganar, ni la Democracia ni el Socialismo, con una medida que, aunque liberal en su esencia, habría de retrasar nuestro avance, el avance de una masa preparada con el peso muerto de una masa todavía sin preparación. Y si no, fíjese que son precisamente los elementos reaccionarios los que con más ahínco abogan por la concesión inmediata del voto femenino. No olvidemos que no se trata del voto de la mujer obrera, campesina e intelectual, sino del voto de la mujer “en general”. Y dentro de esa generalidad está esa contribución de esa burguesía, cuyos hombres han ayudado en mucho al triunfo de la República, pero cuyas mujeres se hallan en su mayoría todavía distanciadas de las ideas de sus maridos, de sus padres y de sus hijos”<sup>100</sup>.*

Margarita Nelken se equivocaba, las mujeres no propiciarían un Gobierno de derechas ni conservador, como las acusaron tras el triunfo de las derechas en las elecciones de 1933 —afirmación ampliamente superada—. Efectivamente, podían no tener demasiada formación política —o ninguna

---

<sup>100</sup> COCA, “La camarada Margarita Nelken nos habla de su obra literaria, del Socialismo y de la República y sus problemas”, *El Socialista*, 04 de septiembre de 1931, p. 6.

formación política—, pero los hombres tampoco. Como Victoria Kent, Margarita Nelken antepone lo que a su parecer beneficia a la República, a sus ideales feministas, coincidiendo en la misma línea con su compañera de Partido, Matilde de la Torre, con el agravante de que defenderá su postura en un escrito publicado más de un año después de la aprobación del artículo que dio el voto a las mujeres, con lo que da idea de que el discurso seguía teniendo vigencia:

*“[...] Es que falta el “matiz”... Es que la mujer ha besado demasiado la mano del jesuita para pedir hoy su extrañamiento. [...] Por todo esto, yo encuentro bien que se multipliquen los clubs políticos femeninos. María Martínez Sierra, Clara Campoamor aciertan. Crean ambiente, pasión, antagonismo, matices republicanos... Sólo así ira desintegrándose el bloque amorfo de la hembra post-diluviana”<sup>101</sup>.*

Del mismo modo, el Sr. Ossorio y Gallardo argumentaría que el voto:

*“Debe darse, desde luego a las solteras y a las viudas mayores de edad. En cuanto a las casadas, convendría esperar a una mayor educación política de las mujeres y de los hombres. El sufragio de la mujer es muy interesante; pero la paz y la unidad de la familia lo son mucho más”<sup>102</sup>.*

En la misma línea discurriría el discurso de Esquerra, en Cataluña, Partido que aspiraba a que las mujeres no participaran en las elecciones

---

<sup>101</sup> DE LA TORRE, Matilde, “Eva, ciudadana”, *El Socialista*, 10 de diciembre de 1932, p. 6.

<sup>102</sup> “El porvenir de la República, la posición de las clases conservadoras y el voto femenino”, *El Sol*, 12 de julio de 1931, p. 5.

constitutivas del primer Parlamento catalán, ya en 1932, extremo anticonstitucional y denunciado por Acción Femenina de Barcelona en el periódico *El Debate*, del que pide su colaboración para que no se consiga este objetivo. El diario muestra su apoyo ante esta petición, más que por convicción, por oportunismo:

*“Acción Femenina<sup>103</sup>, de Barcelona, integrada por mujeres de todas las ideologías, se ha dirigido a miembros del Gobierno y a los parlamentarios más destacados, en solicitud de que no prospere el designio de Esquerra de celebrar las elecciones constitutivas del primer Parlamento catalán sin que en ellas participe la mujer.*

*En el mismo sentido se requiere nuestro apoyo, que con sumo gusto ofrecemos. Tienen razón las mujeres de Acción Femenina. Piden con pleno derecho. La Constitución española prohíbe, en su espíritu y en su letra, cualquier diferencia de condición jurídica electoral entre hombre y mujer. De suerte que sin transgredir abiertamente la Constitución no se pudo hacer lo que intenta la Generalidad.*

*Y en verdad que este organismo no hace honor a su nombre. No lo “general”, sino el particularismo, inspira su política y su gobierno. Ya en las Constituyentes se ha alzado alguna prestigiosa voz catalana para recabar garantías de que el Parlamento de la región autónoma sea elegido por todos y para todos los catalanes. Fuerte debía ser el recelo del diputado que así hablaba cuando, a pesar de su criterio autonomista, acudía, en petición de defensa, al Poder central.*

---

<sup>103</sup> Presidida por Carmen Karr, destacada feminista de la época.

*Pues este despojo del derecho de voto de la mujer, asimismo se inspira, a no dudarlo, en estímulos y conveniencias partidistas. Se teme, igual a uno que al otro lado del Ebro, que el sufragio femenino favorezca a la derecha. Y se le cierra el camino; aunque es justo hacer constar que con razón defienden su derecho igual las mujeres de izquierdas que las de derecha.*

*Esta presunción, fundadísima [sic], nos mueve a requerir a las derechas catalanas a que consideren si no es cierto que, con Estatuto o sin él, los adversarios de sus doctrinas y de sus sentimientos no son exactamente los mismos enemigos que frente a sí tienen las derechas del resto de España, y, en consecuencia, si no ha de ser deber común de todas ellas, con Estatuto o sin él, unir esfuerzos y voluntades y pensamientos para defender ideales comunes en el orden nacional, en el estatal y aun en un plano de universalidad.*

*Otro día acaso ampliemos esta idea. Conste, por hoy, nuestra disposición favorable, sin reserva alguna, a una íntima inteligencia con las derechas de Cataluña, para la defensa de ideales comunes. Y conste, también, nuestra sincera defensa del voto femenino, sean quienes fueren las que nos pidan esa cooperación”<sup>104</sup>.*

Afortunadamente para las españolas, estos argumentos encontraron una réplica incontestable en Clara Campoamor, luchadora y tenaz, que supo defender la democracia ante lo que sólo resultaron suposiciones, consiguiendo el ansiado voto para las mujeres. Acerquémonos a ella para comprender el carácter de esta diputada de raza que se jugó su carrera política en pro de lo que ella consideraba de justicia.

---

<sup>104</sup> “Las mujeres catalanas”, *El Debate*, 25 de mayo de 1932, p. 1.

Clara Campoamor, nacida en Madrid en 1888, pertenece a una familia modesta que desde niña trabajaría para ayudar a la ajustada economía, más aún cuando se quedó huérfana con apenas trece años, lo que la empuja a aparcarse sus estudios y a trabajar como modista —trabajo que desempeñaba su madre— y, posteriormente como dependienta.

No se resignó al destino que la aguardaba y opositó, en 1909, al Cuerpo Auxiliar de Telégrafos, plaza que consiguió, como también lograría con el primer puesto, en 1914, la del Ministerio de Instrucción Pública, como profesora especial de taquigrafía y mecanografía en las Escuelas de Adultas, lugar que ocuparía —junto con colaboraciones esporádicas en otros puestos, como el de secretaria del periódico *La Tribuna* o como traductora de francés—, hasta que se licenció en Derecho, abrió su propio bufete de abogados en 1924 y pidió el ingreso en el Colegio de Abogados de Madrid, convirtiéndose, en 1926, en la primera mujer que intervenía ante el Tribunal Supremo.

En ese mismo año participó en el X Congreso Internacional de Protección a la Infancia, celebrado en Madrid y, dos años más tarde, en 1928, en la XI edición, que tuvo por sede París. Así mismo en 1928 y en París, ella y otras mujeres juristas de diferentes nacionalidades crearon la Federación Internacional de Mujeres de Carreras Jurídicas. Ese mismo año participó como Presidenta de la Juventud Universitaria Femenina (JUF), filial de la Asociación Nacional de Mujeres Españolas (ANME) y en el Congreso de Mujeres Universitarias de Madrid. En 1929 presidió el Congreso de la International Women's Suffrage Alliance celebrado en Berlín. En 1930 participó finalmente en la creación de la Liga Femenina Española por la Paz, incorporándose a su comité ejecutivo, del que también formaban parte, entre otras, Isabel Oyarzabal de Palencia, Carmen Baroja, Benita Asas Manterola y, la también abogada, Matilde Huici<sup>105</sup>.

En los últimos años de la Dictadura de Primo de Rivera, Clara Campoamor se acercará a las filas del PSOE, vinculándose a la Escuela Nueva

---

<sup>105</sup> TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la... op. cit.*, p. 449.

y a la Agrupación Liberal Socialista, pero no entrará en la militancia política activa hasta 1931, con Acción Republicana, partido que abandonaría para formar parte del Partido Republicano Radical desde junio de ese mismo año y por el que se presentaría a las elecciones a Cortes Constituyentes, obteniendo el escaño que la llevaría al Hemiciclo y, de allí, “*primero a la gloria y, después, al infierno*”, como ella mismo reconoció<sup>106</sup>.

Aunque su mayor gesta y por la que es recordada es por la batalla que emprendió para conseguir que la concesión del voto a las mujeres, tampoco hay que olvidar que fue vicepresidenta de la Comisión de Trabajo y Previsión —dentro de la comisión que redacta el anteproyecto de la Constitución— y que participó en el debate sobre la Ley de Divorcio —la única mujer que intervino en él—, así como en otras discusiones como la referente al Estatuto catalán, la reforma del Código Penal y en muchos otros relacionados con la situación jurídica de la mujer y la infancia, donde su trayectoria y convencimiento feminista y republicano estuvieron siempre presentes.

Conociendo los antecedentes expuestos y el discurso que no abandonaría, resulta sorprendente que su Partido, contrario a conceder el voto a las mujeres, la designara para que formara parte de la comisión encargada de articular el proyecto constitucional. No le debía de haber cabido la duda de que esta luchadora incansable por los derechos que ella consideraba fundamentales, daría batalla para que las mujeres no sólo pudieran ser elegidas, sino que también fueran electoras. Cabe destacar que entre los diferentes apoyos que encontró Clara Campoamor estaría Carmen de Burgos y Seguí<sup>107</sup>, periodista más conocida por su seudónimo *Colombine*. Carmen de Burgos y Seguí fue miembro del Partido Republicano Radical Socialista desde los últimos años de la dictadura de Primo de Rivera y, aunque no figuró en las candidaturas a Constituyentes de junio de 1931, realizará una importante campaña a favor del sufragio femenino.

---

<sup>106</sup> CAMPOAMOR, Clara, *El voto femenino... op. cit.*

<sup>107</sup> ARTOLA, Miguel (dir.), *Enciclopedia de Historia... op. cit.*, p. 156.

El 1 de octubre de 1931, cual Don Quijote luchando contra los molinos de viento, se encaramó a la Tribuna para dar un discurso que cambiaría la vida de las españolas de la época y que sería el germen de generaciones futuras. Ante sus compañeros diputados y en contra de su propio Partido defendió, con pura lógica, la postura de ampliar el sufragio a las mujeres<sup>108</sup>. El propio Azaña dará la razón a Clara Campoamor y calificará de “atrocidad” la negativa a conceder el voto a las mujeres<sup>109</sup>.

Sus afirmaciones de la lucha que las mujeres han efectuado a lo largo de la historia y de las cuales, en la mayoría de los casos, el pago fue la nada, resulta realmente estremecedor. Debemos recordar que, efectivamente, siguiendo la disertación que realiza Clara Campoamor, las mujeres tuvieron un papel activo y determinante en la Revolución Francesa, pero una vez acabado el fragor del momento, poco consiguieron. De hecho, no será hasta 1944 cuando se les conceda el derecho al voto en Francia.

Clara Campoamor expondrá otra de las razones por las que no era posible acallar, políticamente, a las electoras, entre ellas, por el principio jurídico de igualdad recogido en el artículo 25 de la Constitución, junto con la lucha que éstas habían protagonizado para conseguir la proclamación de la Segunda República.

Sólo dos mujeres en el Hemiciclo. Sólo dos mujeres debatiendo la futura Constitución y justamente se enfrentaron entre ellas, defendiendo dos posturas antagónicas: Clara Campoamor a favor, Victoria Kent en contra. ¿Por qué ellas y no cualquiera de sus colegas varones? Porque causó más conmoción social que fuera entre mujeres las disputa que si hubiese ocurrido entre un hombre y una mujer o entre dos hombres. Otra mujer hubiera tenido que haber tomado parte en este debate, Margarita Nelken, Partido Socialista Obrero

---

<sup>108</sup> Véase Anexo 4. “Discurso de Clara Campoamor ante las Cortes, 01 de octubre de 1931”.

<sup>109</sup> ALTED, Alicia; EGIDO, Ángeles y MANCEBO, M.<sup>a</sup> Fernanda, *Manuel Azaña: pensamiento... op. cit.*, p. 184.

Español. Como sabemos, la tercera diputada firmó tarde el acta que le llevaría a ocupar su escaño.

Entre las posturas de los diferentes partidos que formaban la Asamblea constituyente destacan las minorías parlamentarias (radicales y radical-socialistas), que no apoyan la concesión del voto femenino, porque éste no era el momento adecuado, a causa del carácter conservador y tradicional de las mujeres, influidas sobre todo por la Iglesia. Partidos que temen el voto de las mujeres a partidos de derechas, y que con ello contribuyan al derrumbamiento del recién nacido régimen. El PSOE y los partidos de derecha eran partidarios de la concesión del voto. El Partido Socialista defendía que las mujeres debían tener plena igualdad política, aunque recelaba de los posibles destinatarios del voto<sup>110</sup>. Los partidos de derechas accederán por motivos de oportunismo electoral, aunque siempre habían abogado por la marginación política femenina<sup>111</sup>. De cualquier forma, el resultado de la votación fue de 161 votos a favor y 121 en contra. Los apoyos favorables venían del PSOE (con destacadas deserciones), de pequeños núcleos republicanos, de catalanes, de galleguistas y de la derecha<sup>112</sup>.

Además de conocer la postura de las distintas fuerzas políticas, es importante saber lo qué opinaba el resto de las españolas. Las mujeres pertenecientes a grupos o asociaciones femeninas exigieron el voto, al igual que las afiliadas a grupos políticos de izquierdas o sindicatos. Las españolas pertenecientes a la clase media y alta, con un nivel cultural medio y aquellas pertenecientes a sindicatos católicos, pedían el voto porque veían en él una probable victoria de la derecha. La gran masa de mujeres españolas ni siguió los debates parlamentarios ni comprendía cómo dicha discusión podía influir en su vida<sup>113</sup>.

---

<sup>110</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 363.

<sup>111</sup> VVAA, *Mujer y sociedad... op. cit.*, p. 252.

<sup>112</sup> RAMOS, M.<sup>a</sup> Dolores, *Victoria Kent... op. cit.*, p. 34.

<sup>113</sup> VVAA, *Mujer y sociedad... op. cit.*, p. 253.



No obstante, la cuestión del voto femenino va a ocupar páginas y páginas de los diarios españoles. Unos con una oposición a su concesión, otros con gran algarabía. La postura defendida por *ABC* será de rechazo total ante esta cuestión, a pesar de su declarada postura a favor de las derechas seguía defendiendo una postura elitista:

*“Ya no tiene remedio. Ya se les ha sido concedido el voto electoral a las mujeres y a los hombres desde la edad de veintitrés años. Ahora, el tiempo es quien ha de decir hasta dónde llega el desatino que las Cortes actuales acaban de formalizar. En primer término, es harto inconveniente el punto de la edad. A los veintitrés años (y no digamos a los veintiuno, como se pretendía) no puede tener nadie ni la menor idea de la ponderación que se requiere para actuar en política, aunque sea desde el último puesto de la escala: el de los electores. La política es cuestión muy compleja, muy ardua y, desde luego, la más trascendental para un país. España lo está viendo en estos meses, como si no lo hubiera visto nunca. El hombre (y ahora la mujer), desde el momento que actúan en política, contraen la más grave responsabilidad de su existencia ciudadana. Se trata nada menos que de gobernar, de administrar, de orientar, de organizar, de encauzar a toda una nación. Y si es difícilísimo hacer eso con la sapiencia necesaria en una simple casa particular, ¿qué será en un Estado, tan lleno de problemas de vital interés? Y si para gobernar, administrar, etc., a una sola familia pasan grandes apuros y cometen no pocos disparates sesudos hombres de más de cincuenta años, ¿qué sabrán de encauzar, organizar, etcétera, a toda una nación los jóvenes de veintitrés? A esta edad suele mirarse la política a través de una pasión exaltada, de una ofuscación sugerida de una conciencia todavía en embrión, de un romanticismo embadurnado con*

*doctrinas que no pocos estómagos digieren malamente... No hay sino fijarse en los delitos de sangre cometidos en revueltas de carácter político o social. Entre las filas revoltosas, lo mismo matadores que muertos suelen ser de una edad que no llega a los veinticinco. Las personas mayores, las que ya se permiten el lujo de reflexionar, saben parapetarse el lujo de reflexionar, saben parapetarse a la hora de los tiros. Lo cual quiere decir que, si esos infelices muchachos escaparan con bien de sus heridas, cuando cumplieran los cuarenta y volviesen la vista atrás, exclamarían indignados. “¡Pero qué idiota fui por meterme en aquel jaleo!”. Si se hicieran las cosas con la debida reflexión y sin miras tortuosas, el derecho al voto no debería disfrutarse antes de los treinta y cinco años. Pero ya no hay remedio. Y respecto a ese mismo derecho que se concede a la mujer, veremos la que se arma. Porque, una vez declaradas electoras, habrá que declararlas elegibles para todos los cargos; y, como el número de mujeres es muy superior al de los hombres, resultará que en un plazo relativamente próximo, la gobernación, administración, etc., del país estará en manos de ellas, que, si votos son triunfos, nos darán un puntapié a los hombres, promulgarán las leyes a su gusto... y, ¡verán ustedes qué bien! La Monarquía hace medio año le entregó la nación a la República. Los hombres de las Constituyentes acaban de entregársela a la mujer. Ya no hay remedio. ¡Sálvese quien pueda!”<sup>114</sup>.*

Este autor desconoce que las mujeres ya podían ser elegidas antes de obtener el voto, porque, según el decreto de 8 de mayo de 1931, y como ya hemos señalado, las mujeres mayores de veintitrés años podían ser elegidas como diputadas. No contempla que el derecho al voto deba considerarse a

---

<sup>114</sup> LÓPEZ-MONTENEGRO, Ramón, “El voto”, *ABC*, 06 de octubre de 1931, p. 1.

ningún sexo porque la política debe estar en manos expertas. El argumento no sorprende, dada la tendencia del periódico, donde se recogen opiniones como la que expresa que las mujeres no debían de tener derecho a votar porque:

*“Para ser adversario del sufragio femenino me basta con tener la convicción de que si Mauricio Chevalier<sup>115</sup> se presentara diputado por donde fuese obtendría los votos de 95 por 100 de las mujeres con voto, o que si se fijara la edad de treinta años para el ejercicio del sufragio serían muchas las mujeres comprendidas entre los treinta y los cincuenta años que no votarían e incluso procurarían no estar inscritas en el Censo.*

*Esto desde el punto de vista pintoresco.*

*Doctrinalmente, existen razones también, aunque no de tanto peso como las apuntadas, para negar el voto a la mujer. La mayor de todas es la del servicio de las armas, de que la mujer está exenta. A igualdad de derechos, igualdad de deberes. Si la mujer no ha de ir al cuartel, tampoco debe acudir a los comicios, que, por lo demás, no hace ninguna falta. Me parece que para desarreglar el mundo los hombres nos bastamos. Ni electora ni elegible. Es absurdo que la mujer pueda votar la guerra, mandar los hombres a matarse mientras ella se queda en casa. ¿Es que las mujeres deben ser soldados? De ninguna manera. Aunque haya habido una Juana de Arco y una Agustina de Aragón, Amazonas y señoritas toreras, por razones de naturaleza la mujer no debe hacer la guerra. Esta incapacidad que Dios la ha impuesto para las contiendas marciales la excluye, en buena justicia, de los derechos políticos. Por algo se le ha negado hasta ahora y se la niega aún en naciones tan republicanas como Francia y en todas las Repúblicas de Sudamérica. No es suficiente el que la mujer de nuestros días haya*

---

<sup>115</sup> Famoso cantante y actor francés de los años 20 y 30 del siglo XX.

*progresado para que se la reconozcan derechos políticos. Que ha progresado salta a la vista. Una señora amiga mía, muy bella, decía ha [sic] pocas semanas en un mitin celebrado en el teatro de la Comedia que el adulterio no era más que un pequeño abuso de confianza; otras se pronuncian a favor del divorcio; otras han dado gritos en las calles de “¡Viva el amor libre!”; otras proclaman el derecho a “vivir su vida”, con lo cual ya sabemos lo que quieren decir, y otras se exhiben en playas, concursos de natación y atléticos en mallas tan sumarias y pegadas al cuerpo, que apenas ocultan nada. No exigen el menor esfuerzo a la imaginación masculina libidinosa. Todo eso es verdad; pero la naturaleza sigue relegando a las mujeres de los cuarteles, y en tanto eso asea [sic] así no deben, por equidad, gozar de los mismos derechos políticos que el hombre. El que la mujer contribuya como los hombres (excepto en la cédula de soltería) a las cargas del Estado, no justifica la igualdad de derechos entre mujer y hombre. Siempre resultará que éste, además, tiene el deber de dejarse matar en las trincheras.*

*A pesar de esto, la mujer interviene ya directamente en la política en muchas naciones. Pronto intervendrá en España, con la particularidad de no haberlo solicitado siquiera. Porque vamos a ver: ¿cuántas Pankurts<sup>116</sup> [sic] habrá en España? ¿Cuántas feministas con vocación para la política se han manifestado en España? Yo no creo que lleguen a dos docenas. ¿Y qué libros han escrito, qué conferencias y mítines han dado en defensa del sufragio femenino?*

*Libros, que yo sepa, ninguno, y las conferencias y los mítines son tan pocos, que podrían contarse con los dedos. No existe en*

---

<sup>116</sup> Emmeline Pankhurst fue la líder del movimiento *suffragette* británico que luchó para conseguir el derecho al voto de las mujeres, las cuales pudieron votar por primera vez en plena igual con los hombres el 30 de mayo de 1929.

*España un estado de opinión favorable al voto de la mujer. A ésta no le interesa la política, con lo cual da pruebas de buen gusto, pues, mal que mal, es siempre preferible verla concurriendo a los certámenes de belleza que en los escaños del Congreso de los Diputados o de alcaldesa.*

*Pero, en fin; lo hecho, hecho está y ya no tiene remedio. Aprobada la Constitución en proyecto, las mujeres tendrán los mismos derechos que los hombres. De un salto aquéllas habrán pasado de una condición de inferioridad, respecto al hombre, a una situación de privilegio. Tendrán iguales derechos, pero no los mismos deberes. Votarán la guerra y no irán a la guerra, y, como si eso fuese poco, se mantienen en lo civil y en lo penal disposiciones que las favorecen tanto en lo económico como en lo relativo a humanas debilidades.*

*Y eso no puede ser. No deben ir a los cuarteles; pero pueden revisarse los Códigos civil y penal en forma que no haya ventajas ni prerrogativas para la mujer. Si ésta tiene la misma capacidad del hombre; si, como él, es fuerte, y hombres y mujeres somos iguales, y, por lo tanto, a todos nos conceden los mismos derechos, en deberes y en responsabilidad no han de existir diferencias.*

*Se acabaron los madrigales, las reminiscencias versallescas y el “Donde están pantalones no pagan faldas”.*

*¿Qué esto es brutal? Desde luego, pero es consecuencia de los avances del feminismo.*

*Ahora que yo, mientras las señoras no me obliguen a lo contrario, no voy a predicar con el ejemplo”<sup>117</sup>.*

---

<sup>117</sup> MARSILLACH, Adolfo, “El voto femenino”, 21 de octubre de 1931, pp. 1-3.

El autor argumenta que no se le puede conceder el voto a las mujeres porque no tienen las mismas obligaciones que los hombres, porque no son soldados. Por su tono, el resultado para el lector una vez analizado el artículo, es que el autor pretende que no se le conceda el voto a las mujeres por diferencias de deberes y, como se les ha concedido el voto y van a tener los mismos derechos políticos, los hombres van a tratarlas de igual a igual y no van a tener gestos de caballeridad, que en muchos casos pueden ser considerados de machismo, para demostrarles que ganar libertad tiene un precio. Siguiendo su discurso, intenta asemejar el discurso anarquista del amor libre con la permisividad del adulterio; juzga la forma de vestir; utiliza argumentos estereotipados como la belleza femenina para relegar a la mujer a un papel meramente “decorativo”; niega el movimiento sufragista en España que, si bien no es tan activo ni numeroso como en otros países europeos, sí existe, como es el caso de la ANME... Además, como se le responde en el mismo periódico, con otro argumento tradicionalista, respecto a la cuestión de que las mujeres no van a la guerra: *“No piensan los que esto aseguran que si el hombre va a la guerra hace donación de sí mismo, de su vida, a la Patria, la mujer da mucho más: da sus hijos”*<sup>118</sup>.

Si no resulta extraño que en *ABC* la tendencia sea el rechazo a la concesión del voto, tampoco es rara la postura de *La Época*:

*“Desde ayer tarde posee la mujer en España los mismos derechos políticos que el hombre. Las Cortes Constituyentes han aprobado en el Código fundamental de la nación, la mitad más bella del género humano.*

*Las circunstancias hacen que los españoles conscientes, los que vemos la salvación de la patria en los principios tradicionales, tengamos una viva satisfacción por el resultado obtenido. La mujer*

---

<sup>118</sup> FÉMINA, “Alrededor del voto de la mujer”, *ABC*, 29 de octubre de 1931, p. 1.

*española conserva, en general, aquellas virtudes que en otro tiempo, cuando Dios quería, contribuyeron en nula escala a las glorias legítimas que nos orgullecen de ser españoles. Su buen sentido, su culto a la familia, sus disposiciones iguales a las del hombre para el cultivo de la inteligencia y de casi la totalidad de los saberes, la delicadeza de su ser, la sensibilidad refinada y sutil característica de su sexo, la impulsión a rechazar por naturaleza —y mejor todavía si a la naturaleza se le añade la educación— los sofismas falsos y groseros en que incurren los hombres, los cuales más que las mujeres suelen dejarse engañar por los fingidos apóstoles de una mal entendida democracia que conduce sin remisión a la barbarie y a la ruina social, del cuerpo y del espíritu. ¡Bien haya en los días presentes la concesión del voto a la mujer! ellas pueden salvarnos, como las del tiempo de Teodomiro y los abulenses ilustres que más tarde realizaron la misma hazaña.*

*Admitido el sufragio universal, ¿Por qué no extenderlo también a nuestras madres, esposas, hijas y hermanas? La razón natural y la índole del derecho político contemporáneo así lo aconsejan. En un régimen democrático no hay motivo para negar a las mujeres lo que se concede a los hombres de toda condición.*

*Pero enfocando el problema desde un punto de mira más alto, desde una eminencia que alcance mayor extensión y profundidad en el mundo del espíritu y en el orden de las relaciones sociales ¿no vendrán a estar todos estos derechos en contradicción [sic] con la naturaleza íntima de la mujer? ¿No es el hogar el sitio en que mejor se manifiestan las actividades femeninas, y allí donde la compañera del varón tiene su trono en los nobles oficios de esposa y de madre?*

*La risa de Aristófanes castiga la política ateniense de su época con la intervención de Las mujeres en la Asamblea, que tal es el título*

*de una de sus comedias inmortales. Jenefonte, la “abeja del Ática” traza en su Económico los trabajos de la mujer en el hogar con un buen sentido y una justeza y precisión que poco les falta a las ideas del soberbio prosista para ser cristianas.*

*En el mismo sentido se inspira después toda la tradición feminista española del buen tiempo.*

*El confesor de la Reina Católica fray Hernando de Talavera, exagera en su tratado Del vestir y el calzar, diciendo que las mujeres no deben salir nunca de casa ni tampoco para ir a misa cuando les sea fácil cumplir el precepto del Decálogo dentro de su mansión. No van tan lejos Luis Viven en su Fémina cristiana y fray Luis de León en su Perfecta casada, libro este último que contiene el código ideal de la mujer honesta y de su casa.*

*Corresponde a la mujer, y nadie lo ha negado en España, la misma instrucción que al hombre; pero ya en el campo de la actividad sus funciones son muy distintas. ¿Por qué atentar a la sabia división del trabajo que establecieron de consuno la naturaleza y la costumbre?*

*El derecho natural y el derecho canónico no se acuerdan en este punto con el derecho político moderno. Y no se diga que hubo tiempos en que la Iglesia negó el alma de las mujeres. La especie es tan grosera como el cuento de cuartel de la Papisa Juana, y está ya desterrada de todo medio social con cultura. Lo que se discutió en un concilio de Macón del siglo VI fue una simple duda gramatical si la palabra hombre abarcaba todo el género humano o únicamente a los varones. De ahí la impiedad ha fabricado la leyenda.*

*Ahora bien, fuera de lo circunstancial, de los hechos que actualmente presenciamos en España y para los que puede ser*



*remedio efficacísimo el voto concedido a la mujer, ¿no pudiera ser lección de sabiduría el ejemplo de la Iglesia, de su doctrina y de sus cánones? Se conceden allí a la mujer las más amplias facultades, las que cuadran con su naturaleza, con la verdad de que la Iglesia es depositaria y con la razón de todas las leyes.*

*Puede la mujer superar al varón en santidad, en sabiduría, en los más extraordinarios dones del corazón y del entendimiento, pero no corresponde en modo alguno al Gobierno de nave de San Pedro, ni ninguna de las dignidades eclesiásticas ni tampoco baja Cristo a sus manos para que el pan y el vino se conviertan en el cuerpo y la sangre del Salvador”<sup>119</sup>.*

No encontramos ni una palabra que nos indique que el apoyo a la concesión del voto a las mujeres fuera porque aspiraba a la igualdad de géneros. Muy al contrario, retrata perfectamente el estereotipo de ángel de hogar, a imagen, ostentadora de la paz del hogar y pía en su acontecer.

En cualquier caso, lo importante es que constitucionalmente se reconocía la igualdad electoral en dos artículos relacionados entre sí, el 34 y, especialmente, el 36:

*Artículo 34. “Toda persona tiene derecho a emitir sus ideas y opiniones, valiéndose de cualquier medio de difusión, sin sujetarse a la previa censura. [...]”.*

*Artículo 36. “Los ciudadanos de uno y otro sexo, mayores de veintitrés años, tendrán los mismos derechos electorales conforme determinen las leyes”.*

---

<sup>119</sup> ARAUJO COSTA, Luis, “El voto de la mujer”, *La Época*, 02 de octubre de 1931, p. 1.

Estos artículos fueron aprobados, como ya hemos señalado, por la magnífica intervención y el tesón de Clara Campoamor, como así se le reconoció con diferentes homenajes como el que se le organizó en el Hotel Nacional por iniciativa de Isabel Oyarzábal de Palencia<sup>120</sup>, la que fuera primera Inspectora de Trabajo por oposición en España y candidata por el PSOE a Cortes Constituyentes.

Asociaciones de mujeres que formaban parte del movimiento sufragista, como la ANME, celebró con diversos actos la igualdad de derechos políticos entre mujeres y hombres e, incluso, hará una petición para recaudar fondos con el fin de realizar una placa conmemorativa de la fecha en la que la Constitución recogió el derecho al voto de las mujeres<sup>121</sup>, entregándole a Clara Campoamor otra placa con las fechas en las que ella habló en el Hemiciclo para defender el voto femenino, así como las en las que tomó parte en la Asamblea de la Sociedad de Naciones, celebrada en Ginebra<sup>122</sup>

En definitiva, para bien o para mal, la consecución del sufragio femenino no pasó indiferente y, cómo no, su gran protagonista tampoco, viviendo su momento de gloria... Y pagó el precio que esto conlleva.

Clara Campoamor nunca más sería diputada. En esta primera legislatura comenzaron sus diferencias con el Partido Radical, además de por no seguir la disciplina de Partido, como hemos visto, por el acercamiento del grupo político a la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), extremo que la desagradaba. Tanto es así que piensa en marcharse de él:

---

<sup>120</sup> “El homenaje a Clara Campoamor”, *El Socialista*, 15 de octubre de 1931, p. 3. Véase EIROA SAN FRANCISCO, Matilde, *Isabel de Palencia*, Málaga, Universidad de Málaga, 2014.

<sup>121</sup> “Un llamamiento a la mujer española”, *El Sol*, 16 de abril de 1932, p. 2.

<sup>122</sup> “Una iniciativa de la Asociación de Mujeres Españolas”, *El Socialista*, 24 de octubre de 1931, p. 2.

*“Fue preguntada la señorita Clara Campoamor por los periodistas en qué actitud se encontraba con respecto al partido radical, ya que hubo de manifestarse días pasados su propósito de separarse de la minoría.*

*- Mañana – contestó – hablaré con D. Alejandro Lerroux, que me ha citado para convencerme, aun cuando creo que no me convencerá.*

*- Y, caso de separarse del partido, ¿a qué minoría se incorporará usted?*

*- No sé. No encuentro ningún partido que sea democrático, liberal y constitucional, las tres condiciones que yo exijo”<sup>123</sup>.*

Pero sí debió convencerla porque se presentó a las elecciones de 1933 por el Partido Radical, aunque no consiguió salir elegida. No obstante, sabiendo de la valía de Clara Campoamor, el propio Alejandro Lerroux apostará por ella para la Dirección General de Beneficencia y Asistencia Social de Ministerio de Trabajo<sup>124</sup>, cargo del que dimitiría en octubre de 1934, en gran medida, por sus diferencias con el Ministro de Trabajo, Sanidad y Previsión Social, José Oriol Anguera de Sojo. Finalmente, pedirá la baja del Partido Radical en 1935:

*“La ex diputada radical de las Constituyentes y ex directora de Beneficencia doña Clara Campoamor ha dirigido una carta a D.*

---

<sup>123</sup> “La señorita Campoamor no encuentra un partido democrático, liberal y constitucional”, ABC, 17 de diciembre de 1932, p. 24.

<sup>124</sup> Dicho nombramiento está recogido en una ficha del fichero general del CDMH, Re. Gac. 4 de diciembre de 1933, p. 907.

*Alejandro Lerroux, en la que le comunica su decisión de separarse del partido radical*”<sup>125</sup>.

Nunca llegó a concretar posteriores intentos de militancia política: fue inútil su petición de ingreso en Izquierda Republicana e, igualmente, fueron nulas sus gestiones para que la Unión Republicana Femenina, que ella misma había creado, fuera incorporada a las candidaturas del Frente Popular<sup>126</sup>. Todo el periplo que vivió como política activa fue plasmado en su obra, más que conocida *El voto femenino* y *yo. Mi pecado mortal*<sup>127</sup>.

En septiembre de 1936 huyó de Madrid para nunca más volver a España, pasando los últimos años de su vida en Lausana (Suiza), donde murió en 1972, siendo trasladadas sus cenizas, poco después, al cementerio de Polloe en San Sebastián.

Ni Victoria Kent ni Clara Campoamor regresarían a España. Tampoco lo haría la tercera diputada: Margarita Nelken, la única de ellas que sería diputada en las tres legislaturas, aunque Victoria Kent repetiría en las elecciones de 1936.

Margarita Nelken firmaría demasiado tarde su acta de diputada en 1931<sup>128</sup>, por lo que no pudo estar en el debate sobre el sufragio femenino, aunque ya hemos señalado su postura, muy en la línea de Victoria Kent, y en contra de la mayoría de los integrantes de su Partido, el PSOE, que “*defienden el derecho al voto de la mujer por principios, porque tenemos fe en la democracia*”, apostillando que:

---

<sup>125</sup> “La señorita Clara Campoamor pide su baja en el Partido Radical”, *El Sol*, 28 de febrero de 1935, p. 5.

<sup>126</sup> TAVERA, Susanna (coord.), *Mujeres en la... op. cit.*, p. 451.

<sup>127</sup> CAMPOAMOR, Clara, *El voto femenino... op. cit.*

<sup>128</sup> Tuvo que obtener la nacionalidad española, de la que carecía por el origen germánico de su padre.

*“los republicanos, temerosos de que el bello sexo no los honre con su confianza, quieren condicionar la manera de implantar esta reforma. Desconfían de la capacidad civil de la mujer. No sabrá emitir el sufragio. Se lo entregará a los clericales. Y por ello peligra la República. Todos estos argumentos revelan la flaqueza de la conciencia democrática de los elementos republicanos”<sup>129</sup>.*

Si algo caracteriza a Margarita Nelken, nacida en Madrid en 1894, es su incansable capacidad de trabajo. Fue pintora, crítica de arte, periodista, escritora y, como luchadora diligente en causas que ella creía justas, política tan adorada como odiada.

Su origen judío le trajo más que problemas y era utilizado de forma recurrente para desprestigiarla, como también sucede con el hecho de que fuera artista. Quizá lo que más crispaba a los que la rodeaban era que *“no le falta nada para constituirse en el tipo representativo de la nueva mujer española”<sup>130</sup>*, al tiempo que poseía una cultura sorprendente para cualquier persona, pero más para una mujer de la época, lo podía despertar el recelo de sus compañeros de partido y de Hemiciclo.

Prolífica escritora, no dudó en poner su pluma al servicio de la lucha feminista en España desde bien temprano<sup>131</sup>, poniendo de relieve la situación de subordinación que las mujeres españolas estaban sufriendo, sobre todo, a nivel legal y laboral, por lo que apuesta por una revolución social y feminista, extremo que fue duramente criticado tanto por las autoridades civiles como eclesiásticas.

---

<sup>129</sup> “El voto de la mujer”, *El Socialista*, 01 de diciembre de 1931, p. 1,

<sup>130</sup> COCA, “La camarada Margarita...”, *op. cit.*, p. 6.

<sup>131</sup> En 1919 publicó su primera gran obra feminista, *La condición social de la mujer en España. Su estado actual: su posible desarrollo*, Barcelona, Minerva, 1919; siguiendo con *Maternología y puericultura*, Valencia, Generación Consciente, 1926; *En torno a nosotras (diálogo socrático)*, Madrid, Páez, 1927; *Las escritoras españolas*, Barcelona, Labor, 1930; y *La mujer ante las Cortes Constituyentes*, Madrid, Castro, 1931.

Poco a poco, su preocupación feminista irá dejando paso a su preocupación social y política, acercándose a la línea de pensamiento socialista —aunque sin perder de vista la Revolución Rusa—. Ingresaría en las filas del PSOE en 1931 porque:

*“Desde mis primeras cuartillas compaginé la labor puramente literaria y de crítica de arte con los estudios sociales. Mis conferencias elegían indistintamente temas artísticos y temas sociales; lo mismo he hablado en el Prado o en el Louvre que en una Casa del Pueblo o en una Sociedad Obrera. Durante la dictadura tuve incluso el honor de tener que sufrir el “desagrado” de un gobernador de Oviedo, a quien molestaba que yo, en aquel periodo de silencio obligado, aprovechara mis conferencias de arte en la Universidad ovetense y en la cuenca minera para hablar, en términos asaz transparentes, de los validos y de los monarcas indignos. Desde el primer momento estas aficiones mías, ahondadas durante viajes y estancias en los países de obra socialista más arraigada y dilatada, habían fatalmente de hacer en mí una socialista convencida”<sup>132</sup>.*

Por este Partido se presentó a las elecciones por Badajoz, obteniendo un escaño que le sirvió para intervenir en la discusión de temas relacionados con la Instrucción Pública y, sobre todo, con las “Bases de trabajo y política social en el campo”, temas estos últimos violentamente radicalizados desde el verano de 1931 por la situación agraria extremeña. Defendió las iniciativas de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNTT), la organización del campesinado socialista y, en especial, denunció la represión de las fuerzas del

---

<sup>132</sup> COCA, “La camarada Margarita...”, *op. cit.*, p. 6.

orden tras los sucesos de Castilblanco (diciembre de 1931)<sup>133</sup>, siendo ella señalada como responsable de estos:

*“La primera acusación contra los socia-listas parte del diario de Badajoz La Voz Extremeña. Hace responsables, en particular, a los diputados socia-listas Manuel Nuiño y Margarita Nelken, los cuales, en los mítines por la provincia, según el periódico derechista, no han hecho más que soliviantar los ánimos de los campesinos. Otras publicaciones nacionales corean la acusación e incluso el teniente general don José Sanjurjo, director general de la Guardia Civil, en unas declaraciones, responsabiliza a la diputado Margarita Nelken de los trágicos hechos de Castilblanco”*<sup>134</sup>.

Sus apasionados discursos le conllevó tener enfrente a las fuerzas de derechas, pero también de izquierdas, incluso a miembros de su propio partido, así como a colegas mujeres, como fue el caso de Victoria Kent<sup>135</sup>.

Su valía intelectual y política la facilitaron conseguir de nuevo el escaño en las elecciones de 1933<sup>136</sup>, de nuevo por la provincia de Badajoz, con el voto de la ya mencionada FNTT. Formó parte de las comisiones de Presidencia y de Pensiones, participando en debates sobre la crisis de trabajo en el campo, la amnistía o el hacinamiento en las cárceles con motivo de la huelga de obreros del campo. Sus palabras encerraban, junto a las habituales denuncias de la situación, el diseño de una política agraria alternativa. Durante

---

<sup>133</sup> TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la... op. cit.*, pp. 613-614.

<sup>134</sup>

<http://www.mav.org.es/documentos/NUEVOS%20SEPTIEMBRE/M%20Nelken.htm>, consultada el 05 de mayo de 2013.

<sup>135</sup> Victoria Kent se opuso a la entrada de Margarita Nelken en el Lyceum Club, tal como había solicitado, por su vida personal licenciosa. Tuvo un hijo de soltera, así como una hija de otro padre.

<sup>136</sup> Encontramos esta información en una ficha del CDMH. Leg. 3596, Exp. 4, Fol. 34.

la primavera de 1934 participó en la preparación de la huelga nacional campesina convocada para el mes de junio, actuando también como enlace con los campesinos de Badajoz durante los preparativos de la revolución de Asturias<sup>137</sup> que, tras su fracaso le obligó a tenerse que marchar de España, primero hacia París y, posteriormente, a la URSS.

Volvería a España en 1936, cuando conseguiría su tercer escaño por el Frente Popular y, de nuevo, por Badajoz, si bien, su permanencia en Moscú había supuesto una radicalización en las ideas de Margarita Nelken, dejando el PSOE para engrosar las filas del Partido Comunista de España en noviembre de 1936, ya en tiempos de Guerra.

Incansable fue su actividad durante la Guerra Civil. El 18 de julio estuvo en el Parque de Artillería exigiendo la entrega de armas al pueblo; en agosto, poco después de la caída de Mérida, estuvo en Extremadura y, luego, en Toledo, dando ánimo a las fuerzas que se enfrentaban al ejército rebelde; en noviembre participó en la defensa de Madrid, y permaneció en la capital después de la marcha del Gobierno a Valencia. Lideró la Unión de Mujeres Antifascistas; promovió la movilización y el trabajo de las mujeres; organizó la protección y evacuación de los niños y fue, así mismo, activa reportera desde los frentes madrileños, ejerciendo su profesión. Vivió la última etapa de la Guerra en Barcelona hasta su exilio desde febrero de 1939<sup>138</sup>, siendo la única mujer diputada que participara en la última reunión del Parlamento republicano en el Castillo de Figueras. Nunca volvería a España, muriendo en México en 1968.

Nos dejó un legado impagable de innumerables artículos en diferentes medios escritos como *Claridad*, *Frente Rojo*, *Mundo Obrero*, *Verdad*, *Nuestra Bandera*, *El Socialista*<sup>139</sup>, etc.

---

<sup>137</sup> TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la... op. cit.*, pp. 614-615.

<sup>138</sup> *Ibidem*, p. 615.

<sup>139</sup> Podemos encontrar multitud de artículos de Margarita Nelken en el CDMH, sobre todo escritos entre 1937 y 1938, recogidos en este trabajo.



La personalidad de Margarita Nelken podía resumirla así: “*Literata insigne, mujer de capacidad extraordinaria*”<sup>140</sup>, cuyo trabajo excepcional, sobre todo en la Guerra Civil, quedó oscurecido por la sombra de su compañera de Partido, Dolores Ibárruri, que acaparó la atención de los medios y consiguió hacerse un hueco en la sociedad de la época, tanto con su presencia como con su ausencia, a través de la radio desde su exilio en Moscú.

### **2.1.2. 1933: Cambia la historia de elección política, votan las mujeres**

En las elecciones del 19 de noviembre de 1933 salieron victoriosas las derechas, comenzando el denominado Bienio Radical-Cedista, Conservador o Bienio Negro, por su deconstrucción de las reformas emprendidas en el primer Bienio republicano.

Desde bien temprano las mujeres fueron requeridas para conseguir su voto, tanto por los partidos de izquierdas como por los de derechas, porque

*“No hay tiempo que perder, la suerte está echada. Sean como sean las mujeres españolas: con sus lacras morales, con sus virtudes raciales, con sus prejuicios y apasionamientos... ello es que van a votar [...]”*<sup>141</sup>.

Los partidos de derechas, siempre en contra de la participación de las mujeres en la política, encontrarán los argumentos necesarios en la religión, la familia y la tradición, para convencerlas de que sus partidos son los adecuados para conservar esos valores que estaban cambiando en la sociedad, fruto de un nuevo estado y de unas nuevas libertades<sup>142</sup>.

---

<sup>140</sup> COCA, “La camarada Margarita...”, *op. cit.*, p. 6.

<sup>141</sup> “Mujeres votantes”, *El Socialista*, 06 de enero de 1933, p. 3.

<sup>142</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 365.

*“[...] En Europa todos los países sufren una honda crisis social y religiosa, que afecta principalmente a las clases obreras. Esta crisis es consecuencia de los sufrimientos de las clases trabajadoras y de la descristianización de la sociedad. No poca de la culpa la tienen muchos que llamándose católicos, no ajustan su conducta a las leyes de la Iglesia. En medio de este ambiente el marxismo encuentra un fácil desarrollo para exaltar la lucha de clases y encender los odios por todas partes, porque el marxismo no es precisamente la insurrección contra los abusos sociales, sino contra la existencia de la misma sociedad, y se caracteriza por su odio contra la religión, como lo demuestra en España, donde se han dictado por los ministros socialistas y el Gobierno en general disposiciones contra la enseñanza y contra el matrimonio católico [...] Rasgos característicos de la lucha de clase el ataque sistemático a la propiedad y la hostilidad implacable a la Iglesia católica y a la familia cristiana”<sup>143</sup>.*

Estas palabras corresponden a José María Fernández Ladreda, Presidente de Acción Popular de Asturias y recoge el discurso que marcará la propaganda de las derechas ante las elecciones de 1933, al tiempo que realiza una crítica exacerbada tanto contra los cambios realizados en educación —a pesar de lo leves que fueron, como veremos—, como en la aprobación de la Ley del divorcio. La solución radica en votar a fuerzas que devuelvan a España a su lugar tradicional, donde la familia y la religión compongan los pilares de la sociedad española, ya que *“los postulados de la Religión son la base del progreso”*<sup>144</sup>.

---

<sup>143</sup> “Cuatro mil mujeres en un mitin en Valladolid”, *El Debate*, 28 de marzo de 1933, p. 3.

<sup>144</sup> “Mitin de Acción Católica de la Mujer”, *El Debate*, 01 de julio de 1933, p. 3. En dicho discurso intervinieron Isabel Rodríguez, Margarita Climen, María Hernández y Marina

La labor de los grupos de derechas fue ingente para conseguir un cambio de Gobierno:

*“[...] Propagandas en provincias y en Madrid, conferencias, cursillos de divulgación social, charlas explicativas del programa tradicionalista... Unidas a los partidos de derechas, pero sin perder la intransigencia de nuestros ideales tradicionalistas, en los que está la raíz de nuestro vigor y de nuestra fuerza, hemos procurado en todo momento enseñar a la mujer la verdad de nuestros ideales, único remedio para los males de la revolución, porque rechazan todos los apostolados en que el desorden ha ido apoyando sus avances de reptil”<sup>145</sup>.*

Efectivamente, los partidos de derechas realizaron una intensa labor para captar el voto femenino, se valieron de Acción Católica de la Mujer y de otras asociaciones femeninas. Todas ellas abogaban por una vuelta a los valores tradicionales, donde la mujer quedara relegada a los designios del varón y donde el pilar fundamental fuera la familia y los valores religiosos. Estas asociaciones constituyen comités en pueblos y capitales de España, de modo que su campaña alcanzará a todos los estratos sociales<sup>146</sup>.

Si las derechas abogan por una vuelta a las tradiciones y al orden, el PSOE intenta conseguir el voto femenino por el continuo avance y la revolución:

---

Ramayo, insistiendo en la importancia de que las mujeres votaran, convencidas de que éstas lo harían a favor de las derechas.

<sup>145</sup> SILVERIRA-ARMESTO, Blanca, “Labor de las mujeres de derechas ante las próximas elecciones. Una hora en la Asociación Femenina Tradicionalista”, *ABC*, 15 de noviembre de 1933, p. 4.

<sup>146</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 365.

*“[...] Las mujeres —añade— somos responsables de los destinos de España. Para cubrir esta responsabilidad, requerimos nosotros a las compañeras, a las señoras —según a quien nuestro lenguaje vaya dirigido— para que, meditando esta responsabilidad, lleven a España un aliento revolucionario que la mejore económica y espiritualmente [...]”*<sup>147</sup>.

Los intentos realizados por los partidos de izquierda, en general, y del PSOE, en particular, no pudieron conseguir que las elecciones de 1933 fueran ganadas por las derechas, responsabilizando de este hecho a las votantes<sup>148</sup>. No obstante, los historiadores han dado otras explicaciones: retraso en las reformas republicanas, aumento de paro y conflictividad, progresiva radicalización de la lucha de clases, obstrucción parlamentaria de las derechas, crispación por la fuga del empresario catalán Juan March, enrarecimiento del clima político con la agresividad de Lerroux contra los socialistas, el desacuerdo entre los distintos grupos republicanos y el avance del Partido Comunista<sup>149</sup>.

A pesar del triunfo de las derechas, cinco fueron las mujeres que ocuparon un escaño en el Hemiciclo. Cuatro de ellas pertenecientes al PSOE, además de Margarita Nelken, María Lejárraga, Matilde de la Torre —que volvería a ser elegida en las elecciones de 1936— y Veneranda García-Blanco. La quinta diputada, Francisca Bohigas, pertenecería al Partido Agrario de León, que concurriría a las elecciones dentro de la CEDA. Repetía escaño solo la primera.

La biografía de estas mujeres será tan apasionante como trágica, sufriendo todas ellas el exilio, a excepción de Francisca Bohigas, la que fuera

---

<sup>147</sup> “Las mujeres trabajadoras acuden en masa a nuestro primer acto de propaganda electoral femenina”, *El Socialista*, 28 de octubre de 1933, p. 3. En este discurso intervinieron Carmen del Barrio, María Martínez Sierra y Margarita Nelken.

<sup>148</sup> El censo electoral de 1932 recoge 6.716.557 de mujeres y 6.236.868 de hombres. PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1932-1933... op. cit.*, p. 543.

<sup>149</sup> RAMOS, M.<sup>a</sup> Dolores, “Luces y sombras...”, *op. cit.*, p. 570.

Presidenta de la Acción Femenina Leonesa, que si bien pudo permanecer en España, sufre la represión de la Dictadura, por lo menos, en un primer momento, como encontramos en las fichas del CDMH, donde se especifica que era Inspectora de Primera Enseñanza<sup>150</sup> destinada a León, pero que será defenestrada de este puesto “por ser desafecta al régimen”<sup>151</sup>, aunque podrá seguir ejerciendo de maestra después de la Guerra Civil.

No tuvo tanta suerte María Lejárraga —o María Martínez Sierra, apellidos de su marido—, también maestra, pero conocida, sobre todo, por su extensa obra literaria que, en un principio, se atribuyó a su marido, hasta que éste reconociera que, casi en todas ellas, la mano que guiaba la pluma era la de su mujer.

Fue una feminista reconocida en la época, siendo secretaria la Unión de Mujeres de España, asociación que lucharía por conseguir el sufragio femenino y que estaba adscrita a la Alianza Internacional para el Sufragio de la Mujer, o siendo cofundadora del Lyceum Club Femenino de Madrid, donde fue nombrada bibliotecaria. A mediados de 1931 impulsó junto con María Rodrigo y Pura Ucelay —ambas procedentes también del Lyceum—, la Asociación Feminista de Educación Cívica que, conocida como “La Cívica”, pretendía la promoción sociocultural de las mujeres trabajadoras<sup>152</sup>.

Antes de presentarse como diputada a las elecciones de 1933, concretamente en 1931, ya estaba presente su activismo político con su incorporación como representante por las Asociaciones Madrileñas de Defensa de la Mujer del Patronato de Protección de la Mujer, siendo tan activa como lo fue como diputada, aunque renunciaría a su escaño tras la Revolución de Asturias para poder ayudar a los mineros y sus familias.

Nunca más volvió a presentarse a unas elecciones, si bien colaboró activamente en la campaña de las elecciones de 1936, a favor del Frente

---

<sup>150</sup> Leg. 3.266, T. 11, Madrid PS, Exp. 2, F. 161 y 162.

<sup>151</sup> CDMH, *Heraldo de Madrid*, n. 15, 3 de agosto de 1936, p. 12. Leg. 115.

<sup>152</sup> TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la... op. cit.*, p. 563.

Popular, como no podía ser de otra manera. De hecho, una vez estallada la Guerra, el Gobierno de Largo Caballero reclamó sus servicios. Fue nombrada, en octubre de 1936, agregada comercial en Suiza. En mayo de 1937, representó a España en la XXIII Conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo celebrada en Ginebra. A finales de ese año y desde Bélgica, se ocupó de la evacuación de niños a dicho país. Después de la Guerra Civil no volvería nunca a España, muriendo en Buenos Aires (Argentina) en 1974.

María Lejárraga es una mujer paradójica. Si bien se declara feminista —extremo ampliamente demostrado por sus escritos, como *La mujer española ante la República*—, durante veinte años de matrimonio, vive subyugada a su marido, no sólo por ser la autora de la mayoría de los textos publicados con el nombre de éste, sino también por consentir la relación de Gregorio Martínez Sierra con la actriz Catalina Bárcena, hecho público y notorio.

Igual de prolija en sus escritos fue Matilde de la Torre, nacida en Cantabria en 1884, cuya evolución de preocupación social y cultural, irá hacia las cuestiones de género, sobre todo, a partir de su afiliación al PSOE, en 1931.

Como diputada, tanto en 1931 como en 1936, desarrollo una estimable labor parlamentaria en varias comisiones; era notable su formación en temas hacendísticos, lo que le valió ser nombrada Directora General de Comercio y Política Arancelaria por Largo Caballero durante la Guerra Civil, al final de la cual se marchará al exilio, muriendo en México en 1946.

En México también vivió su exilio Veneranda García-Blanco, aunque en este caso, sí regresó a España en 1977, falleciendo en 1992. Su afiliación al PSOE viene de los años 20, siendo su profesión docente e Inspectora de Enseñanza Primaria.

### **2.1.3. La brevedad del Gobierno del Frente Popular**

En las elecciones de 1936 también votaron las mujeres, pero ganaron las izquierdas, concurriendo todas ellas a las urnas bajo el nombre del Frente Popular.

Otras cinco diputadas estarían presentes en el Congreso: Margarita Nelken, Victoria Kent —esta vez por Izquierda Republicana—, Matilde de la Torre y, por primera vez, Julia Álvarez y Dolores Ibárruri.

Julia Álvarez, nacida en 1903, fue maestra y, posteriormente, abogada y asesora jurídica de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNTT-UGT)<sup>153</sup>.

Su inquietud política la llevó a afiliarse al Partido Republicano Radical Socialista, para, finalmente, conseguir su escaño con el PSOE, en 1936, si bien también se había presentado en las elecciones de 1933, no consiguiendo los suficientes votos.

Sería durante la Guerra Civil cuando ocupara los cargos más importantes de su carrera política, primero como Inspectora Interina de Primera Enseñanza en la provincia de Madrid, desde septiembre de 1936, y como Gobernadora Civil de Ciudad Real, a partir de julio de 1937, a propuesta de Julián Zugazagoitia, Ministro de la Gobernación del Gobierno de Negrín. Este último cargo la hará pasar a la historia como la primera mujer que lo ostentó. Igualmente, ocuparía el cargo de magistrada interina del Tribunal Central de Espionaje y Alta Traición.

La relevancia política que alcanzó Julia Álvarez durante la Guerra Civil fue notable. Llegó a estar presente, a mediados de diciembre de 1938, en una reunión celebrada por la Diputación Permanente de las Cortes, presidida por Martínez Barrio, a la que asistieron Negrín, Dolores Ibárruri, Albornoz, Fernández Clérigo y otros destacados representantes de la política republicana

---

<sup>153</sup> VVAA, *El voto de las mujeres 1877-1978. Catálogo de la exposición*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2003, p. 115.

del momento cuando se habían suspendido los planes de una ofensiva republicana en Andalucía y era inminente el inicio de la campaña franquista sobre Cataluña<sup>154</sup>.

Julia Álvarez partirá hacia el exilio una vez finalizada la Guerra Civil, muriendo en México en 1948.

La mayoría de las diputadas de la Segunda República pertenecían al PSOE, como hemos visto, pero la elecciones de 1936 llevó a la Dolores Ibárruri al Congreso, la única perteneciente al Partido Comunista, si bien ésta se había presentado a las elecciones de 1933, pero no consiguió los suficientes votos para obtener un escaño.

Nacida en Gallarta en 1895, sus orígenes de zona minera marcarán su vida, primero por ser hija y esposa de minero y, segundo, por ver las condiciones de carestía en el que se vivía en esta zona.

De hecho, Dolores Ibárruri debe dejar sus estudios —quería ser maestra— porque sus padres no podían hacer frente al coste de estos, comenzando a trabajar como sirvienta desde muy joven y, para salir de ese círculo de pobreza, casándose a los veinte años, no por amor, sino porque es lo que se esperaba de ella, lo que se esperaba de la inmensa mayoría de las mujeres de la época, dado que la en la sociedad tradicional en la que le tocó vivir el papel designado para la mujer era el de esposa y madre. Y así lo hizo, si bien, no se relegaría a ser la portadora de la paz del hogar, ni ocuparía en exclusiva el espacio doméstico.

Es de justicia decir que Julián Ruiz será, en los primeros años de su matrimonio, la semilla que desembocaría en *Pasionaria*<sup>155</sup>, dado que su marido será un minero socialista con ideología marxista. De hecho, ella se afiliará, en un primer momento, al PSOE, Partido que abandonaría para militar en el

---

<sup>154</sup> TAVERA, Susanna (coord.), *Mujeres en la... op. cit.*, p. 393.

<sup>155</sup> Será la propia Dolores Ibárruri la que utilizará el seudónimo de *Pasionaria* en el primer artículo que publica en *El Minero Vizcaíno*, en 1919, con el título “Hipocresía Religiosa”.



Partido Comunista de España en 1920, donde se incorporaría al Comité Provincial de Vizcaya.

En 1930, durante la conferencia del PCE, conocida como la “Pamplonesa”, fue elegida vocal de su Comité Central. Al año siguiente fue reclamada por la redacción de Mundo Obrero, órgano del Partido. Era la oportunidad que esperaba, la que le permitiría abandonar de forma definitiva Vizcaya y romper con el marido del que se separó al año siguiente<sup>156</sup>.

Hay que señalar que Dolores Ibárruri nunca se considerará feminista, aunque sí luchará por la libertad de elección de vida de las mujeres, quizá porque ella se rebeló contra el destino que las circunstancias le habían asignado, pero sabía que en la sociedad en la que vivía esto no era nada fácil y, en muchos casos, una misión imposible.

Fue elegida miembro del buró político en el IV Congreso del PCE, en 1932, que la encomendó de la creación de una comisión femenina, que crearía en 1933, así como la edición de un boletín vinculado a ésta, *Compañeras*, a partir de 1934.

En 1933, igualmente, será elegida Directora del Comité Español de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo (AMA)<sup>157</sup>, participando, en agosto de 1934, en el Congreso Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo. Con esta organización realizó una campaña, después de la Revolución de Asturias, para captar recursos para las familias de los mineros represaliados, siendo tanta su repercusión que la entidad fue declarada ilegal, lo que no paró a Pasionaria ni a sus miembros. Le cambiaron el nombre, denominándose Organización Pro-Infancia Obrera.

Durante esta época fue detenida en varias ocasiones, la última a comienzos de 1935, lo que no se impidió —no sin múltiples avatares— asistir al VII Congreso del Komintern, momento en el que se aprobaría la nueva línea

---

<sup>156</sup> TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la... op. cit.*, pp. 536-537.

<sup>157</sup> Donde también estarán presentes Victoria Kent, Clara Campoamor, Veneranda García-Blanco, Lina Odena y un largo etcétera de mujeres pioneras de la época.

a seguir, la del Frente Popular. Partido y táctica con el que conseguiría su escaño por la circunscripción de Oviedo en las elecciones de 1936. Poco después creó el órgano de expresión de la organización de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo, una revista quincenal denominada *Mujeres*<sup>158</sup>.

Sería a partir del estallido del Guerra Civil cuando nacería la leyenda de Pasionaria, desde bien temprano, desde su célebre “¡No pasarán!”, pronunciado a través de la radio desde el Ministerio de Gobernación. Recordemos su discurso:

*“Trabajadores, antifascistas, pueblo laborioso: Todos en pie, dispuestos a defender la República, las libertades populares y las conquistas democráticas del pueblo. A través de las notas del Gobierno y del Frente Popular es conocida por todos la gravedad del momento actual. En Marruecos y en Canarias se sigue luchando con entusiasmo y coraje, unidos los trabajadores con las fuerzas leales a la República. Al grito de “¡El fascismo no pasará, no pasarán los verdugos de octubre!”, comunistas, socialistas, anarquistas y republicanos, soldados y todas aquellas fuerzas fieles a la voluntad del pueblo van destrozando a los traidores insurrectos que han arrastrado por el fango y la traición el honor militar de que tantas veces han hecho alarde. Todo el país vibra de indignación ante esos desalmados que quieren por el fuego y el terror sumir a la España democrática y popular en un infierno de terror. Pero no pasarán; España entera está en pie de lucha.*

*En Madrid, el pueblo está en la calle, dando calor con su decisión y espíritu de combate al Gobierno para que llegue hasta el fin el aplastamiento de los reaccionarios y fascistas sublevados. Jóvenes, en pie para la pelea. Mujeres, heroicas mujeres del pueblo,*

---

<sup>158</sup> Entre sus más insignes colaboradoras se encuentran Margarita Nelken o Matilde Huici.

*acordaos del heroísmo de las mujeres asturianas; luchad vosotras al lado de los hombres para defender el pan y la tranquilidad de vuestros hijos amenazados. Soldados, hijos del pueblo: firmes como uno solo hombre al lado del Gobierno, al lado de los trabajadores, al lado del Frente Popular, vuestros padres, vuestros hermanos y compañeros; luchad por la España del 16 de febrero; acompañadlos a triunfar.*

*Trabajadores de todas las tendencias: El Gobierno ha puesto en nuestras manos los elementos de defensa precisos para que sepamos hacer honor a nuestra obligación de impedir para España la vergüenza que supondría un triunfo de los sangrientos verdugos de la represión de octubre. Que nadie vacile; que mañana podamos celebrar la victoria. Listos todos para la acción. Cada obrero, cada antifascista, debe considerarse un soldado en armas.*

*Pueblo de Cataluña, Vasconia, Galicia, españoles todos: a defender la República democrática; a consolidar la victoria lograda por el pueblo el 16 de febrero. El partido comunista os llama a todos a la lucha. Os llama a todos, trabajadores, a ocupar un puesto en el combate para aplastar definitivamente a los enemigos de la República y de las libertades populares. ¡Viva el Frente Popular! ¡Viva la unión de todos los antifascistas! ¡Viva la República del Pueblo! —El Comité Central del partido Comunista”<sup>159</sup>.*

En estas líneas recoge el discurso que mantendrá a la largo de todo la contienda e, incluso, desde su exilio: la lucha a muerte contra el fascismo, la defensa de las libertades, siempre en la dirección del Partido Comunista, a pesar de mencionar en varias ocasiones al Frente Popular, posiblemente porque

---

<sup>159</sup> “Dolores Ibárruri pronuncia unas palabras por la radio”, *El Sol*, 19 de julio de 1936, p. 3.

la sociedad se sentiría mucho más cercana a esta coalición que aglutinaba las diferentes ideologías de izquierdas. Apela a todos los estamentos de la sociedad, bien por profesión, bien por ideología, no olvidándose de las mujeres, marcando que éstas deben estar en la lucha desde la retaguardia, pensamiento que estará presente durante toda la Guerra Civil: los hombres al frente, las mujeres en la retaguardia, realizando tareas de auxilio para los combatientes y protegiendo a los más débiles, como son los niños.

Su mensaje de optimismo y de lucha incansable no se apagará, insuflando fuerzas con sus visitas en el frente, realizando discursos que encienden las ganas de seguir hacia adelante contra los rebeldes, la mayoría de las veces a través de las ondas, su medio aliado que también la dará voz en el exilio, donde partirá al terminar la Guerra, concretamente a Moscú. Su figura impactante no podrá ser vista en la España franquista, pero sí su voz inquebrantable, a través de La Pirenaica<sup>160</sup> —Radio España Independiente—, lejos de derrotismos, convirtiéndose en un símbolo de lucha y de resistencia, así como en el azote del régimen de Franco, agrandando su leyenda, su mito, que se transformó en realidad en 1977, cuando regresó a España y volvió a ser elegida diputada, grabándose en la memoria de los españoles la imagen de esta mujer insigne en el Congreso del brazo de Rafael Alberti<sup>161</sup>. Anciana, con aspecto frágil, con el pelo albo, pero con toda la fuerza que siempre la caracterizo, con la misma indumentaria, el mismo peinado, solamente habían pasado años, pero no habían muerto los ideales ni las ganas de luchar.

Su muerte, el 12 de noviembre de 1989, provocó una amplia conmoción en la sociedad española. Su recorrido fúnebre se convirtió en un homenaje popular espontáneo. Murió sólo unos días después de la caída del muro de Berlín, una coincidencia que representa el fin de una época.

---

<sup>160</sup> Dolores Ibárruri instará a crear esta emisora como medio de expresión del Partido Comunista. Se inaugurará el 22 de julio de 1941. Estará en activo hasta julio de 1977, transmitiendo su último programa ya desde Madrid.

<sup>161</sup> Véase Anexo 5. “Dolores Ibárruri y Rafael Alberti en el Congreso de los Diputados”.

#### 2.1.4. Una anarquista en el Gobierno: Federica Montseny

Acerquémonos a esta política<sup>162</sup> anarquista que nacerá ya en el siglo XX (la única de todas las mujeres políticas analizadas en este trabajo), iniciándose en política muy joven, siempre ligada al anarquismo<sup>163</sup>. Tal es así que en 1927, cuando contaba apenas 22 años, participará en la fundación de la Federación Anarquista Ibérica (FAI)<sup>164</sup>, al tiempo que está adherida, desde enero de 1931, al Sindicato Único de Profesiones Liberales de Barcelona y al órgano de expresión cenetista *Solidaridad Obrera*<sup>165</sup>, portavoz de la CNT, si bien nunca abandonaría el circuito libertario familiar.

Durante la primera legislatura republicana, 1931-1933, a pesar de no ser diputada, se convirtió en el azote del gobierno republicano, fraguándose fama de anarquista radical que abogaba por el insurreccionalismo anarquista cada vez que tenía oportunidad, tanto en la prensa, como en sus intervenciones públicas en diferentes mítines. Se enfrentó, incluso, a la tendencia de la CNT más moderada.

Su visceralidad y belicismo, o quizá por ellos, no fueron condicionantes para que Francisco Largo Caballero la nombre Ministra de Sanidad y Asistencia Social, cuando su peso dentro del anarquismo hispánico, sobre todo, desde el verano de 1936, cuando se incorporó al Comité Regional de la CNT catalana y al Comité Peninsular de la Federación Anarquista Ibérica (FAI), era más que evidente.

Como no podía ser de otra manera, el anarquismo fue la bandera que ondeó en su ministerio, tanto por su forma de trabajo, por medio de asambleas con sus colaboradores, como por sus políticas, entre las que destaca la Ley de

---

<sup>162</sup> Véase, ARTOLA, Miguel (dir.), *Enciclopedia de Historia... op. cit.*, p. 171, p. 385.

<sup>163</sup> Véase LÓPEZ SANTAMARÍA, Jesús, “Dispensa para la mujer y dispensa para el hombre. La presencia de género en el anarquismo hispano, 1936-1939”, en J. Cuesta Bustillo (dir.), *Historia de las... op. cit.*, T. I, pp. 405-412.

<sup>164</sup> Su pertenencia a la FAI aparece en otra de las fichas del CDMH. PS Barcelona, Carp. 835, Fol. 1140, al igual que su condición de miembro de la Agrupación Anarquista de Barcelona. Secretaria Exp. 64126.

<sup>165</sup> Igualmente, desde los 18 años, expondrá sus ideas en *La Revista Blanca*, desde 1923 hasta su desaparición en 1936.

Interrupción Voluntaria del Embarazo, que será conocida como “Reforma eugenésica del aborto”<sup>166</sup>, aprobada por Decreto el 25 de diciembre de 1936 y publicada el día 9 de enero de 1937 en el *Diario Oficial de la Generalitat*. Fue promovida por el médico anarquista Félix Martí Ibáñez, en aquella fecha director general del ministerio de Salud y Asistencia Social de la Generalitat. Según sus propias palabras recogidas en *Mi Revista*, “la legalización del aborto libera a la mujer de una herencia trágica de pesadumbres y oprobios”<sup>167</sup>, derecho para una *mujer nueva*, una mujer implicada, que viene de la mano de la revolución que está viviendo España en general y Cataluña en particular, donde la mujer está desempeñando un papel activo.

A pesar de que esta Ley se aprobará ya en tiempos de Guerra, la Segunda República tendrá como característica la defensa de la *maternidad consciente*, celebrándose en Madrid las Primeras Jornadas Eugénicas Españolas en 1933. En ellas, el catedrático de Derecho, Mariano Ruiz Funes, situó la *maternidad consciente* en el marco de la protección del Estado a la maternidad y a la infancia, prevista en la Constitución de 1931. Partiendo de la base de la adopción generalizada del control de la natalidad entre los diferentes sectores sociales españoles (incluso entre las capas populares donde también había penetrado el *misterio* de la *maternidad consciente* vía el control de la natalidad)<sup>168</sup>, argumentó que inicialmente la *maternidad consciente* había constituido una norma de conducta, pero con el transcurso del tiempo se había convertido en una norma cultural generalizada. Según él, el factor económico constituyó inicialmente un motivo primordial en la restricción del número de hijos. Esta fase había cedido a otra con la conversión de la *maternidad consciente* en norma de conducta cultural. En este sentido la restricción

---

<sup>166</sup> Véase Anexo 6. “Decreto de Regulación de la Interrupción Artificial del Embarazo”, <http://www.cgtburgos.org/accion-sindical-social/social/nosotras-decidimos/699-1937-la-ley-del-aborto-mas-progresista-de-europa.html>, consultada el 10 de mayo de 2014.

<sup>167</sup> MARTÍ IBÁÑEZ, Félix: “La mujer en la revolución”, *Mi Revista*, 15 de febrero de 1937, p. 7.

<sup>168</sup> Tenemos que recordar el impacto que, en la década de los años veinte, había causado la divulgación de ciertos métodos anticonceptivos en los Estados Unidos, y la importancia y expansión por este país y por los europeos de las doctrinas eugenésicas desde comienzos de siglo.

familiar obedeció a otra serie de motivos vinculados con la calidad de vida y las expectativas sociales y educativas. La posibilidad de poder “formar, educar e instruir en condiciones suficientemente satisfactorias” a los hijos se había convertido en motivo principal de la limitación familiar. Es decir, la *maternidad consciente* obedeció también a exigencias culturales más vinculadas con el desarrollo de una sociedad de bienestar social fundamentada en expectativas culturales de mejora de la calidad de vida<sup>169</sup>. También los anarquistas criticaban la familia tradicional y para ellos la implantación de una *maternidad consciente* y libremente aceptada se planteaba como prioridad dentro de la educación, tanto a nivel de uso de anticonceptivos como del aborto (defendían el aborto libre y gratuito). En cuanto al aborto, nunca se aconsejó o se estimuló su utilización por el peligro, tanto físico como psíquico que podría producir en la madre. Siempre debería realizarse en clínicas especializadas<sup>170</sup>. Esta educación se consideraba como fundamental para llegar a la liberación de la mujer<sup>171</sup>.

Estos principios anarquistas los encontramos claramente recogidos en la Ley de Reforma Eugénica del Aborto firmada en 1937 por José Tarradellas, como *Conseller en Cap*, y que se convertirá en la Ley más avanzada de Europa, incluso a nivel mundial<sup>172</sup>, hasta la fecha<sup>173</sup>.

---

<sup>169</sup> DUBY, George y PERROT, Michelle (dirs.), *Historia de las... op. cit.*, pp. 702-703.

<sup>170</sup> GARCÍA-MAROTO, M.<sup>a</sup> Ángeles, *La mujer en... op. cit.*, pp. 150 y 155.

<sup>171</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, pp. 329-330.

<sup>172</sup> La República Federal de Suiza legalizó el aborto en 1916, convirtiéndose en el primer país en aprobar esta práctica. Otros países que ya recogían este derecho serán Checoslovaquia (1925), la Unión Soviética (1926) o Alemania (1933). Fuera de Europa encontramos al Imperio de Japón como primer país en reglamentar el aborto, en 1929.

<sup>173</sup> Véase Anexo 7. “Cataluña tuvo durante la República la Ley del Aborto más progresista de Europa”, SOBREQUES Y CALLICO, Jaume, *El País*, 13 de febrero de 1983. [http://elpais.com/diario/1983/02/13/espana/413938815\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1983/02/13/espana/413938815_850215.html), consultada el 10 de mayo de 2014. Este artículo se publicó ya en la democracia española, más de dos años antes de que se despenalizara el aborto por primera vez en España desde la Segunda República. Concretamente, la Ley Orgánica 9/1985, de 05 de julio de 1985, recogía los motivos por los que se podía efectuar un aborto sin incurrir en delito: riesgo grave para la salud física o psíquica de la mujer embarazada, violación o, por último, malformaciones o taras físicas o psíquicas en el no nacido. Recogía, como vemos, tres supuestos: el terapéutico, el criminológico o el eugenésico. El tiempo máximo para someterse al aborto sería de 12 primeras semanas en el caso de violación, 22 primeras semanas en el supuesto eugenésico y en

La interrupción del embarazo se realizaría en centros médicos dependientes de la Generalitat por tres razones: terapéuticas, eugenésicas o éticas, bajo estricto control<sup>174</sup> y con todos los medios, tanto profesionales como materiales, para salvaguardar el bienestar de la mujer. No podría interrumpirse el embarazo si éste sobrepasara los tres meses, salvo que una Comisión Técnica decidiera practicarlo por razones terapéuticas.

Debemos destacar de esta Ley que es la mujer, y solo ella, la que decidiría sobre su cuerpo, sobre su maternidad, sin control patriarcal, otorgándole la plena disposición de su situación, como se recoge en el artículo 3: “En los casos de solicitud de aborto no terapéutico ni eugenésico, se efectuarán sólo a petición de la interesada sin que ella ni sus familiares puedan presentar después reclamación respecto al resultado de la intervención”<sup>175</sup>.

Recogiendo el discurso anarquista, primó el bienestar de la mujer. Se trataba de evitar más abortos que provocaran la muerte o que ocasionasen en las mujeres grandes perjuicios. En ningún caso se previó el aborto como medio continuo de control de la natalidad. De hecho, como se recoge en artículo 5, salvo excepciones por motivos de salud para la madre, no se efectuaría más de un aborto al año. De hecho, mientras se legalizó el aborto en centros públicos (donde ningún médico podría negarse a provocarlo), se penalizaría duramente a las personas que clandestinamente los realizaren de forma privada (si fuera

---

cualquier mes de gestación si existía riesgo para la madre. En cualquier caso, debería haber un informe médico o una denuncia ante la policía.

Quince años después, el 03 de marzo de 2010, se publicó la Ley Orgánica 2/2010 de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo, entrando en vigor el 05 de julio de 2010, probable guiño a la fecha de promulgación de la Ley del Aborto de 1985.

Esta ley, basada en plazos y sin intervenciones de terceros (sólo la mujer tiene el derecho a decidir), ha estado rodeada de polémica. Tal es así que aun hoy sigue el debate abierto. De hecho, la última votación para reformar la Ley (la necesidad de permiso paterno para que menores de 16 y 17 años puedan someterse a un aborto inducido), se ha producido el 15 de julio de 2015.

Tiene gran similitud con la Ley aprobada en la Segunda República, estableciendo el plazo para una interrupción libre del embarazo hasta las primeras 14 semanas, aumentando a 22 si hay grave riesgo para la madre o el feto. No habrá límites de semanas si un comité médico, en cualquier momento, así lo recomienda.

<sup>174</sup> Anexo 8. “Anverso y reverso de la ficha médica para la interrupción artificial del embarazo”. <http://www.amargolles.net/?p=3191>, consultada el 12 de mayo de 2014.

<sup>175</sup> Véase Anexo 6. “Decreto de Regulación de la Interrupción Artificial del Embarazo”, antes mencionado.



personal sanitario, se les prohibiría volver a ejercer su profesión); ya que según recoge la introducción del Decreto se pretende “acabar con los abortos clandestinos, fuente de mortalidad maternal”. Como informó el artículo de *Mundo Gráfico* referido al aborto “su práctica iba unida a una serie de estampas sombrías: curanderismo, mercantilismo, drama”, y continuaba “por las cadenas que pesan sobre la vida amorosa en España, amor, delito y dolor se fundían muchas veces. Había madres que morían por la torpeza de maniobras abortivas realizadas sin garantía y sin escrúpulo”<sup>176</sup>.

No podemos obviar, siguiendo esta línea, que el Decreto se ubicaba dentro de un conjunto de medidas que el Gobierno catalán puso en marcha desde la proclamación de la Segunda República, tales como mejoras de higiene general y, sobre todo, infantil, evitar enfermedades laborales y puesta en funcionamiento de la primera “escuela de maternidad consciente” o centros para informar sobre métodos anticonceptivos<sup>177</sup>.

A nivel nacional, el debate sobre el aborto estaba encima de la mesa desde las sesiones constitucionales, cuando se debate y aprueba el artículo que regulará la familia<sup>178</sup>. De hecho, tal como recoge el ABC:

*“En otra enmienda, el Sr. Martín de Antonio<sup>179</sup> pide que el Estado se obligue a proteger a la infancia y a la maternidad.*

*Habla del aborto, o interrupción científica, que evitaría muchas desgracias provocadas hoy por manos inexpertas.*

*El Sr. Jiménez Asúa<sup>180</sup> dice que, aun siendo partidario de la teoría rusa, no puede, por razón de oportunidad, aceptar el concepto del aborto en un régimen capitalista.*

---

<sup>176</sup> GARAT, José M.<sup>a</sup>, “En Cataluña existe ya el aborto legal”, *Mundo Gráfico*, 12 de mayo de 1937, p. 6.

<sup>177</sup> <http://www.lahaine.org/la-ley-del-aborto>, consultada el 12 de mayo de 2014.

<sup>178</sup> Artículo 43 de la Constitución de 1931.

<sup>179</sup> Diputado del Partido Republicano Radical Socialista por la provincia de Madrid.

<sup>180</sup> Diputado del Partido Socialista Obrero Español por la provincia de Granada.

*Se rechaza la enmienda en votación ordinaria”<sup>181</sup>.*

El discurso en contra de la concesión de un derecho a las mujeres amparándose en la argumentación de “no es el momento apropiado”, veremos en breve que fue utilizado en más ocasiones, como fue en el debate para la aprobación del sufragio femenino.

Federica Montseny, como Ministra de Sanidad y Asistencia Social querrá extrapolar la Ley del Aborto catalana al resto del país, pero sólo lo hará parcialmente dado el breve espacio de tiempo que ocupará el Ministerio, consiguiendo solamente la despenalización de la práctica del aborto. Según sus propias palabras:

*Tuve que recurrir al subterfugio de extender al resto de la España republicana los beneficios del decreto sobre el derecho a la interrupción artificial del embarazo adoptado por la Generalidad de Cataluña. Debía buscarse una solución al drama de miles de mujeres que, cargadas de hijos, recurrían a medios extra médicos o caseros para suprimir embarazos no deseados [...]. Había que evitar la hecatombe de mujeres que eran víctimas de maniobras abortivas que las mutilaban para siempre y que, en muchas ocasiones, les costaban la vida”<sup>182</sup>.*

Compañeros, no de partido, pero sí de fin común, éste es, derrotar al fascismo, la apoyarán en el empeño, como José del Río, Secretario General de las Juventudes de Unión Republicana y de la agrupación de Madrid, que dedica estas palabras recogidas en *ABC*:

---

<sup>181</sup> “La cámara aprobó ayer los artículos constitucionales referentes a la familia y a la riqueza artística”, *ABC*, 17 de octubre de 1931, p. 23.

<sup>182</sup> <http://www.publico.es/actualidad/segunda-republica-despenalizo-aborto-ley.html>, consultada el 12 de mayo de 2014.

*“Toda revolución lleva aparejada una transformación radical de todo. En las costumbres, en lo económico, en lo psicológico y en lo moral. Y es la moral y son las costumbres las que, para crear una conciencia del pueblo adecuada, han de tener presentes los gobernantes, y por ello ofrezco a la camarada Montseny, ministro de Sanidad, aborde en los términos jurídicos el problema de dar estado legal al aborto. No es momento ni lugar adecuado para cantar las excelencias que a la sociedad reporta la legislación sobre el aborto. Es el medio, es la necesidad de la guerra, es el librar de innumerables víctimas que el aborto provocado producirá sin la garantía científica precisa, es el peligro del gran incremento venéreo que esta guerra lleva aparejado y es, en último término, una profilaxis social indispensable”<sup>183</sup>.*

El discurso terapéutico hacia la mujer está en toda la argumentación tanto de Federica Montseny como le José del Río, así como evitar nacimientos no deseados. Tenemos que contemplar que la educación sexual en España era nula, así como escasa la utilización de métodos anticonceptivos, por lo que los embarazos no deseados eran frecuentes, tanto en mujeres solteras como casadas, derivando, desgraciadamente en demasiadas ocasiones, en el infanticidio o en el abandono en el hospicio.

En el caso de una mujer soltera embarazada era aun peor porque no existía ninguna ley que obligara al padre a hacerse cargo de nacido. Esto cambiará con la Segunda República, gracias a la normativa sobre la investigación de la paternidad y al reconocimiento de los mismos derechos a los hijos nacidos fuera del matrimonio como a los del seno matrimonial,

---

<sup>183</sup> “José del Río ante el micrófono de Unión Radio”, *ABC*, 12 de marzo de 1937, p. 10.

recogido en el artículo 43 de la Constitución, *“Las leyes civiles regularán la investigación de la paternidad”*.

Igualmente, se realizará una labor de adiestramiento en materia sexual tanto por medio de conferencias, cursos, etc., o la creación de asociaciones, como la Agrupación de Madres Jóvenes de Madrid, fundada ya en tiempos de Guerra y que insiste en la educación sexual como arma para luchar contra el mencionado infanticidio o el aborto, sobre todo, en el caso de mujeres solteras y, más aun, cuando son adolescentes<sup>184</sup>.

Como no podía ser de otra manera, en la edición de Andalucía del *ABC* aparecen, al grito de una supuesta aniquilación de España, las voces de los sublevados que desde Salamanca publican lo siguiente:

*“Salamanca 16. Es tal el ansia devoradora del comunismo judío para exterminar al mundo y ahora, de momento, exterminar a España, que ya no se satisfacen con la mujer y la matanza de los que han nacido, sino que quiere exterminarlos antes de nacer. Para ello predicán el amor libre y que las mujeres, como ya está ocurriendo, al ser de todos, sean de los contagiados de enfermedades específicas, ellas se están contagiando ya y propagan las enfermedades, y los hijos engendrados bajo la infección nacerán condenados a ser anormales, sifilíticos, tuberculosos, locos, imbéciles, idiotas, etcétera. Pero no estimando esto suficiente atacan por otro lado y el divorcio rápido, fácil para destruir en su base a la familia, para deshacer la moral, para pervertir al hombre y a la mujer, para convertir el amor en el desenfreno de los placeres, que envilecen el cuerpo y degradan el alma.*

---

<sup>184</sup> Véase Anexo 9. “Agrupación de Madres Jóvenes”.

*Pero no basta aún con el contagio de la enfermedad y el divorcio, y se decreta el aborto. El aborto, legalmente, es un asesinato, un crimen de lesa humanidad, ya que condena a un ser que iba a nacer a que no nazca; condena a la mujer embarazada a pasar por el grave peligro de su muerte por el aborto provocado. La mujer que voluntariamente aborta pierde el más justo título que puede alcanzar la mujer en el cumplimiento de su divino papel, que es el de ser madre.*

*Se busca acabar con todas las virtudes que nos elevaban ante los ojos de Dios y ante nosotros mismos, para entrar en el reinado de todos los horrores, del envilecimiento humano, del crimen como obra meritoria, de la abyección del hogar”<sup>185</sup>.*

Sin lugar a dudas, los argumentos que esgrimen en este artículo recogen la contraposición entre *mujer nueva* y *ángel del hogar*. Recurriendo a términos anarquistas como el de amor libre, asemeja la libertad que una mujer puede tener sobre su propio cuerpo a ser prostituta: “predican el amor libre y que las mujeres, como está ocurriendo, al ser de todos [...]”. A pesar de que nos puede provocar un escalofrío esta afirmación, no podemos olvidar el contexto cultural en el que nos estamos moviendo, un país profundamente patriarcal donde la religión tiene un peso más que importante, donde las mujeres, en su mayoría, está subyugadas al papel de madres, relegada al ámbito doméstico y sin libertad de movimiento, puesto que necesitan un hombre para que las guíe, en definitiva, una menor de edad de por vida, desempeñando un rol que le ha sido asignado por naturaleza o, como dice el artículo “la mujer que voluntariamente aborta pierde el más justo título que puede alcanzar la mujer en el cumplimiento de su divino papel, el de ser madre”. Dios así lo quiere. No son construcciones estereotipadas, ni construcciones culturales que lastran a la

---

<sup>185</sup> “Los rojos implantan el divorcio y el aborto voluntario”, *ABC. Edición de Andalucía*, 17 de diciembre de 1936, p. 6.

mujer a una vida de subyugación. Para el autor de este alegato tradicional, la libertad que supone la Ley del Aborto es un crimen que debe ser castigado, al igual que el divorcio, en el que trataremos en profundidad más adelante.

Huelga decir que la persona que escribe este artículo no ha leído la Ley del Aborto ni la conoce. También es probable que no tenga ningún interés en hacerlo, puesto que en el caso de que hubiera analizado la Ley, todos los argumentos que esgrimen serían absurdos.

La permanencia de la construcción del *ángel del hogar*, lo examinaremos en el próximo capítulo, pero tenemos que adelantar que las mujeres fueron acusadas, sobre todo en tiempos de la Guerra, de ser las portadoras de todas las enfermedades que transmitirían al hombre, pero no sólo por las voces del bando sublevado, sino también por parte del republicano, argumento que utilizarán contra las milicianas, como veremos. Las mujeres tientan, pervierten..., clara comparación con la figura de Eva, punto de partida de desastres por corromper a Adán. La mujer es la responsable de la paz familiar y si es libre, será la culpable de la ruptura de ésta y del orden establecido.

Así pues, para Federica Montseny no fue fácil intentar que una Ley más que controvertida saliera adelante, a lo que hay que añadir la brevedad de su ocupación del Cartera de Sanidad y Asuntos Sociales. Con la caída del Gobierno de Largo Caballero, también saldrían los miembros de la CNT-FAI y, cómo no, de Federica Montseny.

Sin embargo, la líder anarquista no dejará la actividad política, presidiendo el primer comité de enlace CNT-UGT en 1938. Igualmente, se hará responsable del Departamento de Sanidad de la Comisión de Batallones de Voluntarios, que intentará organizar la resistencia frente al ejército de Franco en Barcelona. Con la caída de Barcelona, Federica Montseny iniciará el exilio hacia Francia, del que nunca volverá ya que, asentada ya demasiado profundamente en Toulouse, no tuvo interés en volver a su país, en el que percibía un ambiente totalmente extraño al que había conocido, y se limitó a

algunas visitas y giras<sup>186</sup>, manifestando en 1991 que los cambios experimentados por la sociedad española la habían decepcionado<sup>187</sup>.

Hay que destacar que, aunque nunca apoyó las tesis de las feministas de su época, fue la única líder femenina de los años 30 que encaró con franqueza los problemas de la sexualidad y la procreación, yugo de la mujer hacia su libertad. Las mujeres anarquistas luchaban por una igualdad entre hombres y mujeres real y no sólo en teoría<sup>188</sup>.

---

<sup>186</sup> RODRIGO, Antonina y MOA, Pío, *Federica Montseny...* op. cit., p. 310.

<sup>187</sup> TAVERA, Susanna, *Federica Montseny. La indomable*, Madrid, Temas de Hoy, 2005, p. 289.

<sup>188</sup> MAGNINI, Shirley, *Recuerdos de la...* op. cit., p. 58; y TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la...* op. cit., p. 604.

### **3. MUJERES ASOCIADAS, LUCHAS COMUNES**

La Constitución de 1931 recoge el Derecho de asociación en el artículo 39:

*“Artículo 39. Los españoles podrán asociarse o sindicarse libremente para los distintos fines de la vida humana, conforme a las leyes del Estado.*

*Los Sindicatos y Asociaciones están obligados a inscribirse en el Registro público correspondiente, con arreglo a la ley”.*

Al amparo de este artículo, las mujeres podrán organizarse y reivindicar como colectivo, surgiendo asociaciones de mujeres —la mayoría de ellas vinculadas a partidos políticos, con lo que, en demasiadas ocasiones, los designios de esas asociaciones eran las líneas trazadas por el Partido que fuere— que lucharán por objetivos comunes, especialmente activas y multiplicadas durante la contienda española, cuando los intereses de las mujeres serán secundarios y primará la lucha contra el fascismo.

No todas las asociaciones de femeninas fueron feministas, como el caso de la organización *Emakume Abertzale Batza* (EAB)<sup>189</sup>, vinculada al Partido Nacionalista Vasco (PNV), que no hizo ni una sola concesión feminista o progresista. Su misión, en origen, era solidaria y de caridad. EAB nacerá en Bilbao en 1922, ligada a la Juventud Vasca de Bilbao, será disuelta en 1923 y volverá a resurgir, de forma autónoma, en 1931 tanto en Vizcaya como en Guipúzcoa, Navarra y Álava<sup>190</sup>. Incluso algunas de ellas abogarán el retorno de la mujer al rol tradicional, al estereotipo de *ángel del hogar*. No nos cabe duda que Sección Femenina es un buen ejemplo de éstas.

---

<sup>189</sup> Véase UGALDE, Mercedes, *Mujeres y nacionalismo... op. cit.*

<sup>190</sup> ELORZA, Antonio, “Emakume (la...)”, *op.cit.*, p. 448.



### **3.1. De la lucha pro derechos para las mujeres a la lucha por el interés general: Agrupación de Mujeres Antifascistas y Agrupación Mujeres Libres<sup>191</sup>**

La Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA) nacerá en 1933 de la mano de Dolores Ibárruri y, por extensión del PC, como ya mencionamos. En un principio, podemos considerarla como apéndice de la Unión de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo. Fue la respuesta de la Internacional Comunista tras el triunfo de Hitler en Alemania.

A pesar de su vinculación con el PCE, varias mujeres relevantes de la Segunda República formarán parte de esta Asociación, como Margarita Nelken o Matilde Huici, entre otras. Su órgano de prensa, *Mujeres*, le servirá como medio de propaganda.

En un principio, la AMA luchará por la libertad de las mujeres, por la igualdad entre géneros, para lo que era necesario superar la sociedad tradicional en la que vivían y dar formación a las mujeres.

Esto cambiará durante la Guerra Civil, cuando todas las reivindicaciones feministas quedaron oscurecidas por un objetivo claro: derrotar al fascismo. El Comité Ejecutivo de la AMA reconocerá, en diciembre de 1938, que había descuidado a las activistas no afiliadas, como trabajadoras, amas de casa e intelectuales<sup>192</sup>.

Durante la contienda, se integraron en la AMA la Unión de Muchachas, la Unió de Dones de Catalunya y la Aliança Nacional de Dones Joves, siendo la organización más numerosa —con más de sesenta mil miembros y más de doscientos grupos— y que más trabajó como organización auxiliar en el frente.

---

<sup>191</sup> Otras asociaciones femeninas de izquierdas son la Unión de Muchachas (UM), organización juvenil comunista; Aliança Nacional de la Dona Jove (ANDJ), como UM, aunque, en este caso, en Cataluña; Unió de Dones de Catalunya (UDC), creada en 1937, también plataforma de mujeres antifascista de Cataluña; y Secretariado Femenino del Partido Obrero Unificado Marxista (SFPOUM), está ligado al partido marxista disidente.

<sup>192</sup> NASH, Mary, *Rojas: las mujeres... op. cit.*, p. 115.

La Agrupación Mujeres Libres (ML)<sup>193</sup>, tendrá ideología anarquista y nacerá en 1934, formalizándose en 1936, y cuenta como fundadoras con Lucía Sánchez Saornil, Mercedes Compaposada y Amparo Bosch. Esta organización difunde una publicación mensual con su mismo nombre, *Mujeres Libres*, que tendrá cuatro años de vida (1934-1938)<sup>194</sup>.

En los propios nombres de ambas agrupaciones ya hay diferencias significativas, como lo serán sus programas y sus luchas, al menos hasta la Guerra Civil, cuando las organizaciones de mujeres de izquierdas se unirán al frente común de derrotar al fascismo. Mientras la AMA, vinculada y supeditada al PCE, irá en la misma línea de su partido en pro de la democracia y contra el fascismo incipiente en toda Europa, Mujeres Libres tendrá como objetivo fundamental la emancipación femenina. No obstante, ML intentará captar a mujeres para que se vinculen al movimiento libertario, pero defienden como principio: mantener su independencia y su autonomía dentro del movimiento, al cual estaba unida la agrupación en sus Sindicatos Obreros (CNT), en la Federación Anarquista Ibérica (FAI) y en la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL)<sup>195</sup>. Mujeres Libres acomete además otra lucha en el seno del anarquismo: contra la sociedad opresora que debe ser destruida. Sería una opción afeminista, ya que se trataría de un proceso único y total de hombres y mujeres al unísono, que en su programa de liberación incluía también a las mujeres. Aquí reside su carácter feminista<sup>196</sup>. Este segundo objetivo provocó que la agrupación experimentara tensiones dentro del movimiento anarquista, ya que si bien en teoría dentro de las filas anarquistas se apostaba por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, en la práctica

---

<sup>193</sup> Junto a la Confederación Nacional del Trabajo, la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias y la Federación Anarquista Ibérica, se considera una organización básica del movimiento libertario español.

<sup>194</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 383.

<sup>195</sup> VVAA, *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1999, p. 14. Respecto a la independencia de las mujeres en el anarquismo, véase LÓPEZ SANTAMARÍA, Jesús, “Dispensa para la...”, *op. cit.*

<sup>196</sup> VVAA, *Las mujeres y la Guerra Civil española. III Jornadas de estudios monográficos. Salamanca, octubre, 1989*, Madrid, Ministerio de Cultura. Dirección de los Archivos Estatales, 1991, p. 91.

seguía predominando la actitud paternalista de la mayoría de sus militantes, lo que chocaba de frente con lo que las mujeres pretendían: una línea de acción independiente para lograr objetivos propios femeninos, que no serán conseguidos<sup>197</sup>.

Las tareas de las mujeres y sus roles durante la contienda bélica, según proponía la AMA, debían permanecer en la retaguardia, desde donde realizaron funciones propias y de sustitución de los hombres que se habían ido al frente. Para lograr este propósito intentaron dotar a las mujeres de un nivel educativo superior al que tenían y estimularlas para que ingresaran en el mundo laboral. Muchas se incorporaron al trabajo en fábricas de armas, talleres de costura y reparación de vehículos, como conductoras de tranvías, de autobuses y de metros y, cómo no, en los hospitales. Hacían colectas de ropa y chatarra, algunas aprendieron profesiones y se convirtieron en administradoras políticas. La población femenina era un vínculo importante entre la retaguardia y las líneas del frente, cumpliendo un tipo de servicios de intendencia. Algunas viajaban al frente con frecuencia, proporcionando a los soldados una mínima vida social. Las que no iban al frente hacían tareas de apoyo: escribir cartas, mandar paquetes, animar al personal y mantener la relación entre la vanguardia y la retaguardia. Organizaban guarderías y comedores para los niños, los refugiados y los pobres; visitaban hospitales y ayudaban a que los heridos se pusieran en contacto con sus familias<sup>198</sup>. La idea clara del Comité de Mujeres Antifascistas era la de movilizar, organizar y concienciar a las mujeres contra el fascismo que había provocado la Guerra<sup>199</sup>.

El rol de las mujeres no era nada fácil, según los planteamientos de la AMA, cuyo discurso asignaba a las mujeres un doble papel. Debían hacerse cargo de los niños y de sus familiares desvalidos, lo que transformaba la búsqueda de recursos en una constante diaria hartamente complicada. Dada la actitud optimista de la AMA, las mujeres debían ser las encargadas de

---

<sup>197</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 383.

<sup>198</sup> MAGNINI, Shirley, *Recuerdos de la...* *op. cit.*, p. 99.

<sup>199</sup> VVAA, *Las mujeres y...* *op. cit.*, p. 52.

transmitir a los soldados del frente que el fascismo sería vencido, lo que permitiría seguir con las reformas que se habían emprendido. No se especificaba ninguna medida para las mujeres concretamente.

Esta es la tónica de todo el periodo bélico: la Agrupación lucharía a brazo partido para derrotar al fascismo, para lo que las mujeres eran pieza fundamental.

Mujeres Libres percibían la contienda bélica como el medio para ejecutar la revolución, conforme a la estrategia política anarquista que defendía la revolución inmediata, al tiempo que se luchaba contra el fascismo. Además, consideraban que había llegado el momento de la liberación de las mujeres y el contexto oportuno para acabar con la *esclavitud* femenina, el fin del *privilegio del sexo macho* y de la *civilización unisexual* masculina. Mujeres Libres proclamaban que la emancipación femenina era indispensable para el éxito del proceso revolucionario<sup>200</sup>. Esta idea convenció a alrededor de veinte mil mujeres, afiliadas a esta agrupación. Ante la contienda, la organización anarquista divulgará una declaración de principios: crear una fuerza femenina y responsable que actúe como vanguardia del progreso; establecer a este efecto escuelas, institutos, ciclos de conferencias, cursillos especiales, etc., tendentes a capacitar a las mujeres y a emanciparlas de la triple esclavitud a la que habían estado y seguían estando sometidas: esclavitud de ignorancia, esclavitud de mujer y esclavitud de productora. Del mismo modo, apoyaban la militancia femenina dentro de la CNT y la FAI, aunque estas organizaciones parecían más interesadas en captar adeptas para luchar contra el franquismo que en ayudar a las mujeres a conseguir sus objetivos<sup>201</sup>.

Tanto AMA como ML no se calificaban ni se identificaban con el término feminista, probablemente por los condicionamientos culturales de la época. Sin embargo, Mujeres Libres planteaba la emancipación femenina sin limitarse a exigir derechos sociales y políticos, ni la igualdad laboral ni la

---

<sup>200</sup> NASH, Mary, *Rojas: las mujeres... op. cit.*, p. 131.

<sup>201</sup> VVAA, *Las mujeres y... op. cit.*, pp. 35-36.

económica. Es significativo que uno de los factores decisivos que contemplaba, en la elaboración de un proyecto de emancipación para la mujer, era el desarrollo de su independencia psicológica. En su propaganda, la libertad comprendía también la libertad psicológica, la promoción de la identidad femenina, la autonomía personal y la autoestima. Se aleccionaba a las mujeres para que no confiaran en que los hombres las fueran a apoyar para lograr su autonomía<sup>202</sup>.

### 3.2. De la retaguardia al frente: las milicianas

Como hemos visto, el lema de la AMA y del Gobierno en general para describir el rol de las mujeres era: “los hombres al frente y las mujeres en la retaguardia”. Sin embargo, una minoría de éstas decidirá hacer oídos sordos a esta línea de actuación y se marchará al frente, a enrolarse en las filas republicanas.

Normalmente se integraban en partidos políticos o sindicatos, fundamentalmente en organizaciones juveniles anarquistas y comunistas. Muchas optaron por la lucha armada porque querían estar cerca de sus amigos, maridos, novios... Sin embargo, también hubo milicianas que tenían una amplia conciencia social y, sobre todo, política, y ése fue el motivo de su alistamiento, siempre voluntario y espontáneo<sup>203</sup>. No hubo ninguna política estatal para el reclutamiento entre las mujeres. Curiosamente, aunque algunas lucharon de forma activa con su mono azul y su fusil, normalmente estas no cambiaron el rol por estar en primera línea de fuego. Se dedicaron, generalmente, a tareas como cocinar, lavar, cuidar a los heridos, etc. Esta nueva forma de vivir la guerra por el sexo femenino, llamó poderosamente la atención de la prensa que

---

<sup>202</sup> NASH, Mary, *Rojas: las mujeres... op. cit.*, p.135.

<sup>203</sup> VVAA, *Las mujeres y... op. cit.*, p. 100.

llegó a calificarlas de “Heroínas de la patria”, mito que ha llegado hasta nuestros días, recuperado en el fin de siglo XX por el celuloide<sup>204</sup>.

Poco después de que las mujeres empezaran a alistarse, se puso en marcha una campaña de descrédito contra las milicianas, lo que desembocó en que el Gobierno, en septiembre de 1936, promulgara las disposiciones necesarias para que las mujeres se retiraran a la retaguardia, donde se suponía que debían estar. Para desacreditar a estas mujeres no se duda en verter toda clase de acusaciones, no sólo en la prensa franquista sino también en la republicana. Se extiende el rumor (que se convertiría en la razón principal de la retirada de las mujeres del campo de batalla y perduraría en el tiempo), de que las milicianas estaban propagando enfermedades venéreas entre los soldados, lo cual no era cierto porque las prostitutas que iban al frente eran muy pocas y por muy poco tiempo, por lo que no se las podía considerar el grueso de las filas milicianas femeninas. El nuevo modelo de mujer, que tanta expectación generó, a principios de 1937, era drásticamente minimizado, hasta que desapareció o, al menos, se silenció si permaneció alguna presencia femenina dentro de las filas republicanas<sup>205</sup>.

En general, no fueron consideradas heroínas, excepto las que murieron en el frente, como es el caso de Lina Odena, que se convirtió en un símbolo de juventud entregada a la causa antifascista. Un nuevo modelo que sumar a la historia.

### **3.3. Sección Femenina: el retorno al modelo tradicional de mujer**

Si las asociaciones de izquierdas movilizaron a sus mujeres para seguir con los avances conseguidos —mediante la revolución o no—, las asociaciones de derechas también las movilizaron, aunque tendrían como objetivo devolver a las mujeres al espacio doméstico, relegándolas al papel tradicional que se les

---

<sup>204</sup> Una película que muestra la vida de las mujeres en el frente es *Libertarias*, de Vicente Aranda, 1995.

<sup>205</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 386.

había sido asignado, a que volvieran a ser los *ángeles de hogar*, eliminando a la *mujer moderna*.

Sin duda, la organización de derechas más importante —tanto en tiempos de Guerra como posteriormente—, es Sección Femenina de Falange (SF), creada en 1934 por José Antonio Primo de Rivera a petición de las mujeres que estaban en el círculo de Falange Española.

Para la fundación de SF, Primo de Rivera no vio mejor opción que su hermana, Pilar Primo de Rivera. Hasta 1934, las pocas mujeres que participaban en las actividades del partido fascista lo habían hecho a través de su Sindicato de Estudiantes, lo que impedía la incorporación a Falange de las no universitarias, entre ellas, la propia Pilar<sup>206</sup>. Algunos de los objetivos que pretendía Sección Femenina eran: cooperar en la formación de una España Grande e Imperial, fomentando el espíritu nacional-sindicalista dentro de los órdenes de la vida nacional; lucha contra la anti-España, dentro y fuera de sus sindicatos profesionales; amor a la patria; la mujer es el más firme sostén para el engrandecimiento del Futuro Imperio Español, por lo que se le pedirá que realice tareas como propaganda; confección de bordados, brazaletes, banderas y demás emblemas de la organización; visita a presos y heridos, etc.<sup>207</sup>. Además de llevar a cabo labores propias de su sexo (bordados, cuidado de heridos...), también se valían de las afiliadas SF para pasar porras y pistolas en los mítines republicanos; una vez introducidas en el recinto se las daban a sus compañeros varones. Sección Femenina pretendía que la mujer volviera al lugar en el que estaba inmersa, y del que las asociaciones de izquierdas pretendían rescatarla. La mujer debía labrar la felicidad del esposo e hijos para conseguir su propia felicidad y virtud<sup>208</sup>.

Al igual que las agrupaciones de izquierdas unen sus fuerzas para derrotar al fascismo, las asociaciones de derechas también se aliarán aunque,

---

<sup>206</sup> TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la... op. cit.*, p. 639.

<sup>207</sup> GARCÍA BASAURI, Mercedes, “La Sección Femenina...”, *op. cit.*, pp. 46-47.

<sup>208</sup> GONZÁLEZ CASTILLEJO, M.<sup>a</sup> José, “Mujer y política...”, *op. cit.*, p. 52.

obviamente, con otros fines: Sección Femenina de Falange Española, de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS) y Tradicionalistas (de tendencia carlista, conocidas como “Las Margaritas”), son agrupadas por el Decreto de Unificación del 19 de abril de 1937<sup>209</sup>.

Todas las asociaciones de derechas se caracterizaban por tener una estructura piramidal sumamente rígida, por prometer obediencia a sus partidos (guiados por hombres, con lo que serán paternalistas con estas agrupaciones), por la disciplina, etc. El Gobierno de Burgos verá en SF el instrumento adecuado para conseguir su triple objetivo: organizar y controlar la movilización de las mujeres para poder utilizar sus competencias en las tareas subalternas que se les atribuyen; preparar su vuelta al hogar después de la Guerra, así como su renuncia a los derechos adquiridos durante la República; convertir a las mujeres en las más seguras ordenadoras de la jerarquía patriarcal en el hogar y en la sociedad<sup>210</sup>.

El ideal femenino de mujer en estas organizaciones excluía toda actividad en el ámbito público, el hogar y la familia volvían a ser los únicos espacios autorizados a las mujeres. El sufragio, los derechos políticos y las conquistas sociales que alcanzaron en la Segunda República fueron denigrados y rechazados sistemáticamente, al tiempo que les arrebataban los logros que se habían ganado a pulso. Ya no podían participar en la esfera pública, en el trabajo remunerado (Fuero del Trabajo, 1938), en la política, ni en la cultura<sup>211</sup>.

Aunque es sabido que el discurso, condensado especialmente en el Fuero del Trabajo, entraba en contradicción con los hechos, como era la presencia activa de Sección Femenina, a la que se encargó la socialización de las mujeres en una nueva ideología y una participación política *blanda* en los ámbitos culturales y en la recuperación de la tradición.

---

<sup>209</sup> VVAA, *Las mujeres y... op. cit.*, p. 188.

<sup>210</sup> *Ibidem*, pp. 211-212.

<sup>211</sup> NASH, Mary, *Rojas: las mujeres... op. cit.*, p. 258.



#### 4. MUJERES EN EL MERCADO LABORAL

Los movimientos feministas de la Segunda República abogaban por la liberación de la mujer sustentada en dos pilares: trabajo remunerado, consiguiendo independencia económica, y formación educativa, lo que les permitiría ser dueñas de su propio destino.

Durante los años republicanos, las mujeres irán incorporándose a todos los sectores de productividad del mercado laboral, aunque el grueso de ellas seguirá siendo amas de casa<sup>212</sup> y desempeñando el rol de *ángel del hogar* —trabajando duramente, no sólo en el espacio doméstico, pero sin recibir un salario a cambio—, como veremos en el capítulo correspondiente.

La Constitución republicana regulará el tema laboral en tres artículos, el 33, el 40 y el 46:

*“Artículo 33. “Toda persona es libre de elegir profesión. Se reconoce la libertad de industria y comercio, salvo las limitaciones que, por motivos económicos y sociales de interés general, impongan las leyes”.*

*Artículo 40. “Todos los españoles, sin distinción de sexo, son admisibles a los empleos y cargos públicos según su mérito y capacidad, salvo las incompatibilidades que las leyes señalen”.*

*Artículo 46. “El trabajo, en sus diversas formas, es una obligación social, y gozará de la protección de las leyes. La República asegurará a todo trabajador las condiciones necesarias de una existencia digna. Su legislación social regulará: los casos de seguro de enfermedad, accidente, paro forzoso, vejez, invalidez y muerte; el trabajo de las mujeres y de los jóvenes y especialmente la protección a la maternidad; la jornada de trabajo y el salario*

---

<sup>212</sup> De los seis millones de familias que se estima que había en España en 1930, sólo en un millón las mujeres estaban incorporadas al mercado laboral remunerado.

*mínimo y familiar; las vacaciones anuales remuneradas; las condiciones del obrero español en el extranjero; las instituciones de cooperación; la relación económicojurídica de los factores que integran la producción; la participación de los obreros en la dirección, la administración y los beneficios de las empresas, y todo cuanto afecte a la defensa de los trabajadores”.*

Si hemos visto que el artículo 25 de la Constitución promulgaba la igualdad de géneros, el artículo 33 y el artículo 40 proyectaron esta igualdad a la esfera laboral, pero con limitaciones, ya que en la Segunda República se siguió legislando para vetar la presencia de las mujeres en determinados puestos de trabajo o con limitaciones para ejercer una profesión, en aplicación de una mentalidad más extendida a nivel europeo.

Como causas de exclusión de acceso al trabajo encontramos: a) la edad, también válida para los varones, aunque éstos podían comenzar a trabajar a los 16 años y las mujeres sólo cuando fueran mayores de edad. El 6 de marzo de 1934, por Orden Ministerial, la mayoría de edad desciende a los 18 años, para ambos sexos. Hasta la fecha la normativa asumía la consideración social de la más pronta madurez moral y personal del varón respecto a la mujer, a la vez que era una forma, aunque muy relativa, de resguardar a las más jóvenes del peligro de la prostitución; b) la nocturnidad, la mujer debía permanecer por la noche en el hogar, para atender convenientemente a hijos y esposo (Ley de 11 de julio de 1912). En la ley se prohibía el trabajo nocturno femenino en fábricas y talleres, pero en la industria textil no entró en vigor hasta ocho años después y parece que se infringía sistemáticamente. El 15 de agosto de 1927, se publicó un real decreto sobre descanso nocturno que derogó la Ley anterior, estableciendo numerosas excepciones a la interdicción. Durante la República, la citada legislación continuó vigente por el Decreto de 24 de junio de 1931 y se ratifican los dos convenios de la Conferencia Internacional de Trabajo

(CIT), sobre trabajo nocturno<sup>213</sup>. Las mujeres tenían que descansar, como mínimo y de forma continua, doce horas, incluyendo el período entre las 21 y 5 horas, norma que regía sobre la obrera empleada en cualquier establecimiento mercantil o industrial, excepto servicio doméstico, trabajo a domicilio y talleres familiares. Las horas nocturnas de descanso podían disminuirse a la mitad en hospitales y afines, servicios públicos de transportes y comunicaciones y espectáculos públicos, pudiéndose reducir hasta seis horas en empresas donde se dieran una serie de circunstancias específicas; c) tampoco podrían desempeñar trabajos insalubres, peligrosos o duros, en línea con Europa y asumida por la OIT.

El Gobierno provisional de la República promulgó el decreto de 28 de mayo de 1931, donde se reglamentó la prohibición del trabajo de mujeres y menores en tareas de pintura industrial que exigiesen el uso de cerusa, sulfato de plomo o productos con dichos pigmentos. Los empleos en el interior de las minas seguían estando proscritos. El convenio de la CIT de 1935 sobre interdicción de empleo de operarias en las labores subterráneas de minas de todas clases se aprobó por España en 1937. Anteriormente, el 29 de agosto de 1932, se ratificó, el convenio de 1930 de la CIT sobre trabajo obligatorio del cual quedaban excluidas las mujeres, pues sólo podían realizarlo varones entre 18 y 45 años.

En 1934, coincidiendo con el Gobierno de la CEDA, se excluyó a las mujeres del Cuerpo Pericial de Aduanas, sin ningún argumento constitucional, según recoge la prensa de la época:

*“Vale la pena recoger y comentar la orden ministerial, aparecida en la Gaceta de ayer, declarando que las mujeres no pueden tomar parte en las oposiciones a ingreso en el Cuerpo Pericial de Aduanas, no sólo por el precedente que se establece y que viene a interrumpir el asenso que el Estado parecía prestar a la utilización de las actividades femeninas, sino porque para llegar a esa*

---

<sup>213</sup> Ley de 8 de abril de 1932 y Decreto de 11 de noviembre de 1935.

*inesperada resolución ha sido necesario interpretar el artículo 40 de la Constitución de la República, un poco forzadamente, hasta el punto de que no creemos que el Gobierno pueda declarar dicha interpretación criterio suyo, con posibilidades de aplicación a otras materias.*

*El artículo de la Constitución establece claramente el principio de que todos los españoles, sin distinción de sexo, son admisibles a los empleos y cargos públicos. La Dirección de lo Contencioso, en este caso concreto del acceso de la mujer al Cuerpo de Aduanas, ha estimado que no puede entenderse el precepto constitucional de una manera absoluta, por cuanto en el mismo artículo 40 se ponen limitaciones a ese principio, al dejar a salvo las incompatibilidades que las leyes señalen. Razón de más para que se respete el derecho de la mujer a ingresar en el Cuerpo de Aduanas, puesto que no existe ninguna ley que haya declarado su incompatibilidad para ello.*

*El precepto constitucional es clarísimo. Sólo pueden limitarlo incompatibilidades que estén declaradas precisa y concretamente en leyes adjetivas, y no en meras suposiciones hechas por Centros administrativos.*

*Aparte esto, que ya tiene gravedad notoria, como que constituye una verdadera infracción constitucional, hay el hecho de que esta repulsa de la mujer para un servicio como el de Aduanas, donde tantas funciones hay en que la utilización de agentes femeninos podría ser beneficiosa, constituye una evidente acción política que, en realidad, sólo puede definirse por el jefe del Gobierno y no por un mero Centro burocrático.*

*Se han abierto las oficinas del Estado a la mujer, con tal amplitud, que ha llegado a acusarse a este intrusismo femenino de ser una de las causas del paro forzoso en que se encuentran numerosos*

*trabajadores intelectuales. En los escalafones de diversos Cuerpos, tan respetables como el de Aduanas, están prestando buenos y aún relevantes servicios numerosas mujeres. Constantemente hay oposiciones para diversos ministerios en que las mujeres disputan a los hombres las plazas retribuidas por el Estado. No hay razón, pues, para excluirlas del servicio de Aduanas, tanto más cuando es notorio que las oposiciones que dan entrada en este Cuerpo Pericial son verdaderamente rigurosas y depuran con toda escrupulosidad la preparación técnica y la capacidad intelectual de los aspirantes.*

*Las excepciones en la vida del Estado tienen una lamentable ejemplaridad.*

*Cuando Cuerpos Periciales, como los de Archivos, Comunicaciones y otros, tienen en sus escalafones con todo honor funcionarios femeninos, ha de parecer una regresión lamentable la exclusión de la mujer del Cuerpo de Aduanas”<sup>214</sup>.*

La crítica no provenía, en este caso, de una organización feminista, sino del propio ABC.

No fue el único espacio funcional que les fue vetado. Igualmente, en el Bienio Negro se prohibió a las mujeres opositar a la carrera fiscal y judicial, se restringió su empleo como auxiliar de oficinas de la Subsecretaría de la Marina civil en las Delegaciones y Subdelegaciones marítimas,.

La línea de actuación del Gobierno cedista no es de extrañar porque, si bien se mostraba a favor, en teoría, del derecho al trabajo femenino, en su ideología llevaba implícito el deseo de que la mujer casada —normalmente tanto las normativas como las opiniones de la época no se referían a las mujeres sin varón adulto que les proporcionara sustento, ya que se entendía que

---

<sup>214</sup> “La mujer en el cuerpo de aduanas”, ABC, 20 de julio de 1934, p. 17.

si ellas no tenían ingresos económicos por parte de un hombre, debían de trabajar para subsistir—, retornara al hogar, al tiempo que, según su discurso, aliviaba el paro masculino<sup>215</sup>, que era muy alto en la época.

#### **4.1. El Seguro Obligatorio de Maternidad**

A pesar de esto, es necesario tomar en consideración que, en líneas generales, la Constitución de 1931 y su desarrollo normativo interior, instauraban derechos que, en la época, estaban incluso por encima de lo dispuesto en la Normativa Internacional del Trabajo, como ocurre en este periodo respecto al Convenio sobre Protección de la Maternidad. Es más, los derechos relativos a los seguros sociales y, en particular, al Seguro Obligatorio de Maternidad<sup>216</sup>, se adelantan a Convenios Internacionales de Trabajo que reconocían derechos que ya estaban contemplados en la propia legislación española. El Seguro Obligatorio de Maternidad, tal como figuraba en las leyes republicanas, se conforma en términos muy parecidos a Convenios Internacionales que han sido adaptados hasta fechas muy recientes. Así, las prestaciones de maternidad estarán incluidas en el Convenio sobre Seguridad Social (norma mínima), 1952 (n. 102, parte VIII). Incluso el Convenio sobre la Protección de la Maternidad fue adoptado en 1985 y, posteriormente, se acordó el Convenio sobre Protección de la Maternidad, 2000 (n. 183), así como la Recomendación, 2000 (n. 191), sobre la misma materia. Otros instrumentos internacionales sobre la protección de la maternidad —como el Convenio de 1919 (n. 3) o el Convenio de 1952 (n. 152)—, volverían a ser examinados después de entrar en vigor el Convenio 183, el 7 de febrero de 2002<sup>217</sup>.

---

<sup>215</sup> A partir de 1932 se comenzará una batería de medidas para prohibir el trabajo femenino como solución al paro involuntario masculino. Todas estas medidas discriminatorias por razón de sexo, serán contrarias a los principios de la legislación internacional del trabajo en este ámbito.

<sup>216</sup> Los artículos 43 y 46 de la Constitución de 1931 establecen el principio de proteger a las futuras madres, que se haría realidad con el Seguro Obligatorio de Maternidad.

<sup>217</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 367.

El Seguro Obligatorio de Maternidad era un compromiso social que se hizo realidad en la Segunda República<sup>218</sup>, fue decretado el 26 de mayo de 1931, ordenando su puesta en marcha a partir del 1 de octubre del mismo año. Cuatro artículos regularán este Seguro: el primero exponía los fines del seguro, como son garantizar a la asegurada la asistencia facultativa<sup>219</sup> y los recursos necesarios para sobrevivir durante su descanso obligatorio; además de fomentar las obras de Protección a la Maternidad y a la Infancia. El segundo concretará el perfil de las beneficiarias, que serán las asalariadas de todo tipo de establecimientos entre 16 y 49 años de edad cotizantes en el retiro obrero. Englobaba a las trabajadoras a domicilio, pero no a las empleadas del servicio doméstico. El tercer artículo estipulaba los beneficios del seguro: 1) Servicios de carácter sanitario: asistencia domiciliaria (del médico, comadrona y visitadoras junto con las medicinas precisadas) y asistencia complementaria, si surgían enfermedades relacionadas con el embarazo. 2) Indemnización por descanso, proporcional al tiempo de cotización al seguro durante los tres años anteriores al parto (15 ptas. al trimestre). 3) Utilización gratuita de las Obras de Protección a la Maternidad y la Infancia. 4) Subsidio de lactancia, hasta un máximo de 50 pesetas por 10 semanas. La madre recibía 5 pesetas por semana si lactaba directamente a su hijo y si había abonado las cuotas correspondientes al seguro. 5) Indemnizaciones especiales en caso de enfermedades del hijo, parto múltiple, ausencia del trabajo por plazo superior al reglamentario, siempre que los fondos del seguro lo permitiesen. El patrono que no inscribía a la obrera en el régimen del Seguro estaba obligado a sufragar la indemnización de descanso, aparte de la correspondiente multa, y todos los beneficios que

---

<sup>218</sup> SAMANIEGO BONEU, Mercedes, *Los seguros sociales en la España del siglo XX. La unificación de los seguros sociales a debate. La Segunda República*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1988, p. 271.

<sup>219</sup> La presencia facultativa obligatoria, no sólo en los partos, sino también durante los seis primeros meses de vida del bebé, supuso un abanico de oportunidades laborales para las matronas, así como una mejora en las condiciones de su trabajo.

hubiera perdido aquélla. El cuarto determinaba las normas de aplicación de los diferentes beneficios a las aseguradas<sup>220</sup>.

A pesar de las contrapartidas que el Seguro Obligatorio de Maternidad, teóricamente, podía conceder, éstas lo rechazaron frontalmente en muchos casos, llegando a la huelga para no pagar la cuota que se les exigía<sup>221</sup>. No importaba el sector en el que estas mujeres trabajaban, la reivindicación era la misma: no querían pagar la parte que les correspondía del Seguro Obligatorio de Maternidad. El motivo más frecuente argüido por las obreras para negarse a pagar la cuota era que *la mayoría eran solteras y que, caso de contraer nupcias, abandonarían el trabajo*<sup>222</sup>, incluso consideraron la obligatoriedad de pagar la cuota *una ofensa a su honradez*, dado el argumento de la soltería y el abandono del empleo una vez casadas que antes exponíamos. Destacan las huelgas en las fábricas de abundante mano de obra femenina, como eran, por ejemplo, las conserveras. Las huelgas, en su mayoría, las secundaban las obreras, pero también encontramos casos en que los compañeros varones las apoyaban, llegando a cerrar completamente el lugar de trabajo, tal como sucede en Vigo (Pontevedra):

*“Se ha agravado el conflicto de las fábricas de conservas. Los obreros secundaron la actitud de las mujeres empleadas en las*

---

<sup>220</sup> NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Trabajadoras en la Segunda República. Un estudio sobre la actividad económica extradoméstica (1931-1936)*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1989, pp. 259-261.

<sup>221</sup> En ABC se publicó “una nota del Instituto Nacional de Previsión, acerca del seguro de maternidad. En el informe se le da cuenta de la propaganda realizada, los servicios que presta y las dificultades para la implantación. En los tres meses que lleva funcionando el seguro, han cotizado 4.987 patronos, por un total de 239.611 pesetas. En las pocas semanas de aplicación del seguro, las madres asistidas han sido 874. En observación han estado 1.588. El coste de asistencia ha sido de 13.501 pesetas. Los premios de lactancia han sumado 24.732, y las indemnizaciones por reposo, 16.510 pesetas. Estos datos corresponden a 18 Cajas que funcionan en la actualidad”, “El Seguro de Maternidad”, 31 de diciembre de 1931, p. 18. Las cajas se refieren a las Cajas de Previsión, colaboradoras del INP establecidos en las distintas provincias o regiones, para la aplicación de los seguros sociales, desde la implantación del Seguro Obligatorio de Vejez en España, en 1921.

<sup>222</sup> “El paro en Vigo como protesta por el Seguro de Maternidad”, ABC, 27 de diciembre de 1931, p. 45.



*fábricas y abandonaron también el trabajo. Desde hoy están cerradas todas las fábricas, calculándose el número de huelguistas en ocho mil*<sup>223</sup>.

La decepción del Gobierno republicano, en general, y la de Largo Caballero, en particular, fue patente, dado el interés que pusieron en que el Seguro fuera implantado en un corto periodo de tiempo y en recuperar el tiempo perdido:

*“Habló el ministro de Trabajo con los informadores de la inexplicable protesta de las obreras ante el Seguro de Maternidad, establecido en todo el mundo y con gravamen mucho más crecido que el que se ha fijado en España, y, sobre todo, sin el auxilio del Estado, como sucede en España. Desde luego —dijo el Sr. Largo Caballero—, esta propuesta es tanto más inexplicable cuanto que los beneficios proporcionados a la mujer con el Seguro de Maternidad son incalculables. En primer término, por una cuota de dos céntimos al día tienen derecho, cuando se hallen en trance de dar a luz, a seis semanas de descanso antes del parto y a seis semanas después del parto, con todo el equipo médico indispensable para el alumbramiento y con su jornal como si trabajara. La ventaja no es sólo de momento; es también para la raza, porque no es tan fuerte la criatura que nace mientras la madre continúa su trabajo abrumador que aquella otra que viene a la vida cuando la madre está rodeada de atenciones. No se explica la actitud de las obreras sino por su incomprensión o porque se encuentren azuzadas por la Confederación del Trabajo, que nada quiere de la ley y, por principio, prefiere obtenerlo del patrono.*

---

<sup>223</sup> ABC, 24 de diciembre de 1931, p. 32.

*Esto mismo predicó la UGT, hace varios años; pero no ha tenido más remedio que ceder y que al seguro contribuyan obreros, patronos y el Estado, el cual en casi ningún país del mundo participa en la cuota del seguro. Ahora veo que piden la implantación del Seguro de Enfermedad. Ello es casi la creación del seguro único, al que se va, porque lo estoy estudiando. Pero sería injusto dejar a las obreras madres desamparadas hasta que se apruebe esa ley, que puede ser dentro de meses o de años. Ese seguro único, que abarcaría enfermedad, vejez, accidentes de trabajo, etc., entraña el aumento de cotización y requiere una más amplia organización para su aplicación. El ministro ha dado órdenes para que se intensifique la propaganda oral y gráfica de los beneficios que proporciona el Seguro de Maternidad. El Instituto Nacional de Previsión se ha encargado de desarrollar esta propaganda”<sup>224</sup>.*

El ministro de Trabajo, como hemos visto, esgrime diversos argumentos (implantación internacional, mejora del cuidado de la madre y de la criatura, etc.), que defienden la implantación de este seguro, que lo presenta como la antesala del seguro único<sup>225</sup>. En este discurso Largo Caballero anticipa ya un proyecto muy moderno: la unidad de los seguros sociales, lo que hoy conocemos como Seguridad Social, que era una idea que se abría camino en los países más industrializados de Europa y más adelantados en la implantación de los seguros sociales. Largo Caballero estaba en la vanguardia de este pensamiento social y de estos programas dada su presencia en la OIT y su activa participación también en la Federación Sindical Internacional (FSI) durante varios decenios.

---

<sup>224</sup> “El Seguro de Maternidad”, ABC, 29 de diciembre de 1931, p. 18.

<sup>225</sup> Véase SAMANIEGO BONEU, Mercedes, *Los seguros sociales... op. cit.*

No hay que olvidar que Francisco Largo Caballero era representante de la Unión General de Trabajadores, por lo este sindicato no va a movilizar a las trabajadoras en contra del seguro, lo que sí harán otras organizaciones de trabajadores y, cómo no, la Confederación Nacional de Trabajadores, sindicato rival de la UGT y que pretende que las obreras no participen con ninguna cuota al sustento de dicho seguro<sup>226</sup>.

Las protestas contra el seguro de maternidad son una constante que la prensa conservadora, como *ABC* se encarga de airear; se niegan a pagar la cotización porque, siendo solteras, viudas o estériles lo consideran inútil<sup>227</sup>. Además, hay que añadir que el salario de las mujeres era mucho más bajo que el de sus compañeros, como veremos en el apartado correspondiente, por lo que, por muy poca que fuera la cantidad que le descontaban para cubrir el abono del Seguro —tal como señala Largo Caballero—, para ellas representaba un esfuerzo importante.

#### 4.2. Mujeres sindicadas

Durante la Segunda República serán muy frecuentes las reivindicaciones de las trabajadoras de sus derechos, produciéndose gran cantidad de movimientos sociales por diferentes causas: salarios, condiciones de trabajo... En la mayoría de los casos las huelgas serían emprendidas sólo por mujeres, pero en determinados casos, también participarían sus colegas varones o, del mismo modo, éstas apoyarían causas demandadas por ellos<sup>228</sup>.

La Constitución republicana recogía el derecho a sindicarse en el artículo 39:

---

<sup>226</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 369.

<sup>227</sup> DUBY, Georges y PERROT, Michelle (dirs.), *Historia de las...* *op. cit.*, p. 232.

<sup>228</sup> Véase Anexo 10. “Huelgas con participación de trabajadoras. 1931-1936 (hasta mes de junio)”.

*“Artículo 39. Los españoles podrán asociarse o sindicarse libremente para los distintos fines de la vida humana, conforme a las leyes del Estado.*

*Los Sindicatos y Asociaciones estarán obligados a inscribirse en el Registro público correspondiente, con arreglo a la ley”.*

En los grandes sindicatos, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y la Unión General de Trabajadores (UGT), la presencia femenina es mínima. El 30 de junio de 1932 hay sindicadas en la UGT 41.948 mujeres, frente a los 970.072 hombres, lo que representa un 4,3% del total frente al 95,7%, datos que recogemos en la siguiente tabla.

**Tabla 3. Afiliados y afiliadas de la UGT por industrias, por sexos. 30 de junio de 1932.**

INDUSTRIAS	NÚMERO	
	De hombres	De mujeres
Agricultura	421.003	<b>14.275</b>
Alimentación	25.894	<b>1.616</b>
Alpargatería	4.324	<b>2.310</b>
Alumbrado	7.256	<b>56</b>
Barberos	1.965	<b>60</b>
Camareros	8.195	<b>113</b>
Carga y descarga	11.450	<b>274</b>
Cerámica y loza	1.008	<b>55</b>
Cocineros	2.485	<b>53</b>

Comercio	23.721	<b>648</b>
Confección de ropas y vestidos	1.489	<b>2.381</b>
Construcción de carruajes	218	*
Cueros y pieles	7.782	<b>2.916</b>
Edificación	78.736	<b>874</b>
Empleados de banca	26.934	<b>440</b>
Espectáculos públicos	7.677	<b>686</b>
Estado, Diputación y Municipio	13.429	<b>95</b>
Ferrovianos	48.500	<b>546</b>
Gráficas	8.309	<b>338</b>
Junta de obras de puertos	2.895	<b>36</b>
Litógrafos	246	*
Madera	12.467	<b>548</b>
Médicos	304	<b>4</b>
Metales finos	333	<b>2</b>
Metalúrgicos	27.533	<b>835</b>
Minas	40.088	<b>297</b>
Papel y cartón	2.382	<b>527</b>
Pesca	2.848	<b>16</b>
Profesiones liberales	5.994	<b>282</b>
Químicas	5.553	<b>1.145</b>
Servicios sanitarios	1.613	<b>241</b>
Tabacos	186	<b>294</b>

Textiles	5.237	<b>2.260</b>
Toneleros	2.217	*
Transportes marítimos	17.003	*
Transportes urbanos	34.231	<b>79</b>
Varios	107.195	<b>7.635</b>
Vidrio y cristal	1.462	<b>11</b>
Total	970.072	<b>41.948</b>

\* Sin datos.

Fuente: PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1932-1933... op. cit.*, p.671.

La escasa sindicación es lógica dado que las grandes agrupaciones no luchaban por defender los derechos de las mujeres, entre otros motivos, porque los obreros varones, en su mayoría, no verán con buenos ojos la incorporación de estas al trabajo asalariado ni que ocupasen puestos que podían desempeñar los hombres, ya que, como hemos mencionado, el paro involuntario masculino era muy alto y, además, con la incorporación de mano de obra femenina, los salarios se abarataban.

No obstante, la mayoría de las mujeres que trabajaban lo hacían en labores *propias* de su género como era el servicio doméstico, donde más del 30% de las trabajadoras encontraban su puesto. De hecho, las organizaciones católicas crearán el Sindicato del Servicio Doméstico, así como también se pondrá en marcha la asociación sindical Asociación de Obreros y Obreras del Hogar, todo ello para mejorar las condiciones de este sector, altamente maltratado como veremos.

En esta línea, también se establecerán otras instituciones para luchar por los derechos negados, como son la Asociación Laboral Unión de Modistas o el

Sindicato de la Aguja<sup>229</sup>, entre otras. Las reivindicaciones más frecuentes era la creación de nuevos talleres o, en su caso, la de mejorar las condiciones de salud y seguridad en los que estaban trabajando y, cómo no, el incremento del salario.

En el Fuero del Trabajo de 1938 se prohibirán las huelgas considerando una que “las turbulencias en la producción serán considerados delitos de lesa patria”, siendo objeto de la “sanción adecuada”,<sup>230</sup>.

### 4.3. Presencia femenina en los sectores productivos

Las mujeres, paulatinamente, irán incorporándose a todos los sectores productivos de la sociedad, en mayor o menor número, como veremos.

Este hecho provocará voces en contra, como el artículo aparecido en el periódico conservador *ABC*:

*“El número de mujeres desocupadas o caseras va disminuyendo rápidamente. La mujer busca la solución de su vida en el trabajo, y no, como antaño, en el matrimonio. En diversas actividades ha demostrado una capacidad igual, cuando no superior, al hombre. Según datos de un libro que tengo a la vista, escrito por el ex presidente del Consejo de ministros francés monsieur Herriot, en mayo de 1917 había en Francia 68.400 mujeres empleadas en los establecimientos industriales de la guerra, y 150.000 en la Administración militar. Las mujeres torneaban obuses a la perfección. Se ha calculado que una obrera, en la fabricación de obuses, manejando cuatrocientas piezas de siete kilogramos cada*

---

<sup>229</sup> El Sindicato de la Aguja está insertado en UGT y aglutina a los sastres, modistas, bordadoras y trabajadores similares. También existe otro Sindicato de la Aguja entre los sindicatos católicos impulsados por María de Echarri o por la acción de los jesuitas.

<sup>230</sup> Véase Anexo 11, donde se recoge el Fuero del Trabajo completo, siendo el correspondiente al caso que nos ocupa concretamente el Título XI.

*una, levantaba por día 2.800 kilogramos. Durante la guerra, en algunos países beligerantes las mujeres dejaron la aguja, la cocina y el cuidado de la casa por la tralla del carretero, el volante del camión, el cepillo del carpintero, la llana del albañil, etc., demostrando, contra lo que se suponía, cualidades físicas insospechadas. En las oficinas particulares y en aquellas del Estado, Diputaciones y Ayuntamientos y otras afectas a servicios públicos, donde se observa una estricta disciplina, la calidad y el rendimiento de trabajo de la mujer no es menos apreciable que el del hombre. Pero donde no hay disciplina las mujeres, según mis informes, no dan buenos resultados. La psicología femenina, libre de ataduras autoritarias y de miradas fiscalizadoras, hace de las suyas, en perjuicio del trabajo y de la seriedad que debe reinar en una oficina. Sin embargo, no hay que darle demasiada importancia a esto, que se remedia con disciplina. Lo importante es que la mujer, así en el taller como en los despachos, lo mismo torneando obuses que llevando el Mayor de un Banco, ante la máquina de escribir o tras el mostrador de un comercio, está dando pruebas de que puede prestar a la sociedad iguales servicios que el hombre y con igual eficiencia. La mujer se ha dado cuenta de esto, y busca en el trabajo su independencia. Esto, que es de aplaudir, ofrece varios inconvenientes. Plantea un problema moral y otro económico, sin solución posible a gusto de todos. El moral es que la mujer, como observa muy bien Herriot en el libro antes aludido, ha de sufrir la promiscuidad, olvidar en el umbral del taller, de la fábrica y hasta, en algunos casos, de la oficina, su amor propio, el pudor y la vergüenza. “Por otra parte, dice el eminente hombre público francés, inútil sería negar que esa vida nueva le ha proporcionado tentaciones, ha suscitado para ella peligros a los cuales no siempre ha resistido”. Era fatal. La independencia económica de la mujer y la promiscuidad habían de traer como*



resultado una crisis en las costumbres públicas: crisis de desmoralización, que se irá agravando con los años y en relación al grado de libertad individual y social que con su trabajo conquiste la mujer. Consecuencia de este derrumbamiento de la moral llamada burguesa, que no es más sino que la cristiana, será una sensible baja en las estadísticas de natalidad. Esta baja empieza ya a notarse en los países centroeuropeos, donde se cuentan por miles y miles las mujeres que trabajan. En lo económico, el trabajo de la mujer perjudica al hombre. La mujer trabaja más barato que el hombre, y como el rendimiento de ambos es el mismo, fácilmente la mujer desaloja al hombre de sus puestos. Esta competencia desleal, y al pagar a la mujer menos que al hombre, una injusticia. El bajo precio que trabaja la mujer es causa de que muchos hombres estén parados. Pero hay que si se rigieran unos mismos sueldos para la mujer y hombres, éste sería preferido en casi todas partes a la mujer. La razón de esta preferencia no acierto a explicármela, demostrado como está que la mujer en la oficina, en el mostrador y en el taller es tan hábil y produce tanto como el hombre. Se comprende que para cierta clase de trabajos se prefiera el hombre a la mujer, pero no para despachar corbatas, servir en cafés, comedores de hoteles y restaurantes, llevar la contabilidad en Bancos y comercios y otras funciones análogas, que debería desempeñar exclusivamente la mujer. Y, sin embargo, lo contrario es lo corriente, salvo en algunos casos, que se da preferencia a la mujer por motivos de economía. Sueldo por sueldo, el fabricante, el comerciante y el banquero, puesto a elegir, se quedará siempre con personal masculino. Repito que no comprendo esto, pero es así. Y ésta es la tragedia de la mujer que trabaja: o ha de contentarse por menos sueldo que el hombre obligándosela a una competencia desleal, o se prescinde de sus servicios. Ha bastado que el ministro de

*Trabajo haya aprobado una escala de sueldos para la dependencia mercantil de Madrid, con escasa diferencia para uno y otro sexo, para que muchas señoritas oficinistas y de mostrador estén amenazadas de despido y sean sustituidas por personal masculino. A este problema no se le encuentra solución. La mujer habrá de quedarse en casa o trabajar más barato que el hombre; lo primero es ya imposible; lo segundo dará margen a una serie de consideraciones, aparte las ya apuntadas en este artículo que trataremos otro día, pues el asunto lo vale. ¡Cómo que pueden trastornar todo el orden social establecido!”<sup>231</sup>.*

Resulta evidente después de leer el artículo, que para el sector conservador de la sociedad, las mujeres no deben abandonar su rol estereotipado, porque daría como resultado el “trastorno del orden social establecido”, donde el matrimonio debe ser la única aspiración de las mujeres. Para conseguir la plena incorporación de la mujer a la vida social, no sólo como trabajadora, sino en todos los órdenes, hubiera sido necesario un cambio de mentalidad, una educación cívica nueva que hiciera contemplar a las mujeres como iguales a los hombres. Pero lo cierto es que no les era nada fácil incorporarse, como ciudadanas de pleno derecho, a una sociedad condicionada socialmente por roles tradicionales y patriarcales. Sin embargo, la situación y, sobre todo, el contexto fueron cambiando y, en este campo de la incorporación de las mujeres al trabajo, se alzaron voces, como la de Margarita Nelken, a favor del trabajo remunerado de la mujer, apostando por la liberación de la mujer, resultado de su economía propia y no dependiente del varón. Así pues, las mujeres comenzaron a ser visibles en todos los sectores económicos de la

---

<sup>231</sup> MARSILLACH, Adolfo, “La mujer que trabaja”, *ABC*, 24 de diciembre de 1931, p. 1.

sociedad, aunque siempre percibiendo un salario menor que el del varón y sin ocupar cargos de máxima responsabilidad<sup>232</sup>.

En cambio, el periódico liberal *El Sol*, denuncia el hecho de que las mujeres cobren menos que los hombres porque “[...] para quitarle importancia se lo hemos retribuido peor [...]”<sup>233</sup>.

Que las mujeres se iban incorporando paulatinamente al mercado laboral es un hecho incuestionable. Significativas son las cifras de accidentes de trabajo, lo que demuestra el incremento de estos y, lógicamente, porque hay más trabajadoras. Los datos los recogemos en la siguiente tabla —no se computan los accidentes de trabajo de las mujeres del servicio doméstico y, por imposibilidad, las que se dedicaban a realizar labores dentro del ámbito de la economía sumergida.

**Tabla 4. Accidentes de trabajo, por sexos. Años 1931-1940.**

Año	En hombres	En mujeres	En total
1931	149.353	<b>8.342</b>	157.695
1932	131.510	<b>8.376</b>	139.886
1933	167.807	<b>11.887</b>	179.694
1934	204.564	<b>13.336</b>	217.900
1935	224.952	<b>14.743</b>	239.695
1936(1)	163.772	<b>9.854</b>	173.626
1937(1)	139.039	<b>13.830</b>	152.869

---

<sup>232</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, pp. 336-337.

<sup>233</sup> MASIP, Paulino, “Perspectivas del feminismo”, *El Sol*, 14 de octubre de 1933, p.

1.

1938(1)	138.413	<b>17.101</b>	155.514
1939	177.837	<b>19.705</b>	197.542
1940	275.453	<b>25.842</b>	301.295

(1) Cifras incompletas.

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 1215.

Resulta totalmente sorprendente que haya casi el doble de accidentes de trabajo femeninos el 1940 que en 1935, dado que en 1938 se promulgó el Fuero del Trabajo y, supuestamente, las mujeres casadas no podrían acceder a un puesto de trabajo. Lo que es probable, primero, es que después de la contienda aumentara el número de mujeres solteras, dado el gran número de hombres fallecidos a consecuencia del enfrentamiento bélico y, segundo — probablemente mucho más importante—, que el Fuero del Trabajo se desobedecía frecuentemente, como apuntábamos anteriormente.

#### **4.3.1. Las amas de casa**

En primer lugar debemos señalar que las mujeres, con o sin trabajo remunerado, eran amas de casa, dada la mentalidad patriarcal de la época; las tareas del hogar eran de desempeño exclusivo femenino, por lo que las mujeres que estaban incorporadas al mercado laboral remunerado sufrirían el término actual de la *doble jornada*, siendo *triple* si debían cuidar a niños o a ancianos.

Por este motivo, entre otros, es harto difícil establecer una cifra de mujeres que se dedicaban exclusivamente a velar por la paz de su hogar, tal como se esperaba de ellas en la sociedad patriarcal donde se ubicaban.

Otra cuestión que enmaraña el conocimiento de cuántas mujeres eran sólo amas de casa es que, en muchas ocasiones, además de las tareas

domésticas, tenían ingresos a través del trabajo a domicilio o de la economía sumergida o, sobre todo en el ámbito rural, se dedicaban a trabajar en el huerto familiar, en tareas agrarias o a cuidar el ganado. Hemos encontrado que no sólo las mujeres se dedicaban a tareas agrícolas sin remunerar, también las niñas desempeñarán estas faenas, como lo demuestran diversos accidentes relacionados con esta actividad.

Una noticia sobre un accidente, ilustra la dedicación a la economía sumergida:

*“Comunican de Reinosa (Santander) que esta tarde unos vecinos del pueblo de Valdearroyo entraron, como hacían otros días, en las minas de carbón abandonadas de la Empresa carbonífera Arroyo, para recoger carbón y venderlo por los pueblos a bajo precio. Poco después de entrar, la Guardia civil vio, al pasar junto a la boca del pozo, que había tres personas caídas en el suelo, y, como dos de ellas contestaran a sus voces en forma incoherente, se supuso que estarían asfixiándose por efecto de las emanaciones del mineral. La Guardia civil, con riesgo de su vida y por medio de cuerdas, consiguió amarrar a Pedro Lavín, de cincuenta y ocho años; Evelina García, de treinta, y Carmen García, de dieciséis, viéndose posteriormente que Evelina y Pedro sufrían gravísimas intoxicaciones y Carmen había muerto. La desgracia ha impresionado hondamente en el pueblo”<sup>234</sup>.*

Relativo al trabajo de niñas en el campo, valga como ejemplo la siguiente noticia:

---

<sup>234</sup> “Una persona muerta de asfixia por las emanaciones de unas minas de carbón” ABC, 16 de julio de 1933, p. 51.

*“En el pueblo de Tiermas (Zaragoza), Martina Uros Izalde, de diez años, se cayó del trillo en que trillaba recibiendo una coz de una caballería que le ocasionó heridas en la cabeza, a consecuencia de las cuales falleció”<sup>235</sup>.*

Otro ejemplo de niñas trabajando en el sector primario, en este caso, cuidando del ganado:

*“Sobre el término de Villaseca (Segovia) ha descargado una formidable tormenta de agua y granizo. La niña de 10 años Leoncia Diéguez, que se hallaba cuidando en el campo ganado lanar, se refugió bajo unas rocas de un barranco próximo al río Duratón, siendo arrastrada en unión de veintiocho reses por el torrente de agua, pereciendo ahogada. El cadáver de la pastorcita no ha aparecido”<sup>236</sup>.*

Hay que señalar, no obstante, que la Segunda República nace en un contexto económico mundial muy adverso, debido a la Crisis del 29, que supuso un aumento significativo del paro involuntario masculino, lo que repercutió negativamente en la incorporación de las mujeres al trabajo y, en muchos casos, un retorno al espacio doméstico.

Las mujeres casadas eran, en su mayoría, amas de casa. El grueso de la población femenina trabajadora fuera del hogar se situaba entre las menores de 30 años y solteras<sup>237</sup>.

No obstante, trabajar exclusivamente en el hogar no significaba que no sufrieran accidentes, con lesiones de todo tipo<sup>238</sup>. Igualmente, debemos tener

---

<sup>235</sup> “Una niña recibe una coz en la cabeza y muere”, *ABC*, 20 de agosto de 1935, p. 44.

<sup>236</sup> “Una pastorcita, víctima de la tormenta”, *ABC*, 15 de mayo de 1931, pp. 43-44.

<sup>237</sup> ANDERSON, Bonnie S. y ZINSER, Judith P., *Historia de las mujeres: una historia propia*, Barcelona, Crítica, 1991, V. 1, p. 635.

en cuenta que determinadas tareas domésticas se realizaban en el exterior y algunas de ellas eran peligrosas, lo que suponía que podían sufrir percances de mayor o menor gravedad, como ilustran los siguientes ejemplos.

*“En Amorebieta, pereció ahogada la mujer de sesenta y nueve años Tomasa Mendizábal, que habitaba en un caserío de Euba. Tomasa había ido a coger algunos baldes de agua en el río Ibaizábal y en uno de ellos resbaló y cayó al río, pereciendo ahogada”<sup>239</sup>.*

*“El guarda jurado de la mina de San Luis, de Bilbao, al hacer esta mañana el recorrido de dicha explotación, halló tendida en tierra a una mujer, que, reconocida, resultó que era cadáver. Fue identificada, resultando que se trataba de Pilar Monasterio, de veintiocho años, que al parecer entró en la mina para recoger arena y cuando se hallaba en esta faena se desprendió un bloque de piedra, que la alcanzó de lleno, fracturándole la base del cráneo”<sup>240</sup>.*

*“Cuando lavaba en el río de Villalar María Moreno García, de ochenta y seis años, fue sorprendida por una tormenta, y, horrorizada, se lanzó al agua, pereciendo ahogada”<sup>241</sup>.*

---

<sup>238</sup> Véase una pequeña muestra de noticias que relatan accidentes domésticos: “Amparo Sánchez Sánchez, de dieciocho años, fue asistida en la Casa de Socorro de quemaduras graves que se produjo hallándose en su domicilio, Palencia 17 (Madrid), al caerle encima un puchero que contenía agua hirviendo”, “Quemaduras graves”, ABC, 24 de julio de 1931, p. 44; “En ocasión en que se hallaba tendiendo la ropa en una ventana que da a un patio de su domicilio, Francos Rodríguez, 11, 2 º, Madrid, tuvo la desgracia de caerse doña Pilar Lombela López, de cincuenta años, que se causó tan graves heridas, que falleció”, “Una señora cae desde una ventana al patio de su domicilio y fallece a consecuencia de las heridas”, ABC, 03 de febrero de 1932, p. 44.

<sup>239</sup> “Mujer ahogada”, ABC, 28 de junio de 1931, p. 34.

<sup>240</sup> “Mujer muerta en mina”, ABC, 14 de julio de 1931, p. 50.

<sup>241</sup> “Una anciana ahogada”, ABC, 10 de octubre de 1933, p. 36.

#### **4.3.2. Mujeres en el sector primario**

Los *Anuarios* consultados<sup>242</sup> muestran cómo las mujeres ganan un jornal trabajando en el campo, aunque éste sea entre el 50% y el 80% menos del que gana el hombre. Las mujeres eran contratadas, en época de mayor actividad agraria, como apoyo al varón, limitando sus tareas, o prohibiéndoselas si existía paro involuntario masculino. Estas prácticas de contratar jornaleros y jornaleras son típicas de ciertas regiones de España como Andalucía o Extremadura (en esta última región es importante el pastoreo), en el verano, también Castilla y León, las “agosteras”. Las jornaleras, además, tenían otro problema: dado que trabajaban poco tiempo al año, no podían disfrutar de los seguros sociales (incluido el de maternidad), ni tampoco percibían paro. No obstante, se puede rastrear el número de jornaleras por las que se cotizó el seguro de vejez y aproximarnos, desde esta perspectiva, al volumen de jornaleras o de trabajadoras del sector primario. Algunas, que aún viven, cobran todavía aquella inicial “pensión de vejez” por las que se cotizó “la perra gorda”. Esto hace que, junto con lo expuesto anteriormente, la situación fuera muy precaria, ya que seguían ganando casi la mitad que los jornaleros, aún cuando, a lo largo de la República, los salarios fueran subiendo. Además de estas mujeres asalariadas, figuran las que trabajaban en pequeñas propiedades o arrendamientos agrícolas propios o de sus familiares y cuyo trabajo era considerado como ayuda familiar<sup>243</sup>. La situación de estas mujeres no era mejor que la de las jornaleras, ya que tenían que realizar todas las tareas del hogar, cuidar de los hijos y/o ancianos y, al mismo tiempo, ocuparse de la pequeña explotación agraria. Tampoco hay que olvidar que la precariedad del sector agrario en España hace probable que las mismas mujeres que durante gran parte del año trabajaban “sólo” como amas de casa y en el huerto y ganadería, llegando la temporada alta de faena agrícola, se ofrecieran como jornaleras a fin de subsanar la maltrecha economía familiar. Este mismo

---

<sup>242</sup> Corresponden a los años 1931, 1932-1933, 1934 y 1943.

<sup>243</sup> NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Trabajadoras en la... op. cit.*, p. 330.



proceso se debía dar en los hombres, en el caso de pequeños propietarios o arrendatarios<sup>244</sup>.

Encontramos presencia femenina en dos actividades del sector primario, pero en ambas realizando actividades auxiliares: el sector pesquero y la minería, teniendo vetados trabajos considerados tradicionalmente masculinos.

En el primero, sobre todo, en la zona Cantábrica y del Noroeste, las mujeres, casi exclusivamente, serán mariscadoras<sup>245</sup>, limpiarán el pescado, lo venderán, repararán las redes, etc., pero solamente podrán formar parte de la tripulación del barco los varones, en cualquiera de sus facetas, patronos, marineros, fogoneros, mecánicos, fogoneros... Existía una clara división de espacios laborales: ellos en el mar, ellas en tierra. División que seguirá manteniéndose durante los años 30.

En el caso de la minería, fundamentalmente ubicada en las zonas de León y Asturias, las mujeres se ocupaban de separar el mineral de la ganga, de su lavado..., pero nunca podrán entrar en la mina, ya que se consideraba altamente peligroso. Además, durante la Segunda República, la minería sufre una profunda crisis, lo que provocará que se contrate en menor medida o que las mujeres sean despedidas, a pesar de cobrar mucho menos que los hombres.

#### **4.3.3. Mujeres en el sector secundario**

Aunque España llevaba un retraso industrial con respecto a otros países del mundo occidental, las mujeres se van incorporando a las fábricas y, con ello, a una dinámica distinta de concepción del tiempo y del espacio. Al entrar en contacto con compañeras en su misma situación, se unirán para reivindicar aquello que creen les pertenece. También se afiliaron a sindicatos, aunque en

---

<sup>244</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, pp. 339-340.

<sup>245</sup> Encontramos varias noticias sobre accidentes de trabajo relacionados con la actividad pesquera como la siguiente: “En Vigo (Pontevedra), cuando en la playa se dedicaban a coger mariscos arias personas fueron arrastradas por la corriente Avelina Estevez y Julia Cardoso”, “Cuando cogían mariscos pieren dos mujeres”, *El Debate*, 01 de abril de 1934, p. 2.

número escaso, lo que provocará que éstos no reivindiquen aspectos específicos de las mujeres. Sin embargo, no hay que negar que las peculiaridades características del proceso industrializador, la debilidad de la burguesía industrial o el desigual desarrollo económico del país, eran factores que repercutirán en la situación laboral de la mujer en España, cuya incorporación al proceso productivo sufre un considerable desfase con respecto a otros países europeos más desarrollados. Estos factores influirán en la formación y desarrollo de una conciencia feminista en las mujeres españolas<sup>246</sup>.

La República fue aclamada con júbilo por las masas trabajadoras que veían en el nuevo régimen un arma de mejora de su situación. Sin embargo, como contrapartida, la crisis económica afectará negativamente a todos los sectores productivos. La reducción de la jornada a 40 horas semanales, el derecho a vacaciones pagadas, mejores salarios, mejoras en las condiciones de trabajo, etc., serán motivos de alegría para obreros y obreras. Según Margarita Nelken, la trabajadora debe ser protegida física y moralmente porque “las obreras se encuentran regidas *directamente* por hombres, sin que nadie parezca reparar en la inmoralidad y el peligro constantes de esta situación, pues, aún sin extremar las cosas, aún suponiendo que las relaciones entre los contramaestres y sus subordinadas son no sólo correctas, sino hasta exentas de ese favoritismo que siempre, instintivamente, tendrá el jefe por la obrera más joven o más agraciada, a nadie chocará la afirmación de que un hombre no puede como una mujer comprender las necesidades morales y materiales de las mujeres”<sup>247</sup>. Tanto Nelken como otras políticas, círculos universitarios, etc., abogaban por la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado. Joan Gaya, ya citado anteriormente, afirmaban que las mujeres accedían al mundo laboral por “una doble preocupación: la necesidad de la gran industria de tener, en las manos de la mujer, un instrumento más apto para determinadas tareas, y la necesidad de la familia de aportar todos y cada uno de sus componentes su ayuda económica

---

<sup>246</sup> NASH, Mary, *Mujer, familia y...* op. cit., p. 44.

<sup>247</sup> MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, Josebe, *Margarita Nelken...* op. cit., p. 69. Aquí la autora advierte de un problema que ha llegado hasta nuestros días: el mobbing laboral.

al hogar, vista la insuficiencia del jornal del cabeza de familia”<sup>248</sup>. En este sentido se manifestaron voces de la época, acusando a los hombres de haber empujado a las mujeres a trabajar porque, por una parte, no ganaban lo suficiente para mantener al conjunto familiar y, por otra, no había coberturas para las mujeres no casadas:

*“[...] ¿Las mujeres trabajan por su gusto? No; nadie trabaja por gusto. Por terrible necesidad, porque los hombres hemos montado la vida de tan inteligente manera que el trabajo del varón no basta para subvenir a las necesidades de la familia, y porque no hemos resuelto el problema de las mujeres solas, viudas y huérfanas. (Claro que nuestro orgullo varonil padece ante la idea de que vivimos, en un tanto por cierto respetable, del trabajo de las mujeres [...])”<sup>249</sup>.*

En cualquier caso, a pesar de que las mujeres ocuparán puestos laborales en diversas actividades industriales, serán las tradicionales de su género las que aglutinen el mayor número de trabajadoras: industria textil, la de confección, vestido, sastrería, zapatería, etc. El trabajo de costurera y modista recoge la mayor diferencia salarial respecto al varón. La actividad asalariada de las obreras en confección y derivados se efectuaba bien en talleres, bien a domicilio, siendo remuneradas con jornales en los primeros y con tarifas a destajo en el segundo<sup>250</sup>.

Las mujeres también estarán presentes en las industrias alimentarias, como en el caso de las pertenecientes al sector pesquero: escabeches, salazones y conservas de los frutos del mar. Igualmente, serán las encargadas de elaborar dulces, bebidas, productos lácteos, conservas o pan, aunque en este último

---

<sup>248</sup> NASH, Mary, *Mujer, familia y...* op. cit., p. 304.

<sup>249</sup> MASIP, Paulino, “Perspectivas del feminismo”, op. cit.

<sup>250</sup> NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Trabajadoras en la...* op. cit., p. 346.

caso, debido a la prohibición de trabajo nocturno, las mujeres se encargarán más de la venta, bien a domicilio o en la panadería.

La industria tabaquera también seguirá ocupando mano de obra femenina, tanto fabricando cigarros como cerillas. En la fabricación de fósforos, las cerilleras trabajaban a jornal y destajo en una serie de oficios peor retribuidos que los designados como propios de los cerilleros. Como en el caso de las cigarreras, la elaboración de cerillas y sus envases era un monopolio de la Compañía Arrendataria de Fósforos. En la década de 1930 la industria cerillera atravesaba un período de crisis, ya iniciado en el decenio anterior, lo que ocasionó, desde 1932, la reducción del jornal semanal y el empeoramiento de las condiciones laborales. Entonces, las cerilleras organizadas en asociaciones de diversa tendencia (independientes, ugetistas, cenetistas, comunistas), reivindicaron unas condiciones mínimas de trabajo, protagonizando numerosos conflictos laborales en la época republicana<sup>251</sup>.

#### **4.3.4. Mujeres en el sector terciario**

Durante la Segunda República las mujeres se irán incorporando a diferentes puestos de trabajo del sector terciario, algunos de ellos vetados hasta entonces a las mujeres, como es el caso de Juana Cruz de las Casas, que tuvo que luchar contra las reticencias que su decisión de torear provocaba tanto en la opinión pública como en el Gobierno que, a pesar de lo legislado, hará todo lo posible por frustrar sus aspiraciones.

Juana Cruz de las Casas, conocida como Juanita Cruz, nació en Madrid en 1917 y murió en 1981. Luchó por los derechos de la mujer para dedicarse a lo que le gustaba: ser torera<sup>252</sup>. Provocó la ira del ministerio de Gobernación hasta el punto de que éste envió una Orden, dirigida a los gobernadores, para exigirles que prohibieran a esta mujer torear, haciendo cumplir el reglamento

---

<sup>251</sup> *Ibidem*, p. 367.

<sup>252</sup> La primera noticia en *ABC* de Juanita Cruz en el ruedo es de finales de 1932, la última de agosto de 1936, si bien el mayor número de corridas corresponden a 1934 y 1935.

taurino. Esto la obligó a un paro forzoso que solucionó yéndose a América tras el estallido de la Guerra Civil<sup>253</sup>.

Para lo que las mujeres no encontraban reticencias sociales ni políticas era para dedicarse al servicio doméstico, que a pesar de ser el sector donde trabaja el mayor número de mujeres, se encontrará ignorado por la legislación<sup>254</sup>, sin bases de trabajo reguladoras de la actividad<sup>255</sup>.

El servicio doméstico aglutinaba, además de a las criadas, a las cocineras, señoras de compañía, las nodrizas, niñeras, etc. La remuneración de las domésticas, dentro de unas cifras bajas, presentaba grandes oscilaciones. En algunos casos se contrataban sólo a cambio de la comida, como única forma de salir del pueblo. Asimismo, cuando cobraban salario, éste era mucho más bajo en las zonas rurales, dada la abundancia de mano de obra<sup>256</sup>.

Para formar parte del servicio doméstico no era menester ningún tipo de cualificación, pero sí para engrosar el grupo de mujeres dedicadas a trabajos liberales, como es el caso de médicas, periodistas, etc. Dentro de este grupo destacan, en gran medida, tres profesiones muy feminizadas: las maestras, las matronas y las enfermeras<sup>257</sup>.

---

<sup>253</sup> TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la... op. cit.*, pp. 483-486.

<sup>254</sup> UGALDE, Mercedes, *Mujeres y nacionalismo... op. cit.*, p. 209.

<sup>255</sup> *Múltiples son las noticias sobre accidentes del servicio doméstico como, por ejemplo: "En la finca n. 14 de la calle de Quintana tiene su domicilio doña Luisa Arbós. A su servicio, con carácter provisional, se encontraba Matilde Ramos Cano, de un pueblo de Badajoz. Ayer mañana, a las nueve, el portero avisó de que el coche que conduce al colegio al hijo de la señora estaba esperando. Matilde, con objeto de cerciorarse de esto, salió al descansillo y, apoyándose en la barandilla de la escalera, hizo avanzar el busto sobre el hueco. Descendía el ascensor y aprisionó a Matilde entre la parte baja y el pasamanos. La rescataron los bomberos muerta", "Una sirvienta aplastada por un ascensor", ABC, 29 de enero de 1931, p. 43; o "En la casa n. 6 de la calle de Blanca de Navarra (Madrid), se encontraba limpiando y planchando un traje la sirvienta Francisca Martínez, de dieciocho años, cuando se inflamó la gasolina con la que manipulaba, prendiendo las ropas de la muchacha. A los gritos de angustia de la infeliz acudieron varias personas, que procedieron a prestarla auxilio, trasladándola a la Casa de Socorro del distrito Buenavista, donde los médicos de guardia la apreciaron extensas quemaduras en todo el cuerpo, calificando su estado de gravísimo. Desde allí fue conducida al hospital Provincial, donde falleció horas después", "Una mujer muere abrasada", ABC, 28 de junio de 1931, p. 34.*

<sup>256</sup> NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Trabajadoras en la... op. cit.*, p. 384.

<sup>257</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, "Las mujeres en...", *op. cit.*, p. 343.

Las docentes, en muchos casos, serán las transmisoras, lógicamente las de tendencia republicana, de los nuevos modelos iniciados con la Segunda República, periodo en el que se mejoraron sus condiciones laborales y disfrutaron de un aumento de salario, para contrarrestar las malas condiciones que venían sufriendo, sobre todo en el ámbito rural, donde se verán obligadas a dar clase en condiciones penosas<sup>258</sup>.

A pesar de los avances observados en la incorporación de las mujeres al mercado laboral, en las siguientes tablas comprobaremos, en el caso de maestras y profesoras, que el número de éstas se iba reduciendo según se asciende en el nivel educativo, una constante que se mantiene hasta nuestros días.

En la tabla 5 se recogen las cifras del profesorado de Instrucción Primaria Oficial, lo que permite constatar que el número de maestras es prácticamente el mismo que el de sus colegas varones, lo que demuestra, por una parte, que las mujeres van a elegir esta profesión en gran número y, por otra, que no había vetos ni rechazo para que las mujeres fueran maestras. De hecho, era mayor número las profesoras que impartían docencia en los estudios de Magisterio Primario, como muestra la tabla 6. No era habitual encontrar estas cifras de paridad e, incluso, de mayor número de mujeres en casi ninguna de las profesiones, lo que es de un cambio significativo. Desafortunadamente, no se tenemos datos a partir del curso 1932-1933, por lo que no podemos constatar que este aumento de profesoras perdurara en el tiempo.

---

<sup>258</sup> NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Trabajadoras en la... op. cit.*, p. 392.

**Tabla 5. Maestros y maestras de Instrucción Primaria Oficial. Cursos de 1932-1933 a 1939-1940.**

<b>AÑO ESCOLAR</b>	<b>Número de escuelas</b>			<b>Número de maestros</b>		
	<b>De Niños</b>	<b>De Niñas</b>	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>
1932-1933	20.035	<b>18.464</b>	38.899	25.841	<b>23.327</b>	49.168
1933-1934	21.005	<b>19.825</b>	40.830	27.799	<b>25.155</b>	52.954
1934-1935	21.969	<b>20.797</b>	42.766	24.318	<b>22.487</b>	46.805
1935-1936	21.977	<b>20.764</b>	42.741	25.004	<b>22.941</b>	47.945
Media de: 1932-1936	21.247	<b>19.962</b>	41.209	25.740	<b>23.478</b>	49.218
1939-1940	21.755	<b>21.440</b>	43.195	25.274	<b>24.714</b>	49.988

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 189.

**Tabla 6. Profesorado de Magisterio Primario, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**

<b>AÑO ESCOLAR</b>	<b>Número de escuelas</b>	<b>Profesores del Magisterio Primario</b>		
	<b>En Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>En Total</b>
1930-1931	52	662	<b>666</b>	1.328
1931-1932	52	502	<b>593</b>	1.095
1932-1933	54	621	<b>672</b>	1.293

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 189.

Las tablas 7 y 8 muestran como el número de mujeres docentes cae escandalosamente. No es de extrañar, lo cierto es que es más que lógico dado que, hasta el 8 de marzo de 1910, no se publica la Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública que eliminaba todas las trabas para la matricula de las mujeres en la Universidad<sup>259</sup>, lo que había provocado que les fuera verdaderamente difícil obtener el título que las habilitaba para ser profesoras tanto de secundaria como de Universidad.

Por otra parte, es complicado cambiar la mentalidad en tan poco espacio de tiempo, por lo que la tradición imponía que el profesorado en ciclos educativos superiores fuera varón, teniendo en cuenta que en la sociedad patriarcal que nos encontramos, las mujeres seguían siendo consideradas menores de edad, por lo que necesitaban una figura masculina que velara por ellas. Las escuelas del Magisterio Primario son una evidente excepción.

**Tabla 7. Profesores de Segunda Enseñanza, por sexos. Cursos 1930-1931 a 1939-1940.**

AÑO ESCOLAR	Número de Institutos	Personal docente		
	Total	Hombres	Mujeres	Total
1930-1931	94	1.908	<b>144</b>	2.051
1931-1932	80	1.596	<b>126</b>	1.722
1932-1933	93	2.066	<b>236</b>	2.302

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 224.

Los porcentajes de profesores respecto a profesoras en Educación Secundaria son realmente incipientes. Oscila entre al 93% de profesores frente

---

<sup>259</sup> De esta forma se derogaba la Real Orden de junio de 1888 que autorizaba a las mujeres estudiar en las universidades como estudiantes privados.



a un 7% de profesoras en el curso 1930-1931, para disminuir la diferencia en poco más del 3% en el curso 1932-1933, último curso en el que se muestran datos.

Es evidente un crecimiento del número de personal docente, pero sólo en cuanto a los hombres se refiere, las mujeres representan, en los cursos de los que poseemos datos, alrededor del 9% del total de profesores, alcanzando la mayor diferencia en el curso 1930-1931 con sólo un 7,5%. La mayor tasa de las docentes se encuentra en el curso 1932-1933 con un 11,4%<sup>260</sup>.

**Tabla 8. Profesorado universitario, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**

AÑO ESCOLAR	Facultades	Personal docente		
	Total	Hombres	Mujeres	Total
1930-1931	12	1.233	<b>19</b>	1.252
1931-1932	12	1.158	<b>21</b>	1.179
1932-1933	12	2.071	<b>64</b>	2.282 (14 vacantes)

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 267.

Las cifras del profesorado femenino en Enseñanza Secundaria eran lo mismo que en la enseñanza universitaria, manifiestan una importante innovación en las profesiones docentes femeninas. Si hasta la Segunda República es la enseñanza primaria la que concentra la presencia de mujeres docentes tanto en las escuelas primarias como en las escuelas de enseñanza de Magisterio Primario, habiendo alcanzado en aquellas la igualdad entre los sexos y superando las docentes femeninas en estas, podemos afirmar que se

---

<sup>260</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 418.

experimenta en los años 30 un crecimiento notable de la incorporación de las mujeres como docentes en la enseñanza secundaria y en la universitaria, donde su número se duplica en aquella y se triplica en esta. El proceso iniciado en el primer tercio del siglo XX experimenta un crecimiento notable al inicio de los años 30. Es este un cambio que atestigua un proceso creciente que no se frenará en todo el siglo XX.

El 98,5% de profesores frente al 1,5% de profesoras, en el curso 1930-1931, no deja lugar a dudas de que las mujeres no tenían fácil ejercer como docentes en el ámbito de la universidad. No obstante, tenemos que destacar que durante el curso 1932-1933 se dobla prácticamente el número de profesores, pero de profesoras se triplica, quedando los porcentajes 90,8% frente a 9,2%. Este aumento nos indica que algo estaba cambiando y, por la brevedad de los años comparados, muy rápidamente. Como en casos anteriores, a partir del curso 1932-1933 no encontramos datos.

Aunque normalmente las mujeres poseían menor cualificación y ocupaban puestos inferiores a los hombres, encontramos a M.<sup>a</sup> Luz Morales Godoy, periodista, que asumió la dirección de *La Vanguardia* en julio de 1936. Es un claro ejemplo de que las mujeres fueron ocupando puestos de poder, aunque en este caso, la fecha nos hace pensar en un mecanismo de sustitución por causa de la sublevación militar y del inicio de la Guerra Civil<sup>261</sup>. Se vuelve a plantear, en este caso, la cuestión clave de mujer y guerra<sup>262</sup>.

Otro sector fundamental en el que estaban presentes las mujeres era en el comercio. Los establecimientos mercantiles, según la clasificación de industrias establecida en la ley de jurados mixtos, se dividirán en cuatro grupos: banca y agencias de negocios, espectáculos, hoteles y despachos de comidas y bebidas, comercios en general<sup>263</sup>.

---

<sup>261</sup> TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la... op. cit.*, p. 609.

<sup>262</sup> Véase DUBY, George y PERROT, Michelle (dirs.), *Historia de las... op. cit.*

<sup>263</sup> NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Trabajadoras en la... op. cit.*, p. 398.

En la Administración Pública, resulta muy ilustrativa la siguiente tabla, ya que nos muestra como dentro del funcionariado se repetía el rol establecido en la sociedad para las mujeres, destinándolas, dentro del Servicio de Correos, a puestos auxiliares, con lo que tendrán menos beneficios económicos, al tiempo que tendrán que estar supeditadas a las órdenes de un superior. El total de personal del Servicio de Correos es de 5.555 personas, de las que el 93,4% corresponde a personal técnico y, por lo tanto, varones, y el 6,6% pertenece al personal auxiliar o, lo que es lo mismo, las mujeres.

**Tabla 9. Personal adscrito al Servicio de Correos, por sexos. Año 1933.**

CONCEPTO	Personal técnico	Auxiliares femeninos
Dirección general	180	<b>39</b>
Inspección general	52	<b>1</b>
Gerencia de la Caja Postal de Ahorro	159	<b>100</b>
Gerencia de Servicios postales	35	<b>17</b>
Gerencia en el Giro postal	119	<b>55</b>
Administraciones principales	3.114	<b>151</b>
Estafetas	1.530	<b>3</b>
Total	5.189	<b>366</b>

Fuente: PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1934... op. cit.*, p. 388.

#### **4.4. Guerra Civil: ¿trabajadoras liberadas vs ángeles del hogar?**

La Guerra Civil marca dos realidades bien distintas en general y, cómo no, también en el ámbito de las mujeres en el mundo laboral.

Ya hemos mencionado que el lema que utilizarán los partidos políticos leales a la República para con sus mujeres era “El hombre al frente, al mujer en la retaguardia”, encomendándoles a éstas la sustitución de los varones mientras dure la contienda, ocupando los puestos de trabajo que han quedado vacantes por el conflicto bélico, de tal forma que la economía del Estado siga funcionando.

Aunque en la zona republicana van a ocupar toda clase de empleos, desde los tradicionales como servicio doméstico, costureras, etc., hasta aquellos que nunca habían experimentado antes, es el caso de militares como Dolors Vives Rodón, nacida en Valls, Tarragona, en 1908. Fue aviadora, cofundadora del Aero Popular de Barcelona y, por el decreto del 1 de octubre de 1936, la movilizaron en la aviación militar catalana con la graduación de alférez<sup>264</sup>. Tampoco debemos dividir a las milicianas, ya citadas, que tan bien ha estudiado Mary Nash.

Cuando acabó la contienda, estas mujeres habían pasado tres años dirigiendo sus vidas y sus trabajos prácticamente sin ayuda, lo que les proporcionó una confianza en sí mismas sin parangón hasta el momento. Tenían la capacidad de decidir y de ganarse el sustento para ellas y para los familiares a su cargo sin la necesidad de un varón. Pero esa experiencia de autonomía, de conquista de nuevas actividades, como en otras guerras europeas<sup>265</sup>, muestran su cara amarga por la precariedad de esas conquistas y su carácter subsidiario y de sustitución. Habían ocupado los espacios públicos que los hombres habían sido obligados a abandonar por el servicio a las armas; cuando éstos regresan, la mujer vuelve a sus tareas fundamentales. El

---

<sup>264</sup> TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la... op. cit.*, p. 712.

<sup>265</sup> Véase DUBY, George y PERROT, Michelle (dirs.), *Historia de las... op. cit.*, pp. 45-48.

franquismo reforzará e impulsará este retorno al ámbito del hogar y al cuidado de la familia<sup>266</sup>.

Las mujeres que permanecieron en la zona franquista no experimentan los cambios laborales que hemos visto. Se implantará el modelo de mujer cristiana, sumamente conservadora, ligada al rol de madre y esposa, esto es, a la familia en sentido estricto<sup>267</sup>. La mujer volverá a su papel de *ángel del hogar*. Franco prohibirá el trabajo de la mujer casada, como decreta en el Fuero del Trabajo de 1938, cuya base ideológica eran los ideales falangistas de una España radicalmente transformada, en la que el capitalismo liberal del “laissez-faire” dejaría paso a la cooperación entre capitalista y trabajador, bajo la dirección paternal del Estado<sup>268</sup>. No obstante, puede constatarse una contradicción entre *las palabras y las cosas*. Algunos millones de mujeres se vieron obligadas a trabajar fuera del hogar para sacar adelante a familias entre la precariedad y el hambre. Otras no dejaron de asistir a la Universidad, cuyo número creció permanentemente, y de incorporarse a otros oficios en los que ya se habían introducido. Las mujeres líderes de la Sección Femenina son un claro exponente de otras mujeres que desarrollaron su actividad fuera del hogar, incluido el espacio político.

#### 4.5. La desigualdad en los salarios femeninos

Durante la Segunda República se va a legislar para conseguir la igualdad de labores y retribución para hombres y mujeres, Orden de 11 de diciembre de 1933, resolviendo la norma básica de las relaciones contractuales en la Ley de 21 de noviembre de 1931, relativa al Contrato de Trabajo, en donde no se hace distinción alguna de sexos. Por otra parte, se advierte que en algunas Bases de Trabajo se regularon categorías profesionales diversas para

---

<sup>266</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 344.

<sup>267</sup> BULLÓN DE MENDOZA, Alfonso y DIEGO, Álvaro de, *Historia orales de... op. cit.*, pp. 83-84.

<sup>268</sup> CARR, Raymond, *La tragedia española... op. cit.*, p. 230.

varones y *hembras*, a las que corresponden también remuneraciones distintas<sup>269</sup>.

En efecto, la norma básica de las relaciones contractuales reside en la Ley de Contrato de Trabajo de 21 de noviembre de 1931. La mención explícita a la trabajadora escasea —únicamente la suspensión en el caso de alumbramiento del artículo 90 y se refiere a ella como obrera— aunque incorpora el trabajo doméstico —en general femenino—, como objeto del contrato. El artículo 51 declara válido: “[...] *el pago hecho a la mujer casada de la remuneración de su trabajo si no consta la oposición del marido, y al menor si no consta la oposición del padre, de la madre y, en su caso, de sus representantes legales*”. Nuevamente aparece el paralelismo entre las mujeres y los menores. El artículo continúa especificando el procedimiento para formular la oposición marital: “[...] *ante el Juez municipal correspondiente, quien, después de oír a la mujer y en vista de las pruebas practicadas, la autorizará o no para recibir por sí el salario y para invertirlo en las necesidades del hogar*”<sup>270</sup>. En caso de separación legal o de hecho de los cónyuges, el marido no podrá oponerse a que la mujer perciba la remuneración por su propio trabajo.

Las reivindicaciones por la igualdad de salarios a igual trabajo para mujeres y hombres han sido una constante, sobre todo, por parte de partidos, sindicatos y asociaciones de izquierdas, aun hoy si conseguirlo.

No hay una razón específica que pueda hacer razonable esta sinrazón. Sin embargo, muchas serán las justificaciones que se argüirán para darle sentido a lo que no lo tiene. Entre ellas, se recurre a la menor producción de las mujeres, a que —sobre todo en la época que nos ocupa— las mujeres abandonarán el trabajo una vez casadas o convertidas en madres, etc. Por todo ello, el trabajo femenino estará peor remunerado y no se invertirá en formación

---

<sup>269</sup> SOTO CARMONA, Álvaro, *De la crisis del... op. cit.*, pp. 159-160.

<sup>270</sup> <http://www.upf.edu/iuslabor/pdf/2006-3/Historia.pdf>, consultada el 03 de noviembre de 2014.

para que puedan optar a un mejor puesto, desempeñando, en su mayoría, trabajos auxiliares.

También es muy significativo que, habitualmente, el salario femenino se ha considerado un complemento al principal, éste es, el del varón. Con este discurso se pretende justificar de la normalidad de que sea menor. El problema surge en la base de la discriminación salarial por razón de sexo, norma anticonstitucional, pero aún se agravó más en el caso de las mujeres solas, solteras o viudas, que con salarios ínfimos tenían que subsistir. Para ilustrar la diferencia salarial entre hombres y mujeres, resulta realmente representativa la evolución de los salarios que se cobraban por dedicarse a la industria pesquera y afines, pero sólo en el *Anuario Estadístico de España 1932-1933*, se encuentran las cifras de lo que ganaban tanto los hombres como las mujeres. Sin embargo, podemos hacernos una idea de la situación porque en las zonas donde más se precisan los salarios que cobraban las mujeres (zona de Cantabria y Noroeste), donde parece reflejarse lo que será la tónica general: las mujeres gana el 50% o menos que el varón. En la siguiente tabla se recogen las cifras de los salarios de los operarios en las fábricas de conservas de las dos zonas mencionadas, donde también se constata que el salario es muchísimo más bajo en la Región del Noroeste que en la Cantábrica.

**Tabla 10. Salarios de los operarios de las fábricas de conservas, por sexos. Cifra media nacional, en pesetas. Año 1932.**

Zona de la Región Cantábrica			Zona de la Región Noroeste		
SUDELEGACIONES MARÍTIMAS	Hombres	Mujeres	SUDELEGACIONES MARÍTIMAS	Hombres	Mujeres
Pasajes	10	4,50	Ribadeo	*	*
Guertaría	*	4	Vivero	7 a 15	3
Ondárroa	7,50	3,50	Ortigueira	5	2,50

Lekeitio	7,50	<b>3,25</b>		Sada	5	<b>2,25</b>
Bermeo	Variable	<b>Variable</b>		La Coruña	6 a 10	<b>2,50 a 4,75</b>
Castro-Urdiales	7,50	<b>4</b>		Corme	4,50	<b>2</b>
Laredo	8	<b>4</b>		Camariñas	4	<b>2 y 2,25</b>
Santoña	8	<b>3,50</b>		Corcubión	5	<b>2</b>
Santander	10	<b>3,50</b>		Muros	4	<b>1,75</b>
Suances	*	<b>3,50</b>		Noya	4	<b>2</b>
San Vicente de la Barquera	12	<b>3,50</b>		Riveira	5 a 7	<b>1,25 a 2,25</b>
Llanes	9	<b>3,50</b>		Caramiñal	3,50 a 6,50	<b>1,75 a 2,60</b>
Villaviciosa	6	<b>3,50</b>		Villagarcía	5	<b>2</b>
Gijón	12,50	<b>4</b>		Marín	6 a 8,50	<b>2,50</b>
Luanco	7,75	<b>3,50</b>		Bueu	6,50 a 7	<b>3,50</b>
Avilés	8,50	<b>3,50</b>		Cangas	5 a 8,50	<b>2 a 3</b>
San Esteban de la Pravia	8,50	<b>4</b>		Vigo	5	<b>3</b>
Luarca	8	<b>4</b>		Bayona	3,50 a 7,50	<b>1,50 a 2,75</b>

\* Sin datos.

Fuente: PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1932-1933... op. cit.*, pp. 190-191.

En las siguientes tablas recogemos los salarios mínimos y máximos que se cobraban por jornada. Éstas muestras claramente la diferencia salarial entre mujeres y hombres, una constante en la Segunda República y, desgraciadamente, aun no superada. Las razones para esta desigualdad serán varias, como veremos más adelante, pero que adelantamos que se enmarcaban



dentro de la mentalidad patriarcal de los años que nos ocupan, como por ejemplo, que el salario femenino era considerado un complemento para la economía familiar, no el sustento principal. No se tienen en cuenta en esta afirmación las mujeres solteras o viudas.

**Tabla 11. Salario mínimo, por jornada, que corresponde a obreros de tipo profesional corriente, según los distintos grupos de actividad, por sexos. Cifra media nacional, en pesetas. Años de 1930 a 1940.**

ACTIVIDAD PROFESIONAL	SEXO	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939	1940
TEXTILES	Hombres	5,65	5,82	5,88	6,05	6,16	6,39	6,64	7,32	8,26	7,45	7,91
	Mujeres	2,31	2,32	2,35	2,32	2,39	2,53	2,80	3,33	3,77	3,50	3,93
EBANISTERÍA	Hombres	5,92	6,10	6,27	6,40	6,55	6,63	6,85	7,57	8,44	7,48	8,10
	Mujeres	3,00	3,10	3,20	3,20	3,10	3,40	3,50	3,60	3,60	3,85	3,85
PAPELEROS	Hombres	6,26	6,85	7,07	7,18	7,31	7,19	7,40	8,66	9,42	8,01	8,71
	Mujeres	2,28	2,40	2,40	2,55	2,55	2,56	2,82	3,37	3,88	3,17	3,51
CERÁMICA	Hombres	5,52	5,72	5,67	5,81	5,96	6,17	6,47	7,03	8,05	7,29	7,51
	Mujeres	2,46	2,56	2,72	2,89	2,97	3,04	3,48	3,58	3,82	4,16	4,33
VIDRIO Y CRISTAL	Hombres	6,35	6,85	7,11	7,14	7,33	7,50	7,61	8,70	9,73	8,49	8,90
	Mujeres	3,33	3,39	3,71	3,64	3,67	3,93	4,00	4,79	4,83	4,19	4,38
ZAPATEROS	Hombres	5,14	5,27	5,37	5,51	5,48	5,56	5,75	6,36	7,29	6,45	6,97
	Mujeres	2,45	2,74	2,80	2,88	3,04	3,06	3,40	3,80	4,03	3,86	4,34
SASTRES	Hombres	5,37	5,42	5,56	5,85	5,83	5,90	6,07	6,77	7,49	7,06	7,43
	Mujeres	2,12	2,20	2,28	2,33	2,40	2,49	2,58	2,88	3,08	3,31	3,48
AGRÍCOLAS	Hombres	4,42	4,52	4,77	4,88	5,01	5,07	5,43	6,11	6,99	6,26	6,66
	Mujeres	2,33	2,48	2,56	2,68	2,69	2,77	3,00	3,51	3,97	4,01	4,25

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, pp. 1176-1177.

El salario nominal máximo lo encontramos en la siguiente tabla, donde la tónica es la misma que acabamos de ver en la anterior tabla: los salarios de

las mujeres son considerablemente menores que el que ganaban sus compañeros varones y que será la tónica general de los años que tratamos en este estudio.

**Tabla 12. Salario nominal máximo, por jornada, que corresponde a obreros de tipo profesional corriente, según los distintos grupos de actividad, por sexos. Cifra media nacional, en pesetas. Años de 1930 a 1940.**

ACTIVIDAD PROFESIONAL	SEXO	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939	1940
TEXTILES	Hombres	8,17	8,28	8,40	8,75	8,84	9,10	9,79	11,24	12,54	11,19	12,07
	Mujeres	3,87	3,94	4,04	4,11	4,23	4,33	4,64	5,30	6,34	5,32	5,89
EBANISTAS	Hombres	9,22	9,58	9,68	9,86	9,85	9,94	10,59	11,54	12,81	11,61	12,42
	Mujeres	3,60	3,71	3,75	3,75	3,75	4,35	4,65	4,95	4,95	5,60	5,65
PAPELEROS	Hombres	8,74	8,93	9,06	9,28	9,35	9,36	10,20	11,40	12,64	10,75	12,20
	Mujeres	4,10	4,05	4,15	4,26	4,26	4,26	4,53	4,98	6,21	5,03	5,56
CERÁMICA	Hombres	8,12	8,44	8,49	8,61	8,79	9,02	9,58	10,34	11,60	10,50	11,03
	Mujeres	3,92	4,05	4,01	4,13	4,09	4,18	4,78	4,97	5,20	5,54	5,78
VIDRIO Y CRISTAL	Hombres	9,10	9,71	9,90	10,40	10,62	10,87	11,71	12,88	14,37	12,70	13,82
	Mujeres	5,07	5,14	5,29	5,07	5,11	5,36	5,43	6,39	6,69	6,19	6,33
ZAPATEROS	Hombres	7,62	8,03	8,16	8,32	8,30	8,28	8,88	9,79	10,82	9,69	10,31
	Mujeres	3,94	4,33	4,38	4,35	4,58	4,58	5,11	5,58	5,98	5,55	6,02
SASTRES	Hombres	8,26	8,52	8,65	8,97	9,12	9,23	9,77	10,98	11,83	11,42	12,05
	Mujeres	3,77	4,02	4,04	4,21	4,18	4,21	4,55	5,35	5,55	5,48	5,83
AGRÍCOLAS	Hombres	6,80	6,99	7,26	7,51	7,57	7,67	8,27	9,59	10,67	9,67	10,37
	Mujeres	3,50	3,61	3,75	3,90	3,98	4,05	4,54	5,05	5,72	5,45	5,96

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, pp. 1174-1175.

El porcentaje que diferencia los salarios entre mujeres y hombres se muestra en las siguientes dos tablas, alcanza la mayor diferencia de jornal el

63,5% (en los papeleros, en 1932) y la menor del 36% (en tareas agrícolas, en 1939), como podemos comprobar.

**Tabla 13. Diferencia del salario nominal mínimo de las mujeres respecto a los hombres, por jornada, que corresponde a obreros de tipo profesional corriente, según los distintos grupos de actividad, por sexos. Cifra media porcentual (%). Años de 1930 a 1940.**

ACTIVIDAD PROFESIONAL	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939	1940
TEXTILES	59,1	60,1	60	61,7	61,7	63,5	57,8	54,5	54,4	53	50,3
EBANISTAS	49,3	49,2	49	50	52,7	48,7	49	52,4	57,4	48,5	52,5
PAPELEROS	63,3	65	66,1	64,5	65,1	64,4	61,9	61,1	58,8	60,4	59,7
CERÁMICA	55,4	55,2	52	50,3	50,2	50,7	46,2	49,1	52,5	43	42,4
VIDRIO Y CRISTAL	47,6	50,5	47,8	49	50	47,6	47,4	45	50,4	50,7	50,8
ZAPATEROS	52,3	48	47,9	47,7	44,5	45	40,9	40,3	44,7	40,2	37,7
SASTRES	60,5	49,4	59	60,2	58,9	57,8	57,5	57,5	58,9	53,1	53,2
AGRÍCOLAS	47,3	45,1	46,3	45,1	46,3	45,4	44,8	42,6	43,2	36	36,2

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, pp. 1176-1177, elaboración propia.

Durante la década de los años treinta, se evoluciona hacia la igualdad salarial, aunque esto no quiere decir que no hubiera retrocesos, como en el caso de las mujeres que se dedicaban a la fabricación de vidrio y cristal: no sólo no tienden a la igualdad, sino que la diferencia salarial con el sexo opuesto, en 1940, es un 3% más alta que en 1930. Sin embargo, no hay una verdadera intención de equiparación de salarios, ya que durante la Guerra Civil, cuando la mujer va a sustituir al hombre en la mayoría de trabajos remunerados, no se observa una igualdad salarial, sino que sigue en la tónica de casi el 50% menos de sueldo. Esto es más grave en los salarios nominales mínimos por jornada,

que podían ser desde 2,12 pesetas, las dedicadas a la sastrería, hasta las 3,33 pesetas que ganaban como trabajadoras del vidrio y cristal<sup>271</sup>.

En la siguiente tabla se muestra el porcentaje que las mujeres ganaban respecto a los hombres, pero, en este caso, tomando como referencia el salario nominal máximo.

**Tabla 14. Diferencia del salario nominal máximo de las mujeres respecto a los hombres, por jornada, que corresponde a obreros de tipo profesional corriente, según los distintos grupos de actividad, por sexos. Cifra media porcentual (%). Años de 1930 a 1940.**

ACTIVIDAD PROFESIONAL	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939	1940
TEXTILES	52,7	52,4	52	53	52,2	47,6	52,6	52,9	49,4	52,5	51,2
EBANISTAS	61	61,3	61,3	62	61,9	52,2	56,1	57,1	61,4	51,8	54,5
PAPELEROS	53,1	54,6	54,2	54,1	54,4	54,5	55,6	56,3	50,9	53,2	54,4
CERÁMICA	41,7	52	52,8	52	53,5	53,7	50,1	52	55,2	47,2	47,6
VIDRIO Y CRISTAL	44,3	47,1	46,6	51,3	51,9	50,7	53,6	50,4	53,4	51,3	54,2
ZAPATEROS	48,3	46,1	46,3	47,7	44,8	44,7	42,5	43	44,7	42,7	41,6
SASTRES	54,4	52,8	53,3	53,1	54,2	54,4	53,4	51,3	53,1	52	51,6
AGRÍCOLAS	48,5	48,4	48,3	48,1	47,4	47,2	45,1	47,3	46,4	43,6	42,5

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, pp. 1174-1175, elaboración propia.

La evolución del salario nominal máximo resulta similar al que hemos visto anteriormente sobre el salario nominal mínimo. La diferencia mayor se situaba entre los trabajadores y trabajadoras de la ebanistería, donde las segundas ganaban un 61,9% menos en 1934, los salarios están más equiparados

---

<sup>271</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, pp. 347-348.

en zapatería, con un 41,6% menos en 1940. Si tomamos como referencia los datos de los salarios mínimos, vemos cómo las sastras ganaban una media de 3,77 pesetas diarias y las trabajadoras de vidrio y cristal, 5,07 pesetas, lo que haría la situación menos penosa que con el salario mínimo. Las profesiones *propias de mujeres*, como es la de costurera y modista, presenta la misma desigualdad aún cuando se trata de un sector casi exclusivamente femenino. Un herrero ganaría un salario nominal máximo por jornada de 8,68 en 1930 y 12,14 en 1940, mientras que una costurera ganará 3,7 y 5,68 en los mismos años<sup>272</sup>.

Estas diferencias salariales tan marcadas vienen dadas por:

a) Las mujeres poseerán, en general, menor cualificación que sus colegas varones, lo que las relegó a ocupaciones de menor categoría que las de ellos que, además, ostentarán los puestos de mando. En muchas ocasiones, el salario de las mujeres fue igual o similar al que cobraba un aprendiz.

b) El hecho de que, como hemos visto, las mujeres se afiliaran menos a los sindicatos que los hombres, dificultará que éstas tengan la suficiente fuerza para luchar por sus derechos, así como para tener información laboral que las guíe y las haga luchar como conjunto.

c) La disponibilidad de la mujer para trabajar es menor que la del hombre, porque el género femenino tenía que ocuparse, primordialmente, de sus quehaceres domésticos, lo que les impidió una dedicación a tiempo total a su empleo. Esto está unido al hecho de que, normalmente, las mujeres al casarse dejaban de trabajar —las mujeres volvieron a trabajar una vez casadas si la situación económica era precaria, si no será el marido el que sustente la economía familiar—, por ello la mayoría de las trabajadoras serán solteras y el patrono que las contrataba ya contaba con su marcha en un futuro, por lo que

---

<sup>272</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, pp. 348-349.

disminuirá su interés por estas trabajadoras en mayor medida que con los hombres<sup>273</sup>.

d) El sueldo de las mujeres, en el caso de que estuvieran casadas, se consideraba como una ayuda al sueldo principal del marido. Las mujeres no debían ganar más porque culturalmente no se aceptaba que fueran más pudientes económicamente, ya que esto iría en detrimento de la dignidad del esposo<sup>274</sup>.

e) El hecho de que las mujeres tuvieran menos sueldo, las perpetuaba como dependientes, de tal forma que, en demasiadas ocasiones, encuentre en el matrimonio una solución para tener una vida digna, además de los condicionantes sociales y culturales.

---

<sup>273</sup> NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Trabajadoras en la... op. cit.*, p. 295.

<sup>274</sup> NASH, Mary, *Mujer, familia y... op. cit.*, p. 45.

## 5. NUEVOS OBJETIVOS EDUCATIVOS PARA LAS MUJERES

### 5.1. El grave problema del analfabetismo

En 1930 el número de total analfabetos en España era de 7.071.630 personas (sin incluir a los menores de seis años)<sup>275</sup>. De ellos, 4.334.199 eran mujeres, lo que supone un 61,3% más del conjunto.

La lucha contra el analfabetismo se había iniciado desde el comienzo de siglo, después de la voz de alerta de Joaquín Costa, regeneracionista español, propagando *escuela y despensa* y el programa y la acción decidida de la Instrucción Libre de Enseñanza.

Con el advenimiento de la Segunda República se intensifica una etapa que pretenderá disminuir cifras tan penosas como las expuestas, mediante la creación de nuevas escuelas de primaria —sobre todo para niñas, dado que existían en menor número— y para adultos —de ambos sexos—.

En la Constitución de 1931 se recoge el derecho a recibir la educación primaria, que será gratuita, mientras enuncia que el Gobierno ayudará a las personas que deseen estudiar y tengan aptitudes para ello:

*“Artículo 48. El servicio de la cultura es atribución esencial del Estado, y lo prestará mediante instituciones educativas enlazadas por el sistema de la escuela unificada. La enseñanza primaria será gratuita y obligatoria. Los maestros, profesores y catedráticos de la enseñanza oficial son funcionarios públicos. La libertad de cátedra queda reconocida y garantizada. La República legislará en el sentido de facilitar a los españoles necesitados el acceso a todos los grados de enseñanza, a fin de que no se halle condicionado más que por la aptitud y vocación. La enseñanza será laica, hará del trabajo el eje de su actividad metodológica y se inspirará en ideales de solidaridad humana. Se reconoce a las Iglesias el*

---

<sup>275</sup> SOTO CARMONA, Álvaro, *De la crisis...*, p. 15.

*derecho, sujeto a inspección del Estado, de enseñar sus respectivas doctrinas en sus propios establecimientos”.*

La política educativa de la Segunda República intentará, con mayor o menor éxito, aplicar en la nueva legislación, junto a los principios expuestos en el artículo constitucional, las bases expuestas en numerosos decretos que seguían la estela de los avances políticos-jurídicos que se había realizado tras la Primera Guerra Mundial.

La reforma educativa se canalizará a través de la creación, en unos casos, y permanencia, en otros, de instituciones destinadas a llevar a buen puerto la denominada “Escuela Única o Unificada”, de la que se tratará más adelante. Así pues, se restablece el plan de Bachillerato de 1903, antesala de la Universidad, y se proyecta una ley de reforma universitaria<sup>276</sup>.

Una cuestión muy espinosa en la política educativa fue la prohibición de impartir docencia a las órdenes religiosas, extremo recogido en la Constitución republicana:

*“Artículo 26. Todas las confesiones religiosas serán consideradas como Asociaciones sometidas a una ley especial.*

*El Estado, las regiones, las provincias y los Municipios, no mantendrán, favorecerán, ni auxiliarán económicamente a las Iglesias, Asociaciones e Instituciones religiosas.*

*Una ley especial regulará la total extinción, en un plazo máximo de dos años, del presupuesto del Clero.*

*Quedan disueltas aquellas Órdenes religiosas que estatutariamente impongan, además de los tres votos canónicos, otro especial de*

---

<sup>276</sup> Véase DUEÑAS CEPEDA, M.<sup>a</sup> Jesús, “La educación de las mujeres en la Segunda República: marco legal (1931-1939)”, en J. Cuesta Bustillo (dir.<sup>a</sup>), *Historia de las... op. cit.*, pp. 437-474.pp.



*obediencia a autoridad distinta de la legítima del Estado. Sus bienes serán nacionalizados y afectados a fines benéficos y docentes.*

*Las demás Órdenes religiosas se someterán a una ley especial votada por estas Cortes Constituyentes y ajustada a las siguientes bases:*

- 1. Disolución de las que, por sus actividades, constituyan un peligro para la seguridad del Estado,*
  - 2. Inscripción de las que deban subsistir, en un Registro especial dependiente del Ministerio de justicia.*
  - 3. Incapacidad de adquirir y conservar, por sí o por persona interpuesta, más bienes que los que, previa justificación, se destinen a su vivienda o al cumplimiento directo de sus fines privativos.*
  - 4. Prohibición de ejercer la industria, el comercio o la enseñanza.*
  - 5. Sumisión a todas las leyes tributarias del país.*
  - 6. Obligación de rendir anualmente cuentas al Estado de la inversión de sus bienes en relación con los fines de la Asociación.*
- Los bienes de las Órdenes religiosas podrán ser nacionalizados”.*

Complementario y como desarrollo del punto 4 del artículo 26, el artículo 30 de la Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas, de 2 de junio de 1933, explicita que:

*“Artículo 30. Las Órdenes y Congregaciones religiosas no podrán dedicarse al ejercicio de la enseñanza. No se entenderán*

*comprendidas en esta prohibición las enseñanzas que organice la formación de sus propios miembros”.*

Huelga decir que la prensa conservadora de la época realizará una campaña de descrédito de las reformas educativas emprendidas, sobre todo, de la prohibición de las Órdenes religiosas para ejercer labores docentes<sup>277</sup>, cuestión avivada por el hecho de la escasez de escuelas, sobre todo, para niñas:

*“La Gaceta Regional [de Salamanca] publica un comentario sobre los enormes gastos que realizará el Ayuntamiento para sustituir la enseñanza. Dice, según declaración del concejal radical-socialista Sr. Sotes, que desde primero de enero quedarán sin escuela dos mil niños. Además, continúa diciendo que la sustitución origina los siguientes gastos: suponiendo cincuenta alumnos por escuela, se precisarán cuarenta escuelas de nueva creación, cuyos locales serán al precio medio cincuenta mil pesetas cada uno; sumarán dos millones de pesetas. El Ayuntamiento, por la conveniencia de la rapidez, arrendará los locales precisos, fijando una renta media de mil quinientas pesetas, dando un total de sesenta mil pesetas. Los gastos de instalación los fija, por escuela, en cinco mil pesetas, arrojando un total de doscientas mil. De manera que, de momento, el Ayuntamiento se echa una carga en su presupuesto de ochenta y cinco mil duros, y para años sucesivos cincuenta mil; todo este gasto para sustituir una enseñanza que se daba gratuitamente. Finaliza el artículo preguntando al alcalde de dónde sacará el*

---

<sup>277</sup> Véase opiniones vertidas en el periódico, de línea conservadora, ABC: “Las congregaciones religiosas y la enseñanza”, 8 de febrero de 1933, p. 15; “La substitución de la enseñanza”, 14 de febrero de 1933, p. 15; “Los colegios religiosos”, 17 de febrero de 1933, p. 15.

*dinero, porque la situación de la Hacienda municipal es crítica*”<sup>278</sup>.

Los cambios por los que apostó el nuevo régimen, a pesar de todas las oposiciones y contrariedades que tuvo que afrontar, va a beneficiar a las niñas y a las mujeres españolas, como constatamos en el análisis cuantitativo que procedemos a realizar en todos los niveles educativos.

Como conclusión podemos decir que durante la Segunda República la política educativa respecto al tema de la coeducación no se afrontó de forma contundente y eficaz, los postulados coeducativos mayoritarios defienden un tipo de escolarización mixta que reproducen con más o menos intensidad las diferencias sexuales y, en definitiva, la diversidad de roles sociales entre el hombre y la mujer. Sólo los sectores republicanos, socialistas y liberales serán favorables a la coeducación antes de la proclamación de la República<sup>279</sup>.

Había voces que se levantarán a favor de la coeducación, como José Casanovas:

*“[...] estamos plenamente convencidos de que la coeducación en la escuela es una norma tan natural como lo es en la vida la coexistencia de los seres, y si al vivir, los seres no pueden aislarse sin contrariar las leyes de la naturaleza y sin que resulte perjudicial para los mismos, tampoco la sociedad puede separar los sexos en la escuela sin contrariar las leyes biológico-sociales y sin que redunde en perjuicio de la formación de los individuos y de la sociedad”*<sup>280</sup>.

---

<sup>278</sup> “Un concejal radical-socialista de Salamanca dice que desde enero quedarán dos mil niños sin escuela”, *ABC*, 5 de agosto de 1933, p. 17.

<sup>279</sup> CORTADA ANDREU, Esther, *Escuela mixta y... op. cit.*, pp. 99 y 246.

<sup>280</sup> *Ibidem*, p. 307.

Casanovas olvidaba que escuela mixta no es lo mismo que coeducación y que, aunque el primer bienio republicano contemplaba la coeducación como un elemento más de su proyecto modernizador del Estado (ensayo de una serie de experiencias de escolarización conjunta, especialmente en el sector público, minoritarias y de vanguardia, pero que tenían una gran significación al suponer la concreción efectiva de los planteamientos coeducativos mayoritarios), era difícil seguir avanzando hacia una práctica verdaderamente coeducativa, entre otras cosas por la actitud reticente de buena parte de maestros y maestras<sup>281</sup>.

Como no podía ser de otra manera, el triunfo franquista y su política involucionista, destruyeron los avances experimentados por las reformas puestas en marcha en el periodo republicano. Valga como ejemplo la Ley del 4 de septiembre de 1938, donde se recogía la separación por sexos en los centros escolares.

## **5.2. Las niñas en Instrucción Primaria**

En el curso 1932-1933 se recogen los primeros datos de la Instrucción Primaria Oficial republicana. El número de niños y de niñas matriculados es similar, como muestra la tabla siguiente. Esta será la tónica de todos los cursos observados (desde 1932-1933 hasta 1939-1940), en la Enseñanza Primaria.

En cuanto al cuerpo docente, como ya vimos, también se puede hablar de una equiparación entre hombres y mujeres, como se aprecia en la misma tabla, con una media de 1932 a 1936 de 25.740 hombres y 23.478 mujeres. Esta paridad se irá enrareciendo a medida que se asciende en el grado de enseñanza, tanto entre el alumnado como entre las profesoras, como ya adelantamos.

---

<sup>281</sup> *Íbidem*, pp. 248-250.

**Tabla 15. Instrucción Primaria Oficial, por sexos. Cursos de 1932-1933 a 1939-1940.**

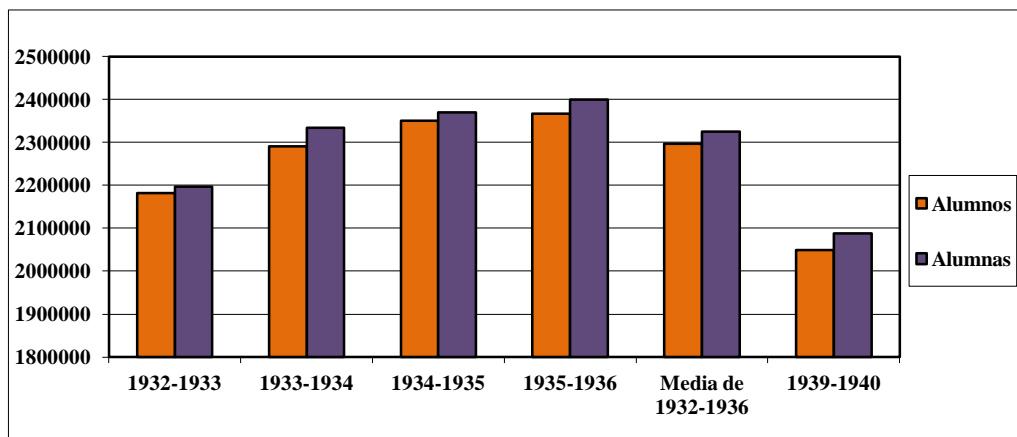
AÑO ESCOLAR	Número de escuelas			Número de maestros			Población escolar		
	De Niños	De Niñas	Total	Hombres	Mujeres	Total	Alumnos	Alumnas	Total
1932-1933	20.035	<b>18.464</b>	38.899	25.841	<b>23.327</b>	49.168	2.181.533	<b>2.196.245</b>	4.377.778
1933-1934	21.005	<b>19.825</b>	40.830	27.799	<b>25.155</b>	52.954	2.290.620	<b>2.334.412</b>	4.625.032
1934-1935	21.969	<b>20.797</b>	42.766	24.318	<b>22.487</b>	46.805	2.350.572	<b>2.369.688</b>	4.720.260
1935-1936	21.977	<b>20.764</b>	42.741	25.004	<b>22.941</b>	47.945	2.366.596	<b>2.399.719</b>	4.766.315
Media de: 1932-1936	21.247	<b>19.962</b>	41.209	25.740	<b>23.478</b>	49.218	2.297.330	<b>2.325.016</b>	4.622.346
1939-1940	21.755	<b>21.440</b>	43.195	25.274	<b>24.714</b>	49.988	2.049.595	<b>2.088.203</b>	4.137.798

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 189.

El siguiente gráfico<sup>282</sup>, realizado con los datos de la tabla, ilustra las afirmaciones vertidas sobre la igualdad, incluso superación, de la cifra de niñas respecto a niños en la Enseñanza Primaria, observándose la disminución de alumnos y de alumnas en el curso 1939-1940, circunstancia lógica después de la Guerra Civil, que no sólo disminuiría el alumnado en los colegios de primaria, sino en todos los niveles.

<sup>282</sup> A cada tabla le acompañará un gráfico. Se perciben las magnitudes de forma más ilustrativa y más rápida.

**Gráfico 1. Instrucción Primaria Oficial, por sexos. Cursos de 1932-1933 a 1939-1940.**



Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 189, elaboración propia.

### 5.3. Mujeres en el Magisterio Primario

Para impartir clase en Instrucción Primaria se exigía tener la titulación que se obtenía mediante el Magisterio Primario, datos que recogemos en la siguiente tabla, tanto de profesorado como de alumnado, cuyo número resulta bastante similar para ambos casos y ambos sexos, excepto en el curso 1939-1940 en el caso de las mujeres, cuya cifra es casi de tres mil alumnas menos que sus colegas varones, si bien el descenso de alumnado queda patente a partir del curso 1932-1933, llegando a su punto álgido en el curso 1935-1936.

Veremos en el apartado dedicado a la enseñanza universitaria que hubo una disminución significativa en los mismos años que también se reducen los estudios de Magisterio Primario.

Desde 1934 se suspende la publicación de los *Anuarios Estadísticos* hasta 1943, por efecto de la Guerra Civil, por lo que sólo tendremos el número de personal docente en estas escuelas desde el curso 1930-1931 hasta 1932-1933. En el *Anuario de 1943*, no aparecerá el personal docente, ni en total ni

separado por sexos. Sin embargo, realiza un balance global: *a partir de 1930, se implanta la coeducación*<sup>283</sup> *y se funden las escuelas normales masculinas y femeninas*, por este motivo, aparecerán los datos de escuelas en general, pero no diferenciadas por sexo<sup>284</sup>, como venían acostumbrando<sup>285</sup>.

**Tabla 16. Magisterio Primario, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**

AÑO ESCOLAR	Número de escuelas	Profesores del Magisterio Primario			Número de estudiantes del Magisterio Primario		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Alumnos	Alumnas	Total
1930-1931	52	662	<b>666</b>	1.328	20.900	<b>20.717</b>	41.617
1931-1932	52	502	<b>593</b>	1.095	20.330	<b>19.522</b>	39.852
1932-1933	54	621	<b>672</b>	1.293	15.048	<b>15.076</b>	30.124
1933-1934	54	*	*		10.714	<b>10.609</b>	21.323
1934-1935	52	*	*		8.172	<b>7.345</b>	15.517
1935-1936	52	*	*		5.816	<b>4.888</b>	10.704
Media de: 1932-1936	53	*	*		12.016	<b>11.488</b>	23.504
1939-1940	53	*	*		13.844	<b>10.962</b>	24.806

\*Sin datos<sup>286</sup>.

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 212.

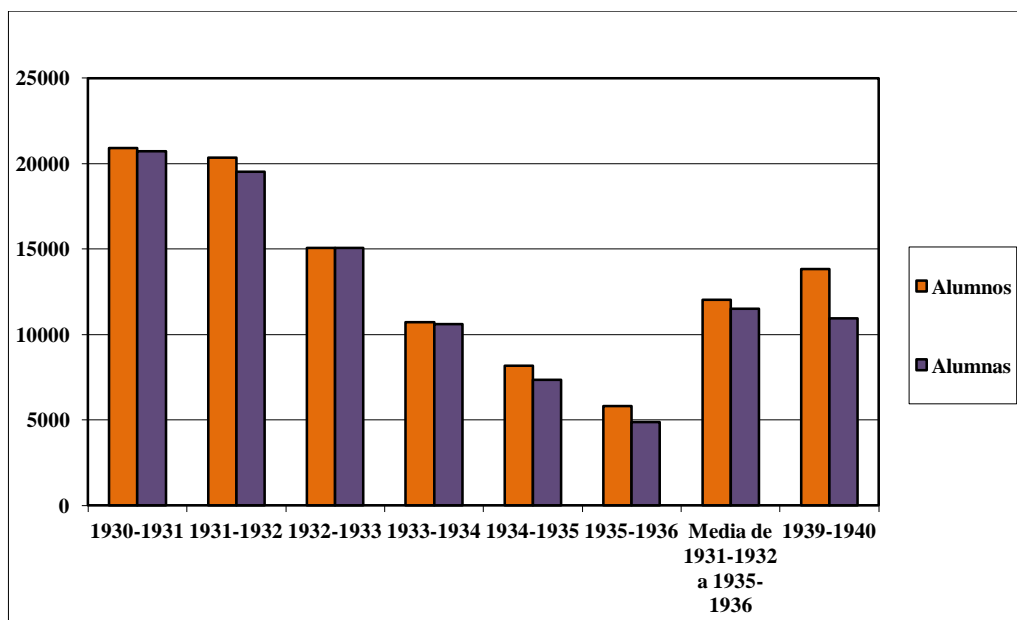
<sup>283</sup> Mary Nash afirma que, aunque proclamó el principio de coeducación, la Segunda República no llegó a establecerlo.

<sup>284</sup> Conocemos los datos del profesorado por sexo pertenecientes a diversas Escuelas del Magisterio, a través de los distintos trabajos monográficos que se han realizado en determinadas provincias del Estado. De ellos se deduce que el número de profesores era el mismo para hombres y mujeres.

<sup>285</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, pp. 416-417.

<sup>286</sup> Los datos de personal docente se encuentran en: Curso 1930-1931, PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1931... op. cit.*, p. 54; curso 1931-1932: PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1932-1933... op. cit.*, p. 67; curso 1932-1933: PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1934... op. cit.*, p. 91.

**Gráfico 2. Alumnos y alumnas matriculados en Magisterio Primario, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**



Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 212, elaboración propia.

#### 5.4. La presencia femenina en la Enseñanza Secundaria

Si en Instrucción Primaria hemos visto que el número de niños y de niñas matriculado era muy similar, en Educación Secundaria no será así.

Una de las razones para este desajuste puede ser la idea tradicional de que las niñas no necesitarán un nivel cultural superior porque el fin último es el matrimonio, por lo que el discurso feminista sobre obtener un mejor empleo, cualificado, a través del acceso a la educación superior, no fuera tenido en cuenta, puesto que éstas abandonarían el trabajo para ocuparse del hogar una vez casadas. Así pues, gastar recursos para que sus hijas accedieran a Secundaria o a la Universidad es más que probable que fuera considerado como algo estéril, por lo que al acabar la enseñanza obligatoria reconocida en



la Constitución, trabajaran en puesto no especializados o se quedaran en casa ayudando en las tareas domésticas.

**Tabla 17. Alumnos y alumnas matriculados en Segunda Enseñanza, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**

AÑO ESCOLAR	Número De Institutos	Personal docente			Alumnos		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Alumnos	Alumnas	Total
1930-1931	94	1.908	<b>144</b>	2.051	64.959	<b>11.115</b>	76.074
1931-1932	80	1.596	<b>126</b>	1.722	81.771	<b>23.878</b>	105.649
1932-1933	93	2.066	<b>236</b>	2.302	83.940	<b>30.705</b>	114.645
1933-1934	111	*	*		92.854	<b>37.898</b>	130.752
1934-1935	97	*	*		84.579	<b>40.196</b>	124.775
1935-36	97	*	*		85.413	<b>39.487</b>	124.900
Media de: 1932-1936	96	*	*		85.711	<b>34.433</b>	120.144
1939-1940	113	*	*		104.454	<b>51.480</b>	155.934

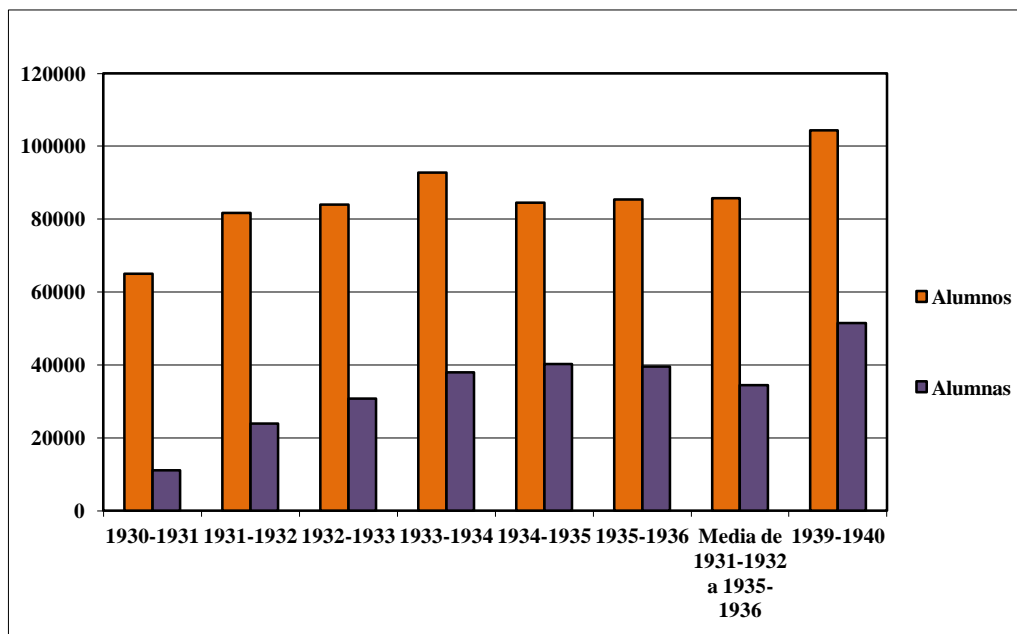
\*Sin datos<sup>287</sup>.

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 224.

---

<sup>287</sup> Los datos de personal docente se encuentran en: Curso 1930-1931, PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1931... op. cit.*, p. 56; curso 1931-1932: PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1932-1933... op. cit.*, p. 72; curso 1932-1933: PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1934... op. cit.*, p. 96.

**Gráfico 3. Alumnos y alumnas matriculados en Segunda Enseñanza, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**



Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 224, elaboración propia.

Mientras que en la Instrucción Primaria y en el Magisterio Primario la población escolar se aproximaba en número de alumnos y alumnas, ya en la Enseñanza Secundaria encontramos que existe durante la Segunda República, una media del 60% más de chicos matriculados que de chicas. Hay que matizar que en el curso 1930-1931, el porcentaje de alumnas matriculadas es de un 17,1%, y en el curso 1935-1936, el porcentaje se eleva al 46,2% de mujeres, siendo el año que más se equipara el número en el curso 1934-1935, con un 47,5% de alumnas. Una vez finalizada la Guerra Civil en el curso 1939-1940, siguiendo los datos oficiales, el porcentaje de alumnas matriculadas en Enseñanza Secundaria es del 49,2%, respecto de los alumnos<sup>288</sup>. Se encuentra un crecimiento sostenido a lo largo de los años 30.

<sup>288</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 419.

## 5.5. Mujeres en las aulas universitarias

El desajuste entre alumnos y alumnas es aún mayor en el caso de los estudios universitarios.

Las siguientes tablas indican tanto el número de alumnos como de alumnas universitarias, como el número de aprobados y los títulos expedidos porque estos nos indican el alto índice de abandonos sin terminar los estudios universitarios, visto el desequilibrio entre alumnado matriculado y el número de títulos emitidos, aunque estas cifras están siendo objeto de análisis más ajustados.

**Tabla 18. Enseñanza universitaria, por sexos. Cursos 1930-1931 a 1939-1940.**

AÑO ESCOLAR	Facultades	Personal docente			Alumnado		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Alumnos	Alumnas	Total
1930-1931	12	1.233	<b>19</b>	1.252	33.471	<b>2.246</b>	35.717
1931-1932	12	1.158	<b>21</b>	1.179	31.607	<b>2.026</b>	3.208
1932-1933	12	2.071	<b>64</b>	2.282 (14 vacantes)	29.858	<b>2.047</b>	31.905
1933-1934	12	*	*		28.664	<b>2.124</b>	30.788
1934-1935	12	*	*		31.510	<b>2.980</b>	34.490
1935-1936	12	*	*		26.661	<b>2.588</b>	29.249
<b>Media de: 1931-1932 a 1935-1936</b>	<b>12</b>	*	*		<b>29.660</b>	<b>2.353</b>	<b>32.013</b>
1939-1940	12	*	*		46.713	<b>7.623</b>	54.336

\*Sin datos<sup>289</sup>.

<sup>289</sup> Los datos de personal docente se encuentran en: Curso 1930-1931, PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1931... op. cit.*, p. 62; curso 1931-1932: PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-

AÑO ESCOLAR	Aprobados			Títulos expedidos		
	Alumnos	Alumnas	Total	Alumnos	Alumnas	Total
1930-1931	27.992 ♦	<b>1.089 ♦</b>	61.008	2.854	<b>225</b>	3.079
1931-1932	3.670	<b>225</b>	3.895	3.208	<b>205</b>	3.413
1932-1933	2.650	<b>220</b>	2.870	2.035	<b>167</b>	2.202
1933-1934	*	*		*	*	3.159
1934-1935	*	*		*	*	2.962
1935-1936	*	*		*	*	2.310
<b>Media de: 1931-1932 a 1935-1936</b>	*	*		*	*	<b>2.809</b>
1939-1940	*	*		*	*	4.245

♦ Se refiere a asignaturas aprobadas.

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 267.

El gráfico refleja la diferencia entre alumnos y alumnas universitarias de forma cristalina. Refleja un proceso emergente —iniciado tímidamente hacía medio siglo— y del que se manifestaban los obstáculos y las dificultades. Un cambio se ha producido respecto a los inicios: la entrada de las mujeres en la Universidad, *una a una* en el siglo XIX, se ha transformado en la entrada de *algunas* en diversos estudios, cuyo abanico se amplía progresivamente. Pero en setenta años apenas si alcanzan el umbral del 10% del total de universitarios, lo que pone de manifiesto la estrechez y los *techos de cristal* de esta conquista femenina. Otro dato que llama la atención es el descenso de estudiantes en la

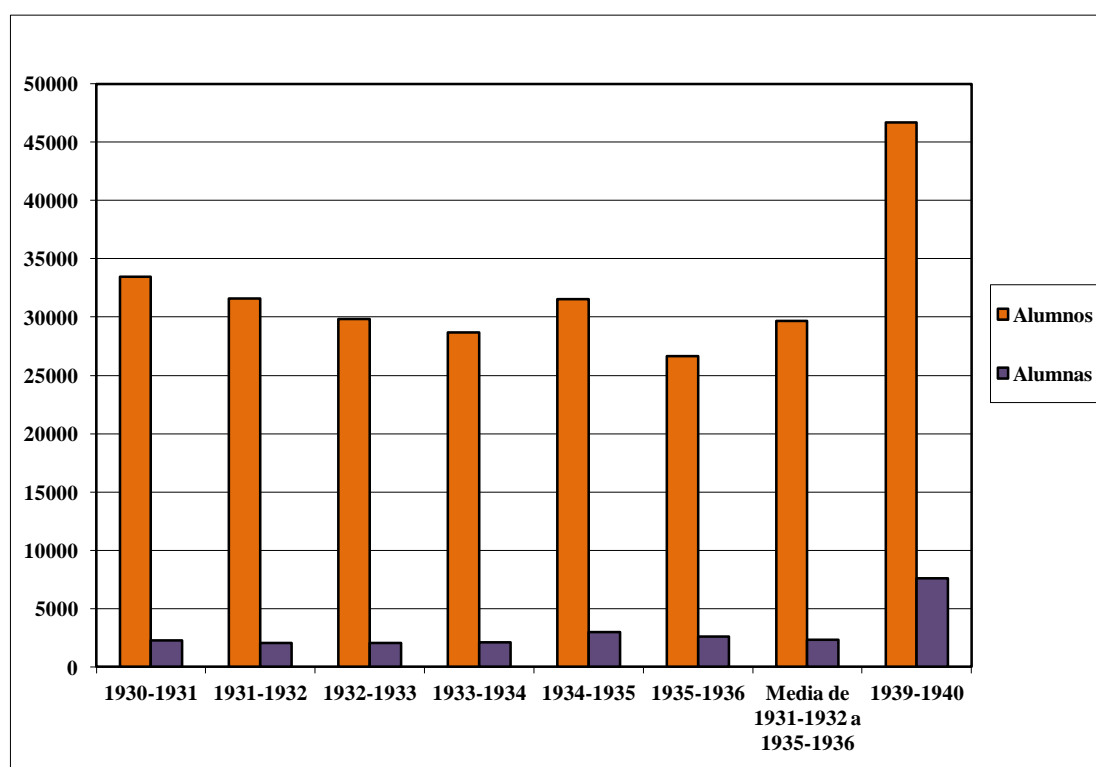
---

DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1932-1933... op. cit.*, pp. 78-79; curso 1932-1933: PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1934... op. cit.*, pp. 108-109.

Universidad —ellos y ellas— en los primeros años republicanos. Un estudio más detallado podrá descubrir la explicación de este descenso y la relación posible entre crisis económica y acceso a la Universidad, acaso más poderosa que la del cambio del régimen político.

Si realizáramos otro con el número de títulos expedidos a hombres comparado con el número de títulos expedidos a mujeres, el resultado sería muy similar porque el número de universitarias que terminaban sus estudios no llega al 8% en ninguno de los años recogidos, destacando el curso 1932-1933 solamente con el 6%.

**Gráfico 4. Alumnos y alumnas matriculados en las Universidades. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940**



Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 267, elaboración propia.

Vistas las cifras de alumnado universitario, para explicar el descenso de universitarios y de universitarias no hay que perder de vista la época en la que se ubica este estudio, el primer tercio de los años 30, sacudido por una crisis económica en el mundo occidental y que, como no, afecta a España. El descenso de varones matriculados en la Universidad es mayor que el de mujeres, lo que indica que, en tiempos de necesidad, la fuerza productiva revierte más en los hombres, y abandonarán en mayor número los estudios que en el caso de las mujeres, como apoyo a la economía familiar<sup>290</sup>.

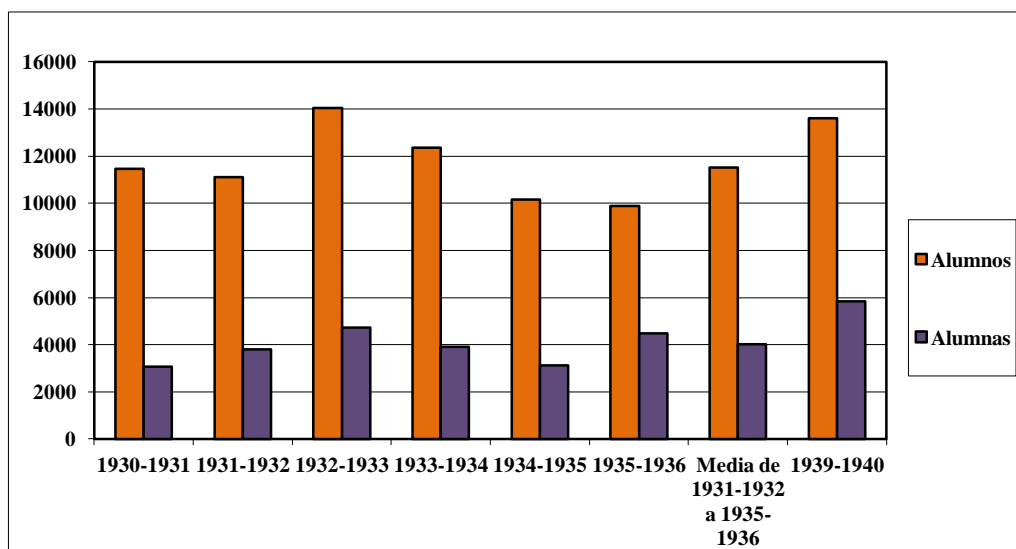
**Tabla 19. Escuelas de Comercio, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**

AÑO ESCOLAR	Escuelas	Alumnado				
	Total	Alumnos	Porcentaje	Alumnas	Porcentaje	Total
1930-1931	23	11.472	79%	<b>3.054</b>	<b>21%</b>	14.526
1931-1932	23	11.104	74,5%	<b>3.798</b>	<b>25,5%</b>	14.902
1932-1933	23	14.039	74,8%	<b>4.737</b>	<b>25,2%</b>	18.776
1933-1934	23	12.351	76%	<b>3.897</b>	<b>24%</b>	16.248
1934-1935	23	10.151	76,5%	<b>3.116</b>	<b>23,5%</b>	13.267
1935-1936	23	9.895	68,9%	<b>4.471</b>	<b>31,1%</b>	14.366
Media de: 1931-1932 a 1935-1936	23	11.508	74,2%	<b>4.004</b>	<b>25,8%</b>	15.512
1939-1940	26	13.613	70%	<b>5.847</b>	<b>30%</b>	19.460

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 242.

<sup>290</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 420.

**Gráfico 5. Alumnos y alumnas matriculados en las Escuelas de Comercio. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**



Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 242, elaboración propia.

El aumento de mujeres matriculadas en la Escuela de Comercio enlaza con la incorporación de éstas a la función productiva, es decir, están accediendo en mayor número al trabajo remunerado y, especialmente, al sector terciario<sup>291</sup>.

En cualquier caso, se sigue observando lo que podríamos denominar unas carreras para “hombres” y otras para “mujeres”, siendo las carreras denominadas “de letras” típicas de mujeres o bien de “ciencias”, pero en un nivel inferior al de los hombres. Como expresaba Francesc Tusquets,

*“no se puede negar que la mujer ha tenido acceso con mucha más facilidad al cultivo de las artes que al de las ciencias, hasta el punto de que en determinados países, entre ellos el nuestro, las*

<sup>291</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 421.

*muchachas que reciben nociones de música o pintura son, seguramente, más numerosas que los muchachos; y, a pesar de esto, es indudable que entre los buenos músicos y los buenos pintores hay muchos más hombres que mujeres [...]*”.

El autor realiza aquí una apología de superioridad del sexo masculino respecto al femenino, desconociendo que los estudios artísticos fueron cursados por las hijas de las familias de la burguesía desde el siglo XIX, pues se consideraban estudios de *adorno* que debía tener toda mujer burguesa para enaltecer la labor social del esposo<sup>292</sup>.

Las cifras de mujeres matriculadas en los conservatorios de música nos harán comprobar la veracidad de las afirmaciones del autor o, por el contrario, que se equivoca.

**Tabla 20. Conservatorios de Música, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1932-1933.**

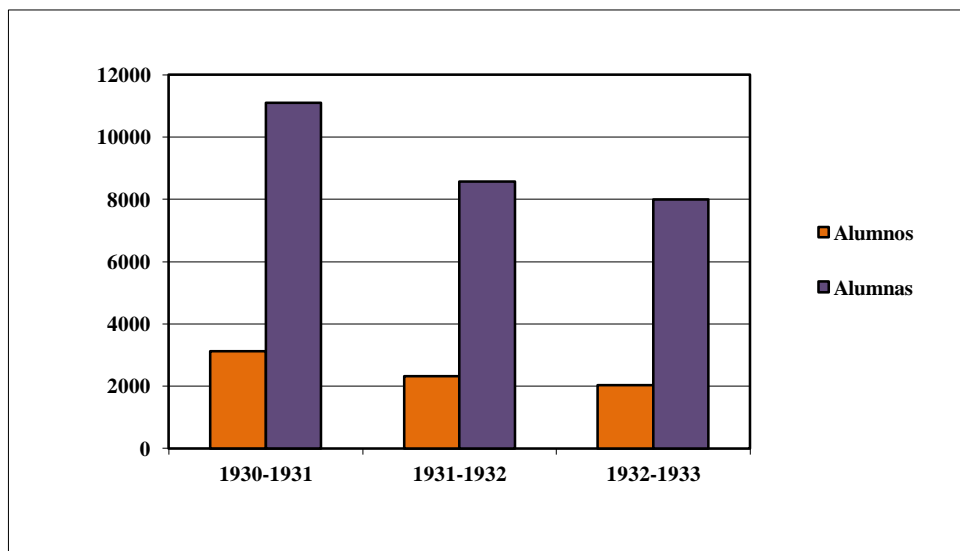
AÑO ESCOLAR	Conservatorios	Alumnado				
	Total	Alumnos	Porcentaje	Alumnas	Porcentaje	Total
1930-1931	12	1.138	25,9%	<b>3.250</b>	<b>74,1%</b>	4.388
1931-1932	12	988	24,6%	<b>3.027</b>	<b>75,4%</b>	4.015
1932-1933	12	831	22,4%	<b>2.872</b>	<b>77,6%</b>	3.703
Media de: 1928-1933	12	1.070	25,2%	<b>3.177</b>	<b>74,8%</b>	4.247

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 339.

<sup>292</sup> NASH, Mary, *Mujer, familia y... op. cit.*, pp. 71-72.



**Gráfico 6. Alumnos y alumnas matriculados en Conservatorios de Música.  
Cursos de 1930-1931 a 1932-1933**



Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 339, elaboración propia.

Efectivamente, el alumnado femenino triplica a los hombres en los Conservatorios de Música. En este extremo Tusquets llevará razón, pero no en el caso de los estudios de pintura: puesto que hay un menor número de alumnas inscritas que de hombres, que es muy considerable, como recoge la tabla siguiente, donde claramente observamos que el alumnado femenino llega al 20% en el curso 1939-1940, incrementado débilmente un 17% el porcentaje de éste en los años republicanos.

**Tabla 21. Escuelas de Artes y Oficios Artísticos (del Estado), por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**

AÑO ESCOLAR	Escuelas	Alumnado				
	Total	Alumnos	Porcentaje	Alumnas	Porcentaje	Total
1930-1931	27	15.131	82,9%	<b>3.123</b>	<b>17,1%</b>	18.254
1931-1932	29	16.406	83,2%	<b>3.316</b>	<b>16,8%</b>	19.722
1932-1933	29	12.849	82,5%	<b>2.733</b>	<b>17,5%</b>	15.582
Media de: 1928-1933	28	14.857	83%	<b>3.050</b>	<b>17%</b>	17.907
1939-1940	28	13.359	79,8%	<b>3.388</b>	<b>20,2%</b>	16.747

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 327.

En cualquier caso, las mujeres comenzaron a incorporarse a carreras consideradas tradicionalmente de hombres, como es el caso de la Ingeniería Agrónoma, donde en el curso 1928-1929 ya se matricula a una mujer, fueron dos en 1932-1933 y ninguna en el curso 1939-40. También se matricularán a partir de los años 30 y seguirán haciéndolo después de la Guerra Civil en la Escuela de Aparejadores, cuyo número aumenta desde 1930-1931 con dos alumnas, al curso 1939-1940 con ocho, aunque al año siguiente se reducirá en un 50% la presencia de mujeres. En las Escuelas Superiores de Arquitectura se pueden encontrar seis en el curso 1930-1931 y ocho en 1939-1940, desconocemos los datos de los cursos 1934-1935 y 1935-1936<sup>293</sup>.

En la misma línea de atestiguar, efectivamente, que las mujeres están decididas a obtener títulos de disciplinas que, tradicionalmente, estaban monopolizadas por los varones, aumentó el número de matriculadas en la Escuela de Odontología donde, tímidamente, aparecen nueve alumnas en el

<sup>293</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, pp. 421-422.

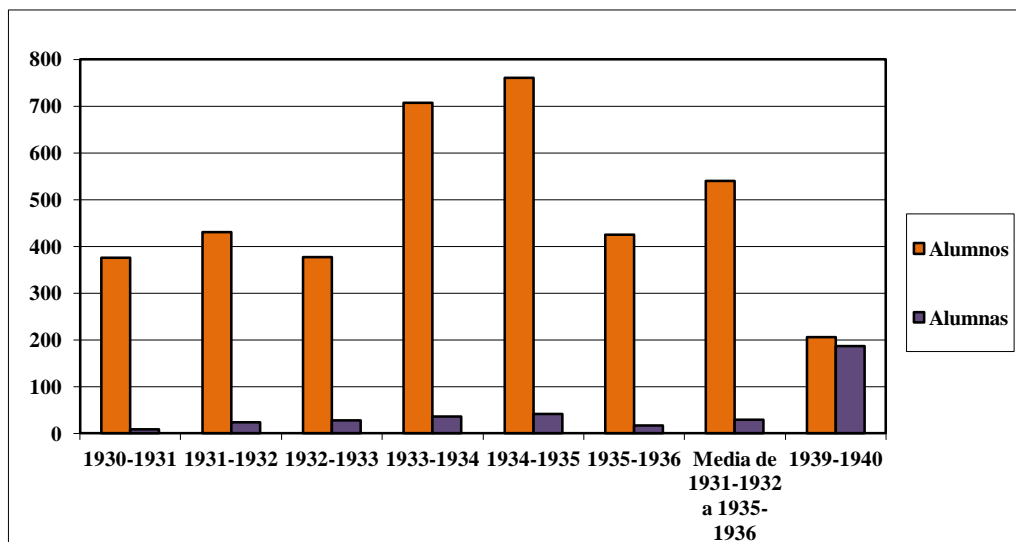
curso 1930-1931, cuyo número va creciendo imparablemente —con un pequeño retroceso en el curso 1935-1936—, para llegar a casi una treinta en el curso 1939-1940.

**Tabla 22. Escuela de Odontología, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940**

AÑO ESCOLAR	Escuelas	Alumnado				
	Total	Alumnos	Porcentaje	Alumnas	Porcentaje	Total
1930-1931	1	375	97,7%	<b>9</b>	<b>2,3%</b>	384
1931-1932	1	430	94,9%	<b>23</b>	<b>5,1%</b>	453
1932-1933	1	377	93,1%	<b>28</b>	<b>6,9%</b>	405
1933-1934	1	707	95,2%	<b>36</b>	<b>4,8%</b>	743
1934-1935	1	761	94,9%	<b>41</b>	<b>5,1%</b>	802
1935-1936	1	425	96,2%	<b>17</b>	<b>3,8%</b>	442
Media de: 1931-1932 a 1935-1936	1	540	94,9%	<b>29</b>	<b>5,1%</b>	569
1939-1940	1	1.206	86,6%	<b>186</b>	<b>13,4%</b>	1.392

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 288.

**Gráfico 7. Alumnos y alumnas matriculados en la Escuela de Odontología. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**



Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943...* op. cit., p. 288, elaboración propia.

Del mismo modo que se produce un aumento en el caso de mujeres que quieren estudiar Odontología, su número crece entre las que desean ser practicantes. Es conocido el desequilibrio mantenido entre dos profesiones destinadas a los cuidados. Las mujeres monopolizaban la de enfermería y los varones la de practicantes. Las barreras entre ambas comienzan.

La evolución en los estudios de practicantes es similar a la de odontología: la media de 1931-1932 a 1935-1936 es del 18,3% de alumnas, pasando al 23,4% en el curso 1939-1940, momento en que las mujeres triplican su número<sup>294</sup>.

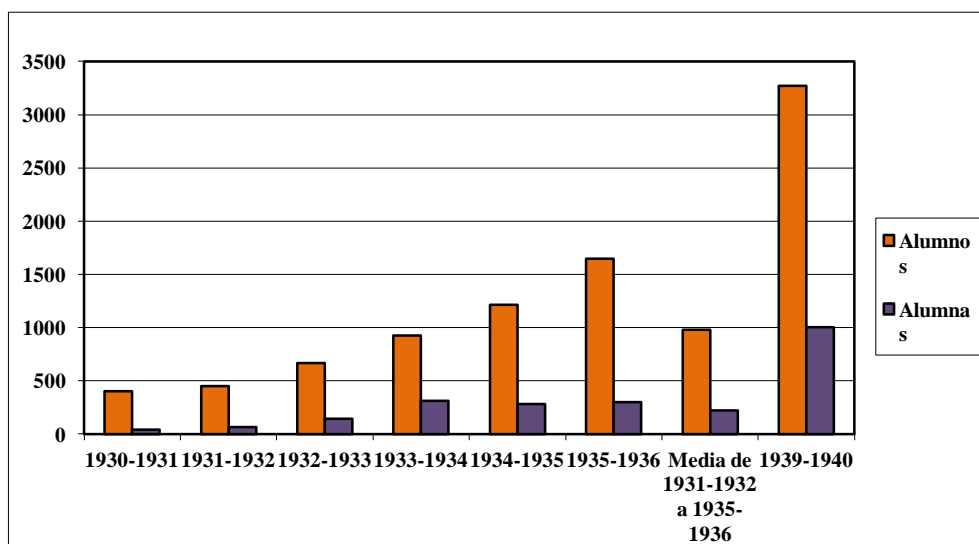
<sup>294</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, op. cit., p. 425.

**Tabla 23. Escuela de Practicantes, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**

AÑO ESCOLAR	Escuelas	Alumnado				
	Total	Alumnos	Porcentaje	Alumnas	Porcentaje	Total
1930-1931	10	402	91%	<b>40</b>	<b>9%</b>	442
1931-1932	10	453	87,3%	<b>66</b>	<b>12,7%</b>	519
1932-1933	10	666	82,1%	<b>145</b>	<b>17,9%</b>	811
1933-1934	10	926	74,9%	<b>310</b>	<b>25,1%</b>	1.236
1934-1935	10	1.216	81,3%	<b>280</b>	<b>18,7%</b>	1.496
1935-1936	10	1.647	84,5%	<b>302</b>	<b>15,5%</b>	1.949
Media de: 1931-1932 a 1935-1936	10	982	81,7%	<b>221</b>	<b>18,3%</b>	1.203
1939-1940	10	3.273	76,6%	<b>1.001</b>	<b>23,4</b>	4.274

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 290.

**Gráfico 8. Alumnos y alumnas matriculados en la Enseñanza de Practicantes. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**



Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 290, elaboración propia.

En la misma línea se explica el hecho de los hombres que también se incorporaron a estudios considerados para mujeres, como es el de matronas o el de enfermeras. El número de estos pioneros no supondrá ni el 2% respecto a sus compañeras de aula, en el caso de las matronas, y ni siquiera al 1% en el de enfermería.

**Tabla 24. Enseñanza de Matronas, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**

AÑO ESCOLAR	Escuelas	Alumnado				
	Total	Alumnos	Porcentaje	Alumnas	Porcentaje	Total
1934-1935	10	2	0,7%	<b>304</b>	<b>99,3%</b>	306
1935-1936	10	5	1,7%	<b>291</b>	<b>98,3%</b>	296
Media de: 1931-1932 a 1935- 1936	10	1	0,5%	<b>216</b>	<b>99,5%</b>	217
1939-1940	10	3	0,5%	<b>650</b>	<b>99,5%</b>	653

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 293.

**Tabla 25. Enseñanza de Enfermeras, por sexos. Cursos de 1930-1931 a 1939-1940.**

AÑO ESCOLAR	Escuelas	Alumnado				
	Total	Alumnos	Porcentaje	Alumnas	Porcentaje	Total
1933-1934	*	1	0,1%	<b>1.511</b>	<b>99,9%</b>	1.512
1934-1935	*	4	0,2%	<b>1.625</b>	<b>99,8%</b>	1.629
1935-1936	*	4	0,2%	<b>2.031</b>	<b>99,8%</b>	2.035
Media de: 1931-1932 a 1935- 1936	*	2	0,1%	<b>1.557</b>	<b>99,9%</b>	1.559
1939-1940	10	0	0%	<b>1.838</b>	<b>100%</b>	1838

\* Sin datos.

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 296.

En Madrid existe una escuela sólo para mujeres: Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer, en la que sólo encontramos datos para los cursos 1931-32 (659 alumnas) y para 1932-33 (275 inscritas). Otro centro similar se ubica en Barcelona, con el nombre de Enseñanza para la Mujer con 1.512 alumnas en el curso 1932-33. También habrá asociaciones particulares que se dediquen a enseñar a la mujer sus “quehaceres cotidianos”: Escuela Profesional de Corte y Confección, Escuela del Hogar...<sup>295</sup>

## 5.6. Mujeres científicas

La situación social y política que, a comienzos de los años 30, hizo posible el cambio a un régimen republicano tendrá su reflejo en el crecimiento de la presencia de las mujeres en todos los ámbitos, también en el de las ciencias. Puede comprobarse en el aumento de las que estudian en la Universidad, de las que pasan a formar parte de las sociedades científicas y de las que se dedican a la investigación. Este salto cuantitativo hace posible que en torno a la física y química, así como en la Medicina<sup>296</sup>, se configure un grupo de investigadoras que trabajarán en las principales líneas desarrolladas en estos campos en España<sup>297</sup>.

Aunque, el número de estas mujeres científicas no es muy elevado, lo cual no es extraño si tenemos en cuenta la información recogida sobre mujeres universitarias, donde queda patente que las mujeres no tenían las puertas abiertas en determinadas disciplinas y, además, socio-culturalmente no era frecuente que las mujeres estudiaran carreras superiores cuando la labor fundamental de la mujer era dedicarse a la familia, como bien expone Joan

---

<sup>295</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 426.

<sup>296</sup> Entre las mujeres de reconocido prestigio internacional en el campo de la Medicina y que desarrollaron una importante labor en las tareas de la investigación se encuentra la primera Doctora en Oftalmología de España, la palentina Trinidad Arroyo Valverde, véase, DUEÑAS CEPEDA, M.<sup>a</sup> Jesús, “Trinidad Arroyo: una feminista en la sombra (1872-1959)”, en M. J. Dueñas Cepeda (Coord.), *Mujeres palentinas en la Historia. De reinas a campesinas*, Palencia, Cálamo, 2002, pp. 224-236.

<sup>297</sup> MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen, *Pioneras españolas en...* *op. cit.*, p. 223.

Gaya: *“aunque científicamente la mujer valga tanto como sus compañeros de carrera masculinos, la competencia no ha de serle nada fácil”*<sup>298</sup>.

Tusquets afirmaba que, en la línea aceptada por la sociedad patriarcal:

*“[...] la capacidad intelectual es superior en los hombres, pero esto no explica la considerable diferencia cuantitativa que existe entre el trabajo intelectual masculino y femenino. [...] El hombre es capaz de dar, en la gran mayoría de los trabajos, un rendimiento más alto que la mujer. [...] Si la mujer ha brillado mucho menos que el hombre en el cultivo de las ciencias, de las letras y de las artes, este hecho sólo es debido en una parte muy pequeña a la diferencia de educación, ya que principalmente se debe al talento y a la actividad naturales, que difieren bastante de uno a otro sexo; diferencias de aptitudes que son innatas y, por tanto, fundamentales y permanentes”*<sup>299</sup>.

El discurso sobre la inferioridad biológica de la mujer para que éstas no hubieran conseguido hacerse un hueco en los puestos de mando y, en el caso que nos ocupa, como científicas, aunque es innegable que el número de mujeres que se dedicaron a la ciencia es muy reducido, son notables sus aportaciones, como en el caso de las hermanas González Barnés, Dorotea, Adela y Petra, teniendo el honor la primera de haber sido la pionera en la introducción de la espectroscopia Raman en nuestro país.

En las disciplinas las ciencias puras encontramos también a Trinidad Arroyo Valverde, primera Doctora española en Oftalmología; y Elisa Soriano Fischer, maestra y oftalmóloga, que, además de conseguir alcanzar la presidencia de la Juventud Universitaria Femenina, fue la impulsora y la

---

<sup>298</sup> NASH, Mary, *Mujer, familia y... op. cit.*, p. 93.

<sup>299</sup> *Ibidem*, pp. 71-72.



secretaria general de la Asociación de Médicas Españolas, a la vez que fue pionera en la incorporación de las mujeres a la medicina.

Desde que, en 1910, pudieron acceder a la Universidad en condiciones de igualdad con los varones, el hecho de que su presencia en las facultades de ciencias creciera a un ritmo mayor que en el resto de facultades, mostraría su preferencia por las ciencias, lo que contradice ciertas ideas previas que las asocian siempre con las letras<sup>300</sup>.

Además, frente a lo que sucedió en otros países en los que se les negaba la entrada en los foros de debate científico, en éste las mujeres, salvo en algunas sociedades de medicina, fueron ingresando en las sociedades científicas<sup>301</sup> sin mediar polémica, siendo precisamente la invisibilidad el rasgo más sobresaliente<sup>302</sup>. Debemos destacar que muchas de estas mujeres disfrutaron de una beca de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas<sup>303</sup>.

Las mujeres que se aproximaron a las ciencias en España constituyen un grupo que tuvo en común el acercarse a una actividad que no era considerada la más adecuada para las personas de su sexo. Su socialización, dentro de esa misma mentalidad de clase media liberal no estridente, las empujaba por una parte hacia la trayectoria ilustrada, a través de una educación superior, mientras por otra las retenía en las opciones más tradicionales de realización personal a través del matrimonio y el simultáneo abandono de la profesión<sup>304</sup>.

---

<sup>300</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 427.

<sup>301</sup> Véase el Anexo 12. “Mujeres pertenecientes a sociedades científicas. Ingreso de 1931 a 1936”.

<sup>302</sup> MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen, *Pioneras españolas en... op. cit.*, p. 287.

<sup>303</sup> Véase el Anexo 13. “Becadas por la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Años 1931-1936”.

<sup>304</sup> MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen, *Pioneras españolas en... op. cit.*, p. 289.

## **PARTE II. TRADICIÓN FRENTE A MODERNIDAD.**

### **PERMANENCIAS EN LAS RELACIONES DE GÉNERO**

#### **6. ¿ENTRE ÁNGEL DEL HOGAR Y MUJER MODERNA? EL REPARTO DE ROLES EN LA SEGUNDA REPÚBLICA**

##### **6.1. Cuando los estereotipos perduran**

La primera parte nos muestra, como hemos visto, los cambios experimentados por las mujeres en la época republicana, gracias a un primer factor: los derechos reconocidos por la Constitución de 1931. Un segundo factor es la transformación que se está produciendo en la mentalidad de la época —ya comenzada en la Restauración e intensificada en los años 20— que amplía la concepción de la mujer de *ángel del hogar* a *mujer moderna*, mujer que trabaja, que es visible en todos los niveles educativos, que busca solidaridades y se asocia..., que aspira a ejercer la ciudadanía. En definitiva, que descubre propios y nuevos espacios, más allá del doméstico. Esto, inevitablemente, provoca una nueva perspectiva en las relaciones de género. Ahora bien, esta nueva mujer no tendrá repercusión en toda la sociedad.

La década de los años 30 está marcada por una acuciante crisis económica que coarta las posibilidades de las ciudadanas españolas de encontrar un empleo para poder subsistir, añadiendo a esto que aún sigue muy vigente el trinomio mujer—madre—esposa, tradicionalmente aceptado por la sociedad y cuestionado por pocas voces, aunque no faltan. Sobre todo, los anarquistas y los grupos liberales abogan por el cambio real del rol de la mujer. A ello hay que añadir que la Segunda República, primero en el artículo 43 de la Constitución y, posteriormente con la Ley del Divorcio en 1932, modifica las relaciones dentro del matrimonio —sólo válido el civil—, y, entre otros avances, reconoce la igualdad a ambos cónyuges.

Así pues, en esta segunda parte, analizaremos cómo se producen esos cambios o, por el contrario, cómo perduran los roles establecidos y el grado de

aceptación o no, dada la mentalidad de la época, donde la Iglesia sigue teniendo un peso importante. En la vida cotidiana, el mayor cambio en los roles, se producirá con el estallido y desarrollo de la Guerra Civil, donde las mujeres tendrán que asumir el papel tradicionalmente masculino de abastecedora de recursos económicos al hogar, así como la toma de decisiones en solitario, lo que supondrá para ella una libertad y responsabilidad no experimentadas hasta el momento.

Una variable que va a depender de los roles establecidos es, a nuestro juicio, la violencia y, entre otros tipos, la de género.

En el marco de la sociedad patriarcal, las mujeres han sido consideradas como un objeto más, como una propiedad de la que disponer al antojo del amo. La sumisión y el respeto al varón había sido una constante. El cambio en las relaciones de género, donde las españolas adquieren derechos y, en su plena facultad, los ejercen, provoca una reacción de transformación de identidad en el género femenino, que no es paralela en el masculino. Ahora es libre, es un sujeto pensante que toma sus propias decisiones y que no está condicionado al patriarcado imperante. El desajuste entre ambas concepciones provocará un gran número de mujeres atacadas por sus parejas, ex parejas o pretendientes y, en algunos casos como daño colateral, se agredirá a parientes de la víctima. Las mujeres también arremeterán contra el sexo opuesto, aunque en menor medida. Por ello, no sólo estudiaremos la violencia entre sexo, sino que observaremos cómo los más débiles, niños/as y ancianos/as, son también maltratados en el ámbito familiar. Del mismo modo, el suicidio, es decir, la *autoviolencia* (en varios casos arrastrando a otros —sobre todo a los propios hijos— a tan trágico fin), permítaseme el neologismo, tendrá cabida en este período.

La Guerra traerá otro tipo de violencia. Las arremetidas contra la sociedad civil imperante en ambos sectores de lucha, aunque de distinta intensidad, será la constante de julio de 1936 a abril de 1939. Con ello se ha traspasado la frontera entre la violencia privada a la violencia pública, de la violencia social a la violencia política.

## 6.2. Modelos de mujer en época republicana

Tomando las palabras de la obra editada entre otras, por Mary Nash,

*“[...] las mujeres han sido y son hijas de su tiempo; cada una de forma particular e integrada en variadas y heterogéneas redes familiares y sociales, se han relacionado y han crecido en espacios y tiempos diversos, cavando diferencias, subrayando semejanzas. Por ello es preciso abandonar el terreno de los esencialismos, de las identidades sin historia, y preguntarse de dónde surgen las identidades, cuándo aparecen y a qué objetivos sirven”*<sup>305</sup>.

Resulta claro que el marco legislativo de la Segunda República propicia el paso del modelo tradicional de mujer a una *mujer moderna* por los procesos de reforma a todos los niveles —económico, cultural, político, social— que estaba poniendo en marcha. Las mujeres son un eslabón más de la cadena, al menos sobre el papel y como imagen de modernización al exterior del país. Hemos visto en la parte anterior cómo las españolas encuentran en la Constitución el marco para acceder a identidades, modos y actitudes hasta entonces vetados, siendo visibles en múltiples espacios en condiciones de igualdad.

Sin embargo, pese a estos aires de libertad, referidos especialmente a los roles, la característica que marca la Segunda República es la convivencia entre el modelo de mujer sumisa y relegada al papel de madre y esposa y el modelo de *mujer moderna*, disfrutando de su libertad. La sociedad, en general, y la prensa, en particular, contribuirán a perfilar una clara opinión a favor o en

---

<sup>305</sup> NASH, Mary; PASCUA, M.<sup>a</sup> José y ESPIGADO, M.<sup>a</sup> Gloria (coord.<sup>a</sup>), *Pautas históricas de sociabilidad femenina: rituales y modelos de representación: Actas del V Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación Histórica de las Mujeres: Cádiz, 5, 6 y 7 de junio de 1997*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1999, p. 11.

contra de esta emancipación, ya iniciada en la Restauración, a pesar del Código Civil de 1889, claramente discriminatorio para la mujer.

Hay autores de la época que siguen basándose en las diferencias biológicas para intentar subyugar a las mujeres en un papel de inferioridad, cuestión “socialmente rebasada en la época”, según palabras de la anarquista Lucía Sánchez Saornil<sup>306</sup>. Lo que es bien cierto es que la identidad femenina, por lo menos hasta el período que nos ocupa, había sido construida sobre un discurso de inferioridad del género femenino, en un contexto en el que la toma de decisiones se hacía sin ella, pero para ella<sup>307</sup>, prescrito por la combinación del rol y del estatus, y que se impondrán a lo largo de su vida. Hay que tener en cuenta que en esta identidad confluyen múltiples dimensiones, entre ellas los afectos familiares, el entorno existencial o la remodelación de valores tradicionales<sup>308</sup>.



Fuente: DAVEY, “Weekly Telegraph”, *El Debate*, 10 de noviembre de 1935, p. 18.

---

<sup>306</sup> SÁNCHEZ SAORNIL, Lucía, “La cuestión femenina en nuestros días”, en M. Nash, *Mujer, familia y...* *op. cit.*, p. 74.

<sup>307</sup> GIL RUIZ, Juana M.<sup>a</sup>, *Las políticas de...* *op. cit.*, p. 115.

<sup>308</sup> DI FEBBO, Giuliana, “Republicanas en la Guerra civil española: protagonismo, vivencias, género”, en J. Casanova (ed.), *Guerras civiles en el siglo XX*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2001, p. 51.

La sociedad está cambiando y la perplejidad que este cambio genera se refleja en los textos de la época, como en el de Joan Gaya, titulado “¿Qué hacer con la niña?”, según él “*pregunta que la generación de los que rayan la cuarentena no habíamos oído formular* [esta pregunta, “¿Qué hacer con la niña?”] *en casa de nuestros padres*”, porque “*las chicas, ya se sabía: su lugar era el hogar y su misión, con el tiempo, ser buenas madres de familia*”<sup>309</sup>.

### **6.3. Hasta que la muerte os separe**

Efectivamente, el matrimonio era una salida buscada y deseada por gran parte de la sociedad femenina, con lo que se refuerza el binomio esposa-madre, y donde se repite, según Lucía Sánchez Saornil, “*el papel de madre absorbiendo al de mujer, la función anulando al individuo*”<sup>310</sup>. Además de la mentalidad imperante en la época, las pésimas condiciones económicas —la grave crisis que afecta a la mayoría de los países, lo que provoca unas elevadas tasas de paro que perjudican en mayor medida al género femenino—, y las pocas posibilidades reales para que las mujeres tuvieran acceso al espacio público —de tal forma que tuvieran un trabajo y salario dignos para poder ser independientes económicamente—, serán las razones de esta decisión. El matrimonio será elegido como forma de realización personal y como subsistencia para las mujeres, aunque el panorama de las casadas distaba mucho de descubrir la felicidad y la autorrealización<sup>311</sup>, sobre todo, teniendo en cuenta el ya citado Código Civil de 1889, concretamente su artículo 57, donde se ordenaba la desigualdad entre los cónyuges y se establecía que el marido debía proteger a la mujer y ésta obedecer al marido. Ella está obligada a seguir a su esposo donde fije su residencia<sup>312</sup>.

---

<sup>309</sup> GAYA, Joan, “Què li farem fer, a la nena?”, *Catalunya Social*, 13 de junio de 1936, en M. Nash, *Mujer, familia y...* op. cit., p. 93.

<sup>310</sup> SÁNCHEZ SAORNIL, Lucía, “La cuestión femenina...”, op. cit., p. 76.

<sup>311</sup> NASH, Mary, *Mujer, familia y...* op. cit., p. 20.

<sup>312</sup> ORTIZ ALBEAR, Natividad, “Las mujeres durante la Restauración”, en J. Cuesta Bustillo, *Historia de las...* op. cit., T. I, p. 217.



Foto: “Boda Cipriano Merino Sánchez y Lorenza Miguel Sánchez, finales 1930”, archivo personal.

Por este motivo, el siguiente artículo de la Constitución de 1931 no deja de mejorar notablemente las condiciones de vida de las españolas:

*“Artículo 43. “La familia está bajo la salvaguardia especial del Estado. El matrimonio se funda en la igualdad de derechos para ambos sexos, y podrá disolverse por mutuo disenso o a petición de cualquiera de los cónyuges, con alegación en este caso de justa causa. Los padres están obligados a alimentar, asistir, educar e instruir a sus hijos. El Estado velará por el cumplimiento de estos deberes y se obliga subsidiariamente a su ejecución. Los padres tienen para con los hijos habidos fuera del matrimonio los mismos deberes que respecto de los nacidos en él. Las leyes civiles regularán la investigación de la paternidad. No podrá consignarse declaración alguna sobre la legitimidad o ilegitimidad de los nacimientos ni sobre el estado civil de los padres, en las actas de inscripción, ni en filiación alguna. El Estado prestará asistencia a los enfermos y ancianos, y protección a la maternidad y a la infancia, haciendo suya la “Declaración de Ginebra” o tabla de los derechos del niño”.*

Por primera vez, se reconoce la igualdad entre los cónyuges, se da un primer paso en lo que será la Ley del Divorcio, promulgada en marzo de 1932 y, hecho pionero, el reconocimiento de los mismos derechos a los/as hijos/as habidos tanto dentro como fuera del matrimonio.

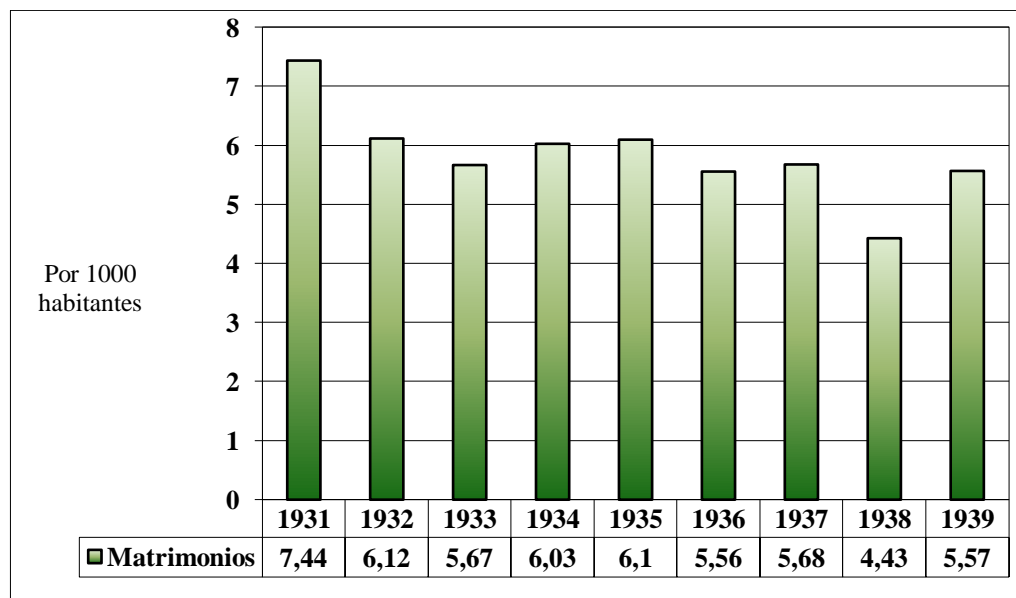
### **6.3.1. La nupcialidad, 1931-1939**

Una pregunta que nos asalta es si la nueva legislación influyó de tal forma que pudieron cambiar los hábitos conyugales. En el gráfico siguiente



observamos las cifras de nupcialidad durante la Segunda República, siendo muy similares las de la década de los años 20 con la recogida en 1931.

**Gráfico 9. Índices de nupcialidad en España. 1931-1939**



Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 80, elaboración propia.

Como resulta evidente a la vista de los datos, el índice de matrimonios sufre una variación de menos 1,87 por mil de 1931 a 1939. La disminución progresiva de la tasa de nupcialidad es continua a lo largo de los siete años, ya comenzado en años anteriores —fruto probablemente de los efectos de la crisis económica—, teniendo el punto más alto en 1938, consecuencia lógica de la Guerra Civil, dada la presencia de los hombres en el frente, por una parte, y de las pérdidas humanas, por otra. La recuperación se produce a partir de 1939, fin de la Guerra, igualando la cifra de 1936. Así pues, no consideramos que los cambios introducidos por la legislación republicana fueran la causa principal de la reducción de matrimonios, explicados posiblemente por la coyuntura económica.

Sin embargo, por otro lado, hay que tener en cuenta que, desde comienzos de siglo, la mortalidad catastrófica en España había desaparecido, excepto en 1918, con un índice negativo del 3,97 por mil a consecuencia de la gripe, produciéndose el segundo varapalo para la demografía en 1939, con un decrecimiento de la población del 1,95. Por ello, si la población ha ido creciendo, en general, a lo largo de estos años y la tasa de nupcialidad descendiendo, algo está cambiando en la mentalidad de la época. A ello, hay que unir la tendencia a contraer matrimonio a edades más avanzadas<sup>313</sup>, aunque el grueso de las mujeres que se casan se sitúa entre los 20 y los 25 años.

No obstante, se contabilizan con españolas que pasan por el altar antes de los 20 años, con cifras superiores a las diez mil novias de esta edad, frente a los escasos mil novios de la misma. Lo mismo ocurre con el resto de edades. Existe una tendencia que se mantiene a lo largo de los años: las mujeres son una media de cinco o diez años más jóvenes que sus esposos. Esto tiene una explicación biológica, la mayor garantía de que pueden engendrar hijos, además de la creencia de que era necesario que el varón fuera mayor que la mujer, a fin de seguir ejerciendo su supremacía, también por la edad.

Tampoco podemos obviar que durante la década de los 30 la crisis económica fruto de 29 imposibilitará, en muchos casos, que se pueda formar una familia propia o impulsará a su retraso, lo que repercutirá en un menor número de bodas.

### **6.3.2. La Iglesia Católica ante al matrimonio**

Ante la legislación republicana se levantaron voces contra el matrimonio civil, considerándolo *inaceptable*, dado que en la época no se reconocerá el casamiento eclesiástico<sup>314</sup>. No podemos olvidar del peso de la Iglesia en nuestro país, cuya cabeza visible es Pío XI. Este Papa había decidido

---

<sup>313</sup> Véase Anexo 14. “Matrimonios en España, según la edad de los contrayentes. Años de 1931 a 1939”.

<sup>314</sup> CARRERES, Lluís, “La rehabilitación de los derechos del matrimonio, de la familia, de la escuela”, en M. Nash, *Mujer, familia y... op. cit.*, p. 153.

impulsar la reforma actualizadora del catolicismo español mediante una nueva concepción de la Acción Católica, proclamada a partir de 1928, siendo el hombre escogido para realizar esta tarea Ángel Herrera Oria<sup>315</sup>, eclesiástico, político, al tiempo que fundador y director, en 1910, del periódico de tirada nacional *El Debate*. La importancia del este periódico es evidente: con sus 200.000 ejemplares de tirada y sus cinco ediciones diarias no sólo es el reflejo de la actitud tradicional de los sectores clericales ante la mujer, sino también es la conciencia ideológica de los grupos femeninos confesionales que se crean a fines de 1931<sup>316</sup>.

Es en este diario, junto con *ABC*, donde se publican textos ilustrativos sobre la opinión que las reformas republicanas sobre la familia suscitaban en este círculo católico. Sirva como ejemplo el editorial aparecido el día 12 de agosto de 1933, acerca de la creación en Madrid del Centro de Cultura Superior Femenina y su misión que, además de proporcionar a la mujer una

*“[...] alta cultura, se aúna otra misión no menos necesaria y fecunda, la formación religiosa y la preparación para la vida social y pública de una “elite” que pueda ser elemento directivo y organizador de todo un conjunto de obras sociales y de Acción Católica. Más todavía. Servir de modelo para una serie de instituciones análogas que, difundidas por todo el país, conserven íntegra y pura de contaminaciones el alma de la mujer, que es, sin duda, la mejor y más abundante semilla con que cuenta la restauración espiritual de España, puesto que “en muy pocos años, particularmente en el último lustro, se ha podido observar en España un ansia femenina de cultura y renovación. La mujer,*

---

<sup>315</sup> ORDOVAS, José Manuel, *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. Tomo I. De la Dictadura a la Guerra Civil (1923-1936)*, Pamplona, EUNSA, 1993, p. 15.

<sup>316</sup> MÉNDEZ PÉREZ, Ester y FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, P., “El sano feminismo cristiano”: La imagen confesional de la mujer a través de *El Debate*. Abril-diciembre, 1931”, en VVAA, *Actas de las... op. cit.*, p. 299.

*impulsada por un justo y legítimo afán de influir culturalmente en la sociedad, acuciada a veces por necesidades de su porvenir o influida por un mimetismo extranjero, había invadido las aulas de los Centros docentes y aún las profesiones que tradicionalmente habían sido de masculina hegemonía. El fenómeno fue tan rápido, que ni las mujeres ni la sociedad misma se dieron cuenta de los graves peligros que encerraba. Ocurría un éxodo del hogar, realizado sin sistema y sin una armonía compensadora y conciliadora del abandono doméstico, con una formación cultural que permitiera la ventajosa reversión a la familia. Se olvidó aquella ley fundamental de la naturaleza, según la cual, la misión social de la mujer no puede ser igual a la del hombre, por muy equiparados que puedan suponerse sus derechos y sus deberes espirituales [...]*<sup>317</sup>.

No sólo ante un reconocimiento de los avances de la época, se intenta una respuesta desde los valores confesionales y católicos. Resulta evidente la crítica hacia el nuevo modelo de mujer, aquélla que quiere acceder al espacio público, a todos los niveles educativos (aunque ya hemos visto que en estudios superiores hay una minoría)... en definitiva, ejercer los derechos que la Constitución ha puesto a su alcance, ahora bien, enmarcadas en la sociedad que se los negaba o que las acusaba de haberse dejado arrastrar hacia lo “no-natural”, puesto que debe educar a sus hijos en la fe cristiana —la mujer es la portadora y guardiana de la moral y, cómo no, de la honra—, dedicarse a sus labores “legítimas”, por supuesto, en el espacio doméstico. El autor plantea el problema de la conciliación de la vida laboral y familiar, tan en boga en

---

<sup>317</sup> “El problema de la educación femenina”, Madrid, *El Debate*, 12 de agosto de 1933, p.1.

nuestros días, máxime cuando, según las pautas marcadas por Pío XI en su encíclica *Quadragesimo anno*<sup>318</sup>, publicada el 15 de mayo de 1931:

*“Justo es, por cierto, que el resto de la familia concurra según sus fuerzas al sostenimiento común de todos, como pasa entre las familias sobre todo de labradores, y aun también entre los artesanos y comerciantes en pequeño; pero es un crimen abusar de la edad infantil y de la debilidad de la mujer. En la casa principalmente o en sus alrededores, las madres de familia pueden dedicarse a sus faenas sin dejar las atenciones del hogar. Pero es gravísimo abuso, y con todo empeño ha de ser extirpado, que la madre, a causa de la escasez del salario del padre, se vea obligada a ejercitar un arte lucrativo, dejando abandonados en la casa sus peculiares cuidados y que haceres, y sobre todo la educación de los niños pequeños”.*

En la época republicana, la doble jornada estaba admitida, consentida y pocas veces cuestionada, pues los varones no participaban en las tareas cotidianas del hogar, siendo los encargados de *guiar* a la siempre considerada menor de edad, en otras palabras, ser el cabeza de familia, el que toma las decisiones.

Los principios que tienen que regir la vida matrimonial fueron proclamados en la Encíclica de Pío XI, *Casti Connubii*<sup>319</sup> —sobre el matrimonio—, publicada el 31 de diciembre de 1930, donde explicita la relegación de las mujeres al espacio doméstico para ser la mantenedora de la paz del hogar, y su rol el de esposa y madre sumisa al varón, que ostenta el

---

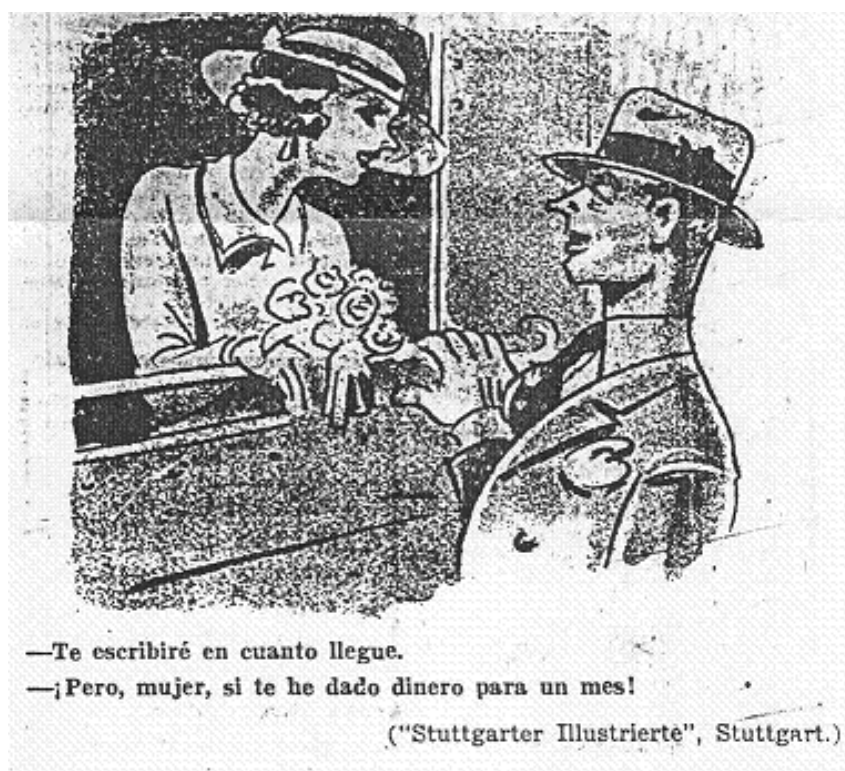
<sup>318</sup>

[http://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-xi\\_enc\\_19310515\\_quadragesimo-anno.html](http://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19310515_quadragesimo-anno.html), consultada el 12 de julio de 2003.

<sup>319</sup> Véase Anexo 15. “*Casti Connubii* —sobre el matrimonio—”.

raciocinio, mientras que ella es portadora de los sentimientos, comportándose como *compañera*, es decir, con obediencia y docilidad a su esposo.

El sacramento del matrimonio es considerado, por la Iglesia y por sus seguidores, como el estado perfecto al que debe aspirar toda mujer, puesto que en su seno encontrará todos los medios necesarios para la satisfacción de sus aspiraciones espirituales y materiales<sup>320</sup>. Sirva de ejemplo la ilustración siguiente para desmentir esta idea de la “panacea” matrimonial, además de representar una realidad en la época.



Fuente: “Stuttgarter Illustrierte”, *El Debate*, 10 de noviembre de 1935, p. 18.

En esta misma encíclica, define al matrimonio como aquello que “*no fue instituido ni restaurado por obra de los hombres, sino por obra divina; que*

---

<sup>320</sup> MÉNDEZ MÉNDEZ PÉREZ, Ester y FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, P., “El sano feminismo...”, *op. cit.*, p. 303.

*no fue protegido, confirmado ni elevado con leyes humanas, sino con leyes del mismo Dios, autor de la naturaleza, y de Cristo Señor, Redentor de la misma, y que, por lo tanto, sus leyes no pueden estar sujetas al arbitrio de ningún hombre, ni siquiera al acuerdo contrario de los mismos cónyuges”.*

Las aseveraciones vistas hasta aquí chocan frontalmente con el artículo 43 de la Constitución republicana porque regula, justamente el matrimonio - civil- y, por otra parte, deja la puerta abierta a la disolución del vínculo matrimonial si así lo decidieran lo contrayentes, algo antinatural —que choca con la Ley de Dios— según las leyes de la Iglesia Católica. Son dos concepciones en la sociedad que se enfrentan, entre la conservación de un modelo católico o la apertura a un modelo laico.

No es raro entonces que esta encíclica hubiera tenido bastante repercusión en la prensa de la época y, sobre todo, en los dos periódicos más conservadores: *El Debate* y *ABC*. Realmente, como afirma *El Debate* sobre el documento pontificio, más que acerca del matrimonio, se debería haber dado a conocer como *acerca de la familia*<sup>321</sup>, donde la mujer queda subordinada a cuidadora de su esposo y, sobre todo, de sus hijos/as. Se insiste constantemente en la capacidad de amar, de sacrificio y de educar de las mujeres, puesto que son éstas las que *hacen las costumbres*, según el padre Perancho<sup>322</sup>, quien añade que “*mirando a la crianza y a la educación de los hijos, si tuviera que faltar uno de los cónyuges, no cabe duda que sería preferible que quedase la madre*”, la guardiana de las costumbres, “*el corazón de la familia, al que Dios le confió funciones que parecen pequeñas, pero que son en realidad grandes y sublimes*. Por su parte el marido es el *presidente de la familia*”, al que la mujer debe *obediencia*. Estas palabras del padre Perancho recuerdan mucho a la concepción tradicional de mujer como individuo menor de edad e incapaz de

---

<sup>321</sup> “Después de la Encíclica”, *El Debate*, 27 de enero de 1931, p. 1.

<sup>322</sup> “El feminismo y la Encíclica sobre el matrimonio”, *El Debate*, 25 de febrero de 1931, p.5. En esta noticia se da una amplia información sobre la conferencia que dio el padre Perancho, titulada “El feminismo y la Encíclica *Casti Connubii*”, presidida por el Nuncio de Su Santidad, monseñor Tedeschini. A la misma asistió un público, según palabras del propio redactor, *numerosísimo y selecto*. La crítica al feminismo es total, abogando por una mujer sumisa y ubicada en el espacio doméstico.

tomar decisiones. Como diría Sánchez Saornil, siguiendo el discurso anarquista:

*“[...] frente al dogma de la inferioridad intelectual se ha levantado el de la diferenciación sexual [...] Por la teoría de la diferenciación la mujer no es más que una matriz tiránica que ejerce sus oscuras influencias hasta los últimos repliegues del cerebro; toda la vida psíquica de la mujer supeditada a un proceso biológico, y tal proceso biológico no es otro que el de la gestación. “Nacer, sufrir y morir”. La ciencia ha venido a modificar los términos sin alterar la esencia de este axioma: “Nacer, gestar, morir”. Y de ahí el horizonte femenino”<sup>323</sup>.*

La Encíclica papal experimenta una buena recepción en los sectores católicos españoles, que en vísperas de la proclamación de la Segunda República la difundieron en diversos ámbitos.

Para dar a conocer la esencia del matrimonio cristiano, se van a celebrar ciclos, como el que organizó Acción Católica:

*“En el salón de actos de Manuel Silvela se celebró ayer la primera conferencia del ciclo organizado por la Acción Católica de la Mujer y por la Asociación de Padres de Familia, sobre la recién encíclica de Su Santidad acerca del matrimonio. Presidió el acto el nuncio de Su Santidad, monseñor Tedeschini y asistió la flor y nata (marquesas, marqueses...). Fue el conferenciante el padre Peyróo (S.J.) y el tema desarrollado, “Naturaleza, dignidad y propiedades del matrimonio y beneficios de la indisolubilidad”. Con palabra sencilla y erudición profunda planteó magistralmente la esencia y*

---

<sup>323</sup> SÁNCHEZ SAORNIL, Lucía, “La cuestión femenina...”, *op. cit.*, p. 76.



*fundamento del matrimonio, demostrando que, por la divinidad de su origen, se han frustrado cuantos ataques le han sido dirigidos a través de los siglos, así como la imposibilidad de admitir el divorcio, por ser un atentado contra el derecho natural y contra la dignidad humana. El amplio salón estaba rebosante de un público selecto y distinguido, entre el que se veía a gran parte de la sociedad madrileña ”<sup>324</sup>.*

En ambientes más laicos también el matrimonio es objeto de reflexión por la misma época. Pero la concepción de la familia no parecían haber cambiado demasiado.

*“Ciclo de conferencias sobre el tema “Amor, matrimonio y divorcio” de don Ángel Ossorio y Gallardo. En ésta se ocupó del matrimonio. Afirma que debe existir para el matrimonio un período de preparación y estudio igual que para todos los asuntos de la vida. El único móvil y más fuerte fundamento del matrimonio es el amor. Se extiende luego en consideraciones sobre las obligaciones de los cónyuges y da como garantía de felicidad para el marido la conquista diaria de las mujeres con delicadeza y afectos. Son los elementos principales del matrimonio: los cónyuges, los hijos y la profesión del marido. El señor Ossorio fue muy aplaudido ”<sup>325</sup>.*

---

<sup>324</sup> “La Acción Católica de la Mujer”, ABC, 15 de febrero de 1931, p. 44.

<sup>325</sup> “En la Residencia de Señoritas”, ABC, 18 de marzo de 1931, p. 33.



Foto: Boda Isabel Corral García y Lisardo Hernández Franco, mediados 1940, archivo personal.

Esta sensación de cambio social y la amenaza de “destrucción” de la familia tradicional, basada en una estructura piramidal donde impera la desigualdad, también la encontramos en autores de la época, como Joan Gaya que, en 1936, escribe:

*“Los padres se preguntan, también, qué van a hacer con la niña. La clase obrera lleva las hijas al taller o a la fábrica. Si la familia es un poco acomodada, las prepara para ingresar en un comercio o en una oficina. La clase media acomodada les da carrera. La clase alta hace algo peor, las echa a perder con el deporte y el tejemaneje de la desenfrenada contradanza de diversiones [...] Hoy en día es corriente oír decir a las chicas, y sus madres a menudo están de acuerdo, a no ser que ellas mismas lo den ya a entender a la hija que, para casarse según cómo vale más quedarse solteras, ya que, por lo menos, quieren estar como en casa [...]. Es verdad que las chicas no deben casarse por necesidad; pero deben de tener bien firme la idea de que su estado natural es, salvo excepciones, el del matrimonio, y su fin, presidir el hogar y criar y educar la prole [...]”<sup>326</sup>.*

Así pues, el modelo de mujer de la Iglesia católica y de sus seguidores se basaba en la creencia de que la mujer había recibido una misión propia que caracterizaba su sexo y de la cual no podían prescindir ni ella ni la sociedad: esta misión consistía en ser ángel y luz del hogar, gobernando éste con cualidades “femeninas”, para lograr la felicidad de los suyos. Se estimaba que la personalidad de la mujer crecía cuando se elevaba al rango de esposa y madre, siendo su causa la de la familia, para hacer de ella una reproducción de la Sagrada Familia. De este modo, la mujer quedaba olvidada como ser individual y sus horizontes vitales se veían reducidos, mediante tal división de

---

<sup>326</sup> GAYA, Joan, “Què li farem...”, *op. cit.*, pp. 93-95.

roles y esferas, a la actuación en el ámbito doméstico [...] <sup>327</sup>. La identidad individual quedaba sometida a la colectiva, construida entre los muros de una sociedad patriarcal y reacia al cambio. La igualdad entre los cónyuges y entre sexos, recogida en el artículo 43 y en el artículo 25 de la Constitución de 1931, quedaba conculcada según este modelo. No era fácil destituir un estereotipo imperante desde siglos.

### **6.3.3. Entre la permanencia y el cambio en las parejas**

En un artículo de *El Debate*, se indica que la Encíclica *Casti Connubii* trata “*de los deplorables errores y peligros modernos, especialmente de toda clase de métodos, con variadísimos medios de propaganda y de corrupción y con los tristísimos efectos que vemos*”. No nos cabe duda que se refiere, por una parte, a la implantación del matrimonio civil, como único con validez, a lo que el Pío XI responde desde las páginas del comunicado papal, manifestando que

*“[...] avanzan aún más los modernos enemigos del matrimonio, sustituyendo el genuino y constante amor, base de la felicidad conyugal y de la dulce intimidad, por cierta conveniencia ciega de caracteres y conformidad de genios, a la cual llaman simpatía, la cual, al cesar, debilita y hasta del todo destruye el único vínculo que unía las almas”* <sup>328</sup>. [...] Afirman, en primer lugar, que el matrimonio es una cosa del todo profana y exclusivamente civil, la cual en modo alguno ha de ser encomendada a la sociedad

---

<sup>327</sup> GONZÁLEZ CASTILLEJO, M.<sup>a</sup> José, “Literatura religiosa y mentalidad femenina: el discurso de la sumisión en la II República”, en VVAA, *Actas de las VII Jornadas de Investigación Interdisciplinar. Mujeres y Hombres en la formación del pensamiento occidental*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1989, Vol. 1, p. 344.

<sup>328</sup> Según el padre Peranco, los “matrimonios por simpatía” no son sino matrimonios por egoísmo, y el Papa los declara como tales, inestables. En esta clase de matrimonio la mujer lleva siempre las de perder, porque los estragos del tiempo no son capaces de restaurarlos los modistos y los drogueros. “El feminismo y...”, *op. cit.*

*religiosa, esto es, a la Iglesia de Cristo, sino tan sólo a la sociedad civil; añaden, además, que es preciso eximir el contrato matrimonial de todo vínculo indisoluble, por medio de divorcios que la ley habrá, no solamente de tolerar, sino de sancionar: y así, a la postre, el matrimonio, despojado de toda santidad, quedará relegado al número de las cosas profanas y civiles.*

*Como principio y fundamento establecen que sólo el acto civil ha de ser considerado como verdadero contrato matrimonial (matrimonio civil suelen llamarlo); el acto religioso, en cambio, es cierta añadidura que a lo sumo habrá de dejarse para el vulgo supersticioso. Quieren, además, que sin restricción alguna se permitan los matrimonios mixtos de católicos y acatólicos, sin preocuparse de la religión ni de solicitar el permiso de la autoridad religiosa. Y luego, como una consecuencia necesaria, excusan los divorcios perfectos y alaban y fomentan las leyes civiles que favorecen la disolución del mismo vínculo matrimonial”<sup>329</sup>.*

Si hay una unión defendida en la Segunda República española, esta es, la basada en la igualdad de los cónyuges —proclamada, al menos en teoría, por los partidos progresistas y las asociaciones de mujeres de izquierdas—, para la que habría que superar esa educación religiosa que impregnaba, sobre todo, a las mujeres, creando una identidad nueva con una conciencia de igualdad con sus congéneres masculino, además de liberarlas del yugo de la familia y de su función reproductora como centro de sus vidas.

La familia fue calificada, por adeptos a la ideología marxista, como un concepto burgués que debería ser abolido<sup>330</sup>, a lo que Pío XI responde

---

<sup>329</sup> “La esencia de la familia son la fe conyugal, la prole y el sacramento”, *El Debate*, 09 de enero de 1931, p. 1.

<sup>330</sup> MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, p. 330.

contundente ya en 1937. El texto papal, simplificando la complejidad social y política del momento, critica la emancipación femenina, en simbiosis con el comunismo. Y al descalificar este, descalifica otros modelos de sociedad que aceptan esta emancipación.

*“El comunismo, además, despoja al hombre de su libertad, principio espiritual de su conducta moral, quita toda dignidad a la persona humana y todo freno moral contra el asalto de los estímulos ciegos. No reconoce al individuo, frente a la colectividad, ningún derecho natural de la personalidad humana, porque ésta, en la teoría comunista, es sólo una simple rueda engranada en el sistema. En las relaciones de los hombres entre sí, sostiene el principio de la absoluta igualdad, rechazando toda jerarquía y autoridad establecida por Dios [...]*

*Naturalmente, esta doctrina, al negar a la vida humana todo carácter sagrado y espiritual, hace del matrimonio y de la familia una institución puramente convencional y civil, o sea, el fruto de un determinado sistema económico; niega la existencia de un vínculo matrimonial de naturaleza jurídico-moral que esté por encima del arbitrio de los individuos y de la colectividad, y por consiguiente, niega también su indisolubilidad. En particular, no existe para el comunismo nada que ligue a la mujer con la familia y la casa. Al proclamar el principio de la emancipación de la mujer, la separa de la vida doméstica y del cuidado de los hijos para arrastrarla a la vida pública y a la producción colectiva en la misma medida que al hombre; se dejará a la colectividad el cuidado del hogar y de la prole. Niega, finalmente, a los padres el derecho a la educación, porque éste es considerado como un*

*derecho exclusivo de la comunidad, y sólo en su nombre y por mandato suyo lo pueden ejercer los padres*”<sup>331</sup>.

No sólo está en desacuerdo en que los comunistas tomen el estandarte de la libertad y de la igualdad como centro de sus vidas, todo ello enmarcado en una comunidad más amplia de lo que sería su propia familia, además difiere del discurso de emancipación de la mujer recogido en la ideología marxista, puesto que ésta debe seguir con su misión de cuidadora y educadora, en el espacio doméstico. Estas *ideas subversivas*, según Pío XI, “*se multiplican de hecho en los países dominados ya por el mal, o se ciernen amenazadores sobre todos los demás países del mundo [...] Allí donde el comunismo ha logrado afirmarse y dominar, como Rusia y Méjico [...] En nuestra queridísima España, el azote comunista no ha tenido aún tiempo para hacer sentir todos los efectos de sus teorías, se ha desencadenado, en desquite, con la violencia más furibunda*”<sup>332</sup>.

Evidentemente, con sus palabras y, dada la fecha de esta Encíclica, se refiere a la quema de conventos que tuvieron lugar en España con la Guerra Civil, como puede observarse, junto a la identificación entre comunismo y sociedad laica, las descalifica conjuntamente. El texto acusa ya un pensamiento muy extendido por los sublevados en la época: el *azote* es el comunismo y no la sublevación militar, la sociedad laica es tan condenada como el comunismo. Las concepciones maniqueas del bien y del mal condenan todo cambio, sin hacer distinciones de sociedades libres o no libres. Una simplificación que se ha postulado durante mucho tiempo.

Por otra parte, ataca a países con legislación muy avanzada como son Rusia y México, donde la igualdad está asegurada en las páginas de sus constituciones. Tenemos que tener en cuenta que en este período que se redacta

---

<sup>331</sup> PÍO XI, *Divini redemptoris*, 19 de marzo de 1937, [http://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-xi\\_enc\\_19370319\\_divini-redemptoris.html](http://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19370319_divini-redemptoris.html), consultada el 11 de julio de 2003.

<sup>332</sup> *Ibidem*.

la Carta Papal, se está produciendo el auge de los fascismo, nefastos para la población en general y para las mujeres en particular, pero apoyados por la Iglesia Católica, puesto que se erigirán como defensores de la tradición y de los valores más obsoletos.

El pensamiento anarquista realizó, de igual manera, una crítica sistemática de la moral burguesa en el matrimonio, como también de la familia. No obstante fueron pocas las críticas con respecto a la situación de subordinación de la mujer, incluso en la unión libre preconizada por los anarquistas<sup>333</sup>. Lucía Sánchez Saornil acusa a sus compañeros de ideología de tener a la mujer como inferior basándose en su diferenciación sexual, la posibilidad femenina de concebir vida, dedicándoles estas duras palabras:

*“Lo que verdaderamente me asombra es que compañeros que se llaman anarquistas, alucinados, tal vez, por el principio científico sobre el que pretende estar asentado el nuevo dogma sean capaces de sustentarlo. Frente a ellos me asalta esta duda: si son anarquistas no son sinceros, si son sinceros no son anarquistas”*<sup>334</sup>.

Otra compañera de ideología, la primera mujer ministra, Federica Montseny, tampoco cree que se haya conseguido el denominado por los anarquistas *amor libre*, basado en la igualdad de la pareja:

*“[...] ¿quién, hasta ahora, ha puesto en práctica el verdadero amor libre? El que hasta ahora hemos conocido, sólo se diferencia en prescindir de la consagración religiosa y legal. Pero, aparte de eso, continúa siendo la unión subordinada de una mujer a un*

---

<sup>333</sup> AGUADO, Ana M.<sup>a</sup> y otras, *Textos para la Historia de las Mujeres*, Madrid, Cátedra, 1994, p. 383.

<sup>334</sup> SÁNCHEZ SAORNIL, Lucía, “La cuestión femenina...”, *op. cit.*, p. 77.



*hombre, unión más penosa, más coaccionadora de la libertad femenina, porque, al prescindir del beneplácito social, la deja, en la debilidad de su desorientación y del equívoco moral en que ambas morales se colocan, más a merced del varón. Es decir, el esfuerzo hecho de libertarse, casi siempre por amor, muy pocas veces por íntima convicción, del lazo matrimonial, la ofrece temerosa e indefensa al capricho masculino y ante la animosidad familiar y social.*

*Sé de algunas pobres mujeres que, de estar casadas en vez de estar unidas, hubieran ya abandonado al marido —marido, amo y señor y nada más— que las engañó con el espejuelo de una palabra ilusoria. Y no se separan por el qué dirán, por el orgullo doloroso de no dar motivos al enemigo para cantar victoria. Y no hablemos de ese otro amor libre que consiste en catar mujeres, abandonándolas al cabo de dos meses con la insolencia triunfante del seductor. No hablemos tampoco, fuerza es decirlo, de ese otro amor libre, practicado por no pocas mujeres, que en nada se diferencia de la prostitución.*

*Ante todo, la mujer debe convencerse de que matrimonio legalizado o la unión libre, cualquier norma reguladora del amor y basada en al convivencia, es perjudicial para ella. Fatalmente, engendra el interés creado de la familia, y la familia sólo se basa en la sumisión de uno de los cónyuges”<sup>335</sup>.*

Queda de relieve la poca fe en la igualdad real entre la pareja en ambas anarquistas. Federica Montseny nos acerca una variante que portaban, a veces como una dolorosa cruz, las mujeres de la época: la honra. Perder la honra, significaba estar condenada al exilio interior de la sociedad, juzgada y

---

<sup>335</sup> MONTSENY, Federica, “La mujer, problema del hombre”, Barcelona, Ediciones de la Revista Blanca, 1932, en M. Nash, *Mujer, familia y... op. cit.*, p. 156.

condenada incluso por la propia familia. La tradición está fuertemente anclada en la mentalidad de la época y unida a la influencia de la Iglesia, no era nada fácil que las mujeres optaran por vivir con su pareja sin estar casadas, entre otras cosas, como especifica Federica Montseny, porque si termina esa relación sería calificada de *prostituta*, puesto que ha manchado la *virtud*, ha mancillado su honor y el de su familia, por lo que sería apartada y relegada de la comunidad.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que para los anarquistas, el instinto sexual era una necesidad primaria<sup>336</sup> y, la forma más humana, moral y aceptable en que podían relacionarse los sexos, puesto que el *amor libre* era un sentimiento sin ninguna supervisión por parte de las leyes, pero tan responsables como cualquier unión legal. Condenaban a la familia tradicional por su autoritarismo, por ser la encargada de transmitir de una a otra generación la ideología represiva de la sociedad burguesa, por imponer a sus miembros una sexualidad basada en principios religiosos y morales que consideraban falsos y porque se asentaba en la propiedad privada. La sociedad patriarcal subordinaba a las mujeres, que perdían su identidad a favor del marido y de los hijos. Ellas serían las encargadas de transmitir el rol a la hija<sup>337</sup>. De hecho, este discurso se recoge en la asamblea de la Conferencia de Mujeres Católicas de España: “[...] *que preparen las madres a sus hijas para el matrimonio, a fin de que puedan algún día cumplir debidamente su misión. Que las uniones procuren completar la formación moral, espiritual e intelectual de las madres, ya que han de transmitirla a sus hijos. Dar a conocer las excelencias del matrimonio canónico, haciendo resaltar su dignidad y santidad*”<sup>338</sup>, porque para quienes solo es válido el matrimonio eclesiástico, sino fuera así estarían amancebados y les acarrearía dolorosas consecuencias morales, es decir,

---

<sup>336</sup> GARCÍA-MAROTO, M.<sup>a</sup> Ángeles, *La mujer en... op. cit.*, p. 149.

<sup>337</sup> *Ibidem*, pp. 175, 176 y 178.

<sup>338</sup> “Confederación de Mujeres Católicas de España. Última sesión de la primera asamblea”, *ABC*, 14 de mayo de 1935.

*“[...] los que se casan civilmente apostatan de su fe y quedan excomulgados; aunque apostaten, no quedan casados, sino amancebados; viven en pecado mortal, público y escandaloso; no pueden recibir los santos sacramentos; ni a la hora de la muerte, si no se arrepienten y se separan o se casan por la Iglesia; si mueren “sin separarse o casarse por la Iglesia”: no se pueden celebrar por ellos funerales, no se puede acompañar su cadáver al cementerio, no se les puede dar sepultura eclesiástica, y, en conclusión, ¡no pueden salvarse!”<sup>339</sup>.*

El mensaje es muy claro y, mediante el miedo de la condenación eterna, se “obliga” a los católicos a formalizar su unión ante los ojos de Dios. Otra característica del matrimonio eclesiástico es la endogamia, es decir, el casamiento debe realizarse entre cristianos, que buscan en esta alianza crear una “sociedad” —reproducción a pequeña escala— para toda la vida, *“como ya tantos siglos antes había definido el antiguo Derecho romano: “Matrimonio es la unión del marido y la mujer en la comunidad de toda la vida, y en la comunidad del derecho divino y humano”<sup>340</sup>.*

Para los anarquistas —sobre todo, para las mujeres que formaban parte de Mujeres Libres—, por el contrario, las relaciones de pareja debían basarse en la igualdad entre los cónyuges, que no podía alcanzarse sino por la independencia económica de las mujeres, que las liberara de ser dependientes del marido. La forma de encontrar la identidad propia de las mujeres pasaba por la adecuada educación. La ignorancia significaba un seguro para conservar los principios patriarcales, entre otros motivos, porque no se plantearían que podrían mejorar su situación y más en este momento con un marco legal que

---

<sup>339</sup> “Doctrina católica sobre el matrimonio”, *La Unión Católica Femenina*, octubre de 1931, en M. Nash, *Mujer, familia y... op. cit.*, pp. 150-151.

<sup>340</sup> PÍO XI, *Casti connubii... op. cit.*

las amparaba y las igualaba con sus congéneres varones. De hecho, el Gobierno de la República se preocupó, en el primer bienio, con la Orden del Ministerio de Instrucción Pública de 1 de diciembre de 1931, de extender, unificar y hacer más eficaz las escuelas para adultos, ya existentes en la Restauración, como remedio de lucha contra el analfabetismo. Si importante era para los españoles, mucho más para las españolas, con más carencias académicas, como vimos.

Para los comunistas libertarios, cuya estructura estaría asentada en el individuo, la comuna y la federación, proclama el *amor libre, sin más regulación que la voluntad del hombre y de la mujer [...]*, aunque reconocen que

*“[...] la familia fue el primer núcleo civilizador de la especie humana. Que ha llenado funciones admirabilísimas de cultura moral y solidaria. Que ha subsistido dentro de la propia evolución de la familia con el clan, la tribu, el pueblo y la nación, y que es de suponer que aún durante mucho tiempo subsistirá”.*

*La revolución no deberá operar violentamente sobre la familia, excepto en aquellos casos de familias mal avenidas, en las que reconocerá y apoyará el derecho a la disgregación.*

*Como la primera medida de la revolución libertaria consiste en asegurar la independencia económica de los seres, sin distinción de sexos, la interdependencia creada, por razones de inferioridad económica, en el régimen capitalista, entre hombre y la mujer, desaparecerá con él. Se entiende, por tanto, que los dos sexos serán iguales tanto en derechos como en deberes”<sup>341</sup>.*

---

<sup>341</sup> JACKSON, Gabriel, *Entre la reforma y la revolución: la República y la Guerra Civil. 1931-1939*, Barcelona, Crítica, 1980, p. 155.

Los comunistas libertarios son conscientes de la fuerte tradición que impera en España, donde la familia es la célula básica. Su afán de destruir el capitalismo, llevará parejo el cambio de esta concepción de la familia y, con ello, un nuevo modelo donde imperará la igualdad entre sexos, sólo posible mediante la incorporación al trabajo de las mujeres, a fin de poder ser independientes. La búsqueda constante de la libertad les llevará a proclamar el deseo de unión por amor y sin compromisos, aún a sabiendas que este discurso chocará de frente con la moral católica, con mucho arraigo en la sociedad española.

Para Margarita Nelken, socialista, el trabajo y la educación son para las mujeres las salidas para acabar con la desigualdad, en este caso entre esposos, porque *“el marido sabe muy bien, que pase lo que pase, su mujer habrá de aguantar todas las humillaciones y todas las afrentas, ya que apartándose de su esposo no podría ni comer”*<sup>342</sup>. Para ella, el principal deber de los individuos normales radicaba en bastarse económicamente a sí mismos, tanto dentro como fuera del matrimonio. Consideraba como progreso el que cada vez mayor número de españolas adquiriese la dignidad y personalidad que proporcionaba el ganarse la vida con el propio trabajo<sup>343</sup>. En el caso de las mujeres *únicamente una educación directamente encauzada hacia un medio de ganarse la vida, de podérsela ganar en caso necesario*<sup>344</sup>.

---

<sup>342</sup> NELKEN, Margarita, *La condición social de la mujer en España*, en J. Martínez Gutiérrez, *Margarita Nelken... op. cit.*, p. 56.

<sup>343</sup> NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Madrid, 1931: mujeres... op. cit.*, p. 146.

<sup>344</sup> NELKEN, Margarita, *La condición social... op. cit.*, p. 57.

## **6.4. Concepción y contracepción en la Segunda República**

### **6.4.1. La natalidad**

La modernización del discurso de género en las primeras décadas del siglo XX no significó una redefinición de la identidad personal y cultural de la mujer, establecida desde antiguo, a partir de la maternidad<sup>345</sup>.

Sin embargo, desde los primeros años del siglo XX, en España se estaba asistiendo a una reducción de las tasas de natalidad, entre otros motivos, porque el modelo de familia cambiaba. La familia nuclear (matrimonio e hijos/as) se abría paso lentamente como modelo en los hogares españoles, frente a la familia extensa (matrimonio, hijos/as y ancianos/as) que había predominado en el siglo XIX. Los vástagos, en palabras de Pilar Folguera, “*ya no son considerados una carga sino un bien que hay que amar y educar*”<sup>346</sup>.

Por otro lado, las mujeres habían comenzado a acceder al espacio público, con lo que su misión tradicional de madre abnegada que vive para su prole estaba cambiando, entre otras cosas por una nueva concepción del trabajo, del tiempo y por la falta de éste para ocuparse de una descendencia numerosa. El modelo de *mujer moderna* se ve reflejado en esta tendencia.

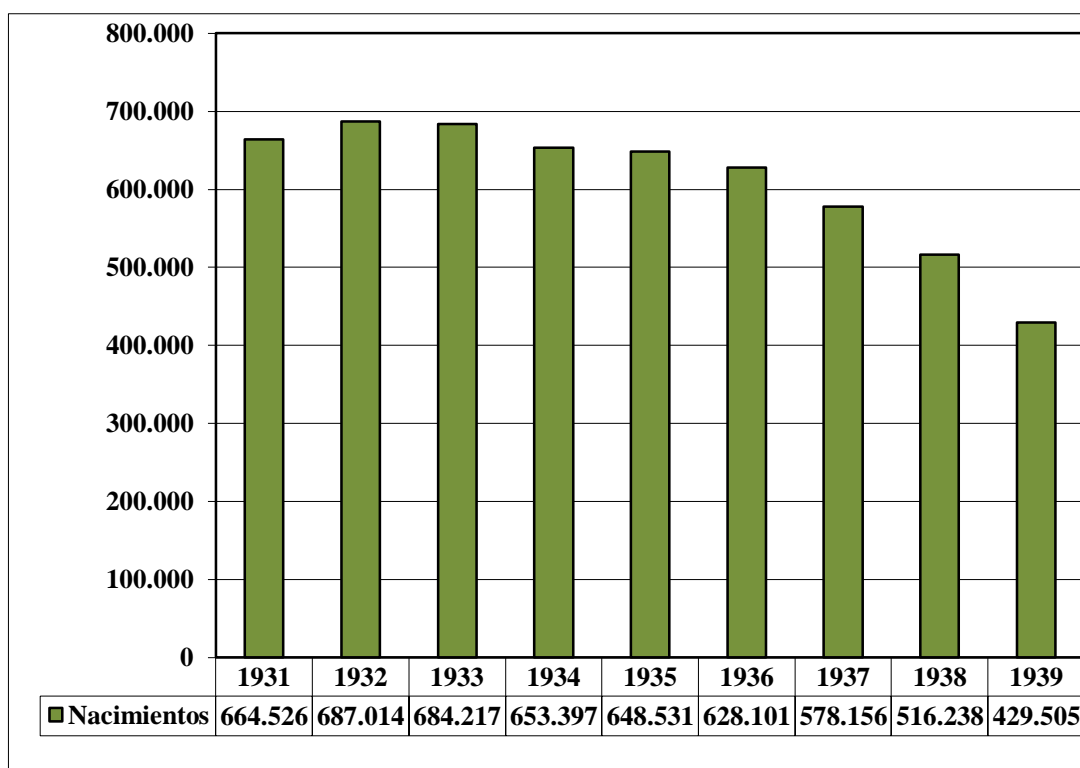
Esta tendencia prosigue en la Segunda República con una disminución paulatina de nacimientos desde 1931 a 1939, fenómeno acentuado en los años de Guerra, por la falta de medios económicos para sustentarlos como por la ausencia del varón. El gráfico siguiente recoge estos datos y muestra que, si bien hay un pequeño aumento de nacimientos en 1932 y 1933, a partir de 1934 el descenso es continuo, llegando a producirse una bajada de más de 235.000 nacidos en 1939.

---

<sup>345</sup> NASH, Mary, “Maternidad, maternología y reforma eugénica en España, 1900-1939”, en G. Duby y M. Perrot, *Historia de las... op. cit.*, p. 688.

<sup>346</sup> GARRIDO, Elisa (ed.<sup>a</sup>), *Historia de las... op. cit.*, p. 453.

**Gráfico 10. Índices de natalidad en España. Años de 1931 a 1939.**



Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 86, elaboración propia.

La noción de nuevos métodos anticonceptivos (además de los ya conocidos, así como la anticoncepción natural), de las teorías neomaltusianas, etc., en definitiva, un mayor conocimiento de las finalidades de la eugenesia, en general, reduce la tasa de natalidad en varios miles de nacimientos.

Podemos decir que los matrimonios tardíos, la prohibición de relaciones sexuales extramatrimoniales, los largos períodos de lactancia —etapas de menor natalidad al constituir un tiempo de menor fertilidad de la mujer—, la

prohibición de las relaciones sexuales, son ejemplo de mecanismos que interfieren en el ciclo natural de fertilidad de la mujer<sup>347</sup>.

La siguiente tabla nos muestra los partos que se produjeron en España de 1931 a 1939, donde se reflejan si fueron sencillos o múltiples —en general, los partos sencillos representan el 99% de los casos, no llegando al 1% los partos dobles y, prácticamente inexistentes los partos triples o más—.

**Tabla 26. Partos sencillos y múltiples en España. Años de 1931 a 1939.**

	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
<b>Sencillos</b>	658.943	681.349	678.306	647.773	642.795	622.707	573.312	511.573	425.233
<b>Dobles</b>	5.521	5.608	5.846	5.576	5.680	5.339	4.812	4.615	4.229
<b>Triples o más</b>	62	57	65	48	56	55	32	50	43

Fuente: MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 86.

La prensa de la época daba cabida en sus páginas a los partos múltiples o, al menos, los más llamativos, como es el caso del parto *septuple* reseñado en *ABC*:

*“Doña Concepción Tudela Tudela dio a luz dos niñas. A los diez días, dio a luz otras dos, éstas muertas. Cinco días después, otra, también muerta, y hoy otra, muerta igualmente. El doctor que la asiste espera la séptima. Aunque con fiebre alta, el estado de la*

---

<sup>347</sup> NASH, Mary, “El estudio del control de natalidad en España: ejemplos de metodologías diferentes, en P. Folguera (coord.<sup>a</sup>), *Las mujeres en la Historia de España (siglos XVI-XX): actas de las II Jornadas de Investigación Interdisciplinar*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1990, p. 48.



*enferma es completamente satisfactorio. Antes, esta señora ha tenido tres partos y un aborto. Todos ellos mellizos y hembras*”<sup>348</sup>.

En muchos casos, estos nacimientos múltiples venían a empeorar ya la maltrecha economía familiar como muestran la siguiente noticia:

*“Triple alumbramiento. Madrid. El Sr. Morata, al recibir ayer a los periodistas, dijo que acababa de regresar del pueblo de Belmonte de Tajo, donde una mujer, llamada Eustaquia Gutiérrez, madre de tres hijos, acababa de dar a luz tres niños más. Como la situación en que se halla la parturienta reclama urgente amparo, el gobernador, como presidente de la Junta provincial de Protección de menores y de la de Beneficencia, le ofreció hacerse cargo de algunos de los hijos mayores o de alguno de los recién nacidos. Durante la visita del Sr. Morata al pueblo, los vecinos rodearon la casa de la parturienta*”<sup>349</sup>.

Hay casos en que se producen tal número de concepciones que entrañan peligro para la madre como es el caso de la siguiente noticia:

*“En un año cuatro hijos. San Sebastián, 26 (4,30 tarde). en Elgóibar, la vecina del caserío Borrajén, del barrio de San Miguel, doña Evarista Urquiola, de veintiséis años, esposa de don Andrés Barrenechea, dio a luz tres hermosas niñas. La parturienta se*

---

<sup>348</sup> FEBUS, “Siete criaturas dadas a luz en varios días”, ABC, 17 de septiembre de 1937, p. 8.

<sup>349</sup> “Triple alumbramiento”, ABC, 17 de marzo de 1935, p.43.

*encuentra en perfecto estado de salud. En el término de un año dicha señora ha tenido cuatro hijos*”<sup>350</sup>.

Si a ello añadimos que, normalmente, el parto se producía en casa, sin ayuda de personal especializado, cuando más una comadrona, era probable que el alumbramiento se complicase y la salud de la madre corriera un riesgo grave.

De ahí, las duras críticas que recibió la decisión del ministro de Trabajo, Francisco Largo Caballero, de suprimir los subsidios a las familias numerosas, según las voces tradicionalistas, por su “*doctrinarismo maltusiano*”<sup>351</sup>. Lo cierto es que España tenía una pirámide poblacional propia de los países en vías de desarrollo, lo que no beneficiaba la modernización del país, por lo que se intenta no incentivar el tener hijos, aunque es cierto que esta medida fue antipopular. Incluso se llegó a publicar en la prensa una proposición de ley, una vez ganadas las elecciones de diciembre de 1933 por el bloque de derechas, para restablecer estos subsidios, que se habían concedido por decreto de ley el 21 de junio de 1926 y retirado el 27 de diciembre de 1932<sup>352</sup>.

Del mismo modo, grupos minoritarios intentarán sacar rédito político de la causa de la concesión de la ayuda, como ocurre con la intervención del radical Estadella:

*“Los diputados Sres. Aza y Martín Artajo, en nombre de la minoría Popular Agraria, visitaron en la Cámara al ministro de Trabajo para rogarle que restablezca en el correspondiente presupuesto la partida de subsidio a las familias numerosas, que fue suprimida por el Sr. Largo Caballero. El Sr. Estadella les contestó que su*

---

<sup>350</sup> “En un año, cuatro hijos”, *El Sol*, 27 de diciembre de 1934, p. 5.

<sup>351</sup> “Las familias numerosas sin subsidio”, *ABC*, 21 de septiembre de 1933, p. 15.

<sup>352</sup> “Proposición de ley de subsidios a familias numerosas”, *ABC*, 16 de junio de 1934, p. 25.

*criterio era favorable a la inclusión de esa partida, como lo demuestra el hecho de haberla incluido en la primitiva redacción del presupuesto, pero las economías introducidas la hicieron desaparecer. Sin embargo, está dispuesto a restablecerla en cuanto le den los medios necesarios. Los diputados dichos transmitieron las manifestaciones del ministro a la Junta directiva de la Asociación de beneficiarios de familias numerosas que acudió al Congreso, y le añadieron que la minoría de Acción Popular procurará eficazmente que llegue a realizarse el propósito del Sr. Estadella”<sup>353</sup>.*

Pero lo cierto es que en septiembre de ese mismo año, seguía sin resolverse el problema, no ya por la falta de voluntad del ministro de Trabajo, sino por la falta de medios económicos, alegato del Estado<sup>354</sup>.

En el gráfico siguiente se muestran los datos de la mortalidad femenina por la concepción, cuyo porcentaje variará poco —alrededor del 0,15% de las gestantes—, aunque las cifras vayan disminuyendo, consecuencia del descenso de la natalidad.

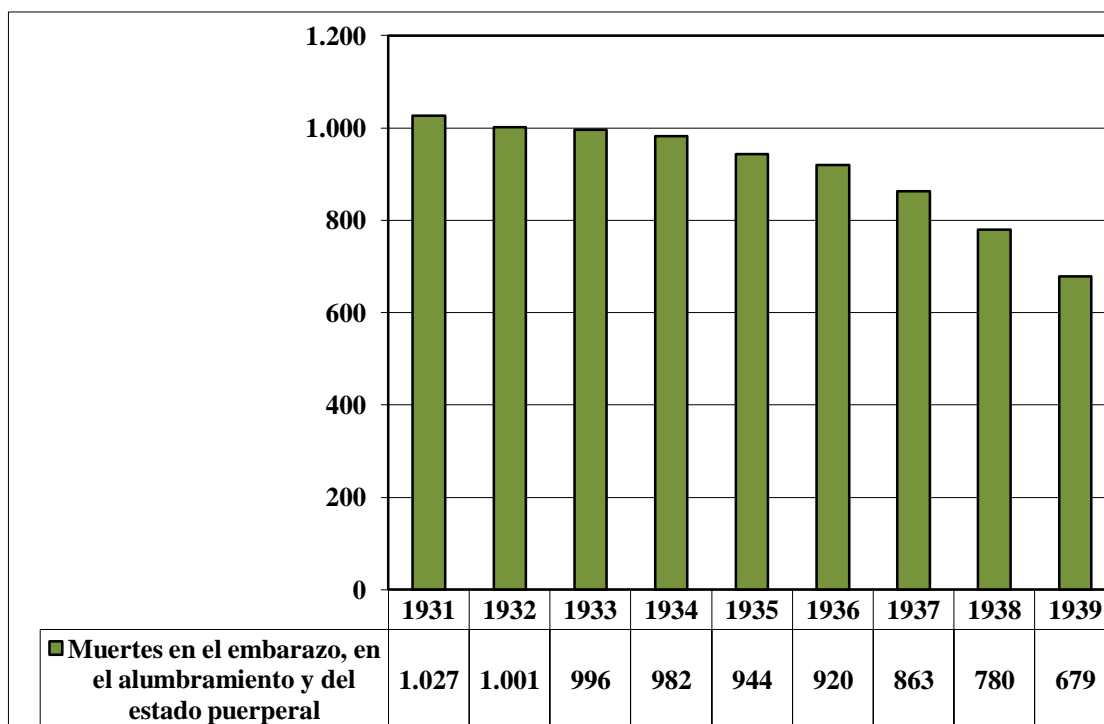
Como desde principios del siglo XX, en la Segunda República se darán a conocer las eugénicas, entre otros motivos, por las voces progresistas que abogan por el control de la natalidad y por las mejoras en el cuidado de la madre tanto durante la gestación como en el momento del parto y después de nacimiento del bebé.

---

<sup>353</sup> “La minoría Popular Agraria pide el restablecimiento del subsidio a las familias numerosas”, *ABC*, 09 de mayo de 1934, p. 24.

<sup>354</sup> La política de incentivar la natalidad se recoge también en época franquista, en el artículo 22 del *Fuero de los Españoles* (1945), donde se explicita que las familias numerosas serán especialmente protegidas por el Estado, lo que no sorprende debido a la política pronatalista del régimen dictatorial, muy en línea con el discurso, en este tema, de la ideología fascista.

**Gráfico 11. Fallecidas por enfermedades del embarazo, del alumbramiento y del estado puerperal<sup>355</sup> en España. Años de 1931 a 1939.**



Fuentes: DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y ESTADÍSTICO, *Anuario Estadístico de España. 1932-1933... op. cit.*, p. 709; DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y ESTADÍSTICO, *Anuario Estadístico de España. 1934... op. cit.*, p. 829; y MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, p. 1.286, elaboración propia.

#### 6.4.2. Maternidad consciente versus tradición

Una de las características de la redefinición del discurso de género en el siglo XX es el traslado de su base legitimadora de una argumentación fundamentalmente religiosa a una legitimación científica médica<sup>356</sup>.

Según Margarita Nelken, en su actuación existió una voluntad de cambio en lo que respecta a buscar nuevas funciones para las mujeres en la

<sup>355</sup> El estado puerperal se considera una enfermedad infecciosa que se suele declarar después del parto.

<sup>356</sup> NASH, Mary, "Maternidad, maternología y...", *op. cit.*, p. 688.

sociedad. Pero a la vez tiraba de ella el peso de la continuidad, es decir, de seguir pensando que las funciones tradicionales de madre y esposa constituían algo central y primordial en la naturaleza femenina, que limitaban a las mujeres mucho más que las funciones de padre y esposo coartaban al varón<sup>357</sup>.

Por ser España uno de los países aún más imbuidos de espíritu *anti-natural* y *anti-vital* es también uno de los países en donde la maternología y la puericultura se encuentran menos desarrolladas<sup>358</sup>, quizás porque la maternidad y todo lo que ello implicaba correspondía al espacio privado, en el que el silencio ante el tema era la tónica general, siguiendo los dictados de la Iglesia de no limitar la familia, puesto que los métodos anticonceptivos que no fueran “naturales” se consideraban pecaminosos, puesto que, como había proclamado Pío XI:

*“[...] la prole ocupa el primer lugar entre los bienes del matrimonio. Y por cierto que el mismo Creador del linaje humano, que quiso benignamente valerse de los hombres como de cooperadores en la propagación de la vida, lo enseñó así cuando, al instituir el matrimonio en el paraíso, dijo a nuestros primeros padres, y por ellos a todos los futuros cónyuges: Creced y multiplicaos y llenad la tierra.*

*Lo cual también bellamente deduce San Agustín de las palabras del apóstol San Pablo a Timoteo, cuando dice: “Que se celebre el matrimonio con el fin de engendrar, lo testifica así el Apóstol: “Quiero —dice— que los jóvenes se casen”. Y como se le preguntara: “¿Con qué fin?, añade en seguida: Para que procreen hijos, para que sean madres de familia”.*

*Cuán grande sea este beneficio de Dios y bien del matrimonio se deduce de la dignidad y altísimo fin del hombre. Porque el hombre,*

---

<sup>357</sup> NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Madrid, 1931: mujeres... op. cit.*, p. 145.

<sup>358</sup> MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, Josebe, *Margarita Nelken... op. cit.*, p.60.

*en virtud de la preeminencia de su naturaleza racional, supera a todas las restantes criaturas visibles. Dios, además, quiere que sean engendrados los hombres no solamente para que vivan y llenen la tierra, sino muy principalmente para que sean adoradores suyos, le conozcan y le amen, y finalmente le gocen para siempre en el cielo; fin que, por la admirable elevación del hombre, hecha por Dios al orden sobrenatural, supera a cuanto el ojo vio y el oído oyó y pudo entrar en el corazón del hombre. De donde fácilmente aparece cuán grande don de la divina bondad y cuán egregio fruto del matrimonio sean los hijos, que vienen a este mundo por la virtud omnipotente de Dios, con la cooperación de los esposos”<sup>359</sup>.*

La función suprema de las mujeres, desde el punto de vista católico, es comparable al de la Virgen María, cuyo fin en la vida fue dar a luz a su hijo, con abnegación y sacrificio, cualidades innatas en cualquier madre. Además, como se publicó en ABC, “la mujer con vocación conyugal sabe, de antemano, que el fin primordial del matrimonio es la propagación de la especie, y que ese compromiso no acaba con el alumbramiento”<sup>360</sup>.

O, en palabras de la anarquista Lucía Sánchez Saornil:

*“La misión de la mujer es la culta y sublime de la naturaleza; ella es la madre, la orientadora, la educadora de la humanidad futura. Y entre tanto se habla de dirigir todos sus pasos, toda su vida, su educación e este solo fin; único, al parecer, en perfecta armonía con su naturaleza. Y ya tenemos nuevamente enfrentados el concepto de mujer y el de madre”<sup>361</sup>.*

---

<sup>359</sup> PÍO XI, *Casti connubii*.. op. cit.

<sup>360</sup> BUENO, Manuel, “Las madres postizas”, ABC, 07 de septiembre de 1934, p. 3.

<sup>361</sup> SÁNCHEZ SAORNIL, Lucía, “La cuestión femenina...”, op. cit., p. 76.

En los medios del eugenismo social promovido por médicos, abogados y profesionales liberales de las filas socialistas y progresistas liberales, la maternidad consciente fue planteada como una problemática compleja de índole eugénico-social. Su discusión se reformuló a partir de una percepción doble: la nueva legislación familiar desarrollada por la Segunda República y los cambios de mentalidad con respecto a la familia y la moral sexual<sup>362</sup>.

Se celebraron en Madrid, en 1933, la Primeras Jornadas Eugénicas Españolas. El catedrático de Derecho Mariano Ruiz Funes situó la maternidad consciente en el marco de la protección del Estado a la maternidad y a la infancia, prevista en la Constitución republicana. Partiendo de la base de la adopción generalizada del control de la natalidad entre los diferentes sectores sociales españoles (incluso entre las capas populares donde también había penetrado el misterio de la maternidad consciente vía el control de la natalidad), argumentó que inicialmente la *maternidad consciente* había constituido una norma de conducta, pero con el transcurso del tiempo se había convertido en una norma cultural generalizada. Ruiz Funes opina que el factor económico constituyó inicialmente un motivo primordial en la restricción del número de hijos. Esta fase había cedido a otra con la conversión de la maternidad consciente en norma de conducta cultural. En este sentido la restricción familiar obedeció a otra serie de motivos vinculados con la calidad de vida y las expectativas sociales y educativas. La posibilidad de poder “formar, educar e instruir en condiciones suficientemente satisfactorias” a los hijos se había convertido en motivo principal de la limitación familiar. La maternidad consciente obedeció también a exigencias culturales más vinculadas con el desarrollo de una sociedad de bienestar social fundamentada en expectativas culturales de mejora de la calidad de vida<sup>363</sup>.

Tanto los anarquistas, como su asociación de mujeres, Mujeres Libres, apostaron por alejar a las mujeres del oscurantismo en que la sociedad clerical y conservadora había mantenido a las españolas, informando sobre la

---

<sup>362</sup> NASH, Mary, “Maternidad, maternología y...”, *op. cit.*, p. 701.

<sup>363</sup> *Ibidem*, pp. 702-703.

sexualidad e intentando dar a conocer lo que una sexualidad no represiva y una maternidad elegida, en el tiempo, podría suponer de liberación para las ellas. Federica Montseny apuntaba que “*una mujer sin hijos es árbol sin fruto, rosal sin rosas. La cuestión está en saber ser madre y serlo consciente y voluntariamente*”<sup>364</sup>.

La implantación de una maternidad consciente y libremente aceptada se planteaba como prioridad dentro de la educación sexual. De hecho, aparecen artículos aconsejando a las mujeres sobre las condiciones, el cómo y el cuándo, debían engendrar; cómo habría de ser su ropa durante el embarazo para favorecer la gestación y cuáles sus hábitos higiénicos y alimenticios<sup>365</sup>. Dentro de la educación eugenésica, para los anarquistas, era muy importante la instrucción sobre el uso de anticonceptivos.

Esta mayor atención hacia la planificación familiar por parte de los ácratas, coincide en el tiempo con el desarrollo de las revistas *Generación Consciente* y *Estudios*, vinculando el control de la natalidad con la independencia y la autodeterminación personal, la formación del nuevo modelo de hombre y de mujer integral, la libertad, el desarrollo del potencial sexual y la maternidad consciente en un marco general de la revolución social, situando el neomaltusianismo desde una óptica revolucionaria<sup>366</sup>.

La Liga Española de Reforma Sexual sobre Bases científicas —que contaba en sus filas con una de las máximas representantes del eugenismo social, Hildegart Rodríguez<sup>367</sup>, abogada y, al tiempo, secretaria de la Lliga—, no cuestionará la maternidad como misión primordial de la mujer y circunstancia por la que se realizará como individuo, pero sí abogará por la libre elección de la maternidad cuando lo estime oportuno. Los anarquistas se desmarcan totalmente de esta organización puesto que planteamientos de ésta

---

<sup>364</sup> MONTSENY, Federica, “La mujer, problema...”, *op. cit.*, p. 158.

<sup>365</sup> GARCÍA-MAROTO, M.<sup>a</sup> Ángeles, *La mujer en...* *op. cit.*, pp. 150-151.

<sup>366</sup> NASH, Mary, “El estudio del...”, *op. cit.*, p. 250.

<sup>367</sup> Véase el Anexo 16, donde se dan unas pinceladas de su biografía.



última son demasiados conformistas y no harían tambalear la construcción social opresiva.

A diferencia de las posturas anteriores, la Iglesia<sup>368</sup> se opondrá ante cualquier método anticonceptivo que no sea *natural* puesto que no puede desligarse la reproducción de la sexualidad, fin supremo del matrimonio, desechando y condenando las teorías neomaltusianas, así como las nuevas pautas eugénicas. Se pone en peligro la familia “*porque en la mentalidad de Cristo quieren oponer la de Maltus*”<sup>369</sup>, volverá a afirmar algún sacerdote católico bien conocido, redundando en el maniqueísmo más simplificador. Aunque en el tema que más se incide y para que el Papa recurre incluso a los mandamientos, al quinto concretamente, y la condenación eterna para quien lo practique, es el aborto.

Si la maternidad sigue siendo la principal característica que configura la identidad de las españolas, con estas reformas la elección en el tiempo de tener descendencia las libera y las permite realizarse en otras facetas, como pueden ser el trabajo o el acceso a la educación, así como ejercer sus derechos como ciudadanas de pleno derecho. En ocasiones, se pone en duda la obligatoriedad de la maternidad, concibiéndola como un hecho elegible.

Al tiempo, se sacaba a la luz un tema que pertenecía al ámbito privado, esto es la sexualidad como cuestión íntima, los mitos y tabúes que rodeaban a esta cuestión biológica se consideraban inmorales, si no se practicaba dentro del matrimonio, y era una lacra para las mujeres, cuya virginidad era el estandarte de la honra de la familia y la pérdida de ésta, si se convertía en tema público, podía llevarlas al rechazo dentro tanto dentro de la propia familia como de la sociedad.

---

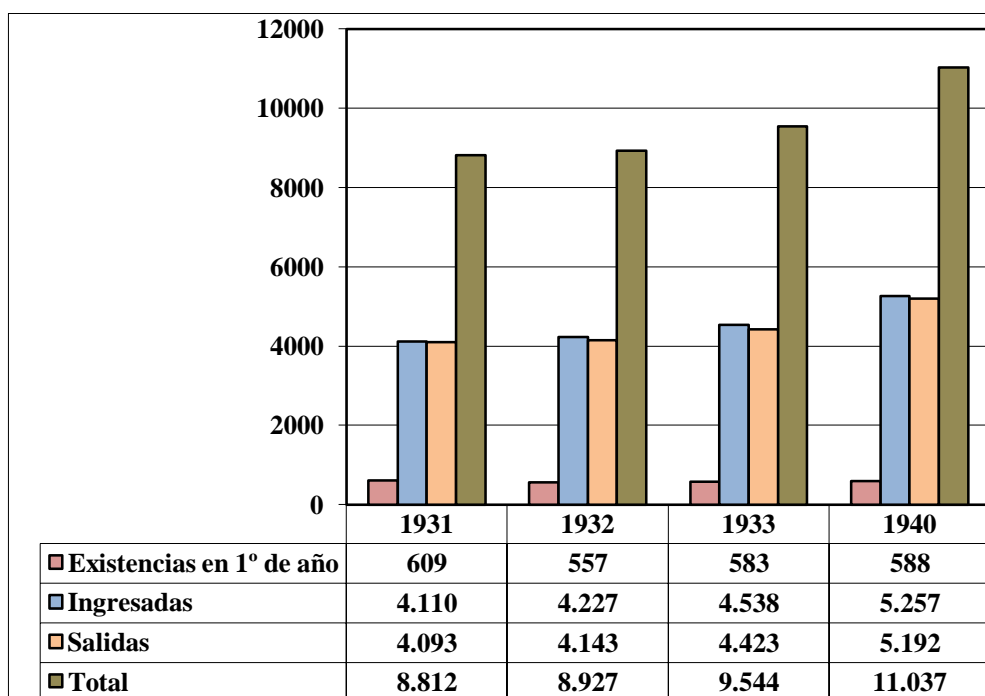
<sup>368</sup> PÍO XI, *Casti connubii*.. *op. cit.*

<sup>369</sup> POLO BENITO, J., “Relieves de Acción Católica. La Asamblea de Covadonga”, *ABC*, 17 de julio de 1934, pp. 3-5.

### 6.4.3. El reconocimiento de la paternidad de los hijos fuera del matrimonio

Otro cambio fundamental propiciado por la Constitución es el artículo 43, que supuso un gran avance para la condición de la mujer y, especialmente, para aquéllas que tuvieron hijos sin estar casadas. El padre de la criatura debía hacerse cargo de ésta, que tendrá los mismos derechos que los hijos habidos en el matrimonio. Desaparece, por tanto, el término de hijo/a ilegítimo/a.

**Gráfico 12. Madres solteras en casas de maternidad existentes en las capitales de provincia. Años 1931, 1932, 1933 y 1940<sup>370</sup>**



Fuentes: DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y ESTADÍSTICO, *Anuario Estadístico de España. 1931...* op. cit., p. 620; DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y ESTADÍSTICO, *Anuario Estadístico de España. 1932-1933...* op. cit., p. 683; DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y ESTADÍSTICO, *Anuario Estadístico de España. 1934...* op. cit., p. 806; y MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943...* op. cit., pp. 1.254, elaboración propia.

<sup>370</sup>

En el gráfico observamos que no disponemos cifras de todos los años republicanos, puesto que el último *Anuario* consultado es del año 1934, volviéndose a publicar, en época franquista, en 1943. De cualquier forma, el número de hijos/as nacidos/as de solteras, supone alrededor del 1,5 por ciento del total de nacimientos. El porcentaje puede resultar pequeño, sin embargo, hay que recordar que la represión sexual era una constante en la vida de los españoles y, especialmente, de las españolas, por lo que quedarse embarazada sin estar casada era una dura lacra que la mujer llevaría de por vida, mientras el hombre no tendría ninguna responsabilidad hasta la Segunda República. Del mismo modo, nadie juzgaría la conducta del progenitor varón, aún cuando éste se desentendiese de la manutención y educación del vástago. Por todo ello el artículo 43 mejora las condiciones de las mujeres y de los/as hijos/as, con el Estado como velador de su cumplimiento.

Sin embargo, en los círculos más tradicionales y cercanos a la Iglesia, esta condición de igualdad entre los descendientes del matrimonio y “*aquéllos que nacieron en las tinieblas del pecado individual y social*”<sup>371</sup>, levanta ampollas, puesto que la unión de la pareja es un vínculo sagrado y la prole sólo puede ser admitida dentro de él. Esta forma de represión sexual también garantizaba la virginidad de las mujeres hasta el día de la boda, puesto que ello era señal de virtud y de honra, en definitiva, de conservación de la moralidad cristiana, a semejanza de la Virgen.

No era la primera vez que el tema de las madres solteras causaba escándalo en la sociedad. También fue objeto de crudo debate con argumentos similares, la discusión del Seguro de Maternidad, de 1921, en el que se incluían las madres solteras, para su propia protección y la del hijo. Voces católicas y conservadoras lo consideraron escandaloso, pero era un imperativo legal aceptado por España en la I Conferencia Internacional del Trabajo de la OIT, en 1919.

---

<sup>371</sup> POLO BENITO, J., “Relieves de Acción...”, *op. cit.*, pp. 3-5.

Sin embargo, en la Segunda República, el Estado, como hemos visto, es el encargado de regular la familia y, en el caso que nos ocupa, el del reconocimiento de la paternidad fuera del matrimonio. La aplicación de la Constitución en este tema puede corroborarse con la existencia de sentencias en las que se investiga la progenitura<sup>372</sup>, como recoge la Constitución. No obstante, este aspecto no se reformará en el Código Civil, por lo que demostrar, por parte del demandante, que es descendiente del demandado, era harto difícil. Ahora bien, si el padre de la criatura lo hubiera reconocido y no se ocupara de velar por los intereses de su vástago, la Ley lo condenaría a ello, como establecía una sentencia del 27 de diciembre de 1934, donde el Tribunal Supremo obliga al padre a colaborar con los gastos alimenticios del niño, de conformidad con lo preceptuado en el número cuarto del artículo 143 del Código Civil<sup>373</sup>.

### **6.5. La Ley del Divorcio**

El aspecto más novedoso que recogía el artículo 43 es el germen de la Ley que se concretó el 2 de marzo de 1932: la Ley del Divorcio<sup>374</sup>. Lógicamente, si sólo los tribunales civiles pueden disolver el matrimonio, fue necesario que sólo el casamiento por la Ley Civil fuera el válido, no sirviendo, el religioso a efectos legales. Se anula así el artículo 42 del Código Civil de 1889 que reconocía dos formas de matrimonio: el religioso para los católicos y el civil para quienes declarasen y demostrasen que estaban fuera de la Iglesia. En ambas uniones, las mujeres quedaban subyugadas al marido, como hemos visto, sin posibilidad de divorciarse.

Por ello, esta Ley fue muy novedosa en la época. El divorcio se podía solicitar siempre que ambos cónyuges lo acordasen, esto es, de común acuerdo,

---

<sup>372</sup> DE DIEGO, Fabián, “Los tribunales de justicia. Sentencia. Investigación de paternidad”, *ABC*, 20 de junio de 1934, p. 27.

<sup>373</sup> DE DIEGO, Fabián, “Los tribunales de justicia. En el Supremo. Participación del padre en la deuda alimenticia de un hijo natural reconocido”, *ABC*, 27 de diciembre de 1934, p. 31.

<sup>374</sup> Véase el Anexo 17 donde se recoge la Ley del Divorcio de forma íntegra.

siempre que hubieran transcurridos dos años desde que se celebrara el matrimonio, o bien, porque alguna de las partes alegara una de las causas recogidas en el artículo 3 del capítulo primero. Es destacable que la consideración de adulterio es igual para los hombres que para las mujeres, lo cual es muy progresista respecto a la legislación anterior, donde sólo ella podía ser adúltera<sup>375</sup>.

Los/as hijos/as habidos/as en la unión también quedaban amparados/as según las disposiciones de esta Ley, pudiendo ser la patria potestad compartida o única, dependiendo de las causas de la ruptura si las hubiere. La igualdad parcial entre los cónyuges se hace evidente en el artículo 43 del capítulo quinto, puesto que ninguno de los desposados podrá enajenar los bienes comunes sin el consentimiento del otro, aunque el marido será el administrador de la sociedad de gananciales; en contrapartida, el esposo debe hacerse cargo de la manutención de la esposa, si ella no tuviera medios propios<sup>376</sup>. El divorcio, según palabras de Margarita Nelken, *“es principalmente arma defensiva y protectora de la mujer”*<sup>377</sup>.

---

<sup>375</sup> *“Se castigaba como adulterio, cualquier relación sexual —aunque fuera de modo esporádico— de mujer casada, con otro individuo diferente a su esposo. Sin embargo, se castigaba como amancebamiento, las relaciones sexuales prolongadas y públicas -ya que tendrían que ser fehacientemente conocidas por el pueblo, y provocar cierto escándalo- del marido, con mujer distinta de su esposa, introduciéndola en el domicilio conyugal, y provocando cierto desconcierto entre los habitantes de la localidad”*, GIL RUIZ, Juana M.<sup>a</sup>, *Las políticas de... op. cit.*, pp. 97-98.

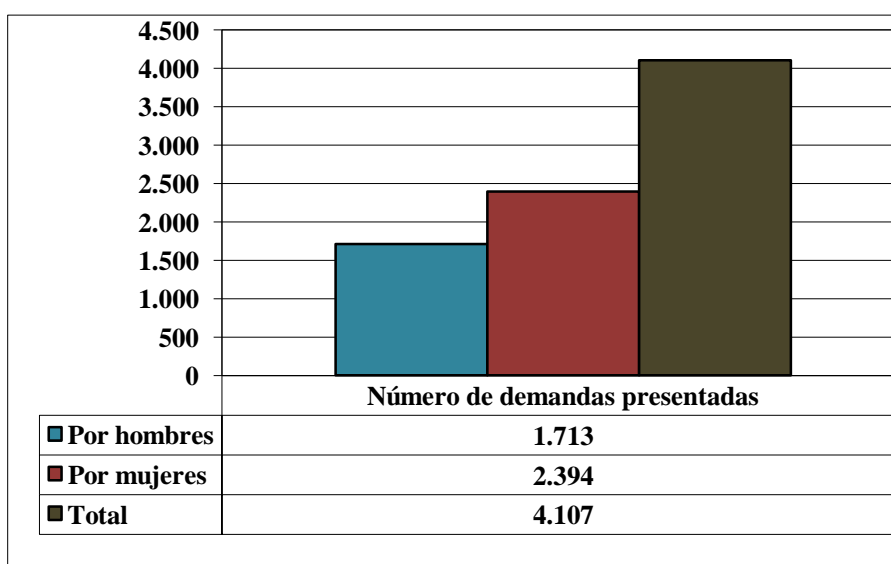
<sup>376</sup> Según el periódico ABC, se incoaron numerosos pleitos, amparados en el artículo 146 del Código Civil y en el 32 de la Ley del Divorcio, por la reducción de deuda alimenticia por la mezquindad de liberarse en parte del cumplimiento de la obligación, puesto que la cuantía de los alimentos debe estar proporcionada al caudal de quien los da y a las necesidades del alimentista y la fortuna del que hubiese de satisfacerlos. “Los tribunales de justicia. Alimentos entre cónyuges. Pleito sobre reducción de deuda alimenticia”, ABC, 03 de mayo de 1934, p. 37. Otras noticias que recogen pleitos de divorcio, redactadas por Fabián de Diego en el mismo diario son, por ejemplo: “Los tribunales de justicia. En el Supremo. Divorcio. Valor probatorio de las declaraciones de parientes y domésticos de los esposos”, 20 de octubre de 1934, p. 46; “Los tribunales de justicia. En el Supremo. Divorcio. Perturbación en las relaciones matrimoniales”, 03 de marzo de 1935, p. 37; “Los tribunales de justicia. En el Supremo. Divorcio. El desamparo de la familia y las injurias graves”, 04 de junio de 1935, p. 43; “Los tribunales de justicia. En el Supremo. Divorcio, abandono y ausencia del cónyuge”, 15 de junio de 1935, p. 22.

<sup>377</sup> MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, Josebe, *Margarita Nelken... op. cit.*, p. 67.

Resulta evidente que una legislación más igualitaria, aunque no en su totalidad, entre los cónyuges, tiende a cambiar la concepción de las relaciones de género, muy acorde con la mentalidad de los grupos progresistas de la época, así como de las asociaciones de mujeres, como es el caso de la ANME, en cuyo programa se recogían diversas reivindicaciones en pro de la igualdad dentro del matrimonio, como es la administración de los bienes gananciales, la patria potestad o la igualdad en la legislación sobre el adulterio, entre otras.

Después de promulgada la Ley, el número de divorcios terminados en los años 1932 y 1933, recogidos en el *Anuario Estadístico de 1934*<sup>378</sup> son 4.105 en los que ha recaído resolución definitiva, de ellos, 2.394 demandas habían sido presentadas por la esposa, mientras que 1.713 lo fueron por parte del esposo, lo que supone que las peticiones por parte de las mujeres superaron a las de los varones—58,32% frente al 41,68%, respectivamente—.

**Gráfico 13. Divorcios terminados. Años 1932-1933.**



Fuente: DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y ESTADÍSTICO, *Anuario Estadístico de España. 1934... op. cit.*, p. 632, elaboración propia.

<sup>378</sup> Véase el Anexo 18, donde se recogen los divorcios, con resolución definitiva, por provincias, en los años de 1932 y 1933.

Las cifras confirman que esta Ley fue más utilizada por las esposas que por los esposos. Favoreció llevarlas a plantearse su propia identidad alejada de la conservadora imperante. Las clases que más se beneficiaron de este derecho fueron urbanas, puesto que las demandas interpuestas, en su mayoría, se producían en las capitales de provincia y no tanto en el medio rural. En el anexo 18 observamos que será Barcelona donde más divorcios se produzcan, lo que tenemos que relacionar, inevitablemente, con una población mucho más avanzada ideológicamente y donde el anarquismo y las ideas progresistas tenían mayor implantación.

Pero no solo se produjo una eficaz y positiva recepción de la Ley, sugieron voces en contra incluso antes de que se promulgue, como en el caso del periódico conservador *ABC*, donde en varios artículos no sólo se la ataca sino que se aboga por el sometimiento de las mujeres a sus esposos, amparándose en la indisolubilidad de la unión y en su condición de sacramento, así como en el peligro de la disolución de la familia como pilar fundamental y el sufrimiento que ello revierte en los/as hijos/as. Del mismo modo, al poder romperse el matrimonio, *“las gentes se casan como a medias, a tontas y a locas”*<sup>379</sup>.

El Papa Pío XI, ya lo había anunciado en 1930<sup>380</sup>: *“los defensores del neopaganismo, no aleccionados por la triste condición de las cosas, se desatan, con acrimonia cada vez mayor, contra la santa indisolubilidad del matrimonio y las leyes que la protegen”*.

De esta misma opinión era el fundador de Falange Española, José Antonio Primo de Rivera, que no acepta el matrimonio civil y, mucho menos, el divorcio puesto que con él *“el matrimonio es la más provisional de las aventuras, cuando la bella grandeza del matrimonio estaba en ser irrevocable,*

---

<sup>379</sup> ZARAGÜETA, Juan, “Problemas constitucionales. Matrimonio y divorcio”, 09 de septiembre de 1931, p. 1; “La Ley del Divorcio”, 04 de febrero de 1932; DE MAEZTU, Ramiro, “La sinrazón del divorcio”, 26 de febrero de 1932, p. 1.

<sup>380</sup> PÍO XI, *Casti connubii.. op. cit.*

*estaba en ser definitivo, estaba en no tener más salida que la felicidad o la salida de la tragedia*”<sup>381</sup>.

Hay quien va más allá y tacha esta Ley de *además de anticristiana, antihumana*.<sup>382</sup>, como el catedrático de Derecho Político de la Universidad de Santiago, don Felipe Gil Casares. O, incluso, hay asociaciones católicas que organizan actos de propaganda con el fin de exigir, entre otras cosas, la abolición del divorcio<sup>383</sup>.

---

<sup>381</sup> PRIMO DE RIVERA, José Antonio, “Discurso sobre las Cortes Constituyentes”, pronunciado en Cádiz el 12 de noviembre de 1933, en A. del Río Cisneros y E. Conde Gargolo (recop.), *Obras completas de José Antonio Primo de Rivera*, Madrid, Afrodisio Aguado Madrid, 1945, p. 127.

<sup>382</sup> “Sobre el matrimonio”, *El Debate*, 24 de junio de 1932, p. 5. En este mismo periódico se publica el artículo titulado “La crisis del matrimonio”, de Manuel Graña, donde se vuelve a recurrir a la ruptura de la familia como centro de organización cristiana y, en ningún caso, debe ser regulada por las leyes civiles.

<sup>383</sup> “Más de 2.000 personas en un acto de Acción Popular en Málaga”, *ABC*, 02 de noviembre de 1933, p. 18.



## 7. VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y CONTRA LOS HOMBRES

### 7.1. Violencia contra las mujeres

El tema que vamos a exponer significa un reto. Como ya comentamos en el estado de la cuestión, la ausencia de trabajos anteriores dificulta sobre manera elaborar este estudio. Es un análisis cuantitativo a partir de las noticias aparecidas en los diarios nacionales *ABC*, *Ahora*, *El Debate*, *El Socialista* y *El Sol*, pero que somos conscientes de que son necesariamente datos incompletos porque no hemos consultado prensa local, donde es muy probable que se recojan más casos y porque la violencia era una cuestión privada, por lo que los malos tratos cotidianos o psicológicos serán acallados.

Durante la Segunda República las mujeres eran víctimas de ataques físicos por parte de sus parejas o ex parejas sentimentales —también por pretendientes que eran rechazados—, sin que ello hubiera supuesto una cuestión a atajar por parte de los poderes públicos, no había legislación que regulase estos ataques y el término de violencia machista sobrepasaba la mentalidad de la época. Simplemente las noticias de esta índole eran recogidas en la sección de Sucesos, donde se narraba el hecho con mayor o menor detalle, con diferente vocabulario dependiendo si la víctima estaba casada o era la amante del agresor. Donde, en varios casos, los hijos comunes o sólo de ella sufrirán la violencia del atacante, llegando incluso a la muerte. Tampoco otros familiares o acompañante saldrán ilesos de los delirios criminales del agresor de turno.

Todo ello lo expondremos a continuación, para lo que diferenciaremos a las víctimas por su relación con el agresor: amancebada, ex amancebada<sup>384</sup>, amante, ex amante, pretendiente, casada, separada, novia o ex novia, hasta contabilizar un total de doscientos cincuenta y seis casos<sup>385</sup> de mujeres atacadas, bien con resultado de lesiones —herida—, en ciento veinticinco

---

<sup>384</sup> Utilizamos estos términos porque son los que aparecen en la prensa de la época.

<sup>385</sup> Véase Anexo 19. “Titulares de prensa de violencia de hombres contra mujeres por motivos “sentimentales”. Años de 1931 al 18 de julio de 1936”.

casos, o con resultado fatal —muerta—, en ciento veintiún sucesos<sup>386</sup>, distribuidos a lo largo y ancho de la geografía española, como muestra la siguiente tabla, donde observamos que el grueso de los ataques se encuentran en Madrid capital —ciudad más poblada de España, sumando ochenta y seis casos en total—, también resulta evidente que las agresiones recogidas en la prensa son más frecuentes en las capitales que en los pueblos en el caso de las mujeres heridas, a diferencia del caso de las mujeres muertas.

**Tabla 27. Distribución de mujeres agredidas por población en España. Años de 1931 a 18 de junio de 1936.**

Provincia	MUERTAS		HERIDAS	
	Capital	Provincia <sup>387</sup>	Capital	Provincia <sup>388</sup>
Albacete	—	2	—	—
Alicante	1	1	4	—
Almería	1	—	1	—
Ávila	—	1	—	1
Badajoz	—	—	—	1
Barcelona	4	4	6	—
Burgos	1	1	—	1
Cádiz	—	1	—	—
Castellón de la Plana	1	3	—	—
Ciudad Real	—	1	—	—

<sup>386</sup> Los periódicos consultados son *ABC*, *El Socialista*, *El Sol*, *El Debate* y *Ahora*.

<sup>387</sup> Las localidades donde se produce el ataque con resultado de muerte son La Solana y Villarrobledo (Albacete); Elche (Alicante); Pedro Rodríguez (Ávila); Argenton, Igualada, Villadecamps y Villanueva y Geltrú (Barcelona); Villa Sandino (Burgos); San Lúcar de Barrameda (Cádiz); Onda, Segorbe y Villarreal (Castellón de la Plana); Miguelturna (Ciudad Real); Almedinilla, Belalcázar, Monturque y Penarroja (Córdoba); Abegondo (La Coruña); Montecillos (Cuenca); Domingo Pérez, Iznalloz, Motril y Pedro Martínez (Granada); Ariza (Guadalajara); Alza y Oñate (Guipúzcoa); Campillo, Manzanilla y Valverde del Camino (Huelva); Fonz y Naval (Huesca); Huelma (Jaén); El Burgo (León); Navarrete (Logroño); Antiguallas y Monforte (Lugo); Colmenar Viejo y San Martín de la Vega (Madrid); Antequera, Ardales y Atajate, Casarabonela y Ronda (Málaga); Barinas (Murcia); Carballeda de Avia y Vilar (Orense); Gijón (Oviedo); San Nicolás (Las Palmas de Gran Canaria); Geve, Lavadores, Parada, San Adrián de Cobres y Vigo (Pontevedra); Pastores y Pereña (Salamanca); Algaba, El Arahál y Palacios (Sevilla); Deza y Tardelcuence (Soria); Villacañas (Toledo); Cullera (Valencia); Arenas, Bermeo y Marquina (Vizcaya); y Ariza, Sadaba y Villarroja (Zaragoza).

<sup>388</sup> Los casos de mujeres heridas los encontramos en las siguientes localidades: El Tiemblo (Ávila); Zafra (Badajoz); Roa (Burgos); Bujalance, Cabra y Priego (Córdoba); Porquera (Gerona); Charilla y Pinos Puente (Granada); Lasaca (Guipúzcoa); Santiago de la España y Torre del Campo (Jaén); Cortés de la Frontera y Vélez (Málaga); Totana y Yecla (Murcia); Palenzuela (Palencia); Forcarey, Redondela y Vigo (Pontevedra); Pereña, Rollán y San Miguel de Valero (Salamanca); Suances (Santander); Alanís (Sevilla); Burgo de Osma y Deza (Soria) y Sestao (Vizcaya).

Córdoba	—	4	1	3
Coruña (La)	—	1	—	—
Cuenca	—	1	—	—
Gerona	—	—	—	1
Granada	1	4	1	3
Guadalajara	—	1	—	—
Guipúzcoa	—	2	1	1
Huelva	—	3	—	—
Huesca	—	2	—	—
Jaén	—	1	—	2
León	—	1	—	—
Lérida	1	—	—	—
Logroño	2	1	—	—
Lugo	—	2	—	—
Madrid	15	2	69	—
Málaga	4	5	1	2
Melilla	—	—	1	—
Murcia	—	1	—	3
Orense	—	2	—	—
Oviedo	2	2	—	—
Palencia	1	—	—	1
Palma de Mallorca	1	—	—	—
Palmas (Las)	—	1	—	—
Pontevedra	—	5	—	3
Salamanca	1	2	1	3
Santander	—	—	—	1
Segovia	1	—	1	—
Sevilla	3	3	—	1
Soria	—	2	—	2
Teruel	—	—	—	—
Toledo	—	1	—	—
Valencia	2	1	2	—
Valladolid	1	—	1	—
Vizcaya	6	3	2	1
Zaragoza	2	3	—	—
Tánger (Protectorado Español de Marruecos)	—	—	2	—
Orán (Argelia)	—	—	1	—
<b>Total</b>	<b>51</b>	<b>70</b>	<b>95</b>	<b>30</b>
<b>Total por resultado de agresión</b>	<b>121</b>		<b>125</b>	

— No aparecen noticias de mujeres muertas o heridas en los periódicos consultados.

Fuentes: *ABC*, *Ahora*, *El Debate*, *El Socialista* y *El Sol*, de 1931 hasta el 18 de julio de 1936, ya que a partir de esa fecha las noticias de violencia contra las mujeres se tornarán de otra índole. Elaboración propia.

Un total de 246 víctimas de violencia de sus parejas, ex parejas o pretendientes aparecen en las páginas de los periódicos citados, lo que supone que 3,7 mujeres al mes resultaban lesionadas o terminaban muertas, es decir, una mujer a la semana era atacada por un varón próximo a ella.

La prensa informa también de amenazas o ataques que podrían considerarse más violencia psicológica que física, como el caso de esta noticia de *ABC*:

*“La Guardia Civil de Carabanchel Bajo ha detenido al conductor del tranvía 1.323, Jerónimo López Fernández, de 33 años, natural de la provincia de Ciudad Real, quien amenazó de muerte, con un revólver, a su mujer, Carmen Rascón Tolivia, de 32 años.*

*Parece ser el motivo de la amenaza ha sido porque Carmen no le entregaba un retrato que le encontró de otra mujer en el bolsillo de la americana, y la Benemérita ha puesto a disposición del Juzgado a Jerónimo, en unión de un revólver que tenía, con 18 cápsulas”<sup>389</sup>.*

Las formas de violencia psicológica son múltiples y la prensa da fe de ellas, como por ejemplo:

*“Un incendio ha destruido totalmente unas viñas en el término de Porquera. Eran propiedad de Leopoldo Saló y los cultivaba Salvador Rigat. Hace unas semanas, la mujer de éste, con quien se llevaba mal, marchó con sus hijos a Francia, a trabajar en la vendimia, y el marido, aprovechando la ausencia de su esposa, y*

---

<sup>389</sup> “Por el retrato de una mujer”, *ABC*, 02 de mayo de 1934, p. 39.

*para perjudicarla, vendió todos los enseres y animales y prendió fuego a la viña, desapareciendo después”<sup>390</sup>.*

Dadas las características de la sociedad patriarcal, no hemos encontrado noticias que reflejen denuncias de malos tratos previos a la agresión —este extremo no nos sorprende teniendo en cuenta lo analizado a lo largo de este trabajo—.

Adentrándonos en el análisis de los cuadros precedentes, es decir, en el caso de violencia física contra las mujeres con resultado de heridas o muerte, direccionalaremos, en primer lugar, en la relación que mantenía el agresor con la víctima, para lo que mantendremos los términos empleados en la época para referirse a cierto tipo de relaciones, como por ejemplo, amancebamiento, que hace alusión a la convivencia entre un hombre y una mujer sin estar casados. O amante, que refleja la relación entre dos personas donde una de ellas es casada.

**Tabla 28. Relación entre el atacante y la víctima. Años de 1931 a 18 de julio de 1936.**

	Muertas	Heridas
<b>Amancebado</b>	8	6
<b>Ex amancebado</b>	0	6
<b>Amante</b>	6	5
<b>Ex amante</b>	2	0
<b>Marido</b>	46	45
<b>Ex marido</b> <sup>391</sup>	15	24

---

<sup>390</sup> “La venganza de un marido”, *ABC*, 20 de septiembre de 1934, p. 30. En otro caso, el marido secuestrará a su mujer, junto con su criada, durante varios días, sin darles de comer ni de beber, “Una señora secuestrada por su esposo”, *ABC*, 14 de septiembre de 1935, p. 35.

<sup>391</sup> Consideramos que el matrimonio ya no se puede considerar como tal cuando en la noticia se especifica que o éste estaba separado o que habían iniciado los trámites de divorcio.

<b>Novio</b>	17	18
<b>Ex novio</b>	15	14
<b>Pretendiente</b>	12	7
<b>Total</b>	<b>121</b>	<b>125</b>

Fuentes: *ABC, Ahora, El Debate, El Socialista y El Sol*, elaboración propia.

Resulta evidente que una abrumadora mayoría de las agresiones las comete el marido, un 37%. El siguiente grupo más numeroso lo ocupan los ex maridos, con un 15,9% —cantidad muy alta teniendo en cuenta que era un grupo reducido—, seguido muy de cerca por los novios y los ex novios, con un 14,2% y un 11,8% respectivamente. La cifra que resulta más sorprendente es la que corresponde a los pretendientes, que representan 7,7% de los agresores. Cabe destacar, en el caso de las mujeres heridas, que las agresiones se producen con gran brutalidad y tiende a hacer un daño irreparable, pues el estado de la mayoría de las víctimas es calificado como grave, como demuestra la siguiente tabla.

**Tabla 29. Estado de la mujeres heridas. Años de 1931 a 18 de julio de 1936.**

<b>Estado</b>	<b>Heridas</b>
<b>Leve</b>	5
<b>Grave</b>	46
<b>Muy grave</b>	25
<b>Pronóstico reservado</b>	18

Fuentes: *ABC, Ahora, El Debate, El Socialista y El Sol*, elaboración propia.

El lugar de la agresión más habitual para las mujeres casadas o separadas será su propia casa<sup>392</sup>, domicilio conyugal, o el hogar de algún familiar donde se ha ido a refugiar, como muestra la siguiente noticia:

*“En la noche del viernes último contrajeron matrimonio los gitanos Lucas Escudero Bustamante, de 18 años, y Manuela Jiménez Bustamante, de 15 años, fijando ambos su vivienda en un carromato situado en las cercanías de esta capital.*

*Durante la madrugada del domingo Manuela abandonó a su marido y se dirigió a la casa de su madrina, a la que manifestó que no quería continuar con su esposo por incompatibilidad de caracteres. Recomendó la madrina que regresara al lugar, y cuando la joven se disponía a obedecerla se presentó el marido, quien sin mediar palabra disparó un tiro contra la joven gitana, la cual cayó sin vida.*

---

<sup>392</sup> Una noticia infrecuente es que el agresor, en este caso pretendiente, acuda a casa de la víctima para agredirla, pero queremos mostrarla en este estudio por la rareza expresada: “A las tres y media de esta tarde circularon rumores de que en esta capital un individuo había matado a su novia, suicidándose después. Los periodistas se personaron en el lugar del suceso, calle Azafranal, número 42, piso principal, domicilio del empleado de esta Delegación de Hacienda D. Serafín Ferro, quien habita con su hija Mercedes, de dieciocho años de edad. Ésta venía siendo requerida de amores insistentemente por el joven estudiante del Magisterio Rufino Fernández, de veinte años de edad, natural y vecino de Pitiegua, donde viven sus padres. El día 20 en la fiesta de dicho pueblo se encontraron los jóvenes, volviendo a insistir Rufino y obteniendo la misma respuesta negativa que en requerimientos anteriores. Ayer tarde el pretendiente fue a casa de la joven en ocasión de hallarse sola, insistiendo de nuevo en su actitud, siendo rechazado enérgicamente por la muchacha. Hoy, a las tres y media de la tarde, se personó nuevamente en la casa Rufino, encontrándola sola, e insistiendo una vez más, y a los pocos instantes sacó un revólver, disparando a quemarropa un tiro contra la muchacha, que resultó herida levemente. Rufino volvió el arma contra sí, disparándose un tiro en la sien derecha. Los vecinos, alarmados por los disparos, acudieron con toda rapidez a auxiliar a los jóvenes, prestando mayor atención a Rufino por la gravedad de su herida, quedando ella en su casa y siendo él trasladado a la Casa de Socorro, donde se le practicó una delicada operación quirúrgica para extraerle la bala, sin resultado alguno. En gravísimo estado fue trasladado al hospital Provincial, temiéndose que fallezca de un momento a otro. El Juzgado instruye diligencias”, “Un individuo dispara contra una señorita, volviendo el arma contra sí”, ABC, 27 de enero de 1933, p. 34. Tal como se temía, el pretendiente frustrado moriría poco después de la agresión, como recoge el mismo diario el día 28 de enero, p. 30.

*El drama atrajo a numerosos gitanos, quienes intentaron linchar al matador, lo que evitó tras no pocos esfuerzos una pareja de la Guardia civil.*

*El gitano agresor quedó detenido ”<sup>393</sup>.*

El portal de la casa de ella, el trabajo donde trabaja la víctima o lugares de ocio también serán escenarios de los ataques, tanto en forma de encuentros casuales o porque el agresor la estuviera esperando:

*“A las nueve y cuarto de la noche del domingo fue asistida en la Casa de Socorro del distrito del Centro una mujer llamada Antonia Ruiz, de veintisiete años, que presentaba una herida incisopunzante, penetrante en el tórax, en la región infraescapular izquierda, y otra herida en la región mamaria.*

*Dichas heridas le fueron inferidas por Jaime Fernández, montador electricista, natural de Argelia y domiciliado en la calle de Mesonero Romanos, n. 16. El individuo en cuestión sorprendió a Antonia cuando ésta salía de su casa, calle de la Abada, n. 19, y la asestó dos puñaladas, dejándole clavada el arma. Inmediatamente se dio a la fuga. El crimen, al parecer, fue motivado por los celos.*

*Poco después el agresor se presentó espontáneamente a la Cárcel Modelo, desde donde fue puesto a disposición del Juzgado de guardia ”<sup>394</sup>.*

Sin embargo, en el caso de separadas, novias, ex novias o pretendientes, en su mayoría, será la calle el lugar elegido para la agresión:

---

<sup>393</sup> “Desenlace trágico de una boda gitana. El gitano mata de un tiro a su esposa y está a punto de ser linchado”, *ABC*, 09 de diciembre de 1934, p. 32.

<sup>394</sup> “Un hombre hiere por celos a una mujer”, *ABC*, 27 de octubre de 1931, p. 45.



*“A primera hora de la noche del sábado se encontraba en la plaza de Nicolás Salmerón la joven María Cosme Gómez, de 23 años, que vive en la Ribera de Curtidores, n. 9, 2º, y Juan Rodríguez Fernández, de 26 años, domiciliado en la calle de Concepción Jerónima, n. 15. Ambos habían sostenido relaciones que quedaron cortadas hace algún tiempo. Anteanoche, Juan instó a M.<sup>a</sup> Cosme para reanudar estas relaciones, a cuyo requerimiento se negó la joven rotundamente. Exasperado Juan ante la negativa, sacó una navaja barbera, con la que acometió a su antigua novia y le causó heridas, de las que luego fue asistida en la Casa de Socorro del distrito. Una vez curada, los médicos dispusieron su ingreso en el hospital. El agresor quedó detenido y puesto a disposición del Juzgado de guardia”<sup>395</sup>.*

Los métodos utilizados para atacar a las víctimas son de lo más variados, aunque las armas más usadas serán las blancas, es decir, cuchillos, navajas de afeitar, etc. Del mismo modo, en determinados casos, se emplearán objetos con los que trabajan como puede ser la hoz, el azadón o el formón.

*“Comunican de Monturque, que el capataz de la huerta denominada Sagasta, de dicho pueblo, Francisco Pérez Pino, agredió con una hoz a su esposa, Ana Pedrosa Luza, causándole una tremenda herida en la cabeza, que le produjo la muerte instantáneamente.*

*Los celos fueron la causa de la bárbara agresión”<sup>396</sup>.*

---

<sup>395</sup> “Una joven herida por su novio”, ABC, 04 de junio de 1935, p. 31.

<sup>396</sup> “Un capataz mata a su esposa”, ABC, 02 de septiembre de 1934, p. 34.

Otro caso de utilización de un objeto de trabajo podemos verlos en esta noticia donde se relata la muerte de una mujer a manos de su primo, a la par que pretendiente desairado:

*“Cuando regresaba anoche, de las faenas del campo, la joven de 16 años, Efigenia Pérez Castro, vecina de la cercana parroquia de Geve, le salió al encuentro un primo suyo llamado Ángel Maquiera Castro, de 25 años, y le asestó en la cabeza un tremendo golpe con el azadón. La víctima falleció en el acto. El agresor, que está perturbado, cometió el crimen por no acceder la joven a sus requerimientos amorosos. La Guardia civil detuvo al criminal, que ingresó en la cárcel”<sup>397</sup>.*

La manera de herir o matar difiere dependiendo de dos variantes. Por un lado, es muy significativo que si el atacante espera a la víctima o le sale al encuentro suele portar armas específicamente para causar el mayor daño posible, como pueden ser pistolas, revólveres o, más común, la navaja de afeitar o un cuchillo, pero en todo caso, ninguna de ellas son utensilios que se lleven habitualmente para pasear.

*“En el pueblo de Ardales se ha registrado un crimen. Los vecinos del citado pueblo José Fernández López, de 22, y Dolores Díaz Sánchez, de 18, sostuvieron hace algún tiempo relaciones amorosas, pero debido al carácter díscolo del novio estas relaciones terminaron, aunque él no cesaba de asediarla requiriéndola nuevamente de amores. El sábado José Fernández se encontró con Dolores Díaz, surgiendo entre ambos una violenta*

---

<sup>397</sup> “Un perturbado mata con un azadón a su prima por no acceder ésta a sus requerimientos”, *ABC*, 05 de junio de 1936, p. 32.

*discusión sobre la reanudación de las relaciones. El galán echó mano al cuchillo inopinadamente y una vez alcanzada le dio varias puñaladas y, ya en el suelo, siguió apuñalándola hasta 11 veces. El agresor, una vez cometido el hecho, se dio a la fuga, personándose más tarde en la Casa-cuartel de la Guardia civil, donde dio cuenta de lo que había realizado y entregó el arma con que cometió el hecho. Dolores fue trasladada a casa de un médico titular, que calificó su estado de gravísimo, hasta el extremo de que dos horas después la infortunada mujer dejaba de existir”<sup>398</sup>.*

El arma empleada para la agresión no es independiente de lugar geográfico en que esta se realiza, diferenciándose el espacio urbano o rural, ya que en el primero se suelen utilizar armas de fuego como pistolas o revólveres, navajas, etc., pero no objetos como los que hemos nombrado anteriormente vinculados a las faenas agrícolas, como ocurre en agresiones cometidas en zonas rurales.

Son frecuentes los casos donde son objetos cotidianos los que se utilizan para herir o matar a la víctima como pueden ser una plancha, un punzón, un palo o una piedra.

*“El juez señor Viñas, que instruye el sumario por el asesinato de la anciana vendedora de periódicos, Florencia Santos, ha interrogado los dos últimos días diversas veces al detenido Enrique Marín, el cual ayer, según nuestros informes y vistas las contradicciones en que incurría y la insistencia del juez, acabó por pedir que le atormentaran más y que estaba dispuesto a declarar la verdad. Dijo que sostenía relaciones íntimas con la interfecta y que el día de autos, estando él en la casa, sostuvieron una discusión;*

---

<sup>398</sup> “Una mujer muere de once puñaladas”, ABC, 23 de julio de 1935, p. 25.

*para terminarla Florencia pretextó que iba a buscar un litro de leche. Mientras estaba ausente, se le ocurrió al acusado la idea de asesinarla, pues tenía la creencia de que era mujer de dinero. Al regresar Florencia y después de dejar el vaso de leche encima de la mesa, Enrique cogió una plancha, que había en la cocina, con la que le dio un fuerte golpe en la cabeza a su amante, cayendo ésta sin sentido sobre la cama, que estaba al lado. Se incorporó Florencia y trató de gritar, pero Enrique la golpeó repetidamente con la plancha hasta dejarla muerta. Después substrajo de un bolsillo de la desdichada Florencia la llave del armario y de la cómoda, y rápidamente registró todos los cajones, apoderándose de algunas alhajas y de 175 pesetas en plata. Al día siguiente marchó a Valencia, en donde estuvo hasta que fue detenido, después de un viaje rapidísimo a Barcelona. Se proponía, en el caso de lograr escapar a las pesquisas de la Policía, huir a Francia y permanecer allí algunos años”<sup>399</sup>.*

También se producen agresiones mediante asfixia o golpes que pueden llegar a causar la muerte:

*“Víctima de una patada que le dio su marido, ha fallecido María Bravo Sánchez en la Maternidad, donde había ingresado gravemente enferma. María hallábase en cinta.*

*El parricida y un hermano que presenció la agresión han sido detenidos”<sup>400</sup>.*

---

<sup>399</sup> “El autor de la muerte de una vendedora de periódicos declara su delito”, *ABC*, 31 de marzo de 1933, p. 40.

<sup>400</sup> “Muere víctima de su infrahumano marido”, *El Socialista*, 31 de enero de 1932, p. 5.

En la siguiente tabla se recogen los medios utilizados para agredir a las víctimas.

**Tabla 30. Métodos de agresión. Años de 1931 a 18 de julio de 1936.**

<b>Método</b>	<b>Homicidio</b>	<b>Herida</b>
<b>Arma de fuego</b>	50	36
<b>Cuchillo</b>	17	12
<b>Arma blanca</b>	21	44
<b>Navaja de afeitar</b>	3	6
<b>Objeto</b>	17	13
<b>Golpes</b>	3	10
<b>Otros</b>	3	6

Fuentes: *ABC*, *Ahora*, *El Debate*, *El Socialista* y *El Sol*, elaboración propia.

El utensilio más usado para matar a la víctima es el arma de fuego, en todas sus variantes desde una escopeta, pasando por un revólver hasta una pistola o un fusil. En el caso del arma blanca, además de las navajas, también se utiliza un puñal y una faca. Estas van a ser las que dan como resultado un mayor número de mujeres heridas. Otros objetos que se emplean para causar la muerte de las mujeres son sacos, barras de hierro, palos, martillos, planchas, etc. Por último, en “Otros” englobamos homicidios por envenenamiento, por asfixia o por arrojar a la víctima al río y perecer ahogada.

*“Se han identificado los cadáveres hallados en el río Verouza, del Ayuntamiento de Carballada de Avia. Resultaron ser los de Manuel Álvarez Toubes y Hermelinda González Martínez, casados.*

*Parece ser que él arrojó a su mujer al agua y cuando se convenció de que estaba asfixiada se arrojó también”<sup>401</sup>.*

En el caso de las mujeres heridas, las armas blancas serán las más utilizadas, seguidas muy de cerca por las armas de fuego como una escopeta de perdigones o varias lesionadas por un revólver, junto a una pistola o un fusil. En el caso del arma blanca, además de las navajas, también se recurre a un puñal y una faca. Los objetos empleados para herir a la víctima serán de lo más variopintos, como un plato o un infiernillo. En el caso de “Otros” destaca el hecho de quemar la casa con la mujer dentro.

*“En Yecla, el vecino Juan Pérez Muñoz sostuvo una violenta riña con su esposa, y, para vengarse de ella, aprovechó la ocasión en que estaba dentro de la casa y la prendió fuego.*

*Cometida la hazaña, se arrojó a un pozo de treinta y seis metros de profundidad.*

*Los vecinos lograron salvar a la mujer de las llamas y sacar del pozo al iracundo marido”<sup>402</sup>.*

Esas mismas armas que utilizan para atacar a las mujeres, en muchos casos, son usadas por los agresores para acabar con su propia vida.

*“En la calle de Lope de Rueda se desarrolló ayer mañana un sangriento suceso.*

---

<sup>401</sup> “Arroja a su mujer al río y se suicida”, *ABC*, 17 de enero de 1935, p. 38.

<sup>402</sup> “Drama conyugal”, *ABC*, 05 de agosto de 1931, p. 34.

*En el n.º 27, entresuelo centro derecha, de la citada calle, vivía en calidad de huésped una joven llamada Flora Antón Martínez, de veintidós años.*

*Esta muchacha, desde hace poco tiempo, sostenía relaciones con Severiano Lorenzo, de unos cuarenta años, recientemente llegado de América.*

*Parece que estos amores sufrieron interrupciones que dieron lugar a disgustos.*

*Severiano, que trataba de continuar los amores con Flora, se presentó esta mañana en su domicilio, y, sin duda, surgió la cuestión, a la que puso término el americano, que sacó una pistola y disparó un tiro a Flora, que cayó muerta.*

*La bala la había penetrado por la región precordial izquierda, saliendo por la región escapular.*

*El agresor, cometido el crimen, se disparó dos tiros, uno en la región parietal y otro en la torácica.*

*En estado gravísimo ingresó en la Casa de Socorro. Sucursal del distrito del Congreso, y desde allí fue trasladado al Equipo Quirúrgico.*

*El Juzgado de guardia, que se personó en el lugar del suceso, ordenó el traslado de la víctima al Depósito.*

*También estuvo en la Casa de Socorro, pero la gravedad del herido impidió tomarle declaración”<sup>403</sup>.*

Una vez cometido el crimen o la agresión, las reacciones de los agresores son múltiples y variadas, desde el suicidio, como hemos visto, hasta

---

<sup>403</sup> “El crimen de ayer. Un hombre da muerte a una mujer y se suicida”, ABC, 17 de junio de 1932, p. 26.

la huida. Recogemos en la siguiente tabla la forma de actuar del atacante una vez cometido el atropello.

**Tabla 31. Reacción del agresor una vez producido el ataque. Años de 1931 a 18 de julio de 1936.**

<b>Reacción</b>	<b>Homicidio</b>	<b>Herida</b>
<b>Suicidio</b>	31	14
<b>Intento de suicidio</b>	8	10
<b>Detención</b>	36	52
<b>Huida</b>	17	14
<b>Se entrega</b>	23	7
<b>Herido</b>	0	2
<b>Es abatido</b>	1	0

Fuentes: *ABC, Ahora, El Debate, El Socialista y El Sol*, elaboración propia.

Que el interfecto sea detenido es lo más común después de cometida la agresión, aunque observamos un amplio número de homicidas que se suicidarán una vez cometido el crimen. El propio suicidio del agresor es muy superior, se duplica, en el caso de resultado de muerte de la víctima, que en el caso de resultar herida. La aproximación cuantitativa a los casos de violencia reseñados por la prensa, manifiestan que si la primera medida contra el agresor —en ambos casos—, es la detención, la segunda reacción es el propio suicidio, aunque si se suman los casos de suman los casos de suicidio o su intento, esta es la reacción más frecuente en los agresores. Cuando no ha terminado con su vida o aun no ha sido detenido, la reacción más usual es entregarse o la huida, en una proporción numérica similar. Reacciones inmediatas que ponen de relieve la clara conciencia del agresor sobre el significado de su acción.



Con el mismo arma u otra pueden resultar heridas o muertas otras personas que acompañan a la víctima como pueden ser la madre de ésta, parientes o amigos. La crueldad se hace intolerable cuando las víctimas son los propios hijos de la pareja, algunos de ellos resultando heridos o, incluso, muertos, bien de forma voluntaria o involuntaria.

*“El bracero Antonio Castro Méndez discutió anoche con su mujer, Luisa Flores Vargas, y al golpearla brutalmente uno de los golpes alcanzó en la cabeza a una hija del matrimonio, de corta edad, quedando muerta en el acto.*

*El autor del hecho ingresó en la cárcel”<sup>404</sup>.*

Si en el caso anterior la agresión a su hija resultó involuntaria, en otros casos el atacante puede intentar deliberadamente acabar con la vida de los pequeños, sin conseguirlo.

*“En las Arenas esta mañana, sobre las ocho y media, se ha descubierto un suceso sangriento. En la casa número 37, de la Caja de Ahorros Municipal, del barrio de Romo, vivía el matrimonio, integrado por Manuel Gil Aguirre, de treinta y tres años, natural de Erandio, y Fernanda Fernández Ruiz, de veintinueve años, de la provincia de Palencia, con tres hijos, llamados Manuel, Antonio y Claudio, de ocho, siete y cuatro años, respectivamente. Manuel cayó recientemente enfermo, a consecuencia de la gripe, y tenía el presentimiento de que estaba tuberculoso, lo que parece que había perturbado sus facultades. Trabajaba como tornero en el ferrocarril de Bilbao a Plencia, y*

---

<sup>404</sup> “Un bracero, al maltratar a su mujer, mata de un golpe a su hija”, ABC, 26 de diciembre de 1933, p. 34.

*esta mañana la vecina de la planta baja, extrañada de que no se notase movimiento en el piso superior, subió a él, llamando fuertemente, y como no le respondieran avisó a un guardia municipal, de servicio en el barrio, el cual, haciéndose acompañar de un pareja de la Guardia civil, se personó en la casa, encontrando, al abrir la puerta, el cadáver de Fernanda, tendido en un charco de sangre en el suelo y cubierto con un abrigo, que, sin duda, le había echado su esposo después de producirla la muerte. Presentaba varios cortes en la cara y en diferentes partes del cuerpo.*

*Pasó la Benemérita a otra habitación y encontró, tendido sobre una cama, el cadáver de Manuel, que se había seccionado la vena de la muñeca con una hoja de afeitar. Junto a la muerta se encontró un pañuelo, que, sin duda, debió utilizar Manuel para amordazarla. Después pasaron los guardias a otra habitación, en la que se encontraron acostados a los tres niños, y en el centro una hoguera apagada, que debió encender Manuel con el propósito de producir la muerte de sus hijos por asfixia, lo que, por fortuna, no logró.*

*Fue encontrado también un escrito, dirigido por Manuel a un hermano político suyo para informarle de lo ocurrido y que, a su vez, diera cuenta al Juzgado. Éste se personó en la casa de la tragedia y ordenó el levantamiento de los dos cadáveres, previo reconocimiento de los médicos forenses, que emitieron el oportuno dictamen.*

*El suceso ha causado dolorosísima impresión en Guecho, porque se trataba de un matrimonio muy bien avenido, y Manuel gozaba de generales simpatías por su buen comportamiento”<sup>405</sup>.*

---

<sup>405</sup> “Mata a su mujer, intenta matar a sus hijos y se suicida”, ABC, 04 de marzo de 1933, p. 49. Otro caso sobrecogedor es el recogido en la siguiente noticia: “En un momento de

Las madres de las víctimas también figuran en varias ocasiones entre las atacadas por los agresores. Citamos sólo un ejemplo:

*“En Bujalance, el vecino, Tomás Martín Pulido, separado de su mujer, se presentó en el domicilio de su suegra, Rosario Duarte Camargo, contra la que disparó dos tiros que le produjeron la muerte. El agresor disparó también contra su mujer, Teresa León, hiriéndola el proyectil en el hombro izquierdo.*

*Huyó el agresor, sin que haya sido detenido”<sup>406</sup>.*

Las edades tanto de agresores como de las víctimas son significativas para conocer el tramo de edad en el que se produce mayor número de agresiones. En la mayoría de los casos, el varón será mayor que la mujer, aunque no sea grande la diferencia de edad, una aproximación estadística indica que los datos son muy parecidos para ambos.

---

*enajenación mental, el cabo de carabineros Miguel Carvajal Pulido, que presta servicio en el Palacio de Riofrío, golpeó a su hija. Como viera que su hija lloraba, la cogió y la tiró al fuego. A los gritos de las víctimas acudieron varias personas, las que vieron a Miguel muerto de un tiro en la cabeza”, “Arroja al fuego a su hija, maltrata a su esposa y después se mata”, El Socialista, 04 de diciembre de 1931, p. 6. Podemos suponer el daño psicológico que puede causar a un niño contemplar hechos como el que sigue: “Comunican de Peñarroya que en la barriada minera de La Parrilla, el vecino Agustín Rodríguez Benítez, desesperado por la miseria en que se hallaba, penetró durante la noche en los dormitorios de sus familiares y la emprendió a palos y cuchilladas con su esposa, Inés Ossorio Quez; su cuñada, Basilia Ossorio, y su sobrina Milagros González, dejando a las dos primeras muertas, y a la tercera, gravemente herida. Seguidamente el criminal despertó a dos hijos suyos de corta edad, y en su presencia dióse varios cortes en el cuello y en el pecho, hasta producirse la muerte”, “Un obrero, desesperado por la miseria, da muerte a su esposa y una cuñada, y se suicida”, ABC, 28 de septiembre de 1931, p. 32.*

<sup>406</sup> “Mata a su suegra y a su esposa la hiere”, ABC, 04 de agosto de 1934, p. 30.

**Tabla 32. Edad de víctimas y agresores. Años de 1931 a 18 de julio de 1936.**

<b>Tramos de edad</b>	<b>Homicida</b>	<b>Víctima</b>	<b>Agresor</b>	<b>Herida</b>
<b>0-19</b>	3	15	5	11
<b>20-29</b>	25	27	24	37
<b>30-39</b>	23	16	19	17
<b>40-49</b>	7	5	12	9
<b>50-59</b>	6	3	6	1
<b>60-69</b>	1	1	4	2
<b>70 en adelante</b>	0	0		1

Fuentes: *ABC, Ahora, El Debate, El Socialista y El Sol*, elaboración propia.

El grueso de edad en el que se producen el mayor número de agresiones es el comprendido entre los 20 y los 39 años, tanto en el caso de mujeres muertas como en las heridas. Los datos arrojan que la mayor parte de los agresores también tiene esos tramos de edad.

Es importante conocer la profesión del agresor y de la víctima para poder acercarnos más al perfil de ambos. Los atacantes no presentan un perfil profesional más proclive que otros a la agresión. Son profesionales en todas las ramas y sectores: Guardia Civil, comerciantes, jornalero, chófer, tratante de ganado, vendedor ambulante, segador, sargento de infantería, concejal de un Ayuntamiento, guarda jurado, ebanista, propietario de su negocio, juez municipal, obrero, cabo, ladrillero, maestro nacional, tornero, sastre, portero de un Ayuntamiento, carpintero, capataz de huerta, Cabo de la Guardia Civil, maleante, Cabo de Infantería, empleado de obras públicas, Inspector del Timbre, opositor, médico, electricista, horchatero, bracero, panadero, gerente de empresa, estudiante, enfermero, cocinero e, incluso, un ex boxeador. Toda esta enumeración de profesiones no es baladí, ni el orden de colocación de

éstas tampoco. Están mezcladas por sectores, por ramas, de tal forma que la conclusión es clara: no hay un perfil de atacante, nada tiene que ver la profesión para determinar que pueda ser un agresor.

Lo mismo ocurre con las víctimas: no se puede determinar un perfil por la profesión de ésta, ya que se dedicarán, al igual que hemos visto con los hombres, a múltiples actividades: dueña de negocio, asistenta, vendedora de periódicos, sirvienta, cajera, estudiante, verdulera, recogía basura, portera, vidente, segadora, ama de cría, artista, auxiliar administrativo, tanguista, cigarrera, cocinera, sastra, aprendiz de modista, vendedora ambulante, agricultora, cabaretera o amas de casa.

Los motivos de las agresiones eran múltiples, pero la mayoría de ellos son por celos o por discusiones que acaban trágicamente. No hay excesivos casos de mujeres que sean atacadas por querer terminar con el agresor, pero sí por no querer volver con él.

*“Hace aproximadamente tres meses el matrimonio compuesto por Santos Ventura Salobral de 43 años, y Adelaida Cuadrado García, de 32, acordó separarse por incompatibilidad de caracteres entre los cónyuges.*

*Después de la separación, Santos pretendió en diversas ocasiones convencer a Adelaida para reanudar la vida matrimonial; pero la mujer se negó, alegando la incompatibilidad mencionada.*

*Ayer tarde se hallaba Santos en la calle de Augusto Figueroa, esquina a la de San Bartolomé, cuando pasó Adelaida, que trató de esquivar el encuentro con su marido; éste la llamó y ambos sostuvieron una conversación, que degeneró en disputa. De improviso el hombre sacó una navaja, con la que asestó varios golpes a la mujer.*

*La víctima fue trasladada por varios transeúntes a la Casa de Socorro del Hospicio, donde los médicos de guardia le apreciaron varias heridas incisopunzantes en diversas partes del cuerpo.*

*Su estado se calificó de grave.*

*El agresor fue detenido y conducido a la Comisaría, de donde pasó a la presencia del juez de guardia”<sup>407</sup>.*

Como resumen de los datos recogidos hasta el momento podemos concluir que no existe un perfil de agresor ni de víctima. Tampoco es significativa la clase social ni el estatus económico para establecer un patrón de ataques.

Parece evidente que las mujeres casadas resultan las más atacadas, en cuyo caso podría conjeturarse que padecían una doble violencia: la que les infringía su marido y la del silencio<sup>408</sup>. En palabras de Dolores Ibárruri:

*“Madre, ¿qué cosa es casar? Hija, hilar, parir y llorar... [...] Me sublevaba ante la idea de que estábamos condenadas a arrastrar hasta la consumación de los siglos los grilletes de la miseria, del sometimiento, como bestias de carga, a veces molidas a palos, pisoteadas, abofeteadas por el hombre elegido como compañero de tu vida”<sup>409</sup>.*

No hace falta indicar que la legislación de la época no contenía entre sus líneas ninguna alusión al maltrato contra las mujeres. Los atacantes serán

---

<sup>407</sup> “Una mujer apuñalada por su marido”, *ABC*, 01 de septiembre de 1933, p. 30.

<sup>408</sup> Sin duda, el tema de la violencia contra las mujeres es un tema desconocido en esta época, dado que las mujeres intentarán ocultarla por significar un estigma para ellas.

<sup>409</sup> IBÁRRURI, Dolores, *El único camino... op. cit.*, pp. 86-87.

juzgados por homicidio, asesinato o por agresión como cualquier otro delincuente, sin ninguna sensibilidad hacia la víctima.

## 7.2. Mujeres violadas

Las agresiones sexuales en la Segunda República estaban recogidas en el Código Penal bajo el término de violación, según constatamos en las dos noticias publicadas en *ABC*, ambas de sentencias por delito de violación y muerte:

*“Se ha visto la causa contra José Domínguez Pascual, que en el pueblo de Peñaranda atropelló a la muchacha Isabel Mateos, matándola después.*

*El defensor alegó la enajenación mental del procesado.*

*El Jurado, en el que figuraban varias mujeres, dictó veredicto de culpabilidad, y el Tribunal condenó a Pascual a las penas de doce años por el delito de violación, y a diecisiete años, cuatro meses y un día e indemnización de 15.000 pesetas por el delito de asesinato”<sup>410</sup>.*

Las penas impuestas son duras. Destacamos cómo la prensa de la época señala la presencia de mayoría de mujeres en el Jurado que interviene en la causa, siendo el Tribunal que el que estipula el tiempo de reclusión, así como el dinero de la indemnización, sólo por el asesinato, pero no por la violación.

La segunda noticia sobre una sentencia por violación y asesinato es la siguiente:

---

<sup>410</sup> “Condenado a veintinueve años de presidio”, *ABC*, 12 de abril de 1933, p. 26.

*“A las ocho de la noche terminó la vista de la causa por asesinato y violación en la joven Justa Ruiz.*

*El procesado, Jacinto Gómez, ha sido condenado a 25 años de reclusión mayor por el delito de asesinato y a 17 años de reclusión menor y pago de una indemnización de 20.000 pesetas por el delito de violación.*

*El Jurado estimó excesiva la pena impuesta y se ha instruido, en su virtud, el oportuno expediente de indulto.*

*Cuando el abogado defensor se dirigía a la Audiencia, un grupo de mujeres le pidió a voces que no defendiera al procesado y que se lo entregaran a ellas para hacer justicia. El reo fue trasladado a la cárcel con grandes precauciones, y la gente que lo esperaba en los alrededores del edificio prorrumpió en denuestos contra él, no ocurriendo incidentes”<sup>411</sup>.*

De esta noticia destacamos dos cuestiones. Por una parte, que el atacante será condenado a prisión menor por la agresión sexual y a reclusión mayor por el asesinato. Nos preguntamos qué hubiera ocurrido si el criminal no hubiera matado a la víctima, concluyendo que, a la vista de la sentencia, no hubiera ingresado en la cárcel —distinta sentencia que la anterior que condenan al violador a doce años por este delito—, aunque hubiera tenido que pagar una indemnización por este hecho.

Por otra parte, es de señalar las mujeres que se reúnen en la Audiencia para manifestarse contra el execrable crimen, solo mujeres, sin hombres que las apoyen, pero todas ellas identificándose como colectividad condenando el delito. Como contraposición, la petición del Jurado para bajar la pena, pero no

---

<sup>411</sup> “Vista de una causa por asesinato y violación”, *ABC*, 14 de junio de 1935, p. 34.



podemos concretar si en este hubo mujeres por la no especificación en la noticia.

Más despreciable es el delito de violación a una niña, como es el caso del suceso que exponemos a continuación, donde se hace patente la pedofilia, pero que es un término que excede la mentalidad de la época. El titular de la noticia resalta el asesinato, pero no así la violación de la pequeña.

*“Hace días la vecina de Feás, Francisca Bello Boedo denunció la desaparición de la niña de ocho años Carmen Riveiro, huérfana, que estaba a su cuidado.*

*Hoy fue hallado en un monte el cadáver de la niña cubierto de piedras y con señales de que la niña fue víctima de un atropello deshonesto.*

*Se hacen gestiones para descubrir al autor del bárbaro crimen”<sup>412</sup>.*

No hemos encontrado más noticias sobre violación en los periódicos consultados, pero estamos seguros de que debieron de ocurrir más durante el periodo republicano, si bien, desde la visión patriarcal de la época, una mujer violada sería estigmatizada de por vida, pagando la pena de por vida, mucho más que la que tendría que soportar su agresor, por lo que es probable que numerosas agresiones sexuales no se denunciaran y se escondieran en el espacio privado, con lo que el silencio sería la segunda agresión, además de la sexual.

### **7.3. Violencia de mujeres contra hombres**

Las mujeres también ejercieron violencia contra los hombres en la Segunda República, en un número muy pequeño si lo comparamos con los

---

<sup>412</sup> “Una niña asesinada”, *ABC*, 14 de enero de 1931, p. 38.

casos recogidos de mujeres heridas o muertas a manos de su agresor. Frente a los 246 casos vistos, la violencia de las mujeres contra los hombres registra 38 casos, diecinueve con resultado de muerte y diecinueve de heridos a manos de agresoras.

En el caso de hombres que fueron acabaron muriendo tras la agresión de mujeres, en cuanto a ubicación espacial, solamente cinco de los diecinueve caso se dan en capitales de provincia<sup>413</sup>, mientras que los otros catorce suceden en pueblos<sup>414</sup>. En el caso de hombres heridos, Madrid aglutinará doce de los diecinueve casos, junto con los únicos sucesos en capitales de provincia de Alicante y Barcelona. Los 5 casos restantes corresponderán a pueblos<sup>415</sup> a lo largo y ancho de la geografía española, igual que ocurre con los casos de hombres muertos a manos de mujeres.

En el caso de los hombres que acaban muertos a manos de sus parejas, nueve de ellos son sus maridos. En tres de los casos recogidos la esposa tendrá un amante que intervendrá en el crimen, quedando ambos detenidos:

*“En el inmediato pueblo El Burgo un anónimo, dirigido a la Guardia civil, ha contribuido al descubrimiento de un espantoso crimen. Un sujeto, llamado Manuel Márquez Berraza, natural de Alazaina, sostenía relaciones ilícitas con la mujer de un vecino, conocido por el Perchero. Los amantes decidieron asesinar al marido, y con engaños lo llevaron al campo, donde le invitaron a que cavara un hoyo para plantar un árbol. Hízolo así el confiado marido, y cuando hubo terminado su trabajo el Márquez le dio un*

---

<sup>413</sup> Las ciudades son Alicante, Madrid, Palencia y Zaragoza.

<sup>414</sup> Los pueblos en los que se producen las agresiones son Aldeanueva del Camino y Escorial de la Sierra (Salamanca), Covarrubia y Quintanarraya (Burgos), Guapero (Murcia), Maer (Gerona), Pumarejo de Teras (Zamora), Ronda (Málaga), Serradilla (Cáceres), Sueras (Valencia), Tacoronte (Santa Cruz de Tenerife), Vergara (Palencia), Vigo (Pontevedra) y Villaderoz (Orense).

<sup>415</sup> Los pueblos en los que se contabilizan casos de hombres heridos son Adeje (Santa Cruz de Tenerife), Aldea de los Cojos (Valencia), Ampuero (Cantabria), Baralla Seira (Lugo) y San Pedro de Olleros (León).

*fuerte golpe en la nuca, que le hizo caer al suelo sin sentido y después los amantes lo golpearon hasta dejarle muerto y enterraron el cadáver en el hoyo que había hecho la víctima. Una vez libres de la presencia del marido, los amantes hicieron desde aquel día vida marital, hasta que el anónimo puso sobre la pista del crimen a la Guardia civil. Cuando los asesinos fueron detenidos el vecindario intentó lincharlos”<sup>416</sup>.*

En tres casos más las muertes se producen a manos de la esposa y familiares cercanos, siendo los hermanos, los cuñados y el padre de la agresora los cómplices, pero también pueden intervenir los hijos, como en la siguiente noticia:

*“Se ha puesto en claro el suceso de Escorial de la Sierra, donde apareció flotando en un pozo el cadáver del vecino Teodomiro Corral, ignorándose si se trataba de un suicidio o de una muerte violenta. Desde luego, se trata de un crimen. La víctima desapareció el día 3 del actual y su cadáver no ha sido encontrado en el pozo hasta el día 18 por un hijo suyo, llamado Heraclio. El pozo dista unos treinta metros de la casa de la víctima. Al practicarse la autopsia al cadáver le han sido apreciadas trece heridas de arma cortante en la cabeza con rotura de cráneo y el maxilar izquierdo y varias contusiones en el cuello. El cadáver llevaba una cuerda atada a la cintura. Parece que los autores del crimen, después de haber dado muerte a Teodomiro arrojaron el cadáver al pozo, habiéndole atado una piedra. Se sabe que*

---

<sup>416</sup> “Un hombre asesinado por su mujer y el amante de ésta”, ABC, 09 de mayo de 1934, p. 41. Otras dos noticias en ABC recogen la muerte de dos hombres a manos de su esposa y el amante de esta, una del 13 de julio de 1935, p. 37 y otra del 07 de abril de 1934, p. 32. La primera, “Vista y condena de una causa por asesinato”, expondrá una sentencia condenatoria para ambos, mientras que la segunda, “Es detenida una mujer que envenenó a su marido”, narra la muerte del esposo de la asesina por la ingesta de veneno que dieron a beber esta y su amante.

*Teodomiro hacía objeto de malos tratos a su esposa, y se da como seguro que los autores del crimen fueron aquélla y tres hijos del matrimonio, que han sido detenidos. Uno de ellos, de 19, llamado José Antonio Corral, es cabo del batallón de Ingenieros y estuvo en el pueblo el día 3 y recriminó a su padre por maltratar a su madre.*

*Al ser detenido intentó suicidarse y se produjo una herida en la muñeca izquierda con una navaja. En la camiseta que llevaba el día del hecho han sido apreciadas unas manchas de sangre. La esposa, que también ha sido detenida, se llama Teresa de la Iglesia, de 42, y el otro hijo, Florencio, de 17”<sup>417</sup>.*

Los malos tratos infringidos a su madre tienen como consecuencia que los jóvenes hijos se unan a ella para acabar con el agresor, para defender a la víctima primigenia. En otros casos será la propia esposa la que se defenderá y acabará con la vida del atacante:

*“A mediodía se desarrolló un dramático suceso en la calle de los Platos, en el domicilio del guardia de Asalto José Fernández.*

*Éste, en una riña, mantenido con su esposa, Isidora Invernón, la amenazó con una pistola, cayendo aquélla al suelo. Cuando el guardia trataba de auxiliarla y se agachó para recogerla, la mujer le arrebató la pistola y le hizo dos disparos, que le alcanzaron en la cabeza y determinaron su muerte instantánea”<sup>418</sup>.*

Las mujeres solteras que atacan a los hombres lo hacen, en su mayoría, por defender su reputación, bien por los hombres atacados levantan rumores

---

<sup>417</sup> “Del suceso de Escuarial de la Sierra”, *ABC*, 24 de noviembre de 1935, p. 61.

<sup>418</sup> “Guardia de Asalto muerto por su mujer”, *ABC*, 26 de octubre de 1935, p. 35.

que ponen en cuestión su honra<sup>419</sup> o porque las atacan sexualmente, como la noticia que exponemos a continuación:

*“Comunican de Aldeanueva del Camino que en el cuartel de la Guardia civil se presentó una joven de 15 manifestando que a las doce de la noche anterior dio muerte a un hombre que, sin previo aviso, penetró en la choza en que dormía en unión de su madre, viuda, y de otra hermana, disparándole un tiro de escopeta.*

*La Guardia civil y la joven salieron para el lugar del suceso, denominado Las Barreras, del término municipal de Abadía, donde las citadas cuidaban un rebaño de cabras.*

*Se ignoran más detalles de este suceso”<sup>420</sup>.*

Otro de los motivos que van a desencadenar la tragedia de que una mujer mate a un hombre es el hecho de que él no quiera casarse con ella después de tener un hijo suyo:

*“Comunican de Vergara que hace algún tiempo la joven Consolación Villue Estalenjo prestó servicios como doméstica en el*

---

<sup>419</sup> La siguiente noticia expone el crimen de una mujer contra un hombre por ultrajar su honra levantando falsos testimonios: *“En el pueblo de Tacoronte se ha registrado un trágico suceso. El chófer Juan Morales, que se dirigía al caserío de Los Naranjos, fue detenido por Dolores Valván, de 18, y una hermana menor de edad. La primera disparó dos tiros contra Juan. Después sacó un cuchillo y le dio tres puñaladas. Juan cayó muerto. Las muchachas huyeron a su casa. Instantes después, acompañadas por su madre, se presentaron en el cuartel de la guardia civil. Dolores declaró que Juan la perseguía constantemente y solicitaba de ella determinados favores, a los que siempre se negó. Juan, que era casado y tenía cuatro hijos, le había dicho que se divorciaría para contraer matrimonio con ella. Dolores -según ha declarado- le huyó y esquivaba su presencia; pero al enterarse de que Juan la difamaba, vanagloriándose de sus concesiones, y en vista de que las amigas la rechazaban, se desesperó de tal manera, que decidió matarle. Las dos hermanas han sido detenidas y trasladadas a La Laguna”, “Mata a tiros y cuchilladas a un hombre casado que se jactaba de ser su amante”, *El Socialista*, 30 de septiembre de 1932, p. 6.*

<sup>420</sup> “Una joven, en defensa propia, mata a un hombre”, *ABC*, 28 de marzo de 1936, p. 50.

*domicilio del joven Tomás Tejerían Tomás, de 16 años. Con éste sostuvo íntimas relaciones, y al ir a dar a luz Consolación fue despedida.*

*Consolación hace dos días marchó a Herrerueta, donde se encontraba trabajando Tomás, y le suplicó que ante su situación, se casara con ella, como le había prometido.*

*Tomás se negó a ello y entonces la muchacha le dio dos puñaladas que le produjeron la muerte.*

*Consolación quedó detenida”<sup>421</sup>.*

Los métodos que utilizaban las mujeres para acabar con la vida de los hombres eran varios como veneno, un cuchillo, un puñal, una navaja barbera, una pistola, una escopeta o un palo.

En el caso de las diecinueve mujeres que hieren a varones, siete de ellas estaban casadas, siendo las causas de las agresiones variadas para tan bajo número de noticias encontradas.

Las discusiones maritales son uno de los motivos más comunes, concretamente dos casos, bien sean provocadas por cuestiones cotidianas, bien por celos, como se recoge en el siguiente suceso:

*“En el lugar denominado La Ventanilla (Tetúan de las Victorias), riñeron ayer por cuestión de celos el matrimonio formado por Antonio Bota García, de 38 años, y Julia Barrena López, de 36 años, que habita en la calle de España, n.º 4. Durante el altercado la esposa blandió un hacha, con la cual causó a su marido tres heridas, una de ellas incisocontusa en un parietal, que le interesa*

---

<sup>421</sup> “Una joven sirvienta mata a su seductor por negarse a casarse con ella”, ABC, 25 de agosto de 1934, p. 30.

*las partes blandas, y dos en la mano derecha, con sección del dedo índice.*

*Conducido el herido a la Casa de Socorro, los médicos de guardia certificaron su estado de pronóstico gravísimo, ordenando su traslado al hospital. Los mismos facultativos curaron también a Julia Barrena, de lesiones de pronóstico reservado, ingresando luego en el hospital, donde quedó en concepto de detenida a disposición del Juzgado de Colmenar Viejo*<sup>422</sup>.

El hecho de estar separados también era una causa para provocar una reacción violenta en dos mujeres:

*“Cuando trabajaba en San Pedro de Olleros, en una finca de su propiedad, el vecino Manuel Álvarez, de 54 años, llegó a dicho lugar su esposa, Antonia Álvarez Álvarez, de la que Manuel estaba separado hace tiempo, y por dicho motivo discutieron, llegando a insultarse de forma violenta. Antonia, con un picacho que llevaba en una mano, golpeó a su marido en la cabeza y a consecuencia del golpe cayó a tierra. Seguidamente le propinó otros varios golpes, que le produjeron heridas a consecuencia de las cuales quedó en grave estado.*

*Antonia fue detenida*<sup>423</sup>.

---

<sup>422</sup> “Una mujer hiere gravemente a su esposo con un hacha. La agresora resultó también lesionada”, ABC, 25 de enero de 1934, p. 45.

<sup>423</sup> “Un hombre gravemente herido por su esposa”, ABC, 15 de agosto de 1935, p. 53. En la misma línea exponemos el otro caso encontrado: “Eusebia Maragón Ilastra, de cuarenta y cinco años, que vive en la Cuesta de las Descargas, número 7, y que se halla tramitando el divorcio con su esposo, Domingo Fernández de las Heras, de cuarenta y cinco años, que vive en Pacífico, 31, fue en la tarde de ayer en su busca con el propósito de matarlo, a cuyo efecto compró una navaja de grandes dimensiones, y al encontrar a Domingo en lugar próximo a su domicilio se dirigió a él, tratando de clavarle la navaja, lo que evitó el transeúnte Rafael Alonso Moreno, de cincuenta y ocho años, que vive en Mayor, 23, quien, interponiéndose entre ambos, le quitó la navaja a la agresora, resultando en el forcejeo lesionado de pronóstico

La conducta licenciosa de la esposa o que ella tuviera un amante fueron las causas que llevaron a las mujeres a atacar a su esposo, como recogemos en las siguientes noticias:

*“En el camino de la Fuente del Berro, número 46, cuestionaron Daniel Ramón Magán y su esposa, María Couto Iglesias.*

*Ésta tenía en la mano una sartén con aceite hirviendo, cuyo contenido arrojó sobre su cónyuge.*

*En la Casa de Socorro correspondiente se le apreciaron a Daniel quemaduras de carácter grave en la cara, cuello y cabeza.*

*La Policía logró detener horas después de cometida la agresión a María Couto Iglesias, de veintisiete años de edad, y sirvienta de profesión. Fue trasladada al Juzgado de guardia, donde manifestó que vivía con su esposo, Daniel Ramón Magaz, con el cuál sostenía frecuentes disputas, y el que, según manifiesta María, la amenazaba de muerte y la maltrataba. Por esta razón, María había jurado vengarse.*

*En la mañana de ayer, aprovechando que su esposo estaba durmiendo en la cama, María se dirigió a la cocina, donde encendió lumbre y puso sobre ella una sartén de aceite. Cuando el aceite estaba hirviendo, volvió a la alcoba y roció la cara de su esposo.*

*Daniel, que se halla en grave estado en el hospital Provincial, presenta quemaduras extensas en la cara, cabeza y cuello; algunas de ellas le afectan a la vista.*

---

*reservado, así como Eusebia. Ambos fueron asistidos en la Casa de Socorro del distrito correspondiente”, “Una mujer intenta matar a su marido”, ABC, 15 de diciembre de 1932, p. 34.*



*El juez de guarda a interrogado a Daniel, el cual ha expresado ante dicha autoridad, el terror que sentía hacia su mujer, quien observaba una conducta irregular y le había amenazado varias veces con motivo de recriminarla él por su conducta. Esto había dado lugar a que Daniel, atemorizado por su mujer, que muchas noches al acostarse ocultaba una navaja debajo de la almohada, se tuviera que acostar vestido y en disposición de huir cuando ella tratara de hacerle víctima de la agresión denunciada.*

*Añadió también que tenía el propósito de separarse ayer mismo de su mujer”<sup>424</sup>.*

El caso siguiente, como hemos adelantado, pertenece a una esposa que, junto con su amante, planean asesinar al marido de esta, para lo que contrataron los servicios de un delincuente para ejecutar el crimen:

*“En los calabozos de la Comisaría de Orden público están detenidos un hombre y una mujer, cuyos nombres ignoramos, y sobre cuya detención se guarda reserva. Parece, sin embargo, que la mujer, que tuvo un novio hace años, se casó después con un empleado del Ayuntamiento de Barcelona. Al regresar, hace poco tiempo, su antiguo novio reanudaron sus relaciones, y convinieron en hacer desaparecer al marido. A este efecto buscaron un maleante, con el que convinieron en que mataría al aludido empleado municipal por el precio de 3.000 pesetas, de las cuales entregaron 500 adelantadas. La Policía, viendo que el individuo de que se trata manejaba estos días más dinero del acostumbrado, le detuvo, poniendo en claro el trato que se había hecho. Como para demostrar que había realizado su cometido personalmente el*

---

<sup>424</sup> “Le arroja una sartén con aceite hirviendo”, ABC, 16 de febrero de 1933, p. 40.

*maleante tenía que entregar a la pareja el reloj, el monedero y el anillo de la presunta víctima. Los agentes de la Policía pidieron al referido funcionario que les entregara aquellos objetos, y con ellos se presentaron en el lugar en que se había citado con los inductores del crimen. Efectivamente, éstos acudieron, y entonces han sido detenidos”<sup>425</sup>.*

La última noticia de mujer casada que hiere a su marido se produce en defensa propia tras una discusión.

*“En el paseo de las Acacias, n.º 13, riñó ayer mañana, el matrimonio compuesto por Luis Hevia, de 24 años, ebanista, y Elisa García San Pedro. El motivo de la riña fue que Elisa llamó a su marido a la hora a que éste acostumbraba a abandonar el lecho, y Luis se negó a levantarse. Poco después, cuando lo hizo, trató de agredir a su mujer con un formón. Elisa, para defenderse, huyó a la cocina, donde se armó de un cuchillo e hizo frente a su esposo.*

*A los gritos que dio Luis huyendo de su mujer acudieron los vecinos, que desarmaron a Elisa.*

*Luis fue trasladado a la Casa de Socorro del distrito, donde los médicos de guardia le apreciaron una herida en la cara anterior al hemitórax izquierdo, al nivel del sexto espacio intercostal, y otra en la región escapular. En estado grave pasó al hospital de la Beneficencia. Elisa fue detenida y puesta a disposición del juez, ante el cual ha declarado Luis que no puede afirmar si las heridas*

---

<sup>425</sup> “Detención de un hombre y una mujer que habían proyectado la desaparición del marido de esta”, *ABC*, 19 de septiembre de 1934, p. 34.

*que padece se las produjo su esposa o se las ocasionó él mismo con el formón*’<sup>426</sup>.

En el caso de las mujeres solteras, doce son las noticias en las que se narran los sucesos de agresión contra varones, bien novios, ex novios o pretendiente. Cinco de ellas corresponden a parejas que siguen juntas, pero que la novia decide atacar al novio bien por rumores que difunde sobre ella, por discusiones o sin mediar palabra como refleja la siguiente noticia:

*“Comunican de Ampuero, que una muchacha llamada Constanca Bolívar Gómez, que sostenía relaciones amorosas con Blas Fernández del Campo, esperó a éste en la plaza del pueblo, cuando regresaba del trabajo con otros compañeros, y le arrojó un vaso de vitriolo a la cara, produciéndole graves quemaduras; dos de sus compañeros resultaron también heridos. Poco después, los mozos que acompañaban a Blas encontraron a un hermano de Constanca y le dieron una paliza*’<sup>427</sup>.

Como hemos visto en el caso de las mujeres que matan a hombres, el hecho de dejar embarazada a la agresora y que el hombre no quisiera casarse ni hacerse cargo del pequeño era motivo también para herirle, tal como se recoge en las páginas de *El Sol*.

*“Anoche ingresó en el Equipo Quirúrgico el joven Francisco Arroba Ruiz, cabo voluntario del regimiento n. 1, que sufría una herida de revólver en el pómulos izquierdo sin orificio de salida, y otra, también sin orificio de salida, en la tetilla izquierda. Su*

---

<sup>426</sup> “Un hombre gravemente herido por su mujer”, *ABC*, 04 de agosto de 1934, p. 30.

<sup>427</sup> “Una muchacha arroja vitriolo a varios mozos”, *ABC*, 09 de agosto de 1934, p. 35.

*estado fue calificado de pronóstico grave. Después de curado se le trasladó en un coche ambulancia al Hospital del Buen Suceso. Las heridas que padece se las produjo su novia al hacer sobre él cuatro disparos de revólver.*

*Francisco Arroba Ruiz, sostenía relaciones con Tomasa Galán García, soltera, natural de Colmenar de Oreja, que presta sus servicios como enfermera en el Hospital Provincial, y vive en la calle de Baltasar Bachero, n. 9, primero izquierda.*

*Hace algún tiempo estas relaciones se hicieron íntimas. Hará próximamente mes y medio Tomasa advirtió a su novio que se encontraba en estado. Francisco, al saber esto, comenzó a enfriar las relaciones, procurando con múltiples pretextos esquivar la presencia de su novia. Esto, como es natural, originó frecuentes disgustos entre los jóvenes, hasta el extremo que ayer, después de vivísima discusión, quedaron de acuerdo para romper definitivamente las relaciones. Se citaron a las diez de la noche en la plaza de Mariano de Cavia, con objeto de devolverse las cartas, retratos y regalos. Entre los objetos que Tomasa tenía de su novio había un pequeño revólver cargado, que lleva también para devolvérselo a Francisco.*

*Al llegar al lugar de la cita cuestionaron nuevamente. Tomasa, excitadísima, y sin que Francisco pudiera evitarlo, sacó el revólver, con el que hizo cuatro disparos contra su novio, que cayó al suelo. Al ruido de los disparos acudieron varios transeúntes, que prestaron los primeros auxilios al herido. Tomasa no se separó de él, hasta que llegó un coche ambulancia en el que se trasladó a Francisco al Equipo Quirúrgico.*

*Desde un garaje próximo al lugar del suceso se dio cuenta del hecho a la Comisaría del distrito del Congreso, de donde se destacaron varios agentes, que detuvieron a la agresora y se*

*hicieron cargo del arma con que se cometió la agresión, con cuatro casquillos vacíos y una cápsula sin disparar. También se avisó al Juzgado de guardia, compuesto por el juez D. José Mínguez; secretario, Sr. Contelacoste, y oficial, Sr. Varela, que se presentaron en el Equipo Quirúrgico para tomar declaración al herido.*

*El Juzgado de guardia acudió a la Clínica de urgencia del Buen Suceso, donde había sido hospitalizado el soldado Francisco Arroba. Ante el representante de la ley dijo, según nuestros informes, que hasta que le correspondió ingresar en el servicio militar trabajó como dependiente en un comercio de Casas de Don Pedro (Badajoz), de donde es natural.*

*Agregó que había sostenido relaciones amorosas, siempre lícitas, con la joven Tomasa durante dos años, y que hace veinte días, después de un disgusto, dio por terminado el amorío.*

*Anoche cuando se dirigía al cuartel vio que cerca de él se encontraba Tomasa, quien le invitó a que la acompañara a la avenida de Menéndez Pelayo, pues tenía que hablar con él.*

*Como no sospechara que fuera a agredirle accedió, y al llegar a la plaza de Mariano de Cavia Tomasa sacó el revólver, y al mismo tiempo que le recriminaba su conducta le hizo dos disparos. A las explicaciones que le pidió por dejar las relaciones él le había dicho que no había más motivo sino que se había cansado de quererla y que estaba en relaciones con otra joven, con la que pensaba casarse tan pronto terminara el servicio militar. Esta explicación exasperó a Tomasa, que no preguntó más, sino que acometió acto seguido la agresión.*

*El juez se trasladó después a la Casa de Canónigos para interrogar nuevamente a la agresora. Terminadas las diligencias,*

*el magistrado resolvió que Tomasa ingresara en la cárcel de su sexo*”<sup>428</sup>.

Los medios que usaban las mujeres para acometer las heridas a los varones son navajas, cuchillos, navajas de afeitar, cuchillos, un picacho, revólveres, un hacha, aceite hirviendo y líquidos como puede ser el ácido sulfúrico.

Tanto en el caso de las mujeres que matan a los varones como en el de que los hieren, no conocemos las profesiones, salvo algunas de ellas, por lo que no podemos determinar ningún perfil, aunque ya vimos que no era determinante en el caso de la violencia contra las mujeres.

Así pues, aunque en número escaso, la violencia de mujeres contra hombre existe en el periodo republicano. La variante más clara que diferencia la violencia contra las mujeres de la ejercida por parte de las mujeres contra los hombres es la causa que provoca la agresión, como queda probado a la vista de los datos.

---

<sup>428</sup> “Una joven hace varios disparos de revólver contra su novio y le hiere gravemente”, *El Sol*, 24 de abril de 1935, p. 5.

## CONCLUSIONES

La Segunda República española representó un periodo convulso, de ruptura con las estructuras políticas anteriores, pero también con el orden social establecido: obsoleto, patriarcal, tradicional...

Las condiciones internas del país y las externas a nivel internacional fueron un obstáculo constante para el programa del régimen republicano. En España, demasiados sectores políticos y sociales se manifestaron reacios a los cambios propuestos y, en Europa, las consecuencias de la crisis del 1929 y los subsiguientes fascismos, cada vez más en auge, frenaron o se manifestaron diametralmente opuestos a las reformas republicanas emprendidas.

Como vertebradora de la Segunda República, la Constitución de 1931, moderna y, en muchos de sus artículos, un modelo a seguir, concedió a las mujeres españolas la condición de ciudadanas en todos los órdenes de su vida y promulgó la igualdad entre mujeres y hombres en su artículo 25. Proporcionó el marco legal y jurídico para poder votar, para ejercer cualquier profesión — con límites—, para poder sindicarse, para acceder a todos los niveles educativos. En definitiva, constituyó el marco normativo para ***cambiar*** el papel que la sociedad tradicional les había asignado como *ángel del hogar*, para dar paso a la mujer moderna, que emergía desde los años veinte y ahora estará presente en todos los espacios, desde el doméstico, al espacio público: político, sindical, educativo y cultural, deportivo.

En la primera parte del trabajo hemos analizado los derechos constitucionales que positivaron diferentes derechos para las mujeres, comenzando por los políticos.

La concesión del voto a las ciudadanas españolas supuso un hito sin comparación con ningún periodo anterior, pero también a nivel internacional, ya que España será uno de los primeros países en los que se reconoció el sufragio universal, como hemos visto. Francia, por ejemplo, aún tardaría casi quince años.

La oposición de gran parte de los diputados del Hemiciclo, así como el debate que se generó en torno a la cuestión del voto, hizo muy difícil la aprobación de éste, enfrentando a las dos únicas mujeres diputadas presentes en el Hemiciclo: Clara Campoamor y Victoria Kent. La primera pagaría cara, muy cara, la osadía de no acatar la línea de su Partido —como ella misma reconoció—, tanto que se la relegaría al ostracismo político tanto por el Partido Radical como por el resto. De hecho, no volvió a encontrar ningún grupo político que la acogiera en sus filas ya no repetirá escaño como diputada.

Victoria Kent, desde las filas socialistas, fue la elegida para enfrentarse a Campoamor en este debate encarnizado. De esta forma, no sólo se opusieron dos posturas, sino dos mujeres. Si para las fechas de la discusión hubiera llegado a las Cortes la tercera diputada electa, Margarita Nelken<sup>429</sup>, hubiera apoyado Victoria Kent en su dilatación en el tiempo para conceder el derecho al voto a las mujeres, arguyendo su poca formación política y temiendo la posible manipulación femenina por parte de sus familiares varones o de los miembros de la Iglesia. Hemos comprobado que el discurso de Kent era errado aunque, en efecto, las mujeres fueron acusadas de ser las culpables del triunfo de las derechas en las elecciones de 1933. Si bien, como se ha demostró en las elecciones de 1936, el acceso al voto femenino no era la explicación más idónea para el triunfo de las derechas en 1933.

En el epígrafe correspondiente al análisis de los derechos políticos concedidos a las mujeres, hemos prestado especial atención a las diputadas que estuvieron presentes en el Hemiciclo a lo largo de la Segunda República, al igual que a la primera mujer que ocupa una cartera ministerial, Federica Montseny, ya en tiempo de la Guerra Civil.

Las diputadas de la Segunda República, unas más conocidas pero otras eclipsadas por el brillo de las primeras, de sus maridos o por el olvido a que las sometió el franquismo, tuvieron que soportar muchísimas críticas, tanto en el

---

<sup>429</sup> Margarita Nelken firmó días más tarde su acta de diputada, por lo que no pudo estar presente, como ya mencionamos.



propio Congreso de los Diputados, como en las páginas de la prensa. La reprobación hacia Margarita Nelken es quizás la más llamativa, no sólo por su aspecto físico, sino también por su exquisita formación. No cumplía las normas establecidas, no se comportaba como las mujeres de la época, en resumen, era una mujer culta y libre, lo que le comportó críticas feroces de su vida profesional, pero también de la personal, extremo que no sucedió con otras diputadas, como es el caso de María Lejárraga, una de las grandes olvidadas como protagonista de la Segunda República. La dimensión de ésta como escritora diluye su faceta de diputada, incluso fuentes consultadas remarcan este hecho. A pesar de la ideología feminista que recogen sus escritos —varios de ellos atribuidos a su marido Gregorio Martínez Sierra hasta que él mismo declaró que era su esposa la autora—, estuvo subyugada a su marido, comportándose como una mujer sumisa tanto profesional como personalmente, lo que le reportó la displicencia de prensa de época que se encargaba de airear las aventuras amorosas de su marido, aunque a ella le dispensó un trato amable no desprovisto de cierta lástima.

En cualquier caso, las primeras mujeres que se atrevieron a ocupar un escaño merecen todo nuestro reconocimiento y un tributo de memoria porque hubieron de luchar encarnizadamente para ser reconocidas y respetadas —no consiguiéndolo en demasiados casos—, a la par de que tuvieron que romper los roles establecidos y bregar en un mundo de hombres, cerrado y acotado para ellos, nada dispuestos a ceder ni un ápice de poder.

Algunas de ellas llegaron a ocupar puestos muy importantes como Victoria Kent como Directora General de Prisiones, con ideas innovadoras muy en la línea de Concepción Arenal: la cárcel como lugar de reinserción y no de castigo. Las críticas a su labor, tanto internas como externas, fueron tan implacables que no pudo concluir sus reformas por la brevedad de su desempeño.

Mención aparte merece Federica Montseny por dos hitos importantes. Por un lado, ser la primera mujer que fue nombrada Ministra en España, y de

las primeras en Europa, por el Gobierno de Largo Caballero y, por otro, por la aprobación, bajo el auspicio de su Ministerio, del primer Decreto que regulaba la Interrupción Artificial del Embarazo, ya en plena Guerra Civil. Ley que, como queda demostrado en nuestro análisis, significó la consecución de uno de los aspectos más liberadores para la mujer, con una articulación novedosísima para la época, tanto a nivel nacional como internacional, marcando las pautas para poder acceder al aborto libre. Con ello, pretendía reducir las muertes o daños físicos irreparables de mujeres que, para someterse a un aborto, se ponían en manos de verdaderos carniceros, reduciéndose, al mismo tiempo, el infanticidio, como hemos mencionado en las páginas de esta investigación. No podemos dejar de mencionar que la Ley aprobada en España en 1985, fue mucho menos permisiva que la que hemos tratado en este estudio.

La Ley del Divorcio también será otro hito de la Segunda República por las implicaciones que esta tuvo en legalizar situaciones irregulares venidas de tiempos atrás y por proporcionar el marco legal para acabar con matrimonios no satisfactorios u opresivos, en definitiva, para la liberación de las mujeres. Aunque las cifras de su aplicación no fueron excesivamente altas, se perfila como una ley necesaria. Uno de los aspectos trágicos de esta Ley se produjo con el final de la Guerra Civil y la llegada de las directrices franquistas. Al ser anulada, los miembros de la pareja que se habían divorciado y vuelto a casar, incurrieron en un delito, la bigamia. Un problema añadido fueron los hijos de estas parejas donde un miembro o ambos se habían casado de nuevo, ya que se convertirían en hijos ilegítimos con el estigma que esto suponía.

La Guerra Civil significó un punto de inflexión en el panorama político sin distinción de sexo. Combatir el fascismo fue el objetivo de todas las asociaciones de mujeres que hemos visto a lo largo del estudio. No hubo más reivindicaciones femeninas ni feministas a partir de julio de 1936, solamente el deseo de acabar con la *bestia fascista* era primordial para poder seguir conquistando derechos y para que no fueran aniquilados los ya adquiridos.

El acceso al trabajo y a la educación eran dos condiciones imprescindibles para conseguir la liberación de las mujeres. Dificilmente podrían ser independientes y tener una vida propia si no eran autosuficientes económicamente, para lo que tendrían que ocupar un puesto laboral y, a ser posible, especializado, para lo que era fundamental acceder a la educación, no sólo la obligatoria, sino también a la superior. Es muy fácil subyugar a alguien económicamente si una persona carece de recursos, si no tiene adonde ir. Si además añadimos que la misma persona no tenga una formación educativa adecuada, convencerla de que el papel que se le ha asignado tradicionalmente es el mejor que puede lograr en su vida, resulta sencillísimo anularla y no dejarle realizar sus aspiraciones, entre otras cosas, porque no se plantearía mucho más que sobrevivir día a día desempeñando el papel que le ha tocado vivir.

Si, por el contrario, una persona es independiente y posee la capacidad crítica para con su situación, es capaz de cambiarla. Por este motivo, las organizaciones feministas de la Segunda República, así como voces ligadas al sector progresista, consideraron como armas fundamentales para conseguir transformar al *ángel del hogar* en la *mujer moderna* que ésta pudiera acceder a todos los niveles educativos y lograra obtener un trabajo remunerado que le permitiera vivir económicamente independiente de un hombre. O, incluso, son dos variables ligadas. A mayor formación educativa, mayor posibilidades de acceder a un puesto de trabajo más especializado y, por ende, mayor salario, al menos en teoría.

La Constitución de 1931 propició el marco que permitía a las mujeres estar presentes en todos los sectores productivos, con limitaciones paralelas que recogía la legislación, pero no puede perderse de vista la crisis económica a nivel mundial que originó la Crisis de 1929 y que, como no podía ser de otra manera, repercutió en la economía española, empeorando las condiciones laborales en general, siendo las grandes víctimas las mujeres. Tampoco podemos obviar las altas tasas de paro que sufría España y de las que muchos

culpaban a las mujeres por haberse incorporado al mundo laboral, lo que provocará incluso que se legislara para que las españolas vuelvan al hogar y que el puesto de trabajo sea ocupado por un varón.

A ello tenemos que añadir el problema de la doble jornada que sufrían las mujeres, encargadas en exclusiva del cuidado del hogar y de los hijos, sin ayuda de los hombres, agravada en el caso de que se tuviera a cargo a dependientes o ancianos, responsabilidad única también de la mujer. Este hecho contribuye a dibujar un perfil general de la mujer trabajadora en la II República, soltera, menor de treinta años y que abandona el puesto laboral una vez se une en matrimonio. Si bien las generalidades siempre excluyen y, en este caso, somos conscientes de que muchas mujeres que abandonaron su trabajo remunerado una vez casadas, siguieron trabajando en economía sumergida, sin contrato y, por tanto, sin derechos laborales.

Acaso estos hechos y los bajos salarios contribuyan a explicar las airadas protestas contra el Seguro de Maternidad —solo lo abonaban las mujeres trabajadoras-, pero un hito sin comparación hasta la época que la dictadura de Primo de Rivera había pospuesto sistemáticamente. Muchas trabajadoras de la Segunda República se opondrán a pagar la cuota que se les exigía para sufragar el Seguro legislado por Largo Caballero; la prensa da fe de ello. A todas luces la lógica de las obreras era incuestionable, ¿para qué querían un Seguro que no iban a utilizar en la mayoría de los casos? Para Largo Caballero supuso un verdadero quebradero de cabeza que un derecho que planteó y ejecutó como una reforma beneficiosa —que lo era— y como el cumplimiento de un compromiso internacional firmado por España, no fuera bien acogido.

Aunque se legisló a favor de la igualdad laboral entre mujeres y hombres, en el corto periodo republicano resultó realmente difícil desmontar una sociedad basada en la preponderancia masculina que, por supuesto, no tiene intención de ceder ni un milímetro de poder ni dejar de gozar de sus privilegios. De hecho, incluso se legislará en este sentido:

*“Hoy se ha publicado la nueva ley sobre la capacidad jurídica de la mujer, que se divide en siete artículos y entrará en vigor a partir de enero de 1935. En esta ley se reconoce que la mujer tiene la misma capacidad civil del hombre y que puede ejercer cualquier cargo, profesión comercio e industria, que no la impidan el cumplimiento de los deberes del matrimonio y las obligaciones con el otro cónyuge”<sup>430</sup>.*

La situación de las mujeres empleadas era más penosa que la de los hombres, además de por las razones expuestas, porque muchas se dedicaban a empleos que denominaríamos de economía sumergida como es el servicio doméstico, el trabajo a domicilio, el cuidado de enfermos... Escasean los datos sobre estos empleos, al no estar algunos reconocidos por el Gobierno y, por lo tanto, carecían de derechos y no estaban regulados. En estos trabajos, las mujeres que eran explotadas —o autoexplotadas— y no tenía vía legal de reclamar.

Así pues, durante la Segunda República española, hubo sectores de la actividad que no cambiaron sustancialmente, pese a que hubo mujeres que defendieron la equiparación de salarios entre ambos sexos, como la diputada Victoria Kent en la sesión de Cortés del 29 de septiembre de 1931. Los datos permiten afirmar que la diferencia de sueldo entre hombres y mujeres era alrededor del 50% o, incluso, superior. Sin embargo, las condiciones laborales mejoraron, sobre todo, porque se legisló para mejorar la situación del/a trabajador/a.

Durante la Guerra Civil y pese a que las mujeres, como arma en la retaguardia, se ocuparon de sustituir a los hombres en los trabajos de todos los sectores, incluso considerados tradicionalmente masculinos, no tuvo su

---

<sup>430</sup> “La capacidad jurídica de la mujer en Cataluña”, *El Debate*, 15 de junio de 1934, p. 4.

contrapartida en los salarios, que no se equiparon, siguieron en su línea de gran desigualdad. Es evidente que esta desigualdad salarial influyó de manera negativa en las posibilidades adquisitivas de las mujeres, que continuaron supeditadas económicamente al hombre.

No obstante, se encuentran grandes lagunas en el estudio de los salarios femeninos, invisibilidad agravada por su dedicación, en algunos sectores que hoy denominaríamos de economía sumergida. Tampoco están recogidos los datos de todos los empleos en los que las mujeres trabajaban como contratadas. La información recogida sobre los salarios femeninos se refiere a unas pocas profesiones. A esto hay que añadir la ruptura que supone la Guerra Civil, ya que no es posible cuantificar ni las mujeres que se incorporaron al trabajo asalariado, ni el salario que cobraban. Así pues, es necesaria una revisión exhaustiva respecto a este tema en el que se contaría con fuentes orales tanto para conocer la cuantía salarial como los argumentos que sostenían la diferencia salarial por sexos, aún realizando el mismo trabajo.

De cualquier forma, no podemos negar los *avances* que la legislación republicana conllevó para las mujeres, además de su visibilidad en todos los sectores productivos. Es cierto que las mujeres, en general, tenían una menor cualificación, menor sindicación, menor disponibilidad de tiempo, no podían trabajar de noche... Pero también lo es que los condicionamientos socioculturales seguían patentes, por lo que el salario de las mujeres, entre otros argumentos, no debía ser mayor que el del esposo, ya que éstas trabajaban para completar con su sueldo la economía familiar, no para ser económicamente independientes.

Sin lugar a dudas, no es posible acceder a un puesto laboral especializado si no se tiene un nivel educativo superior. De ahí la apuesta firme de la Segunda República por la obligatoriedad de niveles educativos inferiores, pero también por la coeducación que la política republicana no afrontó de forma contundente y eficaz, los postulados coeducativos mayoritarios defienden un tipo de escolarización mixta que reproducen con más o menos

intensidad las diferencias sexuales y, en definitiva, la diversidad de roles sociales entre hombres y mujeres. Sólo los sectores republicanos, socialistas y liberales serán favorables a la coeducación antes de la proclamación de la República<sup>431</sup>. Había voces que se levantarán a favor de la coeducación, como José Casanovas:

*“[...] estamos plenamente convencidos de que la coeducación en la escuela es una norma tan natural como lo es en la vida la coexistencia de los seres, y si al vivir, los seres no pueden aislarse sin contrariar las leyes de la naturaleza y sin que resulte perjudicial para los mismos, tampoco la sociedad puede separar los sexos en la escuela sin contrariar las leyes biológico-sociales y sin que redunde en perjuicio de la formación de los individuos y de la sociedad”*<sup>432</sup>.

Casanovas olvidaba que escuela mixta no es lo mismo que coeducación y que, aunque el primer bienio republicano contemplaba la coeducación como un elemento más de su proyecto modernizador del Estado (ensayo de una serie de experiencias de escolarización conjunta, especialmente en el sector público, minoritarias y de vanguardia, pero que tenían una gran significación al suponer la concreción efectiva de los planteamientos coeducativos mayoritarios), era difícil seguir avanzando hacia una práctica verdaderamente coeducativa, entre otras cosas por la actitud reticente de buena parte de maestros y maestras<sup>433</sup>.

Si en esta primera parte hemos revisado y analizado los ***cambios*** acaecidos en la Segunda República, en la segunda hemos examinado las ***permanencias*** que se mantuvieron a lo largo de todo el periodo republicano, entre otras, los roles femeninos y la violencia contra las mujeres.

---

<sup>431</sup> CORTADA ANDREU, Esther, *Escuela mixta y... op. cit.*, pp. 99 y 246.

<sup>432</sup> *Ibidem*, p. 307.

<sup>433</sup> *Ibidem*, pp. 248-250.

El estereotipo de las mujeres como *ángel del hogar* fue el más extendido en la sociedad española durante los años republicanos, a pesar de la emergencia y extensión por Europa y España de la *mujer moderna*<sup>434</sup>, entre otras razones, por el peso que tenía la Iglesia en la vida política y cotidiana, en sus modelos retrógrados y coercitivos, como hemos visto en las encíclicas que vieron la luz en estos años, así como las anteriores, muy presentes a la hora de estipular el arquetipo de mujeres *deseable* para mantener *la paz del hogar*, lugar elegido por la sociedad patriarcal y los poderes eclesiásticos para las españolas, siempre a imagen y semejanza de la Virgen María, sumisa, servicial, paciente... y, por supuesto, al servicio del hombre, ya que ellas serían consideradas menores de edad siempre, a pesar de la legislación igualitaria y emancipadora que combatió este extremo.

No obstante, se alzaron voces a favor de la liberación de la mujer, como hemos visto, sobre todo, en sectores de izquierdas, destacando el concepto anarquista de *maternidad consciente*, por la que abogan firmemente. Primero porque al ser complicada la situación económica —empeoraría si las mujeres no planifican el número de hijos— y, segundo, como conducta cultural: si las mujeres tuvieran menos hijos, podrían tener más tiempo para ellas, recuperando el control de sus vidas y de su propio cuerpo, no la subyugación a las que estaban destinadas con partos no deseados. Enfrente de esta postura se situaron las voces que apostaban por la continuidad de la tradición y de los estereotipos estipulados, como hemos recogido de la prensa de la época.

Otro cambio que se puede añadir a la familia tradicional y que benefició enormemente a las mujeres solteras y a sus hijos fue el regulado por el artículo 43 de la Constitución republicana, en el que se dispuso la no discriminación entre los hijos ilegítimos y legítimos, con lo que el padre debía hacerse cargo de la manutención, la educación, etc., con las mismas obligaciones que si el vástago hubiera sido concebido dentro del matrimonio.

---

<sup>434</sup> El libro DUBY, George y PERROT, Michelle (dirs.), *Historia de las... op. cit.*, es imprescindible para conocer la evolución que se está produciendo de la *mujer tradicional*.



La lacra que perdurará a lo largo de todo el periodo republicano será la violencia contra las mujeres, un tema escasamente analizado para este periodo. El trabajo realizado de vaciado de prensa, informa de, al menos, un número de 246 mujeres atacadas por sus parejas, ex parejas o pretendientes, bien con resultado de muerte, bien con heridas, graves en su mayoría.

Muchos son los móviles que pueden acabar en un ataque de un hombre contra una mujer, la mayoría de ellas casadas, pero llama la atención que la mayoría de las agresiones vengan motivadas por los celos. Pero también característica de dominación y de actitud patriarcal y de posesión, de inseguridad y de paranoia. Analizadas las noticias publicadas sobre el tema, en la inmensa mayoría de ellas, no hay datos que confirmen que la víctima estuviera enamorada o en relación afectiva con otra persona, aunque se encuentra un rechazo hacia el agresor, causa más probable de detonante del ataque que los recurrentes y argüidos celos.

Otro de las causas manifestadas, que llegan a provocar la agresión, son discusiones fuertes que acaban en tragedia, no solo para la pareja sentimental, también a veces para terceras personas, como es el caso de los hijos, grandes víctimas de estas situaciones y demasiadas veces olvidados ante esta fatalidad, pues los que no sean atacados físicamente, quedarían desamparados ante la muerte de su madre y el encarcelamiento o muerte de su padre —el suicidio es frecuente entre hombres que matan a sus mujeres—.

No hace falta recalcar que la sociedad de la época no estaba lo suficientemente sensibilizada hacia la violencia contra las mujeres y, por supuesto, la legislación no la contemplaba como algo excepcional. El hecho de no localizar en las páginas de la prensa consultada ninguna noticia sobre denuncias por maltrato previo a la agresión, nos hace concluir que la violencia contra las mujeres era un tema aceptado en la sociedad, reducido al espacio privado —como una fórmula más de dominación—, del que no se habla y del que las víctimas pudieran sentirse avergonzadas, quizás más que el agresor que, a nivel social, no sería reprobado. Esta afirmación está muy en línea con la

doctrina de la Iglesia y su concepción del matrimonio para toda la vida, donde habría que aguantar la situación que se presentase, donde las mujeres representan el papel de sumisión a merced de los varones.

Mención aparte merecen las violaciones por ser un hecho silenciado en su mayoría, dado el escaso número de casos que reseñan las páginas de los diarios. Resultaba difícil para las mujeres denunciar las violaciones, ya que podía suponer un estigma y una lacra para su posterior matrimonio —hay que recordar que la virginidad era una imposición para la moral de la época— o una deshora para la familia, ya que la mujer violada será juzgada socialmente.

No hubo solo lo que hoy denunciamos como violencia de género. Existieron casos de violencia doméstica. Y las mujeres también fueron violentas, así lo hemos constatado en los casos de hombres que son heridos o acaban muertos a manos de sus parejas, ex parejas o pretendientes femeninas; casi todas las agresiones se producen por motivos de ruptura o por haber mancillado la honra de la mujer atacante, estigmatizada de por vida -como variante que no se da entre la violencia contra las mujeres-, tanto ella como su familia, si un hombre propagaba rumores sobre su conducta afectiva o, más concretamente, sexual.

El estudio emprendido en esta Tesis Doctoral es un punto y seguido para continuar investigando y dando voz a aquellas mujeres que silenciosamente han construido la historia, pero que no han perdurado en la memoria colectiva o su recuerdo se ha ido diluyendo con el paso de los años, bien por la propia inercia de la sociedad, bien por regímenes políticos que ocultaron a las protagonistas de los años republicanos —también a sus congéneres varones—.

La Segunda República resulta apasionante en todas sus facetas: política, social... La brevedad de este periodo, aun menor si tenemos en cuenta el retroceso acaecido en el Bienio Negro, hizo imposible que fructificaran las

reformas emprendidas y, en muchos casos, solamente enunciadas. No podemos ser injustos con el régimen republicano y tenemos que reconocerle el mérito de haber significado una oportunidad inigualable hasta la época para las mujeres españolas, convertidas en ciudadanas de pleno derecho por la primera democracia española.

En la Segunda República no se consiguió la igualdad entre mujeres y hombres tal como se promulgaba en la Constitución de 1931, pero sería inaceptable que no reconociéramos que en un periodo tan breve y ubicado en los años 30, la situación para la mujer mejoró y, sin duda, significó el germen y el símbolo de generaciones posteriores que tanto les debemos a estas mujeres republicanas, acalladas y condenadas a volver a un segundo lugar con el triunfo franquista en la Guerra Civil.

*Ya se había acostumbrado a hablar en voz baja, con esfuerzo, pero se había acostumbrado. Y había aprendido a no hacerse preguntas, a aceptar que la derrota se cuela en lo hondo, en lo más hondo, sin pedir permiso y sin dar explicaciones*<sup>435</sup>.

---

<sup>435</sup> CHACÓN, Dulce, *La voz dormida*, Madrid, Alfaguara, 2006 [28ª ed.].

## FUENTES

*Constitución de 1931*

*Diario Oficial de la Generalitat*

MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943*, Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1944.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1932-1933*, Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1934.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1931*, Madrid, Presidencia del Sucesores de Ribadeneyra, 1933.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1934*, Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1935.

## Periodísticas

*ABC*

*ABC. Edición de Andalucía*

*Ahora*

*El Debate*

*El País*

*El Socialista*

*El Sol*

*Mi Revista*

*Mundo Gráfico*

## **Web**

[http://elpais.com/diario/1983/02/13/espana/413938815\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1983/02/13/espana/413938815_850215.html)

<http://www.amargolles.net/?p=3191>

<http://www.cgtburgos.org/accion-sindical-social/social/nosotras-decidimos/699-1937-la-ley-del-aborto-mas-progresista-de-europa.html>

<http://www.lahaine.org/la-ley-del-aborto>

<http://www.publico.es/actualidad/segunda-republica-despenalizo-aborto-ley.html>

[http://pages.uv.es/formargenero/cas/otros\\_recursos/clara\\_campoamor.pdf](http://pages.uv.es/formargenero/cas/otros_recursos/clara_campoamor.pdf)

[http://blogdelviejotopo.blogspot.com.es/2014/11/siempre-con-nosotros-25-anos-dolores\\_12.html](http://blogdelviejotopo.blogspot.com.es/2014/11/siempre-con-nosotros-25-anos-dolores_12.html)

<http://ficus.pntic.mec.es/jals0026/documentos/textos/fuerocontrabajo.pdf>

[http://www.upf.edu/iuslabor/\\_pdf/2006-3/Historia.pdf](http://www.upf.edu/iuslabor/_pdf/2006-3/Historia.pdf)

[http://www.congreso.es/docu/constituciones/1931/1931\\_cd.pdf](http://www.congreso.es/docu/constituciones/1931/1931_cd.pdf)<sup>1</sup>

[file:///C:/Users/rosa/Downloads/Constitucion%20de%20Weimar%20\(1919\).pdf](file:///C:/Users/rosa/Downloads/Constitucion%20de%20Weimar%20(1919).pdf)

<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/htm/1.htm>

[http://admonpublica.org/wp-content/uploads/2014/01/Constituci%C3%B3n\\_rusa\\_1918.pdf](http://admonpublica.org/wp-content/uploads/2014/01/Constituci%C3%B3n_rusa_1918.pdf)

## Archivos

Centro Documental de la Memoria Histórica (Salamanca).

### ÁLVAREZ RESANO, Julia

Fichero general:

- Ficha 1A:
  - Secretaría Exp. 37.790.
  - Diputada a Cortes por Madrid, del Partido Socialista (Septiembre del 36).
  - Referencias: Leg. 1., 124. PS Madrid. Fol. 1, 2 y 10. (Véase folio 18 al 20).
  - Gac. 13/07/1937, pág. 179.
  - Leg. 42, Exp. 158. Valencia.
  - Ver el legajo 1, 140 de la Documentación de Madrid. SM 342. Fol. 776.
  - (Leg. 1, 169, Fol. 45, PS Madrid)
  - Leg. 1491. Fol. 331 al 333. PS Madrid.
  - Leg B, 1258, Exp. 2, Fol 16.
  - Leg. 1746, Tom. 3, Fol. 211 al 15. PS Madrid
- Ficha 1B:
  - Leg. 1746, Tom. 3, Fol. 410 al 412. PS Madrid.
  - Leg. 1746, Tom. 3, Fol. 544 al 47 y 459-460. PS Madrid.
  - Leg. 3266, Exp. 53, Tom. 10. PS Madrid.
  - Afecto al Frente Popular.
  - (Leg. "CNT" n. 367, pag. 5. Día 3 de agosto de 1936. P y P).
  - (Ref. Leg. 2930, Tom. 4, Exp. 38. PS Madrid).
  - (Ref. Periódico "CNT" 656, pág. q. Día 13 de julio de 1937).
  - (Ref. Leg. 728. PS Madrid).
  - (Leg. 4431, Fol. 188. PS Madrid).
  - (Ref. Leg. 2923, Tom. 2, Fol. 8. PS Madrid).
  - (Ref. Leg. 2700, Fol. 68. PS Madrid).
  - (Ref. "FRENTE ROJO", n. 385, pag. 3, día 20 de abril de 1938).
  - (Leg. 404, Fol. 1, PS Barcelona).
  - (Ref. Leg. 404, Fol. 1, vt. 2. PS Barcelona).

- Nombrada Gobernador Civil de Córdoba con residencia en Pozo Blanco.
- "Mundo Obrero", n. 491, pág. 2, día 14 de julio de 1937.
- Leg. 404, Fol. 5, vt. PS Barcelona.
- Leg. 404, Fol. 4, vt. PS Barcelona.
- (Ref. "EL LIBERAL" n. 19990, pág. 6, día 2 de agosto de 1936.
- (Carp. 1099, Fol. 599-604. SM Madrid).
- Ficha 2:
  - Abogado. Firma manifiesto de adhesión a la República y que publica ABC de Madrid.
  - APC N. 10352. 2 de agosto de 1936.

### **CAMPOAMOR RODRÍGUEZ, Clara**

Fichero general:

- Ficha 1 (sólo Clara Campoamor)¶:
  - Secretaría Exp.: 35194.
  - Aparece entre la documentación de Galarza:
    - (Ref. Leg. 1741, T. 1, Fol. 374. PS Madrid).
    - (Ref. Leg. 52, Exp. 45, Fol. 25. Valencia).
    - (Ref. Leg. 1050, Exp. 59. PS Madrid).
    - (Ref. Leg. 25, Fol. 4. PS Madrid).
    - (Ref. Leg. 1570, Exp. 36. PS Madrid).
  - Figura en la documentación de M. Domingo:
    - (Ref. Leg. 2964, T. 4? 40, Exp. 36. PS Madrid).
    - Diputado a Cortes escribe a M. Domingo: (Leg. 2964, T. 51, Exp. 136. PS Madrid).
    - (Carp. 50, Serie E, Fol. 457. Santander).
- Ficha 2:
  - Al rectificarse una carrera de escala, se la nombra Oficial de Administración de primera clase del Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad.
  - (Ref. Gac. 4 de diciembre de 1931 ó 1937, p. 907).
  - Firmado: J.J.



- Recuadros.

Fichero general masónico y fichero del TERMC:

- Sólo Clara Campoamor.
- Vocal de la Junta Central de la Liga de Madrid.
- Exp. 15, Leg. n. 401.

En el catálogo tiene otro expediente:

- Nombre y dos apellidos.
- Logia Madrid, Leg. 672, Exp. 4.

### **IBÁRRURI GÓMEZ, Dolores**

Fichero general:

- Ficha 1A:
  - IBÁRRURI, Dolores (Pasionaria)
  - Autora del artículo titulado "Vísperas triunfales".
- MUNDO OBRERO:
  - N. 186, p. 1, 6 de agosto de 1936.
  - N. 189, p. 1, 10 de agosto de 1936.
  - N. 195, p. 6, 17 de agosto de 1936.
  - N. 201, p. 4, 24 de agosto de 1936.
  - N. 218, p. 3, 12 de septiembre de 1936.
  - N. 227, p. 1, 23 de septiembre de 1936.
  - N. 228, p. 3, 24 de septiembre de 1936.
  - N. 229, p. 1, 25 de septiembre de 1936.
  - N. 239, p. 1, 7 de octubre de 1936.
  - N. 246, p. 2, 15 de octubre de 1936.
  - N. 260, p. 1, 31 de octubre de 1936.
- Ficha 1B:
  - MUNDO OBRERO:
    - N. 268, p. 4, 9 de noviembre de 1936.
    - N. 286, p. 2, 28 de noviembre de 1936.
    - N. 320, p. 8, 1 de enero de 1937.

- N. 334, p. 3, 16 de enero de 1937.
- N. 338, p. 1, 21 de enero de 1937.
- N. 351, p. 3, 17 de febrero de 1937.
- N. 388, p. 1, 19 de marzo de 1937.
- N. 405, p. 1, 8 de abril de 1937.
- N. 452, pp. 1-2, 30 de mayo de 1937.
- N. 473, p. 3, 23 de junio de 1937.
- N. 474, p. 3, 24 de junio de 1937.
- N. 475, p. 3, 25 de junio de 1937.
- N. 476, p. 2, 26 de junio de 1937.
- NUESTRA BANDERA:
- N. 56, p. 4, 10 de septiembre de 1937.
- N. 94, p. 4, 24 de octubre de 1937.
- N. 111, p. 3, 13 de noviembre de 1937.
- N. 145, p. 3, 23 de diciembre de 1937.
- ELCHE ROJO:
- N. 1, p. 4, 17 de abril de 1937.
- Ficha 2:
  - Sólo Dolores Ibárruri.
  - Autora de los folletos titulados:
    - "A las mujeres madrileñas".
    - "Conferencia provincial del partido comunista de Madrid".
    - "Ejército popular unido, ejército de victoria".
    - "El camino de la victoria".
    - "El SRI".
    - "Es hora ya de crear un partido único del proletariado".
    - "La política del Frente Popular es la política de la victoria".
    - "Las heroicas mujeres de España".
    - "Los asesinos hablan de umanizar (sic) la guerra".
    - "No hay más posibilidad de gobernar ni de victoria que a través del Frente Popular".

- "Nuestra gloriosa".
- "Por la independencia de España. Por la república. Por la libertad: Unión de todos los españoles".
- "Qué deberá ser el partido Único del proletariado".
- "Unión de todos los españoles".
- Leg. 168, 194, 203, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 1209, 1509, 1515, 1599, 1674, 2215, 2853, 3130.
- Ficha 3:
  - Secretaria Exp. 27271.
  - P.I. Juez del Juzgado Instructor Provincial de Responsabilidades Políticas de Madrid. Socialista, escribe a Julia Álvarez (Ref. Leg. 1143, Fol. 16, PS Madrid).
  - Presentado candidato a las elecciones de diputados por Vizcaya (Leg. B 3077, Fol. 1 al 68).
  - Natural de Gallarta (Vizcaya) de 46 años, afiliada al Partido Comunista desde 1920 (Leg. 2884, Fol. 525. PS Madrid).
  - Diputada comunista; miembro del Patronato de Congreso Nacional de la Solidaridad (Leg. B 1258, Exp. 2, Fol. 16).
  - (Leg. 3944, Fol. 34, PS Madrid).
  - NOSOTROS, n. 256, p. 7, 21 de enero de 1938.
- Ficha 4:
  - FRENTE ROJO:
    - N. 444, p. 4, 1 de julio de 1938.
    - N. 459, p. 5, 19 de julio de 1938.
    - N. 471, p. 1, 2 de agosto de 1938.
    - N. 474, p. 5, 5 de agosto de 1938.
    - N. 479, p. 1, 11 de agosto de 1938.
    - N. 484, p. 8, 17 de agosto de 1938.
    - N. 518, pp. 1 y 8, 25 de septiembre de 1938.
    - N. 521, p. 1, 29 de septiembre de 1938.
    - N. 524, p. 1, 2 de octubre de 1938.
    - N. 544, p. 4, 25 de octubre de 1938.
    - N. 549, p. 6, 1 de noviembre de 1938.

- N. 554, p. 3, 6 de noviembre de 1938.
- N. 555, p. 8, 8 de noviembre de 1938.
- N. 566, p. 12, 20 de noviembre de 1938.
- N. 615, p. 1, 17 de enero de 1939.
- UNIDAD CARTAGENA:
- N. 15, p. 1, 23 de junio de 1938.
- CNT:
- N. 21, p. 5, 21 de enero de 1937.
- Ref. Leg. 404, Fol. 1, PS Barcelona.
- Ref. Leg. 4780, Carp. 507, Fol. 3 y 72. PS Madrid.
- Carp. 816, Fol. 123. PS Barcelona.
- Carp. 259, Serie B, Exp. 18, p. 80.

Fichero general masónico y fichero del TERMC:

No ficha masona.

En el catálogo:

- Leg. 1001/36.

### **KENT SIANO, Victoria**

Fichero general:

- Ficha 1A:
  - Secretaría Esp. (sic): 84179.
  - Abogado, domiciliado en Marqués Riscal ¿5 ó 6?, Madrid. Militante de la Asociación de AUS.
  - Leg. 1050, Exp. 59, PS Madrid.
  - SM Leg. 342, Fol. 1269.
  - Leg. 3264, Fol. 148, PS Madrid.
  - Leg. 2930, T. 11, Fol. 1, PS Madrid.
  - Leg. 1741, T. 5, Fol. 360, PS Madrid.
  - Leg. 1741, T. 19, Fol. 453-454, PS Madrid.
  - Leg. 1741, T. 20, Fol. 477, PS Madrid.
  - Leg. 1741, T. 43, Fol. 582-587, PS Madrid.

- Santander Serie E, Carp. 50, Fol. 593.
- Leg. B. 2970, Fol. 321.
- Carp. B 33, Fol. 208.
- Leg. 4360, Fol. 275.
- SM Leg. 342, Fol. 71.
- Leg. 3380, Fol. ¿40 ó 49?
- Ficha 1B:
  - Leg. 1741, T. 15, Fol. 408, PS Madrid.
  - Leg. 1741, T. 34, Fol. 46-104, PS Madrid.
  - LA REPÚBLICA ESPAÑOLA, Carp. 46, N. 2, agosto 1932.
  - Leg. 2964, T. 40, Exp. 111, Fol. 36-37 y 69-73, PS Madrid.
  - Leg. 170, Fol. 122. PS Alicante.
  - Leg. 4388, Fol. 58-61. PS Madrid.

Fichero general masónico y fichero del TERMC:

- Ficha 1:
  - Ken, Victoria. De la Liga de los Derechos del Hombre Madrid.
- Ficha 2:
  - Kent, Victoria. Republicana. Leg. 203, Exp. 9.
- Ficha 3:
  - Kent, Victoria. (Ficha de masonería vacía). Leg. 664, Exp. 10.
- Ficha 4:
  - Kent, Victoria. Figura en escrito "Una revista de rojos exiliados en Estados Unidos, cuyos corresponsales son pastores protestantes españoles", p. 4. Leg. 349 A, Exp. 7.
- Ficha 5:
  - (Ficha vacía, sólo con referencia). Leg. 147, Exp. 7301.
- Ficha 6:
  - Procedimiento: "Sumario". N.: 73.
  - Fecha de incoación: 28 de julio de 1941.
  - Fecha del procesamiento: 31 de julio de 1941.
  - Situación del encartado: "rebelde"

- Rebeldía: 2 de septiembre de 1941.
- Terminación: 2 de septiembre de 1941.

En el catálogo (Ken, Victoria):

- Leg. 401/14

### **LEJÁRRAGA GARCÍA, María**

Fichero general:

- Ficha 1:
  - Lejárraga, María. De Madrid, suscriptora del periódico "El Liberal" de Bilbao en 23-4-36. Leg. B 1743, Fol. 252.
- Ficha 2:
  - Lejárraga, María. Secretario de la Delegación gubernamental en la Conferencia Internacional del Trabajo (Ginebra del 37). RECUP-DOCUMTOS. GAC 24-5-37, PÁG 882.
- Ficha 3:
  - Martínez Sierra, María. Afiliada al Partido Socialista Obrero Español. PS Barcelona, Carp. 148, Fol. 416.
- Ficha 4:
  - Martínez Sierra, María. Autora de los folletos titulados "La mujer española ante la república". Leg. 2737 y 2467.
- Ficha 5:
  - Martínez Sierra, María. Componente del Comité Nacional de Mujeres Antifascistas. "CNT", n. 736, p. 2, 2 de noviembre de 1937.
- Ficha 6:
  - Martínez Sierra, María. Escribe a Galarza comunicándole un asunto. PS Madrid, Leg. 1741, T. 22, Fol. 35.
- Ficha 7:
  - Martínez Sierra, María. Afiliada a la Agrupación Socialista, toma parte en un mitin en Baracaldo, Vizcaya, 23 de enero de 1934. Leg. B 3597, Exp. 8, Fol. 2.
- Ficha 8:
  - Martínez Sierra, María. Miembro del Patronato del Congreso Nacional de la Solidaridad. Leg. B 1258, Exp. 2, Fol. 16.
- Ficha 9:

- Martínez Sierra, María. Publicista, domiciliada en Zurbano I, Madrid. Militante de la Asociación de AUS. PS Madrid, Leg. 105, Exp. 579.

Fichero general masónico y fichero del TERMC:

- Ficha 1:
  - Lejárraga García, María de la Asunción. Interesó informes el TPM. Ver relación n. 21.
- Ficha 2:
  - Martínez Sierra, María. Exp. 5, Leg. 88.
- Ficha 3:
  - Martínez Sierra, María.
  - Diligencias Previas: N. 33/46.
  - N. del expediente: 11250 y 16854.
  - Fecha de incoación: 7 de febrero de 1946.
  - Situación del encartado: Archivo.
  - Terminación: 10 de marzo de 1947.
  - Rdo.: 28 de enero de 1947.
- Ficha 4:
  - Juzg. 2.
  - Martínez Sierra, María.
  - T.: 16854.
  - Vista: 24 de mayo de 1947.
  - Sent.: Archivo prov.
  - Ejcs. 18 de junio de 1947.
- Ficha 5:
  - Leg. 225, Exp. 11250.

En el catálogo (Martínez Sierra, María):

- Leg. 88/5 A.

### **MONTSENY MAÑÉ, Federica**

Fichero general:

- Ficha 1:

- Montseny, Federica. Escribe un artículo en el periódico "Umbral" órgano de la Nueva era de Valencia. "Umbral", N. 2, 17 de julio de 1937.
- Ficha 2:
  - Montseny, Federica. Ministro de Sanidad y Asistencia Social. PS Barcelona, Carp. 805, Fols. 491-684.
- Ficha 3A:
  - Montseny Mafe, Federica.
  - Secretaria Exp. 64126.
  - Aparece en una relación como perteneciente a la Agrupación Anarquista de Barcelona.
  - (PS Madrid, Leg. 1216, Carp. 118, Fol. 173).
  - (PS Madrid, Leg. 4360, Carp. 476, Fol. 275).
  - (PS Madrid, Leg. 1525, Carp. 162, Fol. 16).
  - (PS Madrid, Leg. 1793, Carp. 242, Fol. 124).
  - (PS Madrid, Leg. 3716, Carp. 446, Fol. 18).
  - (PS Madrid, Leg. 4382, Carp. 478, Fol. 57).
  - (PS Barcelona, Leg. 703, Carp. 523, Fol. 32).
  - (PS Madrid, Leg. 4592, Carp. 492, Fol. 97).
  - (Gac. 5 de noviembre de 1936, p. 642).
  - ("Mundo Obrero", N. 208, 1 de septiembre de 1936, p. 4).
  - ("Nosotros", N. 242, 4 de enero de 1938, p. 6).
  - ("Cuenca Roja", N. 67, 17 de marzo de 1938, p. 67).
  - ("S.I.A.S. Barcelona, Carp. 11, N. 1, marzo de 1937, p. 3).
  - ("Horizontes", Carp. 24, N. 5, 10 de abril de 1937).
- Ficha 3B:
  - ("CNT" (Gijón), N. 22, 22 de enero de 1937, p. 4).
  - ("CNT" (Gijón), N. 33, 2 de febrero de 1937, p. 1).
  - ("CNT" (Gijón), N. 107, 18 de abril de 1937, p. 3).
  - ("Mundo Obrero", N. 189, 10 de agosto de 1936, p. 2).
  - ("El Liberal", N. 20049, 11 de octubre de 1936, p. 4).
  - ("Adelante", N. 95, 22 de mayo de 1937, p. 1).
  - ("Nosotros", N. 256, 21 de enero de 1938, p. 7).



- Autora de varios folletos (sic) que contienen los legajos 367, 375, 380, 381, 645, 963, 1095, 1309, 1310, 3568).
- ("La Revista Blanca", Carp. 78, N. 158, diciembre de 1929).
- (Carp. 22, Serie J, Fol. 328, Santander).
- Ficha 4:
  - Montseny Mañes, Federica. Perteneciente al partido FAI. PS Barcelona, Carp. 835, Fol. 1140.
- Ficha 5:
  - Montseny, Federica. Firma informes e impresión personal de unos médicos afiliados a la CNT. PS Madrid, Leg. 1098, Carp. 94, Fols. 22-24.

Fichero general masónico y fichero del TERMC:

- Ficha 1:
  - Montseny, Federica.
  - J. 2. Comunista.
  - T.: 43986.
  - Vista: 28 de febrero de 1952.
  - Sent.: Archivo.
  - Ejcs. 12 de ¿marzo? de 1952.
- Ficha 2:
  - Montseny, Federica. Del TRM.
  - Leg. 1335, Exp. 105.

En el catálogo (Montseny Mañe, Federica):

- Leg. 1418/34.

### **NELKEN MAUSBERGER, Margarita**

Fichero general:

Todos NELKEN, Margarita.

- Ficha 1:
  - Candidato en las ante votaciones para Diputados a Cortes efectuadas por la Federación Socialista de Vizcaya, fecha año 1933. Leg. 3596, Exp. 4, Fol. 34.
- Ficha 2:

- Escribe artículo titulado "El ejemplo de China". "Frente Rojo", N. 603, 3 de enero de 1938, p. 8.
- Ficha 3:
  - Escribe artículo titulado "Los manejos fascistas en Méjico". "Frente Rojo", N. 545, 27 de octubre de 1938, p. 8.
- Ficha 4:
  - Escribe artículo titulado "Una fecha señera". "Frente Rojo", N. 594, 23 de diciembre de 1938, p. 8.
- Ficha 5:
  - Escribe artículo titulado "La última lección de Morat". "Frente Rojo", N. 568, 23 de noviembre de 1938, p. 8.
- Ficha 6:
  - Escribe artículo titulado "Mirando hacia fuera". "Frente Rojo", N. 608, 8 de enero de 1939, p. 8.
- Ficha 7:
  - Autora de varios artículos aparecidos en el Diario Comunista "Mundo Obrero".
  - "Mundo Obrero", N. 461, 9 de junio de 1937, p. 4.
  - "Mundo Obrero", N. 465, 14 de junio de 1937, p. 3.
  - "Mundo Obrero", N. 467, 16 de junio de 1937, p. 3.
  - "Mundo Obrero", N. 574, 16 de octubre de 1937, p. 3.
  - "Mundo Obrero", N. 591, 4 de noviembre de 1937, pp. 1-2.
- Ficha 8:
  - Escribe un artículo titulado "Desde los escaños", en el periódico "Nuestra Bandera", órgano del partido comunista de Alicante. "Nuestra Bandera", n. 75, 3 de octubre de 1937, p. 4.
- Ficha 9:
  - Escribe artículo titulado "Con centuplicado coraje". Después de la tragedia de Santa Coloma. "Frente Rojo", n. 617, 19 de enero de 1937, p. 5.
- Ficha 10:
  - Escribe artículo sobre "¿Volverán las oscuras golondrinas?". "Verdad", n. 85, 5 de noviembre de 1936, p. 5.
- Ficha 11:

- Escribe un artículo en "Nuestra Bandera", órgano del partido comunista de Alicante. "Nuestra Bandera", n. 89, 19 de octubre de 1937, p. 5.
- Ficha 12:
  - Recibe cheque por valor de 2426,50 pts., entregado por la Agrupación Socialista de Torrelavega (Santander), para que se distribuya en pro de las víctimas de Arnedo, fecha 19 de marzo de 1932. PS Santander, Carp. 1¿3?0,Serie "O", Fol. 17.
- Ficha 13:
  - Escribe artículo titulado "El ejemplo imperecedero del campesino de Castilla". "Frente Rojo", n. 620, 22 de enero de 1939, p. 5.
- Ficha 14:
  - Vocal de la Comisión de Pensiones del Congreso de los Diputados. Octubre de 1938. PS Barcelona, Leg. 404, Fol. 3.
- Ficha 15:
  - Vocal de la Comisión de Estado del Congreso de los Diputados. Octubre de 1938. PS Barcelona, Leg. 404, Fol. 3.
- Ficha 16:
  - Diputada socialista; miembro del Patronato Nacional de la Solidaridad. Leg. B 1258, Exp. 2, Fol. 16.
- Ficha 17:
  - Autora de varios artículos publicados en el diario Comunista "Mundo Obrero" de Madrid.
  - "Mundo Obrero":
    - N. 329, 11 de enero de 1937, p. 4.
    - N. 330, 12 de enero de 1937, p. 2.
    - N. 332, 14 de enero de 1937, p. 2.
    - N. 333, 15 de enero de 1937, p. 1.
    - N. 335, 18 de enero de 1937, pp. 2 y 3.
    - N. 337, 20 de enero de 1937, p. 3.
    - N. 339, 22 de enero de 1937, p. 3.
    - N. 340, 23 de enero de 1937, p. 2.
    - N. 349, 3 de febrero de 1937, p. 4.
    - N. 354, 9 de febrero de 1937, p. 4
    - N. 356, 11 de febrero de 1937, p. 3.

- N. 357, 12 de febrero de 1937, p. 3.
- N. 358, 13 de febrero de 1937, p. 3.
- N. 359, 15 de febrero de 1937, p. 4.
- N. 360, 16 de febrero de 1937, p. 2.
- N. 361, 17 de febrero de 1937, p. 4.
- N. 362, 18 de febrero de 1937, p. 3.
- N. 368, 24 de febrero de 1937, p. 3.
- N. 372, 2 de marzo de 1937, p. 3.
- N. 375, 4 de marzo de 1937, p. 3.
- N. 377, 6 de marzo de 1937, p. 3.
- N. 381, 11 de marzo de 1937, p. 3.
- N. 386, 17 de marzo de 1937, p. 3.
- N. 390, 22 de marzo de 1937, p. 3.
- N. 392, 24 de marzo de 1937, p. 3.
- N. 394, 26 de marzo de 1937, p. 3.
- N. 395, 27 de marzo de 1937, p. 2.
- N. 397, 30 de marzo de 1937, p. 3.
- N. 406, 9 de abril de 1937, p. 3.
- N. 407, 10 de abril de 1937, p. 3.
- Ficha 18:
  - Escribe artículo titulado "Nuestra Agnés Dumay". "Frente Rojo", n. 563, 17 de noviembre de 1938, p. 8.
- Ficha 19:
  - Escribe artículo titulado "Lo que ha sido la Conferencia de Solidaridad". "Frente Rojo", n. 556, 9 de noviembre de 1938, p. 8.
- Ficha 20:
  - Escribe artículo titulado "Un recuerdo de una gran figura". Con todo cariño, a la doctora Juana Vandervelde. "Frente Rojo", n. 599, 29 de diciembre de 1938, p. 8.
- Ficha 21:
  - Escribe un artículo titulado "A la mujer antifascista" en el periódico "Vanguardia de Caspe", órgano del partido comunista de Aragón. "Vanguardia Caspe", n. 80, 15 de diciembre de 1937, p. 3.

- Ficha 22:
  - Escribe artículo titulado "Mujeres de España". "Frente Rojo", n. 459, 19 de julio de 1938, p. 10.
- Ficha 23:
  - Escribe artículo en la revista "Nuestra Bandera", editada por el partido comunista, titulado "La epopeya de la 43 División". "Frente Rojo", n. 484, 17 de agosto de 1938, p. 8.
- Ficha 24:
  - Autora del artículo titulado "La comuna es nuestra". "Euzkadi Roja", n. 161, 30 de marzo de 1937, pp. 1 y 2.
- Ficha 25:
  - Escribe artículo titulado "Al marcharse los internacionales". "Frente Rojo", n. 532, 12 de octubre de 1938, p. 8.
- Ficha 26:
  - Toma parte como oradora en un acto conmemorativo del XXI Aniversario de la URSS, organizado por los Amigos de la Unión Soviética, celebrado en el Monumental Cinema de Madrid. "Frente Rojo", n. 555, 8 de noviembre de 1938, p. 8.
- Ficha 27:
  - Diputada a Cortes. "Frente Rojo", n. 531, 11 de octubre de 1938, p. 1.
- Ficha 28:
  - Firma manifiesto entre otros emigrados socialistas emigrados en la URSS en el que envían un cordial y revolucionario saludo a todos los delegados al VII Congreso de la Internacional Comunista. (PS Madrid, Carp. 2371, Fols. 15, 21, 23, 45, 48, 51, 56, 57, 90, 92 y 93).
- Ficha 29:
  - De Madrid. Figura en copia de carta abierta dirigida desde Moscú a Largo Caballero. Enero 1936. PS Santander, Serie E, Carp. 33, Fols. 190 y 191.
- Ficha 30:
  - Diputado, componente de la Minoría Comunista. PS Madrid, Leg. 47, 8<sup>o</sup>, Fol. 72.
- Ficha 31:
  - Escribe artículo titulado "Lo que fue -y por siempre será- don Juan Madinaveitia". "Frente Rojo", n. 574, 30 de noviembre de 1938, p. 12.
- Ficha 32:

- Diputado a Cortes por Badajoz; dirige carta a Marcelino Domingo (23 de agosto de 1933). PS Madrid, Leg. 1746, T. 5, Fols. 144-190.
- Ficha 33:
  - Asiste a un acto homenaje de despedida a la presidenta honoraria y secretaria de la Sección Femenina del Comité de Ayuda a España republicana, en Córdoba (Argentina). "Frente Rojo", n. 544, 26 de octubre de 1938, p. 4.
- Ficha 34:
  - Autora de los folletos titulados "La epopeya campesina" y "Niños de hoy hombres de mañana". Legs. 1632, 2321 y 1670.
- Ficha 35:
  - Nelken de Paul, Margarita. Figura en relación de Diputados a Cortes pertenecientes a la Minoría Comunista. PS Barcelona, Carp. 816, Fol. 123.

Fichero general masónico y fichero del TERMC:

- Ficha 1:
  - Nelken, Margarita. Vocal de la Junta reorganizadora. Leg. ¿4?01 o ¿1?01, Exp. 13.
- Ficha 2:
  - Nelken, Margarita. Profesión: ex-Diputado. Leg. 19, Exp. 17.
- Ficha 3A:
  - Nelken de Paul, Margarita.
  - Procedimiento: sumario. N. 83/1941.
  - N. del expediente: Tribunal n. 207.
  - Fecha de incoación: 28 de julio de 1941.
  - Fecha del procesamiento: 28 de octubre de 1941.
  - Situación del encartado: en rebeldía. Prisión provisional acordada.
  - Rebeldía: 28 de octubre de 1941,
  - Terminación: 28 de octubre de 1941. Remitido al TER. 30 de octubre de 1941.
- Ficha 3B:
  - Incidencias: Fecha de entrada de la ejecutiva: 29 de enero de 1942. Sanción impuesta: 30 años reclusión mayor y accesorias, e inhabilitación absoluta perpetua. Salida el 27 de febrero de 1942 (sin referencia, sólo texto).
- Ficha 4:

- Nelken de Paul, Margarita. 83/207.
- Rebelde.
- Vista: 17 de noviembre de 1941.
- Sentencia: 30 años.
- Elev. Testim. BO, 26 de noviembre de 1941.
- Publicada BO, 6 de diciembre de 1941.
- Salida: 23 de enero de 1942.
- Dil. 23 de enero de 1942.
- Ficha 5:
  - Nelken de Paul, Margarita. Leg. X.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ABELLA, Rafael, *La vida amorosa en la Segunda República*, Madrid, Temas de Hoy, 1996.

AGUADO, Ana M.<sup>a</sup> y otras, *Textos para la Historia de las Mujeres*, Madrid, Cátedra, 1994.

AGUIRRE DORADELL, Haydee de; LAUROBA YEREGUI, Delia; MÚGICA IRASTORZA, Itziar y ZUBIA Y ERDOIA, Gloria de, “Emakumes”, *Cuadernos de Sección. Historia. Geografía*, n. 7, 1985, pp. 169-193.

ALCALDE, Carmen, *Cómo leer un periódico*, Barcelona, ATE, 1981.

- “La doble derrota”, *Poder y libertad*, n. 11, 1989, pp. 10-11.

- *La mujer en la Guerra civil española*, Madrid, Cambio 16, 1976.

- *Mujeres en el franquismo. Exiliadas, nacionalistas y opositoras*, Barcelona, Flor del viento, 1996.

ALTED VIGIL, Alicia, “El exilio republicano español de 1939 desde la perspectiva de género”, *Arenal*, vol. 4 n. 2, julio-diciembre de 1997, pp. 223-238.

ALTED, Alicia; EGIDO, Ángeles y MANCEBO, M.<sup>a</sup> Fernanda, *Manuel Azaña: pensamiento y acción*, Madrid, Alianza Universidad, 1996.

ÁLVAREZ CASADO, Ana Isabel, “La imagen de la mujer”, *Poder y libertad*, n. 11, 1989, pp.68-71.

ANDERSON, Bonnie S. y ZINSER, Judith P., *Historia de las mujeres: una historia propia*, Barcelona, Crítica, 1991, 2 vols.

ANDRÉS DEL CAMPO, Susana de, *Estereotipos de género en la publicidad de la Segunda República española*, Granada, Universidad de Granada, 2005.

ARAQUISTAIN, Luis, *Sobre la Guerra Civil y en la emigración*, Madrid, Espasa-Calpe, 1983.



ARTOLA, Miguel (dir.), *Enciclopedia de Historia de España. Diccionario biográfico*, T. IV, Madrid, Alianza, 1991.

AZAÑA, Manuel, *Memorias políticas y de guerra. I y II*, Barcelona, Crítica, 1978 (2<sup>a</sup> ed.).

BALLARÍN DOMINGO, Pilar, *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX-XX)*, Madrid, Síntesis, 2001.

BARREIRO GORDILLO, Cristina, *Prensa monárquica en la Segunda República: los diarios madrileños*, Baracaldo, Grafite, 2004.

BECERRA LÓPEZ, M.<sup>a</sup> Teresa, “La Sección femenina de FET y de las JONS en Málaga, 1937-1939”, *Jábega*, n. 58, 1987, pp. 60-71.

BERNIS, Cristina y otros (eds.), *Los estudios sobre la mujer: de la investigación a la docencia*, Madrid, Instituto de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 1991.

BESCOS TORRES, Jesús, “Las enfermeras en la Guerra de España”, *Revista de Historia Militar*, n. 53, 1982, pp. 97-143.

BULLÓN DE MENDOZA, Alfonso y DIEGO, Álvaro de, *Historias orales de la Guerra Civil*, Barcelona, Ariel, 2000.

CALDERAS, Nelson Socorro, “Ensayo sobre metodología para la evaluación de normas constitucionales”, en E. García de Enterría y otros, *Constitución y constitucionalismo hoy: Cincuentenario del Derecho Constitucional comparado de Manuel García-Pelayo*, Caracas, Fundación Manuel García-Pelayo, 2000.

CAMINO, Jaime, *Íntimas conversaciones con la Pasionaria*, Barcelona, DOPESA, 1977.

CAMPOAMOR, Clara, *El voto femenino y yo. Mi pecado mortal*, Madrid, Librería Beltrán, 1936.

CAPEL MARTÍNEZ, Rosa M.<sup>a</sup>, “El sufragio femenino en la Segunda República española”, *Anuario de Historia Contemporánea*. n. 2-3, 1975, pp. 197-267.

CAPEL MARTÍNEZ, Rosa M.<sup>a</sup>, “Mujer y política en la Segunda República Española”, *Revista del Instituto de Ciencias Sociales*, n. 29, 1977, pp. 183-199.

- *El sufragio femenino en la Segunda República española*, Madrid, Horas y Horas, 1992.

- *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)*, Madrid, Instituto de la Mujer, 1986 (2<sup>a</sup> ed.).

CARR, Raymond, *La tragedia española. La Guerra Civil en perspectiva*, Madrid, Alianza, 1986.

CARVAJAL, Francisco M., “Trabajadores en la Segunda República”, *Iniciativa Socialista*, n. 9, 1990, pp. 44-52.

CASES SOLA, Adriana: “La violencia de género en la Segunda República”, *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, n. 11, 2013, pp. 306-332.

CHACÓN, Dulce, *La voz dormida*, Madrid, Alfaguara, 2006 [28<sup>a</sup> ed.].

CLARA RESPLANDIS, Joseph, “Vida de retaguardia durante la Guerra Civil. Por una nueva moral”, *Revista de Girona*, n. 130, 1988, pp. 20-26.

CORTADA ANDREU, Esther, “Coeducación y diferencias de género. Orígenes de un debate permanente”, *L’Avenç*, n. 112, 1988, pp. 12-17.

- *Escuela mixta y coeducación en Cataluña durante la Segunda República*, Madrid, Instituto de la Mujer, 1988.

CRUZ, Rafael, *Pasionaria. Dolores Ibárruri. Historia y símbolo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1999.

CUESTA, Josefina, TURRIÓN, M.<sup>a</sup> José y MERINO, Rosa M.<sup>a</sup> (eds.), *La Residencia de Señoritas y otras redes culturales Femeninas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2015.

CUESTA BUSTILLO, Josefina (dir.<sup>a</sup>), *Historia de las mujeres en España, siglo XX*, 4 tomos, Madrid, Instituto de la Mujer, 2003.

- *Una esperanza para los trabajadores. Las relaciones entre España y la Organización Internacional del Trabajo (1919-1939). Vol. I*, Madrid, Consejo Económico y Social, 1994.

DÍAZ FREIRE, José Javier, “El voto de la mujer y los socialistas vascos durante la Segunda República”, *Cuadernos de Alzate*, n. 11, 1989, pp. 82-86.

DI FEBBO, Giuliana, “Republicanas en la Guerra civil española: protagonismo, vivencias, género”, en J. Casanova (ed.), *Guerras civiles en el siglo XX*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2001, pp. 51-78.

DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar, *Voces del exilio. Mujeres españolas en México 1939-1950*, Madrid, Comunidad de Madrid, 1994.

DOÑA, Juana, “La II República y las mujeres”, *Poder y libertad*, n. 11, 1989, pp. 30-39.

DUBY, Georges y PERROT, Michelle (dirs.), *Historia de las mujeres en Occidente. El siglo XX. Vol. 5*, Madrid, Taurus, 2000.

DUCH PLANA, Montserrat, “El frente de izquierdas en el campo de Tarragona”, *Universitas Tarraconensis. Geografía e Historia*, n. 4, 1981-1982, pp. 243-256.

DUEÑAS CEPEDA, M.<sup>a</sup> Jesús, “La educación de las mujeres en la Segunda República: marco legal (1931-1939)”, en J. Cuesta Bustillo (dir.<sup>a</sup>), *Historia de las mujeres en España, siglo XX*, T. I, Madrid, Instituto de la Mujer, 2003, pp. 437-474.

- “Trinidad Arroyo: una feminista en la sombra (1872-1959)”, en M. J. Dueñas Cepeda (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres palentinas en la Historia. De reinas a campesinas*, Palencia, Cálamo, 2002.

EGIDO LEÓN, Ángeles (coord.<sup>a</sup>), *Memoria de la Segunda República: mito y realidad*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2006.

EIROA SAN FRANCISCO, Matilde, *Isabel de Palencia*, Málaga, Universidad de Málaga, 2014.

ELORZA, Antonio, “Dolores Ibárruri: el mito y la historia”, *Historia* 16, n. 165, 1990, pp. 14-36.

- “Emakume (la organización de la mujer en el Nacionalismo Vasco)”, *Estudios de Historia Social*, n. 2, 1977, pp. 445-596.

ESTEBAN, Jorge de (ed.), *Constituciones españolas y extranjeras I y II*, Madrid, Taurus, 1977.

ETCHEBÉHÈRE, Mika, *Mi guerra de España: testimonio de una miliciana al mando de una columna del POUM*, Barcelona, Alikornio, 2003.

FAGOAGA, Concha y SAAVEDRA, Paloma, “1931-1981: Cincuenta años de voto de la mujer en España”, *Tiempo de Historia*, n. 78, 1981, pp. 20-32.

FAGOAGA, Concha, *La voz y el voto de las mujeres. El sufragio en España. 1877-1931*, Barcelona, ICARIA, 1985

FALCÓN, Lidia, “Cincuenta años de lucha”, *Poder y libertad*, n. 11, 1989, pp. 4-9.

- “La pasión de la libertad”, *Poder y libertad*, n. 11, 1989, pp. 12-17.

FERNÁNDEZ VARGAS, Valentina, “La resistencia democrática a Franco: un intento de cuantificar los hechos”, *Revista Internacional de Sociología*, n. 10-12, 1981, pp. 467-485.

- “La resistencia democrática a Franco: un intento de cuantificar los hechos”, *Revista Internacional de Sociología*, n. 10-12, 1981, pp. 467-485.

FLECHA GARCÍA, Consuelo, *Las primeras universitarias en España*, Madrid, Narcea, 1996.

FOUCAULT, M., *Vigilar y castigar*, Madrid, Siglo XXI, 1984 (4ª ed.).

FRASER, Ronald, “Perder la Guerra, sufrir la victoria”, *L’Avenc*, n. 81, 1985, pp. 43-46.

FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, *La organización informativa del texto*, Madrid, Arco Libros, 1999

GAMERO MERINO, Carmela, “Aproximación a la labor pedagógica de María Maeztu”, *Revista Española de Pedagogía*, n. 43, 1985, pp. 111-135.

GARCÍA BASAURI, Mercedes, “La Sección Femenina en la Guerra Civil española”, *Historia 16*, n. 50, 1980, pp. 45-56.

GARCÍA BLANCO-CICERÓN, Jacobo, “Las “Trece Rosas””, *Historia 16*, n. 106, 1985, pp. 11-29.

GARCÍA JARAMILLO, Jairo, *La mitad ignorada: (en torno a las mujeres intelectuales de la Segunda República)*, Madrid, Devenir, 2013.

GARCÍA-MAROTO, M.<sup>a</sup> Ángeles, *La mujer en la prensa anarquista. España 1900-1936*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1996.

GARCÍA PELAYO, Manuel, *Derecho constitucional comparado*, Madrid, Alianza, 1993.

GARRIDO, Elisa (ed.), *Historia de las mujeres en España*, Madrid, Síntesis, 1997.

GIL PECHARROMÁN, Julio, *La Segunda República*, Madrid, Síntesis, 1979.

GIL RUIZ, Juana M.<sup>a</sup>, *Las políticas de igualdad en España: avances y retrocesos*, Granada, Universidad de Granada, 1996.

GINARD FERÓN, David, “Centros de reclusión en la Mallorca en Guerra (1936-1939)”, *Randa*, n. 28, 1991, pp. 19-67.

GIRONA RUBIO, Manuel, *Una miliciiana en la Columna de Hierro, María “La Jabalina”*, Valencia, Universidad de Valencia, 2007.

GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo, *La Segunda República española*, Barcelona, Pasado&Presente, 2015.

GONZÁLEZ CASTILLEJO, M.<sup>a</sup> José, “Mujer y política: el voto femenino en Málaga (1931-1936)”, *Jábega*, n. 63, 1989, pp. 47-54.

- M.<sup>a</sup> José, “Mujer y política: el voto femenino en Málaga (1931-1936)”, *Jábega*, n. 63, pp. 47-54.

- “Presencia femenina en los conflictos sociales: Málaga (1931-1933)”, *Jábega*, n. 60, 1988, pp. 41-50.

GUEREÑA, Jean-Louis, *Historia de la educación en la España contemporánea. Diez años de investigación*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1994.

IBÁRRURI, Dolores, *El único camino*, Barcelona, Bruguera, 1979.

- *Memorias de Pasionaria 1939-1977. Me faltaba España*, Barcelona, Planeta, 1984 (2<sup>a</sup> ed.).

ITURBE, Dolores, *La mujer en la lucha social en la Guerra Civil de España*, Ediciones Mexicanos Unidos, México, 1974.

JACKSON, Gabriel, *Entre la reforma y la revolución: la República y la Guerra Civil. 1931-1939*, Barcelona, Crítica, 1980.

JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Luis M.<sup>a</sup>, *Kasilda-miliciana: historia de un sentimiento*, San Sebastián, Txertoa, 1985.

JORGANES, Juan, *La escuela de la II República*, Sevilla, Cajasol Obra Social, 2008.

KENT, Victoria, *Cuatro años en París (1940-1944)*, Servicio de Publicaciones e intercambio científico de la Universidad de Málaga, Málaga, 1997.

LÓPEZ SANTAMARÍA, Jesús, “Dispensa para la mujer y dispensa para el hombre. La presencia de género en el anarquismo hispano, 1936-1939”, en J. Cuesta Bustillo (dir.<sup>a</sup>), *Historia de las mujeres en España, siglo XX*, T. I, Madrid, Instituto de la Mujer, 2003.

LUCAS VERDÚ, Pablo, “Consideraciones en torno al concepto, método y funciones del derecho constitucional comparado”, Separata de: *Boletín informativo del Seminario de Derecho Político de la Universidad de Salamanca*, septiembre-octubre 1955, pp. 73-88.

LUENGO TEIXIDOR, Félix, *La Segunda República y la Guerra Civil*, Madrid, Alianza, 2013.

LUNA, Joana, “El deporte, ¿un espejismo de liberación? El club femenino y de deportes 1928-1936”, *L’Avenç*, n. 112, 1988, pp. 26-29.

MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen, *Pioneras españolas en las ciencias. Las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1998.

MAGNINI, Shirley, *Recuerdos de la resistencia. La voz de las mujeres en la Guerra Civil española*, Barcelona, Península, 1997.

MALEFAKIS, Eduard (ed.), *La Guerra de España (1936-1939)*, Madrid, Taurus, 1996.

MARQUÉS, Salomo, “La Sección Femenina y la formación de las maestras gironenses”, *Revista de Girona*, n. 153, 1992, pp. 76-81.

MARTÍN, Eutimio, “La mujer en la poesía de la Guerra civil española”, *Tiempo de Historia*, n. 47, 1978, pp. 42-59.

MARTÍN, Fredericka, “La unidad del Hospital Americano”, *Poder y libertad*, n. 11, 1989, pp. 46-47.

MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, Josebe, *Margarita Nelken (1896-1968)*, Madrid, Ediciones del Orto, 1997.

MATILLA, M.<sup>a</sup> Jesús y ORTEGA, Margarita, *El trabajo de las mujeres: siglos XVI-XX*, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid, 1987.

MATILLA MARTÍNEZ, Miguel, *Una miliciana en el frente de Madrid*, Valladolid, Editorial Azul, 2012.

MAZA ZORRILLA, Elena: *Pobreza y beneficencia en la España contemporánea (1808-1936)*. Ariel Practicum, Barcelona, 1999.

MEJÍAS CORREA, M.<sup>a</sup> de la Luz, *Así fue pasando el tiempo: memorias de una miliciana extremeña*, Sevilla, Renacimiento, 2006.

MERINO HERNÁNDEZ, Rosa, M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en España durante la Segunda República y la Guerra Civil: derechos, política y violencia”, en J. Cuesta Bustillo (dir.<sup>a</sup>), *Historia de las mujeres en España, siglo XX*, 4 tomos, Madrid, Instituto de la Mujer, 2003, T. I, pp. 359-403.

- “Las mujeres en España durante la Segunda República y la Guerra Civil: roles, trabajo y salarios”, en J. Cuesta Bustillo (dir.<sup>a</sup>), *Historia de las mujeres en España, siglo XX*, T. I, Madrid, Instituto de la Mujer, 2003, pp. 323-358.

MERINO MERCHÁN, Miguel, *Historia de España. De la Segunda República a la democracia*, Móstoles, Cultural, 2009.

MOLERO PINTADO, Antonio, *La educación durante la Segunda República y la Guerra Civil (1931-1939)*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1991.

MONTERO, Mercedes, *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. La Construcción del Estado Confesional (1936-1945)*. Tomo II, Pamplona, EUNSA, 1993.

MONTSENY, Federica, *Mis primeros 40 años*, Barcelona, Plaza & Janés, 1987.

- *Seis años de mi vida: (1939-1945)*, Barcelona, Galba Edicions, 1978.

NADAL, Antonio, “Experiencias psíquicas sobre mujeres marxistas malagueñas. Málaga 1939”, *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, n. 10, 1987, pp. 365-383.

NASH, Mary, “El estudio del control de natalidad en España: ejemplos de metodologías diferentes”, en P. Folguera (coord.<sup>a</sup>), *Las mujeres en la Historia*



*de España (siglos XVI-XX): actas de las II Jornadas de Investigación Interdisciplinar*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1990.

- “Una experiencia fracasada. El aborto legal en Cataluña”, *L’Avenç*, n. 58, 1983, pp. 20-26.

- *Mujer y movimiento obrero en España, 1931-1939*, Barcelona, Fontamara, 1981.

- *Mujer, familia y trabajo en España: 1875-1936*, Barcelona, Anthropos, 1983.

- *Rojas: las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, Madrid, Taurus, 1999.

NASH, Mary; PASCUA, M.<sup>a</sup> José y ESPIGADO, M.<sup>a</sup> Gloria (coord.<sup>a</sup>), *Pautas históricas de sociabilidad femenina: rituales y modelos de representación: Actas del V Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación Histórica de las Mujeres: Cádiz, 5, 6 y 7 de junio de 1997*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1999.

NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Bibliografía comentada sobre la II República española (1931-1936). Obras publicadas entre 1940 y 1992*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1993.

- *Trabajadoras en la Segunda República. Un estudio sobre la actividad económica extradoméstica (1931-1936)*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1989.

- “La presencia de las trabajadoras en la U.G.T., 1931-1936”, *Estudios de Historia Social*, n. 42-43, 1987, pp. 253-273.

- “Los idearios sobre el trabajo femenino en España durante el decenio de 1930”, *Ayer*, n. 3, 1991, pp. 10-15.

- *Madrid, 1931: mujeres entre la permanencia y el cambio*, Madrid, Horas y horas, 1993.

- “Mujer y partidos republicanos en España (1931-1936)”, *Cuadernos republicanos*, n. 11, 1992, pp. 25-37.

O’CONNOR, Patricia W., “María Martínez Sierra, primera mujer dramaturga española”, *Hispanofila*, n. 66, 1979, pp. 87-108.

O’NEILL, Carlota, *Una mujer en la Guerra de España*, Madrid, Turner, 1979.

OLAIZOLA, José Luis, *La Segunda República*, Madrid, Espasa-Calpe, 1996.

ORDOVAS, José Manuel, *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. De la Dictadura a la Segunda República (1923-1936)*, Pamplona, EUNSA, 1993.

ORDUÑA PRADA, Mónica, *El auxilio social (1936-1940). La etapa fundacional y los primeros años*, Madrid, Escuela Libre Editorial, 1996.

ORTEGA LÓPEZ, Margarita, *Las mujeres de Madrid como agentes de cambio social*, Madrid, Instituto Universitarios de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 1995.

ORTEGA TENOR, Ana, *La Segunda República española: una propuesta didáctica*, Córdoba, Junta de Andalucía, Consejería de Administración Local y Relaciones Institucionales, 2014.

ORTIZ ALBEAR, Natividad, “Las mujeres durante la Restauración”, en J. Cuesta Bustillo (dir.<sup>a</sup>), *Historia de las mujeres en España, siglo XX*, 4 tomos, Madrid, Instituto de la Mujer, 2003, T. 1, pp. 186-256.

PAMIES, Teresa, *Una española llamada Dolores Ibárruri*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1975.

PÉREZ GALÁN, Mariano, *La enseñanza en la Segunda República*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011.

PÉREZ SERRANO, Julio, “Un ensayo de interpretación sociológica del rol femenino en la literatura de combate durante la Guerra Civil española”, *Anales de la Universidad de Cádiz*, n. 2, 1990-1991, pp. 529-543.

PERINAT, Adolfo y MARRADES, M.<sup>a</sup> Isabel, *Mujer, prensa y sociedad en España. 1800-1939*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1980.

PERPEN RUEDA, Adoración y MOGA ROMERO, Vicente, “Carlota O’Neill, una mujer en la Guerra de España”, *Aldaba*, n. 15, pp. 65- 83.

PORTO, Juan José, PUERTO, Carlos y DAZA, Juan José, *Miliciana*, Madrid, 1982.

PRESTON, Paul, *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la Guerra Civil*, Barcelona, Península, 1999.

- *Las tres Españas del 36*, Barcelona, Plaza&Janés, 1998.

- *Palomas de guerra: cinco mujeres marcadas por el enfrentamiento bélico*, Barcelona, Plaza & Janés, 2001.

PRIMO DE RIVERA, José Antonio, “Discurso sobre las Cortes Constituyentes”, pronunciado en Cádiz el 12 de noviembre de 1933, en A. del Río Cisneros y E. Conde Gargolo (recop.), *Obras completas de José Antonio Primo de Rivera*, Madrid, Afrodisio Aguado Madrid, 1945.

RABINOWITCH, Alexander, *The bolsheviks in power. The first year of Soviet rule in Petrograd*, Indiana, Indiana University Press, 2007.

RAMOS, M.<sup>a</sup> Dolores, “Luces y sombras en torno a una polémica: la concesión del voto femenino en España (1931-1933)”, *Baética. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, n. 11, 1988, pp. 563-573.

- *Victoria Kent (1892-1987)*, Madrid, Ediciones del Orto, 1999

- *Victoria Kent (1892-1987)*, Madrid, Ediciones del Orto, 1999.

RINCÓN, Fernanda del, “Mujeres azules en la Guerra Civil”, *Estudis D’Historia Contemporania del País Valencia*, n. 7, 1986, pp. 47-67.

ROBLES, Laureano, “María Zambrano en la Guerra Civil”, *Barcarola. Revista de creación literaria*, n. 10, 1990, pp. 133-144.

RODRIGO, Antonina y MOA, Pío, *Federica Montseny*, Barcelona, Ediciones B, 2003.

RODRIGO, Antonina, “La mujer: 1939. Represaliada, exiliada, deportada”, *Poder y libertad*, n. 11, 1989, pp. 52-53.

- *Mujeres olvidadas: las grandes silenciadas de la Segunda República*, Madrid, La esfera de los libros, 2013.

RUBIO LINIERS, M.<sup>a</sup> CRUZ y VIDAL PERUCHO, Carmen, “La mujer en la Guerra Civil española: análisis bibliográfico de la producción científica de una década: 1977-1988”, *Revista española de documentación científica*, n. 1, 1991, pp. 23-33.

SAMANIEGO BONEU, Mercedes, *La política educativa de la Segunda República durante el bienio azañista*, Madrid, CSIC, 1977.

- *Los seguros sociales en la España del siglo XX. La unificación de los seguros sociales a debate. La Segunda República*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1988.

SÁNCHEZ AGESTA, Luis, *Curso de Derecho Constitucional comparado*, Madrid, Editora Nacional, 1971.

SÁNCHEZ MIRA, Marina, *Historia de las mujeres en España desde la Segunda República hasta la época franquista*, Granada, Grontal, 2010.

SÁNCHEZ RON, José Manuel, *Ciencia y sociedad en España: De la Ilustración a la Guerra Civil*, Madrid, Ediciones el arquero/CSIC, 1988.

SÁNCHEZ, Cristiana y otros, *Mujeres y hombres en la formación del pensamiento Occidental*, Madrid, Instituto Universitarios de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 1989.

SANZ MENÉNDEZ, Luis, *Estado, ciencia y tecnología en España: 1939-1997*, Madrid, Alianza Universidad, 1997.

SCANLON, Geraldine, *La polémica feminista en la España contemporánea (1868-1974)*, Madrid, Siglo XXI, 1976.

SILES GONZÁLEZ, José, *Estructura familiar y función social de la mujer en Alicante (1868-1936)*, Valencia, Institut de Cultura Juan Gil-Albert, 1995.

SOLE SOLE, Roser, “Arraigo y desarrollo de la conciencia feminista”, *Historia 16*, n. 145, 1988, pp. 80-85.

SOTO CARMONA, Álvaro, *De la crisis del sistema gremial a la flexibilización. El trabajo en España*, Madrid, Entrelíneas, 2003

SURANA, Elvira, “La conciencia de la opresión”, *Poder y libertad*, n. 11, 1989, pp. 60-63.

TAVERA, Susanna (coord.<sup>a</sup>), *Mujeres en la Historia de España. Enciclopedia biográfica*, Barcelona, Planeta, 2000.

- *Federica Montseny. La indomable*, Madrid, Temas de Hoy, 2005.

TELO NÚÑEZ, María, “Memoria de una frustración”, *Poder y libertad*, n. 11, 1989, pp. 54-59.

TIANA FERRER, Alejandro, *Educación Libertaria y revolución social (España, 1936-1939)*, Madrid, UNED, 1987.

TUÑÓN DE LARA, Manuel, *La Segunda República. 2 vols.*, Madrid, Siglo XXI, 1976.

TUSELL, Javier y GARCÍA QUEIPO DE LLANO, Genoveva, *El catolicismo mundial y la Guerra de España*, Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 1993.

TUSELL, Javier, *Vivir en guerra. España 1936-1939*, Madrid, Sílex, 1996.

UGALDE, Mercedes, *Mujeres y nacionalismo vasco. Génesis y desarrollo de Emakumen Abertzale Batza, 1900-1936*, Madrid, Sílex, 1996.

VERGOTTINI, Giuseppe de, *Derecho constitucional comparado*, Madrid, Espasa Calpe, 1983.

VICENTE, Isabel, “El fin de una era”, *Poder y libertad*, n. 11, 1989, pp. 64-67.

VICH, Sergi, “La mujer en el III Reich”, *Historia y vida*, n. 384, pp.81-89.

VILLALAÍN GARCÍA, Pablo, “La participación de la mujer en las elecciones generales celebradas en Madrid durante la Segunda República”, *Arenal*, vol. 4 n. 2, julio-diciembre de 1997, pp. 295-325.

VIÑAS, Ángel, *El escudo de la República: el oro de España, la apuesta soviética y los hechos de mayo de 1937*, Barcelona, Crítica, 2007.

- *El honor de la República: entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*, Barcelona, Crítica, 2008.

- *La soledad de la República: El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*, Barcelona, Crítica, 2006.

VVAA, *Actas de las II Jornadas de Investigación Interdisciplinaria. La mujer en la historia de España. (Siglos XVI-XX)*, Madrid, Seminario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 1990.

VVAA, *Crónica de la Guerra Civil española*, Barcelona, Plaza & Janés, 1996.

VVAA, *El siglo XX: balance y perspectiva. V Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Valencia, Fundación Cañada Blanch, 2000.

VVAA, *El voto de las mujeres 1877-1978. Catálogo de la exposición*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2003.

VVAA, *Las mujeres y la Guerra Civil española. III Jornadas de estudios monográficos. Salamanca, octubre, 1989*, Madrid, Ministerio de Cultura. Dirección de los Archivos Estatales, 1991.

VVAA, *Mujer y sociedad en España (1700-1975)*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1982.

VVAA, *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1999.

VVAA, *Oficios y saberes de mujeres*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 2002.

## ANEXOS

### Anexo 1. “Victoria Kent. Una experiencia penitenciaria”<sup>436</sup>.

La mujer que más destacó dentro de la vida política de la II República española fue, según la mayoría de los historiadores, Victoria Kent. Nacida en 1895, tras realizar estudios de abogacía el nombre de Victoria Kent se hizo oír muy pronto como defensora de los encausados en la sublevación de Jaca de 1930. Sólo un año después, fue elegida diputada a Cortes Constituyentes por Madrid y designada Directora General de Prisiones, cargo en el que realizó una espléndida labor que ella misma sintetiza en este artículo que TIEMPO DE HISTORIA se honra en incluir en sus páginas. Tras el fin de la Guerra Civil española, la nuevamente elegida diputada por Madrid en 1936 pasó al exilio, primero en Francia y luego en Méjico, país con el que colaborarla también a nivel penitenciario, lo mismo que en la sección de Defensa Social de la ONU. En el aspecto literario, Victoria Kent ha publicado *Quatre ans à París* (1947), así como numerosos artículos, tornando en 1957 la dirección de la revista *Ibérica*.

*“En el mes de mayo de 1931 fui requerida por el primer Gobierno republicano para ocupar el cargo de Directora General de Prisiones. Mi conocida labor social, mis estudios y experiencias en cuestiones penales por mi profesión de abogado, movieron sin duda al Gobierno a ofrecerme el cargo. Lo acepté con la plena convicción de las dificultades que llevaba aparejado semejante cargo, y principalmente por estimar que la reforma del régimen penitenciario en España era uno de los grandes problemas que se debían acometer.*

---

<sup>436</sup>

<http://www.sbhac.net/Republica/TextosIm/TDH/VictoriaKent/VictoriaKent.htm>, consultada el 08 de abril de 2014. El enlace recoge la narración de Victoria Kent sobre su paso por la Dirección General de Prisiones.

*El presupuesto de que podía disponer para todos los servicios de cárceles y penales era el insuficiente que había señalado el Gobierno monárquico anterior al advenimiento de la República. Con ese presupuesto, al que debía atenerme, aumenté la consignación establecida para la alimentación de los reclusos, sin necesidad de pedir suplemento de crédito; fueron reemplazados los camastros inmundos por nuevos jergones. Estas elementales medidas fueron las primeras que tomé.*

*Conociendo como conocía por experiencia que toda la correspondencia de los reclusos debía ser entregada abierta a la dirección de la prisión, establecí buzones para las reclamaciones que la población reclusa tuviera que hacer a la Dirección General exclusivamente.*

*Ateniéndome a los principios básicos de nuestro régimen republicano, establecí la libertad de cultos en las prisiones, haciendo voluntaria la asistencia de la población reclusa a la misa, que se seguía celebrando como siempre.*

*En el sector cultural dispuse que se celebraran conferencias y conciertos a solicitud del director de cada prisión y permití la entrada, siempre autorizada por el director de la prisión, de la prensa para los reclusos, evitando así lo que venía sucediendo: la entrada clandestina de toda clase de periódicos.*

*Tres reformas causaron sensación en la opinión pública: la recogida de cadenas y grilletes que existían en las celdas de castigo (de este asunto volveré a*



*hablar más adelante); la supresión de 115 cárceles de partido, de pequeños pueblos cuyos locales eran inmundos, compartidos en muchos lugares con escuelas, con casas particulares y con albergues de caballerías, y cerré también aquellas otras prisiones que daban un promedio menor a seis detenidos mensuales. Cerré sólo un Penal: el de Chinchilla, en la provincia de Albacete. Estaba instalado en un viejo castillo que no disponía de agua en su interior y, ni qué decir tiene, sin posibilidad de calentar una pieza. Vi penados con las manos cubiertas de llagas por el intenso frío del invierno y la humedad.*

*El pueblo me recibió con grandes pancartas que decían: “¡Queremos el Penal!” Mi deber era explicar la situación al pueblo y así lo hice desde el balcón del Ayuntamiento. La multitud dio muestras de asentimiento a mis palabras y se disolvió pacíficamente. Estas medidas dieron origen a que, los opuestos a toda reforma en las prisiones, propalaran la especie de que las prisiones se iban a suprimir completamente.*

*No causaron menor sensación los permisos de salida de los reclusos que concedí en casos especiales, permisos sujetos a la conducta del recluso y a sus circunstancias familiares. Ni uno de los reclusos que disfrutó de este permiso dejó de presentarse a la prisión en la fecha que le fue fijada.*

*Por un decreto cuya fecha no me es posible señalar, pero que encontrará el curioso en la oficial Gaceta de Madrid de aquellos meses, quedó establecido que todo*

*recluso, al cumplir los 70 años de edad, sería liberado fuera cual fuera el delito que hubiese cometido.*

*En aquellas cárceles nuevas, de regiones excesivamente frías, hice instalar calefacción en las enfermerías y en el local dedicado a escuela. Estas reformas se llevaron a efecto sólo en la cárcel de Salamanca y en el Penal de Burgos, por no disponer el presupuesto de más amplitud. Visité cuantas cárceles pude, aprovechando los fines de semana que me dejaban libres las tareas de mi cargo y del Congreso de Diputados, del que formaba parte como diputada por la provincia de Madrid. Deseaba conocer, ver por mis propios ojos la situación de cárceles y presidios y apreciar la vida penitenciaria en su realidad. Visité las cárceles de Salamanca, Barcelona, Sevilla, Granada, Córdoba, Sanlúcar de Barrameda, y los Penales del Puerto de Santa María, Burgos, Chinchilla y El Dueso (Santoña).*

*Las cárceles de Madrid, la de hombres y la de mujeres, fueron las primeras visitadas. A la cárcel de hombres se la llamaba “la cárcel Modelo” por haberse adoptado en su estructura interna una combinación de celdas y galerías, en abanico, de tipo nuevo en la época en que se construyó; pero disponía de celdas de castigo. La cárcel de mujeres estaba instalada en un antiguo convento. La impresión que me produjo aquel recinto y las condiciones de vida de las reclusas me llevó a poner en práctica, a toda marcha, la nueva cárcel de mujeres. Trabajé los planos con el arquitecto y tuve la satisfacción de colocar, en los cimientos de*

*esta nueva cárcel, la primera piedra. El nuevo edificio comprendía: setenta y cinco dormitorios individuales, cuarenta y cinco cuartos de baño, una gran enfermería con calefacción, un adecuado salón de actos, talleres para el trabajo manual, un departamento para biblioteca y otro, en la parte alta del edificio, con sol y aire para las madres delincuentes que llevaban con ellas a sus hijos menores de tres años, medida legal ya establecida en el Reglamento de Prisiones. Faltaban las celdas de “castigo”. La cárcel se terminó y allí sigue en el barrio de Ventas; pero la vida en el interior, según mis informes, nada tiene que ver con mi proyecto de vida penitenciaria para las mujeres; todo se ha modificado para unas reclusas sometidas a un régimen dictatorial. Debo señalar la buena impresión que tuve de la Cárcel de Mujeres de Alcalá de Henares.*

*Prometí más arriba volver sobre la recogida de cadenas y grilletes instalados en las prisiones de hombres. Pues bien, esos hierros los mandé llevar a Madrid y fueron fundidos con otros metales en un busto de Concepción Arenal, insigne mujer española, de profundos estudios penales, nombrada oficialmente, a mediados del siglo XIX, Visitadora de Cárceles. El joven y entusiasta escultor Alfonso Palma realizó la obra, y allí, en el Paseo de Rosales, en Madrid, está el busto de la insigne gallega y mi homenaje fervoroso.*

*No puedo dejar de aludir a mi visita al Penal de El Dueso. Diputados de la provincia de Santander me habían puesto al corriente de la peligrosa situación del Penal, afirmándome que los reclusos estaban armados,*

*es decir, llevaban ocultas armas blancas. Medité sobre esas noticias fidedignas y alarmantes y decidí mi viaje. Mi llegada era esperada y temida por varias razones. Después de hablar con los funcionarios del Cuerpo de Prisiones ordené formar la población reclusa en el gran patio. Desde una plataforma instalada allí dirigí la palabra a los reunidos. Primeramente dije que el Gobierno se interesaba especialmente por la reforma del régimen de las cárceles y presidios, y que estaba dispuesta, por encargo del propio Gobierno, a mejorar en todo lo posible la vida en el Penal. Pero teniendo noticias de que algunos reclusos estaban armados, la primera condición que imponía era el desarme inmediato —lo recuerdo como si lo hubiese vivido ayer—. El personal que estaba situado detrás de mí quedó sobrecogido, y según me dijeron más tarde los dos secretarios que me acompañaban, los rostros lucían una palidez cadavérica.*

*Siguieron unos minutos de silencio e incertidumbre, cuando de un lejano rincón del patio, situado a la derecha, surgió un recluso joven, fuerte y decidido, y tomando el arma que llevaba en un bolsillo la tiró al otro extremo del patio. A continuación una lluvia de armas, más o menos pequeñas, fue dirigida al mismo rincón. El Penal quedó desarmado. Agradecí, no sin emoción, el rasgo viril y respetuoso y prometí lo que más tarde se fue realizando en el penal: el arreglo de un campo de deportes y la puesta en marcha de talleres de trabajo, abandonados hasta entonces. La emoción nos embargaba a todos.*

*Al día siguiente asistí a la comida en común y pude comprobar que reinaba paz y satisfacción: las caras me sonreían y la comida tenía más alicientes que en días anteriores. Volví contenta y allí quedaron también algunas esperanzas de mejoras con el nuevo Director que nombré. Este episodio constituye uno de los más fuertes recuerdos de mi vida, y he podido relatarlo con detalles porque está en mi espíritu tan vivo como el día que sucedió.*

*Creé poco después nuevas instituciones: el Cuerpo Femenino de Prisiones, cuyo personal sustituyó a las religiosas que venían desempeñando esa misión con buena voluntad, sí, pero careciendo de los necesarios conocimientos penitenciarios. Este nuevo personal tuvo su preparación en cursos especiales. Con esta finalidad y otras más amplias creamos el Instituto de Estudios Penales, donde se organizaron cursos no sólo para el personal de Prisiones, hombres y mujeres, sino también para la preparación de jóvenes interesados en seguir la carrera judicial y para los jueces que lo desearan. Se nombró Director del Instituto al doctor don Luis Jiménez de Asúa, insigne penalista español, profesor de Derecho Penal de la Universidad de Madrid, y autoridad internacional de esa disciplina. De este gran profesor fui yo, años antes, la primera alumna, es decir, el primer alumno del sexo femenino que asistió a sus clases.*

*Presenté la dimisión de mi cargo de Directora General de Prisiones al oponerse el Gobierno a mi proyecto de la reforma que tenía proyectada del Cuerpo de*

*Prisiones (masculino). Es posible que alguien se pregunte adónde pueden conducir las nuevas teorías penitenciarias. Muchos de los principios actuales se encuentran ya llevados a la práctica en varios países nórdicos, en Suecia y Noruega, por ejemplo. En Suecia se ensaya en las prisiones de corrección conocidas como Prisiones de Familia, un nuevo sistema, y éste es: la vida del delincuente en familia; fuera, pues, de la prisión. El director de esta prisión, señor Torsten Eriksson, ha declarado: “No creo en los castigos, ni en las prisiones. Es necesario encarcelar a ciertos hombres, claro está, para proteger la sociedad; pero una vez que hemos encarcelado al hombre, tenemos que trabajar contra la prisión; lo que quiere decir, proteger al prisionero contra la prisión”.*

*Termino mi relato con esta afirmación: las cárceles, tal como funcionan y están concebidas hoy —centros de deformación humana— desaparecerán, serán sustituidas por clínicas especializadas y talleres de formación profesional. Evidentemente habrá siempre un cierto número de delincuentes cuya especie criminológica necesite un período de aislamiento más o menos prolongado. Pero esas prisiones estarán en manos de un personal técnico capaz de poner al recluso en camino de reincorporarse en la sociedad. Esta es mi profunda convicción”.*

**Anexo 2. “Medidas y disposiciones adoptadas por Victoria Kent para humanizar la vida en las cárceles españolas”<sup>437</sup>.**

Orden del 22 de abril de 1931, por la cual liberó a los recursos de la obligación que tenían de asistir a los actos religiosos católicos, y les permitió leer la prensa si no estaban incomunicados.

Orden del 12 de mayo de 1931, por la cual aumentó la ración alimenticia a los presos y dictó medidas de control que garantizaran su cumplimiento.

Orden del 13 de mayo de 1931, por la cual acuerda que se proceda con la mayor urgencia a retirar de las prisiones de toda clase, cuantas cadenas de las llamadas “blancas”, “grillos y demás hierros” análogos existiesen en ellas.

Orden de 19 de mayo, por la cual prohibió a los funcionarios de prisiones ausentarse del lugar de su residencia oficial sin permiso especial.

Orden del 19 de mayo de 1931, por la cual se aclara cómo ha de aplicarse la libertad condicional.

Orden del 20 de mayo de 1931, por la cual ordena colocar en el patio central de cada prisión, o sitio de mucha circulación, un buzón de reclamaciones, cuya llave estaría bajo custodia del Inspector regional, de los Presidentes de Audiencia o de los Jueces de Instrucción, según el cual estos señores tenían la obligación de remitir cada quince días y bajo sobre cerrado las reclamaciones que se produjesen, directamente a la Dirección General de Prisiones.

Orden del 28 de mayo de 1931, por la cual acuerda que al acto de “extracción de los artículos del suministro y la entrega del pan” concurren uno o dos oficiales y un recluso.

---

437

[http://www.chinchillademontearagon.com/d\\_historia/victoria\\_kent/victoria\\_kent.htm](http://www.chinchillademontearagon.com/d_historia/victoria_kent/victoria_kent.htm), consultada el 01 de noviembre de 2014.

Orden del 9 de junio de 1931, por la cual suprime las inspecciones regionales; la Inspección queda centralizada en la Dirección General, bajo cuya dependencia la ejercerá un Inspector General y cinco Inspectores Centrales.

Orden del 18 de junio de 1931, por la cual ordena que del Registro Central de Penados y Rebeldes desaparezcan las notas de condena de menores de 16 años, y fija en qué casos igual medida se aplicará a los mayores de dicha edad.

Orden del 13 de julio de 1931, por la cual autoriza a los funcionarios de prisiones a “mantener en prensa sus aspiraciones técnicas, administrativas, morales y económicas” como los demás ciudadanos; y a leer en horas de servicio nocturno, incluso de día, si el director considera que no perjudica la atención al preso. Por la misma orden se fija que la apertura y cierre de rastrillos y puertas de la prisión sea efectuada por presos de confianza, vigilados, y que el hecho conste en su expediente personal.

Orden del 24 de julio de 1931, por la cual se aprueban dos proyectos para la construcción de prisiones provinciales, una en Valladolid y otra en Santander.

Orden del 4 de agosto de 1931, por la cual disuelve al Personal de Capellanes de la Sección Facultativa del Cuerpo de Prisiones. No negó el culto a los reclusos, pero evitó el que siguiesen siendo presionados a pesar de la libertad (religiosa) establecida. Ahora serían atendidos por sacerdotes del lugar, cualquiera que fuese su religión.

Orden del 5 de agosto de 1931, por la cual regula los Economatos Administrativos de Prisiones Provinciales.

Orden del 6 de agosto de 1931, por la cual convoca concurso para proveer 40 plazas de guardianes de prisiones.

Orden del 19 de agosto de 1931, por la cual se autoriza revisar los jornales del presupuesto de obras de construcción de la prisión de Granada y la



aprobación de un presupuesto adicional para que, dentro de las celdas proyectadas, los retretes quedasen aislados.

Orden del 22 de agosto de 1931, por la cual se convoca un concurso para la adquisición de 1.500 mantas de pura lana con destino a las prisiones.

Orden del 10 de septiembre de 1931, por la cual se aprueba el proyecto de construcción de una prisión provincial en Ciudad Real. Ese mismo día suprime 115 prisiones que no reunían las condiciones de habitabilidad exigidas.

Orden del 25 de septiembre de 1931, por la cual se extiende a todos los presos de las cárceles suprimidas, el derecho de ser trasladados por línea férrea, o por el medio más rápido y económico de que se disponga, pero nunca a pie.

Orden del 23 de octubre de 1931, por la cual se crea dentro del Cuerpo de Prisiones, la Sección Femenina Auxiliar. El 26 del mismo mes convoca concurso para la provisión de 34 plazas de dicha Sección Femenina.

Orden del 21 de noviembre de 1931, por la cual clausura la cárcel de Colmenar Viejo en tanto se repara o se construye otra.

Orden del 27 de noviembre de 1931, por la cual se aprueba el proyecto de construcción de una Prisión Provincial de Mujeres en Madrid con carácter urgente (hasta entonces las mujeres eran recluidas en conventos).

Orden del 30 de noviembre de 1931, por la cual se dispone el abono a los reclusos que queden en libertad de los gastos de viaje y de la ropa necesaria para salir de prisión, ello aunque tengan ahorros en su cartilla.

Orden del 10 de diciembre de 1931, por la cual se indulta a los penados que tengan más de 70 años.

Orden del 19 de diciembre de 1931, por la cual se anticipa la libertad condicional de los presos próximos a conseguirla, para que puedan pasar la Navidad fuera de la prisión.

Orden del 11 de enero de 1932, por la cual se condonan (perdonan) los correctivos que habían sido impuestos a funcionarios del Cuerpo de Prisiones.

Orden del 13 de enero de 1932, por la cual se declara que no pueden ser recusados los Inspectores en expedientes gubernativos.

Orden del 14 de marzo de 1932, por la cual anula todos los documentos de identidad para uso de armas, de que gozaban los funcionarios, tanto de la Dirección General como de Prisiones.

Orden del 22 de marzo de 1932, por la cual concede a todos los septuagenarios de buena conducta el derecho a pedir la libertad condicional.

Orden del 29 de marzo de 1932, por la cual se crea el trascendental Instituto de Estudios Penales, nombrándose Director del mismo al profesor Jiménez Asúa, que había colaborado en su estudio. La principal misión de este instituto era la formación del personal de prisiones que hubiese aprobado los exámenes de ingreso; allí cursaría estudios de materias especializadas: Penología, Sicopatología, Pedagogía Correccional, Derecho Penal, Procesal, y Criminal, Sistemas de Identificación Judicial, Administración y Contabilidad de Prisiones.

**Anexo 3. “Discurso de Victoria Kent ante las Cortes, 01 de octubre de 1931”<sup>438</sup>.**

Señores Diputados, pido en este momento a la Cámara atención respetuosa para el problema que aquí se debate, porque estimo que no es problema nimio, ni problema que debemos pasar a la ligera; se discute, en este momento, el voto femenino y es significativo que una mujer como yo, que no hago más que rendir un culto fervoroso al trabajo, se levante en la tarde de hoy a decir a la Cámara, sencillamente, que creo que el voto femenino debe aplazarse. Que creo que no es el momento de otorgar el voto a la mujer española. Lo dice una mujer que, en el momento crítico de decirlo, renuncia a un ideal.

Quiero significar a la Cámara que el hecho de que dos mujeres, que se encuentran aquí reunidas, opinen de manera diferente, no significa absolutamente nada, porque, dentro de los mismos partidos y de las mismas ideologías, hay opiniones diferentes. Tal ocurre en el partido radical, donde la Srta. Campoamor figura, y el Sr. Guerra del Río también. Por tanto, no creo que esto sea motivo para esgrimirlo en un tono un poco satírico, y que a este problema hay que considerarle en su entraña y no en su superficie.

En este momento vamos a dar o negar el voto a más de la mitad de los individuos españoles y es preciso que las personas que sienten el fervor republicano, el fervor democrático y liberal republicano nos levantemos aquí para decir: es necesario aplazar el voto femenino.

Y es necesario Sres. Diputados aplazar el voto femenino, porque yo necesitaría ver, para variar de criterio, a las madres en la calle pidiendo escuelas para sus hijos; yo necesitaría haber visto en la calle a las madres prohibiendo que sus hijos fueran a Marruecos; yo necesitaría ver a las mujeres

---

<sup>438</sup> <http://www.segundarepublica.com/index.php?opcion=7&id=72>, consultada el 10 de mayo de 2014.

españolas unidas todas pidiendo lo que es indispensable para la salud y la cultura de sus hijos.

Por eso Sres. diputados, por creer que con ello sirvo a la República, como creo que la he servido en la modestia de mis alcances, como me he comprometido a servirla mientras viva, por este estado de conciencia es por lo que me levanto en esta tarde a pedir a la Cámara que despierte la conciencia republicana, que avive la fe liberal y democrática y que aplace el voto para la mujer.

Lo pido porque no es que con ello merme en lo más mínimo la capacidad de la mujer; no, Sres. Diputados, no es cuestión de capacidad; es cuestión de oportunidad para la República. Por esto pido el aplazamiento del voto femenino o su condicionalidad; pero si condicionamos el voto de la mujer, quizás pudiéramos cometer alguna injusticia. Si aplazamos el voto femenino no se comete injusticia alguna, a mi juicio.

Entiendo que la mujer, para encariñarse con un ideal, necesita algún tiempo de convivencia con la República; que vean las mujeres que la República ha traído a España lo que no trajo la monarquía: esas veinte mil escuelas de que nos hablaba esta mañana el Ministro de Instrucción pública, esos laboratorios, esas Universidades populares, esos Centros de cultura donde la mujer pueda depositar a sus hijos para haberlos verdaderos ciudadanos.

Cuando transcurran unos años y vea la mujer los frutos de la República y recoja la mujer en la educación y en la vida de sus hijos los frutos de la República, el fruto de esta República en la que se está laborando con este ardor y con este desprendimiento, cuando la mujer española se dé cuenta de que sólo en la República están garantizados los derechos de ciudadanía de sus hijos, de que sólo la República ha traído a su hogar el pan que la monarquía no les había dejado, entonces, Sres. Diputados, la mujer será la más ferviente, la más ardiente defensora de la República; pero, en estos momentos, cuando acaba de recibir el Sr. Presidente firmas de mujeres españolas que, con su buena fe, creen en los instantes actuales que los ideales de España deben ir por otro

camino, cuando yo deseaba fervorosamente unos millares de firmas de mujeres españolas de adhesión a la República, cuando yo deseaba miles de firmas y miles de mujeres en la calle gritando “¡Viva la República!” y “Viva el Gobierno de la República!”, cuando yo pedía que aquella caravana de mujeres españolas que iban a rendir un tributo a Primo de Rivera tuviera una compensación de estas mismas mujeres españolas a favor de la República, he de confesar humildemente que no la he visto, que yo no puedo juzgar a las mujeres españolas por estas muchachas universitarias que estuvieron en la cárcel, honra de la juventud escolar femenina, porque no fueron más que cuatro muchachas estudiantes.

No puedo juzgar tampoco a la mujer española por estas obreras que dejan su trabajo diariamente para sostener, con su marido, su hogar. Si las mujeres españolas fueran todas obreras, si las mujeres españolas hubiesen atravesado ya un periodo universitario y estuvieran liberadas en su conciencia, yo me levantaría hoy frente a toda la Cámara para pedir el voto femenino.

Pero en estas horas yo me levanto justamente para decir lo contrario y decirlo con toda la valentía de mi espíritu, afrontando el juicio que de mí puedan formar las mujeres que no tengan ese fervor y estos sentimientos republicanos que creo tener. Es por esto por lo que claramente me levanto a decir a la Cámara: o la condicionalidad del voto o su aplazamiento; creo que su aplazamiento sería más beneficioso, porque lo juzgo más justo, como asimismo que, después de unos años de estar con la República, de convivir con la República, de luchar por la República y de apreciar los beneficios de la República, tendríais en la mujer el defensor más entusiasta de la República. Por hoy, Sres. Diputados, es peligroso conceder el voto a la mujer. Yo no puedo sentarme sin que quede claro mi pensamiento y mi sentimiento y sin salvar absolutamente para lo sucesivo mi conciencia. He ahí lo que quería exponer a la Cámara.

**Anexo 4. “Discurso de Clara Campoamor ante las Cortes, 01 de octubre de 1931”<sup>439</sup>.**

Señores diputados: lejos yo de censurar ni de atacar las manifestaciones de mi colega, señorita Kent, comprendo, por el contrario, la tortura de su espíritu al haberse visto hoy en trance de negar la capacidad inicial de la mujer. Creo que por su pensamiento ha debido de pasar, en alguna forma, la amarga frase de Anatole France cuando nos habla de aquellos socialistas que, forzados por la necesidad, iban al Parlamento a legislar contra los suyos.

Respecto a la serie de afirmaciones que se han hecho esta tarde contra el voto de la mujer, he de decir, con toda la consideración necesaria, que no están apoyadas en la realidad. Tomemos al azar algunas de ellas. ¿Qué cuándo las mujeres se han levantado para protestar de la Guerra de Marruecos? Primero: ¿y por qué no los hombres? Segundo: ¿quién protestó y se levantó en Zaragoza cuando la Guerra de Cuba más que las mujeres? ¿Quién nutrió la manifestación pro responsabilidades del Ateneo, con motivo del desastre de Annual, más que las mujeres, que iban en mayor número que los hombres?

Las mujeres! ¿Cómo puede decirse que cuando las mujeres den señales de vida por la República se les concederá como premio el derecho a votar? ¿Es que no han luchado las mujeres por la República? ¿Es que al hablar con elogio de las mujeres obreras y de las mujeres universitarias no está cantando su capacidad? Además, al hablar de las mujeres obreras y universitarias, ¿se va a ignorar a todas las que no pertenecen a una clase ni a la otra? ¿No sufren éstas las consecuencias de la legislación? ¿No pagan los impuestos para sostener al Estado en la misma forma que las otras y que los varones? ¿No refluye sobre ellas toda la consecuencia de la legislación que se elabora aquí para los dos sexos, pero solamente dirigida y matizada por uno? ¿Cómo puede decirse que la mujer no ha luchado y que necesita una época, largos años de República,

---

<sup>439</sup>

[http://pages.uv.es/formargenero/cas/otros\\_recursos/clara\\_campoamor.pdf](http://pages.uv.es/formargenero/cas/otros_recursos/clara_campoamor.pdf), consultada el 10 de mayo de 2014.

para demostrar su capacidad? Y ¿por qué no los hombres? ¿Por qué el hombre, al advenimiento de la República, ha de tener sus derechos y han de ponerse en un lazareto los de la mujer?

Pero, además, señores diputados, los que votasteis por la República, y a quienes os votaron los republicanos, medita un momento y decid si habéis votado solos, si os votaron sólo los hombres. ¿Ha estado ausente del voto la mujer? Pues entonces, si afirmáis que la mujer no influye para nada en la vida política del hombre, estáis —fijaos bien— afirmando su personalidad, afirmando la resistencia a acatarlos. ¿Y es en nombre de esa personalidad, que con vuestra repulsa reconocéis y declaráis, por lo que cerráis las puertas a la mujer en materia electoral? ¿Es que tenéis derecho a hacer eso? No; tenéis el derecho que os ha dado la Ley, la Ley que hicisteis vosotros, pero no tenéis el derecho natural fundamental, que se basa en el respeto a todo ser humano, y lo que hacéis es detentar un poder; dejad que la mujer se manifieste y veréis como ese poder no podéis seguir detentándolo.

No se trata aquí esta cuestión desde el punto de vista del principio, que harto claro está, y en vuestras conciencias repercute, que es un problema de ética, de pura ética reconocer a la mujer, ser humano, todos sus derechos, porque ya desde Fitch, en 1796, se ha aceptado, en principio también, el postulado de que sólo aquel que no considere a la mujer un ser humano es capaz de afirmar que todos los derechos del hombre y del ciudadano no deben ser los mismos para la mujer que para el hombre. Y en el Parlamento francés, en 1848, Victor Considerant se levantó para decir que una Constitución que concede el voto al mendigo, al doméstico y al analfabeto —que en España existe— no puede negárselo a la mujer. No es desde el punto de vista del principio, es desde el temor que aquí se ha expuesto, fuera del ámbito del principio —cosa dolorosa para un abogado—, como se puede venir a discutir el derecho de la mujer a que sea reconocido en la Constitución el de sufragio. Y desde el punto de vista práctico, utilitario, ¿de qué acusáis a la mujer? ¿Es de

ignorancia? Pues yo no puedo, por enojosas que sean las estadísticas, dejar de referirme a un estudio del señor Luzuriaga acerca del analfabetismo en España.

Hace él un estudio cíclico desde 1868 hasta el año 1910, nada más, porque las estadísticas van muy lentamente y no hay en España otras. ¿Y sabéis lo que dice esa estadística? Pues dice que, tomando los números globales en el ciclo de 1860 a 1910, se observa que mientras el número total de analfabetos varones, lejos de disminuir, ha aumentado en 73.082, el de la mujer analfabeta ha disminuido en 48.098; y refiriéndose a la proporcionalidad del analfabetismo en la población global, la disminución en los varones es sólo de 12,7 por cien, en tanto que en las hembras es del 20,2 por cien. Esto quiere decir simplemente que la disminución del analfabetismo es más rápida en las mujeres que en los hombres y que de continuar ese proceso de disminución en los dos sexos, no sólo llegarán a alcanzar las mujeres el grado de cultura elemental de los hombres, sino que lo sobrepasarán. Eso en 1910. Y desde 1910 ha seguido la curva ascendente, y la mujer, hoy día, es menos analfabeta que el varón. No es, pues, desde el punto de vista de la ignorancia desde el que se puede negar a la mujer la entrada en la obtención de este derecho.

Otra cosa, además, al varón que ha de votar. No olvidéis que no sois hijos de varón tan sólo, sino que se reúne en vosotros el producto de los dos sexos. En ausencia mía y leyendo el diario de sesiones, pude ver en él que un doctor hablaba aquí de que no había ecuación posible y, con espíritu heredado de Moebius y Aristóteles, declaraba la incapacidad de la mujer.

A eso, un solo argumento: aunque no queráis y si por acaso admitís la incapacidad femenina, votáis con la mitad de vuestro ser incapaz. Yo y todas las mujeres a quienes represento queremos votar con nuestra mitad masculina, porque no hay degeneración de sexos, porque todos somos hijos de hombre y mujer y recibimos por igual las dos partes de nuestro ser, argumento que han desarrollado los biólogos. Somos producto de dos seres; no hay incapacidad posible de vosotros a mí, ni de mí a vosotros.



Desconocer esto es negar la realidad evidente. Negadlo si queréis; sois libres de ello, pero sólo en virtud de un derecho que habéis (perdonadme la palabra, que digo sólo por su claridad y no con espíritu agresivo) detentado, porque os disteis a vosotros mismos las leyes; pero no porque tengáis un derecho natural para poner al margen a la mujer.

Yo, señores diputados, me siento ciudadano antes que mujer, y considero que sería un profundo error político dejar a la mujer al margen de ese derecho, a la mujer que espera y confía en vosotros; a la mujer que, como ocurrió con otras fuerzas nuevas en la Revolución Francesa, será indiscutiblemente una nueva fuerza que se incorpora al derecho y no hay sino que empujarla a que siga su camino.

No dejéis a la mujer que, si es regresiva, piense que su esperanza estuvo en la dictadura; no dejéis a la mujer que piense, si es avanzada, que su esperanza de igualdad está en el comunismo. No cometáis, señores diputados, ese error político de gravísimas consecuencias. Salváis a la República, ayudáis a la República atrayéndoos y sumándoos esa fuerza que espera ansiosa el momento de su redención.

Cada uno habla en virtud de una experiencia y yo os hablo en nombre de la mía propia. Yo soy diputado por la provincia de Madrid; la he recorrido, no sólo en cumplimiento de mi deber, sino por cariño, y muchas veces, siempre, he visto que a los actos públicos acudía una concurrencia femenina muy superior a la masculina, y he visto en los ojos de esas mujeres la esperanza de redención, he visto el deseo de ayudar a la República, he visto la pasión y la emoción que ponen en sus ideales. La mujer española espera hoy de la República la redención suya y la redención del hijo. No cometáis un error histórico que no tendréis nunca bastante tiempo para llorar; que no tendréis nunca bastante tiempo para llorar al dejar al margen de la República a la mujer, que representa una fuerza nueva, una fuerza joven; que ha sido simpatía y apoyo para los hombres que estaban en las cárceles; que ha sufrido en muchos casos como vosotros mismos, y que está anhelante, aplicándose a sí misma la

frase de Humboldt de que la única manera de madurarse para el ejercicio de la libertad y de hacerla accesible a todos es caminar dentro de ella.

Señores diputados, he pronunciado mis últimas palabras en este debate. Perdonadme si os molesté, considero que es mi convicción la que habla; que ante un ideal lo defendería hasta la muerte; que pondría, como dije ayer, la cabeza y el corazón en el platillo de la balanza, de igual modo Breno colocó su espada, para que se inclinara en favor del voto de la mujer, y que además sigo pensando, y no por vanidad, sino por íntima convicción, que nadie como yo sirve en estos momentos a la República española.

**Anexo 5. “Dolores Ibárruri y Rafael Alberti en el Congreso de los Diputados, 1977”<sup>440</sup>.**



---

<sup>440</sup> [http://blogdelviejotopo.blogspot.com.es/2014/11/siempre-con-nosotros-25-anos-dolores\\_12.html](http://blogdelviejotopo.blogspot.com.es/2014/11/siempre-con-nosotros-25-anos-dolores_12.html), consultada el 01 de abril de 2015.

**Anexo 6. “Decreto de Regulación de la Interrupción Artificial del Embarazo”<sup>441</sup>.**

La reforma eugenésica que representa una de las mayores conquistas revolucionarias en Sanidad, comienza su plan de acción mediante la incorporación a la legislación sanitaria de un hecho hasta ahora efectuado sin control, a la sombra y por personas incompetentes y que desde este momento adquiere categoría biológica y social, como es el aborto. La finalidad primordial que se persigue, es la de facilitar al pueblo trabajador una manera segura y exenta de peligro de regular la natalidad, cuando existan causas poderosas, sentimentales, eugenésicas o terapéuticas que exigieran la interrupción artificial del embarazo.

Durante mucho tiempo el aborto se ha practicado por elementos desaprensivos que han especulado con las necesidades proletarias de limitar los embarazos. Para acabar con los abortos clandestinos, fuente de mortalidad maternal, la interrupción del embarazo pasa a ser un instrumento al servicio de la raza y se realizará por aquellos que tengan solvencia científica y autorización legal para hacerlo.

Por todo lo expuesto, a propuesta de los Consejeros de Sanidad y Asistencia Social, y de Justicia y de acuerdo con el Consejo, decreto:

Art. 1: Queda autorizada la interrupción artificial del embarazo, efectuada en los hospitales, clínicas e instituciones sanitarias dependientes de la Generalitat de Cataluña.

Art. 2: Se consideran motivos justificados para la práctica del aborto, las razones de orden terapéutico, eugenésico o ético.

---

<sup>441</sup> *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, 9, 9 de enero de 1937, <http://www.cgtburgos.org/accion-sindical-social/social/nosotras-decidimos/699-1937-la-ley-del-aborto-mas-progresista-de-europa.html>, consultada el 10 de mayo de 2014.

Art. 3: En los casos de solicitud de aborto no terapéutico ni eugenésico, se efectuarán sólo a petición de la interesada sin que ella ni sus familiares puedan presentar después reclamación respecto al resultado de la intervención.

Art. 4: No se efectuará la interrupción del embarazo en los casos en que pase de tres meses el mismo, a no ser que exista justificación terapéutica.

Art. 5: No se permitirá a la misma mujer la interrupción del embarazo más de una vez al año, si no existe causa terapéutica que lo exigiera.

Art. 6: A partir de los quince días de la publicación del presente Decreto en el *Diario Oficial de la Generalitat de Cataluña* se crearán organismos que serán los únicos autorizados oficialmente. Estos organismos serán dispensarios anexos a los centros sanitarios hospitalarios y clínicos de Cataluña. Todas las instituciones sanitarias comprendidas en este Decreto deberán elaborar un plan de organización de los citados organismos, en caso de no realizarse se aplicarán las sanciones a que haya lugar.

Art. 7: Con tal de habilitar los dispensarios destinados a la interrupción artificial del embarazo, se utilizarán los locales ya existentes entre las instituciones sanitarias, que reúnan las condiciones necesarias para la finalidad a que se van a destinar, en caso necesario se demandará a la Consejería autorización para utilizar nuevos locales.

El personal facultativo que integrará los dispensarios para la interrupción del embarazo, será propuesto a la Consejería por el Consejo Directivo de cada Institución Sanitaria. Este personal será seleccionado de entre el que figure actualmente en obstetricia y ginecología. Este personal no tendrá derecho a ninguna remuneración por estos servicios.

Art. 8: Únicamente podrá un facultativo no practicar esta intervención cuando lo solicite la embarazada y lo apruebe el consejero responsable de la sala en la que haya de efectuarse el aborto.

Art. 9: el Consejero de Sanidad estará autorizado a nombrar a un delegado responsable de cada dispensario, que tendrá una misión fiscalizadora

de control e inspección, de acuerdo con las instrucciones recibidas del Consejero de Sanidad, si es necesario suspender o modificar el funcionamiento de un dispensario.

Art. 10: Para toda interrupción artificial del embarazo serán obligatorios los requisitos previos siguientes:

a) ficha médica, psicológica, eugenésica y social de todas las mujeres que soliciten que se les practique la interrupción del embarazo.

b) reconocimiento previo de la solicitante, para investigar su capacidad vital y de resistencia a la intervención.

Art. 11: En los casos en los que el consejero responsable de cada dispensario de interrupción artificial del embarazo detectara tras el reconocimiento contraindicaciones para practicar el aborto, se llevará ante el Consejo Técnico, que se creará para tal fin.

Art. 12: Todos los dispensarios, clínicas y centros destinados a la interrupción artificial del embarazo, habrán de tramitar a la Consejería de Sanidad, cada mes, una relación detallada de los casos practicados, así como llevar un servicio de estadística.

Art. 13: A partir de la fecha de publicación de este decreto, todas las personas que, privadamente, realicen maniobras abortivas, responderán criminalmente ante el Tribunal competente de su actuación; perderán, si son titulares de una profesión sanitaria, el derecho a ejercerla.

Art. 14: Queda facultado el Consejero de Sanidad y Asistencia Social a dictar las disposiciones necesarias para el cumplimiento del presente Decreto.

Barcelona, 25 de diciembre de 1937.

Primer Ministro, Josep Tarradellas

Ministro de Sanidad y Asistencia Social, Pere Herrera

Ministro de Justicia, Rafael Vidiella

### **Normas para la Regulación de la Interrupción Artificial del Embarazo**<sup>442</sup>

Art. 1: Se practicará la interrupción artificial del embarazo siempre que exista justificación terapéutica.

Art. 2: En los casos no comprendidos en el artículo anterior bastará con la solicitud por parte de la embarazada por escrito, firmada y con renuncia a reclamaciones futuras.

Art. 3: Se denegará en los siguientes casos:

a) contraindicaciones médicas.

b) en el momento de la exploración, el embarazo pase de 3 meses. Excepcionalmente lo podría autorizar una Comisión Técnica.

c) que no hayan pasado más de 365 días desde la última interrupción.

Art. 4: Todos los médicos de toco-ginecología de Cataluña de poblaciones donde se organice este servicio estarán obligados a prestarlo.

Art. 5: Se entenderá por médicos de toco-ginecología todos aquellos colegiados que hayan declarado practicar estas especialidades.

Art. 6: El colegio de médicos en un plazo de 5 días desde la publicación de esta norma ha de elaborar una lista de médicos especialistas en toco-ginecología conforme al art. 5.

Art. 7: La Comisión Técnica, en base a esta lista, creará equipos de médicos que se organizarán para la prestación de este servicio.

Art. 8: El servicio se dividirá en servicio de exploración y servicio clínico. El 1º se ofrecerá en todos los dispensarios de obstetricia y ginecología dependientes de la Generalitat. El 2º en los siguientes hospitales: Hospital Clínico, Hospital General de Cataluña, Hospital Cardenal, Casa de Maternidad

---

<sup>442</sup> Orden del Conseller de Sanidad y Asistencia Social, *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, 64, 5 de marzo de 1937.

de Barcelona, y otros que puedan ofrecer espacios exclusivos para ello y los que se vayan creando.

Art. 9: Todos aquellos hospitales y centros que vayan a prestar el servicio han de presentar a la Consejería una relación de los facultativos y auxiliares que realicen el servicio, así como del horario en que pasarán visita a las interesadas.

Art. 10: Los centros sanitarios no incluidos en los artículos anteriores que deseen prestar el servicio tendrán que solicitarlo mediante instancia a la Comisión Técnica.

Art. 11: El consejero de sanidad nombrará de entre el personal facultativo relacionado en el art. 9 a un delegado responsable.

Art. 12: Las operaciones de exploración e intervención, habrán de ser historiadadas separadamente en las fichas facilitadas por la Consejería (se adjuntan como anexo a la presente orden).

Art. 13: En la exploración se efectuarán todas las operaciones y se recabarán todos los datos requeridos en la ficha 1. La ficha se hará por triplicado. Una copia para el archivo del servicio de exploración, otra para el archivo de la Consejería y otra para la embarazada para entregar en la intervención.

Art. 14: El servicio de intervención habrá de rellenar por triplicado la ficha 2. Una copia para el archivo del servicio de intervención, otra para el archivo central de la Consejería y otra para el servicio de exploración que le corresponde a la embarazada.

Art. 15: Las fichas que vayan a otros archivos se han de tramitar en un plazo de 5 días.

Art. 16: El servicio de exploración no podrá comenzar los trámites sin haber recibido por parte de la Consejería un certificado que indique que la embarazada se encuentra en las circunstancias enumeradas en el art. 4 del Decreto de regulación de la interrupción artificial del embarazo y el art. 3c de



las presentes normas. Para esta diligencia el servicio mandará a la Consejería nota con el nombre, apellidos y domicilio de la embarazada.

Art. 17: El servicio de exploración entregará a la embarazada una ficha debidamente firmada que le será imprescindible para su admisión en el servicio de intervención.

Art. 18: Salvo motivo facultativo que lo aconseje y debidamente reflejado en la correspondiente ficha, no podrán pasar más de 3 días desde la salida de exploración al ingreso en intervención.

Art. 19: Si en intervención los facultativos detectan que entre la salida de exploración y la entrada en intervención ha habido intentos o maniobras abortistas criminales se suspenderá la intervención y se dará parte a la Comisión Técnica.

Art. 20: La Comisión Técnica estará formada por 2 médicos especialistas nombrados por el consejero técnico asesor y un funcionario médico del Departamento de Sanidad y Asuntos Sociales.

Art. 21: La Comisión Técnica atenderá los siguientes asuntos:

- a) recolección de fichas y formación del fichero central.
- b) dictaminará las denegaciones.
- c) organización y control de los equipos médicos.
- d) inspección de los servicios.
- e) proposición y sugerencias de modificación de las presentes normas.
- f) resolución de circunstancias no recogidas en estas normas.

Art. 22: Contra las resoluciones dictadas por la Comisión Técnica sólo cabe recurso ante la Consejería en el plazo de 2 días.

Barcelona, 1 de marzo de 1937.

Consejero de Sanidad y Asistencia Social, Pere Herrera

**Anexo 7. “Cataluña tuvo durante la República la ley del aborto más progresista de Europa”<sup>443</sup>.**

***Permitía interrumpir el embarazo por razones éticas o sentimentales.***

La aprobación por el Consejo de Ministros de la reforma parcial del Código Penal, en la que se incluye la despenalización del aborto en determinados supuestos, ha despertado un intenso debate entre defensores y detractores. No es la primera vez, sin embargo, que en este país se legisla sobre esta cuestión. Durante la República, el Parlamento catalán aprobó una ley del aborto muy vanguardista en relación a las del resto de Europa. Permitía, bajo estricto control, eso sí, la interrupción artificial del embarazo por razones terapéuticas, eugenésicas, neomalthusianas, éticas y sentimentales.

Con la publicación, el 9 de enero de 1937, en el *Diari Oficial de la Generalitat* del decreto de 25 de diciembre anterior, firmado por el *conseller en cap* (primer ministro), Josep Tarradellas, y por los *consellers* de Sanidad y Asistencia Social y de Justicia, Pere Herrera, de la CNT, y Rafael Vidiella, de UGT, Cataluña se ponía a la vanguardia europea en la legislación sobre el aborto. En 1916 había sido la República Federal de Suiza la que, tras un duro debate, había introducido por primera vez en Europa una legislación sobre el aborto. Le había seguido Checoslovaquia, en 1925, admitiendo el aborto no sólo por motivos terapéuticos sino también con fines restrictivos de maternidad. Al año siguiente, fue la Unión Soviética la que aceptó el aborto, y tres años más tarde, en 1929, el Japón imperial.

El decreto catalán de 1936 representó un progreso importante sobre las legislaciones anteriores, al tener en cuenta, para legalizar la interrupción artificial del embarazo, causas terapéuticas (enfermedad física o mental de la madre que contraindicase el parto), motivaciones eugenésicas (taras que

---

<sup>443</sup> SOBREQUES I CALLICO, Jaume, “Cataluña tuvo durante la República la ley del aborto más progresista de Europa”, *El País*, 13 de febrero de 1983, [http://elpais.com/diario/1983/02/13/espana/413938815\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1983/02/13/espana/413938815_850215.html), consultada el 10 de mayo de 2014.

pudiesen transmitirse), factores neomalthusianos (deseo consciente de limitación voluntaria de la natalidad) y razones sentimentales o éticas (maternidad no deseada por la madre por causas de orden amoroso o sentimental).

### ***Legislación progresista***

El decreto catalán, cuya entrada en vigor se aceleró sin duda como consecuencia del inicio de la guerra civil, se inscribía dentro de las medidas de reforma sanitaria que el Gobierno autónomo catalán había puesto en marcha desde la proclamación de la Segunda República, y que habían adquirido un ritmo mucho más trepidante desde el 18 de julio. La Conselleria de Sanidad y Asistencia Social declaró una guerra total contra determinadas enfermedades, combate que tuvo numerosos frentes: lucha antivenérea, antituberculosa, antileprosa, antipalúdica, antirrábica, antivaricosa, antirreumática, anticancerosa, etcétera. Todo ello acompañado de medidas para mejorar la higiene general y la infantil en particular, para controlar las aguas mineromedicinales y las intoxicaciones profesionales y para evitar enfermedades laborales de todo tipo. La Generalitat pensó incluso en crear un Instituto de Ciencias Sexuales. En 1937, en la Maternidad de Les Corts, de Barcelona, entró en funcionamiento la primera “escuela de maternidad consciente”.

En otro orden de cosas, el decreto de 1936 se alinea claramente con aquella legislación progresista en materia civil que el Parlamento catalán republicano aprobó desde su constitución en 1932, que culminó con la entrada en vigor de la ley de mayoría y habilitación de edad (1934), de la ley sobre la capacidad jurídica de la mujer y de los cónyuges (1934) y la ley de sucesión intestada (1936).

El decreto del 25 de diciembre de año 1936 comenzaba señalando la necesidad de evitar los abortos clandestinos que ponían en peligro la vida de la

madre: “Hay que acabar”, decía la introducción del texto, “con el oprobio de los abortos clandestinos, fuente de mortandad maternal, para que la interrupción del embarazo pase a ser un instrumento al servicio de los intereses de la raza y efectuado por aquellos que tengan solvencia científica y autorización legal para realizarlo”.

El doctor Félix Martí Ibáñez, director general de la Conselleria de Sanidad, escribió en relación a este problema: “Ya no asistiremos más al espectáculo de madres muertas a causa de una fallida maniobra abortiva, de infanticidios dimanantes del odio al niño que nació sin ser deseado, de mujeres con su rumbo vital torcido por un hijo que es un estigma o una reminiscencia de algo que se desearía olvidar, de niños llegados a hogares sin pan y a padres sin amor”.

### ***Sólo en centros autorizados***

Según establecía el decreto, la interrupción artificial del embarazo sólo podía realizarse en determinados centros autorizados expresamente para ello. Se consideraban motivos que justificaban el aborto razones de orden terapéutico, eugenésico y ético. Los abortos realizados por este último motivo se efectuaban a petición de la interesada, sin que nadie de su familia pudiese presentar después reclamación alguna en relación al resultado de la intervención. Sólo cuando existía una justificación terapéutica, se autorizaría el aborto a una embarazada de más de tres meses. Si no existía esta motivación terapéutica, no se autorizaba a la mujer a abortar más de una vez al año. El decreto se extendía en precisar los organismos, los centros y los facultativos que tendrían capacidad legal para realizar los abortos, y establecía sanciones cuando éstos se llevasen a efecto en centros no autorizados. Asimismo, la Conselleria de Sanidad nombraría un comisario en cada hospital autorizado, con el fin de fiscalizar, controlar e inspeccionar el servicio. Este tendría incluso la facultad de suspender o modificar el funcionamiento de las salas hospitalarias que llevaran a cabo interrupciones de los embarazos.

### ***Los médicos, obligados***

Cuando una mujer solicitaba la intervención, se le abría una ficha médica, psicológica, eugenésica y social, y era sometida a un reconocimiento para tener garantías razonables de que resistiría la intervención a que debía ser sometida. Sólo tras estos trámites, se procedía a interrumpir un embarazo. El decreto castigaba criminalmente a quienes en el futuro realizasen privadamente prácticas abortivas. Una orden del *conseller* de Sanidad y Asistencia Social de primero de marzo de 1937 (publicado en el *Diari Oficial de la Generalitat* el día 5), estableció algunas precisiones al decreto anterior. Entre las más importantes hay que señalar la obligatoriedad de los médicos toco-ginecólogos de los hospitalarios autorizados a practicar las referidas prácticas abortivas, y aquellas que se referían al funcionamiento administrativo de las exploraciones e intervenciones clínicas. Todo ello denota la extraordinaria seriedad y rigor con que la Generalitat pretendía llevar a cabo las interrupciones artificiales del embarazo.

En la ciudad de Barcelona, éstas se autorizaron en la Casa de la Maternidad, en el Hospital General de Cataluña (nombre dado al hospital de Sant Pau), en el Hospital Clínico y en el hospital Cardenal. Fuera de la capital, sólo podían practicarse abortos en Lérida, Puig Alt de Ter (nombre que se le dio en 1937 a Sant Joan de les Abadesses), Badalona, Berga, Granollers, Reus, Igualada, Olot, Vic, Girona y Vilafranca.

La primera interrupción *científica*, como gustaban de llamarla quienes fueron los promotores de la reforma, se llevó a cabo a una joven casada de 25 años en el hospital Cardenal de Barcelona. A su escaso nivel cultural, la joven añadía un historial médico familiar verdaderamente espantoso: padre sífilítico y canceroso, madre fallecida de una afección cardíaca, dos hermanos muertos de pulmonía y una hermana escrofulosa (mezcla de enfermedad cutánea y tuberculosa). Tenía ya dos hijos, que habían heredado la sífilis y que eran además, subnormales. Su marido se hallaba luchando en el frente de Madrid.

Así pues, la reforma a la que aludimos tenía un claro carácter eugenésico (intento científico de controlar la calidad racial de las generaciones futuras), concepción médico-social muy en auge durante aquellos años en Estados Unidos, donde eran frecuentes las esterilizaciones a los enfermos mentales. Trataba además de evitar el “curanderismo asesino” y de “dotar al proletariado de un medio científico eficaz para controlar su natalidad, sin temor a los peligros que ello pudiese reportarle”. Son expresiones del mencionado doctor Martí.

### ***Pocas críticas***

En opinión de quienes impulsaron la reforma, la maternidad adquiriría así un sentido social y espiritual y quedaba, por tanto, dignificada. Se dignificaba también a la mujer, que se convertía en dueña de su cuerpo y que veía realizado su anhelo de libertad. Además, la maternidad se convertía en un fruto consciente de los sentimientos y no en la consecuencia indeseada del egoísmo sexual masculino. Las condiciones políticas impuestas por la guerra redujeron considerablemente la libertad de expresión de aquellos sectores, estamentos o grupos políticos conservadores que hubiesen podido oponerse a la entrada en vigor de la reforma eugenésica del aborto. Algunos periódicos de la derecha nacionalista, como *La Veu de Catalunya*, de la Lliga, fueron incautados por la CNT-FAI, organización que dominaba la Conselleria de Sanidad cuando el decreto entró en vigor. No es de extrañar, pues, que no existiese apenas ninguna oposición a la reforma de este lado. Sólo los comunistas se atrevieron, a través de algún folleto de divulgación, a criticar algunos aspectos de la misma.

Así, el doctor Mina, en su opúsculo *El problema sanitario ante la revolución proletaria*, publicado en 1937 por la Editorial Marxista, escribió en relación al hecho de que se tratase de una reforma de tipo eugenésico: “¡Interés de la raza! Se huele la influencia de la teoría del racismo, tan cara a los nazis alemanes”. Y añadía: “Lo que importa para la especie humana no es la selección de un pequeño número de individuos, sino la creación de condiciones

de subsistencia suficientes para permitir a todos los miembros de la sociedad vivir y rendir provecho”.

Mayor profundidad tenía la crítica referente al posible perjuicio que la intervención quirúrgica podía tener para la madre. “Y precisamente porque no sabemos si el aborto, aún practicado de un modo irreprochable, es dañino para la salud de la mujer, es por lo que sería preciso organizar, no sólo los servicios hospitalarios para la interrupción del embarazo, sino principalmente centros para enseñar a la mujer las mejores precauciones para evitarlo”.

En honor a la verdad, hay que aludir a que ya el Gobierno catalán había puesto en marcha, de manera tímida tal vez, es cierto, centros para informar seriamente sobre los métodos anticonceptivos. La crítica marxista era una muestra más del enfrentamiento ideológico, político y estratégico que enfrentó durante buena parte de la guerra a los comunistas con los anarcosindicalistas.

La reforma eugenésica del aborto no fue sólo una reforma sanitaria, sino que trató de presentarse revestida con bellos tules humanistas y estéticos, tan caros a las formulaciones teóricas de los anarquistas hispanos.

Lo escribió con precisión el *conseller* de Sanidad, Pere Herrera, al justificar la conveniencia de la reforma. “Aquellos que anhelamos una nueva humanidad llena de amor”, dijo, “debíamos impedir el nacimiento de los no deseados, ya que podían resultar probables seres condenados al menosprecio y al abandono de sus progenitores. Aquellos que soñamos con una era de belleza no podíamos consentir la existencia de seres estigmatizados por las lacras de sus padres, que ensombrecieran el futuro de las nuevas generaciones”.

La pérdida de la guerra por parte de la República y el triunfo del fascismo arruinaron durante muchos años unas esperanzas que ahora empiezan tímidamente a renacer.

**Anexo 8: “Anverso y reverso de la ficha médica para la interrupción artificial del embarazo”<sup>444</sup>.**

GENERALITAT DE CATALUNYA		Servicio de la interrupción artificial del embarazo	
DEPARTAMENT DE SANITAT I ASSISTÈNCIA SOCIAL			
EXPLORACIÓN			
Apellidos y nombre		Efectuada la intervención el ____ de ____ de 193__	
Presentada al servicio de exploración de		el ____ de ____ de 193__	
		Alta el ____ de ____ de 193__	
Natural de	Residente en	piso calle	n.º piso puerta
Edad	Estado		
¿Sabe leer y escribir?	Profesión		
Datos familiares			
Motivo alegado			
Historia tocoginecológica (antecedentes familiares, antecedentes personales y estado actual)			
Historia medicopsicológica (antecedentes familiares, antecedentes personales y estado actual físico y psíquico)			
Carácter, constitución, temperamento y síntesis de su vida amorosa y sexual			
Datos de laboratorio. (Proteínas, albúmina, glucosa, conteo eritroleucocitario y otros datos que se crean convenientes)			
Pasada a intervención el día ____ de ____ de 193__			
Denegada la intervención el día ____ de ____ de 193__ por (causas)			
Tratamiento preoperatorio necesario en caso de contraindicación médica. Empezado el día ____ de ____ de 193__ Terminado el día ____ de ____ de 193__			
OBSERVACIONES:			
(Firma del Servicio)			

<sup>444</sup> <http://www.amargolles.net/?p=3191>, consultada el 12 de mayo de 2014.



## **Anexo 9. “Agrupación de Madres Jóvenes”<sup>445</sup>.**

Se abada de constituiren Madrid, y con la colaboración de las principales organizaciones femeninas, la Agrupación de Madres Jóvenes, que tiene como finalidad:

Primero. Realizar una labor de educación maternal, tanto entre las madres de hoy como en las futuras madres, por medio de conferencias y actos de divulgación popular, y la edición de folletos, gráficos y publicaciones sobre temas de Puericultura, Sociología y Medicina social.

Segundo. Crear Agrupaciones de Madres Jóvenes en pueblos y aldeas que, además de realizar los fines generales de la Agrupación, establecerán un servicio permanente de Puericultura a cargo de una enfermera-puericultora, que tendrá como misión realizar una labor educadora entre las madres de la localidad, orientarlas, llevar la filiación y ficha sanitaria de las madres agrupadas y proponer a las autoridades locales aquellas medidas que contribuyan a realizar una verdadera y útil obra de protección a la infancia.

Tercero. Establecer dentro de la Agrupación una mutual de asistencia médica para aquellas agrupadas que se encuentren embarazadas, para los partos de las mismas y consultorios de Ginecología y Obstetricia.

Cuarto. Constituir, cuando los medios de la Agrupación lo permitan, sanatorios para parturientas y centros anejos de Puericultura.

Quinto. Crear escuelas maternas, en donde se capacite a las niñas y adolescentes para su misión futura maternal y para la crianza y cuidado de la infancia.

Sexto. Realizar una humana labor de protección y consejo a las embarazadas soteras, evitando con ello persecuciones familiares y los peligros

---

<sup>445</sup> “Agrupación de Madres Jóvenes”, *ABC*, 12 de octubre de 1937, p. 4.

de la maledicencia, que empujan a muchas mujeres al aborto y al infanticidio o las llevan a una existencia indigna.

Séptimo. Mantener relaciones con entidades análogas del extranjero, estableciendo intercambio de publicaciones, enviando delegaciones que visiten dichos países y viceversa, o bien convocando Congresos internacionales de Agrupaciones de Madres Jóvenes; y

Octavo. Convocar anualmente (cada año en una capital de provincia diferente) Congresos nacionales de educación maternal.

Las adhesiones de cuantas mujeres españolas quieran secundar esta obra, de tanta utilidad para el país, pueden enviarse al domicilio provisional de la Agrupación de Madres Jóvenes: Paseo del Prado, 6.

**Anexo 10. “Huelgas de trabajadoras 1931-1936 (hasta mes de junio)”<sup>446</sup>.**

Año	Mes	Provincia	Ayuntamiento	Profesiones de las huelguistas	Peticiones principales	Causas de las huelgas
1931	Enero	Valencia	Alcira	Obreras de cajas para naranjas	Oposición al seguro de maternidad	Varias
		La Coruña		Obreras de fábricas de tejidos, calzados, fósforos y salazón	Oposición al seguro de maternidad	Varias
	Febrero	Murcia	Lorca	Alpargateras	Oposición al seguro de maternidad	Varias
	Feb.-mar.	Madrid		Cerilleras	Aumento de salario	Salario
		Murcia	Cieza	Picadoras de esparto	Despido de no sindicadas	Personal y asociación
	Marzo	Madrid		Cerilleras	Protesta por cartón de mala calidad	Condiciones de trabajo
		Cádiz		Cigarreras y tabaqueras	Aumento de salario	Salario
		Murcia	Cieza	Obreras de fábrica de esparto	Reintegro de gratificaciones	Salario
		Sevilla		Obreras textiles		Desconocidas
	Abril	Alicante	Alcoy	Cerilleras	Aumento de salario	Salario
	Junio	Barcelona	Tarrasa	Obreras textiles y fabriles	Aumento de plantilla	Organización del trabajo
	Agosto	Barcelona	Manresa	Operarias		Desconocidas
	Noviembre	Madrid		Cerilleras	Protesta por cartón de mala calidad	Condiciones de trabajo
		Málaga	Campillos	Sociedad Femenina de Obreras		Solidaridad con las clases
	Diciembre	Pontevedra	Vigo	Obreras de fábricas de conservas	Oposición al seguro de maternidad	Varias
		Valencia		Obreros y obreras pertenecientes a la Federación Local	Oposición al seguro de maternidad	Varias

<sup>446</sup> Fuente: NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria, *Trabajadoras en la... op. cit.*, pp. 427-430; y periódico ABC, enero de 1931-junio de 1936, elaboración propia.

				de Sindicatos		
1932	Enero	Melilla		Obreras de fábricas de galletas y fideos	Aumento de salario	Salario
		Valencia	Alcira	Confeccionadoras de cajas de naranjas	Oposición al seguro de maternidad	Salario
		La Coruña		Cigarreras		Desconocidas
	Ene.-feb.	Pontevedra	Vigo	Obreras de una fábrica de conservas	Oposición al seguro de maternidad	Varias
		La Coruña		Obreras de una fábrica de conservas	Oposición al seguro de maternidad	Varias
		Barcelona	Igualada	Anudadoras		Desconocidas
	Febrero	Vitoria		Obreras saqueras		Desconocidas
		Murcia	Lorca	Alpargateras	Oposición al seguro de maternidad	Varias
	Marzo	Gerona	Saltz	Hiladoras y tejedoras	Aumento de salario	Salario
	Abril	Alicante		Obreras textiles	Despido de dos compañeras	Asociación y personal
		La Coruña		Cigarreras	Aumento de salario	Salario
	Ab.-may.	Oviedo	Gijón	Modistas	Readmisión despedidas	Personal y asociación
	Octubre	Barcelona		Obreras textiles		Desconocidas
	Diciembre	Madrid		Cerilleras	Cambio de puestos	Organización del trabajo
		Zaragoza	Taragoza	Obreras textiles (CNT)	Despido de una obrera	Asociación y personal
1933	Marzo	Zaragoza	Tarazona	Obreras cerilleras		Desconocidas
	Octubre	Madrid		Obreras de la Sociedad de la Aguja		Desconocidas

		Barcelona		Obreras textiles	Bases de trabajo	Organización del trabajo
	Diciembre	La Coruña		Obreras cerilleras	Destitución maestra taller llenado	Personal y asociación
1934	Enero	Madrid		Obreras tabaqueras	Expulsión de una obrera	Personal y asociación
	Febrero	Logroño	Haro	Obreras de la fábrica de fundas de paja	Aumento de salario	Salario
		Madrid		Obreras de la contrata de limpieza	Aumento de salario y no trabajo fuera de las estaciones	Salario y otras peticiones
		Madrid		Cerilleras	Aumento de salario	Salario
	Marzo	Madrid		Obreras textiles	Despido de un obrero forastero	Asociación y personal
	Mayo	Alicante	Alcoy	Cerilleras	Subsidio de maternidad	Varias
	Junio	Gran Canaria	Las Palmas	Obreras del tabaco	Despido de una obrera	Asociación y personal
		Gerona	Blanes	Obreras textiles	Despido de dos obreros	Asociación y personal
	Julio	Alicante	Alcoy	Obreras textiles	Mejoras salariales para obreros/as	Salarios
		Zaragoza		Obreras corseteras		Desconocidas
	Agosto	Sevilla		Obreras textiles	Despido de una obrera no asociada	Asociación y personal
		Guipúzcoa	Irún	Cerilleras	Contra la reducción de la jornada	Jornada
	Septiembre	La Coruña		Obreras conserveras y salazoneras	Colocación obreras en paro	Asociación y personal
1935	Junio	Alicante	Alcoy	Obreras cerilleras	Disconformidad con bases de trabajo	Organización del trabajo
		Guipúzcoa	Irún	Obreras cerilleras	Protestas contra una obrera que se negó a pagar su cuota sindical	Asociación y personal

	Julio	Huelva	Ayamonte	Obreras conserveras		Desconocidas
	Agosto	Alicante	Novelda	Obreras tejedoras	Aumento de jornal y mantenimiento de las bases de destajo	Salarios y otras peticiones
	Octubre	Barcelona	Badalona	Obreras vidrieras	Oposición a la reducción de jornada	Jornada
	Noviembre	Logroño	Rincón del Soto	Obreras de fábricas de conservas	Reducción de salarios	Salarios
		Alicante	Alcoy	Obreras de fábricas de papel de fumar	Protesta por no reunir el local las condiciones de salubridad necesarias	Organización del trabajo
	Diciembre	Santa Cruz de Tenerife		Obreras de la fábrica de pastas alimenticias	Readmisión de obreros despedidos y vacaciones retribuidas	Asociación y personal
1936	Enero	Madrid		Obreras cerilleras	Aumento en el tipo de destajo	Organización del trabajo
		Oviedo	Cangas	Obreras atadoras	Bases de trabajo	Organización del trabajo
	Febrero	Toledo	Pueblanueva	Obreras agrícolas	Salario para obreros/as	Salarios
	Marzo	Sevilla	Mairena de Aljarafe	Obreras aceituneras	Despido de un obrero de distinta ideología	Asociación y personal
	Abril	Barcelona	Manresa	Obreras de fábrica de gomas Pirelli	Protesta de la sanción impuesta a dos obreras	Asociación y personal
		Guipúzcoa	Irún	Llenadoras de cajas de cerillas	Protesta de la mala calidad de materia prima	Organización del trabajo
	Mayo	Castellón		Empaquetadoras de naranja	Reclaman despido de las operarias sin carnet obrero	Asociación y personal
	Junio	Badajoz	Segura de León	Obreras		Desconocidas
		Alicante	Alcoy	Obreras textiles	Contra la negativa de los patronos a la concesión del subsidio de maternidad	Varias
	Junio	Madrid		Obreras guanteras	Aumento del salario y supresión del destajo	Salarios y otras peticiones
		Oviedo	Ribadesella	Conserveras y salazoneras	Piden readmisión de una obrera despedida	Asociación y personal

		Santander	Laredo	Obreras salazoneras	Piden despido de obreras no afiliadas	Asociación y personal
		Sevilla	Constantina	Obreras del servicio doméstico		Desconocidas
		Valencia		Obreras peluqueras de señoras	Equiparación de salarios de varones y mujeres	Salarios y otras peticiones

**Anexo 11. “Fuero del Trabajo, 09 de marzo de 1938”<sup>447</sup>.**

Renovando la tradición católica de justicia social y alto sentido humano que informó la legislación de nuestro glorioso pasado, el Estado asume la tarea de garantizar a los españoles la Patria, el Pan y la Justicia.

Para conseguirlo —atendiendo, por otra parte, a robustecer la unidad, libertad y grandeza de España— acude al plano de lo social con la voluntad de poner la riqueza al servicio del pueblo español, subordinando la economía a la dignidad de la persona humana, teniendo en cuenta sus necesidades materiales y las exigencias de su vida intelectual, moral, espiritual y religiosa.

Y partiendo de una concepción de España como unidad de destino, manifiesta, mediante las presentes declaraciones, su designio de que también la producción española, en la hermandad de todos sus elementos, constituya una unidad de servicio a la fortaleza de la Patria y al bien común de todos los españoles.

El Estado español formula estas declaraciones, que inspirarán su política social y económica, por imperativos de justicia y en el deseo y exigencia de cuantos habiendo laborado por la Patria forman, por el honor, el valor y el trabajo, la más adelantada aristocracia de esta era nacional. Ante los españoles, irrevocablemente unidos en el sacrificio y en la esperanza, declaramos:

I

1. El trabajo es la participación del hombre en la producción mediante el ejercicio voluntariamente prestado de sus facultades intelectuales y manuales, según la personal vocación, en orden al decoro y holgura de su vida y al mejor desarrollo de la economía nacional.

---

<sup>447</sup> [http://ficus.pntic.mec.es/jals0026/documentos/textos/fuero\\_trabajo.pdf](http://ficus.pntic.mec.es/jals0026/documentos/textos/fuero_trabajo.pdf), consultada el 15 de mayo de 2011.



2. Por ser esencialmente personal y humano, el trabajo no puede reducirse a un concepto material de mercancía, ni ser objeto de transacción incompatible con la dignidad personal de quien lo preste.

3. El derecho de trabajar es consecuencia del deber impuesto al hombre por Dios, para el cumplimiento de sus fines individuales y la prosperidad y grandeza de la Patria.

4. El Estado valora y exalta el trabajo, fecunda expresión del espíritu creador del hombre y, en tal sentido, lo protegerá con la fuerza de la ley, otorgándole las máximas consideraciones y haciéndole compatible con el cumplimiento de los demás fines individuales, familiares y sociales.

5. El trabajo, como deber social, será exigido inexcusablemente, en cualquiera de sus formas, a todos los españoles no impedidos estimándolo tributo obligado al patrimonio nacional

6. El trabajo constituye uno de los más nobles atributos de jerarquía y de honor, y es título suficiente para exigir la asistencia y tutela del Estado.

7. Servicio es el trabajo que se presta con heroísmo, desinterés o abnegación, con ánimo de contribuir al bien superior que España representa.

8. Todos los españoles tienen derecho al trabajo. La satisfacción de este derecho es misión primordial del Estado.

## II

1. El Estado se compromete a ejercer una acción constante y eficaz en defensa del trabajador, su vida y su trabajo. Limitará convenientemente la duración de la jornada para que no sea excesiva, y otorgará al trabajo toda suerte de garantías de orden defensivo y humanitario. En especial prohibirá el trabajo nocturno de las mujeres y niños, regulará el trabajo a domicilio y liberará a la mujer casada del taller y de la fábrica.

2. El Estado mantendrá el descanso dominical como condición sagrada en la prestación del trabajo.

3. Sin pérdida de la retribución y teniendo en cuenta las necesidades técnicas de las empresas, las leyes obligarán a que sean respetadas las fiestas religiosas y civiles declaradas por el Estado.

4. Declarado fiesta nacional el 18 de julio, iniciación del Glorioso Alzamiento, será considerado, además, como Fiesta de Exaltación del Trabajo.

5. Todo trabajador tendrá derecho a unas vacaciones anuales retribuidas para proporcionarle un merecido reposo, organizándose al efecto las instituciones que aseguren el mejor cumplimiento de esta disposición.

6. Se crearán las instituciones necesarias para que en las horas libres y en los recreos de los trabajadores, tengan éstos acceso al disfrute de todos los bienes de la cultura, la alegría, la milicia, la salud y el deporte.

### III

1. La retribución del trabajo será, como mínimo, suficiente para proporcionar al trabajador y su familia una vida moral y digna.

2. Se establecerá el subsidio familiar por medio de organismos adecuados.

3. Gradual e inflexiblemente se elevará el nivel de vida de los trabajadores, en la medida que lo permita el superior interés de la Nación.

4. El Estado fijará las bases mínimas para la ordenación del trabajo, con sujeción a las cuales se establecerán las relaciones entre los trabajadores y las empresas. El contenido primordial de dichas relaciones será tanto la prestación del trabajo y su remuneración, como la ordenación de los elementos de la empresa, basada en la justicia, la recíproca lealtad y la subordinación de los valores económicos a los de orden humano y social.

5. A través del Sindicato, el Estado cuidará de conocer si las condiciones económicas y de todo orden en que se realiza el trabajo son las que en justicia corresponden al trabajador.

6. El Estado velará por la seguridad y continuidad en el trabajo.

7. La Empresa habrá de informar a su personal de la marcha de la producción en la medida necesaria para fortalecer su sentido de responsabilidad en la misma, en los términos que establezcan las leyes.

#### IV

El artesanado —herencia viva de un glorioso pasado gremial— será fomentado y eficazmente protegido por ser proyección completa de la persona humana en su trabajo y suponer una forma de producción igualmente apartada de la concentración capitalista y del gregarismo marxista.

#### V

1. Las normas de trabajo en la empresa agrícola se ajustarán a sus especiales características y a las variaciones estacionales impuestas por la naturaleza.

2. El Estado cuidará especialmente la educación técnica del productor agrícola, capacitándole para realizar todos los trabajos exigidos por cada unidad de explotación.

3. Se disciplinarán y revalorizarán los precios de los principales productos, a fin de asegurar un beneficio mínimo en condiciones normales al empresario agrícola y, en consecuencia, exigirle para los trabajadores jornales que les permitan mejorar sus condiciones de vida.

4. Se tenderá a dotar a cada familia campesina de una pequeña parcela, el huerto familiar, que le sirva para atender a sus necesidades elementales y ocupar su actividad en los días de paro.

5. Se conseguirá el embellecimiento de la vida rural, perfeccionando la vivienda campesina y mejorando las condiciones higiénicas de los pueblos y caseríos de España.

6. El Estado asegurará a los arrendatarios la estabilidad en el cultivo de la tierra por medio de contratos a largo plazo, que les garanticen contra el desahucio injustificado y les aseguren la amortización de las mejoras que

hubieren realizado en el predio. Es aspiración del Estado arbitrar los medios conducentes para que la tierra, en condiciones justas, pase a ser de quienes directamente la explotan.

## VI

El Estado atenderá con máxima solicitud a los trabajadores del mar, dotándoles de instituciones adecuadas para impedir la depreciación de la mercancía y facilitarles el acceso a la propiedad de los elementos necesarios para el desempeño de su profesión.

## VII

Se creará una nueva Magistratura del Trabajo, con sujeción al principio de que esta función de justicia corresponde al Estado.

## VIII

1. El capital es un instrumento de la producción.
2. La Empresa, como unidad productora, ordenará los elementos que la integran en una jerarquía que subordine los de orden instrumental a los de categoría humana y todos ellos al bien común.
3. La dirección de la empresa será responsable de la contribución de ésta al bien común de la economía nacional.
4. El beneficio de la empresa, atendido un justo interés del capital, se aplicará con preferencia a la formación de las reservas necesarias para su estabilidad, al perfeccionamiento de la producción y al mejoramiento de las condiciones de trabajo y vida de los trabajadores.

## IX

1. El crédito se ordenará en forma que, además de atender a su cometido de desarrollar la riqueza nacional, contribuya a crear y sostener el pequeño patrimonio agrícola, pesquero, industrial y comercial.

2. La honorabilidad y la confianza, basada en la competencia y en el trabajo, constituirán garantías efectivas para la concesión de créditos.

3. El Estado perseguirá implacablemente todas las formas de usura.

## X

1. La previsión proporcionará al trabajador la seguridad de su amparo en el infortunio.

2. Se incrementarán los seguros sociales de vejez, invalidez, maternidad, accidentes del trabajo, enfermedades profesionales, tuberculosis y paro forzoso, tendiéndose a la implantación de un seguro total.

De modo primordial se atenderá a dotar a los trabajadores ancianos de un retiro suficiente.

## XI

1. La producción nacional constituye una unidad económica al servicio de la Patria. Es deber de todo español defenderla, mejorarla e incrementarla. Todos los factores que en la producción intervienen quedan subordinados a su supremo interés de la Nación.

2. Los actos ilegales, individuales o colectivos, que perturben de manera grave la producción o atenten contra ella, serán sancionados con arreglo a las leyes.

3. La disminución dolosa del rendimiento en el trabajo habrá de ser objeto de sanción adecuada.

4. En general, el Estado no será empresario sino cuando falte la iniciativa privada o lo exijan los intereses superiores de la Nación.

5. El Estado, por sí o a través de los Sindicatos, impedirá toda competencia desleal en el campo de la producción, así como aquellas

actividades que dificulten el normal desarrollo de la economía nacional, estimulando, en cambio, cuantas iniciativas tiendan a su perfeccionamiento.

6. El Estado reconoce la iniciativa privada como fuente fecunda de la vida económica de la Nación.

## XII

1. El Estado reconoce y ampara la propiedad privada como medio natural para el cumplimiento de las funciones individuales, familiares y sociales. Todas las formas de propiedad quedan subordinadas al interés supremo de la Nación, cuyo intérprete es el Estado.

2. El Estado asume la tarea de multiplicar y hacer asequibles a todos los españoles las formas de propiedad ligadas vitalmente a la persona humana: el hogar familiar, la heredad de tierra y los instrumentos o bienes de trabajo para uso cotidiano.

3. Reconoce a la familia como célula primaria natural y fundamento de la sociedad, y al mismo tiempo como institución moral dotada de derecho inalienable y superior a toda ley positiva. Para mayor garantía de su conservación y continuidad, se reconocerá el patrimonio familiar inembargable.

## XIII

1. Los españoles, en cuanto participan en el trabajo y la producción, constituyen la Organización Sindical.

2. La Organización Sindical se constituye en un orden de Sindicatos industriales, agrarios y de servicios, por ramas de actividades a escala territorial y nacional que comprenda a todos los factores de la producción.

3. Los Sindicatos tendrán la condición de corporaciones de derecho público de base representativa, gozando de personalidad jurídica y plena capacidad funcional en sus respectivos ámbitos de competencia. Dentro de

ellos y en la forma que legalmente se determine, se constituirán las asociaciones respectivas de empresarios, técnicos y trabajadores que se organicen para la defensa de sus intereses peculiares y como medio de participación, libre y representativa, en las actividades sindicales y, a través de los Sindicatos, en las tareas comunitarias de la vida política, económica y social.

4. Los Sindicatos son el cauce de los intereses profesionales y económicos para el cumplimiento de los fines de la comunidad nacional y tienen la representación de aquéllos.

5. Los Sindicatos colaborarán en el estudio de los problemas de la producción y podrán proponer soluciones e intervenir en la reglamentación, vigilancia y cumplimiento de las condiciones de trabajo.

6. Los Sindicatos podrán crear y mantener organismos de investigación, formación moral, cultural y profesional, previsión, auxilio y demás de carácter social que interesen a los partícipes de la producción.

7. Establecerán oficinas de colocación para proporcionar empleo al trabajador de acuerdo con su aptitud y mérito.

8. Corresponde a los Sindicatos suministrar al Estado los datos precisos para elaborar las estadísticas de su producción.

9. La Ley de Sindicación determinará la forma de incorporar a la nueva organización las actuales asociaciones económicas y profesionales.

#### XIV

El Estado dictará las oportunas medidas de protección del trabajo nacional en nuestro territorio y, mediante Tratados de trabajo con otras Potencias, cuidará de amparar la situación profesional de los trabajadores españoles residentes en el extranjero.

## XV

En la fecha en que esta Carta se promulga, España está empeñada en una heroica tarea militar, en la que salva los valores del espíritu y la cultura del mundo a costa de perder buena parte de sus riquezas materiales. A la generosidad de la juventud que combate y a la de España misma ha de responder abnegadamente la producción nacional con todos sus elementos. Por ello en esta Carta de derechos y deberes dejamos aquí consignados como más urgentes e ineludibles los de que aquellos elementos productores contribuyan con equitativa y resuelta aportación a rehacer el suelo español y las bases de su poderío.

## XVI

El Estado se compromete a incorporar la juventud combatiente a los puestos de trabajo, honor o de mando, a los que tienen derecho como españoles y que han conquistado como héroes.



**Anexo 12. “Mujeres pertenecientes a sociedades científicas. Ingreso de 1931 a 1936”<sup>448</sup>.**

<b>SOCIAS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE FÍSICA Y QUÍMICA</b>		
<b>Nombre</b>	<b>Año de ingreso</b>	<b>Ciudad</b>
ABAD MIRÓ, M. <sup>a</sup> Luisa	1932	Madrid
ABÓS RIPOLLÉS, Pilar	1931	Zaragoza
ALONSO ZARDÓN, Ramona	1936	Oviedo
ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Emilia	1931	Santiago
ÁLVAREZ BUYLLA, Rosario	1931	Asturias
APARICIO BURGOS, Carmen	1933	Madrid
ARANCIBIA RESINES, Mercedes	1932	Madrid
ARDANAZ PIQUÉ, Eleuteria	1935	Madrid
ARROYO, Arsenia	1936	Madrid
ARROYO, Justa	1936	Madrid
BARBERO REBOLLEDO, Purificación	1932	Madrid
BERNÍS MADRAZO, Rosa	1932	Madrid
BRINQUIS, Carmen	1934	Granada
CANTERA RODRÍGUEZ, M. <sup>a</sup> Teresa	1936	Madrid
CARNERO, M. <sup>a</sup> Concepción	1932	Santiago
CASTEJÓN ANADÓN, Enriqueta	1935	Zaragoza
CASTILLO, Manuela	1933	Madrid

---

<sup>448</sup> Fuente: MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen, *Pioneras españolas en... op. cit.*, pp. 295-298 y 301-304.

CIGANDA ECHENIQUE, M. <sup>a</sup> Ángeles	1935	Sevilla
DE LA FUENTE, Elvira	1935	Oviedo
DEL OLMO DOMENS, Carmen	1932	Madrid
DEL POZO, Aurora	1935	León
DOMÍNGUEZ ASTUDILLO, María	1932	Madrid
DOMÍNGUEZ MORALES, Francisca	1935	Madrid
DURÁN, Elvira	1933	Santiago
FERNÁNDEZ PENEDO, Mercedes	1933	Madrid
FERNÁNDEZ REY, Elvira	1931	Vigo
FRAGA PADÍN, M. <sup>a</sup> Encarnación	1931	Pontevedra
GARCÍA ROS, M. <sup>a</sup> Lourdes	1932	Madrid
GARCÍA SUBERO, M. <sup>a</sup> Pilar	1932	Madrid
GARRIDO MARECA, Amelia	1931	Madrid
GARRIDO, Mariana	1934	Granada
GÓMEZ RUIZ, Natividad	1931	Madrid
GONZÁLEZ AGUADO, Josefa	1931	Madrid
GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Pilar	1931	Madrid
GONZÁLEZ, M. <sup>a</sup> Luisa	1933	Madrid
HERRERO AYLLÓN, Carmen	1933	Madrid
IBÁÑEZ SALAZAR, Isabel	1933	Madrid
IBÁÑEZ SOLERA, Rosario	1934	Valencia
LÓPEZ RUIZ, Caridad	1932	Madrid
MARTÍN DE OLARTE, Matilde	1931	Madrid

MARTÍN RETORTILLO, Narcisa	1931	Madrid
MARTÍNEZ, M. <sup>a</sup> de los Desamparados	1932	Oviedo
MATEOS CAMPILLO, Clotilde	1936	Murcia
MAYORAL GIRAUTA, Carmen	1936	Madrid
MEJUTO LARRARURI, Natividad	1931	Santiago
MENÉNDEZ FRAILE, Isabel	1932	Madrid
MICHELENA, M. <sup>a</sup> del Carmen	1932	Madrid
NAVARRO, M. <sup>a</sup> Luz	1931	Madrid
NIETO BREZNES, Adela	1934	Valladolid
OCHEA SABATER, Isabel	1934	Valencia
ORTIZ CAMPOS, Milagros	1935	Soria
PALAZUELO GURI, M. <sup>a</sup> Luisa	1932	Madrid
PARGA, Coral	1933	Madrid
PÉREZ MOREIRA, Celsa	1935	Madrid
REAL FONTOVA, Francisca	1932	Barcelona
REINA CARVAJAL, Blanca	1934	Madrid
RODRÍGUEZ GARCÍA, Carmen	1935	La Laguna
ROF CARBALLO, Concepción	1932	Madrid
ROLDÁN FERNÁNDEZ, Antonia	1936	Madrid
ROSA OLIVERA, Pilar de la	1935	La Laguna
ROSAS RICO, Rosa	1934	Madrid
SÁNCHEZ CONDE, Carmen	1935	Madrid
SÁNCHEZ CONTRA DE CERVERA, Ángeles	1936	Madrid

SÁNCHEZ FERRERO, Natividad	1932	Salamanca
TORRES SALAS, Isabel	1933	Madrid
TUDURI, M. <sup>a</sup> Mercedes	1932	Madrid
UNCETA, Mercedes	1934	Valladolid
URIEL DÍAZ, Cándida	1931	Zaragoza
USERO, Isaura	1933	Santiago
VERA CALERO, Concepción	1935	La Laguna
VICENTE MANGAS, Margarita	1935	Madrid
VIDAL TORRES, Nieves	1933	Sta. Cruz de Palma
VILLALOBOS, Carmen	1932	Salamanca
VILLÁN BERTRÁN, Pilar	1931	Madrid
WHERLE ROIG, Ángela	1932	Madrid
<b>SOCIAS DE LA REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA NATURAL</b>		
AGUIRRE ARAMENDÍA, Ángela	1934	
BOHIGAS GAVILANES, Mercedes	1932	Madrid
CALLEJA, Marianela	1931	
CORBALÁN DE LÓPEZ, Antonia	1931	
FAGE DE CIRY, Genoveva	1936	
FREIRE MÉNDEZ, Justa	1931	
FUSTAGUERAS JUAN, Emilia	1932	Barcelona
GÓMEZ MUÑOZ, M. <sup>a</sup> de la Concepción	1936	
GÓMEZ-MORENO Y RODRÍGUEZ-BOLÍVAR, M. <sup>a</sup> del Carmen	1934	
GONZÁLEZ ALMEJUN, Adelaida	1935	

HERNÁNDEZ AGUADO, Aurora	1935	
LÓPEZ VELASCO, Elisa	1931	
MARTÍ TORTAJADA, Josefa	1934	
MONLLEO MONLLEO, Rosa	1934	
MORROS SARDÁ, Julia	1934	
OLANDA, Gloria	1935	
ORTEGA FELIÚ, Enriqueta	1931	Barcelona
PÉREZ MATEOS, Josefina	1934	
RICO RICO, Elisa Adela	1933	
RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Irene	1933	
ROLDÁN CASTRO, María	1934	
SÁNCHEZ-CARPINTERO PÉREZ, Virginia	1934	
SARDÁ URIBARRI, M. <sup>a</sup> Mercedes	1931	
SOTOS MENÉNDEZ, Carmen	1933	
VALERO BENAVENT, Amparo	1935	
<b>SOCIAS DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA PARA EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS</b>		
AMOR RICO, Josefa	1931	Sevilla
CAMPOAMOR, Clara	1931	Madrid
CASIANO MAYOR, Martina	1931	Bilbao
GATICA, Ángeles de	1931	Madrid
GÓMEZ FERNÁNDEZ, Luisa	1931	Vitoria
GÓMEZ MARTÍNEZ, M. <sup>a</sup> Dolores	1931	Jaén

IRAIZOZ Y SABEN, J. Antonia	1931	Vitoria
JIMÉNEZ CROZAT, M. <sup>a</sup> Victoria	1931	Valladolid
JOVE NOVELLA, Matilde	1931	Bilbao
MAEZTU, María de	1931	Madrid
NAVARRO GÁRATE, María	1931	Vitoria
PÉREZ HERNÁNDEZ, Vitoria	1931	San Sebastián
QUADRAS BORDES, M. <sup>a</sup> Luisa	1931	
RUMASO, M. <sup>a</sup> del Carmen	1931	

**Anexo 13. “Becadas por la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Años 1931-1936”<sup>449</sup>.**

Nombre	Año	País
BELTRÁN LOGROÑO, M. <sup>a</sup> Luisa	1934	Suiza
CAPDEVILA D’ORIOLA, María Montserrat	1934	Francia
CIERVA VIUDES, Piedad de la	1936	Dinamarca
FDEZ. DE LA VEGA Y DÍEZ LOMBÁN, Gimena	1933	Alemania e Italia
GARCÍA DEL VALLE, M. <sup>a</sup> Paz	1932	Estados Unidos
GÓMEZ MARTÍNEZ, M. <sup>a</sup> Dolores	1934	Francia y Bélgica
GONZÁLEZ ALVARGONZÁLEZ, Manuela	1931	Estados Unidos
MAJANO Y ARAQUE, Concepción	1932	Suiza
MARTÍN BRAVO, Felisa	1932	Inglaterra
SALAZAR BERMÚDEZ, Teresa	1934	Francia
TORRES SALAS, Isabel	1934	Alemania

---

<sup>449</sup> MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen, *Pioneras españolas en... op. cit.*, pp. 293-294.

**Anexo 14. Matrimonios en España, según la edad de los contrayentes. Años de 1931 a 1939<sup>450</sup>.**

EDAD	NÚMERO DE CONTRAYENTES											
	EN 1931				EN 1932				EN 1933			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total
De menos de 20 años	1.588	0,91%	<b>16.884</b>	<b>9,64%</b>	1.396	0,88%	<b>15.288</b>	<b>9,63%</b>	997	0,67%	<b>13.467</b>	<b>9,09%</b>
De 20 a 24 años	72.862	41,61%	<b>105.831</b>	<b>60,44%</b>	45.001	28,34%	<b>82.553</b>	<b>52,00%</b>	37.859	25,56%	<b>73.455</b>	<b>49,57%</b>
De 25 a 29 años	68.735	39,26%	<b>35.144</b>	<b>20,07%</b>	76.685	48,30%	<b>41.645</b>	<b>26,23%</b>	73.224	49,42%	<b>41.546</b>	<b>28,04%</b>
De 30 a 34 años	16.598	9,48%	<b>8.358</b>	<b>4,78%</b>	20.242	12,75%	<b>10.606</b>	<b>6,68%</b>	20.954	14,14%	<b>11.307</b>	<b>7,63%</b>
De 35 a 39 años	6.710	3,83%	<b>4.437</b>	<b>2,53%</b>	7.061	4,45%	<b>4.277</b>	<b>2,69%</b>	7.114	4,80%	<b>4.114</b>	<b>2,78%</b>
De 40 a 49 años	5.365	3,06%	<b>2.949</b>	<b>1,69%</b>	5.306	3,34%	<b>2.988</b>	<b>1,88%</b>	5.178	3,49%	<b>2.999</b>	<b>2,02%</b>
De 50 a 59 años	2.055	1,17%	<b>895</b>	<b>0,51%</b>	1.858	1,17%	<b>817</b>	<b>0,51%</b>	1.780	1,20%	<b>803</b>	<b>0,54%</b>
De 60 y más años	973	0,56%	<b>315</b>	<b>0,18%</b>	962	0,61%	<b>303</b>	<b>0,19%</b>	872	0,59%	<b>236</b>	<b>0,16%</b>
Sin especificar	207	0,12%	<b>280</b>	<b>0,16%</b>	261	0,16%	<b>295</b>	<b>0,19%</b>	197	0,13	<b>248</b>	<b>0,17%</b>
<b>EN TOTAL</b>	<b>175.093</b>	<b>100%</b>	<b>175.093</b>	<b>100%</b>	<b>158.772</b>	<b>100%</b>	<b>158.772</b>	<b>100%</b>	<b>148.175</b>	<b>100%</b>	<b>148.175</b>	<b>100%</b>

<sup>450</sup> Fuentes: PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1932-1933... op. cit.*, p. 33; PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS-DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico de España, 1934... op. cit.*, p. 36; MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, *Anuario Estadístico de España, 1943... op. cit.*, pp. 84-85, elaboración propia.



EDAD	NÚMERO DE CONTRAYENTES											
	EN 1934				EN 1935				EN 1936			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total
De menos de 20 años	995	0,68%	<b>13.160</b>	<b>9,00%</b>	871	0,58%	<b>12.954</b>	<b>8,60%</b>	1.020	0,74%	<b>13.846</b>	<b>9,98%</b>
De 20 a 24 años	35.501	24,29%	<b>71.042</b>	<b>48,60%</b>	35.723	23,71%	<b>72.524</b>	<b>48,14%</b>	33.887	24,43%	<b>65.307</b>	<b>47,08%</b>
De 25 a 29 años	72.090	49,32%	<b>41.463</b>	<b>28,37%</b>	73.931	49,07%	<b>43.390</b>	<b>28,80%</b>	66.782	48,15%	<b>39.096</b>	<b>28,19%</b>
De 30 a 34 años	22.074	15,10%	<b>11.742</b>	<b>8,03%</b>	23.589	15,66%	<b>12.426</b>	<b>8,25%</b>	21.329	15,38%	<b>11.345</b>	<b>8,18%</b>
De 35 a 39 años	7.186	4,92%	<b>4.359</b>	<b>2,98%</b>	7.828	5,20%	<b>4.712</b>	<b>3,13%</b>	7.533	5,43%	<b>4.536</b>	<b>3,27%</b>
De 40 a 49 años	5.353	3,66%	<b>3.137</b>	<b>2,15%</b>	5.532	3,67%	<b>3.269</b>	<b>2,17%</b>	5.153	3,71%	<b>3.202</b>	<b>2,31%</b>
De 50 a 59 años	1.872	1,28%	<b>808</b>	<b>0,55%</b>	1.976	1,31%	<b>826</b>	<b>0,55%</b>	1.862	1,34%	<b>791</b>	<b>0,57%</b>
De 60 y más años	926	0,63%	<b>251</b>	<b>0,17%</b>	962	0,64%	<b>266</b>	<b>0,18%</b>	826	0,59%	<b>241</b>	<b>0,17%</b>
Sin especificar	181	0,12%	<b>216</b>	<b>0,15%</b>	236	0,16%	<b>281</b>	<b>0,18%</b>	318	0,23%	<b>346</b>	<b>0,25%</b>
EN TOTAL	146.178	100%	<b>146.178</b>	<b>100%</b>	150.648	100%	<b>150.648</b>	<b>100%</b>	138.710	100%	<b>138.710</b>	<b>100%</b>

EDAD	NÚMERO DE CONTRAYENTES											
	EN 1937				EN 1938				EN 1939			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total	Cifra absoluta	% del total
De menos de 20 años	1.938	1,35%	<b>17.623</b>	<b>12,30%</b>	1.690	1,49%	<b>12.996</b>	<b>11,50%</b>	1.087	0,76%	<b>9.444</b>	<b>6,57%</b>
De 20 a 24 años	38.635	26,95%	<b>65.686</b>	<b>45,83%</b>	26.230	23,21%	<b>45.369</b>	<b>40,14%</b>	20.056	13,96%	<b>54.329</b>	<b>37,81%</b>
De 25 a 29 años	65.458	45,67%	<b>39.306</b>	<b>27,42%</b>	41.289	36,53%	<b>31.287</b>	<b>27,68%</b>	65.157	45,35%	<b>51.006</b>	<b>35,50%</b>
De 30 a 34 años	21.813	15,22%	<b>11.443</b>	<b>7,98%</b>	24.161	21,38%	<b>12.002</b>	<b>10,62%</b>	32.945	22,93%	<b>15.780</b>	<b>10,98%</b>
De 35 a 39 años	7.096	4,95%	<b>4.416</b>	<b>3,08%</b>	9.198	8,14%	<b>5.276</b>	<b>4,67%</b>	11.582	8,06%	<b>6.399</b>	<b>4,46%</b>
De 40 a 49 años	5.184	3,62%	<b>3.179</b>	<b>2,22%</b>	6.186	5,47%	<b>3.787</b>	<b>3,35%</b>	8.041	5,60%	<b>4.392</b>	<b>3,06%</b>
De 50 a 59 años	1.849	1,29%	<b>820</b>	<b>0,57%</b>	2.303	2,04%	<b>1.009</b>	<b>0,89%</b>	2.760	1,92%	<b>1.196</b>	<b>0,83%</b>
De 60 y más años	847	0,59%	<b>264</b>	<b>0,18%</b>	1.084	0,96%	<b>329</b>	<b>0,29%</b>	1.415	0,98%	<b>402</b>	<b>0,28%</b>
Sin especificar	519	0,36%	<b>602</b>	<b>0,42%</b>	879	0,78%	<b>965</b>	<b>0,86%</b>	637	0,44%	<b>732</b>	<b>0,51%</b>
EN TOTAL	143.339	100%	<b>146.178</b>	<b>100%</b>	113.020	100%	<b>113.020</b>	<b>100%</b>	143.680	100%	<b>143.680</b>	<b>100%</b>

**Anexo 15. “*Casti Connubii* —sobre el matrimonio—”<sup>451</sup>.**

*“San Agustín llamaba jerarquía del amor (al matrimonio), la cual abraza tanto la primacía del varón sobre la mujer y los hijos como la diligente sumisión de la mujer y su rendida obediencia, recomendada por el Apóstol con estas palabras: “Las casadas estén sujetas a sus maridos, como al Señor; porque el hombre es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia”.*

*Tal sumisión no niega ni quita la libertad que en pleno derecho compete a la mujer, así por su dignidad de persona humana como por sus nobilísimas funciones de esposa, madre y compañera, ni la obliga a dar satisfacción a cualesquiera gustos del marido, no muy conformes quizá con la razón o la dignidad de esposa, ni, finalmente, enseña que se haya de equiparar la esposa con aquellas personas que en derecho se llaman menores y a las que por falta de madurez de juicio o por desconocimiento de los asuntos humanos no se les suele conceder el ejercicio de sus derechos, sino que, por lo contrario, prohíbe aquella exagerada licencia, que no se cuida del bien de la familia, prohíbe que en este cuerpo de la familia se separe el corazón de la cabeza, con grandísimo detrimento del conjunto y con próximo peligro de ruina, pues si el varón es la cabeza, la mujer es el corazón, y como aquél tiene el principado del gobierno, ésta puede y debe reclamar para sí, como cosa que le pertenece, el principado del amor.*

*El grado y modo de tal sumisión de la mujer al marido puede variar según las varias condiciones de las personas, de los lugares y de los tiempos; más aún, si el marido faltase a sus deberes, debe la mujer hacer sus veces en la dirección de la familia. Pero tocar o*

---

451

[http://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-xi\\_enc\\_31121930\\_casti-connubii.html](http://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_31121930_casti-connubii.html), consultada el 05 de agosto de 2003.

*destruir la misma estructura familiar y su ley fundamental, establecida y confirmada por Dios, no es lícito en tiempo alguno ni en ninguna parte.*

*Sobre el orden que debe guardarse entre el marido y la mujer, sabiamente enseña Nuestro Predecesor León XIII, de s. m., en su ya citada Encíclica acerca del matrimonio cristiano<sup>452</sup>: “El varón es el jefe de la familia y cabeza de la mujer, la cual, sin embargo, puesto que es carne de su carne y hueso de sus huesos, debe someterse y obedecer al marido, no a modo de esclava, sino de compañera, es decir, de tal modo que a su obediencia no le falte ni honestidad ni dignidad. En el que preside y en la que obedece, puesto que el uno representa a Cristo y la otra a la Iglesia, sea siempre la caridad divina la reguladora de sus deberes”.*

*Están, pues, comprendidas en el beneficio de la fidelidad: la unidad, la castidad, la caridad y la honesta y noble obediencia, nombres todos que significan otras tantas utilidades de los esposos y del matrimonio, con las cuales se promueven y garantizan la paz, la dignidad y la felicidad matrimoniales, por lo cual no es extraño que esta fidelidad haya sido siempre enumerada entre los eximios y peculiares bienes del matrimonio [...]*

*Todos los que empañan el brillo de la fidelidad y castidad conyugal, como maestros que son del error, echan por tierra también fácilmente la fiel y honesta sumisión de la mujer al marido; y muchos de ellos se atreven todavía a decir, con mayor audacia, que es una indignidad la servidumbre de un cónyuge para con el otro; que, al ser iguales los derechos de ambos cónyuges, defienden presuntuosísimamente que por violarse estos derechos, a causa de la sujeción de un cónyuge al otro, se ha conseguido o se debe llegar a conseguir una cierta emancipación de la mujer.*

---

<sup>452</sup> LEÓN XIII, *Arcanum divinae sapientiae*, 10 de febrero de 1880.

*Distinguen tres clases de emancipación, según tenga por objeto el gobierno de la sociedad doméstica, la administración del patrimonio familiar o la vida de la prole que hay que evitar o extinguir, llamándolas con el nombre de emancipación social, económica y fisiológica: fisiológica, porque quieren que las mujeres, a su arbitrio, estén libres o que se las libre de las cargas conyugales o maternas propias de una esposa (emancipación ésta que ya dijimos suficientemente no ser tal, sino un crimen horrendo); económica, porque pretenden que la mujer pueda, aun sin saberlo el marido o no queriéndolo, encargarse de sus asuntos, dirigirlos y administrarlos haciendo caso omiso del marido, de los hijos y de toda la familia; social, finalmente, en cuanto apartan a la mujer de los cuidados que en el hogar requieren su familia o sus hijos, para que pueda entregarse a sus aficiones, sin preocuparse de aquéllos y dedicarse a ocupaciones y negocios, aun a los públicos.*

*Pero ni siquiera ésta es la verdadera emancipación de la mujer, ni tal es tampoco la libertad dignísima y tan conforme con la razón que comete al cristiano y noble oficio de mujer y esposa; antes bien, es corrupción del carácter propio de la mujer y de su dignidad de madre; es trastorno de toda la sociedad familiar, con lo cual al marido se le priva de la esposa, a los hijos de la madre y a todo el hogar doméstico del custodio que lo vigila siempre. Más todavía: tal libertad falsa e igualdad antinatural con el marido tornase en daño de la mujer misma, pues si ésta descende de la sede verdaderamente regia a que el Evangelio la ha levantado dentro de los muros del hogar, muy pronto caerá —si no en la apariencia, sí en la realidad— en la antigua esclavitud, y volverá a ser, como en el paganismo, mero instrumento de placer o capricho del hombre.*

*Finalmente, la igualdad de derechos, que tanto se pregona y exagera, debe, sin duda alguna, admitirse en todo cuanto atañe a la persona y dignidad humanas y en las cosas que se derivan del pacto nupcial y van anejas al matrimonio; porque en este campo ambos cónyuges gozan de los mismos derechos y están sujetos a las mismas obligaciones; en lo demás ha de reinar cierta desigualdad y moderación, como exigen el bienestar de la familia y la debida unidad y firmeza del orden y de la sociedad doméstica.*

*Y si en alguna parte, por razón de los cambios experimentados en los usos y costumbres de la humana sociedad, deben mudarse algún tanto las condiciones sociales y económicas de la mujer casada, toca a la autoridad pública el acomodar los derechos civiles de la mujer a las necesidades y exigencias de estos tiempos, teniendo siempre en cuenta lo que reclaman la natural y diversa índole del sexo femenino, la pureza de las costumbres y el bien común de la familia; y esto contando siempre con que quede a salvo el orden esencial de la sociedad doméstica, tal como fue instituido por una sabiduría y autoridad más excelsa que la humana, esto es, por la divina, y que por lo tanto no puede ser cambiado ni por públicas leyes ni por criterios particulares”.*

## **Anexo 16. “Biografía Hildegart Rodríguez Carballeira”<sup>453</sup>.**

Nació el 9 de diciembre de 1914 en Madrid. Su madre, mujer adelantada a su tiempo, pactó con el padre de Hildegart la concepción de la criatura, pero éste no se encargaría de ella, de hecho, no se conoce la identidad del progenitor de esta mujer.

Criada en el seno de una familia *monomarental*, donde su madre, Aurora, la sometió a una estricta educación, sobre una escala de valores determinados por un hipotético respeto al ser humano y la fuerza de la pedagogía.

Su intensa y precoz formación, así como su introducción desde muy pequeña en círculos intelectuales, burgueses y cultos de la ciudad, de la mano de su madre, la llevó a ingresar, a los catorce años, en las Juventudes Socialistas, en la Sociedad de Oficios varios de la Unión General de Trabajadores (UGT) y en el Ateneo de Divulgación Social con la idea de apoyar a las clases populares y ofrecerles su colaboración. Con esa edad comenzó a estudiar la carrera de derecho (la terminaría a los 18 años), y, un año más tarde, colaboraba como periodista en el periódico *El Socialista* y otras publicaciones, así como era frecuente encontrarla en charlas, congresos, conferencias y mítines sobre el papel de las mujeres y su sentido liberador.

El afán de Aurora, se ubicaba en hacer conocida a su hija, a nivel nacional, como abanderada de la mejora de la situación de las mujeres, a través de la eugenesia, así como concienciar a la joven de que las grandes dificultades de las féminas radicaban en la dependencia económica y en la falta de formación cultural. No es extraño, por tanto, que en la obra de Hildegart se abogue por temas, tan controvertidos en la época, como son la eugenesia, el maltusianismo, el matrimonio, la fecundidad y la esterilización, siempre con el visto bueno de su madre.

---

<sup>453</sup> Fuentes: TAVERA, Susanna (coord.), *Mujeres en la... op. cit.*, pp. 659-662; “La señorita Hildegart, muerta a tiros por su madre”, *ABC*, 10 de junio de 1933, p. 20.

A principios de 1931, debido a la política que socialistas y otras fuerzas pusieron en marcha a fin de llegar al poder, mostró sus discrepancias por lo que sus artículos dejaron de publicarse en *El Socialista*, inclinándose cada vez más hacia el republicanismo. En 1932 fue expulsada del PSOE e ingresó en el Partido Republicano Federal. A la par, su relación con su madre se fue deteriorando. Aurora no soportaba que su hija fuera acercándose cada vez más a la política y que sus planteamientos fueran más allá de lo que ella había decidido que fueran. Ese mismo año fue nombrada secretaria de la Liga para la Reforma Sexual, recién creada. Aún no había cumplido los dieciocho años, por lo que no podía ejercer la abogacía, por lo que se decidió a obtener el doctorado en Derecho. Fue radicalizándose más, colaborando en el periódico *La Tierra*. Esto supuso la separación definitiva de su madre.

El 9 de junio de 1933, Aurora dispararía tres tiros a bocajarro contra su hija, provocándole la muerte. Declaró que, *efectivamente, hizo un disparo, pero que en el momento de realizarlo no tenía la intención de matar a su hija, sino de quitarse la vida cuando las cosas llegaran al límite, pues no podía hacerse a la idea de que su hija se separara de ella, según le había manifestado en varias ocasiones.*

Esta mujer, con tan sólo 18 años cuando fue asesinada, dejó como legado una obra extensa, además de los artículos en los periódicos mencionados. En 1930: *El problema eugénico: punto de vista de una mujer moderna; Limitación de la prole*; en 1931: *Educación sexual; Sexo y amor; El problema sexual tratado por una mujer española; La rebeldía sexual de la juventud; Profilaxis anticoncepcional. Paternidad voluntaria; Revolución sexual*. Finalmente, en 1932: *Maltusianismo y Neomaltusianismo. El control de la natalidad*.



**Anexo 17. “Ley del divorcio, 2 de marzo de 1932”<sup>454</sup>.**

**CAPÍTULO PRIMERO: DEL DIVORCIO. SUS CAUSAS**

Art. 1. El divorcio decretado por sentencia firme por los Tribunales civiles disuelve el matrimonio, cualesquiera que hubieran sido la forma y la fecha de su celebración.

Art. 2. Habrá lugar al divorcio cuando lo pidan ambos cónyuges de común acuerdo o uno de ellos por alguna de las causas determinadas en esta ley, siempre con sujeción a lo que en ella se dispone.

Art. 3. Son causas de divorcio:

1.<sup>a</sup> El adulterio no consentido o no facilitado por el cónyuge que lo alegue.

2.<sup>a</sup> La bigamia, sin perjuicio de la acción de nulidad que pueda ejercitar cualquiera de los cónyuges.

3.<sup>a</sup> La tentativa del marido para prostituir a su mujer y el conato del marido o de la mujer para corromper a sus hijos o prostituir a sus hijas y connivencia en su corrupción o prostitución.

4.<sup>a</sup> El desamparo de la familia sin justificación.

5.<sup>a</sup> El abandono culpable del cónyuge durante un año.

6.<sup>a</sup> La ausencia del cónyuge cuando hayan transcurrido dos años desde la fecha de su declaración judicial, computada conforme al art. 186 del Código civil.

7.<sup>a</sup> El atentado de un cónyuge contra la vida del otro, de los hijos comunes o los de uno de aquéllos, los malos tratamientos de obra y además, las injurias graves.

---

454

<http://www.ub.edu/ciudadania/hipertexto/evolucion/textos/civiles/divorcio1932.htm>, consultada el 27 de abril de 2003.

8.<sup>a</sup> La violación de alguno de los deberes que impone matrimonio y la conducta inmoral o deshonrosa de uno de los cónyuges, que produzca tal perturbación en las relaciones matrimoniales, que hagan insoportable para el otro cónyuge la continuación de la vida común.

9.<sup>a</sup> La enfermedad contagiosa y grave de carácter venéreo, contraída en relaciones sexuales fuera del matrimonio y después de su celebración, y la contraída antes que hubiera sido ocultada culposamente al otro cónyuge al tiempo de celebrarlo.

10. La enfermedad grave de la que por presunción razonable haya de esperarse que en su desarrollo produzca incapacidad definitiva para el cumplimiento de algunos de los deberes matrimoniales, y la contagiosa, contraídas ambas antes del matrimonio y culposamente ocultadas al tiempo de celebrarlo.

11. La condena del cónyuge a pena de privación de libertad por tiempo superior a diez años.

12. La separación de hecho y en distinto domicilio, libremente consentida durante tres años.

13. La enajenación mental de uno de los cónyuges cuando impida su convivencia espiritual en términos gravemente perjudiciales para la familia y que excluya toda presunción racional de que aquélla pueda restablecerse definitivamente. No podrá decretarse el divorcio en virtud de esta causa si no queda asegurada la asistencia del enfermo.

## **CAPÍTULO II: EJERCICIO DE LA ACCIÓN DE DIVORCIO**

Art. 4. Tienen capacidad para pedir el divorcio por mutuo disenso los cónyuges que sean mayores de edad. No se podrá ejercitar este derecho si no han transcurrido dos años desde la celebración del matrimonio.

Art. 5. El divorcio mediante causa legítima sólo puede ser pedido por el cónyuge inocente cualquiera que sea su edad.

Art. 6. La acción de divorcio se extingue con la muerte de cualquiera de los cónyuges. Sus herederos podrán continuar la demanda o reconvención deducida por el causante a los efectos del artículo 29.

Art. 7. El cónyuge que esté sufriendo la pena de interdicción civil podrá pedir por sí mismo el divorcio, alegando justa causa imputable al otro cónyuge.

Art. 8. No se podrá ejercitar la acción pasados seis meses desde que el cónyuge tuvo conocimiento del hecho en que se funda. Tampoco podrá ejercitarse transcurridos cinco años desde que el hecho se realizó, salvo los casos de adulterio, en los que el plazo de la prescripción se fija en diez años, y los de atentado de un cónyuge contra la vida del otro, de los hijos comunes o los de uno de aquéllos, que no prescribirán. Cuando se funde en alguna de las causas 4.º, 5.º, 6.ª, 8.ª, 12 ó 13, podrá ejercitarse la acción mientras subsista el estado de hecho que la motiva. Cuando se funde en la causa número 11, será necesario que hayan transcurrido tres años por lo menos desde la condena.

Los plazos de prescripción a que se refiere el párrafo anterior no corren mientras los cónyuges vivan separados. Si el cónyuge a quien corresponde la acción de divorcio fuese requerido judicialmente por el otro para que restablezca la comunidad de vida matrimonial o interponga la demanda, volverán a correr los plazos desde la fecha en que el requerimiento se verifique.

Art. 9. La sentencia declarará culpable, cuando proceda, al cónyuge que hubiese dado causa al divorcio o a los dos, en su caso.

Art. 10. La reconciliación pone término al juicio de divorcio. Los cónyuges deberán ponerla en conocimiento del Juez que entienda en el litigio. Cuando la solicitud de divorcio estuviere fundada en mutuo disenso de los cónyuges, la reconciliación impedirá que vuelvan a intentarlo, sin justa causa, hasta después de transcurridos dos años.

### **CAPÍTULO III: DE LOS EFECTOS DEL DIVORCIO**

SECCIÓN PRIMERA: De los efectos del divorcio en cuanto a las personas de los cónyuges.

Art. 11. Por la sentencia firme de divorcio los cónyuges quedan en libertad de contraer nuevo matrimonio, aunque el culpable sólo podrá contraerlo transcurrido el plazo de un año desde que fué firme la sentencia. La mujer, sin embargo, quedará sujeta a la prohibición del número 2 del artículo 45 del Código civil, debiendo empezar a contarse el plazo de los trescientos un días desde la diligencia judicial de separación de los cónyuges. Esta prohibición no regirá cuando el, divorcio se haya decretado en virtud de alguna de las causas 5.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup>, 11 y 12, o por mutuo disenso.

Art. 12. No podrá contraer válidamente nuevo matrimonio el cónyuge que hubiese sido declarado culpable por la causa 3.<sup>a</sup> del art. 3.<sup>o</sup>.

Art. 13. Los cónyuges divorciados que no hubiesen celebrado otras nupcias, podrán contraer nuevo matrimonio entre sí en cualquier tiempo.

SECCIÓN SEGUNDA: De los efectos del divorcio en cuanto a los hijos.

Art. 14. La disolución del matrimonio no exime a los padres de sus obligaciones para con los hijos. El Juez fijará la forma en que el padre o madre que no los conserve en su poder deberá contribuir al cumplimiento de aquéllas. Son aplicables a este supuesto las disposiciones del art. 33.

Art. 15. Los hijos conservan todos los derechos y ventajas que les están asegurados por las leyes, por sus padres o por otras personas; pero no podrán ejercitarlos sino en los mismos casos en que podrían hacerlo de no haber mediado el divorcio.

Art. 16. Disuelto el matrimonio por cualquiera de las causas 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 9.<sup>a</sup>, 10, 11 y 12, o por mutuo disenso, podrán los cónyuges acordar en poder de cuál de ellos han de quedar los hijos comunes menores de edad. Este acuerdo necesitará la aprobación del Juez.

Art. 17. A falta de acuerdo, quedarán los hijos en poder del cónyuge inocente. Si ambos fueren culpables o no lo fuese ninguno, la sentencia, teniendo en cuenta la naturaleza de las causas del divorcio y la conveniencia de los hijos, decidirá en poder de cuál de ellos han de quedar o los mandará proveer de tutor, conforme a las disposiciones del Código civil.

Si la sentencia no hubiere dispuesto otra cosa, la madre tendrá a su cuidado, en todo caso, los hijos menores de cinco años.

Art. 18. El régimen establecido conforme a los dos artículos anteriores, podrá ser modificado en virtud de causas graves y en interés de la salud, de la educación o de la buena administración de los bienes de los hijos.

Art. 19. El cónyuge que hubiere sido privado de los derechos inherentes a la patria potestad, los recobrará a la muerte del otro cónyuge excepto si hubiera sido declarado culpable del divorcio, fundado en las causas 3.<sup>a</sup> ó 4.<sup>a</sup> o en el atentado contra la vida de los hijos del matrimonio.

En estos casos podrá recobrarla mediante declaración judicial.

Art. 20. Aquel de los padres en cuyo poder queden los hijos menores tendrá sobre ellos la patria potestad y, por consiguiente, su representación y el usufructo y administración de sus bienes.

El que no los tenga en su poder conserva el derecho de comunicar con ellos y vigilar su educación en la forma que determine el Juez, quien adoptará las medidas necesarias para asegurar el ejercicio de estos derechos.

Art. 21. El hecho de contraer segundas o ulteriores nupcias el cónyuge divorciado, en cuya guarda hubieren quedado las personas y los bienes de los hijos por él habidos en anterior matrimonio disuelto, no será por sí solo causa para modificar la situación establecida al respecto de dicha prole. Esto no obstante, el Juez podrá determinar lo contrario, a virtud de instancia de parte y citando, a consecuencia del nuevo matrimonio celebrado por el cónyuge bínubo, sobrevengan motivos que racionalmente justifiquen esta resolución. En todo caso en que el segundo o ulterior matrimonio fuere contraído bajo

cualquier género de comunidad de bienes, absoluta o relativa, el padre o madre bínubos perderán la administración y el usufructo de los bienes de los hijos sometidos a su guarda.

En este supuesto se nombrará judicialmente un gestor del patrimonio de los hijos.

Art. 22. El plazo de trescientos días que establece el art. 108 del Código civil, empezará a contarse desde la fecha de la diligencia judicial de separación de los cónyuges.

### SECCIÓN TERCERA: De los bienes del matrimonio.

Art. 23. La sociedad conyugal queda disuelta por la sentencia firme de divorcio, en virtud de la cual cada uno de los cónyuges puede exigir la liquidación y separación de sus bienes.

Art. 24. Tanto el marido como la mujer adquieren la libre disposición y administración de sus propios bienes y de los que por la liquidación de la sociedad conyugal se les adjudique.

Art. 25. La demanda de divorcio y la sentencia firme en que se decrete se deberán anotar e inscribir, respectivamente, en el Registro de la Propiedad que corresponda en cuanto a los bienes inmuebles y derechos reales pertenecientes a la sociedad conyugal.

También se anotará la demanda y se inscribirá la sentencia, en los casos en que proceda, en el Registro Mercantil correspondiente.

Art. 26. Cuando los cónyuges divorciados contrajeran nuevo matrimonio entre sí, volverán a regirse los bienes por las mismas reglas que antes de la separación, sin perjuicio de lo que durante ella se hubiere ejecutado legalmente.

Antes de contraer el segundo matrimonio, harán constar los contrayentes por escritura pública los bienes que nuevamente aporten y éstos serán los que constituyan, respectivamente, el capital propio de cada uno.

En el caso de este artículo se reputará siempre nueva aportación la de todos los bienes, aunque en parte o en todo sean los mismos existentes antes de la liquidación practicada por causa de divorcio.

Art. 27. El divorcio no autoriza a los cónyuges para ejercitar los derechos estipulados en el supuesto de la muerte de uno de ellos; pero tampoco les perjudicará para su ejercicio cuando llegue aquel caso, salvo lo dispuesto en el artículo siguiente.

Art. 28. El cónyuge culpable pierde todo lo que le hubiere sido dado o prometido por el inocente o por otra persona en consideración a éste; y el inocente conserva todo cuanto hubiese recibido del culpable, pudiendo, además, reclamar desde luego lo que éste le hubiere prometido, aunque tales beneficios se hubiesen estipulado con cláusula de reciprocidad.

Art. 29. El cónyuge divorciado no sucede abintestato a su ex consorte, ni tiene derecho a la cuota usufructuaria que establece la sección séptima del capítulo II del título III del libro III del Código civil, ni a las ventajas de los arts. 1374 y 1420 del mismo Código. Si al fallecer el causante estuvieren los cónyuges separados por demanda de divorcio, se esperará el resultado del pleito si los herederos utilizan la facultad que les concede el artículo 6.º.

#### SECCIÓN CUARTA: De los alimentos.

Art.º 30. El cónyuge inocente, cuando carezca de bienes propios bastantes para atender a su subsistencia, podrá exigir del culpable una pensión alimenticia, independiente de la que corresponde a los hijos que tenga a su cuidado.

Si el divorcio se decretare por causa que no implique culpabilidad de ninguno de los cónyuges, ambos podrán exigirse recíprocamente alimentos en su caso.

Art. 31. El derecho a los alimentos cesará por la muerte del alimentista o por contraer éste nuevo matrimonio o vivir en concubinato.

La obligación del que haya de prestarlos se transmite a sus herederos, dejando a salvo las legítimas cuando sean herederos forzosos.

Art. 32. Los alimentos se reducirán o aumentarán proporcionalmente según el aumento o disminución que sufran las necesidades del alimentista y la situación económica del cónyuge obligado a satisfacerlos.

Art. 33. El alimentista puede exigir la constitución de hipoteca especial sobre los bienes inmuebles del obligado a dar alimentos, suficiente a garantizar el cumplimiento de la obligación. Si el obligado careciese de bienes propios en que constituir la hipoteca, o fuesen insuficientes, el Juez determinará según las circunstancias, las garantías que haya de prestar.

Art. 34. El cónyuge divorciado que viniendo obligado a prestar pensión alimenticia al otro cónyuge o a los descendientes, en virtud de convenio judicialmente aprobado o de resolución judicial y que culpablemente dejara de pagarla durante tres meses consecutivos, incurrirá en la pena de prisión de tres meses a un año o multa de 500 a 10.000 pesetas. La reincidencia se castigará en todo caso con pena de prisión.

Art. 35. En lo que no esté previsto en la presente ley, se aplicarán las disposiciones del título VI, libro I del Código civil.

#### **CAPÍTULO IV: DE LA SEPARACIÓN DE PERSONAS Y BIENES**

Art. 36. Se puede pedir la separación de personas y bienes sin disolución del vínculo:

1.º Por consentimiento mutuo.

2.º Por las mismas causas que el divorcio.

3.º Cuando las relaciones matrimoniales hayan sufrido una perturbación profunda por efecto de la diferencia de costumbres, de mentalidad o de religión entre los cónyuges u otra causa de naturaleza análoga que no implique culpabilidad de uno de ellos.



En este caso podrá, pedir la separación cualquiera de los cónyuges.

Art. 37. El ejercicio de la acción de separación está sujeto a las normas que para la de divorcio establece el capítulo II de esta ley.

Corresponde al cónyuge inocente optar entre ambas acciones.

Art. 38. La separación sólo produce la suspensión de la vida común de los casados. En cuanto a los bienes del matrimonio, a la guarda de los hijos y a los alimentos, se estará a lo dispuesto en el capítulo III de esta ley.

Art. 39. Se dictará sentencia de divorcio a petición de los dos cónyuges, transcurridos dos años, a contar desde la fecha de la sentencia de separación, y a petición de cualquiera de ellos cuando hubieren transcurrido tres años.

Art. 40. Por los incapacitados, a tenor del art. 213 del Código civil podrá pedir la separación su tutor, con autorización del consejo de familia. Esta separación no podrá motivar la sentencia de divorcio a que se refiere el artículo 39 sino transcurridos tres años y a petición del cónyuge capaz.

## **CAPÍTULO V: DEL PROCEDIMIENTO DE DIVORCIO**

### **SECCIÓN PRIMERA: Disposiciones generales.**

Art. 41. Será Juez competente, para instruir los procedimientos de separación y de divorcio el de primera instancia del lugar del domicilio conyugal. En el caso de residir los cónyuges en distintos partidos judiciales, será Juez competente, a elección del demandante, el del último domicilio del matrimonio o de la residencia del demandado. Los que no tuvieren domicilio ni residencia fija podrán ser demandados en el lugar en que se hallen o en el de su última residencia, a elección del demandante.

Art. 42. El Juez examinará de oficio su propia competencia. Son nulos los acuerdos de las partes que alteren lo establecido en el artículo anterior.

Art. 43. Interpuesta y admitida la demanda de separación o de divorcio, mientras se substancie el juicio la mujer tendrá capacidad jurídica para regir su

persona y bienes, con la limitación de no poder enajenarlos ni gravarlos a no ser mediante autorización judicial y previa la justificación de necesidad y utilidad.

El marido conservará, si la tuviere, la administración de los bienes de la sociedad conyugal; pero para enajenarlos y gravarlos será necesaria la conformidad de la esposa, y en su defecto la autorización judicial.

Art. 44. Una vez admitida la demanda de separación o de divorcio, el Juez adoptará las disposiciones siguientes, que durarán hasta que termine el juicio por sentencia firme:

1.<sup>a</sup> Separar los cónyuges en todo caso.

2.<sup>a</sup> Señalar el domicilio de la mujer.

3.<sup>a</sup> Poner los hijos menores de cinco años al cuidado de la madre, y los mayores de esa edad al cuidado del padre. El Juez podrá, sin embargo, proceder de modo distinto, bien al constituirse el depósito, bien con posterioridad, en virtud de causa justa o por acuerdo de los cónyuges, ratificado a la presencia judicial.

El cónyuge que no tenga en su poder a los hijos tendrá derecho a visitarlos y comunicar con ellos en el tiempo, modo y forma que el juez determine.

4.<sup>a</sup> Señalar alimentos a la mujer, cuando proceda, y a los hijos que no queden en poder del padre, siendo aplicables, en su caso, las sanciones establecidas en el art. 34.

El marido, como administrador de la sociedad de gananciales, vendrá obligado a abonar “litis-expensas” a la mujer, salvo cuando ésta posea bienes propios suficientes y disponga de sus productos.

5.<sup>a</sup> Dictar las medidas necesarias para evitar que el marido perjudique a la mujer en la administración de sus bienes, si le correspondiere; o en la de los bienes de la sociedad conyugal.

Para la ejecución de las disposiciones a que este artículo se refiere, y para substanciar las cuestiones o incidencias que puedan promoverse como consecuencia de las mismas, se formarán las correspondientes piezas separadas, a fin de no entorpecer en ningún caso la prosecución del asunto principal.

Art. 45. Cuando se solicite la defensa por pobre, tanto por el actor como por el demandado, se substanciará este incidente en pieza separada, sin detener ni suspender el curso del pleito principal, cuyas actuaciones se practicarán provisionalmente sin exacción de derechos.

SECCIÓN SEGUNDA: Del procedimiento de separación y del divorcio por causa justa.

Art. 46. Las demandas de separación y de divorcio se substanciarán por los trámites procesales que fija la ley de Enjuiciamiento civil en su libro II, título II, capítulo III, salvo las modificaciones que establezca esta ley. Para interponer la demanda no será necesario intentar previamente la conciliación. El plazo para comparecer y contestar a la demanda y proponer, en su caso, la reconvencción, será de veinte días.

Art. 47. Entre los documentos que deben acompañar a la demanda figurarán los que justifiquen el domicilio conyugal o, en su caso, la residencia.

Art. 48. El Ministerio fiscal será parte en el juicio principal y en todas sus incidencias solo cuando existan menores, ausentes o incapaces, sin perjuicio de lo establecido en el art. 165 del Código civil.

Art. 49. Las partes deberán comparecer asistidas de Procurador que las represente y de Abogado que las dirija. La demanda se redactará según las normas establecidas en la ley de Enjuiciamiento civil.

Art. 50. Si se hubiere formulado reconvencción el actor contestará dentro del plazo improrrogable de diez días. No se admitirá reconvencción que no estuviere fundada en alguna de las causas establecidas en el art. 3.º.

Art. 51. La confesión y el allanamiento a la demanda no bastarán por sí solos para fundamentar una sentencia condenatoria.

Los parientes y los domésticos de los esposos pueden ser oídos como testigos.

Art. 52. La resolución en que se reciba el pleito a prueba prevendrá a las partes que propongan toda la que les interese, en el término improrrogable de diez días.

El término para la práctica de las pruebas no podrá exceder de veinte días.

Art. 53. Cuando alguno de los litigantes proponga prueba en los dos últimos días del período, tendrán derecho las demás partes a proponer, a su vez, prueba sobre los mismos extremos dentro de los dos siguientes a la notificación de la providencia en que aquélla sea admitida.

Art. 54. Cerrado el período de prueba, procederá el Juez, dentro de los diez días siguientes, a hacer un resumen razonado de las practicadas y un informe sobre la cuestión de Derecho.

Art. 55. Cumplido el trámite del artículo anterior, se remitirán los autos a la Audiencia provincial con emplazamiento a las partes por término de diez días.

Recibidos los autos en la Audiencia y transcurrido el término del emplazamiento, háyanse o no personado las partes, se pondrán de manifiesto las actuaciones para instrucción, por término de cinco días improrrogables, a cada una de las personadas, y se pasarán por igual termino, para instrucción, al Magistrado ponente.

Transcurrido este plazo, se dictará providencia declarando concluso el pleito, con citación de las partes para sentencia y se señalará día para la vista dentro de los ocho siguientes.

El día anterior al señalado para la celebración de la vista se entregará a cada uno de los Magistrados que hayan de formar la Sala una copia del informe hecho por el Juez, con arreglo a lo dispuesto en el artículo anterior.

Art. 56. Los Jueces y Tribunales podrán disponer de oficio, o a instancia de parte, que el despacho y la vista se hagan a puerta cerrada, cuando así lo exijan la moral y el decoro, la naturaleza de la causa de separación o de divorcio.

Art. 57. Contra la sentencia, se podrá interponer recurso de revisión ante el Tribunal Supremo por alguna de las causas siguientes:

1.ª Incompetencia de jurisdicción.

2.ª Violación de las formalidades del juicio, cuando hubiere producido indefensión.

3.ª Injusticia notoria.

El recurso se interpondrá y formalizará mediante escrito presentado ante la Sala que hubiere dictado la sentencia, dentro del término improrrogable de diez días, contados desde el siguiente a su notificación. Transcurrido este plazo, se remitirán los autos al Tribunal Supremo, emplazándose a las partes para que comparezcan en el término de diez días. Este término será de quince días para los pleitos procedentes de las islas Baleares y de veinte para los de las islas Canarias.

Recibidos los autos y personado el recurrente, se mandarán traer a la vista, previa instrucción de las partes y del ponente, por término de cinco días a cada uno, señalándose la vista dentro del mes siguiente. Celebrada ésta, se dictará sentencia en plazo de diez días.

Art. 58. El Juez de primera instancia podrá, en cualquier instancia del pleito, adoptar provisionalmente las medidas de urgencia que considere indispensables respecto de las personas y bienes de los cónyuges y de sus hijos, conforme a las disposiciones de esta ley.

Art. 59. Cuando el demandante acompañe copia fehaciente de sentencia firme en que aparezca su consorte condenado por hechos de los señalados en los números 1, 2, 7 y 11 del art. 3.º de esta ley, como causas de divorcio, el Juez dará traslado al demandado, y si este no reconviniere ni alegare excepción suficiente a desvirtuar la acción, o no compareciere, citará sin más para sentencia ante la Audiencia, una vez oído el Ministerio fiscal.

Art. 60. Obtenida una sentencia de separación y transcurrido el tiempo a que se refiere el artículo 39 sin que hubiere mediado reconciliación, los cónyuges podrán solicitar la declaración de divorcio, y el Juez, probados estos extremos, citará sin más a las partes, para sentencia, ante la Audiencia correspondiente.

Art. 61. Los recursos de apelación que se entablen contra resoluciones de los Jueces de primera instancia en esta materia, serán admisibles en un solo efecto y se tramitarán ante la Audiencia provincial respectiva.

Art. 62. Las costas del pleito serán a cargo del litigante vencido, salvo los casos en que el Tribunal, por motivos fundados, dispusiere otra cosa en la sentencia.

SECCIÓN TERCERA: Del procedimiento de separación y de divorcio por mutuo disenso

Art. 63. En los casos de separación o de divorcio por mutuo disenso, los cónyuges deberán comparecer ante el Juez competente, en la forma prevenida en el artículo 49.

Art. 64. Se levantará acta de la comparecencia y de las manifestaciones hechas por los interesados.

Dentro de los tres días siguientes citará a una nueva comparecencia a cada uno de los esposos, separadamente, e investigará mediante un interrogatorio escrupuloso la existencia de una auténtica y sincera voluntad de separación o de divorcio, e invitará a las partes a ratificarse.

Art. 65. Ratificados los cónyuges, el Juez decretará su separación y adoptará las disposiciones provisionales relativas a las personas y bienes de los mismos y de los hijos, y pensiones alimenticias en su caso, conforme a los convenios de los interesados que aprobare y, en su defecto, a tenor de lo dispuesto en el art. 44 de esta ley. De todo ello se levantará acta que será firmada por el Juez, por los cónyuges y por el actuario.

Art. 66. Si se hubiere pedido la separación, se decretará desde luego después de la ratificación.

En caso de haberse solicitado el divorcio, el Juez citará a las partes a nueva comparecencia, seis meses después, para que manifiesten si persisten en su propósito de divorciarse.

Art. 67. Transcurridos los seis meses a que se refiere el artículo anterior, si los interesados se ratifican en su voluntad de divorciarse, se levantará acta circunstanciada de las manifestaciones hechas, que firmarán los cónyuges, y se les citará para nueva y última comparecencia, seis meses más tarde. Si los cónyuges comparecen esta tercera y última vez y manifiestan su voluntad definitiva de divorciarse, el Juez decretará el divorcio por mutuo disenso y adoptará las medidas oportunas respecto de los hijos, del cónyuge, en su caso, y de los bienes, de acuerdo con las disposiciones de esta ley.

Art. 68. La falta de asistencia sin justa causa a alguna de las comparecencias a que se refiere el artículo anterior, se interpretará como desistimiento y producirá la nulidad de lo actuado.

Art. 69. Las sentencias firmes de divorcio se comunicarán de oficio al Registro civil en que conste la celebración del matrimonio y a aquel en que radiquen las inscripciones de nacimiento.

## **REGLAS TRANSITORIAS**

Primera. Mientras no se modifiquen los aranceles, los derechos que devenguen los Secretarios de los Juzgados, Audiencias y Tribunal Supremo no

podrán exceder de 200, 150 y 300 pesetas, respectivamente, estando en dichas cantidades incluidos los derechos de los Oficiales de Sala.

Los derechos que devenguen los Procuradores serán sólo de 175 pesetas en el Juzgado, 125 en la Audiencia y 200 pesetas en el Tribunal Supremo.

Durante la substanciación en el Juzgado de primera instancia, se entenderá dividida la tramitación en dos períodos iguales, desde la demanda al recibimiento a prueba y desde este momento a la remisión de los autos a la Audiencia.

Si durante la tramitación del asunto en la Audiencia o en el Tribunal Supremo se desistiere del asunto o se reconciliaren los cónyuges, se devengarán por los Secretarios y por los Procuradores los derechos que marquen sus respectivos aranceles, siempre que no excedan de los antes fijados, que no podrán ser superados en ningún caso.

Los incidentes sólo darán derecho a percibir a los Secretarios y Procuradores la mitad de los que, por cada caso, marquen sus respectivos aranceles.

Segunda. Podrá ejercitarse la acción de divorcio o de separación aunque el hecho en que se funde conforme a esta ley se hubiere realizado antes de su promulgación.

Tercera. Los cónyuges que al promulgarse esta ley estuvieren separados temporalmente por sentencia firme, a la que el Código civil reconozca efectos civiles, podrán pedir que la separación se convierta en divorcio, conforme a lo dispuesto en el art. 39. Podrán pedir asimismo el divorcio por mutuo disenso, o alegando justa causa comprendida en el artículo 3.º, aunque sea la misma que hubiese motivado la separación.

Cuarta. Las sentencias firmes de divorcio perpetuo o indefinido, dictadas por los Tribunales civiles antes de la promulgación de esta ley, producirán los efectos determinados en el capítulo III, en relación con el artículo 1.º de la misma.



Iguales efectos surtirán las sentencias firmes de divorcio perpetuo o indefinido, dictadas por los Tribunales eclesiásticos con anterioridad al Decreto del Gobierno de la República sobre esta materia, de fecha 3 de Noviembre de 1931, siempre que aquellas sentencias hubiesen obtenido en su día la oportuna validez civil.

Para que, tanto las sentencias civiles como las eclesiásticas expresadas en los párrafos anteriores, produzcan los efectos prevenidos en ellos, será preciso que lo solicite cualquiera de los cónyuges ante el Juez competente para conocer del divorcio; el que, cerciorado de la autenticidad de los documentos, hará las declaraciones oportunas, si el caso se hallase comprendido en las normas precedentes.

Las sentencias dictadas por los Tribunales eclesiásticos con posterioridad al Decreto del Gobierno de la República de 3 de Noviembre de 1931, no producirán efectos civiles.

Los pleitos de divorcio fallados por los Tribunales eclesiásticos con posterioridad a la fecha indicada, y antes de la vigencia de esta ley, para surtir efectos, deberán ser sometidos a revisión del tribunal civil competente para conocer del divorcio, pudiendo estimarse por éste las causas consignadas en la presente ley y decretarse el divorcio vincular que la misma establece.

Los Tribunales civiles podrán conceder valor y eficacia a las pruebas practicadas ante el Tribunal eclesiástico, cuando, a su juicio, hayan mediado las debidas garantías para los litigantes.

Las pruebas practicadas ante los Tribunales eclesiásticos en que éstos no hayan dictado sentencia firme en la fecha de la promulgación de la presente ley, podrán ser tomadas en cuenta por los Tribunales civiles, en los términos que previene el párrafo anterior, cuando dichos litigios sean sometidos a la jurisdicción de estos Tribunales.

Quinta. En los juicios pendientes ante los Tribunales civiles al tiempo de la promulgación de esta ley, cualquiera que sea su estado, se dará traslado al

actor para que en el término de diez días manifieste si opta por el divorcio vincular que en ella se regula. Si así fuese, deberá iniciarse nuevamente el procedimiento y substanciarse conforme a las disposiciones de la sección segunda del capítulo V. Si el actor optare por la continuación del pleito, se substanciará con sujeción a los trámites ordenados en esta ley. La sentencia en este caso será de separación y tendrá los efectos que previenen los artículos 38 y 39.

Queda a salvo el derecho de los cónyuges para obtener el divorcio por mutuo disenso.

Sexta. Cuando hubiere separación de los bienes de los cónyuges decretada conforme al capítulo VI, título III, libro IV del Código civil, por causa de divorcio, si el marido hubiera conservado la administración de los bienes del matrimonio, la mujer podrá exigir que se liquiden y se la entreguen los bienes propios y los que la correspondan de la sociedad conyugal. En cuanto a ellos, se observará lo dispuesto en el art. 24. Entre los cónyuges regirá en este caso lo que se dispone en la sección cuarta del capítulo III de esta ley.

Séptima. Los plazos de caducidad de la acción del art. 8.º de esta ley comenzarán a contarse desde la promulgación de la misma.

## **DISPOSICIÓN FINAL**

Quedan derogadas cuantas disposiciones y pactos se opongan a los de la presente ley.

**Anexo 18. “Divorcios en que ha recaído resolución definitiva, por provincia. Años 1932-1933”.**

PROVINCIA	Número de divorcios terminados	Número de demandas presentadas	
		Por el marido	Por la mujer
Álava	4	1	3
Albacete	20	7	13
Alicante	109	47	62
Almería	24	14	10
Ávila	13	6	7
Badajoz	47	19	28
Baleares	92	36	56
Barcelona	1.117	432	685
Burgos	22	8	14
Cáceres	20	8	12
Cádiz	68	34	34
Castellón de la Plana	56	18	38
Ciudad Real	43	16	27
Córdoba	71	29	42
Coruña (La)	80	33	47
Cuenca	13	4	9
Gerona	45	23	22
Granada	34	16	18
Guadalajara	8	4	4
Guipúzcoa	30	15	15

Huelva	22	11	<b>12</b>
Huesca	15	9	<b>6</b>
Jaén	37	12	<b>25</b>
León	20	4	<b>16</b>
Logroño	27	12	<b>15</b>
Lugo	39	14	<b>25</b>
Madrid	540	258	<b>282</b>
Málaga	81	44	<b>37</b>
Murcia	106	44	<b>62</b>
Navarra	19	12	<b>7</b>
Orense	38	9	<b>29</b>
Oviedo	239	85	<b>154</b>
Palencia	18	6	<b>12</b>
Palmas (Las)	50	31	<b>19</b>
Pontevedra	87	29	<b>58</b>
Salamanca	25	12	<b>13</b>
Santa Cruz de Tenerife	114	54	<b>60</b>
Santander	73	30	<b>43</b>
Segovia	8	4	<b>4</b>
Sevilla	74	31	<b>43</b>
Soria	8	2	<b>6</b>
Tarragona	76	41	<b>35</b>
Teruel	12	7	<b>5</b>
Toledo	23	7	<b>16</b>
Valencia	181	75	<b>106</b>
Valladolid	63	15	<b>48</b>

Vizcaya	90	42	<b>48</b>
Zamora	9	3	<b>6</b>
Zaragoza	60	27	<b>33</b>
TOTAL	4.105	1.713	<b>2.394</b>

Fuente: MERINO HERNÁNDEZ, Rosa M.<sup>a</sup>, “Las mujeres en...”, *op. cit.*, pp. 372-373.

**Anexo 19. “Titulares de prensa de violencia de hombres contra mujeres por motivos “sentimentales”. Años de 1931 al 18 de julio de 1936”.**

1. “Una joven degollada por un pretendiente”, *ABC*, 23 de junio de 1931, p. 46.
2. “Mata a una mujer e intenta suicidarse”, *ABC*, 23 de junio de 1931, p. 46.
3. “Una mujer herida por un cantador flamenco”, *ABC*, 03 de julio de 1931, p. 37.
4. “Herida por su marido”, *ABC*, 08 de julio de 1931, p. 42.
5. “Hiere a su mujer de una puñalada”, *ABC*, 15 de julio de 1931, p. 44.
6. “Una mujer degollada. Detención del autor del crimen”, *ABC*, 16 de julio de 1931, p. 50.
7. “Hiere a su mujer y al amante de ésta de dos puñaladas”, *ABC*, 28 de julio de 1931, p. 38.
8. “Un marido mata a su mujer de una puñalada”, *ABC*, 05 de agosto de 1931, p. 34.
9. “Drama conyugal”, *ABC*, 05 de agosto de 1931, p. 34.
10. “Una mujer asesinada por su esposo”, *El Socialista*, 05 de julio de 1931, p. 05.
- 11.
12. “Un guardia hiere a su mujer e intenta suicidarse”, *ABC*, 06 de agosto de 1931, p. 34.
13. “Hiere a su novia”, *ABC*, 11 de agosto de 1931, p. 38.
14. “Mata a su novia de un tiro e intenta suicidarse”, *ABC*, 14 de agosto de 1931, p. 45.

15. “Una joven muerta a tiros por su novio. El agresor se suicida”, *El Socialista*, 14 de agosto de 1931, p. 5.
16. “En estado alcohólico, hiere a su esposa”, *ABC*, 18 de agosto de 1931, p. 32.
17. “Una mujer herida de dieciséis puñaladas”, *ABC*, 20 de agosto de 1931, p. 36.
18. “Una mujer herida gravemente de una puñalada por su marido”, *ABC*, 22 de agosto de 1931, p. 41.
19. “Otro marido hiere a su mujer y a su suegra”, *ABC*, 22 de agosto de 1931, p. 41.
20. “Una señora gravemente herida por su esposo”, *El Socialista*, 22 de julio de 1936, p. 05.
21. “Obsesionado por celos apuñala a su novia”, *ABC*, 26 de agosto de 1931, pp. 36-37.
22. “Un crimen por celos”, *El Socialista*, 26 de julio de 1936, p. 05.
23. “Mujer herida de dos balazos”, *ABC*, 27 de agosto de 1931, p. 34.
24. “Una mujer herida por su amante”, *ABC*, 05 de septiembre de 1931, p. 38.
25. “Un individuo hiere gravemente a una joven y luego vuelve el arma contra sí”, *ABC*, 16 de septiembre de 1931, p. 42.
26. “Un maestro nacional mata a su esposa”, *ABC*, 03 de octubre de 1931, p. 38.
27. “Feroz ensañamiento de un homicida”, *ABC*, 16 de octubre de 1931, p. 41.
28. “Una mujer herida por su amante”, *ABC*, 23 de octubre de 1931, p. 32.
29. “Un drama pasional”, *ABC*, 25 de octubre de 1931, p. 56.

30. “Un hombre hiere por celos a una mujer”, *ABC*, 27 de octubre de 1931, p. 45.
31. “Hiere de dos puñaladas a su amante”, *El Sol*, 27 de octubre de 1931, p. 05.
32. “Un hombre muerto y una mujer gravemente herida”, *ABC*, 30 de octubre de 1931, p. 30.
33. “Un hombre asesta a su mujer tres puñaladas”, *ABC*, 10 de noviembre de 1931, p. 50.
34. “Un marido ofendido hiere de gravedad a su mujer”, *ABC*, 12 de noviembre de 1931, pp. 41-42.
35. “Un marido apuñala a su mujer”, *El Sol*, 12 de noviembre de 1931, p. 01.
36. “Una mujer herida de una puñalada”, *ABC*, 13 de noviembre de 1931, p. 43.
37. “De una cuchillada mata a su hija”, *ABC*, 01 de diciembre de 1931, p. 44.
38. “Arroja al fuego a su hija, maltrata a su esposa y después se mata”, *El Socialista*, 04 de diciembre de 1931, p. 05.
39. “Un Cabo de Infantería mata a su novia y a una amiga de ésta y se suicida”, *ABC*, 08 de diciembre de 1931, p. 45.
40. “Mata a su esposa y hiere gravemente a su hija”, *ABC*, 11 de diciembre de 1931, p. 41.
41. “Con una cuchilla de guarnicionero hiere a la mujer que le desdeñaba”, *ABC*, 29 de diciembre de 1931, p. 39.
42. “Dispara contra su mujer e intenta suicidarse”, *ABC*, 02 de enero de 1932, p. 26.



43. “Una mujer gravemente herida de un tiro”, *ABC*, 10 de enero de 1932, p. 61.
44. “Mata a su novia y se suicida”, *ABC*, 20 de enero de 1932, p. 26.
45. “Hiere gravísimamente a su amante, mata a la madre de ésta y se suicida”, *El Sol*, 20 de enero de 1932, p. 08.
46. “A martillazos contra su esposa y su suegra”, *El Socialista*, 23 de enero de 1932, p. 05.
47. “Una mujer apuñalada por su ex amante”, *El Sol*, 29 de enero de 1932, p. 08.
48. “Muere víctima de su inhumano marido”, *El Socialista*, 31 de enero de 1932, p. 05.
49. “Una joven herida por su antiguo novio”, *ABC*, 02 de febrero de 1932, p. 32.
50. “Joven agredida por un anciano”, *ABC*, 04 de febrero de 1932, p. 45.
51. “Mujer agredida y muerta por su marido”, *ABC*, 06 de febrero de 1932, p. 45.
52. “Reyerta conyugal”, *El Socialista*, 07 de febrero de 1932, p. 05.
53. “El juez municipal de Colmenar mata de un tiro a su amante”, *El Sol*, 07 de febrero de 1932, p. 08.
54. “La apalea y lesiona gravemente”, *ABC*, 09 de febrero de 1932, p. 45.
55. “Después de herir a su esposa se suicida”, *ABC*, 01 de marzo de 1932, p. 41.
56. “Agresión y suicidio”, *El Socialista*, 04 de marzo de 1932, p. 05.
57. “Homicidio y suicidio”, *ABC*, 02 de abril de 1932, p. 31.

58. “Riñe con su ex amante y la hiere de gravedad”, *ABC*, 03 de abril de 1932, p. 42.
59. “Mata a su mujer en presencia de sus hijos”, *El Socialista*, 16 de abril de 1932, p. 33.
60. “Mata a su mujer a puñaladas”, *El Socialista*, 16 de abril de 1932, p. 03.
61. “Da muerte a su esposa y seguidamente se entrega a la Justicia”, *El Sol*, 16 de abril de 1932, p. 03.
62. “Sangriento suceso por la posesión de un hijo”, *ABC*, 19 de abril de 1932, p. 30.
63. “Mata a su novia porque ésta no le quería”, *ABC*, 25 de mayo de 1932, p. 43.
64. “Mata a su mujer y se entrega a la autoridad”, *ABC*, 25 de mayo de 1932, p. 43.
65. “El crimen de ayer. Un hombre da muerte a una mujer y se suicida”, *ABC*, 17 de junio de 1932, p. 26.
66. “Sangrienta reyerta entre un matrimonio”, *ABC*, 18 de junio de 1932, p. 38.
67. “Mata a su novia y se suicida”, *ABC*, 01 de julio de 1932, p. 43.
68. “Agresión, por celos, a una mujer”, *ABC*, 01 de julio de 1932, p. 43.
69. “Mata a su mujer con una hoz”, *El Debate*, 20 de julio de 1932, p. 08.
70. “Un hombre mata a su novia a golpes de punzón”, *ABC*, 21 de julio de 1932, p. 43.
71. “Muerta por su novio”, *El Debate*, 21 de julio de 1932, p. 7.
72. “Da muerte a su mujer de varios hachazos”, *ABC*, 23 de julio de 1932, p. 30.

73. “En la villa sevillana El Arahál un hombre mató con una hacha a su mujer y su suegra mientras dormían”, *ABC*, 31 de julio de 1932, p. 36.
74. “Hiere gravemente a su esposa, de quien estaba separado, cuando ésta regresaba de una juerga”, *ABC*, 09 de agosto de 1932, p. 22.
75. “Muerte de la víctima de un crimen”, *ABC*, 01 de diciembre de 1932, p. 49.
76. “Dispara sobre su novia porque no se fuga con él”, *ABC*, 05 de enero de 1933, p. 42.
77. “Un individuo dispara contra una señorita, volviendo el arma contra sí”, *ABC*, 27 de enero de 1933, p. 34.
78. “Un guardia municipal hiere a su novia y se dispara un tiro en la cabeza”, *ABC*, 04 de febrero de 1933, p. 41.
79. “Hiere a su esposa por celos”, *ABC*, 09 de febrero de 1933, p. 37.
80. “Un hombre mata a su mujer”, *ABC*, 14 de febrero de 1933, p. 41.
81. “Una artista de “varietés” asesinada”, *ABC*, 25 de febrero de 1933, p. 38.
82. “Un doble homicidio”, *ABC*, 01 de marzo de 1933, p. 34.
83. “Un marido irascible”, *ABC*, 03 de marzo de 1933, p. 36.
84. “Mata a su mujer, intenta matar a sus hijos y se suicida”, *ABC*, 04 de marzo de 1933, p. 49.
85. “Un drama pasional”, *ABC*, 25 de marzo de 1933, p. 39.
86. “El autor de la muerte de una vendedora de periódicos declara su delito”, *ABC*, 31 de marzo de 1933, p. 40.
87. “Mata a su novia de dos disparos”, *ABC*, 04 de abril de 1933, p. 32.
88. “Un joven asesina bárbaramente a su novia”, *ABC*, 06 de abril de 1933, p. 37.

89. “Doble homicidio”, *ABC*, 12 de abril de 1933, p. 39.
90. “Crimen por celos en Ariza. Un joven mata a dos hermanas y a un pariente que le acompañaba”, *El Socialista*, 12 de abril de 1933, p. 06.
91. “Un hombre apuñala a su esposa, hiriéndola gravemente”, *ABC*, 16 de mayo de 1933, p. 35.
92. “Crimen por celos”, *ABC*, 31 de mayo de 1933, p. 26.
93. “El ex boxeador Iturmendi mata a su novia y recibe a tiros a los guardias que intentan detenerle”, *ABC*, 10 de junio de 1933, p. 43.
94. “En Bilbao. Un individuo mata a una mujer”, *El Socialista*, 10 de junio de 1933, p. 06.
95. “Una mujer apuñalada por su novio”, *ABC*, 13 de julio de 1933, p. 37.
96. “Un individuo da muerte a su esposa”, *ABC*, 16 de julio de 1933, p. 51.
97. “Agredida por su novio”, *El Sol*, 16 de julio de 1933, p. 06.
98. “Un marido apuñala y mata a su mujer”, *ABC*, 03 de agosto de 1933, p. 28.
99. “Apuñala a su mujer, de la que se hallaba separado”, *El Sol*, 03 de agosto de 1933, p. 8.
100. “Un licenciado de presidio asesina a su esposa”, *ABC*, 05 de agosto de 1933, p. 30.
101. “Un drama conyugal”, *ABC*, 13 de agosto de 1933, p. 39.
102. “Una mujer apuñalada por su marido”, *ABC*, 01 de septiembre de 1933, p. 30.
103. “Una mujer herida de tres puñaladas por su marido”, *ABC*, 01 de septiembre de 1933, p. 30.

104. “Hierre a una mujer y se suicida”, *ABC*, 05 de septiembre de 1933, p. 32.
105. “Un médico madrileño dispara sobre su prometida”, *ABC*, 05 de septiembre de 1933, p. 32.
106. “Un loco mata a su mujer y causa graves heridas a la hija de ésta”, *ABC*, 10 de septiembre de 1933, p. 45.
107. “Una joven de quince años, asesinada. Los padres de la víctima, detenidos”, *ABC*, 10 de septiembre de 1933, p. 45.
108. “El terrible crimen de un perturbado”, *ABC*, 12 de septiembre de 1933, p. 30.
109. “Mata a una muchacha y se suicida”, *ABC*, 27 de septiembre de 1933, pp. 31-32.
110. “Un obrero, desesperado de la miseria, da muerte a su esposa y una cuñada, y se suicida”, *ABC*, 28 de septiembre de 1933, p. 32.
111. “Asesinada por su esposo”, *ABC*, 05 de octubre de 1933, p. 41.
112. “Un chófer mata a su novia de dos puñaladas”, *ABC*, 12 de octubre de 1933, pp. 43-44.
113. “Una mujer herida por su marido”, *ABC*, 13 de octubre de 1933, p. 32.
114. “Bárbaro parricidio”, *ABC*, 26 de noviembre de 1933, p. 36.
115. “Un bracero, al maltratara su mujer, mata de un golpe a su hija”, *ABC*, 26 de diciembre de 1933, p. 34.
116. “Mata a su mujer y se suicida”, *ABC*, 11 de enero de 1934, p. 41.
117. “Una señora muere en circunstancias misteriosas”, *ABC*, 18 de enero de 1934, p. 45.

118. “Por amores contrariados un joven hiere a una muchacha y luego se suicida”, *ABC*, 14 de febrero de 1934, p. 39.
119. “Víctima de la agresión de su marido”, *ABC*, 22 de marzo de 1934, p. 31.
120. “Un jornalero mata a su mujer”, *ABC*, 03 de abril de 1934, p. 30.
121. “El pueblo de Deza trata de linchar al asesino de una joven que fue su novia y a la que difamaba por despecho”, *El Sol*, 05 de abril de 1934, p. 09.
122. “Por el retrato de una mujer”, *ABC*, 02 de mayo de 1934, p. 39.
123. “Un individuo mata a cuchilladas a una mujer”, *ABC*, 04 de mayo de 1934, p. 37.
124. “¿Imprudencia femenina? Parricidio frustrado”, *ABC*, 05 de junio de 1934, pp. 25-26.
125. “Mata a su esposa y se suicida”, *ABC*, 10 de junio de 1934, p. 48.
126. “Un hombre condenado a veinte años de reclusión por haber dado muerte a su esposa”, *ABC*, 15 de junio de 1934, p. 45.
127. “Un muchacho hiere con una navaja a dos mujeres”, *ABC*, 20 de junio de 1934, p. 29.
128. “Hiere a su mujer con una plancha y se suicida”, *ABC*, 26 de junio de 1934, p. 33.
129. “Parricidio y suicidio”, *ABC*, 05 de julio de 1934, p. 34.
130. “Por celos mata a su novia”, *ABC*, 07 de julio de 1934, p. 26.
131. “Drama familiar”, *ABC*, 12 de julio de 1934, p. 26.
132. “Una mujer gravemente herida por su esposo”, *ABC*, 13 de julio de 1934, p. 36.

133. “Un individuo hiere gravemente a su novia”, *ABC*, 18 de julio de 1934, p. 30.
134. “Una mujer gravemente herida por su marido”, *ABC*, 21 de julio de 1934, p. 29.
135. “Una mujer herida por su esposo”, *ABC*, 22 de julio de 1934, p. 39.
136. “Herida gravemente por su esposo”, *ABC*, 22 de julio de 1934, p. 39.
137. “Una mujer gravemente herida”, *ABC*, 24 de julio de 1934, p. 32.
138. “Después de matar a su novia se presenta a la Guardia Civil”, *ABC*, 28 de julio de 1934, p. 26.
139. “Las de un esposo”, *ABC*, 31 de julio de 1934, p. 27.
140. “Crimen pasional en Antequera”, *ABC*, 31 de julio de 1934, p. 28.
141. “En Ronda, un hombre apuñala a su esposa”, *ABC*, 31 de julio de 1934, p. 28.
142. “Mata a su suegra y a su esposa la hiere”, *ABC*, 04 de agosto de 1934, p. 30.
143. “Drama conyugal”, *ABC*, 05 de agosto de 1934, p. 46.
144. “En el cuarto de un hotel son encontrados muertos una mujer y un hombre”, *ABC*, 07 de agosto de 1934, p. 29.
145. “Un viejo ex presidiario acomete con una navaja a una joven, hiriéndola gravemente”, *ABC*, 09 de agosto de 1934, p. 35.
146. “Un drama familiar”, *ABC*, 12 de agosto de 1934, p. 41.
147. “Un loco hiere a su esposa”, *ABC*, 17 de agosto de 1934, p. 37.
148. “Una mujer lesionada”, *ABC*, 19 de agosto de 1934, p. 43.

149. “Mata a una mujer por celos”, *ABC*, 19 de agosto de 1934, p. 43.
150. “Un hombre hiere a su esposa”, *ABC*, 21 de agosto de 1934, p. 32.
151. “Una mujer herida de un tiro”, *ABC*, 22 de agosto de 1934, p. 25.
152. “Una mujer herida por su ex amante”, *El Sol*, 22 de agosto de 1934, p. 04.
153. “Un Sargento de Infantería mata a su mujer y hiere a su suegra”, *ABC*, 24 de agosto de 1934, p. 30.
154. “Crimen por celos”, *ABC*, 30 de agosto de 1934, p. 30.
155. “Un capataz mata a su esposa”, *ABC*, 02 de septiembre de 1934, p. 44.
156. “Un crimen por amores contrariados”, *ABC*, 06 de septiembre de 1934, p. 27.
157. “Un hombre dispara contra su ex novia y la mata”, *ABC*, 13 de septiembre de 1934, p. 31.
158. “La venganza de un marido”, *ABC*, 20 de septiembre de 1934, p. 30.
159. “Desenlace trágico de una boda gitana. El gitano mata de un tiro a su esposa y está a punto de ser linchado”, *ABC*, 11 de diciembre de 1934, p. 32.
160. “Herido grave en riña”, *ABC*, 16 de diciembre de 1934, p. 53.
161. “En Cabra, un individuo embriagado mata a su suegra y a un chófer, produce heridas de gravedad a su mujer y a la esposa del chófer y se suicida”, *ABC*, 04 de enero de 1935, p. 45.
162. “Una mujer gravemente herida de una puñalada”, *ABC*, 17 de enero de 1935, p. 38.



163. “Arroja a su mujer al río y se suicida”, *ABC*, 17 de enero de 1935, p. 38.
164. “Un crimen en Churriana”, *ABC*, 18 de enero de 1935, p. 35.
165. “Un marido acuchilla a su mujer y a una tía de ésta”, *ABC*, 24 de enero de 1935, p. 38.
166. “El Gerente de un instituto de belleza hiere gravemente a la propietaria del mismo con un bisturí”, *ABC*, 26 de enero de 1935, p. 35.
167. “Un guarda jurado mata a tiros a su esposa y a sus tres hijos”, *ABC*, 31 de enero de 1935, p. 35.
168. “Una muchacha gravemente herida de varias puñaladas”, *ABC*, 09 de febrero de 1935, p. 33.
169. “Un hombre apuñala a su mujer”, *ABC*, 10 de febrero de 1935, p. 52.
170. “Una señorita asesinada en Gandía al salir de la iglesia”, *ABC*, 12 de febrero de 1935, p. 30.
171. “A la salida del convento de San Roque es asesinada a tiros de revólver una señorita que no aceptaba los requerimientos amorosos del asesino”, *El Sol*, 12 de febrero de 1935, p. 5.
172. “Tragedia conyugal. Aparece un matrimonio muerto en una casa de Zaragoza”, *ABC*, 15 de febrero de 1935, p. 26.
173. “Reyerta conyugal”, *ABC*, 27 de febrero de 1935, p. 39.
174. “Aparece el cadáver de una vendedora ambulante con la cabeza destrozada. El vecindario intenta linchar al asesino”, *ABC*, 27 de febrero de 1935, p. 39.
175. “Un hombre mata a la madre de su novia”, *ABC*, 06 de marzo de 1935, p. 41.

176. “Un crimen por amores contrariados”, *ABC*, 07 de marzo de 1935, p. 36.
177. “Un marido degüella a su esposa y después se corta la cabeza”, *ABC*, 13 de marzo de 1935, p. 36.
178. “Vista de una causa por asesinato”, *ABC*, 02 de abril de 1935, p. 26.
179. “Termina la vista de la causa contra Pedro Emilio Eugenio, que mató a su novia”, *ABC*, 03 de abril de 1935, p. 41.
180. “Un individuo mata a una mujer y luego trata de agredir a la fuerza pública con una navaja. El agresor también resulta muerto de un disparo”, *ABC*, 05 de abril de 1935, p. 24.
181. “Un individuo dispara contra su antigua novia y contra la madre de ésta. Ambas mujeres resultan heridas, una de ellas de pronóstico gravísimo”, *ABC*, 06 de abril de 1935, p. 34.
182. “Fallece en el Equipo Quirúrgico la joven que fue herida por su ex novio”, *ABC*, 09 de abril de 1935, p. 36.
183. “Crimen y suicidio en Cullera”, *ABC*, 20 de abril de 1935, p. 29.
184. “Mata a su ex novia a puñaladas y se suicida”, *El Sol*, 23 de abril de 1935, p. 08.
185. “Una mujer herida de una puñalada”, *ABC*, 30 de abril de 1935, p. 41.
186. “Rocía con alcohol a la mujer que con él vivía y le prende fuego”, *El Sol*, 12 de mayo de 1935, p. 08.
187. “Un hombre hiere a su mujer, incendia su casa e intenta suicidarse”, *ABC*, 15 de mayo de 1935, p. 49.

188. “Un padre irascible hiere de un tiro a su hijo por defender a su madre de las iras de su progenitor”, *ABC*, 19 de mayo de 1935, p. 42.
189. “Un parricidio en Villacañas”, *ABC*, 23 de mayo de 1935, p. 32.
190. “Un parricidio”, *ABC*, 26 de mayo de 1935, p. 41.
191. “Un hombre apuñala a su mujer a la salida de un cine”, *ABC*, 30 de mayo de 1935, p. 46.
192. “Una mujer muerta y un hombre moribundo en un ascensor”, *ABC*, 31 de mayo de 1935, p. 52.
193. “Una joven herida por su novio”, *ABC*, 04 de junio de 1935, p. 31.
194. “Hiere gravemente a su mujer por desavenencias conyugales”, *ABC*, 04 de junio de 1935, p. 31.
195. “Una mujer herida de gravedad, por su esposo, que le asestó varias puñaladas”, *El Sol*, 04 de junio de 1935, p. 07.
196. “Un individuo mata a su madre política, hiriendo a tres personas más”, *ABC*, 06 de junio de 1935, p. 46.
197. “El autor de un crimen se presenta en la cárcel”, *ABC*, 08 de junio de 1935, p. 33.
198. “Un crimen por contrariedades amorosas”, *ABC*, 06 de junio de 1935, p. 46.
199. “Un carabinero mata a la que requería de amores y a su padre”, *ABC*, 08 de junio de 1935, p. 33.
200. “Una agente comercial da muerte a una mujer”, *ABC*, 13 de junio de 1935, p. 47.
201. “Entierro de la camarera asesinada en Segovia”, *ABC*, 15 de junio de 1935, p. 39.

202. “Una muchacha agredida por su ex novio”, *ABC*, 15 de junio de 1935, p. 39.
203. “Vista de una causa por parricidio”, *ABC*, 15 de junio de 1935, p. 43.
204. “Vista de una causa por crimen pasional”, *ABC*, 16 de junio de 1935, p. 47.
205. “Mata a su mujer, de la que se había divorciado recientemente”, *ABC*, 16 de junio de 1935, p. 52.
206. “A propósito de un suceso acaecido en Segovia”, *ABC*, 16 de junio de 1935, p. 52.
207. “Una mujer apuñalada por su esposo”, *ABC*, 27 de junio de 1935, p. 45.
208. “Una mujer apuñalada por su marido”, *El Debate*, 27 de junio de 1935, p. 06.
209. “Fallecimiento de una mujer que fue herida por su marido”, *ABC*, 05 de julio de 1935, p. 36.
210. “Dispara contra su amante y la hiere gravemente”, *ABC*, 14 de julio de 1935, p. 55.
211. “Una mujer apuñalada por su marido”, *ABC*, 16 de julio de 1935, p. 43.
212. “Una mujer muerta de once puñaladas”, *ABC*, 23 de julio de 1935, p. 25.
213. “Mata a su esposa e hija y después se dispara un tiro en la sien”, *ABC*, 23 de julio de 1935, p. 26.
214. “El individuo que mató ayer a su esposa y a su hija en Villarreal, ha sido trasladado en el hospital al departamento de dementes”, *ABC*, 24 de julio de 1935, p. 47.

215. “Un tratante de ganados mata de un tiro, cuando bailaba, a la artista Carmen Jimeno, hiriendo gravemente a su pareja. El agresor trata luego de suicidarse”, *ABC*, 25 de julio de 1935, p. 56.
216. “Mata a una mujer, hiere a un hombre e intenta suicidarse”, *El Sol*, 25 de julio de 1935, p. 56.
217. “Un obrero en la plaza de abastos de Tánger, hiere gravemente a dos criadas y levemente a un indígena”, *ABC*, 26 de julio de 1935, p. 50.
218. “Dispara sobre una mujer y hiere a dos más”, *El Debate*, 26 de julio de 1935, p. 08.
219. “Mata a su esposa y se suicida”, *ABC*, 30 de julio de 1935, p. 46.
220. “Un hombre hiere gravemente a su mujer de una cuchillada”, *ABC*, 01 de agosto de 1935, p. 31.
221. “Una mujer gravemente herida por su marido”, *ABC*, 01 de agosto de 1935, p. 32.
222. “Una mujer gravemente herida por su esposo, de quien estaba separada”, *El Sol*, 04 de agosto de 1935, p. 04.
223. “Una mujer apuñalada”, *ABC*, 06 de agosto de 1935, p. 36.
224. “Una mujer herida a garrotazos”, *ABC*, 08 de agosto de 1935, p. 31.
225. “Hiere a su mujer y se suicida”, *ABC*, 13 de agosto de 1935, p. 33.
226. “Mata a su mujer en un arrebato de celos y se suicida”, *ABC*, 13 de agosto de 1935, p. 48.
227. “Hiere gravemente a su esposa”, *ABC*, 13 de agosto de 1935, p. 34.

228. “Una mujer herida por su esposo”, *ABC*, 14 de agosto de 1935, p. 35.
229. “Herido en defensa de su madre”, *ABC*, 17 de agosto de 1935, p. 32.
230. “Una mujer apuñalada”, *ABC*, 17 de agosto de 1935, p. 32.
231. “Hiere gravemente de tres puñaladas a su mujer”, *El Sol*, 17 de agosto de 1935, p. 08.
232. “Un hombre mata a su novia hiriendo gravemente a un hermano de la misma”, *ABC*, 20 de agosto de 1935, p. 43.
233. “Un perturbado mata a su hija y hiere gravemente a su mujer”, *ABC*, 20 de agosto de 1935, p. 44.
234. “Crimen y suicidio”, *ABC*, 21 de agosto de 1935, p. 36.
235. “Un doble parricida mata a un hombre que quiere detenerle”, *ABC*, 23 de agosto de 1935, p. 33.
236. “Detención de un criminal”, *ABC*, 31 de agosto de 1935, p. 43.
237. “Discute con su esposa y le corta la yugular”, *ABC*, 13 de septiembre de 1935, p. 28.
238. “Una señora secuestrada por su esposo”, *ABC*, 14 de septiembre de 1935, p. 35.
239. “Del secuestro de una señora”, *ABC*, 15 de septiembre de 1935, p. 55.
240. “Fallece una mujer que fue herida por su esposo”, *ABC*, 18 de septiembre de 1935, p. 38.
241. “Vista de una causa de doble parricidio”, *ABC*, 20 de septiembre de 1935, p. 40.
242. “Hiere gravemente a su ex novia de un tiro de escopeta”, *ABC*, 16 de octubre de 1935, p. 39.

243. “Carabinero condenado por dos delitos de homicidio”, *ABC*, 26 de octubre de 1935, p. 38.
244. “Una mujer apuñalada por su marido en la calle Espronceda”, *ABC*, 29 de octubre de 1935, p. 38.
245. “Un joven desdeñado mata a su novia y después se suicida”, *ABC*, 30 de octubre de 1935, p. 29.
246. “Denuncia por supuesta muerte violenta”, *ABC*, 31 de octubre de 1935, p. 45.
247. “Una mujer herida por su esposo”, *ABC*, 03 de noviembre de 1935, p. 53.
248. “Un hombre, en un ataque de locura, hiere gravemente a su esposa”, *ABC*, 03 de noviembre de 1935, p. 53.
249. “Mata a su esposa y hiere también gravemente a su hijo”, *ABC*, 05 de noviembre de 1935, p. 43.
250. “Vista de causa por parricidio”, *ABC*, 09 de noviembre de 1935, p. 36.
251. “En Granada, una mujer degollada por su esposo”, *El Sol*, 16 de noviembre de 1935, p. 08.
252. “Un crimen en el Puente de Vallecas”, *ABC*, 06 de diciembre de 1935, p. 50.
253. “Un individuo mata a su amante y se suicida”, *ABC*, 11 de diciembre de 1935, p. 37.
254. “Por contrariedades amorosas un hombre mata a su novia y se suicida”, *ABC*, 11 de diciembre de 1935, p. 38.
255. “Una mujer asesinada”, *ABC*, 18 de diciembre de 1935, p. 43.
256. “En Miguelturra un hombre mata a una mujer”, *ABC*, 18 de diciembre de 1935, p. 43.

257. “Una muchacha herida por su novio”, *ABC*, 28 de diciembre de 1935, p. 41.
258. “Hiere a su novia con un punzón”, *El Sol*, 01 de enero de 1936, p. 06.
259. “Un hombre dispara tres tiros contra una mujer y después pone fin a su vida”, *ABC*, 09 de enero de 1936, p. 39.
260. “Mata a su mujer de dos tiros”, *ABC*, 17 de enero de 1936, p. 41.
261. “Un individuo apuñala a su esposa”, *ABC*, 21 de enero de 1936, p. 41.
262. “Hiere a su mujer”, *El Debate*, 21 de enero de 1936, p. 06.
263. “Un individuo mata a una mujer y luego intenta suicidarse”, *ABC*, 25 de enero de 1936, p. 48.
264. “Mata a su mujer, de la que se hallaba separado, y se suicida”, *El Sol*, 26 de enero de 1936, p. 04.
265. “Lesionada por su esposo”, *ABC*, 02 de febrero de 1936, p. 47.
266. “Tragedia familiar”, *ABC*, 05 de febrero de 1936, pp. 42-43.
267. “Un hombre sufre un ataque de enajenación mental y da muerte a su esposa”, *ABC*, 06 de febrero de 1936, p. 42.
268. “Da una paliza a su mujer”, *El Debate*, 17 de marzo de 1936, p. 03.
269. “El amor a la fuerza. Un asesinato y la fuerza del amor. El veredicto”, *ABC*, 19 de marzo de 1936, p. 40.
270. “Mata a su mujer de un golpe”, *ABC*, 19 de marzo de 1936, p. 45.
271. “Un individuo hiere gravemente a su esposa”, *ABC*, 28 de marzo de 1936, p. 49.



272. “Un joven hiere a una muchacha”, *ABC*, 28 de marzo de 1936, p. 49.
273. “Hiere gravemente con un cuchillo a su esposa”, *El Debate*, 28 de marzo de 1936, p. 5.
274. “Una joven agredida”, *El Debate*, 28 de marzo de 1936, p. 5.
275. “Vista de una causa por homicidio”, *ABC*, 01 de abril de 1936, p. 34.
276. “Una mujer muerta por su esposo *ABC*, 05 de abril de 1936, p. 61.
277. “Un perturbado mata con un azadón a su prima por no acceder ésta a sus requerimientos”, *ABC*, 05 de junio de 1936, p. 32.
278. “Un marido iracundo se siente parricida”, *Ahora*, 08 de julio de 1936, p. 10.
279. “Agredido por su mujer y su hija arremete a puñaladas contra ambas y las deja moribundas”, *Ahora*, 10 de julio de 1936, p. 03.
280. “Se entrega voluntariamente a la Guardia Civil el autor del doble crimen de Galdames”, *Ahora*, 11 de julio de 1936, p. 08.
281. “En una Comisaría de Vigilancia de Bilbao un hombre apuñala a su esposa”, *ABC*, 16 de julio de 1936, p. 33.
282. “En presencia del Comisario de Policía, un marido iracundo hiere gravemente a su mujer”, *Ahora*, 16 de julio de 1936, p. 10.
283. “Mujer herida de gravedad”, *ABC. Doble diario de la Guerra Civil*, 18 de julio de 1936, p. 37.